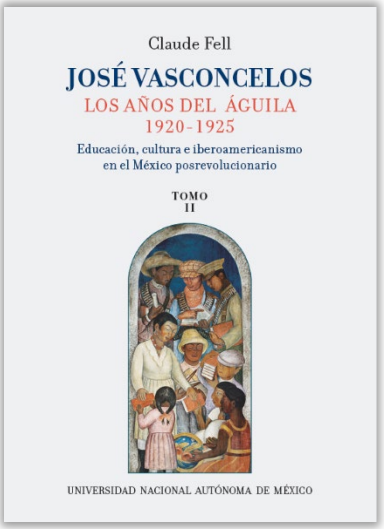



**Título:** José Vasconcelos: los años del águila, 1920-1925: educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario [Tomo II]
**Autor(es):** Fell, Claude
**Fecha de publicación:** 2021
**Primera edición electrónica en pdf:** 2023
**ISBN edición impresa**: 978-607-30-3043-4 [Versión impresa]
**ISBN de pdf:** en trámite

**Forma sugerida de citar**: Fell, Claude. José Vasconcelos: los años del águila, 1920-1925: educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario [Tomo II]. Historia Moderna y Contemporánea 21. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas, 2021. http://hdl.handle.net/20.500.12525/3340

D.R. © 2024. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México
Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es)"

Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución**: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Claude Fell

# JOSÉ VASCONCELOS

## LOS AÑOS DEL ÁGUILA
## 1920-1925

Educación, cultura e iberoamericanismo
en el México posrevolucionario

TOMO
II



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO




# JOSÉ VASCONCELOS

## LOS AÑOS DEL ÁGUILA

TOMO II

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

# JOSÉ VASCONCELOS
## LOS AÑOS DEL ÁGUILA, 1920-1925

## EDUCACIÓN, CULTURA E IBEROAMERICANISMO EN EL MÉXICO POSREVOLUCIONARIO

Tomo 2

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
Serie Historia Moderna y Contemporánea / 21

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CLAUDE FELL

# JOSÉ VASCONCELOS

## LOS AÑOS DEL ÁGUILA, 1920-1925

### EDUCACIÓN, CULTURA E IBEROAMERICANISMO EN EL MÉXICO POSREVOLUCIONARIO

Tomo 2

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO 2020

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Fell, Claude, autor.
*José Vasconcelos: los años del águila, 1920-1925: educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario* / Claude Fell.
Segunda edición | México: Universidad Nacional autónoma de México, 2020 | Serie: Serie historia moderna y contemporánea ; 21.
LIBRUNAM 2081155 | ISBN 978-607-30-3043-4
Vasconcelos, José, 1882-1959 | Educadores -- México – Biografía | Universidad Nacional Autónoma de México -- Rectores – Biografía | Educación -- Aspectos sociales – México – Siglo XX | Educación y Estado -- México -- Historia -- Siglo XX
LCC LB775.V37.F45 2020 | DDC 370.92—dc23

Primera edición: 1989
Primera reimpresión: 2009
Segunda edición: 2020

D. R. © 2020. Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas
Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria
Coyoacán, 04510. Ciudad de México

ISBN 978-607-30-3043-4

Diseño de portada: Rebeca Bautista

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

*José Vasconcelos*
*Los años del águila, 1920-1925*
*Educación, cultura e iberoamericanismo*
*en el México posrevolucionario*

editado por el Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM,
se terminó de imprimir el 3 de marzo de 2020
en los talleres de Gráfica Premier, Calle 5 de Febrero 2309,
San Jerónimo Chicahualco, 52170, Metepec, Estado de México.
Su composición y formación tipográfica,
en tipo New Aster de 11:13.5, 10:11.5 y 9:10,
estuvo a cargo de F1 Servicios Editoriales.
La edición, en papel Book Cream de 60 gramos,
consta de 300 ejemplares y estuvo al cuidado
del Departamento Editorial, con la colaboración de
Mónica Torres González y Jazmín Paulina Mejía Sandoval

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

# LA POLÍTICA CULTURAL DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

*Toda verdadera ontología principia en la estética.*

ANTONIO CASO, *Doctrina e ideas*, 1924

*Lo popular y lo clásico unidos sin pasar por el puente de la mediocridad.*

JOSÉ VASCONCELOS, *"Discurso de la inauguración del nuevo edificio de la SEP"*, 1922

En uno de sus primeros artículos, publicado en julio de 1923 en la revista *La Falange*, el escritor Xavier Villaurrutia presentaba un diálogo entre la Educación y la Cultura. La primera, caracterizada a la manera de un personaje de teatro, aparecía "alta y rígida", fresando "cada una de sus palabras en el platillo de su mano extendida" y llevando guantes que le cubrían los brazos hacia los hombros. El simbolismo es claro: para Villaurrutia, la Educación carece de flexibilidades y de espontaneidad; se rehúsa a encarar la realidad directamente, con las manos desnudas; la aborda sólo mediante subterfugios retóricos o pedagógicos. Ante la Educación, los adultos no sienten "temor alguno"; "apenas una obligada desconfianza". En cambio, los niños ven en ella a su "institutriz" y se preguntan la razón de su "palidez": ¿Se deberá a un temperamento "bilioso", o será más bien el resultado de una frecuentación asidua de "pergaminos e incunables"?

La Cultura, por el contrario, no es sino "gracioso desorden"; tiene "los ojos vivos, sueltos los cabellos y el ademán". No es pedante; su discurso no es estereotipado; se va consolidando a medida que avanza, y "cuando calla, escucha". Aunque sus partidarios no se atrevan a recurrir a ella con demasiada frecuencia en público "sin un ligero rubor", su presencia "alboroza y concierta".

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Al entablarse el diálogo, las dos protagonistas intentan definirse y delimitar sus atribuciones y sus papeles respectivos. La Educación no quiere que se la confunda ni con la Pedagogía ni con la Instrucción, quienes no son sino "patentes lejanas" y sobre las cuales ha caído, desde la época de don Justo Sierra, un ostracismo confuso: "La primera casó con un viudo con hijos […]. La otra con un editor de libros de texto." Ambas conocían los ideales de la Educación, pero ignoraban los medios para realizarlos. Por su parte, la Educación "dicta" a cada individuo su conducta. Pero, para Villaurrutia, que en este punto adopta la argumentación individualista de Antonio Caso, la Educación tiene el defecto de ver en cada hombre un modelo idéntico, "simétrico", "catalogado", a quien el libro ha enseñado a ser sumiso o ha inculcado una vocación estéril de erudición. La Cultura no es acumulación, sino descubrimiento, asombro, "revelación", mientras que, con demasiada frecuencia, la Educación intenta "comprimir un espíritu amplio y diverso y hacerlo caber en un molde estrecho", a la manera de los genios en algunos cuentos de *Las mil y una noches*. La Educación es un río majestuoso; la Cultura es un torrente; pero, como ya había señalado Renan, la tranquilidad y la comodidad son primicias de la inercia, mientras que la inquietud anuncia movimiento.

Por su parte, la Cultura tampoco se libra de la crítica y la Educación le reprocha su entusiasmo frívolo, su interpretación "idealista" del mundo, su tendencia a descubrir belleza e interés en los objetos más miserables y en los seres más despreciables. La Cultura debe someterse a la prueba del tiempo, que le enseñará "a juzgar, a odiar que no es otra cosa; a escoger que no es distinto de rechazar". Deberá también aprender a manejar la hipocresía, "que a la luz de una moral escolar aparecerá condenable", cuando, en la práctica, es "el más vivo matiz de nuestra existencia". Pero al terminar su larga perorata, la Educación se da cuenta de que la Cultura ya no la escucha, y que está sumida en la contemplación del "crepúsculo cotidiano". La Educación, envuelta en el manto de su dignidad ultrajada, hace mutis. Sola en el escenario, la Cultura "despierta de su ensueño, y, de pronto, para probar que no ha dejado ni por un minuto la plática, empieza a pensar en

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



voz alta".[1] ¿Se trata de una ruptura por incompatibilidad de caracteres? ¿No pueden ser sino solitarios el discurso educativo y el discurso cultural? ¿Encierra la Cultura a cada individuo en su "sueño"? ¿Lo acuesta la Cultura en una especie de lecho de Procusto? ¿Es la Educación principio de uniformación, y la Cultura de selección? Se empieza a ver qué es la Educación, pero ¿cómo definir la Cultura?

## Hacia una definición de la cultura

Este apólogo de Villaurrutia ilustra las interrogantes que se plantean numerosos intelectuales en el México de los años veintes. ¿Cómo conciliar el desarrollo de la educación nacional con la elevación del nivel cultural general de la nación? ¿Cómo reducir el tremendo desequilibrio entre la *intelligentsia,* a la que Vasconcelos pasa revista en su conferencia de Lima en 1916 y de la que habla Pedro Henríquez Ureña en sus cartas a Alfonso Reyes, y la enorme masa inculta del pueblo mexicano? ¿Debería el Estado hacerse cargo de la cultura, del mismo modo que de la educación de los ciudadanos y, en tal caso, no sería un peligro la imposición de modelos culturales uniformes? ¿Cómo dar a la cultura mexicana a la vez un impacto nacional y una personalidad propia?

Todas estas interrogantes hacían que se planteara el problema fundamental: ¿Es la cultura algo necesariamente reservado para una elite, o se puede aspirar a crear, en un país donde alrededor del 80% de la población es analfabeta y tiene un nivel de vida sumamente bajo, una "cultura popular"? Y, en primer término, ¿existe una "cultura mexicana"? Los pocos testimonios al respecto son contradictorios. En marzo de 1918, durante una ceremonia de premiación en la Universidad Nacional de México, una joven maestra, Palma Guillén, levanta una verdadera acta de carencias:

[1] Xavier Villaurrutia, "Diálogo (entre la Educación y la Cultura)", *La Falange,* 4, julio de 1923, p. 212-215.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> No tenemos aún una cultura original, nuestra; nuestra civilización es a veces sólo un simulacro brillante, un barniz externo, incomprensible, fatigoso, que complica dolorosamente la existencia; vivimos un poco al día, sin renovar el aceite de nuestra lámpara; ciegos y apresurados como si fuéramos a alguna parte.[2]

Aquí, la confusión entre "cultura" y "civilización" se mantiene involuntariamente, pero se concibe a la cultura en su sentido más amplio: el de un conjunto de respuestas aportadas por un grupo humano a los estímulos del entorno y a los de los diversos estamentos sociales que lo componen. Para Palma Guillén, que se inspira en el ejemplo griego, la acción cultural debe efectuarse desde la base, con cada individuo, sea cual sea su origen o su situación social, teniendo en cuenta las posibilidades del contexto natural, histórico y étnico nacional. La cultura sólo puede ser colectiva y, puesta por la educación al servicio del individuo, debe convertirse en "vivero" de justicia social.

En un plano distinto, tres años más tarde, durante la visita de Antonio Caso a Chile, Gabriela Mistral exalta "la cultura mexicana", en su sentido más tradicional de conocimiento del patrimonio y de creatividad estética y desde el punto de vista de sus manifestaciones más intelectuales. Parte de la constatación de que México es mal conocido en los otros países latinoamericanos (los cuales, además, se ignoran entre sí) y de que demasiado a menudo no se tiene de "este gran país" sino "la imagen sangrienta y sombría que el cable folletinesco, el cable cinematográfico" presentan. No obstante, en 1921 México es sede de una serie de empresas culturales prometedoras: "Un movimiento pedagógico serio y firme, orientado según las ideas más modernas; un movimiento científico superior al nuestro y una obra literaria que alcanza en calidad a la de la Argentina, y según algunos la sobrepuja."[3] Aquí la cultura se concibe básicamente al nivel de las producciones de una elite. Más tarde, cuando Vasconcelos la

[2] Palma Guillén, "Discurso en la distribución de premios de la Universidad Nacional", *Boletín de la Universidad,* I, 2, noviembre de 1918, p. 36.

[3] Gabriela Mistral, "La cultura mexicana", *Boletín de la Universidad,* I, 2, agosto de 1922, p. 151.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



hace venir a México, Gabriela Mistral se muestra más preocupada por los problemas de la difusión y la transmisión cultural que por los esplendores de la creación.

Por su parte, Vasconcelos, que por cierto enfatizó la indiscutible renovación de la vida intelectual del país llevada a cabo por los miembros del Ateneo de la Juventud, estaría más de acuerdo con la evaluación de Palma Guillén si damos fe a sus declaraciones en el discurso pronunciado con motivo de su nombramiento como rector de la Universidad: "Lo que yo debo decir es que nuestras instituciones de cultura se encuentran todavía en el periodo simiesco de sola imitación sin objeto, puesto que sin consultar nuestras necesidades, los malos gobiernos las organizan como piezas de un muestrario para que el extranjero se engañe mirándolas y no para que sirvan."[4] La perspectiva es nueva: en adelante, Vasconcelos se preocupa menos por compilar un "catálogo" de los "ingenios" de su tiempo que por hacer un inventario de las necesidades culturales de su país, para satisfacerlas. Esto implica un reconocimiento del derecho de todos a la cultura, como ya se había reconocido en 1915-1917 el derecho a la tierra, al trabajo y a la libertad. Una doble hipoteca pesa sobre las "instituciones culturales", las cuales, tal como lo temía en 1911, en un discurso pronunciado en el marco de las actividades del Ateneo de la Juventud,[5] han sido confiscadas con fines de propaganda y, en consecuencia, han sido esterilizadas por los políticos. Basta con leer las publicaciones universitarias del periodo 1917-1919 para constatarlo de inmediato. Por ejemplo, en 1917 se creó la Dirección General de Bellas Artes, cuya misión era lograr una síntesis de las aspiraciones estéticas de los elementos más cultos del país (objetivo singularmente elitista para un organismo presentado como "una creación genuina del Gobierno emanado de la Revolución").[6] Pero un año después se suprime este organismo.[7] De la misma manera, el gobierno del presidente Carranza

[4] José Vasconcelos, *Discursos 1920-1950*, México, Botas, 1950, p. 8.

[5] José Vasconcelos, "La juventud intelectual mexicana y el actual momento histórico de nuestro país", *Revista de Revistas*, II, 74, 25 de junio de 1911.

[6] *Boletín de la Universidad,* I, 1, diciembre de 1917, p. 115.

[7] *Boletín de la Universidad,* I, 2, noviembre de 1918, p. 43.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



pretendía desarrollar las bibliotecas, pero, también en 1918, se clausura por tiempo indefinido la Escuela de Bibliotecarios y Archivistas, por falta de financiamiento.[8] Con demasiada frecuencia la política cultural de los gobiernos posteriores al de Porfirio Díaz se limitaba, pues, a declaraciones de intención y a maniobras de propaganda, sin poner realmente los medios humanos y financieros para una acción intensiva y extensiva en ese terreno.

La segunda laguna que Vasconcelos señala, y que se refiere a la creación y la difusión culturales, es la escisión de México en dos países distintos. En un artículo publicado en octubre de 1920, Martín Luis Guzmán presenta esta dicotomía en términos de sombras y de tinieblas:

> En México —escribe Guzmán— todos los matices son posibles: desde un concurso de 20 000 espectadores ultra-civilizados, reunidos en un circo destinado antes a fiestas de toros, que se estremece bajo el influjo del arco de Casals en medio de una devoción y un silencio religiosos, hasta un concurso de hombres semidesnudos y semibárbaros que se congregan para celebrar la entrada del verano bañándose en el mar, en un bosque de palmeras, en el cual acampan al aire libre y se mantienen con carne de iguana. Pero el verdadero México no está en tales extremos, sino en el contraste y en la armonía de las tintas medias, en el escenario modesto donde, a la luz del sol o bajo las sombras se renuevan día a día los gérmenes de dos razas, de dos civilizaciones, de dos atavismos fundidos ahora en un solo y nuevo modo de ser peculiar e incongruente: en la vida de nuestros pueblos.[9]

¿Dónde está la verdad? ¿En la descripción —sobre la que abundan hasta el cansancio los ensayistas, y el mismo Martín Luis Guzmán— de un México dividido en dos partes desiguales, pero perfectamente antagónicas, donde la "civilización" y el dinamismo de unos se opone a la "barbarie" y a la apatía de otros, o bien, en el lento nacimiento de esa "cultura mestiza" sobre la cual algunos intelectuales —con Vasconcelos entre los principales— empiezan a soñar en voz alta? Es cierto que en el campo, en el nivel de la

[8] *Ibid.*, p. 44.

[9] Martín Luis Guzmán, "Luz y tinieblas", *México Moderno*, I, 3, octubre de 1920, p. 161.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



vida cotidiana, se produjo cierto sincretismo entre el fondo indígena y los elementos hispánicos. En realidad, las dificultades y los obstáculos no están ahí, sino que residen ante todo en la falta de difusión que afecta a una cultura popular que sobrevive a duras penas. Se observa una verdadera atomización nacional del folclor, de las costumbres locales, de las actividades artesanales, de la música, la danza, las artes decorativas, que desaparecen poco a poco porque siguen confinadas en su microcosmos de origen y ya no tienen oportunidad de desarrollarse y reafirmarse. Uno de los responsables del departamento de Etnología del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Miguel Othón de Mendizábal, concluye en diciembre de 1921 un artículo consagrado a las artes autóctonas mexicanas subrayando que:

> Puede verse que las artes plásticas indígenas han desaparecido por haber dejado de tener razón de ser social; muchas de las artes menores se extinguieron por no tener ya razón de ser económica; todas perecerán, salvo quizás la cerámica, si no se pone a ello inmediato remedio, inyectándoles nueva vida. Con ello perderán nuestros artistas inapreciables tesoros de inspiración, especialmente para la pintura decorativa, si ha de tener algún día entre nosotros carácter verdaderamente nacional; con ello perderá también el indio, base étnica de nuestra población, la única manera que le ha quedado a través de tanta opresión, de manifestar su temperamento artístico, poderoso como en ningún pueblo de la tierra. A los artistas y a las autoridades dejo no la palabra, que a nada conduce, sino la acción para evitarlo, realizando a la par una labor nacionalista y cultural.[10]

Son numerosos los etnólogos, los folcloristas o los simples observadores de la vida nacional que por esa época hacen un llamado de alarma y confirman así que el sincretismo cultural al que se refería Martín Luis Guzmán está amenazado en sus fundamentos sociales y económicos hasta tal punto que el lenguaje figurativo, musical, artesanal del pueblo mexicano parece correr un grave riesgo.

[10] Miguel Othón de Mendizábal, "Las artes aborígenes mexicanas", *Boletín de la Universidad,* III, 7, diciembre de 1921, p. 327.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



La consecuencia directa (y quizás también una de las causas) de tal degeneración de la cultura popular es doble. Por una parte, los artistas y los intelectuales mexicanos tienen aún con demasiada frecuencia la vista puesta en el extranjero y se dejan influir por modas y corrientes que no permiten que el genio nacional se exprese con fuerza y originalidad. Al pasar revista de las esculturas y pinturas presentadas en la exposición de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en septiembre y octubre de 1921, Diego Rivera denuncia insistentemente el "rodinismo" que amenaza a la escultura mexicana y el "sub-impresionismo" que pesa sobre la pintura. Con la ironía a veces feroz que caracteriza la mayoría de sus escritos críticos, Rivera se pregunta: "¿Por qué en la tierra en que hay la maravillosa arquitectura de Teotihuacán, Mitla, Chichén, y la escultura antigua más pura y sólidamente plástica del mundo, la exhibición que nos dan maestros escultores actuales parece representar los efectos de un descarrilamiento?" Para Rivera, esta enajenación puede corregirse inmediatamente si los artistas y el público se aplican a sí mismos algunos remedios que no por ser sencillos carecen de eficacia:

> Necesitamos amor, amor a la escultura mexicana, tanto la antigua como la colonial, que también es admirable, que los mexicanos —artistas y público profano— miren menos las revistas de ultramar y muchísimo más el admirable Museo Nacional y todas las manifestaciones de nuestro arte popular, que es moderno, porque vive con la raza a pesar de tantas cosas, y que, un día, será revelación pasmosa para la gente sensible a la belleza que aún hay en el mundo. También —para no volvernos estatuas de sal— admiremos las máquinas, admiremos organismos plásticos, completos y llenos de vida. Que nuestros artistas sepan, crean y sientan que, en tanto no nos volvamos *obreros* y no nos identifiquemos con las aspiraciones de las masas que trabajan, para darles, en un plano superior a la anécdota, su expresión por la plástica pura, manteniendo constantemente lo más profundo de nuestra alma en comunicación íntima con la del pueblo, no produciremos más que abortos, cosas inútiles, por inanimadas.[11]

[11] Diego Rivera, "La exposición de la Escuela Nacional de Bellas Artes", *Azulejos,* n. 3, octubre de 1921, p. 21 y 25.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Esta requisitoria, que hemos querido citar completa porque contiene ya todo el credo estético y social del movimiento muralista que cobrará verdadero impulso en 1922, va dirigida esencialmente a los artistas y creadores, principales responsables de la afonía y del mutismo cultural del pueblo. Para que el pueblo pueda acceder a la cultura hay que darle la palabra y tener muy en cuenta sus formas tradicionales de expresión, tan a menudo despreciadas y descuidadas en aras de los modelos europeos que se pretende adoptar.

Paralelamente a la denuncia de una cultura extrovertida y puramente imitativa, otros intelectuales ponen en tela de juicio la extrema fragmentación de la vida cultural mexicana, dividida y debilitada por innumerables capillas y grupúsculos que se ignoran, se desprecian o se combaten unos a otros con encarnizamiento suicida. Esta propensión, particularmente fuerte en el terreno literario, no desaparece al tomar Vasconcelos y sus colaboradores de la Secretaría de Educación Pública (en adelante SEP) las riendas de lo esencial de las actividades artísticas y culturales del país.[12] Divisiones idénticas a las que oponen a los intelectuales parecen también afectar al grupo de pintores, donde se dejan sentir divergencias estéticas, y también ideológicas, muy profundas.[13]

Esas oposiciones, controversias y querellas dan a veces la impresión de una falta de unanimidad respecto de la obra de "regeneración nacional" emprendida por Vasconcelos. Pero también se las puede considerar como otros tantos testimonios de una efervescencia fructífera de la vida cultural mexicana que no se manifestaba en absoluto antes de 1920 y desde la caída de Porfirio Díaz. El rasgo distintivo de este "renacimiento" consiste en el hecho de que las actividades intelectuales tradicionales (esencialmente literarias) dejan su lugar a las producciones estéticas y

[12] Carta inédita de Pedro Henríquez Ureña a Alfonso Reyes del 17 de noviembre de 1923, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina, expediente Henríquez Ureña.

[13] Respecto a la controversia entre Alfredo Ramos Martínez y Diego Rivera acerca de las "academias" véase: *El Universal Ilustrado,* 28 de junio de 1923, p. 20-21, 54.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



plásticas, representadas en primer lugar por la pintura. En un artículo de julio de 1923, Daniel Cosío Villegas da varias explicaciones de tal inversión de valores en la vida cultural nacional: la acción de Vasconcelos que, por primera vez en la historia del México moderno, ofreció a los artistas "superficies para pintar" y les dio oportunidad de expresarse; el regreso al país de pintores que habían adquirido en Europa una sólida experiencia: Rivera, Montenegro, Best Maugard; la "inferioridad" temporal de la literatura, ya que los escritores de valor estaban, en su mayoría, acaparados por tareas importantes dentro de la Secretaría de Educación Pública; la determinante influencia de Antonio Caso sobre los jóvenes, entre 1914 y 1921, que fue de orden más filosófico que literario; por último, Cosío Villegas considera que la influencia de Pedro Henríquez Ureña, tan profunda, tan humana, estuvo interrumpida durante varios años y apenas comienza a dejarse sentir de nuevo.[14]

Lo que es más difícil de percibir es el impacto de tal efervescencia sobre el gran público. En lo que toca al muralismo, lo menos que puede decirse es que la acogida que tuvo fue bastante reservada en general, y que la prensa de la capital no saludó el nacimiento de este gran movimiento pictórico con un entusiasmo delirante;[15] en cuanto a los poetas, hay quienes les reprochan su alejamiento del pueblo y del país, su repliegue sobre sus propios estados de ánimo y su tendencia a ignorar las "realidades circundadas".[16]

Vasconcelos había comprendido, incluso antes de llegar a la rectoría, que la difusión cultural formaría parte de las tareas prioritarias de un gobierno verdaderamente preocupado por el interés nacional. Para él, no podía existir ninguna contradicción entre la educación y la cultura y, más precisamente, lo que él llama la "cultura estética". Desde la publicación, en octubre de 1920, de su

[14] Daniel Cosío Villegas, "La pintura en México", *El Universal,* 19 y 20 de julio de 1923.

[15] Véase en particular Diego Rivera,"El caso del pintor Diego Rivera", *El Heraldo,* 10 y 19 de junio de 1923.

[16] Véase: Ricardo Arenales, "Comentario a *Antología de poetas modernos de México*", *México Moderno,* México, I, 2, septiembre de 1920, p. 125-128.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



*Proyecto de Ley para la creación de una* SEP *Federal,* el Departamento Escolar aparece indisolublemente ligado a los otros dos pilares del ministerio, el Departamento de Bibliotecas y el de Bellas Artes: "Un ministerio de educación que se limitara a fundar escuelas, sería como un arquitecto que se conformase con construir las celdas sin pensar en las almenas, sin abrir las ventanas, sin elevar las torres de un vasto edificio";[17] nunca se cansará de repetir que una producción artística "rica y elevada traerá consigo la regeneración, la exaltación del espíritu nacional".[18] Cuando, en diciembre de 1922, durante las deliberaciones del Congreso sobre el presupuesto de educación nacional, un diputado cuestiona a Vasconcelos sobre la necesidad de otorgar 589 000 pesos a la Dirección de Cultura Estética, el ministro responde que no hay "ningún derroche en regenerar el espíritu de las capas más humildes de nuestra sociedad, dándoles una distracción que no les cuesta nada y que eleva sus espíritus para los deseos de mayor bienestar, alejándolos de los vicios o de la simple holganza".[19]

## Los fundamentos de la estética vasconcelista

> *Una interpretación emotiva de la vida, una filosofía del sentimiento y, por lo mismo, una filosofía de la belleza, tal es el sendero nuevo, el único nuevo sendero que nos deja la historia y nos imponen los tiempos.*
>
> José Vasconcelos, *"Latifundio y caudillaje", La Antorcha, 7, 15 de noviembre de 1924*

Una de las orientaciones esenciales de la actividad desplegada por Vasconcelos entre 1920 y 1924 consistió en dar una prolongación social y popular a su pensamiento estético, cuyos fundamentos fueron elaborados durante el periodo anterior a su llegada a la rectoría. Se expresa esencialmente en tres obras redactadas entre

[17] Vasconcelos, *Discursos...*, p. 15.
[18] *Ibid.*, p. 20.
[19] "La discusión del presupuesto del año 1923, sesión del 16 de diciembre de 1922", *Boletín de la* SEP, I, 3, enero de 1923, p. 85.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



1916 y 1920, por las que Vasconcelos, según sus propias declaraciones a Alfonso Reyes, siente un gran apego, y que son editadas o reimpresas entre 1919 y 1921: *Pitágoras: una teoría del ritmo,* publicada en 1916 en La Habana y reeditada en una versión aumentada en la ciudad de México en 1921,[20] *El monismo estético* y *Estudios indostánicos,* escritos durante su estancia en California y publicados en la capital mexicana en 1920.

Influenciados por Schopenhauer, Nietzsche, Benedetto Croce y Bergson, los integrantes del Ateneo de la Juventud habían bosquejado una "estética de la creación" literaria y artística, pero fue indiscutiblemente Vasconcelos quien llegó más lejos en este campo. Su pensamiento estético, que inspiró directamente la acción que realizó dentro de la SEP, es a la vez coherente y alógico. Coherente porque, como Bergson, Vasconcelos establece vínculos estrechos entre, por un lado, las actividades estéticas y, por el otro, la psicología y la moral. Alógico en la medida en que sus escritos están animados por lo que llama el "impulso lírico" y en cuanto a que se derivan expresamente del *Zaratustra* de Nietzsche y, sobre todo, de las *Enéadas* de Plotino, así como de muchas otras obras que "no obedecen a plan dialéctico, sino a orientaciones y trabazón de mera afinidad estética".[21] Para Vasconcelos, la estética es una mística, que busca la adhesión mediante la emoción más que mediante el razonamiento; su propósito era despertar en el lector "simpatía" y "placer desinteresado", según la expresión de Kant.[22] De ahí las connotaciones, a menudo desconcertantes para quien se asoma a estos ensayos, de "misterio", de lo "maravilloso", de "milagro", de "confusión", de "magia", destinadas a suscitar una "fe", un "credo", una actitud esencialmente "religiosa".

[20] José Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo,* 2a. ed., México, Cultura, 1921.

[21] Carta de José Vasconcelos a Alfonso Reyes del 12 de agosto de 1916, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

[22] De ahí su decepción y su amargura ante las reacciones meramente corteses o "curiosas" que suscitan sus libros en México. Escribe a Reyes: "Si no fuera político, nadie me leería. La gente tiene curiosidad de ver lo que digo yo, pero no simpatiza, no se contagia con lo que digo […]", Carta de José Vasconcelos a Alfonso Reyes del 16 de septiembre de 1920, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Como subraya en la introducción a *El monismo estético,* Vasconcelos y los hombres de su generación fueron educados con la idea de que no era ya posible "construir nuevos sistemas de filosofía". La mayéutica de esa época que coincide con los últimos años del porfirismo atraviesa por algunas vicisitudes que le son muy difíciles de vencer: "empirismo científico, pluralismo inconsciente, pragmatismo, filosofía literaria"; adolecía a la vez de un cientificismo exacerbado, de una imprecisión enojosa y de un lastre retórico. Vasconcelos, que se opone a tal tendencia al tiempo que se dice partidario de un cierto lirismo, intenta establecer un sistema cuyos fundamentos son, en cierta manera, el *Pitágoras* y los ensayos que componen *El monismo estético* —en su mayoría escritos en el Perú. Por lo demás, nunca reivindica pretensiones de originalidad, y no desea en absoluto alejarse "del cauce venerable de la gran tradición filosófica": "El problema para los pensadores contemporáneos es volver a reivindicar la libertad del espíritu sin desconocer las conclusiones legítimas de la ciencia experimental y de la crítica histórica."[23] La ciencia se ha mostrado impotente para "definir los primeros principios y menos aún los ideales definitivos"; el terreno quedaba entonces libre para actividades hasta entonces consideradas sospechosas y estériles: la especulación filosófica, el arte, la religión, actividades éstas que, para Vasconcelos, están vinculadas. Pero ¿cómo articular "la sabiduría antigua" con "ciertas conquistas definitivas del método científico?".

Se imponía un primer paso: había que superar el positivismo, esa "filosofía primitiva y provinciana con pretensiones de universalismo, porque representaba el poderío material de una raza de comerciantes, anti mística, anti heroica y antirreligiosa". Sin embargo, si bien es saludable rechazar las filosofías fundamentadas sobre hipótesis científicas que con mucha frecuencia la realidad misma se ha encargado de desmentir, los grandes postulados científicos siguen teniendo validez, y hay que seguir el pensamiento de Kant cuando asevera que "la función del en-

[23] José Vasconcelos, *El monismo estético* (1918), en *Obras completas*, 4 v., México, Libreros Mexicanos Unidos, 1958, v. IV, p. 14.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tendimiento no es descubrir las verdades trascendentales, sino ordenar el caos de las representaciones, hacer ciencia". Pero Kant, decepcionado por la metafísica racionalista, quiso fundamentar la vida del espíritu en la razón práctica y sobre el imperativo categórico, "noción moral innata de la conciencia". A su vez, estos conceptos han sido incapaces de resolver "el milagro de la voluntad desinteresada". Así pues, para Vasconcelos, ha sonado la hora de las filosofías estéticas "fundadas ya no en la razón pura ni en la razón práctica, sino en el misterio del juicio estético". El "monismo estético" ha de ser el principio unificador de las actividades mentales (intelectuales, morales y estéticas) y Vasconcelos sueña con una *Estética fundamental* que sería como un eco de la *Ética* de Spinoza.[24]

## *La fuente pitagórica*

Las bases de este trabajo futuro habían sido sentadas con *Pitágoras: una teoría del ritmo,* publicado primero en La Habana en 1916 y luego, en una segunda edición con añadidura de fragmentos un tanto dispares, en 1921 en la ciudad de México. Este ensayo es menos un estudio de las teorías pitagóricas que una reflexión sobre sus "consecuencias estéticas": su núcleo es la tercera parte, consagrada a "la interpretación estética de la teoría del número". Adoptando algunas conclusiones de *données immediates de la conscience,* Vasconcelos tomaba como punto de partida la constatación de que los fenómenos obedecen a la vez a leyes independientes de la voluntad humana y a una acción, imaginaria y ficticia, de la conciencia. Ante el ordenamiento misterioso o inmutable de las cosas, el espíritu se sobrecoge, con una mezcla de terror y admiración y, antes de emprender un análisis minucioso de estos fenómenos, la conciencia vibra "naturalmente" al unísono con ellos:

> El sabio tiende a aplicar a la conciencia las leyes que descubre en el vasto conjunto de las cosas. Los ingenuos, los artistas, los hombres todos, cuando se abandonan a su vida interior, vuelven a la

[24] *Ibid.*, p. 16.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> percepción primitiva y eterna de una naturaleza que ignora leyes propias y sigue los misteriosos arranques del ser nuestro.[25]

De esta doble actitud se derivan evidentemente dos concepciones del mundo, que Vasconcelos no considera fundamentalmente antitéticas y que intentará conciliar a través de su acción entre 1920 y 1924; la primera es analítica, "intelectual" y científica; la segunda es sintética e "intuitiva": es "la percepción estética de las cosas". La primera está regida por la ley de la causalidad y la necesidad; la segunda obedece al "desinterés", a "la ausencia de finalidad", a "la emoción de la belleza, en que el ser y las cosas se ajustan a ritmo igual e infinito".

En efecto, la lectura de la filosofía pitagórica reveló a Vasconcelos que "las cosas, aparte de sus movimientos ordinarios comprobables con los sentidos, son capaces de vibraciones paralelas de nuestras tendencias íntimas": el número pitagórico se convierte entonces no tanto en símbolo de la armonía y el equilibrio de las cosas, sino en la representación de "un pensamiento inefable, profundo, sintetizador de lo existente". En el "pitagorismo estético",[26] el número y la armonía representan la expresión de un *ritmo,* es decir, de un movimiento "regular e infinito" de las cosas. Es este "movimiento", este "ritmo", lo que interesa a Vasconcelos, más que el descubrimiento de la "divina proporción" o de la famosa "sección áurea"; este rechazo de un inmovilismo final en la beatitud conquistada permitirá a Vasconcelos hacer concordar

[25] José Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo,* en *Obras completas*..., v. III, p. 11. Acerca de las relaciones entre la noción pitagórica del *ritmo* y el concepto bergsoniano de *élan vital,* véase: Matila C. Ghyka, *Le nombre d'or* (1931), París, Gallimard, 1976, t. II, p. 132. Bergson también enfatizó las interferencias entre el transcurrir "habitual" del tiempo que constituye el ritmo interior propio de cada uno y los ritmos exteriores que vienen a modular nuestra concepción del tiempo, *ibid.,* t. I, p. 105.

[26] Etienne Souriau, *Clefs pour l'esthétique,* París, Seghers, 1970, p. 25. Como subraya Matila C. Ghyka, la música (vinculada por el ritmo a la poesía y a la arquitectura —tres actividades a las que Vasconcelos da un sitio privilegiado—) desempeña un papel central en la ascesis pitagórica: "Les pythagoriciens avaient spécialement remarqué la valeur purificatrice et régulatrice de la musique, et atribuaient à cet effet (qu'ils appelaient 'catharsis') un role très important dans la discipline journalière des adeptes", Ghyka, *Le nombre d'or*..., p. 148.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sus reflexiones teóricas con posibles aplicaciones prácticas que se le presentarán al convertirse en ministro de Educación Pública. Es por ello por lo que sólo conserva un aspecto del pensamiento pitagórico, el que rechaza a la vez la experiencia de los sentidos y los postulados intelectuales para no conservar sino la noción, fundamentalmente estética, de una vibración al unísono entre las cosas y el alma, y la afirmación de una "filosofía" que sería música y belleza: "Pitágoras —escribe— es el primer antecesor conocido de la familia mística, extraña y dispersa, de los filósofos, músicos, poetas; más bien dicho, de los filósofos estetas."

Pero la percepción de esas vibraciones fundamentales no es un don repartido equitativamente entre los hombres, por múltiples razones (sociales, económicas, religiosas, culturales): hay "espíritus elegidos que ven aparecer la teoría luminosa de las verdades nuevas". Esta aptitud para la revelación de las verdades profundas del ser es fruto de una ascesis que comienza a temprana edad: "Desde la infancia, se distingue por cierta actitud de audacia y devoción frente a la vida; más que los demás hombres, parecen impregnados del misterio"; a veces, "los accidentes, las aventuras", los azares de la existencia cotidiana nublan y opacan su genio; pero no se trata sino de un eclipse pasajero y, luego de algunos años, el genio se reafirma en toda su plenitud (cuando escribe estas líneas, en 1916, Vasconcelos, desterrado en el Perú, violentamente denigrado en su propio país tras el fracaso de la Convención de Aguascalientes, piensa sin lugar a dudas en sí mismo).

El filósofo que analiza la creatividad y la perspicacia de algunos grandes ingenios debe, pues, eliminar la ganga de lo cotidiano y los epifenómenos anecdóticos para alcanzar lo esencial: "Los valores del pensamiento, los valores no humanos, no célebres más avanzados espiritualmente."[27] Pero tal búsqueda, que a veces

[27] Carta de José Vasconcelos a Alfonso Reyes del 7 de marzo de 1916, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina. Esta jerarquía de las almas, de origen pitagórico, seguramente la encontró Vasconcelos en el *Banquete* de Platón: Al llenar la distancia que separa al hombre de Dios, los daimones unen el gran Todo a sí mismo. Es de ellos de quien procede toda ciencia adivinatoria, todo el arte sacerdotal de los sacrificios, de las iniciaciones, de los encantamientos; toda alta magia y toda poesía. Dios no se mezcla con el hombre. Todo se deriva de una gran alma universal, de una "panpsyche", que diría Platón.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



desemboca en lo insólito, debe cuidarse para no "caer en la extravagancia". La publicación por el Departamento Editorial de la SEP de varias biografías de hombres célebres, escritas por Romain Rolland, se sitúa dentro de la línea de esta búsqueda de una espiritualidad nueva.

Cuando evoca, en sus *Estudios indostánicos*, el problema de las castas en la India, Vasconcelos se ve precisado a definir su posición en lo que atañe a esos "espíritus elegidos", esas "almas de *élite*" que hacen avanzar a la humanidad a zancadas progresivas. Si los derechos políticos y los bienes materiales pueden y deben repartirse equitativamente a todos, no deja de estar claro que "unos hombres poseen más penetración y más elevación que otros […]. Crean y formulan todas las ideas de que vivimos; la obra del espíritu es esencialmente individualista". Pero esta "aristocracia del espíritu" no podría justificar la pervivencia de las "viejas aristocracias feudales", las cuales, además, poco a poco se ven reemplazadas por estructuras aún más inicuas y tiránicas: las del dinero. En *Estudios indostánicos* Vasconcelos esboza una especie de sociología de la dominación, que luego amplía en su ensayo sobre "la nueva ley de los tres estados".[28] Tres castas de opresores han ejercido el poder a lo largo de la historia de la humanidad: la de los sacerdotes, que, en épocas determinadas, si bien permitió "conservar ciertas prácticas de moral y de cultura", terminó por convertirse en "un estorbo para el progreso y una carga para los pueblos"; la de los guerreros, que "siempre" termina creando "despotismos que hacen intolerable la vida colectiva" y cuyo poder destructivo parece eterno; y, por último, "la aristocracia burguesa contemporánea", que ha sabido sacar provecho de una laguna de la legislación liberal sobre la no limitación del acaparamiento de las riquezas, pero que, para Vasconcelos, inevitablemente verá minada y destruida su preponderancia en un futuro cercano. ¿Cuál será entonces la "casta" que ocupe la pri-

A través de las sucesivas reencarnaciones, las almas vuelven hacia esa alma universal; los daimones y genios —entre quienes se sitúa a sí mismo Vasconcelos— son los más cercanos a ella.

[28] José Vasconcelos, "Nueva ley de los tres estados", *El Maestro,* II, 2, noviembre de 1921, p. 150-158.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



mera línea en la sociedad? ¿La de los "intelectuales"? No es ésa ni la opinión ni el deseo de Vasconcelos: "Una casta así, instruida e inteligente, pero sin ideal superior, nos llevaría a hacer del mundo una gran China, comunista y gobernada por ilustrados mandarines, pero a la postre corrompida, decadente y famélica como la China actual."[29]

Vasconcelos rechaza en muchas ocasiones el calificativo de "intelectual", que no le gusta en absoluto; a veces prefiere en su lugar al término "poeta".[30] Substituye cultura —expresión que no desdeña— con "inspiración", razonamiento con "intuición", retórica con "lirismo". ¿Quién formará pues, en tales condiciones, "la aristocracia" ideal, que no corrompa ni oprima a los pueblos, sino que, al contrario, los eduque, los salve y los guíe? Para Vasconcelos, la respuesta es sencilla, y se ve explicitada por la crisis moral por la que atraviesa entre 1916 y 1920, cuando debió abandonar precipitadamente México: en esas cohortes de la virtud vendrán a agruparse "los hombres y mujeres que viven para el espíritu y sacrifican los goces de la carne a los goces del espíritu". La distinción entre los hombres se establece menos al nivel de las necesidades fundamentales que al nivel de los "goces" y las "ambiciones": "Si ambicionamos ser justos, si ambicionamos llevar a la práctica un ideal, si gozamos entrañablemente con la contemplación de la naturaleza, con el arte sublime, entonces seremos aristócratas, ya sea que en el mundo dominemos como

[29] José Vasconcelos, *Estudios indostánicos* (1920), en *Obras completas*..., v. III, p. 143.

[30] Acerca del problema entre Chile y el Perú, por las provincias de Tacna y Arica, escribe a José de la Riva Agüero: "A veces creo que la mejor manera de arreglar este doloroso conflicto sería una cruzada de intelectuales o, ya que a Ud. no le gusta esta palabra moderna, ni a mí tampoco, una cruzada de poetas que se dedicara a calmar los ánimos en Lima, a desterrar el odio y que después fuera a Chile a predicar la justicia, a imponer la concordia, a exigir la unión", Carta de José Vasconcelos a José de la Riva Agüero del 5 de febrero de 1919, Archivos Riva Agüero, Lima. En realidad, su ideal continúa siendo el "filósofo" tal como lo conciben los pitagóricos: "Le philosophe est un homme en quête de sagesse, toujours en route vers un Absolu qu'il ne possède jamais, mais qu'il entrevoit et goûte chaque jour un peu mieux; et ce qu'il affirme n'est que le reflet de cette quête quotidienne", Ivan Gobry, *Pythagore,* París, Seghers, 1973, p. 39 (Philosophes de tous les temps, 85).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



señores o trabajemos como labriegos." Paralelamente a la elaboración de su estética, Vasconcelos bosqueja una ética de la sencillez de las costumbres y de la comunión con la naturaleza que será un eje esencial de su política cultural entre 1920 y 1924: "El siervo que al caer de la tarde detiene el arado y participa de la unción de un crepúsculo en campo abierto, es más aristócrata que el dueño de la finca que pasa y no detiene su automóvil, porque lo espera rica cena en la ciudad."

La "leyenda pitagórica" no disipó, pues, en Vasconcelos ese maniqueísmo y esa estética ingenuamente populista que hace pensar en ciertas pinturas de Millet. Sin embargo, esa estética le sugirió una vía del saber en el "maestro" que pasa de la "videncia" a la práctica, la cual aprenden y difunden luego sus discípulos: los ejercicios colectivos, la música, la danza, preparan para las largas meditaciones en las que el alma se impone pruebas a sí misma. No se trata de reprimir o de negar el cuerpo, sino de ejercitarlo y de dominarlo para que alcance la serenidad de la contemplación. Se comprende mejor entonces, desde el contexto del pensamiento estético de Vasconcelos, por qué el futuro ministro de Educación Pública pondrá tal empeño y tales energías en la organización y la multiplicación de los "festivales al aire libre", que en cierta manera son ceremonias iniciáticas cuya finalidad es crear en las almas de la gente un "movimiento ascendente". Se puede decir que, para Vasconcelos, la cultura es menos la adquisición de conocimientos que la práctica de esos "ejercicios" espirituales destinados a disciplinar el cuerpo y a elevar el alma, más que a enriquecer la inteligencia y aguzar el razonamiento. La lectura, el teatro, las artes plásticas, la danza, el deporte mismo, deberán ser ante todo generadores de *emociones*, que serán como los resortes secretos e imprevisibles de esa "catarsis" ya descrita por Aristóteles.

El esquema general es, pues, el siguiente: un "espíritu elegido", un "vidente", descubre, en general bajo la forma de iluminaciones súbitas e irrazonadas, alguna verdad fundamental. Sus discípulos la comentan, la adaptan y luego la hacen llegar al público, y entonces las instituciones culturales tienen la misión de ponerla en práctica mediante ejercicios apropiados. Sobre la

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



emoción primera viene a injertarse el aprendizaje de la meditación y del recogimiento en el silencio, cuando el espíritu, lejos de la agitación de la vida cotidiana, puede escuchar su música interior y despertar. Estas distintas prácticas son a veces colectivas, a veces individuales: tras el fervor colectivo de un festival al aire libre viene el recogimiento de la lectura en una biblioteca. Aquí, las conexiones entre el pensamiento estético de Vasconcelos y la política cultural que seguirá después de 1920 son perfectamente claras y coherentes.

No obstante, en su reflexión anterior a 1920 no siempre se manifiesta la misma homología entre las distintas secuencias de su razonamiento, en particular cuando aborda la cuestión de eventuales prolongaciones prácticas. Así, en la misma página del *Pitágoras,*[31] señala que "no es preciso que el pensador descubra; basta con que medite, estudie, escriba, o únicamente piense, para que se mantenga la continuidad de la vida ideal"; pero, en cambio, se reconoce la necesidad de la propagación de las ideas: "La labor mental es contagiosa, el maestro pone la semilla y las almas la multiplican y la devuelven matizada con mil tonalidades nuevas". Se trata de descubrir el justo medio entre la meditación solitaria y la emoción colectiva: además, "hay ideas tan poderosas que no encuentran espacio en una sola conciencia y buscan apoyo en generaciones enteras". Pitágoras ofrece precisamente el modelo de una coordinación fructífera entre la reflexión y la acción: "Las comunidades pitagóricas no se entregaban sólo a la contemplación; comprendían que la vida no puede dedicarse por entero a pensar mientras tantas cosas están aún por hacer. Eran verdaderos laboratorios de ciencias matemáticas y físicas, de medicina y moral."[32] En tal ejemplo se fundamentó Vasconcelos para articular de manera orgánica las estructuras

[31] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 19.

[32] *Cf.* Ghyka, *Le nombre d'or*..., t. II, p. 27: "Les candidats étaient, après un sévère examen d'entrée, formés à l'observance de la Règle par un régime d'éducation physique et morale, avec des purifications physiques, ablutions, lustrations rituelles, aussi bien que pshychiques (nous avons déjà mentionné qu'ici la musique, les parfums et la danse jouaient un grand rôle 'cathartique', par la mise en harmonie et la 'libération' des sentiments)."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



escolares y educativas y las instituciones propiamente culturales de la SEP, el Departamento Escolar y los de Bibliotecas y Bellas Artes. Paralelamente, la experiencia tenida en Rusia a partir de 1918 vendrá a confirmar la validez de tal construcción ideal y a ilustrar la imposibilidad de cualquier solución de continuidad entre educación y cultura.

Pero, a través del estudio de la filosofía pitagórica, Vasconcelos pudo igualmente determinar una especie de tipología del intelectual, en la que los elementos autobiográficos y su temperamento personal tuvieron sin duda también un papel importante. La doctrina pitagórica pronto se convierte en blanco de los ataques de la sociedad de su tiempo, y de esto Vasconcelos cree poder deducir una ley, directamente aplicable, en particular, al contexto mexicano: "Constantemente la agrupación, destruyendo los avances individuales, retrograda el humano proceso en una forma o en otra, ayer por la violencia, hoy con atropellos legislativos." Simplemente se ha dado en la sociedad contemporánea, una transferencia de los factores opresivos: "Actualmente se considera central el problema económico, y todo lo que no se relaciona estrechamente con él ocupa un segundo término y está expuesto a la indiferencia o a la destrucción"; se considera "enemigos del pueblo" a todos aquellos que "en ciencia, en arte o en filosofía persiguen miras ajenas al bienestar material", siendo que "el evangelio de la vida práctica" debería ser: *"Mucha cultura, pocos niños."*[33]

[33] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 21. Hay que notar que en 1922, en el discurso de Río titulado "El problema de México", Vasconcelos también reconoció la preeminencia de las cuestiones económicas. Hablando del sucesor de Porfirio Díaz, precisa: "Madero volvió a hacer lo que habían hecho Morelos y Juárez; no se limitó a resolver la cuestión política del momento, sino que abordó otra vez el problema económico mexicano; problema fundamental en todos los pueblos y especialmente en los oprimidos como aquél", *Boletín de la SEP,* I, 3, enero de 1923, p. 527. Hemos de precisar también que la fórmula "mucha cultura, pocos niños" no es para Vasconcelos una mera ocurrencia. Desde su llegada a la rectoría, redacta una circular que preconiza una política de reducción de la natalidad en medios populares y que es difundida ampliamente en Yucatán, gracias al gobernador Carrillo Puerto. *Cf.* Esperanza Velázquez Bringas, *La maternidad consciente como mejoramiento del proletariado y de la raza,* Mérida, Biblioteca de la Liga de Maestros Francisco Ferrer Guardia, Imprenta "Mayab", 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



El otro interés que presenta la doctrina pitagórica es que se trata de una "mística", es decir, "una tesis que no puede mirarse ni expresarse con imágenes formales, sino que sólo se percibe cerrando los ojos y abriendo el alma al rumor invisible".[34] Fue ésta una de las primeras tesis que mostró que el razonamiento se absorbe en el análisis y descuida al sujeto pensante, así como "el fondo misterioso que queda sin ser revelado en sí en el curso del más minucioso análisis mental". El racionalismo se interesa tan sólo en el pensamiento; el misticismo aborda el sujeto en su totalidad. Lo esencial para el primero es la idea; para el segundo, es la entidad que engendra tal idea. Con el fin de ilustrar mejor esta dicotomía, Vasconcelos se apoya, como Antonio Caso,[35] en el análisis bergsoniano de los "datos inmediatos de la conciencia", irreductibles al examen racional e incluso a la teoría de las "fuerzas", propuesta por Maine de Biran y por el mismo Bergson: no hay antinomia entre el espíritu (fuerza ascendente) y la materia (fuerza descendente); "el universo se concibe como la obra multiforme de la energía". Si Pitágoras llegó hasta la fusión entre lo material y lo espiritual es porque su posición no era de orden ético, sino estético; no juzgaba en términos de bien y mal, sino que había descubierto que en todas las cosas se desarrolla, como una música, una energía interna, y que cierto ritmo constituye la esencia de todas las cosas. Pero Pitágoras, y sobre todo sus discípulos, insistieron prioritariamente en el aspecto matemático de su descubrimiento y, según Vasconcelos, descuidaron su corolario estético.

[34] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 33. Tras la muerte de Pitágoras, sus discípulos se dividieron en dos tendencias que se pretendían directamente inspiradas por su fundador: "Les uns considérèrent comme essentielle au Pythagorisme la Science, dans son rôle profane et humaniste, et virent en Pythagore l'intelligence prestigieuse qui avait fait progresser la géometrie et l'astronomie: ce furent les Mathématiciens. Les autres considérerent comme essentielle au Pythagorisme la Religion, dans son rôle surnaturel et purificateur, et virent en Pythagore l'envoyé inspiré d'Apollon: ce furent les Acousmatiques", Gobry, *Pythagore*..., p. 30. Está claro que Vasconcelos se adhiere a esa segunda tendencia.

[35] *Cf.* Antonio Caso, "La moralidad del Arte", en *Doctrinas e ideas*, México, A. Botas e hijo, 1924, p. 80: "El artista, como le han descrito Schopenhauer y Bergson tiene un desinterés innato de la mente que lo faculta para intuir o contemplar cada cosa o ser en su individualidad característica."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Sin embargo, la contribución capital de la reflexión pitagórica es el relieve que se da al vínculo que une la conciencia a las cosas, la relación profunda entre el ritmo del espíritu y el ritmo natural de las cosas,[36] relación que es en realidad una oposición, como subraya luego Plotino, al mostrar que en la contemplación el ritmo del espíritu *se impone* al de las cosas, y que la belleza se manifiesta cuando el ritmo de éstas está calcado sobre el de aquél:[37] "La visión del artista redime lo feo, la virtud del santo norma y corrige lo malo, y el filósofo, interpretando el conjunto, es un *artista en grande*." Al ritmo desinteresado de la subjetividad se opone el movimiento finalista de la materia. La belleza se manifiesta cuando el movimiento de las cosas deja de ser causal y existe "coincidencia rítmica" entre el movimiento "natural" del espíritu y el movimiento "corregido", "reformado" de las cosas. De ahí la fórmula pitagórica, que Vasconcelos adopta: "Un mismo ritmo mueve las almas y las estrellas."[38]

[36] Por prejuicios antipositivistas, Vasconcelos descuida deliberadamente uno de los aspectos más originales del pensamiento pitagórico, que consiste en considerar al conocimiento teórico como el camino más eficaz para la salvación. Ese conocimiento teórico se basa en el acceso a cosas *inmortales y divinas* que permiten ciertas ciencias privilegiadas: la ciencia de los números, la geometría, la música, la astronomía. *Cf.* Louis Rougier, *La religion astrale des pythagoriciens*, París, PUF, 1959, p. 88. Vasconcelos sigue en este punto a Edouard Zeller, una de sus principales fuentes, quien considera que la actividad primaria de los pitagóricos era fundamentalmente de orden metafísico y moral, y que el sistema científico, establecido sobre la base de la teoría del número y de la armonía, no aparece realmente sino en un segundo momento, y fue obra de diversos pensadores posteriores a Pitágoras. Edouard Zeller, *A History of Greek Philosophy,* 2 v., Londres, Longman, Green & Co., 1881, v. I, p. 507-508.

[37] Souriau, *Clefs pour l'esthétique*..., p. 1-14.

[38] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 44. A propósito de la "substancia" común a las almas y los astros, véase: Rougier, *La religion astrale des pythagoriciens*..., p. 61: "On en vint à dire que les astres et les âmes étaient formés d'éther et que l'heure de la mort, le corps retourne à la terre et l'âme a l'éther. De cette doctrine, dérivée du Pythagorisme, les témoignages sont nombreux dans la seconde moitié du Vème siècle. On exprimait la même idée en disant que l'âme humaine est 'une étincelle de la substance des astres': *Scintilla stellaris essentiae*." Esta idea se encuentra en el *Timeo* de Platón, en el que Vasconcelos parece haberse inspirado en gran medida: "Acerca de la especie de alma que es en nosotros la principal, hay que mencionar lo siguiente. El Dios nos la ha regalado a cada uno de nosotros cual si fuese un genio divino. Es ése el principio del que hemos dicho que reside en la parte más elevada de nuestro

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



A la idea pitagórica de "armonía", que considera demasiado estática, Vasconcelos prefiere la de "movimiento": "la armonía y la forma son cárceles que la emoción desgarra". En realidad, mantiene, voluntaria o involuntariamente, cierta confusión acerca de esta noción de "armonía", fundamental en el sistema pitagórico: Vasconcelos la asimila a una "musicalidad" más o menos sobreestimada, que obedece a ritos y normas que rechaza porque las considera restricciones insoportables. Pero coincide con el pitagorismo en lo relativo a la dialéctica de lo acabado y de lo inacabado: para Pitágoras, "el hombre participa a la vez de lo acabado y de lo inacabado; debe pues, para alcanzar la perfección, asemejarse lo más posible a lo acabado".[39] Vasconcelos se adhiere a esta ética de lo absoluto, pero la "humaniza" reconociendo que la vida y la emoción avanzan sin reparar en obstáculos, incluso si existe el riesgo de que periódicamente se caiga en la discordancia, la irregularidad, la disonancia y la incoherencia; en otras palabras, concede al hombre el derecho de avanzar por etapas sucesivas en su trayecto hacia la totalidad. Más allá de tales extravíos, que cada vez se vuelven menos frecuentes a medida que se desarrolla la cultura de un pueblo, se llega a un "flujo indefinido y denso" que algunos grandes inspirados —Beethoven, Schopenhauer, Nietzsche— han descubierto; más allá de la musicalidad se impone *la música,* que devuelve al alma la unidad rota por los deseos anárquicos:

> En la Música moderna se realiza la intuición pitagórica de un ritmo libre que no encuentra su expresión en la forma, ya que no es una banalidad que la forma pueda satisfacer, sino un poder que libera la forma de su esclavitud concreta dándole alas que le concedan la movilidad divina y la infinitud.

Para los pitagóricos, "la música es la expresión auditiva de una especie de ritmo íntimo, común a las cosas y a la conciencia". La

cuerpo. Podemos afirmar muy verdaderamente que esta alma nos eleva por sobre la tierra, en razón de su afinidad con el cielo, ya que somos no una planta terrestre, sino celeste."

[39] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 48; Gobry, *Pythagore*..., p. 53.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



música, a la que Vasconcelos dará un sitio especial bajo todas sus formas en su acción cultural (música sinfónica, folclórica, popular), enseña el "secreto del arte", que consiste en "liberar a la materia del imperio de la necesidad, imprimiéndole en la contemplación un movimiento de ritmo irregular, inverso del que impone la mecánica natural". La música "humaniza la materia"; gracias a ella, el ritmo "pitagórico" se impone sobre el ritmo "newtoniano".

*El misticismo plotiniano*

El ser se constituye cuando se lanza a la búsqueda de su "ritmo" personal y se ve confrontado a la heterogeneidad. Pronto siente el deseo de reintegrarse al seno del "ritmo total" del universo. Esta reinserción rebasa los procesos de la experiencia y de la inteligencia, y descansa sobre "la intuición de la belleza": Es solamente en el arte —dice Vasconcelos— donde se funden y se contemplan los géneros, las clases, los números, las ideas y los seres. De ahí la relación profunda que establece Vasconcelos, siguiendo a Plotino, entre misticismo y arte. Los escritos del filósofo de Alejandría afincado en Roma, descubiertos durante las lecturas del exilio, ejercieron una influencia preponderante sobre la formación del pensamiento estético de Vasconcelos. Lo que primero descubrió en Plotino fue que la preocupación por la vida espiritual y la purificación del alma debían tener prioridad por sobre la adquisición de una cultura intelectual propiamente dicha. Plotino "repiensa" el platonismo para ponerlo al servicio del perfeccionamiento del alma; además, fue uno de los primeros que intentaron establecer conexiones entre el pensamiento "occidental" y los filósofos orientales; por último, más que maestro anhelaba ser un "guía espiritual", y buscaba en sus oyentes una adhesión más "pasional" que racional.[40] Para Plotino, el alma accede a la belleza tras una verdadera

[40] De ahí las limitantes, enfatizadas por Emile Bréhier, del eventual impacto "popular" de semejante doctrina: "La direction de conscience, dans le paganisme, n'a jamais pu prendre le caractère populaire et universel qu'elle devait prendre dans le christianisme. Elle est liée à des doctrines philosophiques qui étaient trop subtiles et trop délicates pour n'être pas le privilège des clases

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ascesis: "El alma, aislada de los deseos que vienen del cuerpo, con el que mantiene una unión demasiado estrecha, liberada de las otras pasiones, purificada de lo que contiene cuando se materializa, y manteniéndose aparte, se despoja de toda la fealdad que le viene de una naturaleza distinta a la suya" *(Enéadas,* I, 6, 5). La búsqueda suprema es la de "lo bello en sí en toda su pureza, no lo que está abrumado de carne y de cuerpo, sino lo que, para ser absolutamente puro, está por sobre la tierra y el cielo […]. Si se le contemplase, pues, al que da belleza a todas las cosas, pero que la da manteniéndose en sí mismo y no recibe en sí nada, si se permaneciese en tal contemplación, gozando de él, ¿qué belleza haría entonces falta?" *(Enéadas,* I, 6, 7). ¿Cuál es la senda a seguir en este peregrinar hacia la Belleza integral? "Hay que dejar de mirar y, con los ojos cerrados, cambiar esa manera de ver por otra, y despertar esa facultad que todo mundo posee, pero de la cual pocos hacen uso" *(Enéadas,* I, 6, 8). De ahí el consejo: "Vuelve a ti mismo y mira: si aún no ves en ti la belleza, haz como el escultor de una estatua que debe ser bella; quita una parte, frota, pule, limpia hasta imprimir líneas bellas en el mármol; como él, endereza lo oblicuo, elimina lo superfluo, limpia lo obscuro para que brille, y no debes de esculpir tu propia estatua hasta que se manifieste el esplendor divino de la virtud, hasta que veas a la templanza sentada en un trono sagrado" *(Enéadas,* I, 6, 9). Dicho en otras palabras, como indica Samuel Ramos siguiendo a Vasconcelos, en Plotino se afirma la convicción de que "para llegar a la contemplación de lo Bello, es preciso que antes se haga bello el sujeto contemplador".[41] Vasconcelos conservará y desarrollará esta doble idea de la fusión necesaria de la ética y de la estética, y del papel de intermediario privilegiado que es el del artista en la senda de lo Bello y, más allá, del Bien. En el *Pitágoras,* Vasconcelos precisa que el sentimiento estético descubre

instruites et aisées; elle implique une sorte d'aristocratisme intellectuel dont l'esprit de Plotin es lui-même profondemént imbu", Emile Bréhier, "Introduction", en *Ennéades,* París, Société d'Edition "Les Belles Lettres", 1954, t. I, p. x. Los mismos reproches hará la prensa mexicana con motivo de la publicación de fragmentos escogidos de las *Enéadas* en los "Clásicos" de la SEP.

[41] Samuel Ramos, "Plotino", *La Antorcha,* n. 23, marzo de 1925, p. 19, n. 1.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> nuestras afinidades rítmicas con los objetos y los seres, rige lo que se llama la belleza en los cuerpos y la simpada en los espíritus y sólo él llega al fondo de las cosas. Cada objeto y cada ser contienen un orden interno propio; esto constituye su ritmo. El pintor, el músico, el poeta adivinan ese ritmo y lo conectan con el sujeto activo.[42]

Lo que Etienne Souriau llama la "conciencia estética" permite, pues, capturar y comunicar el "sentido oculto" de las cosas, fuera de los criterios finalistas que normalmente rigen nuestras relaciones con el mundo. Vasconcelos llega bastante lejos en este terreno y establece una distinción entre el arte profano, que tiende a confundirse con la claridad y la precisión de la concepción científica del mundo, y el arte sagrado, que busca descubrir analogías preciosas y ocultas entre las cosas. Y estas analogías que revela el arte "obedecen siempre a la ley luminosa y perfectamente orientada de la belleza: orientada hacia las formas superiores del ser".

Además, Vasconcelos comparte el *monismo* de Plotino, según el cual la materia no es, como afirmaba Platón, un principio anterior al ser, sino una degeneración del ser, una de sus recaídas, que se identifica con el *mal,* en la medida en que es pérdida de espiritualidad y alejamiento máximo de la esencia divina. En *L'évolution créatrice,* una de las lecturas fundamentales de Vasconcelos, Bergson, partiendo de un postulado completamente distinto (el principio de Carnot sobre la degradación de la energía), concibe también lo "físico" como "psíquico invertido".[43] La materia es como un peso que cae; la conciencia, que avanza en dirección contraria, logra periódicamente parar esa caída: a veces fracasa y se sume; a veces vence y alcanza la pureza. Lo que llama la atención a Vasconcelos es que se trata de un proceso *activo,* en el que la religión y la filosofía están estrechamente ligadas en el nivel de la vida práctica; en tales condiciones, la contemplación es asimismo producción: "No se actúa sino para contemplar; la contemplación es el fin de la acción" *(Enéadas,* III, 8, 6), y el objetivo de la contemplación es la interiorización. Tras examinar la diferencia entre una piedra bruta y una piedra pulida, Plotino

[42] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 62-63
[43] Henri Bergson, *L'évolution créatrice*, París, PUF, 1940, p. 203.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



concluía que "esta forma no la tenía la materia, sino que estaba en el pensamiento del artista, no porque tiene ojos y manos, sino porque participa del arte" *(Enéadas,* v, 8, 1). La belleza está, pues, en el artista y en el arte más que en la obra. Lejos de coincidir con la teoría platónica, que hace de la obra de arte una imitación de los objetos naturales, Plotino defiende un arte idealista, en el que el artista rivaliza con la naturaleza superándola.

Cuando analiza las relaciones entre el arte y la naturaleza, Bergson precisa en *Les données immédiates de la conscience,* cuya influencia se hace sentir directamente en el *Pitágoras* y completa la de Plotino: "El arte busca imprimir en nosotros sentimientos, más que expresarlos; nos los sugiere y fácilmente prescinde de la imitación de la naturaleza cuando encuentra medios más eficaces. La naturaleza procede por sugestión, como el arte, pero no dispone del ritmo."[44] Esta noción de ritmo tiene un papel fundamental en el nacimiento y la evolución del sentimiento estético, y subraya una especie de sincronía entre la emoción y su objeto, que están vinculados por relaciones que no defienden de la causalidad. Sin llegar —como Bergson— a hablar de "docilidad perfecta" e incluso de "estado de hipnosis" [45] a propósito de los procesos del arte, Vasconcelos propone la idea de que el espíritu, abandonado a sí mismo en el mundo, percibe el ritmo interno subyacente de las cosas y logra la vibración de simpatía que lo pone en consonancia con el universo. No se trata aquí de "conocimiento" propiamente dicho, sino más bien de una práctica existencial, de un nuevo modo de percepción igualmente distante de lo real que de lo ideal, pero tendiente a lo ideal. El objetivo de esta actividad nueva consiste en capturar "una realidad cuyo correr misterioso es el verdadero río de la vida": Vasconcelos llama a esta práctica "sentido rítmico".[46]

En realidad, lo que verdaderamente le interesa es el camino seguido por el espíritu en dirección de lo absoluto. Por tanto, diverge fundamentalmente de Platón cuando afirma que el proceso de unión entre el sujeto y la idea de belleza no es ni automá-

[44] Henri Bergson, *Essai sur les données immédiates de la conscience*, en *Oeuvres*, París, PUF, 1959, p. 14.
[45] *Ibid.*, p. 13.
[46] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 64.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tico ni uniforme. La noción de abstracción y el mito de la caverna por demasiado tiempo han desviado la reflexión de la búsqueda más necesaria de las maneras de acceder a lo bello y de la confrontación del espíritu con la realidad. La "idea pura" ha hecho desaparecer "el sabor especial, el atractivo único de cada instante, de cada partícula de lo sensible que siempre es dulce y profundo".[47] ¿Por qué "desdeñar" lo real en aras de un "mundo ideal" estático, eterno, invariable y, a la postre, no prometedor? El hecho de alcanzar lo absoluto no debe implicar la "ausencia" de lo contemplativo, que se mantiene consciente de su "realidad": "cuando el fenómeno existe sin seguir su ley de egoísmo y de finalidad, sino que se nos presenta tendiendo a trayectoria sin fin, a movimiento sin objeto, a acciones sin fruto, a desinterés puro y simple, entonces el fenómeno está ya bajo la acción de lo absoluto".

El desinterés, para Vasconcelos como para Caso,[48] no está solamente considerado en su aspecto moral y altruista, sino también en el sentido de un "proceso que ocurre cuando hay movimiento, cuando hay tendencia, sin objeto, cuando la actividad deja de ser necesaria y se hace libre, pero con una libertad que no busca elegir entre motivos diversos, sino que existe sin necesidad de los motivos y no los escoge, porque siente como que ya los penetró todos y está con ellos. Por medio de la contemplación estética nos acercamos a este estado". No obstante —y sobre este punto la influencia de Bergson fue, una vez más, determinante—,[49]

[47] *Ibid.*, p. 67. Antonio Caso también puso en tela de juicio lo que Etienne Souriau llama "la atmósfera estética del platonismo": "La estética la fundó Kant, el más grande de los filósofos posteriores a Aristóteles. A él se deben las definiciones impecables: 'lo bello es un placer desinteresado'; 'una finalidad sin fin'. Schopenhauer y Bergson perfeccionaron la teoría completando su *desintelectualización,* si así puede hablarse; acabaron con lo que tenía de platónica. Platón fue el mejor filósofo de los poetas y el mayor poeta de los filósofos", Antonio Caso, "Mi convicción filosófica", en *Ensayos críticos y polémicos,* México, México Moderno, 1922, p. 74. La última frase resulta un tanto equívoca si se recuerda que Platón coronaba de flores a los poetas, pero luego los acompañaba nuevamente hasta las fronteras de la República.

[48] Véase al respecto: Abelardo Villegas, *La filosofía de lo mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 50.

[49] Bergson, *Essai sur les données immédiates de la conscience*…, p. 16: "Les intensités successives du sentiment esthétique correspondent donc à des chan-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Vasconcelos establece un paralelo entre los sentimientos estéticos y los sentimientos morales: "el arte y la virtud […] participan a la vez de lo humano y de lo divino".[50] El sentimiento estático rechaza la fragmentación, la compartimentación del mundo; reinserta al objeto en el flujo universal, en la emergencia primordial de donde lo habían sacado nuestro entendimiento y nuestra razón. Así, el fenómeno, bajo los efectos del sentimiento estético, parece disolverse, deshacerse, rebasar la forma y rechazar en adelante toda finalidad. El dualismo, la multiplicidad de la representación, son substituidos por el sentimiento estético con un *monismo* fundamental, basado en la noción de ritmo, un ritmo que se invierte periódicamente, como una corriente eléctrica.[51]

El poder estético (o estetizante) es, pues, una fuerza que existe en estado latente e inmanente en el universo de las fuerzas físicas. Esta "energía estética" o "pitagórica", que se opone al "dinamismo newtoniano", se niega a dejarse encadenar por los fenómenos, infundiendo en el interior de éstos el ritmo ascendente de la belleza. La imagen pitagórica, "visión idealizada y lírica", es la antítesis misma del cliché fotográfico, que reproduce "el equilibrio natural y el contorno exacto de los objetos";[52] en la estética pitagórica, el fenómeno se despoja de su carácter efímero y perecedero para alcanzar un "dinamismo inmortal". Pero "el verdadero arte" no puede reducirse a tal dinamismo, ni identificarse con un "instinto ciego", con una "sorda voluptuosidad" o con la "sacudida genésica" de los materialistas. Se sitúa más allá del instinto y de la razón, y se encarna en la escultura de Fidias[53] (y no en la Venus de Milo ni en la "decadencia de Praxíteles"), en

gements d'état survenus en nous, et les degrés de profondeur au plus ou moins grand nombre de faits psychiques élémentaires que nous démelons confusément dans l'émotion fondamentale. On soumettrait les sentiments moraux à une étude du même genre."

[50] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 70. Basándose en el principio de contradicción, Antonio Caso llega a la misma conclusión: "La obra de arte, cuya esencia es el desinterés, nunca podrá mover el interés; es decir, nunca será inmoral." Caso, "La moralidad del arte...", p. 79.

[51] Vasconcelos, *Pitágoras: una teoría del ritmo*..., p. 73.

[52] Vasconcelos, *El monismo estético*..., p. 19.

[53] Sobre Fidias y lo "acabado" que precisamente admira Vasconcelos, véase: André Malraux, *Le musée imaginaire,* París, Gallimard, 1965 ("Idées/Arts"), p. 48.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



las obras de Esquilo, de Eurípides y de Dante,[54] en la música clásica; lo estremece constantemente "el escalofrío misterioso de lo sublime" y lo sostiene el descubrimiento de una unidad interna a la heterogeneidad aparente de los fenómenos, "unidad no lógica, sino de destino y de síntesis en el Ser Infinito". El arte cumple, pues, una función que es difícil de concebir con claridad, pero que esencialmente consiste en expresar el ideal confuso, inmortal, infinito. Se advierte ya cómo este "ideal" se opondrá, punto por punto, al programa estético y social elaborado por los pintores muralistas a partir de 1921.

En la conferencia pronunciada en Lima en diciembre de 1916, titulada "Arte creador", Vasconcelos se interroga precisamente sobre ese "misterio del arte".[55] Quien quiera comprender ese misterio debe ante todo encontrarse en un estado peculiar y renunciar a los métodos tradicionales de razonamiento y de reflexión:

> El arte es religión pura que solamente consagra las expresiones sinceras; la afectación y la copia jamás alcanzan su sentido eterno. Hay emoción de arte cuando sentimos que la esencia profunda del yo, súbitamente inundada de simpatía, penetra y comprende el sentido infinito de las cosas. La intuición artística aprehende el dato exterior, el objeto o la emoción, les invierte su ley propia y saturada de ellos, se ensancha con libre fantasía. Una fantasía venida desde las profundidades del ser, vigorosa y creadora de realidades mucho más firmes que las ideas que sólo cristalizan en la variedad física de la substancia, en lo que llamamos materia.[56]

A este nivel, no hay aprehensión, sino impregnación; no hay análisis, sino síntesis; no hay esclarecimiento, sino conservación de un trasfondo misterioso; no hay respeto, sino imposición de un orden; no hay preservación de las categorías fundamentales de espacio y de tiempo, sino fusión de esas categorías en una existencia de naturaleza nueva; no hay ejercicio de la lógica o —como en la mecánica— utilización de la energía, sino "goce

[54] Estos tres autores figuran entre los "Clásicos" ofrecidos por la SEP a partir de 1921.

[55] Esta conferencia forma parte de *El monismo estético*..., p. 41.

[56] *Ibid.*, p. 42.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



libre y supremo del alma". El ejercicio del sentido estético despierta en el hombre potencialidades latentes; da un sentido a sensaciones múltiples, hasta entonces heterogéneas y disonantes; pone al individuo en "comunión" con todos los seres; libera espontáneamente, "líricamente", una fuerza que, a su vez, se amplía y se afirma "con las sugestiones de la naturaleza, en las melodías y vibraciones solemnes de los paisajes". Pero el sendero es estrecho entre la percepción del ritmo universal y su transcripción, su grabación. Vasconcelos admite que será difícil saber en qué momento se producirán la sincronización y la armonización del ritmo del alma con el del universo; consciente del peligro que podría representar para un contexto cultural como el de México un arte demasiado despegado de su entorno, propone al artista sondear y captar el ritmo interior de los seres y las cosas que lo rodean, mientras que Plotino consideraba tal proceso como un acto esencialmente individual, y preconizaba la preeminencia absoluta del alma y su alejamiento sin ambigüedad de todo soporte material, incluso si reconocía en la naturaleza "una razón, que es el modelo de la belleza que está en los cuerpos":

> Las artes no imitan directamente los objetos visibles, sino que se remontan a las razones de las que surge el objeto natural; hemos de añadir que, por sí mismas, hacen muchas cosas: subsanan los defectos de las cosas porque poseen la belleza: Fidias hizo su Zeus sin fijarse en ningún modelo sensible; lo imaginó tal como sería si consintiese a mostrársenos (*Enéadas,* v, 8, 1).

Sin embargo, la lección de Plotino fue escuchada: el arte americano deberá despegarse de las contingencias y abolir lo superficial, lo descriptivo, lo anecdótico, para confrontar al hombre consigo mismo y con la salvación de su alma.

## Hacia un arte americano universal

El yo experimenta periódicamente una inmensa necesidad de abrirse al mundo y de alcanzar en él su plenitud. En el curso de esta fase de expansión, cada alma da su coloración al universo en un estallido

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de exaltación. Esto explica la multiplicidad de las vocaciones artísticas, su diversidad caprichosa, la prolijidad de las maneras de expresión, en relación con la problemática del temperamento artístico, de la época y del espacio favorables a la producción de belleza. Sobre este problema de la creación y de la expresión estética, la posición de Vasconcelos es ambigua. Por un lado, reconoce que, por regla general, el artista obtiene su inspiración de la época y del espacio en que vive. Por otro, considera que la originalidad no reside en lo que Octavio Paz llamará más tarde la "ruptura", sino, al contrario, en el perfeccionamiento y la revalorización de la tradición, sin caer por ello en la nostalgia exagerada del pasado ni en el rechazo total de toda contemporaneidad: "En cada época laten expresiones y verdades, emociones y conceptos, únicos en la historia del pensamiento, y los artistas y los pensadores deben ser las voces de esa tilma del tiempo, de esa belleza contenida en el seno de las épocas intensas y sinceras." Pero entre la regresión y la fascinación de lo que, a la postre, se revelará como una mera moda efímera, entre el pasado y lo pasajero, la senda es angosta y peligrosa. Un respeto demasiado servil de la tradición puede esterilizar; por cierto, éste es, para Vasconcelos, el peligro mayor dentro del contexto mexicano y latinoamericano: "El artista que por propósito o por afición se desliga de su ambiente, de su tradición étnica, suele perder lo mejor de su energía en las nuevas adaptaciones o en el asombro y la curiosidad de lo exótico." Por ello se pronuncia resueltamente en favor del *"desarrollo de las escuelas nacionales de arte"*, de un "nacionalismo vernáculo en la savia aunque universal en sus finalidades". Se trata a la vez de escapar a la enajenación —el "rodinismo" o el "sub-impresionismo" de que habla Diego Rivera— y a los particularismos culturales, de alcance demasiado restringido. Una vez que haya vencido definitivamente tales obstáculos, cada nación será capaz de hacer oír su voz en el concierto universal. Al contrario del artista europeo, al que se le ofrecen escuelas múltiples y fecundas, el artista americano no tiene que "elegir" o "cultivar" una escuela, sino que debe *"crearla":* "los maestros americanos están llamados a ser iniciadores de tradición".[57]

[57] *Ibid.*, p. 45.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En tales condiciones, ¿a qué criterios debe responder la instauración de un arte americano? La definición de esas orientaciones artísticas se hace difícil por la complejidad de la situación étnica, social y cultural de los países latinoamericanos. Nos encontramos ante pueblos nuevos, pero que no pueden ser calificados de primitivos. En los orígenes de su inspiración encontramos, pues el lirismo impetuoso de las grandes manifestaciones telúricas continentales, pero los testimonios artísticos que darán cuenta de esta belleza primigenia deberán de cuidarse del desaliño ramplón: han de dar muestras de una "perfección", de un "refinamiento", de una "luz meridiana" que representen, que garanticen su "madurez".[58] El alma americana está en la encrucijada de una serie de confluencias particularmente complejas y delicadas. Por un lado, los pueblos latinoamericanos han heredado "gustos exquisitos", "instintos adiestrados", derivados en línea directa de la tradición española, y, por otro, se ven confrontados "con el espectáculo sorprendente de paisajes y acciones que todavía nadie ha cantado". Dicho de otro modo, son los herederos de una expresión estética refinada pero inadaptada, porque fue elaborada a partir de un contexto diferente, y que deben poner al servicio de una realidad "bruta".

Sin embargo, México e Hispanoamérica deberían encontrarse en condiciones óptimas para una creación artística fructífera: poseen "los útiles del arte, la sabiduría del procedimiento y sólo el asunto es totalmente nuevo". Además, Vasconcelos, tomando partido contra las tesis positivistas sobre la degeneración de las razas mestizas, sostiene que el mestizaje ha exacerbado en el hombre americano ciertas "inclinaciones específicas" de sus ancestros; pero se encuentra en un periodo de "indecisión" y de "elección", ante una naturaleza que también está a la expectativa:

[58] Vasconcelos vivió, en el plano de su propia producción, este problema de la adecuación de la expresión estética a su objeto. A propósito de una de las conferencias que dictó en Lima en 1916 ("La sinfonía como obra literaria", luego integrada en *El monismo estético*), escribe a Alfonso Reyes: "Me ha costado un gran esfuerzo: lo hice primero en Nueva York y después aquí lo reformé del todo. Renuncio a la esperanza de que *suene* bien, me conformo con que se comprenda; quizás escrito en inglés o en francés resultaría menos áspero, cuando menos me consuela pensarlo así", Carta de José Vasconcelos a Alfonso Reyes del 6 de septiembre de 1916, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



por un lado, dispuesta a ofrecer sus riquezas fabulosas a la explotación industrial; por el otro, a la espera de "la inspiración iluminada que ha de redimirla de su inexpresión primitiva, haciéndola pasar transfigurada a los simbolismos y a las interpretaciones de un arte de una literatura, de una cultura".

En 1916, Vasconcelos, que todavía no está involucrado en una acción cultural, se esfuerza ante todo por definir y analizar el dilema de la cultura americana: ¿se integrarán los latinoamericanos a ese "ímpetu divino, creador de las vastas culturas"?, o bien seguirán desperdiciando sus energías "en el asombro de lo que podríamos intentar". Ha llegado la hora de cantar y de pensar con sinceridad. Los poetas han abierto la brecha, tomando de Europa "los secretos del procedimiento", pero proclamando su originalidad propia en "la manera, el misterio y la religiosidad". El impulso rector de la inspiración continental, en el plano estético, se nutrirá, a la vez, del majestuoso y exuberante paisaje natural y de "los ensueños poderosos", las "visiones fulgurantes", la audacia que palpita en el fondo de las almas americanas. Esta amalgama majestuosa y lírica, que recuerda la estética wagneriana, posee ya en Hispanoamérica sus bardos y sus heraldos: el poeta Santos Chocano y el pintor Alfredo Ramos Martínez.

Las escuelas artísticas del continente deberán liberarse de sus divisiones políticas, aunque respetando la diversidad de sus contextos naturales. Tanto en el terreno de la cultura como en el de la civilización, para Vasconcelos no es en absoluto deseable que los países hispanoamericanos se replieguen sobre sí mismos: "Al hablar de escuelas nacionales de arte y de arte genuinamente latinoamericano, urge advertir que no ensalzamos lo que hasta hoy se ha llamado el 'criollismo', ni mucho menos el culto arqueológico del arte indígena." No se trata en ningún momento de volver a un pasado que encierra más "vestigios de decadencia" que signos prometedores para el futuro: "El artista aumenta los valores del mundo, usa poca historia y mucha videncia"; la actividad artística no consiste en derramar lágrimas por "lo mediocre" del pasado: es "triunfo y esperanza, goce y eternidad".[59] Esta actitud

[59] Vasconcelos, *El monismo estético*..., p. 46.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



respecto de los fundamentos de la cultura hispanoamericana y, en particular, en relación con las fuentes indígenas de la cultura mexicana, dará pie a un amplio debate cuando llegue el momento de iniciar, en la práctica, una acción cultural profunda y vasta a escala nacional.

¿Por qué, en tales condiciones, hablar de regreso a la "tradición"? ¿De qué "tradición" se trata? Vasconcelos no responde, y se limita a indicar que no hay que abandonarse a las delicias funestas de la improvisación y de la extravagancia. Hay en el patrimonio artístico de cada país realizaciones de valor que merecen ser conservadas y explotadas de manera prospectiva: es el caso, por ejemplo, de la *arquitectura colonial,* que ofrece a la vez "un estilo macizo y noble en las proporciones y la estructura; refinado y sutil en la ornamentación". Las iglesias, los palacios, los conventos de Querétaro, de la ciudad de México, de Puebla, de Oaxaca, son de ello prueba fehaciente y, en algunos edificios modernos de California, encontramos lo grueso de los muros, la elegancia de las arcadas, la armonía de las cúpulas, el esplendor de los azulejos, la amplitud de los patios, que caracterizan las construcciones contemporáneas de la colonización española.

En el aspecto de la determinación de los "valores", Vasconcelos se sitúa en una perspectiva prudente y deliberadamente "académica". Querría que el arte hispanoamericano se dedicara a restituir lo que llama "la poesía de las costumbres", esencialmente representadas por las celebraciones y el ceremonial que eran el encanto de la sociedad hispanoamericana de antaño. Aquí, una vez más, la California norteamericana parece haber captado mejor el valor de algunas tradiciones hispánicas que las mismas sociedades hispanoamericanas: en las ciudades cercanas a la frontera mexicana, se guarda la tradición de los conciertos públicos, que (en 1916) ha desaparecido de las calles y las plazas de la ciudad de México o de Lima, y que Vasconcelos revivirá con particular lucimiento al llegar a la Secretaría de Educación Pública. En cambio, deplora la multiplicación en el continente de los hipódromos a la usanza europea y el verdadero fanatismo continental por las carreras de caballos. En todos los campos, Hispanoamérica pierde esa "autonomía del espíritu que sólo se conserva fiando

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en la fuerza interior", y la culpa no es sólo de la burguesía, sino también de los artistas insuficientemente sinceros y deseosos de vivir la aventura de la belleza. El arte deberá, pues, poner su vigor primitivo al servicio de nuevos temas y combinar sutileza con intensidad, sacrificando el refinamiento a la grandeza, la perfección a la invención; no deberá titubear en tomar de las otras culturas sus mejores elementos; estará atento a la época presente, pero también será portador de orientaciones para el porvenir de la raza y del espíritu individual. Por cierto que no faltan fuentes de inspiración, y, pensando en el Perú, donde escribió *El monismo estético,* Vasconcelos señala tres terrenos de exploración que le parecen particularmente ricos estéticamente: el mar, la montaña y la mujer.[60]

Hay que recalcar desde ahora que, sobre este punto, Vasconcelos estará en contradicción profunda con la producción pictórica patrocinada por la SEP a partir de 1921, que se interesa más por el hombre que por la naturaleza, más por el trabajo que por el paisaje, más por la función social del arte que por sus poderes "místicos". Así, uno de los primeros frescos pintados por José Clemente Orozco en la Escuela Nacional Preparatoria, en 1922, representa "la lucha del hombre contra la naturaleza", y en él se ve a un atleta, que parece salido directamente de la estatuaria griega, que apuñala a una fiera, que simboliza la agresividad y la hostilidad del medio natural hacia el hombre.[61] En realidad, exceptuando a Roberto Montenegro, el único cuyos cánones estéticos parecen concordar con las orientaciones definidas por Vasconcelos es quizás el Doctor Atl (Gerardo Murillo), quien, en enero de 1921, se declara a la vez seguidor del impresionismo —en lo relativo al aprovechamiento de la luz— y del futurismo —en lo tocante a la exaltación del movimiento—,[62] y que, en agosto de 1923, presenta

[60] *Ibid.,* p. 49.

[61] Este mural aparece en: Justino Fernández, *José Clemente Orozco. Forma e idea,* México, Porrúa, 1942, con comentario en la p. 42. Jean Charlot le da otro título, en contradicción con el tema aparente de la obra: "Man strangling a gorilla"; véase: Jean Charlot, *The Mexican Mural Renaissance,* New Haven y Londres, Yale University Press, 1963, p. 230.

[62] Juan del Sena, "El Dr. Atl conferencista", *El Universal Ilustrado,* 20 de enero de 1921, p. 8-9.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en el antiguo seminario de San Pedro y San Pablo una serie de tablas murales, ya desaparecidas, intituladas *El hermoso mar proceloso* o *Noche sobre el mar,*[63] que, al año siguiente, le ganan a su autor violentas críticas por parte de Diego Rivera.[64]

Tras dedicarse al examen de las condiciones de la creación en Hispanoamérica, José Vasconcelos vuelve a abordar, en *El monismo estético,* la esencia misma del acto estético, que compara y opone, para mejor definirlo, con el acto moral. Este último comprende dos niveles distintos, el primero de los cuales corresponde a una moral utilitaria, una "moral de trueque", destinada a reglamentar las relaciones elementales entre individuos que viven en sociedad. En un segundo nivel, el bien se consuma no ya por razones utilitarias, sino por amor de Dios, si se adopta la perspectiva del creyente, o por el sentido de la belleza, como piensa Vasconcelos.[65] La energía del acto moral se transmuta, se transfigura, en este segundo caso, en energía estética, como nos lo muestran los Evangelios.

El movimiento *vital* que lleva al hombre hacia la belleza es indiferente al bienestar, a la utilidad, al rendimiento. Es fundamentalmente constructivo, mientras que el movimiento de los fenómenos es, como lo recuerda Vasconcelos siguiendo a Nietzsche, puramente repetitivo; es creativo en la medida en que el ritmo del movimiento cósmico que subtiende la moral y la belleza es una eterna progresión: "La esencia del arte es una alquimia de lo rítmico y melodioso del yo, unido a lo profundo de la naturaleza". El hecho estético es la resultante de la acción de un impulso íntimo sobre datos proporcionados por el entorno del

[63] "Crispín", "Letras y monos: el Dr. Atl", *El Universal,* 3 de agosto de 1923.

[64] *Cf.* "Arte pictórico", *El Demócrata,* 2 de marzo de 1924.

[65] Vasconcelos, *El monismo estético*..., p. 55. Aquí, una vez más, Vasconcelos está muy cercano a la doctrina pitagórica, basada en una teoría general de la *virtud,* concebida como "la perfección humana en el ámbito de las relaciones": "La vraie moralité, au lieu de provoquer dans l'âme la sécheresse ou la nudité, y apporte la beauté: Aristoxène explique que la vertu s'obtient par la *philocalie,* l'amour de la Beauté." Lo cual nos remite al papel central de la música en la pedagogía pitagórica: "La musique est le plus grand des arts, qui atteint le sommet de l'harmonie. Pythagore nous montre l'âme divisée par le mouvement des désirs anarchiques, retrouvant son unité grace à l'audition de la musique", Gobry, *Pythagore*..., p. 55.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sujeto. Para Vasconcelos, el surgimiento de la emoción depende a la vez del individuo y de su ambiente; pero es igualmente evidente que el individuo puede ser educado y el medio controlado, con el fin de favorecer el nacimiento y el desarrollo del sentimiento estético. Esta educación, que se basa tanto en la lectura como en la música, en las artes plásticas y arquitectónicas como en la danza y el teatro, quedará a cargo, a partir de 1921, de los dos grandes departamentos (Bibliotecas y Bellas Artes) creados para tal fin; en cuanto al acondicionamiento del medio, implica tanto la exaltación de los rasgos naturales y culturales autóctonos (paisajes y monumentos) como la introducción de objetos culturales alógenos (una escultura de Fidias, una sinfonía de Beethoven, las *Enéadas* de Plotino, etcétera). El acto estético es el primer eslabón de una cadena que diverge progresiva, pero radicalmente, del devenir cósmico, ya que es de orden *espiritual.* Esto explica que, antes que Jorge Luis Borges, Vasconcelos haya afirmado que si todos los libros de Platón desapareciesen, el mito de la caverna subsistiría y reaparecería un día porque forma parte de las "constantes" del espíritu humano y "preexistía" al hombre.[66] Arrastradas por el gran flujo estético, ciertas producciones se mantienen a flote, otras se hunden, aunque sean "indestructibles"; su naufragio se debe al hecho de que nadie se acuerda ya de ellas y que caen en el olvido. Cada creación encamina más o menos imperceptiblemente a la humanidad hacia el reino de la eternidad, y podemos soñar con el día en que "el espíritu ya no hallará materia", porque ya habrá terminado de organizarla a su imagen, y no subsistirá entonces sino una "totalidad multiforme e infinita".

Lo bello no es lo divino, "pero sí el orden necesario a la cosa para alcanzar lo absoluto", lo cual plantea el problema de las relaciones entre la estética y la religión. Vasconcelos considera que la evolución de la moral, que en lo sucesivo descansa "en los impulsos naturales de la conciencia y en las necesidades del orden social"; el impacto de las teorías científicas, que con frecuencia han respondido a las interrogantes que el hombre se planteaba sobre las causas de los fenómenos; los conflictos entre

[66] *Ibid.*, p. 60.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



el dogma y el conocimiento filosófico, son otras tantas pruebas del retroceso indiscutible de la religión: "La seguridad de la vida moderna, el progreso material; el mejoramiento de las relaciones jurídicas; el liberalismo, primero, el socialismo práctico posterior, todo esto, que es el nervio de la vida contemporánea, se relaciona poco o nada con las religiones".[67] Por su parte, Vasconcelos confiesa que ha descubierto "nuevos misticismos", que son, con unas pocas variantes, los de los miembros del Ateneo de la Juventud: el arte, la filosofía (es decir, la metafísica), el budismo, la naturaleza, intentando conciliar las diferentes facetas de esta fe nueva con una convicción profunda, relegada al fondo de sí mismo pero sin renegar de ella: su "misticismo cristiano". Sus indagaciones a través del "universo de la mística universal" lo llevan a plantearse la interrogante fundamental: "¿Es imposible simultáneamente ser cristiano y rechazar los dogmas?" Piensa que ha resuelto el dilema conservando del cristianismo su valor ético y sobrenatural, pero guardando la apertura a otras visiones del mundo, igualmente sublimes y misteriosas. Ninguna fuerza material, ni siquiera moral (se resiste enérgicamente a sucumbir al "nihilismo" de Schopenhauer) puede compararse ni oponerse al poder de la esencia del cristianismo, que se concentra en una corriente paralela a la de la emoción estética y que, como ella, es generosa e irresistible, antinewtoniana y pitagórica.

Si el arte no es lo divino, sí es, a su manera, una comunión con la divinidad;[68] la actividad estética es una reorientación "de los procesos mecánicos de la naturaleza con el fin de liberar una corriente lírica". Como en el caso de la revelación religiosa, la revelación estética nos es comunicada por los grandes inspirados, verdaderos Budas que suscitan y realizan las aspiraciones latentes del cosmos. Desde su trabajo como rector y luego como ministro, Vasconcelos hará el papel de intercesor, de mediador entre esos grandes inspirados (entre los cuales se rehusaría a figurar, como lo prueban los "poemas" invocatorios y metafísicos que publicó

[67] *Ibid.*, p. 65.
[68] *Ibid.*, p. 80.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en agosto de 1920)[69] y el pueblo mexicano, hasta entonces privado de la luz y de la trascendencia de la cultura. Más que una "imitación" de los métodos empleados por los dirigentes soviéticos encargados de la cultura a partir de 1917, el hecho de poner al pueblo en contacto con las grandes obras (escritas, musicales, pictóricas, teatrales o arquitectónicas) producidas por el espíritu humano responde a una convicción tanto social como metafísica y religiosa. En su sistema de pensamiento, la educación y la cultura no eran, como en el apólogo de Villaurrutia, rivales que se rehusaban a comprenderse y completarse mutuamente. La educación, por el contrario, debía permitir el acceso a la cultura, la cual, a su vez, tenía la misión de hacer que el espíritu accediese a esferas misteriosas, eternas y exaltantes, donde se fundiese en ese absoluto que devora poco a poco a la materia.

> Por esto —señalaba en 1922 en su conferencia de Washington— una y otra vez procuramos recordar a los niños mexicanos la existencia de un alto propósito al que todo debe sacrificarse, ya que no sólo se trata de que el hombre sea libre y que produzca riqueza y la consuma dichosamente, sino de que cada hombre contribuya a la superación de la vida misma en el universo. México comparte con las más avanzadas naciones el deber de mejorar el mundo creando tipos más perfectos de vida, y si alguien cree que pudiera haber exageración en esto que afirmo y se me pregunta que si quiero decir que México ha de contribuir con algo original para la civilización del mundo, yo contestaré decididamente que sí, no obstante que adivino la sonrisa que pudiera acompañar a la pregunta. En efecto, ¿qué nación posee en mayor grado que México fuentes de originalidad en su tradición, en su estirpe y en su ambiente? [70]

[69] José Vasconcelos, "Himnos breves", *México Moderno*, I, 1, 1 de agosto de 1920, p. 1-4. Los primeros versos de estos poemas ilustran su tonalidad general: "Somos nada…"; "¿Quién ha dicho, busca a Dios en ti mismo?"; "Interrogo, Señor, a mi alma, pero mi alma es muda"; "Mi personalidad, qué me importa…"; "Tat twan asi. Tú eres esto, dicen…"; "Algo me llama dentro". Estas composiciones, claramente inspiradas por ciertos poemas de San Juan de la Cruz y de Fray Luis de León, son, desafortunadamente, más retóricas que líricas.

[70] José Vasconcelos, "Conferencia leída en el 'Continental Memorial Hall' de Washington", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 15-16.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



El estudio profundo de las filosofías (o más bien de los "místicos") orientales, al que Vasconcelos se dedica de 1916 a 1920, confirma este análisis y aparece como una voluntad de contribuir a la elaboración de este sistema de pensamiento y de creencia "que ya no sea expresión de una sola raza ni obra de una sola época, sino resumen y triunfo de toda la experiencia humana: una filosofía *mundial*".[71] Cada pueblo, cada civilización puede y debe aportar su propio grano de arena al edificio final: no existe ningún pueblo despreciable, ninguna etnia réproba, ninguna de esas "razas inferiores" que Gustave Le Bon, y con él muchos positivistas, caracterizaba por la "incapacidad" de razonar, la carencia de espíritu crítico, una grandísima imprevisión.[72] No obstante, lo anterior no impide que Vasconcelos establezca implícitamente, en sus *Estudios indostánicos,* una diferencia entre civilización y cultura. Se puede decir, reduciendo su pensamiento a lo esencial, que, según él, los pueblos nórdicos, sajones y germánicos, que viven en climas fríos, han engendrado una "civilización": la del taller y del trabajo manual; una civilización que no da luz a ningún "ideal", pero que "se muestra apta para explotar las riquezas terrestres" y "desarrolla los instrumentos eficaces para dominar el medio físico".[73] Esta "civilización" es la del comercio, la de las artes industriales, la de la máquina —aportaciones útiles para el bienestar material del hombre—, pero es también la civilización de la "codicia colectiva", del "exceso de la alimentación", de la "filosofía empírica", de la "moral utilitaria" y del "afán de lucro", "todo ese conjunto de aspectos ruines que, con el nombre de civilización moderna, ha ido invadiendo y oprimiendo al mundo durante los dos últimos siglos". Un embrión de vida espiritual ha podido desarrollarse en ese medio "artificial", pero sólo mediante "esfuerzos penosos".

En cambio, "el pensamiento, la cultura, el desprendimiento y la gracia" surgen natural y espontáneamente en los países "tropicales" o cálidos; a la "civilización de la máquina" se oponen las

[71] Vasconcelos, *Estudios indostánicos...,* p. 96.

[72] Gustave Le Bon, *Lois psychologiques de l'évolution des peuples,* 4a. ed., París, Félix Alean, 1900.

[73] Vasconcelos, *Estudios indostánicos...,* p. 100.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



civilizaciones "creativas y completas", portadoras de valores artísticos y religiosos. Vasconcelos piensa que la cultura verdadera rebasa y domina a la técnica, que no limita su acción al desarrollo del poderío material del hombre, sino que favorece igualmente el desarrollo de su imaginación y de su espiritualidad. Sin ignorar la civilización técnica, portadora de productos y de bienestar material, Vasconcelos da preferencia a la "cultura", factor de liberación auténtica y de elevación del ser. Pero, a su vez, la cultura no es un fin en sí: es el pasaporte, el salvoconducto para otra cosa. La civilización perfecta será la que ofrezca "el mayor aprovechamiento de las energías del mundo y de las energías del cuerpo en beneficio de una vida espiritual más intensa y más amplia".[74] Al espíritu liberado de sus restricciones, la cultura ofrecerá los medios para acceder a lo absoluto. Pero vislumbrar tal objetivo implica ya que el sujeto se sitúe fuera de todo contexto terrestre: "Dentro del círculo de la naturaleza humana y dentro del espacio del planeta, resulta imposible cualquier verdadero progreso. La única manera de progresar es salir de este círculo del mundo. Pues el mundo puede llegar a ser menos injusto, si las justas reivindicaciones socialistas llegan a triunfar alguna vez; pero nunca podrá llegar a ser perfecto, ni mucho menos grande." Vasconcelos reconoce, desde 1918, que confía en el "socialismo científico" para vencer las dos calamidades extremas de la humanidad: "la miseria y la hartura". Gracias al socialismo, los hombres, "libres de la ambición del lucro y del terror del hambre, después de dedicar unas horas a las tareas del mundo, convertirán toda su energía a las cosas del espíritu, al arte y a la religión. Hablo del gran arte y de la religión sincera, no del arte de los burgueses, que se conforman con lo bonito o con nociones académicas de pensamiento y de belleza; ni de la religión burguesa que concibe a Dios como un 'fine old gentleman'".[75] La cultura será, sin duda, el conjunto de soluciones halladas por el hombre y por el grupo a los problemas que les plantea su entorno natural y social,[76] pero, más aún, la cultura se medirá, según

[74] *Ibid.,* p. 201.
[75] *Ibid.,* p. 203.
[76] Huges de Varine, *La culture des autres,* París, Le Seuil, 1976, p. 15.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Vasconcelos, por su "fuerza de alma", por su "espiritualidad consciente y exaltada" de la cual dotará a las generaciones futuras. Más que un humanismo, la cultura será una mistagogia.

Tras dar "oficialmente" el tiro de gracia al positivismo (hemos visto que en la práctica era distinto, y que el comtismo seguía vivo en la enseñanza secundaria), confrontado con el utilitarismo norteamericano y con el materialismo marxista que, desde 1917, parece haber triunfado en Rusia, Vasconcelos tiene como objetivo, más allá de la creación de una cultura nueva, a la vez nacional y universal, instaurar la mística de los tiempos futuros, fundamentada en una religiosidad más auténtica, despojada de dogmas y ritos, y bajo el impulso engendrado por la emoción estética. A partir de 1918, la senda hacia lo absoluto, incluso si aún implica zonas obscuras, se halla descombrada y definida. Será necesario conducir por ella al pueblo mexicano, para que tal búsqueda no sea ya solitaria, sino colectiva. Las creaciones del Departamento de Bibliotecas y del de Bellas Artes serán otras tantas piedras miliares a lo largo de este *camino real,* que permitirán a México superar la etapa "material" e "intelectual" para entrar en la era "estética".[77]

Pero en un país donde la educación popular era todavía embrionaria, ¿cómo se podía soñar en una "síntesis mística"? La teoría estética de Vasconcelos tenía en sí misma sus propios límites, en la medida en que, sobre todo antes de 1920, se concede un papel muy preponderante a la *contemplación* (que parece aquí despojada del poder creador que le atribuía Plotino) por sobre la *creación.* La influencia de Schopenhauer lo lleva a dar preponderancia al aspecto "trascendente" del arte, y establece la contemplación como objetivo esencial de la actividad estética. El mérito de los "grandes videntes" es llegar por intuición y por amor a la visión de las ideas y de lo absoluto. Para adoptar una terminología platónica, el arte es ante todo, para Vasconcelos, una "dialéctica ascendente"; la "dialéctica descendente" que es la creación propiamente dicha —demasiado asimilada y reducida a una "iluminación" que escapa al control del artista, del "vidente" mismo— es abordada someramente (o bien de manera

[77] José Vasconcelos, "Escultura y pintura", en *Discursos: 1920-1950*..., p. 87.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



superficial y tradicional) al hablar Vasconcelos, en su conferencia de Lima, del "arte creador", de una cultura auténticamente latinoamericana. El gran mediador estético es siempre el espectáculo de la naturaleza, que no es captada así por una población que comienza a desplazarse hacia las ciudades o que, cuando se queda en el campo, considera el medio ambiente natural más como una restricción que como una liberación. Es por cierto sintomático el que, salvo contadas excepciones, la naturaleza aparezca, en las obras literarias y pictóricas de la época, ya como una fuerza indiferente (como es el caso en *Los de abajo,* de Mariano Azuela), ya como una fuerza hostil al hombre. Pero es igualmente evidente que la generación del Ateneo intentó desarrollar una estética del paisaje mexicano y americano, que encuentra eco sobre todo entre los poetas —a quienes, al mismo tiempo, ciertos críticos acusan de "escapismo"— y que tiene uno de sus más bellos ejemplos en la prosa poética de *Visión de Anáhuac,* publicada en 1917 por Alfonso Reyes.[78] También es cierto que la "naturaleza" que se encuentra en la poesía mexicana de la época es la de los parques y jardines donde ronda la sombra poética de Verlaine, de Rubén Darío o de Juan Ramón Jiménez.[79]

El sistema estético de Vasconcelos exalta igualmente lo que Pedro Henríquez Ureña llamó "la cultura de las humanidades". Como Alfonso Reyes o Antonio Caso,[80] José Vasconcelos profesa

[78] Véase del propio Alfonso Reyes: *Cuestiones estéticas*, París, Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, 1911.

[79] Es, en particular, el caso de "El alma de los jardines", poema de Torres Bodet premiado por la Universidad de México en septiembre de 1921, durante las ceremonias del centenario de la Independencia. *Cf.* Jaime Torres Bodet, "El alma de los jardines", *Boletín de la Universidad,* III, 7, diciembre de 1921, p. 153-159.

[80] Antonio Caso escribe, en el artículo "El progreso artístico y moral": "¿Quién puede preferir a Homero no importa cuál poeta moderno? ¿Qué artista declarará superior, progresivo, el drama wagneriano con respecto a la tragedia clásica, ambos ensayos supremos de colaboración e intimidad de las artes? ¿Cuál lírico moderno, así sea tan puro y noble como Shelley o Chénier, superará a los grandes líricos de la antigüedad? ¿Qué novela contemporánea es más apasionante que la *Odisea?* ¿Quién como Eurípides, aun cuando se llamase Shakespeare o Racine, tuvo la intuición estética de la pasión y el delirio dionisiacos? ¿Cuál mármol es, entre las grandes esculturas modernas, como ése o el otro fragmento mutilado y glorioso que se logró desenterrar del suelo luminoso

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



una verdadera veneración a la cultura clásica, de la que los artistas mexicanos —muy particularmente los pintores— se apartan con bastante rapidez, aun cuando se considere que los primeros murales pintados por Diego Rivera o José Clemente Orozco en la Escuela Nacional Preparatoria reflejan todavía la influencia de la pintura italiana del Renacimiento o de la estatuaria antigua. A partir de 1922 se observa una verdadera reconversión en la elección de temas y, en adelante, los artistas se concentran en temas nacionales (con la excepción de algunos escultores que, precisamente, reciben directamente encargo de Vasconcelos). Es así como las respuestas aportadas en marzo de 1923 a una pregunta sobre la fuente posible del "arte pictórico nacional" son particularmente ilustrativas sobre este punto. Si Roberto Montenegro desea preservar el derecho a la originalidad, la "visualidad" y "el sentimiento" propios a cada pintor, Jorge Enciso y el Doctor Atl enfatizan que a la reproducción de la naturaleza circundante el artista debe añadir, para utilizar una expresión del Doctor Atl, "toda la trágica inquietud del país". "El arte nacional —continúa Atl— saldrá de los colores patrios, de la naturaleza en que vivimos, de nuestras agitaciones revolucionarias, siempre que sepamos elevarlos y que los sintamos hondamente." El paisaje y el cielo ya no son "temas" suficientes; hay que añadirles, como sostiene Enciso, "los seres y las cosas". Pero este interés por la vida nacional deberá evitar caer en un folclorismo poblado de charros y chinas poblanas, o bien en un "arte indígena" remodelado con propósitos puramente decorativos "y falseado por invenciones que llegan a confundirse con lo persa, lo hindú o lo escandinavo".[81] La única fuente de inspiración no es pues ya el arte antiguo y ni siquiera la sola naturaleza, aunque fuera nacional, como pretendía todavía en 1921 Alfredo Ramos Martínez, el fundador de las escuelas de pintura al aire libre.[82]

de Grecia, patria del 'antico valore', como cantó Petrarca?" Caso, "El progreso artístico y moral", *Doctrinas e ideas*..., p. 85.

[81] Óscar Leblanc, "¿Cuál debe ser la fuente del arte pictórico nacional?", *El Universal Ilustrado,* 8 de marzo de 1923, p. 22-23.

[82] José Vasconcelos, "La nueva orientación de la Academia Nacional de Bellas Artes", en *El movimiento educativo en México*, México, Dirección de Talleres Gráficos, 1922, p. 509.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



La otra gran divergencia que separa las teorías estéticas de Vasconcelos de las manifestaciones artísticas que se multiplican entre 1920 y 1924 reside en el sitio privilegiado que se da a la inspiración en detrimento de la ejecución. Sobre este punto, Vasconcelos y Antonio Caso tienen también una postura perfectamente concordante: en los orígenes de la obra de arte se encuentra una "revelación" brutal, inexplicable, imprevisible e imprevista, que obliga al artista, movido por una "fuerza" arrolladora, a ejecutar su obra sin comprender verdaderamente en lo inmediato su significación ni su alcance. Según Caso, el "lenguaje artístico, al igual que el más humilde de los reflejos, es una fatalidad, una expresión inevitable. Los grandes artistas son el portavoz humano del misterio del espíritu. Crean porque ésa es su ley: crear con la espontaneidad misteriosa del instinto". Sin pasar por alto la parte del genio personal de cada uno y de la inspiración, los artistas, después de 1920, insisten en sus artículos y sus declaraciones a la prensa en el hecho de que el arte no es una actividad puramente espontánea que se desarrolla por el simple juego de fuerzas interiores que siguen libremente sus impulsos, sino que exige trabajo y energía, así como la adquisición de cierta "técnica". Simultáneamente, al humanizarse y perder parte de su "misterio" inicial, la creación estética mostraba que tenía dos aspectos, uno individual y otro social; se despojaba asimismo de esa "gratuidad" que hasta entonces parecía aureolarla y perdía su carácter de diversión insignificante y aleatoria: la arquitectura ya no sólo se ocupaba de los monumentos o edificios oficiales o administrativos, sino también de las escuelas, las casas, los estadios, los centros culturales, las bibliotecas, etcétera. La pintura de caballete no tenía ya el monopolio de la expresión pictórica, y el derecho a un nuevo lenguaje figurativo es reivindicado por los artistas: es éste el caso de los muralistas, que ponen manos a la obra en la ENP y luego en la SEP; asimismo, se reconoce la legitimidad de formas más tradicionales y populares, como la pintura "de pulquería" que adorna las cantinas, las tiendas de ultramarinos y otros sitios frecuentados a diario por un público absolutamente ajeno a los museos

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y las galerías de arte.[83] También la música abandona las salas de conciertos reservadas a los melómanos y los iniciados, para llegar, mediante los famosos festivales al aire libre, a un público mucho más vasto.[84]

Al pasar de la reflexión a la práctica, el mismo Vasconcelos "popularizó" la actividad estética creando verdaderos circuitos de comunicación entre el artista, la obra y el público. Pero si la acción del ministro de Educación permitió que el arte perdiera la reputación de "añadido facultativo y fútil"[85] que todavía tenía tan a menudo, fue también porque algunos artistas mexicanos estaban dispuestos a poner fin a la ruptura que existía tradicionalmente entre la producción estética y la vida cotidiana. Durante su visita a Italia, antes de volver a México, de diciembre a mayo de 1921, Diego Rivera sin duda realizó un "retiro espiritual", para usar la expresión de Jean Charlot,[86] en el cual admiró y asimiló "las cosas hechas por los hombres" en Ravena y en Venecia, en Etruria, en Padua y en Asís, en toda Sicilia;[87] basta con ver su primer mural, *La creación,* ejecutado entre 1921 y 1922 en la Escuela Nacional Preparatoria, para comprender cuán profunda fue la influencia de Italia.[88] Pero una carta a Alfonso Reyes de mayo de 1921 revela

[83] Esta última expresión tuvo, pese a todo, dificultades para obtener reconocimiento como tal incluso por parte de la opinión "ilustrada". *Cf.* "Pintura de caballete y pintura de pulquería", *El Demócrata,* 20 de julio de 1923, p. 3.

[84] En su informe presidencial del 1 de septiembre de 1921, el presidente Obregón recuerda que la Orquesta Sinfónica Nacional dio varios conciertos al aire libre en la ciudad de México, y luego efectúo una gira por los estados (San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Aguascalientes y Querétaro). Se enuncia claramente el objetivo de tales manifestaciones: se busca "fomentar los espectáculos cultos que tanto contribuyen a la educación del pueblo, habiéndose constituido una Dirección de Cultura Estética, que con el concurso de las niñas de las escuelas, celebra conciertos al aire libre y festivales escolares de carácter verdaderamente artístico, y no sujetos a la rutina tediosa que antes caracterizaba estas representaciones", *Boletín de la Universidad,* III, 7, p. 26.

[85] Souriau, *Clefs pour l'esthétique*..., p. 135.

[86] Charlot, *The Mexican Mural Renaissance*..., p. 76.

[87] Carta inédita de Diego Rivera a Alfonso Reyes del 13 de mayo de 1921. En esta carta, escrita en París, Rivera anuncia su regreso a México el 7 de junio.

[88] Véase al respecto, entre otros, Antonio Rodríguez, *A History of Mexican Mural Painting,* Londres, Thames and Hudson, 1969, p. 165.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



que Rivera conserva de su viaje a Italia una lección mucho más importante aún para la evolución del arte mexicano: la ausencia de solución de continuidad entre el arte y lo cotidiano.

> El viaje marca el comienzo de un nuevo periodo de vida —escribe Rivera—. Me encuentro gracias a él con material para algunos años de trabajo. Nada como aquello para aclarar y humanizar. Allí no hay diferencia entre la vida de las gentes y la obra de arte. Los frescos no se acaban fuera de las puertas de las iglesias, viven en la calle, en las casas, por dondequiera que uno vuelva los ojos todo es familiar, popular, los pintores más linajudos son pintores de pulquería. Todo es llano, casero, popular y aristócrata, nada es viejo, nada, aparte el Renacimiento y el *"art nouveau"* 1900. Las acerías, minas, arsenales van a maravilla con templos, campaniles y palacios. Los frontones en Sicilia son el retrato de las colinas y las casas aldeanas se levantan por los simples albañiles bajo la misma armonía.

Es una tentativa de mutación de este tipo en el terreno de la producción cultural y artística la que se observa entre 1920 y 1924. El acto estético, antaño descrito en su unicidad, en su "misterio", en su aspecto súbito aureolado de romanticismo, sacralizado por las ansias y las angustias de la producción, se convierte —al menos en ciertos campos, pero particularmente en el de las artes plásticas— en expresión de los sentimientos colectivos.[89]

Bajo la influencia del pensamiento oriental, Vasconcelos había dado primacía en sus escritos a la concepción según la cual la práctica del arte debe obligatoriamente ir acompañada por una ascesis espiritual del artista. De ahí deducía una moralización necesaria del acto creador: "No puedo aceptar que los hombres inmorales posean inspiración", escribía a Alfonso Reyes el 10 de diciembre de 1920. En ese sistema estético de inspiración mística, la obra de arte tenía en sí poca importancia; era un mero trampolín, rápidamente olvidado, hacia la trascendencia. La obra no tenía ninguna existencia como tal, dado que no tenía presencia sino en relación con la conciencia individual que la pensaba y se alimentaba de ella. A partir de 1920, conservando siempre lo

[89] Esta conclusión obviamente no se aplica a la poesía, y sólo de manera muy restrictiva a la prosa.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



esencial de sus conclusiones sobre la fuerza potenciadora de la emoción estética, Vasconcelos se esfuerza por poblar a México de objetos y de estímulos estéticos, reconociendo implícitamente que "el arte tiene como objetivo directo, constitutivo, la existencia al menos suficiente, y si fuera posible plena, triunfal, del ser singular, su obra".[90] Además, por primera vez se plantean los problemas de las relaciones con el público y de la "función social" del arte.

## El departamento de bellas artes

Vasconcelos consideraba a este organismo múltiple y diverso como la culminación del edificio cultural construido a partir de 1921: a él correspondía esa función catártica y trascendental propia de la actividad estética. Respondía igualmente a un imperativo *nacional,* lo cual no era realmente una novedad en la política de los distintos gobiernos posteriores a 1911. En 1915, una primera tentativa en este sentido fue esbozada por el gobierno del presidente Carranza, con el fin de liberar la cultura y el arte mexicano del dominio extranjero. En la presentación del proyecto de ley sobre la creación de la Dirección General de Bellas Artes se denunciaban algunos abusos: se hacía venir, a precio de oro, artistas y compañías teatrales cuyo talento y competencia eran con frecuencia mediocres y cuyo repertorio era un tanto limitado; en cambio, los jóvenes artistas mexicanos, becados o no, que se iban al extranjero, rara vez volvían al país para que sus compatriotas se beneficiaran con los conocimientos adquiridos y "engrosaban desde luego con olímpico desdén hacia la propia nacionalidad, el denso proletariado intelectual europeo".

Había sido necesario esperar hasta la época de la Revolución para que se produjese un importante "renacimiento cultural y artístico" en México. Pero incluso tal afirmación va matizada por una precisión más bien negativa: no fue porque hubiese tomado conciencia de la riqueza de su patrimonio y de su potencial

[90] Etienne Souriau, *La correspondance des arts,* París, Flammarion, 1969, p. 52.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cultural por lo que México se volvió hacia sí mismo, sino porque el desorden de sus finanzas y sus asuntos internos le impedía volverse, como sucedía en tiempos de Porfirio Díaz, hacia el extranjero. Sin embargo, la Dirección General de Bellas Artes tenía como misión desarrollar "todos aquellos factores que el arte requiere en su evolución necesaria para adquirir fisonomía nacional y propia".[91] Algunas medidas urgentes acompañaron la creación de la Dirección General de Bellas Artes, medidas que señalan implícitamente sus limitaciones: se fundaron dos museos, uno del arte colonial en el antiguo convento de la Merced, y el Museo Regional Colonial en el castillo de San Juan de Ulúa; por decreto del 22 de julio de 1915 se prohibió la exportación de antigüedades mexicanas; se emprendió la reedición de la obra del Doctor Mora sobre las revoluciones en México, así como la reorganización de algunas bibliotecas y colecciones de archivos.[92] Este pseudorrenacimiento cultural, orientado por completo hacia el pasado (y hacia un periodo bien preciso del pasado nacional: la época colonial y, a través del Doctor Mora, el siglo XIX), no establecía ninguna estructura capaz de hacer participar al público y se apoyaba únicamente en algunos establecimientos de prestigio, tales como museos o archivos, cerrados sobre sí mismos. Sin embargo, es cierto que el pintor Jorge Enciso, inspector general de Bellas Artes, tomó algunas iniciativas interesantes, intentando, por una parte, impedir la salida al extranjero de piezas arqueológicas importantes y, por otra, crear en distintos estados museos de artes decorativas e industriales, cuya función esencial era mantener en vida algunas tradiciones artesanales necesarias para la supervivencia económica local: en julio de 1917, Enciso abrió un museo en Guadalajara; en octubre fundó en Puebla un establecimiento donde se preservase y mejorase la técnica de fabricación de la cerámica —del tipo de Talavera— que tanta fama dio a la ciudad; por último, se proyectaba transformar en museo el convento de Guadalupe, Zacatecas, poco antes cerrado al culto.[93]

[91] "Creación de la Dirección General de Bellas Artes", *Boletín de Educación,* I, 2, noviembre de 1915, p. 161-164.

[92] *Ibid.,* p. 165-184.

[93] *Boletín de la Universidad,* I, 1, noviembre de 1917, p. 134-140.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Pero la política artística y cultural de Venustiano Carranza carecía de un verdadero proyecto nacional y, sobre todo, no tenía los medios financieros necesarios para su buen funcionamiento. Ya se ha visto que en 1918 fue suprimida la Dirección de Bellas Artes como consecuencia directa de la penuria del presupuesto.[94] Ese mismo año, la Escuela Nacional de Bellas Artes daba la cifra de 841 alumnos inscritos, pero cuando se examina detalladamente el registro de inscripciones se observa que había 711 alumnos en los cursos nocturnos y 42 en el "curso preparatorio", lo cual indica la dimensión real de las actividades de la escuela: las clases de dibujo prácticamente no existían en la enseñanza primaria o secundaria, por lo que muchos alumnos venían a buscar un derivativo o una formación complementaria. Se observa también que la enseñanza está extremadamente compartimentada: arquitectura, escultura decorativa, pintura de personajes, paisaje, pintura decorativa, y organizada en función de eventuales encargos por parte de organismos oficiales o personas acaudaladas. Por último, y siempre en 1918, la escuela se enorgullece de haber recibido de Rodin un grupo escultórico llamado *L'appel aux armes,* que ocupa largamente la atención de maestros y discípulos. Así, existe gran distancia entre las intenciones nacionalistas ambiciosas presentes en los textos oficiales y la realidad. Se comprende, pues, en tales condiciones, por qué el primer mérito de Vasconcelos es haber dado vida y coherencia a lo que hasta entonces no habían sido sino veleidades imprecisas, creaciones efímeras y oportunistas, política elitista y vuelta hacia el pasado.

El proyecto de ley sobre la creación de una Secretaría Federal de Educación Pública indicaba, en octubre de 1920, que el Departamento de Bellas Artes controlaría algunas instituciones heredadas del siglo XIX, y debía llevar a buen fin ciertos grandes proyectos, tales como el desarrollo del teatro nacional y la educación artística del pueblo. Tras la creación de la Secretaría, en julio de 1921, el departamento fue dividido en dos secciones: una comprendía el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, la Escuela Nacional de Música, la Academia de Bellas Artes,

[94] *Ibid.*, I, 2, noviembre de 1918, p. 43.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



la Inspección de Monumentos Artísticos y la Exposición permanente de Arte Popular; la segunda incluía la Dirección de Cultura Estética, la Dirección de Cultura Física y la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales.[95] Las dos ramas del Departamento de Bellas Artes eran, obviamente, complementarias: la primera catalogaba la producción artística nacional, incluyendo en tal catálogo, antaño exclusivamente destinado a las obras de prestigio, las artes populares, por las que comenzó a haber un interés sistemático durante el periodo de Carranza y que conocían una verdadera renovación entre 1920 y 1924; vigilaba y alentaba la formación de músicos, pintores, escultores, pero también la de arqueólogos, etnólogos e inspectores de monumentos nacionales.

Sin lugar a dudas, la segunda sección era más original y su función absolutamente central, ya que consistía en asociar a la población (a la de edad escolar, pero también al conjunto de hombres y mujeres del país) a la política estética implantada por la Secretaría. En el aspecto puramente educativo, la creación de esta sección implicó, como el mismo Vasconcelos señala, un "cambio considerable" en el funcionamiento del régimen escolar.[96] En adelante, el canto, el dibujo y la gimnasia no sería ya responsabilidad de los maestros, sino de los "centenares de buenos músicos y de hábiles artistas cuyos servicios nadie ocupaba una vez que salían de nuestro Conservatorio o de la Escuela de Bellas Artes". Esta innovación, cuya importancia tantas veces recalca Vasconcelos, provocó protestas de algunos educadores, que la consideran una ruptura de la unidad del sistema educativo. Para el ministro, como para Joaquín Beristain, responsable de la Dirección de Cultura Estética, se trataba ante todo de romper la "rutina" que caracterizaba la enseñanza de esas materias en la escuela primaria.[97] En efecto, les parecía imposible que un maestro pudiese enseñar, con igual eficiencia y competencia, dibujo, canto, gimnasia, matemáticas, geografía, historia natural, etcétera. El maestro ya no puede ni debe ser un "enciclopedista". A la objeción según la cual "el músico no conoce la metodología

[95] *Boletín de la SEP,* I, 1, mayo de 1922, p. 323.
[96] Vasconcelos, "Conferencia leída en el Continental...", p. 14.
[97] *Boletín de la Universidad,* III, 6, agosto de 1921, p. 221.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de la música y los maestros han recibido lecciones de música y, además, conocen la metodología de esa enseñanza", Vasconcelos responde "simplemente" que prefiere "la música a la metodología de la música, las matemáticas a la metodología de las matemáticas y cualquier ciencia verdadera a todas las metodologías del mundo, y que no habrá alumno que no aproveche más de su contacto directo con un músico que su contacto con una metodología de cualquier especie".[98] Esta toma de posición está directamente vinculada con su teoría del "Monismo estético": la "invasión" de las escuelas primarias por los pintores y los músicos lleva a que "el soplo directo de la inspiración del artista invada la conciencia del niño, despertando su propia inspiración. No hay metodología superior a esta comunicación directa de la intuición artística de dos conciencias". Por último, es bueno que el alumno se vea confrontado a dos tipos de enseñanza que no sean exclusivamente de origen libresco, y que pueda calcar su expresión de las "emociones sinceras" que la práctica de la música, del dibujo y de la gimnasia susciten en él. Hay que añadir que esas actividades escolares permitieron a muchos pintores, escultores y músicos percibir un salario más o menos equivalente al de un maestro y gozar de una relativa seguridad material.

### *La cuestión del academicismo*

Una de las primeras decisiones tomadas por Vasconcelos al llegar a la rectoría fue la de organizar las elecciones que pusieron a Alfredo Ramos Martínez a la cabeza de la Academia de Bellas Artes, el 9 de julio de 1920.[99] En la conferencia sobre el arte creador dictada en Lima en 1916, Vasconcelos había elogiado a Ramos Martínez como el pintor de la mujer y de los paisajes delicados y luminosos que realzan su belleza.[100] Para la mayoría de los críticos, Ramos Martínez era el representante en México del "postimpre-

[98] José Vasconcelos, "Observaciones al Reglamento de la SEP", *Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 30.
[99] *Boletín de la Universidad,* I, 1, agosto de 1920, p. 71-74.
[100] Vasconcelos, *Obras completas*..., v. IV, p. 50.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sionismo", y algunos pintores le han reprochado, entre otras cosas, el proyectar sobre su entorno una visión pictórica ya rebasada.[101]

Ramos Martínez fue director de la Academia de San Carlos (de Bellas Artes) entre septiembre de 1913 y fines de 1914 y, desde esa época, abrió por completo las puertas de la escuela al exterior y, en particular, a lo que a sus ojos debería ser la principal fuente de inspiración de los pintores: la naturaleza.[102] A su regreso a la dirección de la Academia, en 1920, procede a una nueva reforma fundamental, transformando las clases tradicionales en "talleres libres", suprimiendo los cursos de composición y creando la Escuela al Aire Libre de Coyoacán. El objetivo perseguido era poner fin al academicismo que cerraba a los jóvenes pintores en los salones de la escuela y los condenaba componer cuadros "de estilo". En adelante, se verían confrontados con la vida misma y las costumbres de la gente, lo cual desarrollaría su apego hacia lo auténticamente *"nacional"*. Los únicos imperativos que debían regir esa nueva enseñanza serían "el amor al arte" y "el deseo inmenso de ser sinceros".

También la enseñanza de la arquitectura sufre profundas modificaciones: en lo sucesivo obedece a un plan de conjunto establecido por los profesores de la escuela y periódicamente modificado para hacerlo plenamente operacional. Se divide en tres secciones: composición, construcción y decoración, y los proyectos propuestos a los alumnos culminan eventualmente en aplicaciones directas. Así, en 1921 se les pidió trabajar en la organización de un patio para una residencia, en la creación de un centro artístico, de una escuela de bellas artes y de un hospital. Luego se les propusieron tres temas nuevos de reflexión y de aplicación: el estudio de una casa económica para una familia de clase media, el proyecto de un gran parque deportivo para

[101] Charlot, *The Mexican Mural Renaissance*..., p. 52. Acerca de la Escuela de Coyoacán creada por Ramos Martínez, Charlot señala: "The school's only defect was that it outlasted its day."

[102] Jean Charlot, *Mexican Art and the Academy of San Carlos, 1785-1915,* Austin, University of Texas Press, 1962, p. 159-160. Véase también el prólogo de Salvador Novo a *Monografía de las escuelas de pintura al aire libre*, México, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, Cultura, 1926, p. 11.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



todos los estudiantes, desde primaria hasta la universidad, y la remodelación de la Plaza de la Constitución recurriendo a elementos de arquitectura colonial. Se invitaba al estudiante de arquitectura a tomar en cuenta la realidad local (manera de vida, clima, etcétera) con el fin de participar en la creación de una verdadera "arquitectura nacional".[103]

Los principios aplicados en la Escuela al Aire Libre de Coyoacán consistían en preservar al máximo la espontaneidad y la originalidad de cada alumno, liberándolo de la servidumbre de los modelos extranjeros y protegiéndolo incluso contra la imitación de su propio profesor, quien debía mostrarse lo más discreto que fuera posible y no intervenir sino para aportar ciertos detalles técnicos. Era necesario que cada artista, novicio o experimentado, tomara conciencia de su valor personal.[104] Ramos Martínez favorecía el que fuesen a Coyoacán los alumnos de escuelas primarias, y también intentó atraer niños indígenas: "Digno es de notarse —escribe en 1926— que mientras más pura es la raza, mayor fuerza tiene su producción; es en ella donde se marca más originalidad y pureza. He podido observar que a medida que se cruza va perdiendo estas cualidades, que son, a mi entender, la principal condición que tiene."[105] Esto, evidentemente, estaba en contradicción con la teoría de Vasconcelos sobre la creatividad de las razas mestizas; pero, en esa época, el autor de *La raza cósmica* ya no era ministro desde hacía dos años.

En realidad, el principal mérito que hay que reconocer, entre 1920 y 1924, a Alfredo Ramos Martínez, es el de haber concedido un máximo de libertad a sus alumnos de la Escuela de Coyoacán. Si bien se le reprochan sus actividades como pintor de las clases pudientes y su postimpresionismo algo empalagoso, hay que reconocer que supo reunir a su alrededor un grupo de pintores y escultores originales y preocupados por la creación de un arte *nacional* de vocación *universal:* Ramón Cano, Eduardo del Cas-

[103] José Vasconcelos, "La nueva orientación de la Academia Nacional de Bellas Artes", *Boletín de la Universidad,* III, 6, p. 93-96.

[104] Charles Michel, "La escuela de pintura de Coyoacán", *Boletín de la SEP,* I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 347-349.

[105] *Monografía de las escuelas de pintura al aire libre...*, p. 9.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tillo, Reyes Estrada, Fermín Revueltas; algunos de estos artistas estarían directamente asociados a la política de desarrollo de las artes plásticas adoptada por la SEP.[106]

Pero la acción de Ramos Martínez está lejos de tener una acogida unánime entre los artistas mexicanos. La oposición de algunos de ellos —como David Alfaro Siqueiros y, sobre todo, Diego Rivera— se sitúa al nivel del principio mismo del trabajo en academia.[107] Al visitar, en octubre de 1921, la exposición de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Diego Rivera resalta el "frescor" de la inspiración popular y de la producción infantil, tal como aparece en algunas de las obras expuestas; considera que la apertura de las escuelas oficiales de pintura y escultura a la naturaleza han propiciado la desaparición de "la mugre académica", pero que otro peligro amenaza: transformar la pintura de exterior en fotografía artística. En efecto, "si un obrero pintor o escultor no crea, ¿a qué perder el tiempo haciendo cuadros a mano?". Al riesgo de caer en la pintura puramente repetitiva y decorativa, Rivera añade el de marchitar la espontaneidad de pintores en ciernes inculcándoles "recetas" técnicas que no pueden digerir.[108]

[106] Efraín Pérez Mendoza, "Ramos Martínez y la Escuela de Coyoacán", *Revista de Revistas,* 25 de febrero de 1923, p. 42-43. Apoyándose explícitamente en *El monismo estético* de Vasconcelos, el autor del artículo declara, tras criticar acremente la obra de Ramos Martínez ("No es de extrañar que su obra adolezca de una lamentable vaciedad y de algo que podría tacharse de mezquindad, ya que tanto se preocupó por halagar y fomentar el culto servil rendido a lo más banal de las costumbres del arte francés"): "El arte es misticismo exaltado y culto fervientemente infinito, y no es como lo cree la generalidad y aun la mayoría de los mismos artistas, un inútil pasatiempo de gente desocupada." Con base en tales principios, piensa el autor que la tarea realizada por Vasconcelos dentro del Departamento de Bellas Artes, a través de diversos artistas, va en completa contradicción (lo que deplora) con su obra escrita. Aparte, el artículo elogia a los artistas "que se apartan de toda agrupación y de todo 'sindicalismo' con miras dizque proteccionistas."

[107] En su evocación de la carrera de Diego Rivera, Siqueiros señala: "1906-1910: pierde cuatro años en la Academia de Bellas Artes de México". David Alfaro Siqueiros, "Diego Rivera, pintor de América", *El Universal Ilustrado,* 7 de julio de 1921, p. 20.

[108] Diego Rivera, "La exposición de la Escuela Nacional de Bellas Artes", *Azulejos*, 3, octubre de 1921, p. 25.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Los ataques de Rivera contra lo que llama "el bloque postimpresionista de Coyoacán"[109] se van haciendo cada vez más acerbos. Algunas semanas después de su regreso a México había declarado: "Creo que la base de todo arte es el sentimiento popular. El arte de 'escuela' no ha sido en realidad, en las mejores épocas que ha tenido, sino una prolongación del arte popular". Compara las técnicas utilizadas por las "escuelas" a los andamios que rodean a una casa que nunca estará terminada. Todavía tiene fe "en cualesquiera escuela que nace" porque abre "caminos ignotos, vías oscuras" que conducirán quizás a la humanidad "al océano todavía no traducido de las cosas bellas"; en cambio, rechaza las "escuelas de arte" que, según él, en general se han constituido alrededor de la poderosa personalidad de un artista, aplastante para sus discípulos incluso si algunos de ellos descubren a veces, al final de sendas ya trazadas, "el asombroso espectáculo de tierras nuevas". Con demasiada frecuencia los pintores de escuela —que Rivera identifica con los pintores del pasado— se han conformado con transcribir, con "calcar" una realidad brillante de la que sólo presentan la superficie; su pintura es la de "los trajes del mundo. Son los colores y las líneas, simplemente, pero jamás, en manera alguna, el encanto substancial de los volúmenes". A estos pintores de las apariencias Rivera opone la obra de Picasso, quien, "olvidando la superficie de los objetos, ha comprendido que la vida de ellos no reside únicamente en el sentido decorativo que tienen, sino en su asombrosa constitución interna, es decir, en la substancia misma que les da belleza, vida, palpitación formidable".[110] En otras palabras, Rivera, aunque se felicita de que los niños hayan podido expresarse gracias a las escuelas de pintura al aire libre, teme —con justa razón, parece, a juzgar por las reproducciones presentadas en la monografía de 1926 sobre esas escuelas— que la exactitud de la reproducción sea impuesta a los alumnos, en detrimento de su creatividad y

[109] Diego Rivera, "De pintura y de cosas que no lo son", *La Falange,* 5, agosto de 1923, p. 269.

[110] Roberto Barrios, "Diego Rivera pintor", *El Universal Ilustrado,* 28 de julio de 1921, p. 22-23.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de su temperamento personal (es significativo el hecho de que no haya ningún "naïf" entre esos pintores aficionados).

Por su parte, David Alfaro Siqueiros y Jean Charlot, que publicaron, en julio-agosto de 1923, una serie de artículos con el seudónimo de Juan Hernández Araujo, reconocen que el impresionismo, introducido en México por el Doctor Atl y por Ramos Martínez, marcó el fin del academicismo que dominaba la pintura nacional a fines del siglo XIX y principios del XX. Volviendo a las actividades de la Escuela al aire libre de Santa Anita (creada en 1913 por Ramos Martínez y que recibió el nombre simbólico de "Barbizon"), los autores apuntan que la escuela tuvo una producción "sin mayor importancia" y que permitió a los jóvenes pintores —más por razones políticas (se conspiraba ahí contra Victoriano Huerta) que estéticas— despojarse de los oropeles exóticos de sus predecesores académicos. Una vez que hubo triunfado la Revolución, Ramos Martínez ocupó otra vez la dirección de la escuela, que había vuelto a caer en el academicismo con Mateo Herrera, y ejerció en adelante, en ausencia del grupo de pintores más innovadores, que estaban en el extranjero, su influencia sobre los jóvenes talentos. Pero los frutos producidos en México por el impresionismo son anteriores a este periodo, ya que la única obra válida engendrada por esta escuela fue la de Joaquín Clausell, a quien Rivera, por su parte, rinde también homenaje.[111] Sin embargo, ese postimpresionismo pronto tuvo que compartir el terreno con una nueva escuela, que Siqueiros y Charlot fustigan con su desprecio, y que aparece como la prolongación en México del *Art Nouveau*. Fue Roberto Montenegro el principal responsable de esta "importación" venida de Europa, marcada por Aubrey Beardsley y Óscar Wilde. Charlot y Siqueiros califican esta tendencia de "plástico-literaria".[112] En otras palabras, la apertura de las escuelas al aire libre (Santa Anita, luego Coyoacán), la intro-

[111] Diego Rivera, "Con Joaquín Clausell", *Azulejos,* 6, febrero de 1922, p. 32 y 34.

[112] Juan Hernández Araujo (seudónimo de Jean Charlot y David A. Siqueiros), "El movimiento actual de la pintura en México. La influencia benéfica de la Revolución sobre las artes plásticas. El 'nacionalismo' como orientación pictórica intelectual", *El Demócrata,* 2 de agosto de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ducción del impresionismo y del *Art Nouveau* habían evitado que la expresión plástica mexicana sufriese una esclerosis irreversible; habían atajado su "decadencia" y orientado la producción pictórica hacia temas nacionales (paisajes, tipos sociales, costumbres, etcétera). No obstante, la expresión de estos epígonos continuaba enajenada por un respeto "fetichista" de las modas extranjeras, que confinaba al arte mexicano a un papel puramente "transcriptivo" o decorativo, que no afectaba sino la "superficie" de las cosas, sin "profundizar en las estructuras íntimas de los objetos, de la sociedad, del hombre mismo, ni reducirlas a amalgamas de elementos que lleven todos en sí su propia luz".[113]

En las páginas de *El Universal Ilustrado,* Diego Rivera y Alfredo Ramos Martínez pudieron confrontar sus respectivas posiciones en un momento en que la oposición contra el movimiento muralista cobraba un ardor peculiar y que se organizaba en la prensa de la capital. Rivera reconocía que "Ramos Martínez lo único bueno que ha hecho en la Academia es desacademizarla". Aunque admite que la Escuela de Coyoacán tuvo una influencia relativamente benéfica, "porque todavía no respondía a las exigencias del momento". Diego Rivera reitera sus declaraciones hostiles a las academias de pintura, que "no han producido más que un pintor genial, Morote, el ilustre pintor de alegorías, el amigo de Wilde y el Mecenas de la juventud artística actual. David, Delacroix, fueron siempre rebeldes, no obedecieron las odiosas tiranías de las escuelas reinantes, y por eso pudieron hacer una obra consistente y perdurable". El artista necesita libertad, hay que permitirle el pleno uso de sus recursos, y las restricciones académicas son tanto más perniciosas, según Rivera, cuanto que se ejercen a nivel *mental.* En cuanto a Ramos Martínez, "nadie dirá que es un pintor mediocre y sin técnica, como tantos otros que sólo creen que para pintar se necesita la originalidad enfermiza de cualquier desequilibrado".

Por su parte, el maestro de Coyoacán piensa que sería "una tontería" y "una ingratitud" cerrar la Academia, donde se ha re-

[113] Jean Paulhan, *La peinture cubiste,* Denoël-Denoël-Gonthier, 1970 ("Méditations"), p. 188.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



fugiado "el prestigio artístico de México" y que ha sido, con la Escuela de Coyoacán, cuna "de la verdadera pintura nacionalista". Pero, en cambio, Ramos Martínez considera que el arte de Rivera nunca ha sido ni será "genuinamente nacional", porque "está impregnado de múltiples prejuicios, de múltiples visiones de las que nunca podrá desprenderse". Así, sus frescos de la ENP son de un "primitivismo" casi bizantino, mientras que los de la SEP "pretenden retornar a la infancia". Si bien la obra de Rivera es "vigorosa y muy interesante, como la de toda esa falange que coadyuva al florecimiento artístico de México" (y la mayor parte de cuyos miembros: Cano, Revueltas, Fernando Leal, son egresados de la academia), con frecuencia sucumbe a "abominables exageraciones" y busca ante todo "*epatar* a los burgueses", lo cual constituye, para Ramos Martínez, un credo artístico relativamente discutible.[114]

Esta controversia acerca de un academicismo que había perdido su verdadero poder paralizante demuestra que entre el postimpresionismo, el estilo *Art Nouveau* y el movimiento muralista

[114] "Frente a frente: Diego Rivera-Alfredo Ramos Martínez. Recopilación de Óscar Leblanc", *El Universal Ilustrado,* 28 de junio de 1923, p. 20-21, 54. Por otra parte, Hernán Rosales escribe en marzo de 1923: "A la inquietud de los jóvenes, de los que anhelan nuevas formas de expresión, de creación, responden, unánimes, tres personalidades: Diego Rivera, José Clemente Orozco y Alfredo Ramos Martínez. Fundamentalmente distintos, son, sin embargo, verdaderamente 'creadores'. Rivera y Ramos Martínez, conocidos y admirados, tienen discípulos, a los que infunden nueva savia, a los que están formando, haciendo con el intento de que antes de otra cosa sean ellos mismos. Orozco es un ignorado, porque en parte lo ha querido él mismo y sus compañeros le han hecho sombra, pretendiendo ignorarlo ellos mismos, pero su obra es admirable y fuerte." Hernán Rosales, "Tablada y los artistas mexicanos", *El Universal Ilustrado,* 15 de marzo de 1923, p. 25-26, 48. José Clemente Orozco aprueba las reformas introducidas por Ramos Martínez, pero le reprocha haber hecho creer que cualquiera puede pintar, y que el mérito de las obras es tanto mayor cuanto más grandes son la ignorancia y la estupidez de los autores. José Clemente Orozco, *Autobiografía,* México, Era, 1970, p. 56. Debemos añadir que en sus respuestas a *El Universal Ilustrado,* Diego Rivera declara acerca de la decoración que Ramos Martínez preparaba para el salón principal de la SEP: "Sus pinturas serán muy del agrado de las mecanógrafas del Ministerio. Ellas detestan las mías, claro." Esto le valió una respuesta colérica donde se ponía en tela de juicio la sinceridad de sus sentimientos hacia el pueblo, véase: "Una taquígrafa circunstancial", *El Universal,* 30 de junio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



las relaciones eran tensas y la coexistencia difícil. Tras la explosión —tan controvertida— del muralismo se disimulan las enconadas luchas de influencias, que Vasconcelos —oficialmente— finge ignorar. En realidad, tres tendencias dividen a los pintores mexicanos: la que se podría llamar "folclórica y decorativa", a la que pertenecen Adolfo Best Maugard, Montenegro y Fernández Ledesma; la del grupo Rivera-Orozco-Charlot-Siqueiros, y sus ayudantes y discípulos; y, por último, la del neoacademicismo de Ramos Martínez. Por un giro curioso, aunque previsible de la situación, fue la tendencia al parecer más fuerte y más innovadora —el muralismo— la que con frecuencia se encontró en posición delicada.

En 1924, cuando los ataques contra el muralismo se multiplican desde mediados de 1923, surge la acusación de imperialismo estético del movimiento, acusación hecha por Nemesio García Naranjo, jefe de Educación Pública bajo la dictadura de Victoriano Huerta. Cuando Vasconcelos renuncia, en julio de 1924, sus amigos y sus antiguos colaboradores del ministerio le ofrecen un banquete de despedida, durante el cual Diego Rivera toma la palabra para agradecer al ex ministro el haber dejado que los artistas pintaran en plena libertad, pese a los "imbéciles" que había cerca o lejos de él.[115] Fue contra esta intransigencia del pintor para con sus detractores contra lo que reaccionó Nemesio García Naranjo. Señala que, periódicamente, el "buen gusto" es "monopolizado" por una capilla, a veces literaria, como en la época de la *Revista Moderna,* a veces filosófica (fue el caso del positivismo), a veces plástica. Parecería ser que las costumbres del porfirismo se perpetúan, puesto que una "filosofía del Estado" ha sido substituida por una "pintura del Estado", que ha proclamado genio a Diego Rivera (fue Vasconcelos quien le dio tal calificativo) y que, en consecuencia, no deja al pueblo otro recurso que aceptarlo. Por sobre el tono polémico del artículo, García Naranjo aborda aquí un punto particularmente importante, el de la instauración no solamente de un "arte", sino también de una "cultura" del Estado, cuando hubiese sido deseable que el triunfo de la Revo-

[115] *Excélsior,* 5 de julio de 1924. Una de las personas directamente aludidas es Ezequiel A. Chávez, por entonces rector de la Universidad.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



lución lograra la abolición de los cenáculos oficiales. El arte mexicano parecía haber sucumbido a un nuevo academicismo, tanto más poderoso cuanto que estaba sostenido por el poder central.

Sin duda Rivera y sus amigos demostraron su valor al pintar a contracorriente de la tradición que hasta entonces había sido seguida; Vasconcelos había dado pruebas de "audacia intelectual, al no asustarse con la obra desconcertante que disgustaba a la mayoría". Pero esta actitud innovadora se vio manchada, según García Naranjo, por la obligación, impuesta a todos, de admirar "los cuadros del pintor discutido". Se pensaba que, una vez abolido el porfirismo, los artistas buscarían el apoyo del *pueblo,* y no ya del Estado. Al contrario: según García Naranjo, se había ahondado el abismo entre pintores "que no sienten las palpitaciones de la vida nacional" y un público que los considera "extranjeros enamorados de las nubes".[116] Si se hubiese tratado de pinturas de caballete (se encuentra esta misma argumentación en numerosos artículos), se podría siempre archivarlas en algún lado, a la espera de que el juicio de la generación actual sea modificado por el de la siguiente; pero "el defecto capital de esa obra es el no ser separable de los muros". Hay que "aceptarla o destruirla"; no hay un justo medio. Además, con la fuerza que le da el respaldo de las más altas esferas del Estado, el artista se ha transformado en juez, cuando no es sino "un reo que se sienta en el banquillo, para que lo juzgue su señoría el público".[117]

La cuestión del academicismo es en realidad un diálogo de sordos que sirve a unos y otros como pretexto, a veces como coartada, para lanzar anatemas contra el credo estético de quienes no pertenecen a la misma "escuela" o al mismo grupo. En realidad, el arte "pompier" que caracterizaba al academicismo de la época de Porfirio Díaz está muerto y enterrado, incluso si

[116] Tras la destrucción por los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria (en adelante ENP) de varios murales, en junio de 1924, Salvador Novo relata que tales acciones "han sido celebradas por la gente que ve renacer en el futuro el prestigio de los títulos profesionales y el regreso de la verdadera belleza imitada del natural". Salvador Novo, "Diego Rivera y sus discípulos", *El Universal Ilustrado,* 3 de julio de 1924, p. 30.

[117] Nemesio García Naranjo, "Imposiciones estéticas", *El Universal,* 16 de julio de 1924.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



algunos "críticos" intentan devolver prestigio a algunas de sus "obras maestras".[118] Aunque es verdad que cierta pintura "de salón" sigue teniendo un público favorable entre las clases pudientes, y que los grandes coleccionistas, como el ingeniero Pani, acuden más a los valores consagrados del arte europeo que a las promesas de la joven pintura mexicana.[119]

Alfredo Ramos Martínez, el eficaz artífice de la desaparición de un arte mexicano extrovertido y enajenado, continúa sosteniendo que la pintura es ante todo cuestión de espontaneidad y de contacto con la naturaleza. A partir de 1924 se amplía la experiencia de Coyoacán y, en mayo de 1925, se abren cuatro escuelas al aire libre: en Xochimilco, bajo la dirección de Rafael Vera de Córdoba; en Tlalpan, con Francisco Díaz de León; en Churubusco, con Ramos Martínez, y en Guadalupe Hidalgo, bajo la dirección de Fermín Revueltas.[120] Es significativo que estos cuatro pintores hubiesen ellos mismos tenido anteriormente la experiencia de Coyoacán. Ya en 1921, en un artículo sobre "los nuevos pintores de la academia", Rafael Vera de Córdoba señalaba que había ebullición de ideas y tendencias dentro de las paredes mismas de la Escuela de Bellas Artes, y que algunos criterios implantados por Ramos Martínez no eran ya respetados ciegamente:

> Es indudable —dice Vera de Córdoba— que la presencia de artistas jóvenes que arriban del Viejo Mundo con las pupilas llenas de visiones fuertes influye en la generosa corriente de renovación que se agita por los corredores de Bellas Artes. Nada mejor para ello

[118] Manuel G. Revilla, *"La Piedad.* Cuadro al óleo por don José Salomé Piña", *El Universal,* 29 de marzo de 1923. José Salomé Piña, quien pintó ese cuadro hacia 1860, fue director de la Academia de San Carlos a partir de 1868. *Cf.* Charlot, *Mexican Art and the Academy of San Carlos*..., p. 132.

[119] Dr. Atl (Gerardo Murillo), *Catálogo de las pinturas y dibujos de la Colección Pani,* Universidad Nacional, 1921. Esta colección reunía cuadros de Van Dyck, Rubens, Rembrandt, Greuze, Velázquez, Zurbarán, Goya, Ticiano, Tintoreto, Veronés, el Greco, Puvis de Chavannes, Pissarro. En su comentario, el Doctor Atl señala (*ibid*.,p. 37): "Yo soy ultramoderno en *mi* concepción de la pintura, cuando *yo* la produzco. Detesto el misoneismo, pero a fuer de hombre libre, acepto y admiro las cosas que son bellas, de cualquiera escuela que vengan y, además, en este caso, estoy obligado a puntualizar las cualidades de las obras que juzgo."

[120] *Monografía de las escuelas de pintura al aire libre*..., p. 11.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> que contemplar la última obra de Asúnsolo, recién llegado de Europa, donde se percibe un vigoroso temperamento de estilista, que no se reduce a pulir pacientemente con el cincel, en un afán interior de copiar a la naturaleza, sino, por el contrario, el temperamento de un fuerte artista que sobrepone a la naturaleza su propio espíritu.[121]

Por sobre las rivalidades de personas y de escuelas (que, todas, reivindican el apoyo y la aprobación del "pueblo", bien porque éste llega a las escuelas al aire libre para dibujar y pintar, bien porque es el "tema" principal de los muralistas), se constata que se dan claras interacciones entre grupos al parecer irreconciliables. Los alumnos de la Escuela de Bellas Artes, por su parte, no parecían tener más que dos alternativas figurativas: por un lado, el grafismo perfecto, influencia del pintor español Ignacio Zuloaga, pero afectado por la relativa pobreza de paleta de Saturnino Herrán, muerto prematuramente en 1918;[122] por otro, la riqueza del colorido, aunque desvirtuada por el amaneramiento en la ejecución y por cierta confusión en la construcción, de Ramos Martínez.[123] Pero no cabe duda que Diego Rivera, quien asimiló en Europa las lecciones del cubismo y también de la pintura clásica española e italiana, desempeñó un papel decisivo en la orientación de los jóvenes pintores mexicanos. Y, por último, es lícito plantearse la pregunta sobre si la actuación de Diego Rivera no lo llevó a instaurar, a su vez, un "nuevo academicismo", a través de una pintura más directamente legible y articulada sobre la representación renovada de estereotipos nacionales.[124]

[121] Rafael Vera de Córdoba, "Los nuevos pintores de la Academia", *El Universal Ilustrado,* 6 de octubre de 1921, p. 19-20.

[122] Carlos Mérida, "La verdadera significación de la obra de Saturnino Herrán", *El Universal Ilustrado,* 29 de julio de 1920, p. 14, 26.

[123] Carlos Mérida, "La exposición anual de la Escuela Nacional de Bellas Artes", *El Universal Ilustrado,* 9 de diciembre de 1920, p. 8-9.

[124] Al respecto, véase: Raquel Tibol, *Historia general del arte mexicano. Época moderna y contemporánea,* México, Hermes, 1969, t. III, p. 279.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Un "nuevo arte nacional"*

No se trata de volver a escribir aquí la historia del movimiento muralista mexicano, que ya estudiaron antes que nosotros, de manera magistral, Jean Charlot y Antonio Rodríguez. Además, los mismos pintores principales (Rivera, Siqueiros, Orozco) han descrito el nacimiento y el desarrollo del muralismo en sus memorias o autobiografías.[125] Nos parece igualmente inútil indagar sobre las "causas" de lo que el Doctor Atl llamó el "renacimiento artístico" de México.[126] En efecto: a ejemplo de Benedetto Croce, rechazamos la noción de "causa", la cual, aplicada al arte, implica un grave malentendido, en la medida en que hace referencia a un determinismo estrecho entre la evolución del arte y el devenir histórico; preferimos hablar de "condiciones", a la vez morales y materiales, lo cual concede su verdadera dimensión de responsabilidad al genio y al temperamento del artista creador. Nos pareció importante intentar definir un "pensamiento plástico", que propone a la sociedad mexicana no ya "objetos figurativos de sus certidumbres anteriores", sino, por el contrario, "matrices donde se revelen nuevas relaciones, nuevos valores".[127] Octavio Paz ha demostrado acertadamente que el movimiento muralista es representativo de la pintura de un "pueblo que acaba de descubrirse a sí mismo y que, no contento de reconocerse en su pasado, busca un proyecto histórico que lo inserte en la civilización contemporánea".[128] Esa actitud implicaba necesariamente la adopción de un sistema ideológico que, a la vez, animase y trascendiese tal proyecto.

[125] Además de la autobiografía de Orozco, ya citada, se puede consultar: Luis Suárez, *Confesiones de Diego Rivera,* México, Era, 1962, y David Alfaro Siqueiros, *L'art et la révolution,* París, Editions Sociales, 1973.

[126] Dr. Atl, "¿Renacimiento artístico?", *El Universal,* 13 de julio de 1923. En diciembre de 1923, Diego Rivera, al hacer el balance de dos años de actividad pictórica, disputa esta calificación: "Nosotros nada sabemos de si esto será renacimiento o no, o, si Dios permite que sea lo mejor, es decir, que sea nacimiento; por favor, no teoricemos, no pedanticemos ni seamos impacientes." Diego Rivera, "Dos años", *Azulejos,* diciembre de 1923, p. 26.

[127] Pierre Francastel, *La réalité figurative,* París, Denoël-Gonthier, 1965, p. 18.

[128] Octavio Paz, "Tamayo en la pintura mexicana", en *Las peras del olmo* (1957), Barcelona, Seix Barral, 1974, p. 192-193.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Fundamentalmente, la trayectoria de los pintores muralistas es, a partir de 1922, paralela a la recorrida por los miembros del Ateneo de la Juventud: era necesario para ellos descubrir y significar una "mística", que Vasconcelos y sus compañeros (Reyes, Caso) habían creído encontrar en el "impulso lírico" y la emoción estética. Rivera y sus amigos se vuelven hacia el marxismo y quizás, como señala Octavio Paz, su marxismo no tenía "otro sentido que el de reemplazar por una filosofía revolucionaria internacional la ausencia de filosofía de la Revolución Mexicana".[129]

Sería no obstante absurdo reducir esos frescos sólo al contenido ideológico que vehiculan. Para Diego Rivera —y su correspondencia, en parte inédita, con Alfonso Reyes es particularmente reveladora sobre este punto—, la obra de arte es ante todo comunicación y, el primer lugar, instauración de un "nuevo orden liberador" para el público, pero más aún para el artista mismo. El acto estético consiste en edificar no una "torre de marfil", sino una "torre de Babel" que construye el artista solo, para evitar el riesgo de la confusión de lenguas y que obviamente, dotará de buena arquitectura.[130] La obra pictórica estará, pues, abierta a todos, sin distinción de origen social o cultural, pero al mismo tiempo estará organizada, "construida", para evitar la cacofonía y la confusión; todos los "idiomas" (cubismo, futurismo, impresionismo, etcétera) tendrán en ella carta de ciudadanía, con la condición de que se preserven la unidad y la legibilidad de la obra y de que el conjunto esté estructurado sólidamente: "Todo es arquitectura", dice Rivera. Y a quienes objetan que "el instinto" puede ser aniquilado al instaurarse un orden, por más liberador que sea, Rivera responde que en los organismos más simples, como una célula o un cristal, los movimientos, regidos por el instinto, son acordes y consecuentes. Adoptando una expresión empleada por Reyes en *El suicida,* Diego Rivera dota al artista de un "superinstinto", capaz de crear entre las cosas movimientos y relaciones tan armoniosos como los de origen natural, aun cuando se efectúen en distinto orden y en sentido

[129] *Ibid.*, p. 193.

[130] Carta de Diego Rivera a Alfonso Reyes, 7 de agosto de 1917, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



contrario.[131] No se trata ya, pues, de conferir a la pintura una vocación "fotográfica", que no es la suya: la naturaleza posee sus leyes y el arte las suyas, que le son propias. Su función (no hay que hablar de "misión" o "mensaje"),[132] claramente definida por Rivera, consiste en elaborar e implantar una "estructura", es decir un orden imaginario nuevo que en adelante sirva como referente para el conocimiento, la interpretación y la representación del mundo sensible. Fundamentalmente, la trayectoria seguida por los muralistas no es, como parecen creer algunos críticos de esa época, la manifestación de un concurso de circunstancias o de un simple reflejo "gregario",[133] sino que corresponde a un nuevo cuestionamiento sobre las relaciones artista-universo, artista-sociedad, artista-público y artista-técnica. La aparición de esta nueva estructura figurativa implica igualmente la existencia de distintas relaciones del artista con el pasado y el futuro, con la "tradición" y la "vanguardia".

Entre junio de 1921, fecha del regreso a México de Diego Rivera, y julio de 1924, cuando renuncia Vasconcelos y deja la Secretaría de Educación Pública, el movimiento muralista se halla en una situación cuando menos ambigua. Reanuda sus vínculos

[131] *Ibidem*. Acerca de *El suicida,* que le envió Reyes, escribe: "Su libro me parece admirable, y aparte un gran valor como obra de arte, me gustan enormemente sus intenciones secretas, y la calidad de su tuétano. Magnificó su carga, previo cañoneo, contra lo sistemático, y su tesis sobre el instinto (el superinstinto) y la sensibilidad […] *siento claramente* [subrayado en el original] que en la obra plástica el instinto y la sensibilidad están naturalmente más cerca de lo primordial, es decir de la forma única y lo múltiple, así es que el camino para la perfecta evasión es el lograr como una forma con sus leyes más justas, su más sutil equilibrio y su orden más grande, es decir que el mejor medio de evasión es al fin y al cabo una buena torre de Babel, nada de marfil. Raro, quebradizo, caro y al fin de cuentas perfectamente inadecuado y cursi como material de construcción."

[132] "L'art est une fonction, et il n'a d'autre raison d'être que l'activité humaine." Francastel, *La réalité figurative*..., p. 208.

[133] "El rebañismo en el arte", *Excélsior,* 14 de noviembre de 1922: "En México la obra de arte está sujeta a las condiciones que le impongan unos cuantos pseudo-radicalistas, que pretenden vivir a costa de los demás." Este editorial se refería, en concreto, al teatro (una pieza de Federico Gamboa, *La venganza de la gleba,* no había podido ser representada a raíz de la oposición del Sindicato de Autores). Pero según muchos comentaristas, podía también aplicarse al terreno de la pintura.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



con la "tradición" de la pintura mural mexicana,[134] pero, al nivel del grafismo, del color, de la repartición de los volúmenes, es portador de una problemática de vanguardia que desconcierta y repele a parte de la crítica y del público: algunos rechazan esta pintura porque la encuentran *"fea"*, lo que al mismo tiempo es una manera indirecta de condenar su inspiración populista (en Rivera) o su fuerza satírica (en Orozco). Si algunos artistas locales y extranjeros comienzan a considerar el muralismo como la formatipo de la expresión popular mexicana, e incluso, latinoamericana,[135] el hecho de que sea patrocinada por el Estado inspira a algunos comentaristas el temor de un eventual "imperalismo estético" de este movimiento en los años venideros. Y es cierto que, paradójicamente, esta pintura que anhelaba ante todo suscitar la adhesión popular no subsiste (y en 1924 la ruptura es inminente) sino gracias al respaldo de los organismos gubernamentales. Sin embargo, hay que subrayar que el Estado ya no pide a los artistas que subvenciona que representen escenas "costumbristas" inspiradas por las hazañas de algún personaje histórico, ni pintar los paisajes admirables de la meseta central, como se hacía en tiempos de Porfirio Díaz, cuando se trataba de "ser sí mismo siendo como Europa".[136] Ahora, el Estado, representado por el secretario de

[134] Federico Mariscal, "La belleza de nuestros muros", *México Moderno,* I, 3, octubre de 1920, p. 147-151.

[135] El movimiento muralista mexicano impactó profundamente y tuvo gran influencia sobre el pintor peruano José Sabogal, quien entra en contacto con él en una visita a México realizada en 1923: "Creo que la actual pintura mexicana es el más serio movimiento americano relativo al arte. Representa algo genuinamente nacional, genuinamente americano. Sus cultores tienen la habilidad de los cultores nacionales, buscan sus fuentes dentro de sus propios elementos, pero aplicando a su arte más ideología propia, en armonía con su época y con su temperamento. De esta manera estos nuevos pintores mexicanos podrían pintar tipos a la manera española, pero seguramente pondrían en la interpretación lo que su arte tiene de personal, de inconfundible, porque esos pintores han llegado al ideal de todo artista: a imprimir sobre el motivo que pasa, sobre la forma que fuga el sello de una psicología original." Juan de Ega, "De regreso de México, Sabogal cuenta", *Boletín de la SEP,* I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 621. Acerca de la difusión del muralismo mexicano en Guatemala, Perú, Bolivia, Ecuador e incluso Brasil, véase: *América latina en sus artes,* UNESCO, Siglo XXI, 1974, p. 29.

[136] Véase el análisis, por Justino Fernández, de un paisaje célebre de José María Velasco, *México,* pintado en 1877, en *El hombre. Estética del arte moderno*

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Educación Pública y Bellas Artes, deja absoluta libertad a los artistas que emplea. Todos quienes trabajaron para la SEP reconocen el mérito de Vasconcelos de no haber intentado jamás imponerles un determinado credo estético, fuera de los criterios que el rector había definido en su discurso inaugural: "La clase de arte que el pueblo venera es el arte libre y magnífico de los grandes altivos que no han conocido señor ni bajeza. Recuerdo a Dante proscrito y valiente, y a Beethoven altanero y profundo. Los otros, los cortesanos, no nos interesan a nosotros, los hijos del pueblo." La instauración de una estética nueva implica la previa constitución de un verdadero código moral del artista, basado en el rechazo al sometimiento, a la servidumbre del poder o la fortuna, a la lisonja servil y al parasitismo. En efecto, la única exigencia que el Estado, en cuanto representante del pueblo, puede y debe manifestar respecto de los artistas que patrocina es que "el saber y el arte sirvan para mejorar la condición de los hombres".[137]

Esta orientación "social" de las actividades artísticas, definida desde 1920 por Vasconcelos, encuentra casi inmediatamente un eco favorable entre los pintores. Diego Rivera, quien en las cartas que intercambia con Alfonso Reyes entre 1917 y 1921, parecía compartir la posición de los hombres del Ateneo respecto del instinto, del impulso vital, del espíritu de sistema, del amor que permite al artista descubrir en sí mismo el punto central alrededor del cual girará su universo estético,[138] experimenta, a partir de 1921, una reconversión que le lleva a dar primacía al "contacto" con el pueblo. Decide consagrar el enorme poder creador que siente palpitar dentro de sí y la experiencia adquirida durante su estancia en

*y contemporáneo,* Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1962, p. 171-187. Para Justino Fernández, Velasco es particularmente representativo del arte mexicano del siglo XIX: "Básicamente clasicista, 'realista' e idealista, monumental, historicista, costumbrista, actual y romántico." Fernández, *El hombre. Estética del arte*..., p. 159).

[137] Vasconcelos, *Discursos: 1920-1950*..., p. 11.

[138] Carta inédita de Diego Rivera a Alfonso Reyes del 3 de noviembre de 1920: "Es gran suerte que, en el momento en que nuestro asiento en la gran rueda comienza a bajar, le queda a uno la certitud dominante, formidablemente remediada, que, en la obra de su oficio, en toda obra de arte, todo ha de vivir alrededor de un centro indispensable." Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Europa[139] a producir una pintura que "hable" directamente a los sectores más humildes y más industriosos de la población. Esta adecuación entre un arte "didáctico" (la expresión es de Jean Charlot) y la "manera" de Rivera no se efectuó, por cierto, de modo brutal, sin matices, de un día para otro; además, si había insistido en la necesidad de comunicación entre los artistas y el pueblo, Vasconcelos no había precisado qué forma ni qué temas debía adoptar la pintura (hemos visto que daba preferencia a la representación de la naturaleza, la mujer y, más generalmente, de los temas que suscitan en el espectador una emoción que lo impulsa a "salir" de sí mismo): un arte "para el pueblo" no implicaba, para el rector, que el pueblo mismo se convirtiese en el *tema del arte;* un arte "social" no quería decir un arte "socialista".

Es por demás significativo que el primer fresco ejecutado por Diego Rivera en los muros del gran anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria sea una alegoría intitulada *La creación,* donde se deja aún sentir la influencia de la pintura italiana y, en cierta medida, la de Puvis de Chavanne. Aunque declarase que había elegido un "asunto banal",[140] sintió la necesidad de "explicar", tras haberlo terminado, la significación de ese primer mural, cuya lectura no le parece inmediatamente accesible para un público no familiarizado con un simbolismo pictórico que no por ser "clásico" deja de ser relativamente "erudito".[141] Precisa que quiso

[139] El 5 de octubre de 1920 Vasconcelos escribe a Reyes que hará llegar a Rivera la cantidad de mil dólares "para que se le entreguen en partidas mensuales durante seis meses y pueda trabajar". Gracias a ese dinero Rivera hace un viaje a Italia, al final del cual escribe a Reyes: "Le diré que el viaje marca un nuevo periodo de vida; me encuentro gracias a él con material para algunos años de trabajo." Carta de José Vasconcelos a Alfonso Reyes del 13 de mayo de 1921, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

[140] Juan del Sena, "Diego Rivera en el anfiteatro de la Preparatoria", *El Universal Ilustrado,* 6 de abril de 1922, p. 26 y 47. Al final de la entrevista, Rivera renueva sus ataques contra las academias, que no sirven más que para "echar a perder el instinto, creador de obras maestras. Después de que le han enseñado a uno todo en las academias, hay que olvidar lo aprendido a costa de esfuerzos constantes, hay que volver a mirar como un niño, volverse niño al pintar. Así Giotto y el mismo Miguel Ángel, aunque nadie lo crea. Por eso, elegí yo para esta decoración un asunto banal".

[141] Diego Rivera, "Las pinturas decorativas del Anfiteatro de la Preparatoria", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 363-365. Rivera concluye así su

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



incluir en ese tema "abstracto" una alusión directa a la "raza" mexicana, eligiendo una serie de "tipos" representativos de la variedad étnica nacional, desde el autóctono puro hasta el español, pasando por el mestizo; además, dos mujeres indias encarnan la tradición y la justicia, y tres "criollas" de Michoacán, Jalisco y la meseta central representan respectivamente la danza, el canto y la comedia. En este primer fresco, donde el hieratismo de las actitudes debilita considerablemente el significante (mientras que el significado es presentado como "banal"), Diego Rivera se preocupó más por resolver problemas técnicos (concordancia con la arquitectura del edificio, permanencia de los colores, garantía de longevidad del fresco) que por la representación directamente legible de un universo familiar para el pueblo mexicano, que es el tema de las pinturas de la SEP, iniciadas en 1922, incluso desde antes de que estuviese terminado el fresco de la ENP. Está claro que Diego Rivera se interroga todavía sobre la manera figurativa que ha de adoptar, y esta primera obra es el resultado de dos corrientes confluentes: los frescos religiosos italianos, desde los bizantinos hasta Miguel Ángel, y el gusto por la alegoría grecolatina que manifiestan sus antiguos compañeros del Ateneo, que desde 1920 ocupan puestos claves en la educación y la cultura nacionales. Además, a ejemplo de ciertos pintores rusos, efectuará una nueva incursión por el ámbito del cubismo, que tanto había practicado durante su estancia en Europa. Cuando dibuja, para el número de octubre de 1921 de la revista *El Maestro,* editada por la SEP, viñetas de inspiración cubista, parece convencido de que ciertas innovaciones europeas son perfectamente accesibles para el público mexicano; en 1915, en uno de sus cuadros cubistas mejor logrados, *Paisaje zapatista,* había hecho estallar la representación de una realidad histórica y folclórica precisa (sarapes, sombreros, carrilleras, fusil) —tal como Zapata dislocaba, en Morelos, las estructuras seculares del latifundio—,

presentación: "La pintura ha sido ejecutada a la encáustica, con los mismos elementos puros y el mismo proceso empleado en Grecia y en Italia en la antigüedad, este procedimiento que el autor restauró por su propio esfuerzo, gracias a las búsquedas hechas durante unos diez años, es el más sólido de los procedimientos de pintura, salvo el esmalte a fuego."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



con el fin de instaurar una "nueva dialéctica de lo real y de lo imaginario",[142] de crear un nuevo espacio pictórico, "una especie de laberinto en pedazos, un dédalo en acción, de donde se expulsa violentamente a los héroes y las arquitecturas de los renacentistas",[143] esos renacentistas a los que, precisamente, Diego Rivera da sitio de honor en 1921-1922, con su fresco de la Escuela Nacional Preparatoria.

Un paralelismo revelador puede establecerse entre las orientaciones elegidas por los muralistas mexicanos y las opciones de la pintura soviética de esta época. Entre 1917 y 1923, los artistas rusos se vuelven con determinación y entusiasmo hacia el arte ruso primitivo y las expresiones plásticas más avanzadas, en particular el cubismo, que rechazaba el tratamiento del tema impuesto a partir del Renacimiento.[144] Por su parte, David Alfaro Siqueiros hace en *Vida americana* —la revista que publica en 1921 en Barcelona— una crítica violenta del *art nouveau* ("la anemia de Aubrey Beardsley") y denuncia la "decadencia" de la expresión plástica española ("arte literario tradicional, arte teatral en forma de opereta folklórica que, por afinidad de raza, nos ha contaminado terriblemente"). Según él, el artista americano debía impregnarse de las tendencias innovadoras: impresionismo, cubismo, futurismo, y de la gran renovación estética nacida de Paul Cézanne; debía asimismo volverse hacia el arte primitivo en general y, más precisamente, acercarse a los pintores y escultores indios: mayas, aztecas, incas, etcétera, pero siempre evitando caer en las "lamentables reconstrucciones arqueológicas" que llevan por nombre "indianismo", "primitivismo" o "americanismo", y que no son sino "estilizaciones efímeras".[145] En efecto, mientras que para el Occidente el "primitivismo" pertenecía a civilizaciones extranjeras y exóticas, en Rusia y en México correspondía a una especie de

[142] Francastel, *La réalité figurative*..., p. 92.

[143] Paulhan, *La peinture cubiste*..., p. 141.

[144] Véase al respecto: Bertram Wolfe, *La fabulosa vida de Diego Rivera,* México, Diana, 1972, p. 104.

[145] David Alfaro Siqueiros, "Trois appels d'orientation actuelle aux peintres et sculpteurs de la nouvelle génération américaine" (1922), en *L'art et la révolution*..., p. 23-26.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



regreso a las fuentes, con un sentimiento profundo de continuidad y de consumación de un destino. La mayoría de los aristas mexicanos (la excepción más notable es la de José Clemente Orozco) reivindica con mayor o menor vehemencia la legitimidad estética del trasfondo precolombino.

> El arte en México es más viejo que la misma Historia —escribe en 1923 el poeta y ensayista José Juan Tablada, que por entonces es considerado una autoridad en materia de critica artística—; sus producciones aparecen antes que la cronología pueda establecer una fecha, en lugares cuyo nombre perdió la geografía política primitiva y en circunstancias que ignora la misma crónica […]. El religioso y el ornamental eran los esenciales caracteres de nuestro arte indígena. El primero es ocasional, el segundo constante. No siendo ni reproductivo-naturalista, ni abstracto, sus convencionalismos y estilizaciones revelan siempre un propósito decorativo. De cualquier modo, nunca fue impresionista, sino expresionista. Las formas exteriores no se imponían tiránicamente al artista indio, sino que éste imponía su creación con las reformaciones y distorsiones que consideraba favorables a su expresión.[146]

Algunos comenzaban, pues, a reconocer la creatividad del arte precolombino, su poder de expresión que rebasaba a la vez el mero registro de la realidad y la abstracción pura. Adolfo Best Maugard, creador de un método de dibujo utilizado a partir de 1922 en numerosas escuelas públicas, fundamenta deliberadamente su enseñanza en principios estéticos surgidos del estudio de los monumentos, de los tejidos, de la alfarería precolombinos: "Yo creo —declara en marzo de 1923— que la fuente del arte pictórico nacional es el motivo indio, motivo primordial que se fue desenvolviendo poco a poco, marginando más tarde los motivos criollos y coloniales".[147]

Sigue adelante, por su parte, la enconada polémica sobre los posibles "orígenes" de la tradición artística mexicana: ¿Tiene sus raíces, como sostienen cada vez más a menudo pintores y críticos,

[146] José Juan Tablada, "El arte precortesiano", *Revista de Revistas,* 22 de julio de 1923, p. 12-13.

[147] Óscar Leblanc, "¿Cuál debe ser la fuente del arte pictórico nacional?", p. 22.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en el corazón mismo del mundo oscuro y todavía mal conocido de las civilizaciones prehispánicas o, por el contrario, deriva su substancia del florecimiento arquitectónico y pictórico que conoció la Nueva España sometida a la administración española, como afirman Vasconcelos y algunos de sus antiguos compañeros del Ateneo, los arquitectos y los pintores Jesús Acevedo (muerto en 1918), Federico Mariscal y Ángel Zárraga?

> Para imaginar —escribe Vasconcelos en 1923— lo que fueron nuestras ciudades a fines del siglo XVIII, pocos años antes de la Independencia, cuando el poder colonial español había llegado a la cúspide. Era México entonces sin duda alguna, el primer país de este continente, no sólo por su riqueza y su población, sino también por su desarrollo material. Nada hay más hermoso que las construcciones urbanas y rurales de aquella época y ningún país de América puede ufanarse de un progreso semejante en arquitectura, en escuelas, en general en civilización.[148]

Diego Rivera y otros rechazan esta vana dicotomía, y preconizan un verdadero sincretismo cultural, capaz de engendrar un arte mexicano contemporáneo. Cuando se le preguntan, en 1921, las razones de su regreso a México, Diego Rivera responde:

> Es algo más que la nostalgia de México sentida en París, en Madrid, en Roma, en todos los países, en fin, en donde he peregrinado, la causa que me ha impulsado a regresar. Además de ella, está mi deseo de estudiar las manifestaciones del arte popular, las ruinas de nuestro asombroso pasado, con objeto de cristalizar algunas ideas de arte, ciertos proyectos que abrigo y que, si logro realizarlos, serán indudablemente los que darán un nuevo y amplio sentido a mi obra.[149]

Cuando acompaña a Vasconcelos en sus "jiras" por la provincia (a Yucatán, por ejemplo, en noviembre de 1921), tiene la oportunidad de empaparse de esa "realidad nacional" que tanto deseaba volver a encontrar.

[148] José Vasconcelos, "Hay que construir", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 22.
[149] Barrios, "Diego Rivera pintor...", p. 22.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Diez años después de Justo Sierra, José Vasconcelos, los artistas y los escritores que había reunido a su alrededor, proclaman que el intelectual debe abandonar su torre de marfil, el arte salir de los museos, los cuadros dejar sus caballetes, la música escapar de los conservatorios, la escultura integrarse a la arquitectura, la cual, a su vez, deberá hacerse funcional. Ahora, dando primacía a la función social del arte, se intenta destruir las barreras, los muros, las fronteras que, por una parte, dividían entre sí a las artes y, por otra, separaban al arte de la vida. Es necesario descubrir una práctica cotidiana del acto estético (ejercido a la vez, *según Vasconcelos,* en un sentido espiritualista y nacional; confirmando para Rivera, Siqueiros y sus compañeros el necesario compromiso socialista y proletario del artista), que haga entrar a México en ese "tercer periodo de la humanidad", en el que "no sólo las naciones, sino también los individuos, regirán sus actos ya no por el móvil de la codicia y el odio, sino por la ley de la belleza y del amor, que es innata en todos los corazones".[150]

Era, pues, necesario "democratizar la emoción estética", según la fórmula de José Juan Tablada, hacer perder al arte su carácter "esotérico y suntuario", arrancarlo al medio estéril de las academias y las colecciones privadas, introducirlo a los anfiteatros, a los salones de clases y de reunión, a las bibliotecas y las oficinas, despojarlo de su carácter especulativo y comercial, permitirle "embellecer la vida de todos los días" mediante la producción de objetos comunes (muebles, telas, cerámica, herrería) en armonía con la sensibilidad y la tradición mexicanas, oponerlo "al alud de la importación industrial y baratijera".[151] Para el arte nacional, no será venir a menos el tornarse "aplicado" o "didáctico". Al contrario de lo que preconizaba Vasconcelos en sus escritos teóricos, algunos de sus colaboradores dan prioridad a la función ideológica del arte, a expensas de sus eventuales prolongaciones metafísicas. Pero el ministro comprendió también que la educación estética del pueblo no puede basarse

[150] José Vasconcelos, "Nueva ley de los tres estados", *Boletín de la Universidad,* III, 7, diciembre de 1921, p. 21.

[151] José Juan Tablada, "El Arte, los Artistas y el Público", *Revista de Revistas,* 19 de agosto de 1923, p. 33.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



únicamente en la "contemplación" de estatuas, de cuadros, de pinturas murales o de monumentos: implica igualmente la participación (de ahí la idea de escuelas de pintura al aire libre, abiertas a todos, y de conciertos públicos donde canten los niños de las escuelas y los obreros)[152] y también el contacto cotidiano con objetos libres de fealdad y que transmiten las características fundamentales (incluso bajo su aspecto rudimentario) del "gusto" nacional. Por primera vez se reconocen las implicaciones económicas de una política cultural aplicada al máximo nivel, en la medida en que se trata de satisfacer las "necesidades estéticas" de la sociedad mexicana (no solamente las de la "alta sociedad", sino las de la población en general). En 1923, los gastos presupuestarios de la Secretaría de Educación Pública alcanzaron poco más de 34 millones de pesos; de esa suma, los gastos del Departamento de Bellas Artes y del de Bibliotecas representaron 3 492 000 pesos, o sea casi exactamente una décima parte del presupuesto total,[153] lo cual es considerable comparado con las cantidades destinadas a la difusión de la cultura intelectual y artística por los anteriores gobiernos. México toma conciencia de que es necesario que "produzca" bienes culturales, con la finalidad inmediata de despejar los escombros de la guerra civil, de afirmar la personalidad del país y de consolidar la reconciliación nacional. Vasconcelos, por su parte, está convencido de que la fealdad del hábitat y de los edificios públicos, la ausencia de colores y de nobleza en el escenario de la vida cotidiana, la falta de oportunidades, para el pueblo, de reunirse para cantar, bailar o asistir a espectáculos de calidad, son en gran medida las causas

[152] En su discurso de la Universidad de Córdoba (octubre de 1922) Vasconcelos precisa: "De manera que la obra que hicimos fue expulsar lo que no podía aliarse con nosotros de una manera natural, y volver a los fondos naturales de la inspiración popular de la raza e introdujimos los cantares y bailes populares y nacionales en las escuelas y entre los obreros." En diciembre del mismo año, en Washington, insiste: "y todos los domingos, en los teatros y cinematógrafos, se dan conciertos y conferencias en los que toman parte poco más de veinte mil personas que no asisten allí sólo como espectadores, sino como creadores activos de alguna forma de belleza."

[153] "Gastos generales de la SEP durante el año de 1923", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 681.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de cierto "malestar social". El arte, a través de la celebración y la fiesta, desempeña un papel importante de "solemnización" y "conmemoración",[154] como lo prueban las ceremonias con motivo de la inauguración de la Secretaría de Educación (julio de 1922) y del gran Estadio de México (mayo de 1924),[155] y va estrechamente asociado, a través de la pintura, la escultura, la arquitectura y los mismos cantos que celebran la puesta en servicio de estos edificios públicos, con la vida activa de la nación.

*La música*

Las actividades artísticas que contribuyen a la sociabilidad del pueblo mexicano se transforman asimismo en vehículo de la expresión de los sentimientos colectivos o de nuevos "valores" éticos y sociales. Pasando de la reflexión a la práctica, Vasconcelos sigue proclamando su fe en el poder catártico, purificador, lustral del arte y de la cultura: ofrecer al pueblo conciertos, murales, ballet, teatro, involucrándolo directamente bien como "tema", bien como participante, en esas realizaciones, permitirá alejarlo de sus "vicios" (alcoholismo, pereza, etcétera) y de las manifestaciones de una subcultura envilecedora que por demasiado tiempo han sido su único alimento cultural: "Mientras haya pulque y corridas —proclama Vasconcelos— no habrá teatro mexicano ni arte mexicano ni civilización mexicana".[156] El ministro y su colaboradores, por otra parte, son perfectamente conscientes de los obstáculos que encuentran la difusión, la implantación y el florecimiento de un arte nacional: los ataques que se multiplican contra el muralismo

[154] Souriau, *Clefs pour l'esthétique*..., p. 140.

[155] Al tomar posesión de la SEP, Vasconcelos explícita los alcances culturales de la creación de este conjunto arquitectónico: "No se aceptaron los servicios de un solo operario extranjero, porque quisimos que esta casa fuese, a semejanza de la obra espiritual que ella debe abrigar, una empresa genuinamente nacional en el sentido más amplio del término; nacional no por encerrarse obcecadamente dentro de nuestras fronteras geográficas, sino porque se propone crear los caracteres de una cultura autóctona hispanoamericana." *Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 7.

[156] Declaraciones a *El Universal,* 12 de enero de 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a partir de mediados del año de 1923 (primero en palabras, luego con hechos), la incomprensión manifestada por el público popular al que se ofrecían conciertos, conferencias o exposiciones, son otras tantas pruebas tangibles de ello.

Una política cultural eficaz necesita capital, pero también tesoros de paciencia, de dedicación, de calma.[157] Un personal competente debe tomar el relevo de los "productores" (los artistas) y llevar hasta las clases más desposeídas de la población los primeros rudimentos de una enseñanza estética que siembre, progresivamente, su simiente benéfica y propague su luz, "arrancando su presa al hospital, a la taberna, al presidio".[158] Es a la Dirección de Cultura Estética, a cuya cabeza está el profesor Joaquín Beristain, a la que tocará este papel delicado y esencial. Este organismo de difusión cultural se esfuerza muy particularmente por desarrollar la música, que permite, más que la pintura o la arquitectura, esa "comunión" en la emoción con la que sueña Vasconcelos: la constitución de orfeones, la multiplicación de los festivales al aire libre que combinan la danza, la declamación, el canto y la música, son las principales modalidades de acción de la Dirección de Cultura Estética.[159] Aquí,

[157] Alba Herrera y Ogazón, musicóloga de prestigio y profesora de música, dejó un testimonio interesante acerca de las dificultades de la difusión musical en medio popular: "Empezó ya esta acción benemérita en el barrio de la Bolsa, el más viciado de la capital, el tristemente célebre como la madriguera misma de criminales y degenerados, se ha procedido de la buena siembra con la más loable energía. Semana por semana se organizan reuniones que participan del concierto y la conferencia, a las que asiste una heterogénea masa de hombres, mujeres y niños. El efecto de la primera audición en aquel público indisciplinado fue absolutamente desastroso; nadie escuchaba, los mismos recitalistas no podían oírse en la inaplacable barahúnda de conversaciones, risas, gritos y alboroto de toda especie; más, sin admitir derrota, volvieron los músicos a la semana siguiente, y volvieron muchas semanas", Herrera y Ogazón, "Discurso pronunciado por la señorita profesora Alba Herrera y Ogazón, en la fiesta cultural organizada por la Dirección de Cultura Estética, en el Anfiteatro de la ENP, el sábado 4 de febrero de 1922, y dedicada por la SEP a la eminente artista argentina Camila Quiroga", *Boletín de la SEP,* I, 1, mayo de 1922, p. 338-339.

[158] *Ibid.*, p. 339.

[159] Véase, entre otros, "Impulsos a las agrupaciones musicales", *Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 193-194, y el artículo de Marcelino Domingo, "Viajando por América. Un festival en Chapultepec", *ibid.,* p. 212-214.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



una vez más, se intenta encontrar, mediante una actividad estética —en este caso la música— las raíces profundas de la entidad nacional:

> Ésta es la raza que yo soñaba —exclama Gabriela Mistral en octubre de 1922, pocos meses después de su llegada a México—: *el pueblo que canta* […]. La reforma de la educación hecha por el licenciado Vasconcelos, tomó en cuenta la música como elemento de nacionalización, como creadora y removedora del alma patria […] La música no está en México aristocratizada en academias de canto, no se ha hecho de ella un lujo más de ricos, como los automóviles; es el arte popular por excelencia, pero un arte cultivado en el pueblo con intención de refinamiento, sin el descuido y la inferioridad en que suelen caer las artes populares.

Como Vasconcelos, Gabriela Mistral piensa que emana de la música "una fuerza civilizadora tan grande como la de las religiones"; como él, cree que la música transforma la belleza abstracta en "una cosa profunda y humana", y que el trabajo no es sino una "fatiga fea y brutal", una "plebeya servidumbre", cuando no va acompañada por esos "paréntesis espirituales" que son el canto y la música. Además, el gusto del público ha sido envilecido (en este punto también coincide con Vasconcelos); una política musical seria debe "depurar las canciones populares de la causticidad que suelen tener; reemplazar los *couplets* canallescos que se han infiltrado en nuestro pueblo por obra del teatro inferior; hacer las canciones de los campos y de las fábricas, que saquen sus motivos de la misma faena que los hombres hacen". La tarea que corresponde, pues, a los músicos americanos consiste en "afinar y ennoblecer las emociones de su raza".[160] En 1922 se organizan diecisiete festivales al aire libre; participan 3 000 alumnos de escuelas en el concurso de orfeones; se dieron 168 conciertos en teatros o espacios cerrados; se formaron veinticuatro orquestas públicas.[161]

[160] "Epístola de Gabriela Mistral sobre la enseñanza del canto en México, octubre de 1922", *Boletín de la* SEP, I, 2, septiembre de 1922, p. 361-362.

[161] *Ibid.*, p. 402. Pero también en 1922 la Orquesta Sinfónica no funcionó sino durante dos meses, debido a las restricciones presupuestarias, *ibid.*, p. 369.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Desde el mes de diciembre de 1920, uno de los músicos más prestigiosos, Manuel M. Ponce, reclamaba, basándose en el ejemplo de la Rusia soviética, la instauración de la enseñanza musical obligatoria en las escuelas primarias y en los establecimientos secundarios y superiores. Está convencido, al igual que Vasconcelos, de que la introducción de la música en los programas escolares tendría consecuencias éticas y sociales indiscutiblemente benéficas:

> Nuestras condiciones actuales son favorables para cambiar en estudio inteligente lo que ahora es inconsciente diversión. Los beneficios que recibiría nuestro arte serían múltiples y trascendentales. Desde luego, los jóvenes, al terminar sus estudios preparatorios, se encontrarían capacitados para construir asociaciones corales o sinfónicas; se crearía un ambiente favorable a las manifestaciones artísticas (musicales especialmente), y el público sería, en un futuro no muy lejano, más culto en música y más justiciero. Ya no se tributarían, con la inconsciencia con que ahora se procede, las mismas ovaciones a los mediocres que a los grandes artistas.[162]

Es exactamente este camino el que seguirá Vasconcelos. La mayoría de los compositores mexicanos de música sinfónica aplauden la política de desarrollo de las actividades musicales implantada por la SEP, que consideran hará nacer un ambiente favorable para la creación y la difusión musicales.[163] Algunos, como Julián Carrillo, se muestran escépticos sobre la posibilidad del florecimiento, en un futuro cercano, de la música sinfónica en México; él mismo ha tenido que hacer que se toquen sus obras en el extranjero, y confiesa que vive básicamente de lo que le dan sus libros técnicos y sus tratados de armonía; otros, como Manuel M. Ponce, son más optimistas, y opinan que ya ha nacido un verdadero arte musical nacional. En realidad, la principal controversia es sobre la naturaleza precisa de ese "arte nacional". Ponce y sus partidarios sostienen la tesis según la cual una mú-

[162] Manuel M. Ponce, "La enseñanza musical obligatoria", *México Moderno,* I, 5, diciembre de 1920, p. 294-297.

[163] "El maestro Rafael J. Tello", *El Universal Ilustrado,* 3 de febrero de 1921, p. 30.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sica sinfónica nacional puede muy bien inspirarse en las melodías populares del país, sin por ello renunciar a lo universal. Dos caminos se abren para el compositor:

> Obedeciendo el secreto impulso que lo acerca al ennoblecimiento del canto popular o lo lanza por los caminos de la creación original, habrá hecho obra buena y perdurable. Si ese secreto impulso se señala en ambos caminos, ¿por qué habríamos de exigirle la renunciación de su personalidad en aras de su labor nacionalista o el abandono de ésta para seguir exclusivamente sus aspiraciones? ¿Acaso Liszt escribió solamente rapsodias húngaras? Pero en general no se plantea el problema en esta forma. Se dice y se predica a los jóvenes compositores que no deben seguir por el camino del nacionalismo musical, porque les llevará fatalmente a la creación de obras regionales que a muy pocos interesarán. Si esta tesis fuera verdadera nos sería desconocida la mayor parte de la obra de Liszt, Chopin, Grieg, Dvorak. Más provechoso sería decir a los jóvenes músicos: si tenéis genio vuestra música original volará a todos los países, prestigiándose por virtud propia; si tenéis genio vuestra música regionalista será tan familiar a los habitantes de los países más remotos como los de vuestro propio país.[164]

El mismo Manuel M. Ponce ofrece el ejemplo, en su obra, de una integración de motivos musicales populares o folclóricos en composiciones sinfónicas de textura clásica.[165]

En el extremo opuesto, otros compositores como Carlos del Castillo, quien dirige en 1923 el Conservatorio Nacional, piensan que la divulgación de la música popular —iniciativa que se debe (según Carlos del Castillo) a Victoriano Huerta— no es sino una empresa demagógica para "enternecer a la plebe"; antes de pretender lograr creaciones originales, los mexicanos deben todavía aprender los fundamentos "técnicos" de la composición y oír música extranjera. Mientras tanto —afirma Carlos del Castillo— "no podemos admitir que las canciones que le dieron popularidad a Pancho Villa sean la interpretación del alma de nuestra raza".[166]

[164] "¿Se puede vivir en México escribiendo música?", encuesta de *El Universal Ilustrado,* 15 de septiembre de 1921, p. 18 y 47.

[165] Alba Herrera y Ogazón, "Manuel Ponce y las nuevas orientaciones musicales", *El Universal Ilustrado,* 14 de diciembre de 1922, p. 48.

[166] Luis Marín Loya, "¿Qué opina usted de la música popular mexicana?", *El Universal Ilustrado,* 23 de noviembre de 1923, p. 80 y 95.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Sin embargo, algunos espíritus curiosos y algunos defensores de la creatividad popular, como Alba Herrera y Ogazón y el Doctor Atl, recopilan numerosas muestras del folclor musical mexicano. En su libro sobre las artes populares aparecido en 1922, el Doctor Atl presenta una selección representativa de esos poemas cantados tradicionales que, desde la Revolución, van indisolublemente ligados a la epopeya villista o zapatista: los corridos.[167] En 1924, en un comentario sobre un artículo de Katherine Ann Porter sobre este tema publicado en *Survey Graphic,* Salvador Novo analiza las relaciones del texto y de la música en el corrido, así como sus diferentes temas y fuentes de inspiración.[168]

Bajo el impulso personal de Vasconcelos, la música popular, integrada a la música sinfónica pero también, más a menudo, asociada a la danza o presentada en su forma original, cobra gran auge a partir de 1920. Cuando se pasa revista a los programas de los festivales al aire libre, se observa que algunas canciones compuestas por Gabriela Mistral o por Manuel M. Ponce, que ciertos aires populares ("La norteña", "Estrellita", "Alma sonorense", "Ojos tapatíos") alternan con Bach, Chopin, Liszt, Saint-Saens, Debussy, Massenet, Sibelius, etcétera. Manuel M. Ponce, Beristain, Tello, aprovechan igualmente para presentar sus obras de factura "clásica" en esas reuniones, en las que la poesía y la danza también tienen un sitio.[169] En dichos espectáculos, que con su ritual invariable son más ceremonias que fiestas, y a los que asiste regularmente el ministro de Educación y, en ocasiones, el presidente de la república, el Estado está directamente asociado a la difusión cultural, y se proclaman claramente los objetivos de tales manifestaciones: educar y desarrollar las facultades emotivas del pueblo con el fin de abrirlo a lo sublime y al absoluto; arrebatar a la clase burguesa el patrimonio cultural que había acaparado y restituirlo al pueblo; afirmar el valor y el derecho a hacerse oír de la música nacional:

[167] Dr. Atl, *Las artes populares en México,* México, Cultura, 1922; véanse, en particular, los capítulos XXIII ("Literatura, poesía, estampería") y XXIV ("La música") del volumen II.

[168] Salvador Novo, "Los 'corridos' mexicanos", *El Libro y el Pueblo,* III, 10-12, 31 de diciembre de 1924, p. 235-236.

[169] Para los programas de los festivales del año de 1921, por ejemplo, véase *Boletín de la Universidad,* III, 6 agosto de 1921, p. 225-234.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> México es muy rico en melodías populares —dice Vasconcelos en su conferencia de Córdoba—; pero en la época del porfirismo habíamos llegado, como toda la América entonces, a tal grado de servilismo con los europeos que nos avergonzábamos de nuestras canciones y no nos atrevíamos a bailar en una escuela el baile popular de México, el "jarabe" (es un baile parecido a la cueca de los chilenos y al pericón de los argentinos); nadie se atrevía a poner esto en una escuela. En cambio, se les ponía a nuestros pobres indios pelucas blancas y bailaban minuetos de la corte de Luis XIV, ridículos.

Contra tal enajenación, un principio fundamental rigió, pues, la acción cultural de la SEP: "La primera tendencia que impusimos fue un nacionalismo en la enseñanza del dibujo y de la música; exigimos, por ejemplo, que en las escuelas primarias y en los orfeones de obreros se dé la preferencia a los cantos nacionales, al folclor del país." El pueblo mexicano se reconocía en el carácter festivo de esas canciones y danzas regionales, en las que participaban los niños de las escuelas, incluso si tales diversiones programadas y estrechamente asociadas al aparato estatal carecían de la "espontaneidad" que, según Baktine, transforma a la fiesta en "esencia de la cultura popular". El festival al aire libre presenta así un doble significado: para el poder político (con el cual Vasconcelos, hasta su renuncia en julio de 1924, se manifiesta solidario), la instauración de tales manifestaciones era una legitimación del orden social que permitía su existencia. Pero para el ministro esos festivales estaban también destinados a establecer, por medio de la música, un equilibrio durable entre la totalidad dionisíaca de la masa y la unidad apolínea del poder. Más aún, estaban investidos de una función ritual necesaria para el florecimiento y la afirmación de una espiritualidad y de una mística nueva.

### *Socializar la expresión pictórica*

Si la música cumple una función catártica, la función de la pintura es fundamentalmente instauradora y prospectiva. Desde 1916, Vasconcelos afirmaba, en *El monismo estético,* la preemi-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



nencia de lo musical sobre lo visual.[170] No obstante, a partir de 1922 se desarrolla, bajo el impulso de la SEP y gracias a sus encargos a los artistas, un movimiento pictórico original cuyo contenido social y nacional se afirma con vehemencia, lo cual no deja de provocar reacciones muy vivas. En tal empresa, el papel de Vasconcelos fue a la vez decisivo y relativamente marginal. Decisivo porque atrajo a México pintores que estaban en el extranjero, como Rivera y Siqueiros, y porque permitió a los artistas —algunos de los cuales, como José Clemente Orozco, tenían pocas oportunidades de manifestar su talento— expresarse gracias a las vastas superficies que les ofrece, asegurándoles al mismo tiempo ganancias con las que podían vivir modestamente pero sin preocuparse por el mañana.[171] Relativamente marginal porque nunca intervino directamente en la ejecución de los frescos de la Escuela Nacional Preparatoria y de la Secretaría de Educación; dejó a los pintores que patrocinaba una completa y entera libertad de inspiración aunque algunos temas abordados por Rivera y sus compañeros reflejan directamente la acción desarrollada por Vasconcelos en el terreno de la educación popular (Rivera pinta, por ejemplo, a la "maestra rural") o las grandes ideas movilizadoras expresadas por el ministro en sus numerosos discursos (la exaltación del trabajo manual, entre otras).

En noviembre de 1923, mientras que se ataca por todas partes, en la prensa de la capital, al muralismo, Vasconcelos aprovecha una entrevista con un periodista de *El Universal* para definir su propia posición estética y "administrativa" a este respecto:

> Como ministro de la Educación Pública no tengo derecho de tener preferencias entre los pintores y los escultores. Me limito a procurar ofrecer a todos elementos para que trabajen, sin preocuparme mucho del trabajo mismo. En lo individual me confieso responsable de juzgar a la pintura como un arte servil, cuando no caricaturesco. En muy pocos clásicos hallo mensaje; me seduce momentáneamente

[170] Vasconcelos, *Obras completas*..., v. IV, p. 11.

[171] Jean Charlot ganaba, en marzo de 1922, 8 pesos diarios. Era ése el sueldo de un maestro urbano; los maestros misioneros ganaban 10 pesos. Charlot añade: "Salaries were small and camouflaged under politically anodyne disguises." Charlot, *Mexican Art and the Academy of San Carlos*..., p. 141.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> el color, pero no tengo ojos para ver el detalle; sin embargo, siento la impresión general, y que un edificio se ennoblece con el ensueño de los pinceles. Se ha pintado mucho en los últimos tres años. A todos los que estaban en Europa conseguí atraerlos y creo que se han desafrancesado y ahora pintan como se pintaba en la Colonia, bien o mal, pero en grande. Una de las primeras observaciones que les hice fue la que deberíamos liquidar el arte de salón para restablecer la pintura mural y el lienzo en grande. El cuadro de salón, les dije, constituye un arte burgués, un arte servil que el Estado no debe patrocinar, porque está destinado al adorno de la casa rica y no al deleite del público. Un verdadero artista no debe sacrificar su talento a la vanidad de un necio o a la pedantería de un *"connaisseur"*. El verdadero artista debe trabajar para el arte y para la religión, y la religión moderna, el moderno fetiche, es el Estado socialista, organizado para el bien común; por eso nosotros no hemos hecho exposiciones para vender cuadritos, sino obras decorativas en escuelas y edificios del Estado. Después les he dicho que toda mi estética pictórica se reduce a dos términos: que pinten pronto y que llenen muchos muros, velocidad y superficie. Como sé que tienen talento, con eso basta. En realidad, estimo a los pintores, y creo que si tuviéramos una generación de músicos comparable a la de los pintores, en producción autóctona y abundante, el nombre de México correría por el mundo. En cuanto obra perdurable, ¿qué cosa es obra perdurable?[172]

La pintura es pues, para el ministro de Educación Pública, el complemento indispensable, el elemento decorativo necesario para una arquitectura auténticamente nacional. En lo concerniente al movimiento muralista, su reflexión nunca alcanzó el nivel teórico al que llegaba en lo relativo a la música; la actividad pictórica —salvo, quizás, cuando trataba el paisaje— se integraba mal a su teoría del impulso místico, aunque fuese simplemente a causa de la materialidad misma del soporte emocional: el cuadro o el fresco. Pero, precisamente el movimiento muralista rehúsa dedicarse exclusivamente al paisaje, y prefiere dar un lugar preponderante al hombre y, particularmente, al hombre del pueblo. Fuera de sus cualidades plásticas intrínsecas (relativamente reducidas, puesto que para Vasconcelos la pintura, "arte servil", es

[172] Febronio Ortega, "José Vasconcelos", *El Universal Ilustrado,* 23 de noviembre de 1923, p. 35, 88-89.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



necesariamente tributaria de su contexto), la pintura de Diego Rivera, Jean Charlot, Fermín Revueltas, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Xavier Guerrero, Carlos Mérida, debe incitar al espectador a la *acción* más que a la *contemplación*; Vasconcelos parece haberse resignado a admitir la orientación "socialista" que la mayoría de los muralistas le han conferido, pero tal aceptación no está exenta de reticencias un tanto vivas.

En efecto, el código figurativo de la pintura mexicana ha sufrido una variación brusca; ahora gira alrededor de cierto número de temas dominantes: la exaltación del hombre mexicano (con mucha frecuencia el indio) en sus actividades productivas, en sus luchas sindicales, en su regeneración mediante la educación, en su participación en el movimiento revolucionario (es en 1923 cuando José Clemente Orozco pinta en la Escuela Nacional Preparatoria su famoso fresco llamado *La trinchera*); la denuncia de los abusos y de las injusticias de que es objeto el mundo de los trabajadores; la proclamación del ideal socialista, que debe transformar la sociedad.[173] En noviembre de 1921, algunos meses después de su regreso a México, Diego Rivera delimita el contenido ideológico que dará a su obra su verdadera unidad: el pintor que no sienta afinidad con las aspiraciones de las masas no puede producir una obra durable ni válida. No puede ser el caso de quien pinta muros, decora casas, palacios, edificios públicos. Un arte divorciado de los objetivos prácticos no es arte.[174] El Sindicato de Pintores y Escultores, presidido por Rivera e integrado por numerosos artistas (Orozco, Charlot, Ignacio Asúnsolo, Xavier Guerrero, Fermín Revueltas, Roberto Montenegro, Carlos Mérida, Manuel Rodríguez Lozano, Siqueiros, etcétera) publica en 1922, el año de su creación, una "Declaración social, política y estética" que amplía y radicaliza las posiciones previas de Diego Rivera, y a la cual se adhieren escritores y maestros (Julio Torri, Genaro Estrada, José Juan Tablada, Antonio Caso, Carlos Pellicer, Vicente Lombardo Toledano, Manuel Toussaint, Pedro Henríquez Ureña,

[173] A este respecto, véase Samuel Ramos, *Diego Rivera,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958, p. 28.

[174] José D. Frías "El fabuloso pintor Diego Rivera", *Revista de Revistas,* 27 de noviembre de 1921.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Alfonso Cravioto, Salomón de la Selva, Carlos Gutiérrez Cruz, etcétera). Dirigiéndose a "las razas humilladas" a través de los siglos, a los soldados convertidos en verdugos a las órdenes de sus jefes, a los obreros y a los campesinos sometidos a la fuerza de los ricos, a los intelectuales que no halagan a la burguesía, el sindicato proclama su adhesión y su admiración a la indiscutible capacidad de que da pruebas el pueblo mexicano para crear belleza; el arte del pueblo mexicano es la más sana expresión espiritual que existe en el mundo, y su tradición el mayor bien.

De esta expresión de la sensibilidad *colectiva* del pueblo se deriva el credo estético de la nueva generación de pintores mexicanos: su objetivo fundamental es socializar la expresión artística, que tiende a borrar totalmente el individualismo burgués. En adelante, las condiciones de creación implican a la vez la condena de la pintura de caballete, por ser esencialmente "aristocrática", y una "glorificación" del arte monumental, por ser propiedad pública. El arte debe ser portador de valores ideológicos "para el pueblo" y convertirse en un poder de educación y de lucha.[175] Este texto que veinte años después José Clemente Orozco califica de "extraordinariamente importante", en la medida en que comprometía el futuro mismo del movimiento muralista y la orientación de la pintura mexicana "oficial", plantea un sinnúmero de interrogantes que deja parcialmente sin respuesta: ¿Qué se entiende exactamente por "socialización del arte"? ¿Debe la pintura

[175] Reproducido en: Raquel Tibol, *Siqueiros, introductor de realidades,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961, p. 230. Veinte años después, en su autobiografía, José Clemente Orozco vuelve a este texto de 1922, firmado también por él, para criticar violentamente su contenido. Orozco, que atribuye la paternidad "ideológica" de esta declaración a Siqueiros, precisa acerca del sindicato creado en 1922: "El sindicato en sí mismo no tenía ninguna importancia, pues no era una agrupación de obreros, que tuviera que defenderse de un patrón, pero el nombre sirvió de bandera a ideas que venían gestándose, basadas en las teorías socialistas contemporáneas, de las cuales los más enterados eran Siqueiros, Rivera y Javier Guerrero." Orozco, *Autobiografía...,* p. 62-66. Por otra parte, el crítico de arte de *El Universal Ilustrado,* Ortega, señala entre los acontecimientos más importantes de 1922 en el mundo de la pintura y la escultura la creación del sindicato. *Cf.* Sóstenes Ortega, "La pintura y escultura en 1922", *El Universal Ilustrado,* 28 de diciembre de 1922, p. 29.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



reflejar prioritariamente los criterios estéticos del pueblo?[176] ¿Es concebible tal socialización del arte sin un cambio profundo en la estructura de la sociedad? ¿Se tiene derecho a repudiar impunemente toda la pintura de caballete y condenar a la hoguera a Rembrandt, Ticiano, el Greco? ¿Cómo saber si una pintura determinada está de acuerdo con la sensibilidad de las masas? ¿Deseaba realmente el pueblo que la pintura, la escultura y las artes decorativas transmitiesen una ideología que, para comenzar, el gobierno en general no parecía compartir y cuya divulgación no favorecía en absoluto? ¿Puede la contemplación de una pintura incitar al espectador a la acción revolucionaria? ¿No conduce el hecho de dar primacía *al contenido* de la pintura a reducir la representación pictórica a una simple ilustración anecdótica y decorativa? Entre 1921 y 1924, los pintores se ocupan más de producir que de hacer teoría, de afirmarse y defenderse que de especular sobre su arte; las explicaciones —y a veces las refutaciones, como en el caso de Orozco— vendrán después.

Esta profesión de fe de Diego Rivera y sus compañeros en un arte de masas, en una expresión pictórica legible para todos e integrada a la arquitectura pública, les plantea un doble problema —político y semiológico— cuyos dos aspectos no pueden ser disociados. Los pintores que "cubren" las superficies murales que les ofrece Vasconcelos (Escuela Nacional Preparatoria, Seminario de San Pedro y San Pablo, Secretaría de Educación Pública) deben primeramente vencer el obstáculo de la técnica del fresco y de la organización de los volúmenes sobre un plano vertical. En muchas ocasiones, en la prensa capitalina, Diego Rivera explica largamente los métodos que sus ayudantes (Xavier Guerrero, Carlos Mérida, Fermín Revueltas) y él mismo han empleado: tratamiento de los colores y de las superficies por pintar, pintura

[176] En una conferencia dictada diez años más tarde, en 1932, Siqueiros denuncia los peligros de una adhesión incondicional a una estética basada únicamente en los "gustos" del pueblo: "Le prolétariat, pour sa part, est le réceptacle final de tous les mauvais goûts esthétiques de la clase qui le domine et l'exploite. Le prolétariat non seulement doit a la classe bourgeoise l'opression économique dont il est victime, mais aussi l'abominable éducation esthetique qu'elle lui donne." Siqueiros, *L'art et la révolution*..., p. 40.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



al encausto o al fresco, etcétera.[177] Algunos comentaristas incluso concluyen que la utilización exclusiva de esos procedimientos técnicos es responsable del nacimiento de una nueva estética.[178] Por su parte, Siqueiros y Charlot preconizan el respeto de "la gran tradición italiana del fresco", en la medida en que las superficies pintadas se integran a edificios construidos según las reglas del "estilo arquitectónico occidental".[179]

En el aspecto de la ética del artista y de sus relaciones con el público, estas informaciones técnicas tuvieron el mérito de desmitificar, ante parte de la opinión pública, la imagen banal pero todavía imperante del artista bohemio y frívolo, ocioso e irresponsable; además, los partidarios del arte por el arte, los creyentes en la inspiración súbita e inexplicable, tuvieron que comprender que el arte no es una actividad puramente espontánea, que no se desarrolla sin restricciones por el simple juego de fuerzas interiores que siguen libremente su impulso, y que "la pintura y la escultura son oficios técnicos que mucho tienen de la albañilería, de orfebrería, y bastante de la mecánica y de la arquitectura, requiriendo por lo mismo el conocimiento de las leyes claras y concisas establecidas por la experiencia de muchos PUEBLOS y de muchas EDADES";[180] mostraron, por último, que la superficie por pintar tenía un papel "creador", y que entre ella y la pintura debía establecerse un "equilibrio plástico" en el que las proporciones y las

[177] Diego Rivera aporta numerosos detalles acerca de *La creación* en: Juan del Sena, "Diego Rivera en la Preparatoria", *El Universal Ilustrado,* 6 de abril de 1922, p. 26 y 47.

[178] Renato Molina Enríquez, "La pintura al fresco", *El Universal Ilustrado,* 31 de mayo de 1923, p. 50: "La técnica y los procesos materiales de ejecución, en cierta forma, le imponen al artista una manera de pintar, que a su vez influye de rechazo en el hábito de visión de los espectadores y del público, y a la larga termina por constituir su gusto, suministrando así los elementos con que integran la estética los pensadores. Ahora se comprenderá por qué decimos que del empleo de la pintura al fresco y a la encáustica puede derivarse el nacimiento de una escuela de pintura mexicana, con estética propia." El 7 de junio de 1923, en el mismo periódico, R. Molina Enríquez da varias referencias históricas sobre el uso del fresco (p. 42 y 52).

[179] Hernández Araujo, "El movimiento actual de la pintura en México...", 2 de agosto de 1923.

[180] *Ibid*., 26 de julio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



formas del muro se armonizaran con la repartición y la disposición de los volúmenes pintados. Sobre este último punto, las lecciones del cubismo recibidas en Europa por algunos muralistas dan sus frutos y las declaraciones de Rivera sobre el rigor de construcción inherente a la pintura encuentran una aplicación inmediata y explosiva.

A tales cuestiones técnicas —no desprovistas de eventuales prolongaciones sociológicas— viene a añadirse un problema semiológico que puede ser captado más fácilmente si se establece una sucinta distinción entre la pintura rusa y la pintura mexicana. Mientras que, después de 1923, la pintura soviética se deslizó gradualmente hacia un modo de expresión *naturalista* —llamado (abusivamente, si se acepta la definición de Lukács) "realismo socialista"—, el muralismo mexicano rechazó el arte "fotográfico" en el que antaño se complacía el academicismo. Al comparar, en 1923, la actividad desbordante de que daban muestra los pintores mexicanos a un arroyo, al que oponía el "lago" de Coyoacán, Diego Rivera concluía: "El agua que corre *hace,* y esto es mejor que *reflejar.*"[181] El "nacionalismo" pictórico preconizado por los muralistas debe, así, escapar a ciertas trampas, entre las cuales la más peligrosa es, sin duda, además de la mera copia de la realidad, el "mexicanismo" representado por pintores que son sus contemporáneos y que, a veces, trabajan a su lado. Los orígenes de esta tendencia están en un espectáculo de ballet montado por Tórtola Videncia y Ana Pavlova, para el cual Jorge Enciso y Adolfo Best Maugard diseñaron vestuario *estilizado,* inspirado por los trajes regionales mexicanos. Este "nacionalismo", "decorativo" según Rivera,[182] "turístico" y "excéntrico" según Charlot y Siqueiros,[183] se ocupa ante todo de lo pintoresco, de lo que los extranjeros consideran "exótico",

[181] Diego Rivera, "De pintura y de cosas que no lo son", *La Falange,* 5, agosto de 1923, p. 270.

[182] *Ibid.,* p. 269.

[183] Hernández Araujo, "El movimiento actual de la pintura en México...", 2 de agosto de 1923. Charlot y Siqueiros son menos convincentes cuando escriben, renglones más abajo: "El error de ilustrarse en las ARTES MENORES para producir ARTES MAYORES ataca directamente la calidad misma del oficio; el pintor de muros o de cuadros que así obra, adquiere el hábito de la improvisación y de la rapidez descuidada con que se pinta un jarro, que es de poco costo

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



es decir, de los aspectos con frecuencia más superficiales y más frívolos de la tradición. Los pintores que se adhieren a esta tendencia, como Best Maugard, Fernández Ledesma y, en cierta medida, Roberto Montenegro, a menudo descubren su inspiración y sus temas decorativos en la alfarería y la cerámica populares, lo cual, por razones plásticas, les reprochan algunos muralistas: "La decoración de un jarro —escriben Charlot y Siqueiros—, más que la de cualquier otra arquitectura o materia voluminosa, es únicamente complementaria; arrancarla de su medio generador es matarla mutilando el conjunto y transportarla a un muro o a cualquier superficie diferente, es un enorme desatino plástico." El signo distintivo de la "verdadera pintura mexicana" debe ser su "naturaleza orgánica", es decir, un sentido de la composición, de las proporciones, del color que le pertenezcan, y no ciertos elementos decorativos que corresponden al pintoresquismo superficial.

Precisamente, Roberto Montenegro se dedica a reproducir, estilizándolas y reduciéndolas a sus aspectos "pintorescos", algunas escenas representativas de la vida mexicana, que tienen como tema esas "costumbres" en las que Vasconcelos veía, unos años antes, una de las fuentes primordiales de inspiración del arte latinoamericano. En junio de 1921, el mismo Vasconcelos inaugura una exposición de Montenegro, en la que el pintor presenta las múltiples facetas de su talento: retratos, aguafuertes, lápiz, óleos, así como composiciones intituladas precisamente "estilizaciones de la vida mexicana", que el rector admira y sobre las cuales formula apreciaciones elogiosas.[184] A raíz de esa exposición, Vasconcelos pide a Montenegro varios proyectos para los vitrales del Salón de Honor de la Secretaría de Educación, vitrales que se inauguran en febrero de 1922 y que llevan nombres particularmente esclarecedores sobre su valor "costumbrista" y decorativo: "El jarabe tapatío", "La muchacha del perico".[185] Un

y de uso diario, necesidad explicable en el caso de pintor de jarros pero grave defecto en el que no lo es."

[184] José Corral Rigand, "Roberto Montenegro, el dibujante de los refinamientos", *El Universal Ilustrado,* 9 de junio de 1921, p. 35 y 42.

[185] "Roberto Montenegro y sus últimos vitrales", *El Universal Ilustrado,* 23 de febrero de 1922, p. 14.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



dibujo particularmente meticuloso, al extremo del manierismo, personajes en posturas elegantes y un tanto congeladas, escenarios en los que se acumulan los elementos decorativos (flores, mariposas, plantas) son las características de este "*art nouveau*" mexicano, que declina con el florecimiento del muralismo.

Diego Rivera y sus compañeros imponen, en efecto, teorías más de acuerdo con las reivindicaciones y las inquietudes del mundo del trabajo, tal como se expresan en la vida política y sindical de la época. Muy pronto, Rivera, Orozco, Siqueiros abandonan el simbolismo más o menos esotérico que caracterizaba sus primeros frescos —los de la Escuela Nacional Preparatoria— para abordar directamente, sin por ello caer en el naturalismo puro y simple, la vida del trabajador en el mundo moderno.[186] En lo sucesivo, un grupo importante de pintores se interesa menos en la reproducción alegórica de los orígenes del hombre y de sus relaciones con la naturaleza, el universo, los "elementos" (un fresco de Siqueiros y otro de Orozco, pintados en esa época, tienen este nombre), el cosmos, que en la evocación simbólica (su objetivo era —como dice más tarde Orozco— crear símbolos legibles desde lejos para todos) del campesino y del obrero en una sociedad de clases, regida por relaciones de fuerza, de dominio, de opresión. Aquí, el lenguaje pictórico, al igual que el signo escrito, intenta instaurar un conocimiento y una comunicación por la mirada, tratando de dirigirse a un público más vasto que el que frecuenta habitualmente los museos y evocando gestos y actividades que hasta entonces no habían tenido carta de ciudadanía en la pintura mexicana. En cuanto tema, el trabajo ya no se presenta solamente como un medio de procurar al hombre, según la definición misma de Vasconcelos, "una vida modesta, pero cómoda, y tiempo para imaginar cosas bellas".[187] Algunos frescos pintados por Rivera en la secretaría muestran bien el esfuerzo del hombre productor de riquezas, pero, en otros, se ve al trabajador de la ciudad y del campo sometido a la humillación, a la explotación, a la arbitrariedad y a la

[186] Para la descripción detallada de las pinturas de la Preparatoria y de la SEP, véase: Antonio Rodríguez, *A History of Mexican Mural Painting*..., p. 181-227.

[187] "Carta del licenciado Vasconcelos leída en las escuelas primarias el día 1 de mayo", *Boletín de la SEP,* I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 14.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



violencia (Siqueiros pinta el entierro de un obrero sacrificado). Los rostros están petrificados por la austeridad, congelados por la muerte, deformados por el sufrimiento, vueltos hacia la tierra, la mina, el chorro de metal fundido o el azúcar; el arte delicado del retrato, tan caro a Ramos Martínez, parece haberse extraviado en el terreno de la caricatura; de la conquista española no quedan, como en el fresco pintado por Jean Charlot en la Escuela Nacional Preparatoria en 1922, sino escenas de masacres, donde indios emplumados e inofensivos son descuartizados, molidos, lacerados por conquistadores transformados en robots criminales.[188]

No se encuentra aquí ningún rastro (al menos entre 1921 y 1924) del triunfalismo proletario y obrerista que es la imagen de marca del arte oficial soviético. Con algunos artistas, el arte del fresco abandona la serenidad italiana y evoluciona hacia un expresionismo cada vez más violento. En 1923, José Clemente Orozco pinta, en las paredes de la ENP, la nueva "trinidad": el campesino, el obrero y el soldado. La primera versión de esta obra representaba al campesino y al obrero trabajando, con sus herramientas en la mano, bajo la protección del soldado. Pero en el mural definitivo, el campesino apoya la cabeza en las manos, en una actitud de total desesperanza, el obrero tiene las manos cercenadas y el soldado la cabeza envuelta en los pliegues de una bandera que lo ciega. Las expresiones son hoscas o desesperadas, los cuerpos tensos, los miembros deformes. En esta representación, que frisa en la caricatura —"la revolución (escribe Baudelaire) es amiga de la caricatura"—, la cual Orozco mantiene deliberadamente en otros frescos de la ENP (*El banquete de los ricos*, *La ley y la justicia*, *Dios, los ricos y los pobres*, *Basura*, pintados en 1923 y 1924), la realidad pictórica acumula los choques emotivos e intenta dar una estatura legendaria, mítica, trágica a nuevas figuras, antaño excluidas o ignoradas: los hombres y las mujeres del pueblo. Aquí, la imagen, más que "información", es "creación"; más que lo "real" explica lo "deseado".[189] Los frescos

[188] *Cf.* Renato Molina Enríquez, "El fresco de Charlot en la Preparatoria", *El Universal Ilustrado*, 26 de abril de 1923, p. 40, 48.

[189] Pierre Francastel, *Etudes de sociologie de l'art,* París, Denoël-Gonthier, 1970, p. 67. En este aspecto, la posición de Diego Rivera es perfectamente clara y

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*quieren* ser reveladores (denunciadores) de las relaciones conflictivas de la masa con quienes la explotan; son asimismo una interpelación dirigida al poder político: la dignidad y la vitalidad del pueblo (los cuadros de Rivera se van llenando de multitudes indígenas o populares, y dejan entrever esa "agorafobia"[190] característica de su pintura posterior) no tolerarán ya las tergiversaciones y las inquietudes que provocaron la Revolución.

El mensaje es, pues, claro y deliberadamente favorable al proletariado, aun cuando Orozco, como Mariano Azuela en sus novelas, lo muestre engañado, vejado, lastimado. Pero estos frescos, "populares" en sus temas, ponen en juego, al nivel de la ejecución, las técnicas más innovadoras de la repartición de volúmenes, con el fin de conferir una tercera dimensión a la superficie mural, sin recurrir únicamente a las leyes de la perspectiva. La paleta también ha cambiado: los marrones, los grises, los rojos, los negros son ahora dominantes. Al simbolismo de las formas responde el de los colores: *La trinchera* de José Clemente Orozco está bañada por un resplandor rojo que es el de la sangre de los sacrificados; en *El minero,* pintado por Rivera en la Secretaría de Educación Pública, el obrero, crucificado sobre el altar de la mina, está vestido del lienzo blanco de la inocencia, y se recorta sobre un cielo negro.

¿Cómo recibe el público esta pintura? Diego Rivera volvió a México precedido por una reputación halagüeña: se sabe que

coherente: "La pintura es una escritura, y como tal, el medio de expresar el sentimiento de quien se sirve de ella; sus normas y cánones los contiene ella misma, y el hecho de que un cuadro sea feo o hermoso no depende de sus relaciones o parecido con la imagen del mundo exterior, sino de la armonía, medida y ritmo establecidos entre los elementos que lo componen; por eso un maestro considerado por miles de hombres como el más grande pintor del mundo, dijo que la obra de tute no es 'natural' o 'verdadera' cuando es un espejo que refleja el espectáculo del mundo, sino cuando *se desarrolla* paralelamente a la Naturaleza, de acuerdo con las leyes universales, por lo que concierne a su propia estructura, y no por su parecido a determinado objeto o a determinado ser", Rivera, "El caso del pintor Diego Rivera...", 10 de julio de 1923. Algunas semanas antes, había declarado: "Yo quisiera que todos pensaran que la pintura es un medio de expresión como cualquier otro, y no un medio de reproducción de las cosas; para que así se enseñaran a ver desde el punto de vista del pintor y no desde las mismas cosas", "Diego Rivera, el público y la crítica", *El Heraldo,* 8 de junio de 1923.

[190] Ramos, *Diego Rivera*..., p. 19.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tiene ya una producción importante; en Europa, Ramón Gómez de la Serna, Élie Faure, Picasso y otros se han expresado elogiosamente de él; Vasconcelos, en una de las conferencias pronunciadas en Lima en 1916, y Martín Luis Guzmán, en un artículo de *A orillas del Hudson,*[191] han celebrado su *savoir-faire,* su profesionalismo, su sentido de los volúmenes y los colores. Tras su regreso, críticos reconocidos y expertos como José Juan Tablada[192] y Walter Pach,[193] especialistas de la literatura y la cultura como Pedro Henríquez Ureña,[194] jóvenes sociólogos como Daniel Cosío Villegas[195] o juristas como Manuel Gómez Morín[196] señalan la fuerza intuitiva de Rivera, que le ha permitido capturar la "espiritualidad" secreta de la nación a través de sus representaciones del indio mexicano; exaltan la impresión de maestría, de vigor, de armonía y de profundidad que se respira en los murales de la Secretaría de Educación Pública, y todos reconocen la indiscutible "irradiación" que ejerce Rivera sobre sus compañeros y sus discípulos.

[191] Martín Luis Guzmán, "Diego Rivera y la filosofía del cubismo", en *A orillas del Hudson*, México, Compañía General de Ediciones, 1958, p. 92-96.

[192] Rosales, "Tablada y los artistas mexicanos...", p. 25-26 y 48. Rosales cita largos trozos de un artículo de Tablada aparecido en *International Studio* de Nueva York, donde el crítico analiza las influencias que recibió Rivera a lo largo de sus principales etapas de evolución: los pintores españoles (y en especial el Greco), Cézanne y el cubismo.

[193] Walter Pach, "Impresiones sobre el arte actual de México", *México Moderno,* II, 3, octubre de 1922, p. 131-138. Pach hace marcado énfasis en los dos talentos que le parecen más prometedores: José Clemente Orozco y Diego Rivera. Pach establece entre ambos un rápido paralelo, y escribe: "Un José Clemente Orozco, observando la vida con intensidad apasionada, se translada por instinto a esta corriente central de la humanidad de hoy, un Rivera lo alcanza por estudio consciente."

[194] Pedro Henríquez Ureña, "Diego Rivera", *El Mundo,* 6 de julio de 1923. Henríquez Ureña señala que en Rivera —como en Picasso— el "cubismo fragmentario o analítico" dio paso al "cubismo integral". Para él, Rivera da muestras de un doble talento: "Diego Rivera lo ha estudiado todo, lo ha ensayado todo. Nada de lo que es pintura le es ajeno. Posee juntamente el don de la mano y el don de la cabeza, ambos por igual. El don de pintar, como en los venecianos o en los españoles; el don de pensar la pintura, como en los florentinos o en los franceses."

[195] Daniel Cosío Villegas, "La pintura en México", *El Universal,* 19 y 20 de julio de 1923.

[196] Manuel Gómez Morín, "Los frescos de Diego Rivera", *La Antorcha,* n. 20, 14 de febrero de 1925, p. 13-14.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Algunos —Walter Pach o el Doctor Atl—[197] establecen un paralelo entre la Italia del Renacimiento y el México posrevolucionario: "las grandes conmociones sociales —escribe Atl— originan en los pueblos de carácter pasional grandes transformaciones mentales y una gran intensificación de los sentimientos artísticos", y Rivera, que vuelve a las fuentes más puras de la tradición estética mexicana —como Piero della Francesca en Italia— ve cómo todos le atribuyen el papel de motor, de inspirador y de catalizador de este "renacimiento" del arte nacional.

Hay que señalar, no obstante, que prácticamente ninguno de estos ensalzadores de la obra de Rivera enfatiza el aspecto ideológico *y* comprometido del arte mural tal como se desarrolla a partir de 1922. Cuando lo hacen, es para afirmar que se trata de una función subsidiaria y tangencial de la pintura, y que el proselitismo ideológico debería ser privativo del discurso o el texto escrito:

> Pintar ideas socialistas —escribe Gómez Morín— no puede ser él motivo mejor para la realización estética. Esas ideas ya han sido mil veces expuestas con arrebatadora elocuencia, con honda emoción, con absoluta claridad mediante la palabra. Han ganado los corazones y los cerebros por el modo de expresión propio a las ideas. Expresarlas gráficamente puede ser motivo de obra interesante; pero de *obra menor,* de ilustración, de caricatura en el sentido de plasmar lo feo, lo ridículo, lo perverso, lo doloroso de una explotación, de una injusticia, de una actitud.[198]

[197] Dr. Atl, "¿Renacimiento artístico?.."

[198] Gómez Morín, "Los frescos de Diego Rivera...", p. 14: "Afortunadamente, hasta en los momentos en que Diego se ha dejado llevar —era natural en un pintor revolucionario como es natural en Gutiérrez Cruz, el poeta revolucionario— de la tendencia a ilustrar ideas, el plan de toda su obra, el espíritu que anima todos sus frescos, la *inefable* intuición o emoción que lo han guiado, han venido a salvarlo y a hacer lo que iba a ser caricatura, un nuevo episodio, un dato nuevo para expresar —lo único que la pintura debe expresar, lo que la palabra no ha expresado o no podrá expresar—, esa oscura conciencia de un *sino* común, de una profunda unidad, de una íntima armonía que nos ligan a todos —hombres, cosas, paisajes— en esta tierra que vive de un pasado que ya no se conoce y que se toma torpemente y sin entenderlo como presente, o que vive proyectada del presente insufrible a un futuro que ignoramos aún, pero hacia el cual están tendidos en anhelo infinito los montes y las almas."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En la opinión de sus admiradores, Diego Rivera reconcilió a México consigo mismo, con sus hombres, sus objetos, sus paisajes; abrió nuevos caminos que el academicismo moribundo o el neoimpresionismo de Ramos Martínez parecían incapaces de ofrecer a los pintores jóvenes.[199] Algunos críticos sostienen incluso que la obra de Diego Rivera simboliza ese arte "libre, sintético y vigoroso", que combina la sutileza y la intensidad que Vasconcelos anhelaba para Hispanoamérica.[200] En el prefacio que escribe para el libro de Adolfo Best Maugard sobre la enseñanza del dibujo, José Juan Tablada establece un paralelismo entre la "nueva ley de los tres estados" formulada por Vasconcelos y las tres etapas decisivas que marcan, según él, la evolución del arte, que es sucesivamente individual, nacional y universal; Tablada reconoce que en el terreno de las artes plásticas, la acción de Vasconcelos es "decisiva y salvadora"; por último, aplaude su negativa a "atentar contra la personalidad del artista" e "imponerle sus gustos".[201]

Es, en efecto, indiscutible que el ministro defiende con constancia a los pintores que trabajan para la SEP contra los ataques que se multiplican a partir de junio de 1923. Algunas semanas antes, en marzo, la Universidad de México había organizado, en el gran anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, una ceremonia de homenaje a Diego Rivera, presidida por Vasconcelos y Antonio Caso. En su breve alocución, Vasconcelos subraya que Rivera es un espíritu inquieto, un buscador de nuevos procedimientos técnicos y un eterno rebelde contra los métodos clásicos consagrados por la tradición y la rutina.[202] Más tarde, en mayo de 1924, cuando se multiplican las agresiones contra las pinturas de la Escuela Nacional Preparatoria[203] y los frescos de la SEP son objeto

[199] Renato Molina Enríquez, "La decoración de Diego Rivera en la Preparatoria", *El Universal Ilustrado,* 22 de marzo de 1923, p. 41, 54.

[200] "La SEP asume en estos momentos un papel de importancia primordial en el desarrollo de las actividades intelectuales de la nación", Dr. Atl, "¿Renacimiento artístico?"

[201] Tablada, "El Arte, los Artistas y el Público...", p. 37.

[202] "Homenaje de la juventud al pintor Diego Rivera", *Excélsior,* 10 de marzo de 1923.

[203] En junio de 1924 son dañados algunos frescos pintados por Rivera en la Secretaría. *Cf. El Universal* y *Excélsior,* 26 de junio de 1924. El mes siguiente

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de críticas vehementes, Vasconcelos, que había asociado a los pintores a lo que debía ser la apoteosis arquitectónica de la presidencia de Álvaro Obregón, la inauguración del Gran Estadio de la ciudad de México, toma la defensa de los muralistas, refutando, una tras otra, las quejas expresadas en la prensa de la capital.

> Rivera, Montenegro, Enciso, los escultores y demás personas que han intervenido en las obras de la Secretaría —declara Vasconcelos—, no lo han hecho como intrusos, sino por ruego e insistencia mías. Soy yo quien los ha impuesto a los ingenieros y a los arquitectos. A estos últimos muy justamente se les ha pagado en las obras por contrato muy buenos honorarios; en cambio, los pintores, que han dado las mejores luces, lo han hecho gratuitamente. Han servido en la generalidad de los casos por amor a la belleza y por devoción a las empresas de la Secretaría. Muchas veces me he sentido yo humillado por no poder pagarles lo que merecen. Sin embargo, los ocupo constantemente; los halago y les ruego de suerte que en cada caso he sido yo el adulador, y ellos los adulados. Por otra parte, no tengo inconveniente en agregar que es mi convicción que muchas de las actuales modestas obras nuestras serán recordadas por los pintores que las han decorado. Deben sentirse orgullosos determinados arquitectos porque les tocó trabajar en medio de un renacimiento artístico. Además, y como yo también he sido crítico de Diego Rivera, creo conveniente agregar que en mi concepto Diego Rivera tiene genio.[204]

Por sobre la refutación circunstancial de ataques concretos, esta respuesta de Vasconcelos es un reconocimiento de la acción fundamentalmente creadora e inventiva del movimiento muralista; se ve asimismo en estas afirmaciones la voluntad del ministro de hacer que *colaboren* los artistas de diferentes disciplinas en una obra común, cuyos objetivos concretos, a la vez sociales y estéticos, están claramente reivindicados. Más que nunca, la fe de Vasconcelos en las funciones del arte, revelador de la belleza del mundo, organizador del espacio vital y garante de la armonía social, se ve aquí proclamada. A diferencia de los músicos, que proporcionan emo-

el vandalismo se ensaña con las obras de Orozco y Siqueiros en la ENP; véase Charlot, *The Mexican Mural Renaissance*..., p. 291.

[204] José Vasconcelos, "Los pintores y la arquitectura", *El Universal,* 3 de mayo de 1924.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ciones catárticas inmediatas, los pintores trabajan simultáneamente para el presente, embelleciéndolo, y para el futuro, creando una especie de reserva de objetos estéticos explotables a largo plazo.

Esta concepción, aplicada en este caso a la producción pictórica de Rivera, Orozco, Siqueiros y sus amigos, estaba lejos de ganarse una aceptación unánime. La controversia sobre el muralismo sería extremadamente violenta y, más allá de los frescos de la Escuela Nacional Preparatoria y de la SEP, se pone en tela de juicio toda la acción cultural de Vasconcelos y su manejo de los fondos públicos. En efecto, los ataques surgen en distintos frentes. Ante todo, se reprocha a Rivera y a los pintores patrocinados por el ministerio porque se hacen pagar sus frescos y sus distintos trabajos a precios "fabulosos", por recibir "salarios substanciales" y "dilapidar" los dineros del Estado. De manera más encubierta se les acusa de asociarse, directa o indirectamente, a través de sus proclamas y sus declaraciones a favor de la instauración de una sociedad socialista, a la campaña que inicia desde 1923 Plutarco Elías Calles para suceder al presidente Obregón. En lo que atañe al mismo Diego Rivera, se enjuician su libertad excesiva de lenguaje, sus ataques contra la Academia de Bellas Artes y contra su director, Ramos Martínez, sus alegatos a favor de una pintura para "las masas", que sus detractores consideran precisamente demasiado abstrusa y demasiado incoherente como para ser comprendida por el gran público. Por último, el editorialista anónimo de *El Heraldo de México,* que inició la polémica, da a entender, con un tanto de hiel, que en realidad la mayoría de los críticos y los intelectuales mexicanos se sentían, en el fondo, asqueados por esta pintura, que no aprobaban, pero que puesto que todos dependían más o menos del presupuesto de la SEP, donde la mayoría trabajaba, se callaban y daban preferencia a su interés por sobre sus convicciones estéticas; además, se daba a entender que el mismo Vasconcelos había sido engañado y seguía obnubilado por la banda de aduladores que se arremolinaban a su alrededor.[205]

A tales acusaciones pérfidas respondió una protesta inflamada, firmada por los miembros del Sindicato de Pintores y Escul-

[205] Rivera, "El caso del pintor Diego Rivera..."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tores y por unos treinta intelectuales y universitarios, en la que los pintores afirmaban que su salario no era superior al de los pintores de brocha gorda. Además, proclamaban su fe en la obra que creaban y que había recibido comentarios favorables de los críticos nacionales y extranjeros. La ofensiva de vilipendio dirigida contra ellos era obra de hombres que se aprovechaban "de la incomprensión del vulgo semi-ilustrado, de la masa incolora y mediocre, del mismo vulgo burgués que intentó desgarrar los cuadros de Manet, que protestó contra las decoraciones de Puvis de Chavanne en el Panteón, que insultó a Delacroix e Ingres, que apedreó el David de Miguel Ángel, que silbó a Ricardo Wagner". Los firmantes se consideraban, pues, víctimas de una parte de la opinión, culturalmente retrógrada y sistemáticamente opuesta a todo esfuerzo innovador.[206]

Pero esta oposición no se limita a una querella de capillas divididas por sórdidas cuestiones de intereses e influencias. Según los detractores de la pintura nueva, la reacción de rechazo que se manifiesta contra el muralismo no es solamente "social", sino también *"estética":* se condena a estas pinturas por *feas.* Se habla de broma de mal gusto, de deseo de *epatar* a los burgueses a toda costa, de culto a la fealdad ("feísmo"), de manifestaciones de delirio artístico, que las futuras generaciones se verán obligadas a borrar a un costo elevado;[207] otro comentarista, más moderado o más prudente, califica los frescos de Rivera de "extraños" y "desconcertantes", aunque reconoce que se les puede comparar con obras producidas por algunos jóvenes artistas europeos opuestos al manierismo, la pedantería y a la pesadez del academicismo, y concluye que lo "bello" no puede asimilarse a lo "bonito", como todavía se cree generalmente en México.[208]

[206] Esta protesta es publicada por *El Universal Ilustrado,* 28 de junio de 1923, p. 54.

[207] "Pintura oficial", *El Demócrata,* 2 de julio de 1923.

[208] José Joaquín Gamboa, "La nueva estética", *El Universal,* 23 de julio de 1923. Tras recalcar el interés suscitado por "las civilizaciones exóticas" (egipcia, china, azteca, inca), Gamboa añade: "Los artistas vuelven a las primitivas fuentes de la más remota antigüedad que, indiscutiblemente y principalmente, fue artista, porque fue religiosa y guerrera, y la excelsa obra de arte la ha producido siempre el misterio o la fuerza."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En realidad, lo esencial del debate gira alrededor de la relatividad de la noción de belleza, de sus fuentes y sus criterios. La primera medida preconizada por todos, defensores y opositores, es el necesario reconocimiento del valor y la dignidad de las actividades artísticas: la influencia de un país no se mide únicamente, como sostenían los positivistas, por su potencial económico, agrícola o industrial, sino también por su producción artística, que da fe de salud intelectual (y moral, añade Vasconcelos) de una nación;[209] además, un renacimiento artístico y cultural es a menudo el signo anunciador o la confirmación de una "renovación" nacional.[210] En segundo lugar, en medio de esas denuncias, de esos rechazos, de esas objeciones, hay voces que se levantan para pedir que los partidarios de ambas opiniones den prueba de mayor tolerancia hacia sus detractores, en nombre de la pluralidad y la diversidad de las expresiones estéticas: ¿Por qué condenar sin recurso de apelación al muralismo, representado por pintores consagrados como Rivera u Orozco, cuyo talento y cuya experiencia todos reconocen, pese a cierta agresividad en el tratamiento de los temas que abordan? ¿Por qué rechazar en bloque la pintura de caballete (que, por su parte, Rivera sigue practicando) que ha producido indiscutibles obras maestras, o la pintura "de pulquería", ingenua, popular y a menudo satírica, que demuestra la voluntad de expresión de un sector del pueblo tan frecuentemente ignorado o condenado al silencio?[211] En tercer lugar, ¿no se deben ante todo esas excomuniones recíprocas al ejercicio abusivo y únicamente sentimental de la crítica estética por personas no autorizadas? José Juan Tablada, uno de los más ardientes (y competentes) defensores de Rivera, Orozco y sus compañeros rechaza las conclusiones de una crítica basada en el estado de ánimo o en la comparación con la realidad: "Las teorías, la nomenclatura especial de las cosas artísticas, el conocimiento del Arte, por lo menos en su aspecto histórico, constituye para esos

[209] "Arte y nacionalismo", *El Demócrata,* 7 de julio de 1923.
[210] "Renacimiento y nacionalismo", *El Demócrata,* 16 de julio de 1923.
[211] *Cf.* "Pintura de caballete y pintura de pulquería..." En realidad este editorial va dirigido contra Rivera. Véase también: "Pintura y opiniones", *El Demócrata*, 5 de julio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



estetas instintivos, futileza y redundancia". Los juicios sobre las obras de arte con demasiada frecuencia son destructivos; coincidiendo con algunos comentarios de Vasconcelos sobre el negativismo mexicano, Tablada precisa: "No conocemos la crítica afirmativa y creadora, sobre todo en artes plásticas, lo que ayuda al público a darse cuenta de los propósitos del artista y a distinguir claramente las bellezas que el observador desentrañaría al fin, pero penosamente". Es necesario proceder a la verdadera educación del criterio del público. Los cuadros modernos —reconoce Tablada— son a menudo extremadamente complejos, y no pueden ser asimilados o captados al primer vistazo. Durante años, la pintura mexicana fue "anecdótica", "literaria", "sentimental" o "fotográfica", lo que tuvo por consecuencia que el público perdiese la noción de la autonomía del objeto plástico y de su derecho a ser juzgado en función de criterios particulares. Es necesario, pues, desprenderse de ese "análisis del *amateur* frívolo, de la señorita de buen gusto, del literato o del músico que en muchos casos ignoran las leyes de su propio oficio y se añaden a los sabelotodo y arquetipos de la corrupción intelectual". Para Tablada, que se defiende de eventuales acusaciones de esoterismo y aristocratismo, no hay sino dos actitudes posibles ante la obra de arte: el conocimiento y la apreciación eruditos (actitud del crítico) o la suprema inocencia (actitud del pueblo). Esto es olvidarse evidentemente de que en este terreno como en otros no existe la "inocencia" total, y que el medio ambiente, sea cual fuere, influye en los juicios estéticos.[212]

Se abre una nueva etapa en la controversia del muralismo cuando, en julio de 1924, los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria pasan a la acción directa contra los frescos de Orozco, Siqueiros y Rivera, con la aprobación aparentemente unánime de gran mayoría de la gente (no disponemos de testimonios directos e indiscutibles sobre la hostilidad del pueblo de la ciudad de México hacia el muralismo, por más que de una y de otra parte se hable muy a menudo "en su nombre"). Además, Vasconcelos, que renunció en los primeros días de julio, había tomado a fines de junio una serie de medidas que estaban en total con-

[212] Tablada, "El Arte, los Artistas y el Público...", p. 82.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tradicción con la política artística que él mismo había instaurado y seguido hasta entonces: los pintores que trabajaban para la SEP ya no recibieron pedidos nuevos, y debieron contentarse con terminar parte de los trabajos en curso; José Clemente Orozco se vio obligado a renunciar; algunos frescos del mismo Orozco, contra los cuales la protesta había sido particularmente vehemente, fueron cubiertos con cal. Un decreto del presidente Obregón confirma, en agosto de 1924, estas disposiciones y suspende la ejecución de casi todos los murales en curso. Vasconcelos y Obregón al parecer cedían a la presión de una parte de la opinión pública en nombre del interés "público".

¿Podría interpretarse este último exabrupto de Vasconcelos como una prueba de su decepción ante una pintura que parecía no seguir ya las vías pitagóricas de la ascensión hacia la belleza y la pureza, sino, por el contrario, había adoptado una orientación más "newtoniana": el adoctrinamiento de las masas? [213] Llegamos aquí al fondo del problema. Desde julio de 1923, algunos comentaristas se preguntan si la inspiración "indigenista" de los frescos pintados por Jean Charlot, Fermín Revueltas y Fernando Leal sobre los muros de la Escuela Nacional Preparatoria no era una coartada demagógica tras la cual se ocultaba la impotencia de los pintores modernos para superar ciertas dificultades técnicas, y si tras ese "primitivismo artificial" no se disimulaba un arcaísmo congelado y vacío.[214] A esta cuestión del indigenismo viene a sumarse la del proselitismo ideológico. Personalidades políticas influyentes, como Alberto J. Pani, intervienen ante Vasconcelos para que haga desaparecer algunas consignas o ciertos versos de inspiración libertaria del poeta Carlos Gutiérrez Cruz, que enmarcaban los frescos de Rivera y que les parecían impropios para figurar en los muros de edificios públicos.[215] El objetivo

[213] Ésta es, *a posteriori*, la tesis de Jean Charlot; véase Charlot, *The Mexican Mural Renaissance*..., p. 295-296.

[214] "Renacimiento y nacionalismo", *El Demócrata,* 16 de julio de 1923.

[215] Sóstenes Ortega, "Diego Rivera íntimo", *El Universal Ilustrado,* 10 de enero de 1924, p. 48. Ortega añade: "En sus frescos iniciales —*Los mineros, Los tejedores,* etc.— del Ministerio de Educación Pública, inscribió versos libertarios de Carlos Gutiérrez Cruz. Por gestiones de don Alberto J. Pani, se borraron, mas están en una botella, dentro del muro, para 'cuando llegue el día'."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



perseguido por los artistas y por la Secretaría era evidentemente la educación social y estética del pueblo, tradicionalmente alejado de las manifestaciones artísticas. Es sobre este punto preciso donde más profundas son las divergencias entre Vasconcelos y los muralistas. Para el ministro, una enseñanza escolar y universitaria bien concebida debe preocuparse por la instrucción cívica del pueblo; en un segundo momento, el arte tiene la misión de ofrecer una nueva "mística" a multitudes ya alfabetizadas y politizadas. Para Diego Rivera, el arte "puro" no existe y la toma de conciencia ideológica tiene prioridad por sobre el despertar del espíritu a la emoción estética y mística; no basta con hacer que la gente cante a coro ni con presentarle, en festivales al aire libre en Chapultepec u otro sitio grandes cantantes o bailarines: "Vasconcelos —dice Rivera— es uno de los hombres que en Francia llaman 'unanimistas', y, por ello, ve en la Singerman la renovadora del espectáculo al aire libre y la cree capaz de despertar el sentimiento de belleza en las multitudes. Todo tiene, es verdad, un principio; pero se necesita algo más fuerte, más elevado."[216] El pueblo no tomará conciencia de su poder si no se le muestra la injusticia y la iniquidad de sus explotadores y la grandeza de sus sacrificios y de su dignidad. El artista no debe ser un "vidente", para emplear la terminología tan cara a Vasconcelos, sino un "trabajador intelectual", preocupado únicamente por restituir al pueblo la imagen o el espectáculo de su propia hegemonía. Las obras plásticas deben constituir "una fuente de alegría, de belleza y de sabiduría" en la vida del proletariado, pero han de ser también "un instrumento poderoso de propaganda de la conciencia de clase en la revolución proletaria internacional".[217] Para Vasconcelos, la afirmación del segundo término de la ecuación no presenta ningún carácter de urgencia o de necesidad absoluta.

Pese a tales divergencias ideológicas esenciales entre el ministro y los muralistas, una misma acusación con frecuencia se

[216] *Ibid.*, p. 33.

[217] "Résolution sur la question des arts plastiques (18 de septiembre de 1918)", presentada en la primera Conferencia Panrusa de Organizaciones Proletarias de Educación y Cultura, *Action poétique,* n. 59 (consagrado al "Proletkult"), 3er. trimestre de 1954, p. 126.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



hace conjuntamente a Vasconcelos y a Rivera de haber querido imponer, a través de las pinturas murales de la SEP, ideas predicadas por los "bolcheviques" y consideradas "destructivas" por parte de la población. Salvador Novo plantea, dentro de esta perspectiva, la interrogante sobre la validez de un arte no significante, y disculpa al ministro de las acusaciones hechas indistintamente contra él y contra Rivera: ¿Cómo se puede tratar de "destructor" —pregunta— a un hombre como Vasconcelos, que profesa teorías inspiradas por la India y cuyos criterios básicos consisten no sólo en afirmar su fraternidad con la humanidad en general, sino también en integrarse al universo cuando el mal universal haya sido destruido y se desprecie la belleza efímera? Si el socialismo significa la igualdad que eleva, la liberación total y no el desprendimiento parcial del oro y de las riquezas, Vasconcelos es entonces socialista. Es dentro de esa perspectiva donde ha emprendido la resurrección espiritual del indio e intenta integrarlo a una civilización que, por derecho natural, le pertenece. En nombre de esta idea, ha querido difundir la belleza, y ha confiado tal tarea a Diego Rivera. Por su parte, Salvador Novo considera que con las pinturas del gran anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria y con las decoraciones del Estadio Nacional, tal objetivo ha sido conseguido, ya que se desprende de tales obras una gran "espiritualidad".[218]

Detractores y defensores del muralismo se pasan, así, la pelota: mientras que los primeros denuncian el "materialismo" de los frescos pintados por Rivera, Orozco y sus amigos, los segundos exaltan su "espiritualidad". Sin embargo, todos coinciden en afirmar que los criterios tradicionales de la crítica artística deben evolucionar, y que es necesario abandonar los antiguos referentes estéticos, fundamentados en lo "bonito" o en lo "real".[219] Hay, por

[218] Novo, "Diego Rivera y sus discípulos...", p. 30, 42. Fermín Revueltas, por el contrario, considera el fresco del anfiteatro de la ENP "frío, matemático, teórico". *Cf.* "¿Qué importancia tiene la obra de Diego Rivera?", *La Antorcha,* n. 7, 15 de noviembre de 1924, p. 18.

[219] Saltiel Rosales, "Diego Rivera y sus detractores", *El Demócrata,* 30 de julio de 1924: "A las obras del pintor Diego Rivera se las condena por su 'fealdad'. Al condenarlas por su fealdad implícitamente se afirma que se echa de menos en ellas la 'bonitura'. Son feas, se dicen los burgueses, como lamentando el que no sean bonitas. ¡Estética de bonito, estética de polvos de arroz, de perlimpimpín!

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ambas partes, acusaciones ya de querer perpetuar el gusto "burgués" o "ramplón" del academicismo porfiriano, ya de practicar una forma de imperialismo estético que excluye toda otra forma expresiva y se substituye abusivamente al campo operatorio tradicional del texto escrito; los unos denuncian "la ilusión del arte puro", los otros la "colusión" demagógica entre la pintura y la ideología; algunos piensan que Rivera es un poderoso innovador, que ha abierto el arte pictórico mexicano a métodos y horizontes nuevos, mientras otros afirman que sus frescos señalan una indiscutible regresión respecto de los primeros cuadros expuestos en la Escuela de Bellas Artes y esencialmente consagrados al paisaje mexicano;[220] algunos aprueban la síntesis efectuada por Rivera entre técnicas avanzadas, originales del extranjero, y temas tomados de la realidad nacional, en tanto que otros consideran que, tras un impacto indudablemente innovador, su pintura se banalizó y no se adaptó al contexto mexicano;[221] algunos le reprochan incluso el volver a ese academicismo que antes combatía.[222] Por su parte, Vasconcelos, pese a su desánimo evidente ante una pintura que no "sentía" y que vehiculaba una ideología de la que no compartía todos los aspectos, siempre se negó a lanzar cualquier anatema definitivo, y se puede citar, a modo de conclusión, los comentarios que hace a propósito de los murales de la Secretaría de Educación Pública: "En último resultado, nosotros no debemos juzgar. Confieso que habrá muy pocos entre los contemporáneos que comprendan perfectamente esta pintura; pero debemos dejar a las generaciones futuras el juicio definitivo; a mí me interesa, y he permanecido mucho en Chapingo contemplando los frescos; es una obra digna de estímulo, de toda ayuda […]. Rivera es el filósofo del pincel."[223]

En tu nombre se habrían condenado, es decir se habrían encontrado feas algunas obras prodigiosas brotadas de los pinceles de Goya y Miguel Ángel."

[220] "Un paisajista que se echó a perder", *El Universal,* 10 de julio de 1923.

[221] Es el caso de Renato Molina Enríquez, otrora uno de los más fervientes partidarios de Rivera. *Cf.* "¿Qué importancia tiene la obra de Diego Rivera...", p. 17.

[222] *Ibid.*, p. 18. Respuesta del pintor Nicolás Puente.

[223] José D. Frías, "La obra genial del pintor Diego M. Rivera", *El Universal Ilustrado,* 19 de febrero de 1924, p. 18-19. También Jesús B. González, el director

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*"La educación artística del pueblo"*

Desde su nombramiento como rector en 1920, Vasconcelos había comprendido que ninguna "filosofía" pictórica sería accesible al pueblo sin una práctica estética iniciada desde la escuela primaria. Dentro del marco del Departamento de Bellas Artes se creó la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales, cuya responsabilidad se confió, en un primer momento, al pintor Adolfo Best Maugard; a partir de 1923 otro pintor, Manuel Rodríguez Lozano, se encarga de la dependencia. Según Vasconcelos, la tarea de la Dirección de Dibujo es doble: por una parte, multiplicar las actividades gráficas y pictóricas en las escuelas primarias y secundarias, bajo la dirección de pintores reconocidos o de alumnos de Bellas Artes; por otra parte, elaborar un "método" gráfico que dé a la enseñanza artística una orientación relativamente uniforme y fundamentalmente "nacional". Fue precisamente Adolfo Best Maugard quien recibió como cometido elaborar el método que llevaría su nombre y que daría a la enseñanza del dibujo un sentido "nacional", pero cuidándose de caer en un particularismo demasiado estrecho.

Best Maugard había estado en París al mismo tiempo que Diego Rivera, y había tenido la experiencia —"liberadora" según sus propias declaraciones del cubismo y del futurismo. Luego volvió a México, y se apasionó por las artesanías: la alfarería de Jalisco, las tallas de Olinalá, los sarapes de Saltillo; seleccionó toda una colección de tipo artesanal y folclórico que fue exhibida en los Estados Unidos.[224] Su pintura recuerda la de Montenegro y la de los artistas influenciados por el *art nouveau;* se basa esencialmente en la estilización de elementos decorativos que

*El Heraldo,* llama a la moderación y la reflexión: "Admitamos las nuevas formas y ya después hablaremos, pero que la crítica no cometa atracos ni tenga ansiedades. Diego sabe pintar, Diego ha demostrado que sabe pintar, esperemos a que termine y hagamos juicios, si sabemos hacerlos, pero no intentemos bajarlo de los andamios con insultos", Jesús B. González, "Defendiendo a Diego", *El Heraldo,* 1 de septiembre de 1923.

[224] "Adolfo Best Maugard, un gran pintor nacional", *El Universal Ilustrado,* 23 de diciembre de 1920, p. 15.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



figuran en las artesanías tradicionales (flores, plantas, animales) y se desprende de ella una impresión de irrealidad, de poesía algo turbia, como en los dibujos de Beardsley, su inspirador más o menos declarado. La mayoría de los críticos de los años veinte que analizaron su obra pasaron por alto esta influencia evidente para concentrarse prioritariamente en lo que consideraban una reelaboración y un tratamiento originales de elementos decorativos "nacionales".[225] Fue también Best Maugard el encargado de la organización general de las ceremonias de octubre de 1921 que marcaron la conmemoración de la Independencia.[226]

Después de las ceremonias, consideradas como un éxito personal del pintor, Best Maugard recibió de Vasconcelos la misión de "normalizar la enseñanza del dibujo y trabajos manuales en las escuelas primarias, así como en las normales y técnicas del Distrito Federal".[227] El punto de partida de su método, que persigue un doble objetivo "patriótico y educativo", consiste en un regreso a la tradición artística mexicana, que, al correr de los siglos, ha sido olvidada o suplantada por modas venidas del extranjero: "Creemos que nuestro arte —declara Best Maugard— es despreciable, poco expresivo, que no responde a sus fines, y eso es una torpeza", siendo que, al contrario, "hay que mostrarse orgulloso" de él. El principio fundamental y unificador de su método es la síntesis de las distintas corrientes que están, según él, en los orígenes del arte mexicano: la corriente indígena, la del arte colonial y la del arte oriental, "importada" por las naves que comerciaban con el lejano Oriente y que llegaban a las costas mexicanas. Para intentar "descubrir la fórmula del arte mexicano actual" y con el fin de transmitirla a sus discípulos, decidió escribir una especie de "gramática del dibujo", cuyos elementos le fueron proporcionados por el estudio de más de dos mil diseños de alfarería que había hecho por encargo del antropólogo

[225] Nicolás Isidro Bardas, "Impresiones sobre la pintura de Adolfo Best Maugard", *El Universal Ilustrado,* 20 de octubre de 1921, p. 30.

[226] Charlot, *The Mexican Mural Renaissance...,* p. 62.

[227] "Informe que rinde la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales sobre las labores llevadas a cabo durante el año de 1922", *Boletín de la SEP,* I, 3, enero de 1923, p. 378.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



norteamericano Franz Boas.[228] En el conjunto del material acumulado, descubrió que siete signos (o "elementos") principales se repetían, con variaciones menores (figura 1); con la ayuda de esos siete elementos, constituyó el "alfabeto del arte mexicano"; es decir, las figuras fundamentales a partir de las cuales se puede desarrollar cualquier dibujo "de carácter mexicano". Puso en práctica las primeras combinaciones de esos elementos con sus alumnos de la escuela Corregidora de Querétaro, quienes en un principio dibujaron "grecas admirables", "el motivo más sobresaliente de las decoraciones auténticamente mexicanas". En un primer momento, esas grecas sirven para formar rebordes y orlas (figura 2). Luego, poco a poco, se van formando flores, que se ordenan dentro de una circunferencia. A su vez, esas flores se agrupan para producir ramas, coronas y guirnaldas. El conjunto va enmarcado de nuevo por una orla de grecas (figuras 3, 4 y 5). Luego aparece el dibujo de frutas, *no copiadas del natural, sino reconstituidas* por medio de los siete elementos. Best Maugard presenta su método como no restrictivo y respetuoso de la personalidad de cada alumno; el niño puede aprender de él no solamente una materia indispensable en cualquier actividad humana, sino también el único medio de expresarse de manera auténticamente personal; es decir, de manifestar su temperamento fuera de la presión constante de la rutina escolar. El método conduce progresivamente al alumno hacia representaciones más complejas, pero siempre marcadas por características nacionales: cántaros, canastos, mariposas, pájaros ("y más particularmente los de tipo decorativo"), fuentes y surtidores, animales —el favorito es el venado— y, por último, el rostro humano (figuras 6, 7 y 8).[229] Cuando se le preguntó si su método no tendría una influencia demasiado restrictiva en los alumnos Best Maugard respondió: "Tal vez, pero no importa. No hay que renunciar a las influencias extranjeras: tan sólo se necesita mexicanizarlas."[230]

[228] Juan del Sena, "Best Maugard y su sistema de enseñanza artística", *El Universal Ilustrado,* 6 de julio de 1922, p. 21.

[229] "El método Best Maugard para la enseñanza del dibujo y su aplicación a los trabajos manuales", *Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 227-229.

[230] Sena, "Best Maugard y su sistema de enseñanza artística...", p. 61.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



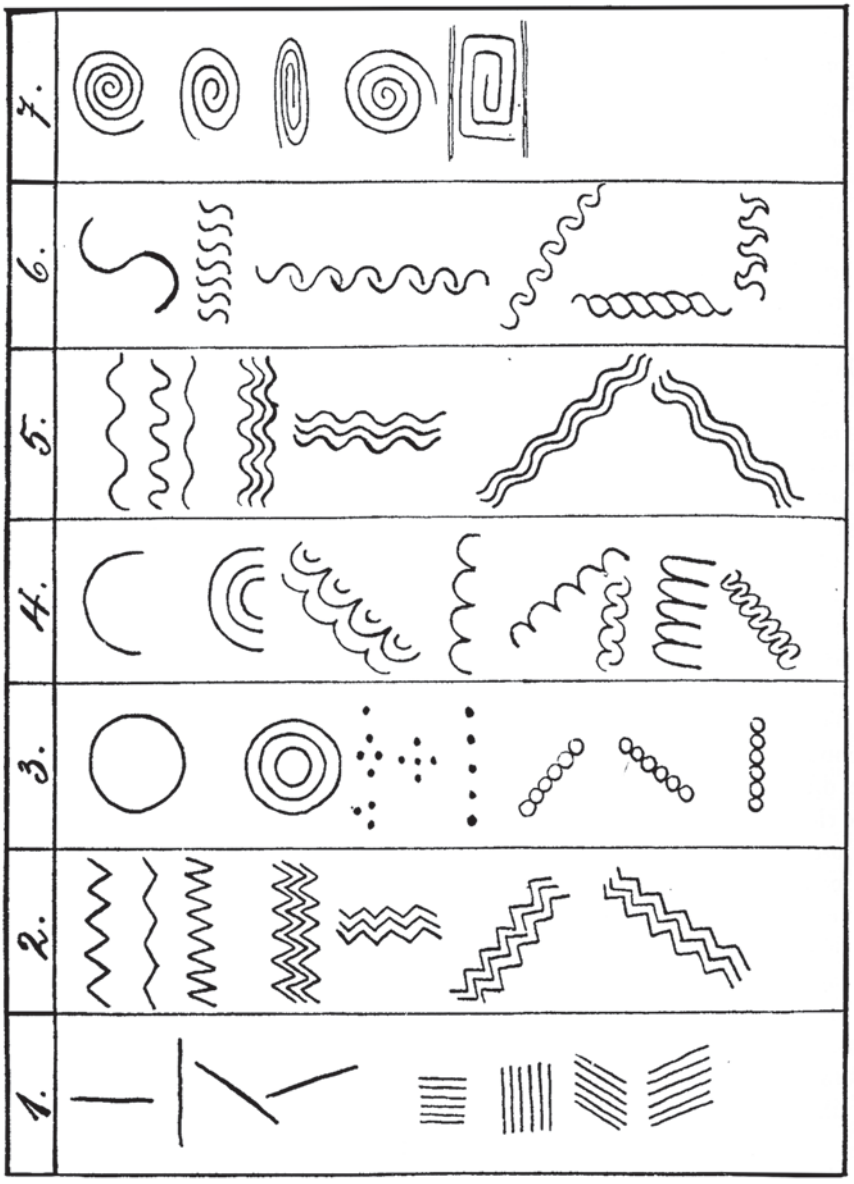



Figura 1

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



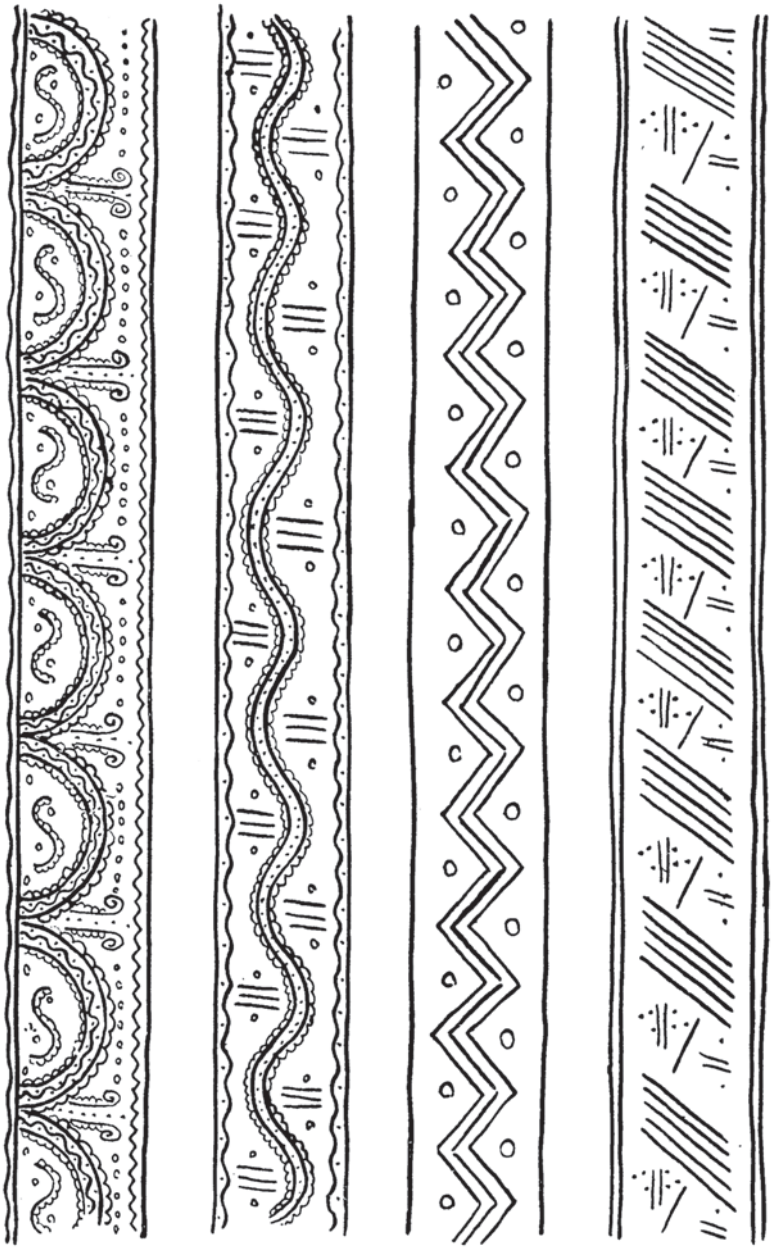


Figura 2

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



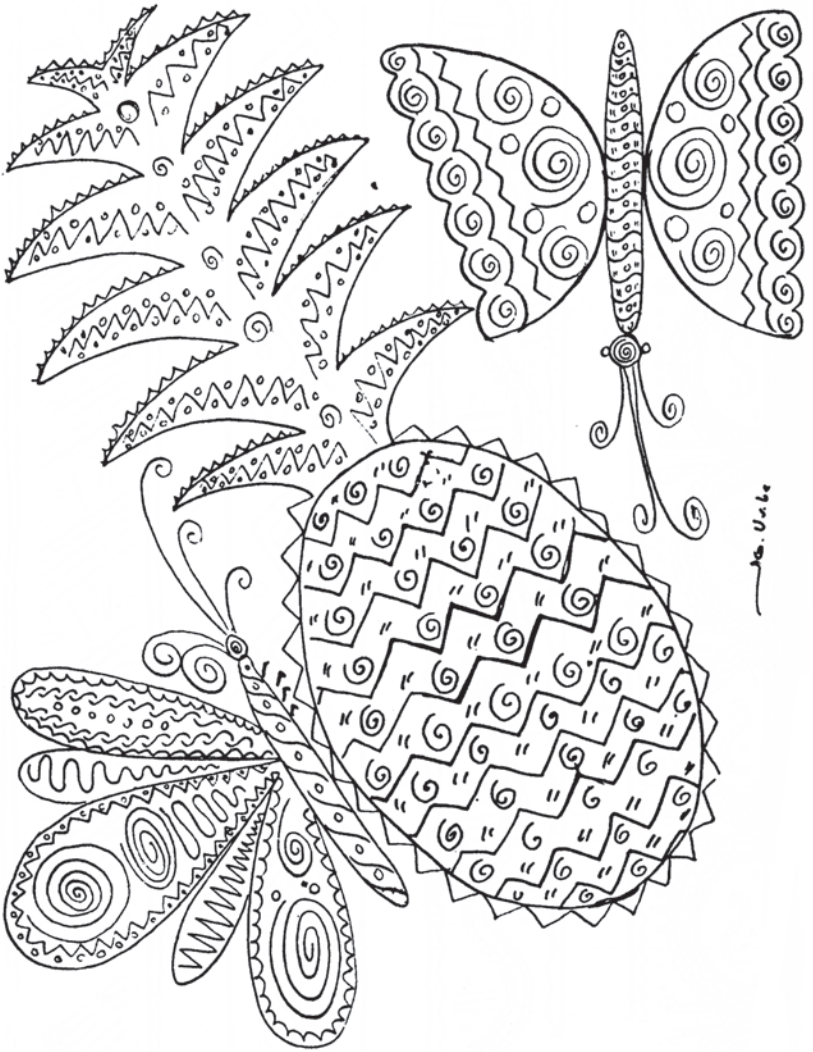


Figura 3

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html



Figura 4

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



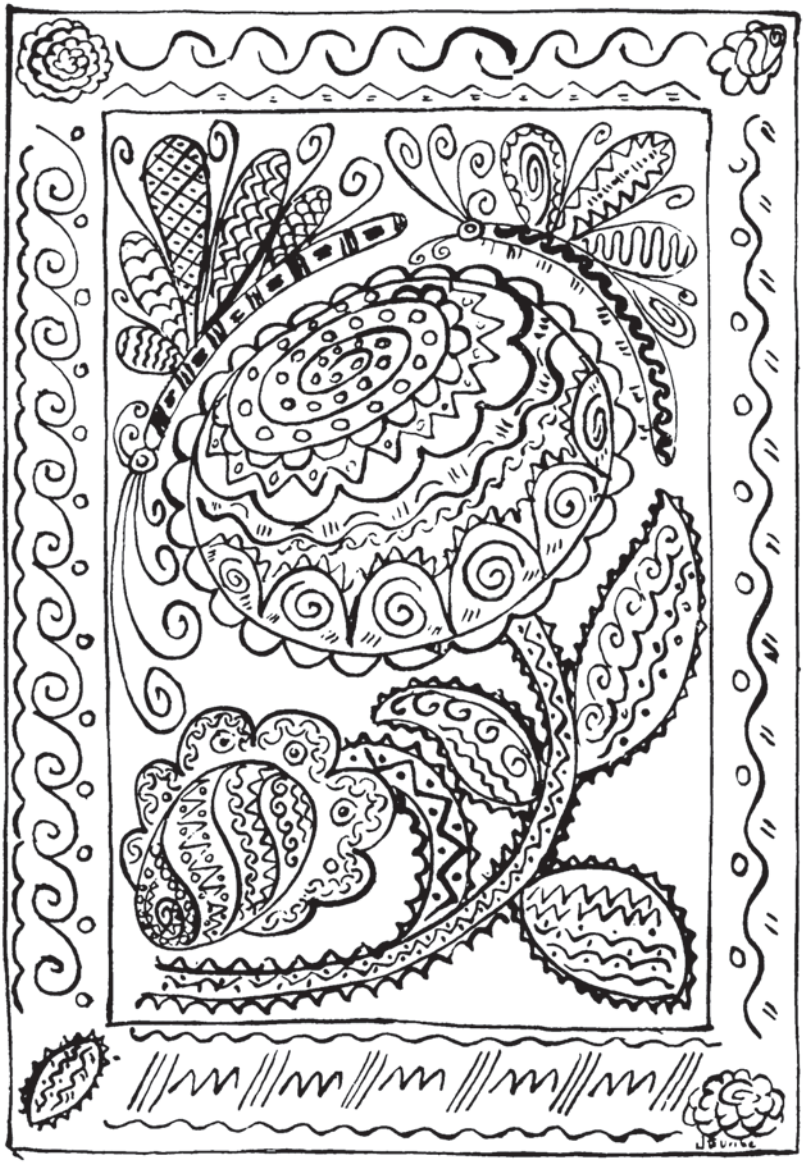


Figura 5

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 6

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



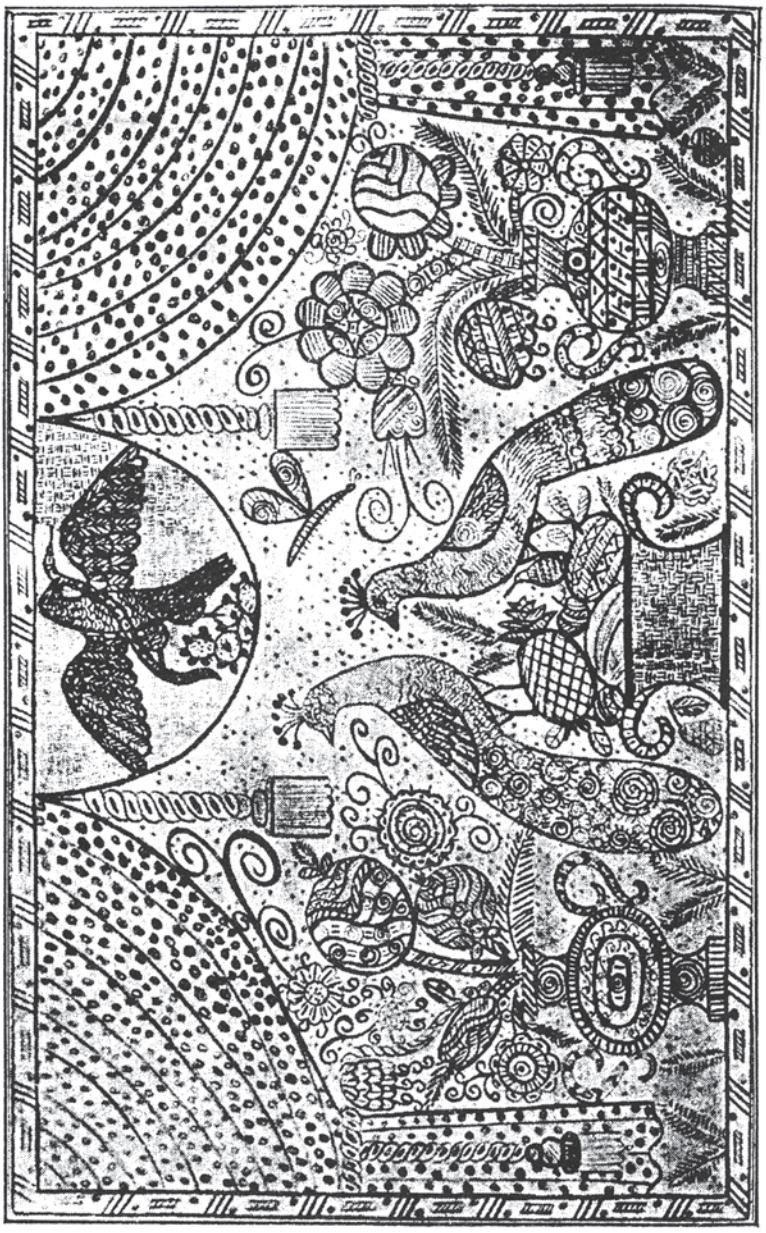


Figura 7

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



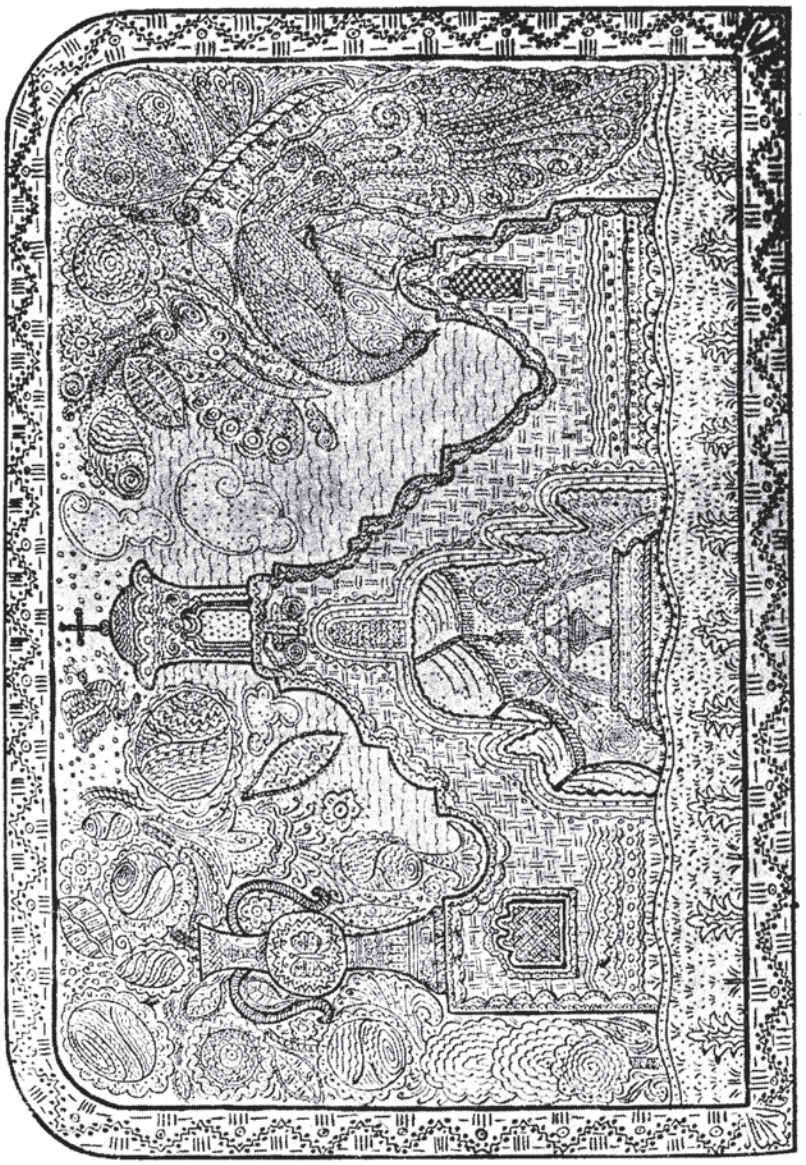


Figura 8

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



El método de Best Maugard fue publicado con un tiraje de 15 000 ejemplares[231] y distribuido a los profesores de dibujo del Distrito Federal en una ceremonia presidida por Roberto Medellín, el 6 de noviembre de 1923. En esa ocasión, uno de los responsables de la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales, Francisco Orozco Muñoz, subraya la novedad del sistema Best Maugard y afirma que, anteriormente, el método empleado en las clases de dibujo se basaba en el estudio del rostro y del cuerpo humanos, y que ese método era de origen francés: "Los niños copiaban narices, orejas, ojos, bocas, manos y hasta pies de una raza grande y noble, pero que no era la nuestra."[232] Orozco Muñoz señala también que el dibujo y los trabajos manuales han sido reunidos en una misma dirección por razones de presupuesto y de conveniencia, siendo que sus pedagogías son contradictorias: en lo tocante al dibujo, el método Best Maugard preconiza la reconstitución de motivos decorativos a partir de los elementos fundamentales, y no de la observación directa de la realidad; en lo relativo a los trabajos manuales, en cambio, el método recurre prioritariamente a lo "natural", y exige una fidelidad y una exactitud totales en la reproducción de las proporciones, las líneas y el volumen. Según los programas, los trabajos manuales consisten exclusivamente en la fabricación de juguetes mexicanos. Se trata, en efecto, como para el dibujo, de formar el gusto del alumno a partir de "criterios nacionalistas", pero también de aumentar sus conocimientos técnicos del oficio en el que se ha de especializar.

En 1922 tienen lugar cursos de dibujo en 66 instituciones del Distrito Federal, impartidos por 75 profesores a 5 948 alumnos. En 1923 el número de maestros es el mismo, pero el método Best Maugard se aplica en 248 escuelas primarias, dos escuelas normales y cuatro escuelas técnicas del Distrito Federal, y se

[231] Adolfo Best Maugard, *Tratado de dibujo. Tradición, resurgimiento y evolución de las artes mexicanas*, México, Departamento Editorial de la Secretaría de Educación Pública, 1923. El libro incluye un prefacio de José Juan Tablada (publicado antes en *Revista de Revistas* bajo el título "El Arte, los Artistas y el Público") y un epílogo de Pedro Henríquez Ureña titulado "Arte mexicano".

[232] "Informe que rinde la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales...", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 456.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



enseña a 71 157 alumnos.[233] Se planeaba para 1923 formar a 2 000 nuevos maestros, para difundir el método en todo el país,[234] pero este objetivo no pudo lograrse a causa de las restricciones del presupuesto.[235]

La concepción y la aplicación del método Best Maugard suscitaron diversas reacciones. José Juan Tablada, quien escribió el prólogo del libro, considera que Best Maugard construyó un sistema armónico, asimilable por el estudiante y por el maestro y que, por esto mismo, se integra al movimiento de arte social que por entonces surge en México.[236] Está convencido de que todo arte, para pasar de la expresión individual a la universal, necesita un código figurativo claramente enunciado y que sería aberrante confrontar a los niños de las escuelas con las "decoraciones indígenas" sin haberlas antes descifrado y simplificado, para hacerlas operativas. Rechaza con vehemencia las acusaciones de manierismo que se hicieron contra el método, y afirma que de cualquier modo, Best Maugard nunca pretendió que daría "genio" a quienes lo practicasen: Tablada recalca que el genio no necesita de sistemas educativos, ya que es intuitivo y autodidacta; pero también es marginal y solitario, mientras que, precisamente, el método de Best Maugard se inscribe dentro de una práctica "colectiva y democrática" del arte.[237] También está ligado íntimamente a la "manera" del pintor Best Maugard, cuyo talento es esencialmente "decorativo" y se expresa en dos dimensiones, "sin preocuparse de la atmósfera ni de la profundidad, pues no necesita de tales requisitos para alcanzar un encanto fascinador".[238]

Pero, al parecer, los detractores no descubrieron ese "encanto" del que habla Tablada. David Alfaro Siqueiros se rehúsa a aceptar distintas "corrientes" dentro del arte mexicano, de las que se podrían tomar ciertos "elementos": "El arte nuestro debe ser mesti-

[233] *Ibid.,* p. 458.
[234] "2 000 maestros para el dibujo", *El Universal,* 9 de marzo de 1923.
[235] Acerca de los "éxitos" obtenidos gracias al método Best, véase: Vasconcelos, *Indología,* en *Obras completas*..., t. II, p. 1259-1260.
[236] Tablada, "El Arte, los Artistas y el Público...", p. 39.
[237] *Revista de Revistas*, 16 de septiembre de 1923, p. 37.
[238] Rosales, "Tablada y los artistas mexicanos...", p. 26.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



zo, porque no somos españoles puros y menos indígenas puros. En esas arcas del sureste está nuestra pintura, esos paisajes anuncian la forma y el camino que debemos seguir. El método de Best es lamentable reconstrucción arqueológica, saca de medio las decoraciones de esos admirables jarros, vasijas, y nos entrega una pintura con actitudes ridículas de ballet ruso."[239] Es éste uno de los principales reproches hechos al método de Best Maugard: permite multiplicar los estereotipos, pero no es creativo; organizado a partir de motivos originalmente pintados sobre piezas de alfarería, puede cuando mucho servir para poner a los jóvenes alumnos en contacto con los productos de la artesanía popular, pero no podría nunca ser utilizado como punto de partida estético por un pintor.[240] Otros van aún más lejos: "Es un arte para mediocres, que son incapaces de crear. Da [el método] un molde en el que se vacía todo lo que viene, todo lo que se puede. Es como una fábrica a la que únicamente haya que poner en movimiento, para que produzca flores, hombres, mujeres, bateas, etc. Responde a la necesidad de los sin-inspiración. Los motivos arqueológicos puros, deformados, no pueden constituir el arte nacional."[241]

Manuel Toussaint interviene en este debate sobre la difusión gráfica —que va acompañado por una discusión sobre las relaciones entre la inspiración y la técnica— para tratar de poner un poco de orden. Evocando el problema de la educación artística en México, Manuel Toussaint considera que en ese terreno se ha tenido éxito cuando se ha impuesto un espíritu renovador atento a las necesidades propias del país, y que se ha fracasado cuando se ha estado conforme simplemente con perpetuar una "tradición" que adquiere todo su sentido al ser aplicada a la historia (de los hombres o del arte), pero que se vuelve nefasta cuando se ejerce sobre la pedagogía, ciencia dinámica y prospectiva por excelencia. En esta cuestión de la educación artística hay que distinguir tres niveles:

[239] Sóstenes Ortega, "El nuevo arte mexicano", *El Universal Ilustrado,* 31 de agosto de 1922, p. 76.

[240] Hernández Araujo, "El movimiento actual de la pintura en México...", 2 de agosto de 1923.

[241] Rosales, "Tablada y los artistas mexicanos...", p. 48.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



1. La educación artística del niño y el desarrollo de algunas de sus facultades "innatas";
2. La educación del mismo artista;
3. La "propaganda cultural", es decir, la educación artística elemental dirigida a adultos prácticamente incultos o que no han recibido sino una educación fragmentaria o superficial.

En lo tocante a los niños, Manuel Toussaint coincide con las teorías de Vasconcelos, salvo que no cree en la utilidad de la elaboración y la aplicación de un "método". Como el ministro, piensa que la educación artística queda fuera de las atribuciones normales del maestro y que los artistas son quienes deben enseñar arte: "El alumno recibe una impresión directa de arte si se la da una artista y ensancha su mundo. Su espíritu adquiere más flexibilidad y su inteligencia se hace más amplia." Hay que abrir, pues, por completo las puertas de las escuelas primarias a los alumnos de Bellas Artes y a los artistas consagrados; aquí la metodología es secundaria, y la enseñanza es, ante todo, cuestión de sensibilidad.

El segundo grupo está compuesto por adolescentes particularmente dotados que entran ya sea al Conservatorio o a la Escuela de Bellas Artes. Para Manuel Toussaint, que establece aquí un paralelo entre la enseñanza de la música y la del dibujo, el Conservatorio no ha evolucionado nada desde su creación en 1781: sigue siendo una institución del siglo XVIII, por más que esté encargada de satisfacer las necesidades del siglo XX. Asimismo, parecería ser que la pintura mexicana ha perdido su poder creador con la apertura de la Academia de San Carlos; el arte se "refugió" entonces en los retablos ingenuos y los exvotos pintados por el pueblo.[242] La intervención del Estado ha demostrado ser

[242] Lo mismo piensa Diego Rivera: "Al pueblo sólo le quedaba como edificio público la iglesia donde (testimonios son los exvotos pintados sobre la hoja de lata) los milagros de la imagen favorita servían de lenitivo al dolor de sus miserias, y la taberna donde la embriaguez acallaba su desesperación: en esos lugares, únicos que le quedaban, el pueblo siguió pintando, y por eso hoy que los zafios llaman al pintor actual, creyendo insultarlo, *pintor de pulquería,* él siente que con esto le tributan el mejor de los elogios." Rivera, "El caso del pintor Diego Rivera...", 19 de julio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a menudo funesta para la práctica estética. Según Manuel Toussaint, el gobierno debe preocuparse por administrar y sostener financieramente los trabajos artísticos, pero no debe inmiscuirse en cuestiones técnicas y estéticas "si no quiere producir obras falsas, comerciales". Con mucha frecuencia el director de la Academia ha impuesto sus ideas, ahogando en el capullo el talento de sus alumnos: "Triste cosa es decirlo, pero así hay que expresarse cuando un buen artista sale de la Academia: no se formó en la Academia; se formó a pesar de la Academia." A este nivel, la educación del artista obedece a un cierto número de reglas: el arte no puede ser transmitido como las ciencias, la personalidad del artista debe ser tenida en cuenta; no puede haber enseñanza artística sin aplicaciones prácticas; "el artista no es sino un obrero" y el problema de su inserción social no debe ser descuidado.

Manuel Toussaint fija para el Estado un verdadero código de responsabilidad artísticas, con el que Vasconcelos concuerda en líneas generales: hay que ofrecer a los artistas mexicanos superficies para pintar, decorar o esculpir en todos los edificios públicos; el gobierno deberá organizar dos exposiciones de artistas independientes al año, en las que los mismos expositores serán los jueces; los premios serán de dos tipos: para los artistas jóvenes, becas de dos años para ir a estudiar a Europa y luego, durante un año, dentro del país; para los pintores consagrados, premios en efectivo, la concesión de talleres y la dirección de grandes obras. Además, los artistas podrán tener acceso a ciertas instituciones públicas: a la Casa de moneda los escultores, a los Talleres gráficos los grabadores, a la Dirección de Obras Públicas los arquitectos. La Academia de San Carlos se convertiría en Museo Nacional, en el que se organizarían exposiciones y también cursos de historia del arte y, en particular, del arte mexicano, disciplina que todavía no se enseñaba en el país. Los profesores de la Academia serían asignados a las instituciones escolares y universitarias y el Estado obligaría a los artistas a dar clases parte de la semana. Manuel Toussaint va todavía más lejos en este sentido: "Se disminuirá el número de los artistas, haciendo que sólo los verdaderos dignos de ese nombre lo fueran, pues la Academia ha sido por desgracia un centro de fracasados y muchas

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



veces por mero capricho se ha restado al país un hombre útil, a cambio de un mal pintor."

La difusión artística destinada al tercer grupo queda directamente bajo la jurisdicción de la Dirección de Cultura Estética, que creó dos centros de orfeones donde los obreros recibían, con éxito, formación musical. Era necesario multiplicar esos centros y proporcionarles locales especiales donde se pudieran llevar a cabo actividades completas de propaganda artística, organizando visitas a museos y monumentos, conciertos y conferencias. Además, había que crear un teatro y suprimir ese "espantapájaros" que era la Escuela Nacional de Arte Teatral, que sólo había conseguido "difundir malos poetas y dar vida a la declamación epiléptica del peor gusto"; por último, era necesario inculcar al pueblo respeto por las ruinas y monumentos. Las consecuencias de tal política serán evidentes y rápidamente fructíferas: "Inculcar amor al arte para formar ciudadanos completos."[243]

Manuel Toussaint coincide, pues, con Vasconcelos respecto de la necesidad de implantar una política *global* en materia de educación artística. Sin embargo al nivel de la difusión de los conocimientos gráficos fundamentales, tanto entre un público escolar o sin formación como entre los jóvenes artistas, el aprendizaje instaurado según el método Best Maugard aparece cada vez más claramente como el eslabón más débil y más discutible de la acción emprendida por el Departamento de Cultura Estética. El 13 de junio de 1924, una exposición de 200 dibujos ejecutados por los profesores dependientes de la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales fue inaugurada por Vasconcelos en los locales de la Secretaría. Salvador Novo, quien escribió la crónica, aprovechó tal ocasión para hacer un balance de la acción de la SEP en ese terreno. Para comenzar, expresa algunas críticas al método Best Maugard, al que considera una serie de "recetas de mexicanismo", de donde se excluye rigurosamente la perspectiva, la superposición de volúmenes y el cruzamiento de líneas. Esta "novedad

[243] Manuel Toussaint, "El problema de la educación artística en México", *México Moderno,* II, 4, 1 de junio de 1923, p. 228-235. Se trata de una conferencia redactada en diciembre de 1922 para los cursos de invierno, la cual no fue dictada.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



pintoresca" no ha obtenido entre los alumnos de las escuelas primarias los efectos esperados: en muchos casos los niños rechazaron ese arte puramente decorativo inspirado básicamente en la alfarería y las bateas laqueadas de Uruapan, e instintivamente sintieron la necesidad de introducir sombras en sus dibujos y respetar la perspectiva.

A su regreso a México, el pintor Manuel Rodríguez Lozano se dio cuenta de la gravedad de este problema, y propuso también un "modelo" que no se relacionaba ya con la alfarería tradicional, sino que se inspiraba en los retablos ingenuos pintados para servir de exvotos en las iglesias. "Sus figuras son perfecta y significativamente deformes. Las anima un propósito superior a la anatomía y a la perspectiva regular: llevan en sí un impulso magnífico, religioso". Por la libertad que manifiestan en el empleo de los colores y en el trazo de las líneas, por el alegre desprecio hacia toda reproducción "fotográfica" del asunto representado, son una prueba fehaciente de verdadera creatividad: "El artista en ese sentido es un dios que coloca las cosas y las personas donde le place, deformándolas en bien de la expresión individual". Los jóvenes profesores de dibujo que exponen en junio de 1924 (Rufino Tamayo se cuenta entre ellos) supieron aprovechar las lecciones de Rodríguez Lozano, y excluyeron de sus obras las chinas poblanas, los venados y otros motivos estrictamente decorativos. La vida invade estos dibujos, que recuerdan irresistiblemente al Douanier Rousseau, y anima múltiples escenas de costumbres intituladas "los fuegos artificiales", "el cementerio", "la boda", "el velorio", "el robo", "cuadros de la Revolución", etcétera. En las reproducciones publicadas por los periódicos se puede ver cómo cada artista siguió no las "recetas" venidas de fuera, sino una inspiración personal íntima y profunda.[244] Estaban ahí los fundamentos de un movimiento de pintura "*naïve*" mexicana que, de haberse desarrollado, quizás conociese actualmente la gloria de la de Haití o Yugoslavia. Pero, a juzgar por la producción de las escuelas de pintura al aire libre que se multiplican a partir

[244] Salvador Novo, "La última exposición pictórica juvenil", *El Universal Ilustrado,* 19 de junio de 1924, p. 28-29, 41.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de 1924, la feliz iniciativa de Manuel Rodríguez Lozano parece no haber tenido efecto.

En 1923-1924, el Departamento de Bellas Artes realiza una intensa propaganda cultural basada en la difusión en medios obreros y populares de la producción literaria, canciones, pintura y escultura nacionales. Esta propaganda que también comienza a hacer uso en gran medida del cine documental (se envían equipos para filmar en provincia las principales atracciones turísticas locales), va dirigida prioritariamente a los círculos obreros, a las asociaciones mutualistas, al pueblo de las plazas públicas y los cines. En 1923, el departamento cuenta con 105 películas sobre la geografía y la historia nacional, higiene, ciencias naturales e industrias modernas. La propaganda cultural llega a todos los municipios del Distrito Federal y a los estados de Morelos, Guerrero, Hidalgo, Veracruz, México, Querétaro, Colima y Jalisco; los responsables admiten que su alcance es relativamente modesto a causa de la falta de material, créditos y personal capacitado.[245]

El periodo ministerial de Vasconcelos estuvo, pues, marcado por una tentativa seria y concertada de instaurar y desarrollar una auténtica "educación artística del pueblo". Incluso si es discutible en sus fundamentos y sus efectos, el método elaborado por Best Maugard a instancias de Vasconcelos buscaba implantar una "estética nacional" que debía reemplazar los subproductos culturales (cromos, calendarios, grabados religiosos o profanos, ilustraciones de libros) frecuentemente importados del extranjero (e impuestos por modas foráneas). Era necesario suscitar el interés del público por las manifestaciones menos adulteradas de la producción artística nacional, que fuesen obra de artistas "profesionales" (pintores, músicos, arquitectos o escultores) o de origen popular (canciones, danzas, artesanía, etcétera). Desafortunadamente, en el terreno de la pintura popular una serie de intervenciones intempestivas quizás obstaculizaron el florecimiento de una verdadera escuela de pintura *naïve*. En cambio,

[245] "Informe de los trabajos en el Departamento de Bellas Artes", *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 389-390.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ciertas iniciativas tomadas por la Dirección de Cultura Estética permitieron, al asociar directamente al artista a la enseñanza de su arte, darle un principio de estatuto social y favorecer algunos contactos entre el público y la obra de los artistas nacionales.

### *El renacimiento de las artes populares*

La acción cultural realizada por la SEP no se limitó solamente a la ciudad de México y algunas grandes ciudades de la provincia, como Guadalajara o Aguascalientes.[246] Gracias al Departamento de Cultura Indígena y a las iniciativas tomadas por el Doctor Atl, por el antropólogo Miguel Othón de Mendizábal por los pintores Roberto Montenegro y Gabriel Fernández Ledesma, tiene lugar una verdadera resurrección de las "artes populares", es decir, para usar la definición del Doctor Atl, "aquéllas que nacen espontáneamente del pueblo como una consecuencia inmediata de sus necesidades familiares, civiles o religiosas".[247] A raíz de la devastación provocada por los combates revolucionarios, de la recesión económica que azotó a muchas regiones y del aislamiento socio-

[246] A partir de 1923 el movimiento muralista se extiende a la provincia, en particular a Guadalajara, la capital de Jalisco. *Cf.* Máximo Bretal, "Los pintores jóvenes de Jalisco", *El Universal Ilustrado*, 1 de noviembre 1923, p. 32-33 y 51. El más importante de estos pintores de Guadalajara es, sin duda alguna, Carlos Orozco. Por su parte, en Aguascalientes, un núcleo de artistas se reúne en torno al pintor y ceramista Gabriel Fernández Ledesma, uno de los principales promotores de la renovación de la cerámica en México. Fernández Ledesma deseaba que surgiera un arte pictórico "decorativo", e insistía en las repercusiones en el terreno artístico del sacudimiento revolucionario: "Los pintores, después de hacer tanteos y realizar tentativas, en un principio desorientadas, y en las cuales persisten aún muchos de ellos, siguiendo modos y expresiones europeas, tales como el cubismo, que hace diez años tuvo su efervescencia en París, han venido a comprender la necesidad de hacer un arte social y con orientación decorativa educacional. Hasta ahora, el *arte* entre nosotros había aceptado explícitamente el hacer arte por el arte mismo, es decir un arte íntimo y egoísta para el cual daban su aprobación los amigos íntimos del artista, constituidos en una sociedad de mutuo aplauso. No, el arte debe adaptarse a su medio y a sus condiciones de lugar para que pueda vivir." Luis Augusto Regel, "Los pintores en Aguascalientes", *El Universal Ilustrado,* 14 de diciembre de 1922, p. 41, 74.

[247] Dr. Atl, *Las artes populares en México*..., v. II, p. 287.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cultural en el que vivían numerosas comunidades indígenas y campesinas, las artes populares mexicanas, que según los historiadores, florecieron durante la época colonial,[248] habían entrado en una etapa de peligrosa degeneración, y muy a menudo en un proceso de degradación que iba hacia su desaparición pura y simple.[249] Esa desaparición tendría consecuencias tanto más graves cuanto que esas artes populares estaban en estrecha relación con la artesanía local, que con frecuencia representaba la única fuente de bienes de primera necesidad que las comunidades a duras penas podrían conseguir en otra parte: ropa, zapatos, cobijas, trastes, muebles, etcétera. La economía regional dependía en gran parte de ellos y, en algunos casos precisos —cerámica y alfarería de Puebla, Oaxaca, Jalisco, el Estado de México—, esas actividades artesanales representaban la mayor parte del comercio de la provincia con el resto del país y constituían una fuente de ingresos no despreciable para una proporción importante de la población activa. El problema propiamente cultural de las artes populares se complica, pues, con factores económicos, sociales, turísticos y eventualmente industriales, que aparecen a medida que los estudios en este terreno se hacen más precisos y detallados.

Entre las instrucciones que da a los maestros misioneros unos meses después de la creación del Departamento de Cultura Indígena, Lauro Caloca indica que deben informarse sobre las industrias nativas y sobre los medios a emplear para perfeccionarlas; también deben elaborar un proyecto para una exposición permanente de productos indígenas.[250] Por otra parte, el Departamento de Antropología del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, bajo la dirección de Miguel Othón de Mendizábal y de Raziel Cabildo, organiza algunas misiones a la provincia destinadas a regenerar las artes y las industrias indígenas. Pero el proceso seguido por el Departamento de Antropología debe mirarse

[248] Manuel Romero de Terreros, "Las artes industriales en la Nueva España", *El Libro y el Pueblo,* II, 8-10, octubre-diciembre de 1923, p. 253.

[249] Miguel Othón de Mendizábal, "Las artes aborígenes mexicanas", *Boletín de la Universidad,* III, 7, diciembre de 1921, p. 309-327.

[250] "Informe del jefe del Departamento de Cultura Indígena", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 573.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



con reservas porque plantea los problemas de la necesidad y del alcance de una intervención estética y tecnológica exterior en la producción artesanal local: un grupo de pintores organizado por el departamento y compuesto por Fernández Ledesma, Ramón Alba Guadarrama, Garavito y Raziel Cabildo, fue a Uruapan, a Pátzcuaro y a Oaxaca para proponer a los artesanos indios que se habían desviado del "buen camino" diseños y modelos que deberían realizar empleando los colores y los materiales tradicionales (arcilla, madera, laca, pero también tejidos). El objetivo de esta operación era preservar ciertas técnicas artesanales e integrarlas a la producción de objetos de uso diario, que se presentaron en una exposición organizada en julio de 1921.[251] En marzo del mismo año, Miguel Othón de Mendizábal había enviado a varios periódicos de la capital un "proyecto para el desarrollo de las artes y las industrias étnicas", en el que solicitaba explícitamente la ayuda de la Universidad y de la Secretaría de Educación Pública. Reconoce que el proyecto, que intenta poner fin a la decadencia de las culturas vernáculas, debe desarrollarse con suma prudencia:

> La influencia del Instituto Nacional de Artes e Industrias Etnográficas deberá ser ejercida sobre la producción aborigen en tal forma que sólo sirva de cauce, sin variar la orientación peculiar de cada industria artística, y se concretará, en lo posible, a evitar los hibridismos de estilo, procurando solamente obtener de los artistas aborígenes una mayor corrección y acabado en su obra, pero sin quitarles en lo absoluto la libertad de concepción y de interpretación, sino antes bien, fomentar en ellos la producción espontánea.[252]

En la práctica, la acción de Miguel Othón de Mendizábal y sus compañeros (pintores, escultores, químicos, ceramistas) concernía

[251] José Corral Rigand, "La realización de un gran pensamiento", *El Universal Ilustrado,* 14 de julio de 1921, p. 20-21: "La ingenuidad de visión, la perspicacia de los artistas indígenas que han venido aguzando varios siglos se revela en cualquiera de las 'piezas' recientemente traídas de Uruapan a donde fueron Cabildo y Mendizábal para ocuparse personalmente en decir a los indios cómo debían ser trabajados los diseños llevados de la capital."

[252] Juan del Sena, "El renacimiento de un arte autóctono", *El Universal Ilustrado,* 31 de marzo de 1921, p. 30-31.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a la vez a las técnicas de fabricación (horneado del barro, vidriado, tejido, etcétera) y a los modelos (diseños, formas, etcétera). Los objetos fabricados a raíz de tales intervenciones no son realmente de uso cotidiano (polveras, alhajeros, juegos de té, jarrones) y su decoración con frecuencia recuerda los motivos empleados por los seguidores del *art nouveau;* además, su difusión no interesa sino a una sección reducida de la población. Esta intervención plantea toda una serie de problemas que son perfectamente captados en esa época: ¿Se puede y se debe, con el pretexto de querer "regenerarlos", intervenir en la concepción y la fabricación de objetos de arte popular? ¿Se puede comercializarlos a gran escala, más allá de su área de consumo, sin correr el riesgo de caer en la rutina y la hibridez de la producción industrial? ¿No existe un justo medio entre la multiplicación de objetos anónimos y sin alma, y la producción de "piezas" únicas, hechas más para ser expuestas que usadas cada día, como las que Fernández Ledesma, Cabildo, Garavito y Alba muestran en su exposición de 1921? ¿Es permisible añadir y mezclar a los motivos tradicionales del arte popular mexicano otros motivos provenientes de culturas extranjeras (japoneses, chinos, persas etcétera?). Las obras de cerámica hechas en Puebla por Montenegro y Fernández Ledesma, ¿pueden considerarse todavía productos de arte popular?[253]

En 1922, el Doctor Atl publica, con el concurso de la SEP, dos gruesos volúmenes, magníficamente ilustrados con fotografías y pinturas, que aportan respuestas definidas a la mayoría de estas interrogantes. Ante todo, afirma que la denominación de "artes populares" debe ser tomada en su sentido más amplio y cubrir "todas las manifestaciones del ingenio o de la habilidad del pueblo de México, las que tienen un carácter puramente artístico y las de carácter industrial"; también incluye en esta clasificación la producción literaria y musical. Reconoce que ciertas artes populares no son de origen puramente mexicano (la talabartería, por ejemplo), pero que "el espíritu popular" les ha dado un ca-

[253] Ricardo Sepúlveda, "La paciencia de los artistas en Puebla de los Ángeles", *El Universal Ilustrado,* 25 de mayo de 1922, p. 32-33.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



rácter "específicamente mexicano". En realidad, la obra que publica quiere ser un testimonio exacto de la sensibilidad y la habilidad del pueblo, que durante largo tiempo han sido ignoradas y que, si fuesen reconocidas, introducirían en la sociedad mexicana mayor movilidad, en la medida en que podrían aplicarse en sectores de actividad, como la mecánica o la cirugía, de donde se las ha excluido tradicionalmente.[254]

Según Atl, las artes populares tienen un papel preponderante en México porque responden a necesidades sociales absolutamente vitales, por la variedad de sus productos, porque todos manifiestan —"en sus formas o en su técnica o en su espíritu decorativo o en sus coloraciones"— un sentido estético innato y profundo y, por último, porque presentan "caracteres muy marcados de homogeneidad, de método, de perseverancia, y constituyen realmente una verdadera cultura nacional". Lo que el Doctor Atl llama "el industrialismo" todavía no ha destruido las actividades heredadas de las civilizaciones tolteca o azteca, o las aprendidas durante la dominación española. Se sigue cocinando en cazuelas de barro, se transporta todavía la mercancía en canastas o huacales, aún se lleva el sarape. Por regla general las artes autóctonas se distinguen de las artes industriales por la magnífica calidad de sus materias primas y por el sentido estético que se manifiesta en los objetos. El Doctor Atl considera que incluso pueden sacarse de su observación algunas conclusiones sobre la idiosincrasia de la "raza" mexicana: gran intuición artística, en particular en el terreno decorativo; una enorme resistencia física; un espíritu metódico, capaz de asimilación; una gran habilidad manual y una imaginación desbordante. El autor deduce que "contrastan con estas virtudes las manifestaciones políticas y sociales de este pueblo, tumultuosas, desordenadas y violentas"; cuando se observa trabajar a los tejedores de sarapes de Tlaxcala o a los alfareros de México, "parecería imposible que aquellos hombres, modestos y tranquilos, pudiesen lanzarse a los más violentos excesos engendrados por pasiones políticas, por deseos de venganza o por ambiciones de mejoramiento". Este extraño

[254] Dr. Atl, *Las artes populares en México*..., v. I, p. 12.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



fenómeno recuerda a Atl la vida efervescente y azarosa de las repúblicas italianas.[255]

Entre estas industrias vernáculas, cuyo número es considerable, tres tienen una importancia capital: la alfarería, el tejido de sarapes y la talabartería. La gran producción de cerámica se explica por las costumbres alimentarias populares y el elevado precio de los objetos manufacturados, lo cual ha permitido competir eficazmente con la producción industrial en ese terreno. Para Atl, la renovación de las artes populares es anterior a 1920 y se sitúa entre 1915 y 1917, época en la que "se despertó en toda la república, y muy marcadamente en la capital, una tendencia a valorizar las manifestaciones de las artes populares, y tanto en las esferas oficiales como en los centros artísticos y comerciales, nació el deseo de poner en luz la producción artística nacional, la autóctona, la indígena". La exposición de arte popular organizada en septiembre de 1921, para las celebraciones de la Independencia, por Roberto Montenegro y Jorge Enciso, aparece también como un reconocimiento oficial del "genio y la habilidad indígenas que habían estado siempre relegados a la categoría de parias". Además, esa exposición atrajo la atención del público y tuvo felices consecuencias económicas y comerciales, ya que volvió a aumentar la demanda de alfarería y cerámica en Tonalá, el valle de Teotihuacán, Puebla y Oaxaca; lo mismo sucedió con los fabricantes de sarapes de Santa Ana Chautempan, Texcoco y Oaxaca. También sobre los artistas se dejó sentir la influencia de la exposición: algunos, como Roberto Montenegro y sus discípulos, se inspiraron en ella para dibujar nuevos motivos decorativos sobre jarrones de Tonalá o bateas de Uruapan; otros, como Jorge Enciso, se interesaron por los bordados michoacanos, y otros, en fin, como Adolfo Best Maugard, intervinieron en la producción de cerámica y laca. Esta exposición marcó, pues, un punto de partida para el desarrollo y la transformación de las artes populares.[256]

[255] *Ibid.,* p. 17.

[256] *Ibid.,* p. 23. Véase también el artículo del Dr. Atl, "La exposición de Bellas Artes", *Excélsior,* 20 de septiembre de 1921. Acerca de la influencia de la pintura "de pulquería" y de las artes populares sobre el muralismo, véase Jean Charlot, *The Mexican Mural Renaissance...,* p. 38: "Folk art corrected the

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Por otra parte, Atl desea la intervención del Departamento de Etnología del Museo Nacional, cuya misión será enriquecer las colecciones de objetos toltecas, aztecas y mayas, y también reunir objetos funcionales utilizados cotidianamente en el medio rural. Con tal fin, Luis Castillo Ledón, director del Museo Nacional, crea un departamento de artes indígenas contemporáneas que atrae numerosos visitantes.

Atl constata asímismo que toda una serie de industrias vernáculas ha entrado en un proceso de decadencia que puede condenarlas, a largo plazo a la desaparición: es éste el caso de las lacas de Uruapan (contra las que compiten las japonesas), de la orfebrería, de los trabajos de plumas (antes floreciente en Veracruz, Puebla y Oaxaca), de la herrería, de los muebles, de la pintura religiosa. Otras, por el contrario, han conservado cierto vigor: los tejidos de Oaxaca y Michoacán, los juguetes de barro policromado, la rebocería, la fabricación de sogas, el tejido del mimbre, bejuco y otate, las lacas de Olinalá (Guerrero), la talabartería y, sobre todo, la alfarería. Todas estas actividades deben ser preservadas y estudiadas "tanto por sus cualidades intrínsecas cuanto porque están llamadas a desaparecer tan pronto como México entre definitivamente en el periodo de evolución industrial a que está destinado por sus riquezas y por su situación geográfica". Para Atl, estos productos de las artes populares son "tanto más bellos y tanto más completos cuanto sus productores se acercan más al tipo aborigen".[257]

En tales condiciones, Atl se opone violentamente a toda modificación y a toda transformación de las artes populares: "Tocarlas es destruirlas". En general, los intentos de transformación tienen un objetivo comercial, que exige la intensificación de la producción indígena y la conduce hacia la industrialización pura y simple. Por ejemplo, en 1915 un ingeniero ceramista, Luis G. Murillo, se propuso modificar la cerámica de Tonalá. Se fabricaron vasijas de formas distintas a las acostumbradas y se

tendency of the fine arts painters to look at the folk from the outside and, finding them less pulchritudinous than his own, to situate them with the best of intent amid ash cans of their Mexican equivalent."

[257] Dr. Atl, *Las artes populares en México*..., v. I, p. 41.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



introdujeron cambios en la decoración. Luego se quiso integrar a esta cerámica elementos venidos de la alfarería tolteca y azteca, y el fracaso fue inmediato: las piezas perdieron todo carácter, la decoración se tornó arbitraria y el mal gusto sentó sus reales. Esta experiencia realizada en el terreno de la cerámica fue repetida en la música:

> Algunos músicos de México, uno de ellos muy culto, el maestro Ponce, han pretendido vestir de gala la música nacional, para presentarla ante el público, arbitrariamente ataviada. La música popular no necesita vestiduras, como no necesita modificaciones un sarape de Oaxaca o un jarro de Guadalajara. El maestro Ponce ha caído en el error en que cayeron los industriales japoneses, el señor Murillo, y en el que están cayendo los jóvenes que tratan de repristinar o modificar las lacas de Michoacán en el Museo Nacional. Gustemos de las obras del pueblo tal como son. No pretendamos transformarlas alegando un espíritu de progreso. El progreso es otra cosa.[258]

Atl considera que el tiempo y la experiencia bastan para introducir mejoras lentas pero indiscutibles y juzga que la alfarería de su época es "superior a la de antes de la conquista y a la del periodo colonial.[259]

En las altas esferas de la SEP poco a poco surgió la convicción del interés solamente estético, sino también económico y social de la conservación y el desarrollo de la artesanía popular. Recordemos que en octubre de 1922 una de las mociones aprobadas por el de maestros misioneros se refería la organización, en la

[258] *Ibid.*, p. 47.

[259] Encontramos en Diego Rivera la misma admiración por el "sentido plástico" del pueblo mexicano: "Felizmente este pueblo mexicano tiene desarrollado, a un grado increíble, el sentido plástico; todo lo producido por él tiene el sello de un arte superior, simple y refinado a la vez; en todo hay sentido de la belleza, salvo en lo que concierne a la gente que remeda lastimosamente lo de ultramar, y es ciega y sorda a la vida y al arte: maravillosa flor que aquí nace diariamente. Este profundo sentido plástico de la gente mexicana se manifiesta de un modo dominante aun en las artes que no son precisamente las del dibujo, el sentido del color, la materia, el movimiento y la proporción, como principales medios de manifestarse." Rivera, "La exposición de la Escuela Nacional de Bellas Artes...", p. 21 y 25.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



capital, de una exposición permanente de las industrias indígenas.[260] En abril de 1923, José Vasconcelos y Enrique Corona, director del Departamento de Cultura Indígena, redactan una circular en la que hablan de la creación de esa exposición permanente y llaman la atención sobre "las enormes ventajas que alcanzarían los indígenas mejorando las lacas michoacanas, los productos de cerámica de tantas partes del país, los primitivos tejidos que fabrican muchos aborígenes y tantos otros productos peculiares que con algún esfuerzo llegarían a ser apreciados verdaderamente, no sólo en nuestro país, sino aun en el extranjero". Los encargados de la exposición permanente debían también elaborar métodos capaces de "perfeccionar" la producción artística local.[261] En enero de 1924 se organiza el evento en una sala de la Secretaría decorada por el pintor Carlos González. Se habían recolectado más de 2 000 objetos (bordados del istmo de Tehuantepec, de Silao, de Guanajuato, de León; encajes de Toluca y de San Juan del Río; bolsos de cáñamo y henequén; juguetes de bejuco, de barro, de madreperla o hueso, etcétera). Esta exposición, que fue inaugurada por el presidente Obregón y Vasconcelos, tenía un propósito esencialmente económico y comercial: dar a conocer la artesanía mexicana en el país y en el extranjero, para fomentar su desarrollo.[262] La cuestión de la "intervención" tecnológica y estética en el terreno de las artes populares no fue decidida. El Doctor Atl responde con una negativa, la SEP y los investigadores del Museo Nacional con una afirmativa. Otros observadores optan por una vía media, considerando por una parte que ciertos elementos decorativos han perdido la significación religiosa o cosmogónica que tenían originalmente y que, por otra, algunas de las artes populares más conocidas —la Talavera poblana, por ejemplo— nacieron de una amalgama histórica con productos de artesanía extranjera. Precisamente una de las cualidades primordiales de las artes populares mexicanas en su extraordinaria facultad de adaptación y de

[260] *El Universal,* 5 de octubre de 1922, p. 1 y 5.

[261] "Anexo segundo. Circular núm. 11, 15 de abril de 1923", *Boletín de la SEP,* I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 405.

[262] *El Universal,* 19 de enero de 1934.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



asimilación, que les permite convertir en substancia personal los materiales tomados del exterior.[263]

Entre 1920 y 1924, las artes populares mexicanas y sus principales áreas de implantación fueron, pues, examinadas; si no se definió una política definitiva a escala nacional, sí se dio énfasis a la creatividad popular y a la protección y la "publicidad" que debía dársele. En tal operación, las artes populares perdieron algo de su aura de "exotismo", pero en cambio ganaron credibilidad en el aspecto estético, económico, social y, sobre todo, cultural: conquistaron su sitio en una tentativa de definición global de la cultura nacional.

### *La arquitectura y la escultura*

El desarrollo de la arquitectura y de la escultura constituye un eje esencial de esta política cultural y, más que el de la pintura o el de las artes populares, lleva la huella de la acción personal de Vasconcelos, para quien la arquitectura es "el arte perfecto" en la medida en que conjuga indiscutibles potencialidades estéticas con una función social evidente. Al igual que la pintura, la arquitectura y la escultura —ambas son estrechamente complementarias en opinión de Vasconcelos— deben realizar una verdadera readaptación: anteriormente, los arquitectos, fuera de la construcción de edificios públicos, construían para personas adineradas, a gran costo, suntuosas residencias cuya estética obedecía esencialmente a los imperativos de la moda extranjera; en adelante, los arquitectos debían construir edificios públicos (el edificio de la Secretaría de Educación, construido entre 1921 y 1922, es un buen ejemplo de esto), pero también escuelas, bibliotecas, estadios, piscinas, respetando y adaptando la gran tradición arquitectónica "colonial", cuyo apogeo se dio en México en el siglo XVIII. La arquitectura constituirá, pues, una de las principales corrientes

[263] Renato Molina Enríquez, "Nuestras artes indígenas. ¿Se debe intervenir o no en su producción?", *El Universal,* 21 de mayo de 1922; y Gustavo Gómez de Orozco, "Las artes populares en México", *Cooperación,* 7, junio de 1923, p. 70-74.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



—la de origen *español,* mientras que la pintura tiende a hacer resurgir el pasado y a exaltar el presente *indio* de la nación— de ese arte "mestizo" con el que sueña Vasconcelos para Hispanoamérica.

Antes de 1920, dos antiguos miembros del Ateneo de la Juventud, el arquitecto Jesús Acevedo[264] y el escritor Alfonso Cravioto,[265] llamaron la atención sobre la degeneración y la enajenación de la arquitectura mexicana, y pidieron que se adoptasen técnicas de construcción *nacionales,* que respondiesen a las exigencias del clima, del medio social y de la tradición propios de México. Cravioto, por su parte, reclamaba que se crease cuanto antes una Facultad de Arquitectura, una de cuyas principales ventajas sería que ya no se tuviese que llamar a arquitectos extranjeros, como sucedía en tiempos de Porfirio Díaz, cuando la influencia francesa (y, en menor grado, la italiana) había sido preponderante. Esta influencia "exótica" creó un estilo arquitectónico "frío", "inexpresivo", "pesado", sin elegancia y, a menudo, poco funcional: "Una arquitectura de presunción y de engaño".[266] México debía, pues, buscar inspiración en los monumentos y los edificios públicos civiles y religiosos[267] construidos en el siglo XVIII para encontrar algunas referencias artísticas. Así como los arqueólogos y los especialistas en el arte precolombino comienzan a elaborar (aunque con mucha timidez) un repertorio de los principales complejos arquitectónicos prehispánicos, también algunos arquitectos, pintores (como el Doctor Atl) o escritores intentan estudiar y describir los monumentos más importantes de la época colonial.[268] En artículos eruditos o de simple divul-

[264] Jesús Acevedo, *Disertaciones de un arquitecto*, México, México Moderno, 1920.

[265] Alfonso Cravioto, "¿Conviene crear una Facultad de Arquitectura?", *Boletín de la Universidad,* I, 1, diciembre de 1917, p. 293-302.

[266] Guillermo Zárraga, "Lo que significa la arquitectura colonial", *El Universal,* 6 de agosto de 1922.

[267] Antonio Cortés, "La arquitectura religiosa y su influencia en el estilo colonial", *El Universal,* 13 de agosto de 1922.

[268] Este inventario de edificios coloniales fue iniciado bajo la presidencia de Venustiano Carranza. *Cf. Iglesias y conventos de la ciudad de México,* México, Monografías Mexicanas de Arte, 1920. Adquiere un cariz más sistemático a

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



gación, algunos tratan de atraer la atención del público hacia el convento de Tepotzotlán, una de las joyas del arte barroco mexicano, de inspiración churrigueresca, antiguo colegio jesuita fundado en 1582 y reconstruido a finales del siglo XVIII: "Así —escribe Rafael Heliodoro Valle— se acumularon aquí locuras místicas que el fervor hizo brotar y los artífices escondieron sus nombres bajo una lápida de olvido. ¿Para qué habían de recordar su parte humana precisamente junto al soplo en que cristalizó por un momento su apariencia divina?"[269] Se encuentra esta orientación a nivel oficial, ya que la Inspección de Monumentos Artísticos e Históricos consagra lo esencial de sus actividades (relativamente modestas en razón de los recursos limitados de que dispone) a la conservación y la restauración de complejos arquitectónicos que datan de la época colonial o que tienen importancia en la historia mexicana del siglo XIX; ningún monumento precolombino figura en la lista de edificios oficialmente protegidos.[270]

La mayoría de los arquitectos, que reconocen la importancia de la arquitectura colonial, denuncia sin embargo el peligro que representaría conformarse con un mero remedo o una reconstrucción de un falso barroco, reducido a la simple profusión de elementos decorativos. De ese pesado esplendor de la arquitectura

partir de 1924, en una obra monumental de seis volúmenes en la que participan el Doctor Atl, Frida Kahlo y Manuel Toussaint: *Iglesias de México,* México, Secretaría de Hacienda, 1924.

[269] Rafael Heliodoro Valle, "El Convento de Tepotzotlán", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología,* 4a. época, t. II, abril-diciembre de 1924, p. 184-265. Sobre el mismo tema véase: Manuel Toussaint, "Paseos coloniales: Tepotzotlán", *México Moderno,* I, 2, 1 de septiembre de 1920, p. 77-84; y José Juan Tablada, "Convento de Tepotzotlán", *Excélsior,* 23 de julio de 1922.

[270] En 1922 esos monumentos son los siguientes: casa de Hidalgo, Dolores Hidalgo (Guanajuato); casas de Morelos en Morelia (Michoacán) y en San Cristóbal Ecatepec (México); capilla histórica del Cerro de las Campanas (Querétaro); Antigua Caja Real de San Luis Potosí (San Luis Potosí); edificio del Obispado de Monterrey (Nuevo León); convento de San Agustín Acolman (México); convento e iglesia de Huejotzingo (Puebla); iglesia de San Agustín, Salamanca (Guanajuato); iglesia y convento de Yuriria (Guanajuato); iglesia y ex convento del Carmen, San Ángel (Distrito Federal); museo e iglesia de Tepotzotlán (México); museo de Guadalajara (Jalisco); convento de la Merced (México); museo de antigüedades, Guadalupe (Zacatecas); *Boletín de la SEP,* I, 3, enero de 1923, p. 370.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



nacional hay que conservar dos lecciones fundamentales: el sentido de los volúmenes y el del color. En un país de luz cruda y meridiana como México, la implantación rutinaria y servil del claroscuro y de los "órdenes" clásicos siempre ha sido un fracaso; es, pues, necesario saber jugar con la policromía de los decorados y con el contraste entre masas rectilíneas, perfiladas y sobrias. Pero estas lecciones del pasado han de ser puestas al servicio de los imperativos de la vida moderna, donde lo bello y lo útil se confunden: el arquitecto debe ser un hombre actual, que interprete la época en que vive.

La arquitectura y la escultura representan en cierta manera la base a la vez material y simbólica del pensamiento estético de Vasconcelos y de lo que se podría llamar —si nos atenemos a este periodo de su vida que coincide con su gestión ministerial— su "humanismo". Construir es, para Vasconcelos, desmentir *con hechos* la reputación de ineficiencia, de pereza, de desorden y de incoherencia que injustamente se atribuye al pueblo mexicano en el extranjero; es también una manera, al igual que el desarrollo de la música, la danza, la pintura o las artes populares, de afirmar su creatividad, su sentido estético, el vigor de la tradición redescubierta, la de "una arquitectura poderosa y noble y autóctona";[271] es mostrar que la Revolución ha entrado en su etapa de madurez —de ello el de la secretaría es "un edificio símbolo"— y que el periodo de las ruinas, de los escombros, del desbarajuste y de la destrucción ha sido superado: México, como en el siglo XXIII, recupera su genio creador, que se encarna en esas nuevas catedrales laicas que son los edificios públicos y las construcciones escolares. Al pasar revista a los motivos que lo impulsaron a hacer construir el edificio de la secretaría, Vasconcelos reconoce que "estos pensamientos de erigir una obra en piedra coincidían con los otros de construir una organización moral, vasta y compleja: la Secretaría Federal de Educación Pública".[272] Encarnación de una ética, la política de construcción de la SEP es igualmente paradigmática de un proyecto nacional: en todos los

[271] José Vasconcelos, "Discurso pronunciado en el acto de la inauguración del nuevo edificio de la secretaría", en *Discursos: 1920-1950*..., p. 41.

[272] *Ibid.*, p. 37.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



casos, no se recurrió sino a ingenieros, artistas y obreros mexicanos. Sin embargo, Vasconcelos insiste en precisar que "nacional" no significa aquí un repliegue "obcecado" del país sobre sí mismo dentro de sus fronteras geográficas, sino, por el contrario, búsqueda y creación "de los caracteres de una cultura autóctona hispanoamericana".

Esta "apertura" implícita del nuevo nacionalismo arquitectónico está ilustrada por las estatuas integradas a los edificios públicos. Contrariamente a lo que sucedía en el barroco, la estatuaria es representativa del sincretismo cultural que preconizan Vasconcelos y sus colaboradores. En el patio de la secretaría, los altorrelieves del escultor Manuel Centurión organizan sus elementos decorativos alrededor de los nombres de Platón, las Casas, Quetzalcóatl y Buda (este último sugiere, según Vasconcelos, que "en esta tierra y en esta estirpe indoibérica se han de juntar el Oriente y el Occidente, el Norte y el Sur, no para chocar y destruirse, sino para combinarse y confundirse en una nueva cultura amorosa y sintética".[273] A esta primera serie cuaternaria de símbolos vienen a añadirse otros, que corresponden a las grandes articulaciones del pensamiento sociocultural del ministro: la representación de las "cuatro razas" muestra que "la América Latina se ufana de poseer el aporte de los cuatro tipos humanos, para constituir con todos ellos, y arrasando con todos los prejuicios, el verdadero tipo universal. Recordarán también, estas cuatro estatuas, el proceso entero de la humanidad: las eras desconocidas que han adivinado los videntes y que, en parte, comprueba la ciencia";[274] luego, para materializar el poder del "espíritu" hispanoamericano, vienen cuatro grandes poetas ("no necesariamente los más grandes de América, sino los que más influencia han tenido en nuestra nación"): Sor Juana, Amado Nervo, Justo Sierra y Rubén Darío,[275] y cuatro "prosistas y edu-

[273] *Ibid.*, p. 39.

[274] José Vasconcelos, "Las esculturas del ministerio", *El Universal*, 3 de abril de 1924.

[275] Estas cuatro estatuas, obra del escultor Ignacio Asúnsolo, fueron develadas en abril de 1924. Julio Jiménez Rueda hizo la apología de Sor Juana, Carlos Pellicer la de Rubén Darío, Jaime Torres Bodet la de Amado Nervo y

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



cadores": Sarmiento, Montalvo, Bello y Rodó. Esta evocación de las glorias literarias del continente hispanoamericano busca claramente ser didáctica, pero también prospectiva: "Nosotros hemos querido inventar y hemos querido creer, pero sólo tiene derecho a su invención y a su creación el que conoce todo su pasado y sabe coordinarlo con el presente, para forjar el porvenir". Cimentar una cultura sobre una tradición iberoamericana de la cual será al mismo tiempo la prolongación y la superación; materializar mediante estatuas un humanismo espiritualista que tiene su fuente tanto en la antigüedad griega como en el pensamiento de Nietzsche (a través de la oposición entre "lo apolíneo" y "lo dionisíaco")[276] y que permita abrir la cultura "nacional" a lo universal; simbolizar un ideal, pero también probar la creatividad y la eficiencia de los arquitectos y los artesanos mexicanos; hacer accesibles al pueblo edificios públicos y escolares donde no se sienta fuera de lugar, tales son los objetivos múltiples y complejos que Vasconcelos asigna a la arquitectura y a la escultura, cuyas realizaciones inspira directamente entre 1921 y 1924.

En abril de 1924, se ve obligado a realizar un balance matizado de la acción de la SEP en materia de arquitectura y construcción: "La obra se ha llevado a cabo con resultados satisfactorios —declara a un periodista—, pues los edificios que se han construido responden a las necesidades modernas y puedo decir que es lo mejor que se ha construido en escuelas hasta la fecha, en México, pero mi obra es incompleta y la razón única de este defecto es que no he sabido o no he podido rodearme y buscar todos los arquitectos que colaboren conmigo para llegar a un feliz éxito."[277] Comentando estas declaraciones el arquitecto

Alfonso Teja Zabre la de Justo Sierra; *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 495-503.

[276] Vasconcelos, "Escultura y pintura...", p. 85: "Comenzamos por poner en el ático [de la SEP] una alegoría que recuerda la tragedia griega y los conflictos eternos de la naturaleza humana. De un lado está Apolo, que significa la belleza pura, la belleza como imagen y todo lo que tiende a hacerse ensueño, y del otro está Dionisios, el dios de la pasión y la fuerza arrolladora, que quiere que la vida sea una embriaguez profunda del corazón y de los sentidos."

[277] "La obra realizada por la SEP y la etapa actual de la arquitectura nacional", *Excélsior,* 13 de abril de 1924.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Juan Galindo señalaba, en una metáfora, que la arquitectura realizada por los esfuerzos "inmensos" de Vasconcelos no había impuesto ningún "estilo" verdaderamente nuevo, y que no había engendrado ese lenguaje de piedra que registra, con más fidelidad que los historiadores y cronistas, la evolución de los pueblos. La agitación y febrilidad que caracterizaron la elaboración y la ejecución de la mayoría de los planes de construcción tenían la culpa según Juan Galindo, de la falta de originalidad y a veces de éxito de algunos edificios públicos.

En realidad, lo que se critica aquí es el Gran Estadio de la ciudad de México, que fue inaugurado solemnemente en mayo de 1924 por el presidente Obregón y por Vasconcelos, y que suscitó polémicas tan violentas como las provocadas por el muralismo. La idea de la construcción de un estadio de vastas dimensiones en el que la SEP podría, entre otras cosas, experimentar en presencia de un público considerable ese "teatro al aire libre" que preconizaba Vasconcelos, existía desde hacía mucho tiempo, pero no tomó realmente forma sino en marzo de 1923, con la inauguración oficial de las obras de construcción, en el barrio de La Piedad.[278] El proyecto original fue elaborado por el arquitecto José Villagrán, pero no fue respetado, y todas las proporciones pronto se vieron trastornadas debido a las intervenciones sucesivas de Federico Méndez Rivas, el arquitecto que había hecho los planos del edificio de la Secretaría de Educación, del escultor Manuel Centurión, de Diego Rivera y del mismo Vasconcelos. Esencialmente, el debate gira alrededor de un detalle técnico: la concepción y la ejecución de la escalera de acceso al estadio; pero, tras las discusiones y polémicas, se ocultan querellas personales extremadamente acerbas. Varios proyectos para la escalera se habían revelado irrealizables; finalmente, fue la solución propuesta por Diego Rivera la adoptada por una comisión de expertos, de la cual formaban parte los arquitectos Manuel Ituarte y Eduardo Maceo y Arbeu, un profesor de historia del arte en la Escuela de Bellas Artes: Ricardo Gómez

[278] "Iniciáronse ayer las obras del gran estadio escolar", *Excélsior,* 13 de marzo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Róbelo, y los pintores Roberto Montenegro y Jorge Enciso.[279] La escalera debía incluir un gran número de personajes esculpidos por Manuel Centurión, pero, ante la cuantía de los gastos, Vasconcelos pidió a Rivera proyectar una decoración pintada, la cual figura aún hoy en día en la fachada del estadio.[280]

Esa iniciativa no fue del gusto de todos, y los ataques se dejaron sentir por todos lados, ataques a los que respondió Rivera con un artículo en el que en primer lugar plantea el problema en términos de plástica, coincidiendo con Vasconcelos respecto de la necesaria correspondencia, interpenetración y complementariedad de las actividades artísticas:

> La arquitectura —escribe Rivera— es un arte en que se trabaja con formas y color en volumen, es decir, un arte plástico más completo y más complejo […] Por eso ningún pintor ni ningún escultor puede ser un intruso en el terreno de la arquitectura, porque tan volumen, tan color, tan claroscuro tiene un edificio como una estatua, y la distribución lógica, razonable y útil a su objeto de una "planta", base de la razón de ser y de la vida plástica de toda arquitectura, obedece a las mismas causas y leyes en un cuadro; más aún, siendo la arquitectura un arte que emplea elementos menos imitativos y más abstractos que la pintura y la escultura, el arquitecto tiene mayor necesidad de ser un obrero plástico, poseedor del don indispensable y de la intuición creativa, sin la cual el conocimiento no es nada, nada más que un útil trabajo de mano impotente.

Luego se coloca en un plano histórico para recordar que los grandes arquitectos mexicanos del siglo XVIII, Tolsá y Tresguerras, eran también pintores, escultores y fundidores; y denuncia que

[279] "La obra del Stadium Nacional emprendida por la SEP en La Piedad", *Excélsior*, 20 de abril de 1924. En este segundo artículo, Juan Galindo arremete violentamente contra Rivera: "El artista consagrado, el favorito de la SEP, el pintor Diego Rivera, no ha tenido empacho en romper líneas, en romper leyes invariables que la ciencia señala para los trazos de escaleras, sólo con el objeto de que estas líneas armonicen a su modo con la decoración que ideó para el efecto." El propio Vasconcelos no se libra de la diatriba: "Y le hemos oído censurar […] la admirable escalera de Minería, de Tolsá […] sólo porque esas personas que le rodean, que lo han mareado con la adulación, piensan de esa manera, con la audacia inconcebible que sólo la ignorancia y la inconciencia pueden dar."

[280] Explicaciones dadas por Ricardo Gómez Robelo en *Excélsior,* 24 de abril de 1924.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a la imitación del estilo "*pompier*" francés del tiempo de Porfirio Díaz, haya sucedido la fascinación por la "estética californiana" —ella misma inspirada por los decorados de cine— de los arquitectos mexicanos. Por último, rinde un vibrante homenaje a la voluntad y la clarividencia de Vasconcelos, quien ha sabido reunir a su alrededor a artistas que trabajan de acuerdo con las necesidades y la sensibilidad populares.[281]

Algunos días antes de la inauguración del estadio, que es la última ceremonia pública en la que participa como ministro de Educación Pública,[282] Vasconcelos pone punto final a esta polémica asumiendo todas las responsabilidades y explicando los principios que guiaron su acción en materia de construcciones escolares y públicas. Se rehúsa a admitir la compartimentación irremediable y estática de las distintas esferas artísticas: aceptó los consejos de algunos pintores porque le parecían más juiciosos e inspirados que los que le daban, para la decoración y para la estructura misma de los edificios públicos, algunos arquitectos. Intentó liberar la arquitectura de la férula, demasiado férrea según él, de la regla y el compás, e introducir en ella a la imaginación. El Estadio Nacional, nacido de la colaboración entre ingenieros, abogados, pintores, escultores, "es un monumento hermoso y expresivo de una época justamente porque han colaborado en él diversos ingenios unidos todos en el amor y en el afán de la obra".[283] Vasconcelos añade que con frecuencia debió modificar los planos que le eran presentados, ya que los arquitectos no habían comprendido de qué manera serían utilizados ciertos locales como las bibliotecas, las salas de música o los gimnasios. Demasiadas escuelas eran exiguas e incapaces de recibir un número suficiente de alumnos: aquí, una vez más, el ministro se encargó

[281] "Diego Rivera arremete contra los 'Galindos' de las Bellas Artes a propósito del estadio", *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 547-552. Rivera indica que las protestas de los arquitectos contra la fachada del estadio en realidad se debe a móviles económicos, ya que sienten haber sido excluidos de la obra.

[282] "Inauguración del Estadio Nacional", *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 563-585.

[283] Vasconcelos, "Los pintores y la arquitectura..."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de cambiar los planos. Pero su acción no se limitó a esas adaptaciones. También trató de lograr una simbiosis entre la arquitectura y la escultura, pidiendo a Ignacio Asúnsolo —a quien había logrado que se concediera en 1920-1921 una beca para permitirle estudiar en Europa—[284] y a Manuel Centurión esculturas que tenían como fin personalizar la arquitectura, darle una dimensión imaginaria y hacer accesible para todos la significación general del edificio en que están colocadas, a la manera de las esculturas de los templos griegos y de las iglesias romanas. Es además significativo que en los edificios públicos en donde se empleó a iniciativa de Vasconcelos (edificio de la SEP, estadio), la escultura no estuviese aislada, no organizase su propio espacio sino, por el contrario, situada contra un muro o en el tímpano de un frontón, se aproximase al bajorrelieve o el altorrelieve, y tuviese el mismo papel cívico que la pintura mural, aunque vehiculando referentes mucho más "clásicos" y menos "populares" que los del muralismo. Fueron la arquitectura y la escultura las que ofrecieron a Vasconcelos la verdadera posibilidad de "ilustrar" su sistema filosófico y estético, y darle, además, una base material en filiación directa con la tradición nacional. "Ciertamente creo —escribe Le Corbusier en 1939— que se podría predicar una cruzada en pro del urbanismo, ya que atañe al fondo vital de los seres; les abre perspectivas de sol y de alegría, les ofrece la oportunidad de aportar sus fuerzas de acción".[285] Vasconcelos emprende en efecto, una verdadera "cruzada", grandiosa en lo que respecta a ciertos edificios nacionales, prestigiosa y funcional en lo relativo a algunos centros escolares de la capital y las grandes ciudades, más modesta al nivel de los pueblos, con las humildes Casas del Pueblo. Completada por una estatuaria sincrética, que reúne a los grandes "videntes" de todas las épocas, los grandes poetas y los grandes prosistas hispanoamericanos, la arquitectura proporcionó cimientos originales

[284] Véase al respecto la correspondencia con Alfonso Reyes: Carta de Alfonso Reyes a José Vasconcelos del 5 de noviembre de 1920 y Carta de José Vasconcelos a Alfonso Reyes del 1 de diciembre de 1920, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina. Otro escultor, Fernández Urbina, recibe también una pensión del gobierno mexicano.

[285] Le Corbusier, *Sur les quatre routes,* París, Denoël-Gonthier, 1970, p. 283.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y firmes para esa cultura autóctona que Vasconcelos anhelaba construir. Es por ello por lo que hizo "entrar la educación nacional en el periodo de la arquitectura".[286]

## El teatro

Podía suponerse, desde la llegada de Vasconcelos a la rectoría de la Universidad de México, que el teatro tendría un sitio de honor en el sistema cultural nacional que se proponía instaurar. En 1918, en su prefacio a *El monismo estético,* precisaba que a los tres ensayos que componían esa obra deberían añadirse otros dos estudios inspirados por *El origen de la tragedia* de Nietzsche: uno sobre el "misticismo auditivo", y otro sobre "la estética de la danza". Esos dos estudios, que quedarían inéditos porque Vasconcelos los consideraba incompletos, habrían sentado los primeros cimientos de un sistema de estética teatral y a orientar el teatro mexicano (e hispanoamericano) por nuevos derroteros.[287] Del libro de Nietzsche, Vasconcelos retiene la idea de que el teatro no debe ser una institución educativa y moral,[288] sino el lugar donde vienen a fundirse "lo dionisíaco" y "lo apolíneo", la confluencia de las grandes pulsiones secretas del hombre y la luz serena de sus sueños domeñados. La forma teatral por excelencia sería el "drama musical", resurgimiento de la tragedia griega y receptáculo de esos mitos que "elevan" al espectador a "una especie de omniciencia, como si nuestra vista no se parase ya en la superficie de los objetos, sino que penetrase en su intimidad, como si, bajo el imperio de la música, los impulsos de la voluntad, el conflicto de los motivos, el fragor de las pasiones se hiciesen visibles bajo el aspecto de líneas y figuras movientes, y que al mismo tiempo nos sumergiésemos en el secreto de las más sutiles emociones conscientes".[289] La "tragedia musical" —que incorpo-

[286] Vasconcelos, "Hay que construir...", p. 8.
[287] Vasconcelos, *El monismo estético*..., p. 12-13.
[288] Friedrich Nietzsche, *La naissance de la tragédie* (1872), París, Denoël-Gonthier, 1964, p. 147.
[289] *Ibid.,* p. 143.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ra en gran medida la danza—[290] se fundamenta en el *verbo,* pero, gracias a la música, puede "añadirle el trasfondo de donde nace e iluminar desde el interior su génesis".[291] Este nuevo teatro supone asimismo una mutación profunda del espectador: anteriormente, se hablaba del espectador "crítico"; es decir, un individuo ingrato, pretensioso e incapaz de sentir placer, que juzgaba el teatro desde un doble funesto punto de vista: desde el ángulo de la erudición y de la moral. Al espectador "crítico" debe suceder, con el renacimiento de la tragedia, el espectador "artista", que rechace "el optimismo socrático, enemigo a la vez del arte y de la vida"[292] y que intente penetrar los grandes mitos trágicos negación del "mundo de la individualización" y garantía del "sano vigor creador" de una civilización.[293] El discurso de Vasconcelos en favor de una creación y de una participación colectivas deriva directamente de estas consideraciones de Nietzsche.

No es, pues, sorprendente, en tales condiciones, que el pensador alemán haya dado a Vasconcelos el tema de la "tragedia moderna" que publica en 1920: *Prometeo vencedor.*[294] A Edipo,

[290] Para Vasconcelos, "el baile es expresión de ritmo, por lo mismo, expresión mística". En su ensayo sobre la estética del ballet —del cual luego publica fragmentos en *La Antorcha*— analiza las tres modalidades principales de la danza: "La apolínea de los frisos griegos y el teatro de Isadora Duncan; la dionisíaca, representada en los bailes populares de España, ricos en animación lujuriosa y sentido trágico; y el baile místico de los templos brahmanes, cuyo ritmo ya no es sensualidad sino alegría de unión con lo infinito." José Vasconcelos, "Los tres grados de la belleza sensible", *La Antorcha,* n. 30, 25 de abril, p. 8-9.

[291] Nietzsche, *La naissance de la tragédie*..., p. 141. Aquí, una vez más, Vasconcelos se inspira directamente en la fuente nietzscheana. Para él, la música "nos abre la conciencia a aquella otra música de las estrellas que escuchaba Pitágoras, al ritmo pitagórico regenerador de la realidad". La confluencia entre el pensamiento nietzscheano y la doctrina pitagórica viene a reforzar muy oportunamente las convicciones de Vasconcelos en este terreno; Vasconcelos, *El monismo estético*..., p. 12.

[292] Nietzsche, *La naissance de la tragédie*...,, p. 158.

[293] *Ibid.*, p. 149.

[294] José Vasconcelos, *Prometeo vencedor. Tragedia moderna en un prólogo y tres actos,* México, Lectura Selecta, 1920. Algunas semanas después, tras la publicación de su pieza, Vasconcelos se queja amargamente de la incomprensión de los críticos. Escribe a Alfonso Reyes el 16 de septiembre de 1920: "Muchos me han elogiado el primer acto del *Prometeo;* nadie me ha dicho una palabra del hondo drama posible que se desarrolla en el segundo acto y sólo Julio Torri

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



héroe "pasivo", Nietzsche oponía Prometeo, el héroe "activo", que "conquista la civilización y fuerza a los dioses a aliarse con él porque la sabiduría que ha adquirido pone bajo su poder la existencia de los dioses y sus leyes"; si el *Edipo* de Sófocles es un preludio para el "canto triunfal del santo", el *Prometeo* de Esquilo se empeña en describir "el tenaz orgullo del artista".[295] Decepcionado por cierta literatura contemporánea y sus derivaciones teatrales —sólo Ibsen parece merecer su favor, pero confiesa que "detesta" a Shaw, a Anatole France y al dramaturgo inglés James Matthew Barrie—[296] y rechazando la utilización teatral del "humor", que "rebaja los ideales al alcance de los bufones",[297] Vasconcelos se vuelve hacia un "lirismo creador", capaz de hacer que el espectador capte el "misterio infinito" que rige el universo, aunque evitando sucumbir a una "elocuencia gratuita", fuente de "desorientación" y "decadencia".[298] El *Prometeo vencedor* de Vasconcelos es presentado como una larga meditación filosófica dialogada, entrecortada por las intervenciones de bailarines y coristas que encarnan el poder del instinto vital y las obscuras fuerzas "dionisíacas". El primer acto, en el que se enfrentan Prometeo y Satanás, no aporta nada nuevo si se le compara con el *Prometeo* de Esquilo o el *Fausto* de Goethe; Prometeo instaura el imperio de la voluntad y la fuerza de la conciencia contra el orden de la necesidad, "injusta y cruel", que antes regía la existencia de los seres y las cosas. Satanás encarna la omnipresencia del mal, la negación del amor y del progreso, la caída del ángel y su soledad. Dos notaciones interesantes introducen cierta variedad en

me ha sabido entender el tercero." Su resentimiento es tanto mayor cuanto que, según sus propias declaraciones, *Prometeo* es la preferida de sus obras. *Cf.* Esperanza Velázquez Bringas, *Pensadores y artistas,* México, Cultura, 1922, p. 17.

[295] Nietzsche, *La naissance de la tragédie*..., p. 64-65.

[296] Vasconcelos, *El monismo estético*..., p. 12: "Detesto a Bernard Shaw y su palabrería de juglar; a France con su gracia afeminada y trivial; al dulce y conformista Barrie de las ternuras pequeñas."

[297] Estos juicios se ven confirmados por una carta de Julio Torri a Alfonso Reyes del 13 de mayo de 1918, en la cual escribe a propósito de Vasconcelos: "A Shaw lo llama el 'pequeño esclavito celta'. Todos los libros ingleses los encuentra mediocres y para uso de las clases egoístas y acomodadas. France le parece femenino. Etc. […]", Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

[298] *Ibid*., p. 30-31.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ese debate estático que no escapa a la "retórica" tan vigorosamente condenada por Vasconcelos: el anuncio, por un primer "filósofo", de que una "humanidad nueva" se forja en la América hispánica, a partir de todo lo que hay de bueno en todas las culturas, armonizado y ennoblecido en el seno del molde hispano, y que las pocas tiranías que aún subsisten en el continente (Venezuela, Guatemala), han entrado en una fase de regresión irremediable. Estos comentarios van acompañados por una doble predicción sobre una renovación cristiana y sobre el ocaso de los "nacionalismos", que serán reemplazados por un "panetnicismo" organizado en función de las distintas *lenguas* habladas en el mundo.[299]

La segunda nota de originalidad de esta pieza es la proclamación por un segundo "mago-vidente-predicador" de la renuncia a la procreación, apoyada en la convicción del próximo advenimiento del reino universal del espíritu: hay que huir de la carne y evitar que el poder del alma se corrompa y se envilezca bajo el peso de la vida terrestre. El tercer y último acto —el único verdaderamente dramático— muestra cómo se despuebla la tierra, abandonada por la "raza celeste", y la meditación angustiada del último sobreviviente, el mismo que predicó renunciar a la procreación. Sin embargo, el ciclo de la vida acaba por triunfar de ese negativismo espiritualista, y de las brumas de Australia surge una humanidad nueva, vigorosa y voluntariosa, que reafirma su deseo de servir de "puente" entre el mundo y el "reino del infinito".

Vasconcelos virtió, pues, en el molde nietzscheano de esa "tragedia moderna", lo esencial de sus reflexiones y, sobre todo, de sus interrogantes sobre el conflicto entre las leyes de la naturaleza y las del espíritu, sobre la soledad fundamental de todos los grandes reformadores, sobre la necesaria desaparición de toda forma de tiranía, sobre la inmortalidad y el cambio, sobre las

[299] Es un tema que Vasconcelos volverá a tratar ampliamente tras su partida de la SEP. Véase la conferencia dictada en Viena, en diciembre de 1925, titulada "El nacionalismo en la América Latina", *Amauta,* Lima, 4, diciembre de 1926, p. 13-16, y 5, enero de 1927, p. 22-24. Vasconcelos escribe en *El Desastre*: "El idioma nacionaliza mejor que la sangre; uno de los rasgos de un programa educativo había sido la difusión del libro castellano en asuntos que antes leíamos en francés o en inglés." Vasconcelos, *El Desastre*, en *Obras completas*..., v. I, p. 1663.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



dicotomías simbólicas sombra-luz, vida-muerte, espíritu-materia, y sobre la "fecundidad" del sufrimiento. Pese a su evidente voluntad de renovar y actualizar "los grandes mitos trágicos" de que hablaba Nietzsche, Vasconcelos no supo infundir suficiente vida a los diálogos, que demasiado a menudo se reducen a una larga serie de monólogos yuxtapuestos y que no logran liberarse de una base "filosófica" que los hace abstractos y pesados. A diferencia de Lunacharsky, Vasconcelos no era un verdadero dramaturgo, y no pudo dar al teatro mexicano textos capaces de poner en práctica sus ideas fructíferas e innovadoras sobre el arte dramático.

Esta obra de Vasconcelos se inscribe, no obstante, dentro del marco de una serie de intentos, que se multiplican a partir de 1920, de crear un verdadero teatro nacional que escapase a las limitaciones de las formas teatrales menores a las que tan aficionado era el público popular: sainetes, zarzuelas y revistas.[300] Eran muchos los comentaristas que, en esa época, hablaban de "bancarrota",[301] de "decadencia del arte dramático",[302] de "deficiencias" y de "tropiezos" del teatro mexicano.[303] ¿Cuáles son las razones que se invocan para explicar esa debilidad, esa insignificancia del teatro nacional? Las encontramos una y otra vez, hasta la saciedad, en la pluma de los mismos críticos y dramaturgos, o en las declaraciones a la prensa de los directores de teatro, de los empresarios, de algunas actrices y de literatos interesados por lo que consideran símbolo de la cultura de un pueblo y fiel expresión del espíritu popular, en la medida en que el teatro vehicula las costumbres, los sentimientos, los ideales de una raza y que es un medio precioso de difusión cultural.[304] Los principales

[300] Pedro Henríquez Ureña, "La influencia de la Revolución en la vida intelectual de México" (1925), en *Obra crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 616.

[301] Carlos Lerdo de Tejada, "La bancarrota del teatro", *Excélsior,* 6, 7, 10 y 12 de marzo de 1924.

[302] Carlos González Peña, "La decadencia del arte dramático en México", *El Universal,* 8 de enero de 1922.

[303] Aurelio González Carrasco, "El teatro en México. Sus deficiencias y tropiezos", *El Universal,* 26 de enero de 1922.

[304] Julio Jiménez Rueda, "La Escuela Nacional de Arte Teatral", *Boletín de la Universidad,* I, 2, noviembre de 1918, p. 106.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



obstáculos para el nacimiento y el desarrollo del teatro nacional se deben, en primer lugar, a ciertas circunstancias "técnicas": si bien el país (aunque, en este caso, se le reduzca a la capital) posee un número importante de buenos actores y, sobre todo, de actrices de talento, las compañías teatrales permanentes no tienen cohesión, no disponen de material ni de escenarios convenientemente adaptados; muchos empresarios son extranjeros cuya única preocupación es el rendimiento financiero de los espectáculos; con frecuencia las obras están mal elegidas —aunque a menudo se recurra a dramaturgos españoles y franceses reconocidos: Quintero, Echegaray, Benavente, Bataille, Sardou, etcétera—, mal montadas y demasiadas veces repetidas; las piezas duran poco tiempo en cartelera, y los actores pasan el tiempo "corriendo la legua" de uno a otro de los cuatro teatros principales que existen en la ciudad de México; esos actores a menudo no tienen oficio y, aunque hay una Escuela Nacional de Arte Teatral, abierta en mayo de 1918 a iniciativa de Julio Jiménez Rueda, no reciben prácticamente ninguna formación, reciben sueldos irrisorios a cambio de un trabajo agotador y absurdo que se les impone por la frecuencia particularmente rápida con la que se suceden los espectáculos; el público se interesa más en la presencia y el aspecto físico de las actrices que en el texto de la pieza, y manifiesta una evidente falta de interés por el teatro "serio"; por último, el arte de la puesta en escena no ha progresado en absoluto en veinticinco años.

En algunos casos se pone en tela de juicio a los autores mismos: algunos se conforman con hacer reír, por medio de procedimientos discutibles que llevan al máximo la esquematización de los personajes y a la reducción de los diálogos a un encadenamiento de obscenidades más o menos veladas ("albures"). Lo que pretenden definir como "teatro mexicano" no es sino la utilización de marionetas estereotipadas (el charro, la china poblana, el pelado) cuya situación psicológica o social no está motivada en absoluto: contrariamente a lo ocurrido en la Argentina con el personaje popular del gaucho, los autores mexicanos no han penetrado en "el alma" de su pueblo, se han limitado a envolver en trajes típicos a creaturas ridículas, convencionales y absurdas.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Presentar como "teatro mexicano" —escribe un crítico— al charro pendenciero, al pelado ignorante, a la criada ladrona y la china poblana desenvuelta es estúpido e infantil, en la medida en que los moldes en los que se encierran los seres son universales. En cambio, el teatro se rehúsa a tratar ciertas realidades nacionales, ricas en conflictos y en situaciones particularmente dramáticas: el "dolor" y la "resignación" de las clases medias, la desesperación y la rebelión del mundo obrero, la miseria del campo, el sacrificio y las motivaciones profundas del pueblo durante la tormenta revolucionaria, el valor de los soldados y de las soldaderas que los seguían, etcétera.[305] Pero se reprocha también a algunos autores el haber transformado el teatro en tribuna política donde se realizan "ajustes de cuentas" partidistas y estériles; otros, por último, lo han asimilado a un "*music hall*" que presenta "revistas" cuyo único interés es sacar a escena vestuarios fastuosos y hace oír las canciones a la moda, importadas del extranjero, al igual que los decorados, los libretos e incluso los artistas.[306] La constitución en 1904 de la Sociedad Mexicana de Autores Dramáticos y Líricos no dio los resultados esperados. No se representan ya piezas mexicanas porque los autores nacionales se han visto rechazados por los intereses creados y por la repugnancia que manifiestan ciertos sectores hacia todo lo que se produce en el país.

[305] Darío Rubio, "El teatro mexicano", *Revista de Revistas,* 10 de octubre de 1920, p. 30.

[306] Algunos críticos juzgan la "revista" de una manera no totalmente negativa: "La 'revista', tan en boga, es, valga la frase, algo así como periodismo teatral: la cuestión palpitante, los tipos de la política en uso, pasan en ese género ingeniosamente satirizados, entre risa y sonrisa. Esta clase de teatro probablemente no desaparecerá, porque responde a un aspecto psicológico del alma mexicana que tiene sal hasta para restregársela en sus heridas." Juan Ramón Avilés, "Por qué debe surgir el teatro mexicano", *El Universal Ilustrado,* 21 de septiembre de 1922, p. 30. Otros, como Alejandro Quijano, son mucho más severos: "La revista, he ahí el enemigo. Mientras nuestros autores prefieran hacer dinero a hacer arte, existirá un gran obstáculo. La revista les deja pingües ganancias, que el drama o la comedia no les dejará. Que los autores se desmetalicen y será un hecho el teatro mexicano." "Las últimas opiniones acerca del teatro nacional", *El Universal Ilustrado,* 2 de marzo de 1922, p. 17.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Por su parte, Federico Gamboa, novelista pero también dramaturgo de renombre *(La venganza de la gleba,* 1904), piensa que el teatro mexicano se ha encerrado en una especie de círculo vicioso, que nadie tiene suficiente energía ni amor patrio para dar a conocer la obra de sus escritores, y éstos no se consagran a la literatura teatral porque les faltan estímulos. El "género chico", que ejerce una verdadera dictadura en los escenarios mexicanos, debería ser tratado, por su vulgaridad, como un "género ínfimo". Es cierto que, para mencionar un ejemplo ya famoso, el teatro argentino pone también en escena tipos populares, pero lo hace de tal manera que su lenguaje, aunque humilde, sea correcto; no se limita tampoco al tratamiento de los problemas propios a las clases populares, sino que, progresivamente, los autores se han comenzado a interesar en temas que les permiten poner en escena situaciones conflictivas cuyos protagonistas pertenecen a las clases medias y altas. Para crear un verdadero teatro mexicano hay que superar la animación primaria de marionetas caricaturescas, dar vida y verdad a personajes auténticos y confrontarlos a una problemática nacional. De paso, Gamboa plantea la cuestión de la "corrección" del lenguaje hablado en el teatro, cuestión que también será objeto de un debate acalorado entre varios dramaturgos y críticos.[307] ¿Había que escribir diálogos en un castellano peninsular y, además, respetar la pronunciación de España? "imposible", exclama el editorialista de *El Demócrata,* quien añade que incluso si los puristas se ofenden, el lenguaje en México está mucho más cargado de modismos, mexicanismos, aztequismos, galicismos e anglicismos que el español de Castilla. El mexicano habla y debe hablar su lengua; es decir, un castellano mexicanizado. Y no hay que escandalizarse por lo licencioso o la aparente vulgaridad de los mexicanismos. La única manera de ennoblecer tantos y tantos vocablos populares consiste en introducirlos al ámbito del arte, con intenciones puras y

[307] Véase al respecto: "¿Por qué nuestra literatura teatral no se ha desarrollado?", *El Universal Ilustrado,* 25 de enero de 1922, p. 2; "Teatro municipal, regional o nacional", *El Demócrata,* 9 de julio de 1923; Julio Jiménez Rueda, "Teatro nacional y teatro regional", *El Universal,* 29 de julio de 1923; Carlos González Peña, "El nacionalismo en el teatro", *El Universal,* 30 de julio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



con una maestría total. En el extremo opuesto, Julio Jiménez Rueda considera que los personajes de teatro no deben hablar como en la vida cotidiana, y da como consejo a los escritores y artistas mexicanos en general que no fotografíen la vida, sino que la interpreten. Carlos González Peña le responde que emplear tal método llevaría infaliblemente a producir obras insípidas y sin personalidad, siendo que un nacionalismo correctamente entendido debe ser el reflejo fiel del alma y del ambiente de México; en lo relativo al teatro, ese "mexicanismo" debe afectar a la vez la "forma" (decorados, vestuario, diálogos) y el "fondo" (tema, "filosofía" general de la pieza). Federico Gamboa está convencido de que tales objetivos serán particularmente difíciles de lograr y piensa que la Secretaría de Educación Pública podría desempeñar un papel central en ese terreno, subvencionando un teatro y compañías nacionales, zanjando la cuestión sobre el nacionalismo y el lenguaje teatral y pidiendo a los numerosos intelectuales que trabajan para ella que enriquezcan mediante sus obras el repertorio nacional.

Pero Gamboa no es el único que se interroga sobre los remedios capaces de favorecer el florecimiento del teatro "nacional". En primer lugar, algunos comentaristas proponen "proteger el arte dramático", ofreciéndole condiciones materiales de existencia más favorables para su desarrollo. En el mes de agosto de 1920, el presidente interino Adolfo de la Huerta publicó un decreto que fijaba en un 2% los impuestos deducidos sobre las entradas en taquilla de las representaciones de obras *mexicanas,* mientras que tales impuestos se elevaban al 10% para las obras extranjeras.[308] Esta medida iba evidentemente destinada a favorecer la producción nacional de textos para teatro. Entre otras medidas figura el mejoramiento de la formación recibida por los actores, tomando como ejemplo a Camila Quiroga y su compañía, para quienes la SEP organiza una velada de homenaje.[309] En efecto, de la gira de la compañía argentina que visita México

[308] "Los autores y el último decreto que reduce al dos la contribución a las producciones mexicanas", *El Universal Ilustrado,* 12 de septiembre de 1922, p. 10.

[309] "El homenaje de la SEP a la notable artista Camila Quiroga", *Excélsior,* 23 de enero de 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en las primeras semanas de 1922 y que presenta, entre otras, varias piezas de Florencio Sánchez, los críticos mexicanos sacan dos lecciones esenciales: la posibilidad de producir un teatro auténticamente "nacional" en sus situaciones, su lenguaje y sus personajes, a partir de realidades locales hábilmente superadas, y la necesidad de constituir compañías coherentes y completas de actores profesionales.[310]

En lo que atañe, precisamente, a los actores mexicanos, en 1922 se constituye el Sindicato de Actores, y pronto se formaron los de tramoyistas, apuntadores, decoradores, autores, coristas, etcétera, lo que, según algunos críticos, vino a ensombrecer el panorama de las relaciones entre empresarios e intérpretes.[311] El sindicato se fijó un doble objetivo: garantizar cierta seguridad material a los actores, en particular liberándolos de la arbitrariedad de los empresarios, y proclamar la dignidad social del artista.[312] Algunos proponen "nacionalizar el teatro", estableciendo, con ayuda del Estado, un teatro mexicano para artistas mexicanos y dirigido por mexicanos, tomando como ejemplo la Comedia Francesa o el Teatro Español. Además, es necesario crear una verdadera "literatura teatral" que no sea ya una diversión para los escritores, sino que se elabore en función de un público nacional.

[310] "La vida teatral en 1922", *El Universal Gráfico,* 1 de enero de 1923, p. 12: "La presentación del teatro argentino fue un triunfo sin precedente en México, pues si bien en estado de desarrollo aún, mostró a los autores mexicanos que sus hermanos los sudamericanos habían luchado con más ahinco y mejores orientaciones para llegar a un grado de perfección que todavía no han alcanzado nuestros autores." Véase también: Carlos González Peña, "La temporada de Camila Quiroga. Una obra maestra: *Los mirasoles", El Universal,* 4 de enero de 1922; Esperanza Velázquez Bringas, "Camila Quiroga", en *Pensadores y artistas,* p. 91-96, y "El retorno de Camila Quiroga", *El Universal Ilustrado,* 4 de enero de 1923, p. 30-31.

[311] "Vientos de fronda", *Revista de Revistas,* 12 de marzo de 1922, p. 10.

[312] "El comunismo en el teatro. El Sindicato de Actores", *El Universal Ilustrado,* 9 de febrero de 1922, p. 40. Algunos directores, como el del Teatro Lírico, se congratulan por la creación del sindicato: "Es para las empresas que quieran obrar de buena fe una garantía inapreciable. El Sindicato acarreará la depuración del gremio, depuración que tendrá por efecto un cúmulo de seguridades para los empresarios. Así ya no se nos irán los elementos artísticos debiéndonos dinero ni faltando, sin causa justificada, a los ensayos ni a las funciones. Tres calamidades que hemos sufrido con aterradora frecuencia."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Los autores mexicanos muy raramente tienen una experiencia directa de los problemas que abordan; el tratamiento que dan a la realidad no es solamente la "deformación" propia a toda creación artística, sino que resulta también en una pérdida de sinceridad y, por ende, de autenticidad.[313] Y, sin embargo, no es que falten "buenos" temas:

> La historia mexicana está llena de episodios que el dramaturgo podría revivir a lo Federico Schiller, y la vida nacional […] es igualmente rica de argumentos para trasladarlos con genialidad a la escena. Mas acontece que fuera de algunos plausibles intentos de tendencias serias, la revista teatral que se ha posesionado del campo, se ha limitado a la observación del "pelado", a la caricatura y a lo caricaturesco, y ha desdeñado la observación más o menos trascendental en que el arte se satura para la creación de la alta comedia o del drama moderno.[314]

¿Por qué México no ha de tener su Camila Quiroga y su Florencio Sánchez? ¿Por qué el teatro mexicano no se ha de afirmar como lo hacen la pintura, la música y —en menor grado— la literatura, que por esa época cobran impulso? Los personajes del nuevo teatro pululan por los salones, las calles los cafés, el corazón y los suburbios de la ciudad: basta con ir a buscarlos ahí y expulsar de una buena vez del escenario a los "fantoches" que abusivamente lo ocupan. México tiene un pasado intenso y un presente más intenso aún. Ha llegado el momento de que el arte conozca esa misma intensidad, paralela a la de la vida, y se arranque al pasado al que se le quisiera confinar y encadenar, para no ser ya tributario de la leyenda y del arte decorativo aztecas, y poder —aunque siendo siempre el guardián de los tesoros antiguos— aportar algo nuevo; es decir, poder *crear.* Pero todos los comentaristas —autores, empresarios, críticos, directores— están de acuerdo en reconocer que el nacimiento de un teatro nuevo y nacional está en función de la cohesión interna del país y de la afirmación de la entidad de la nación: el teatro no puede surgir

313 "El teatro nacional", *La Falange,* 6, septiembre de 1923, p. 315-316.

314 *Cf*. Avilés, "Por qué debe surgir el teatro mexicano..." Véase la nota 306 de este capítulo.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sino en un pueblo unido, "consciente de sus aptitudes generales y fuertemente insertado ya dentro de su raza y de su tradición".[315]

Vasconcelos interviene en este debate con su vigor acostumbrado por afirmar en primer lugar que no cree en una intervención del Estado y del gobierno para suscitar el necesario desarrollo del teatro mexicano y, como Diego Rivera en el campo de la pintura, considera que "las academias de arte nunca han dado buenos resultados". Se acuerda de haber salido "horrorizado" del Teatro de la Comedia Francesa, "tapándose las orejas" para no oír "los gritos de Mounet-Sully" y la recitación "convencional" de los miembros de la compañía. En este terreno, los únicos modelos válidos son, según él, las artistas italianas, que se formaron en el teatro mismo y no en escuelas de arte dramático. Atribuye la excelencia del teatro argentino a la influencia italiana, poderosa en el Río de la Plata, y al origen popular de ese teatro. Éste, como todo arte en general, no debe nunca ser un producto artificial, sino por el contrario, una manifestación espontánea. Si es que nace un teatro mexicano, surgirá de las propias escenas populares, y no de los conservatorios. Al contrario de lo que piensa la mayoría de los críticos de la época. Vasconcelos cree en la fecundidad de las formas teatrales menores (género chico, zarzuela, revista, etcétera), incluso si no saca de ello ninguna conclusión en lo tocante a su propia concepción del teatro del futuro, que según él ha de derivar directamente las teorías de Nietzsche sobre la tragedia griega.[316] Se rehúsa asimismo a dar demasiada importancia a la influencia de los "extranjeros" sobre la falta de vigor del teatro mexicano. La culpa recae en el público "corrompido por espectáculos viles como el de los toros, que acaban con la virilidad y con el gusto". Se trata, pues, de una cuestión de moralidad pública y de higiene social: sólo cuando el pueblo se aleje "de las tabernas

[315] Véase al respecto el editorial de *La Falange* de septiembre de 1923.

[316] Cuando la compañía de Margarita Xirgú viene a México en mayo de 1922, el Departamento de Bellas Artes le pide, a nombre de la SEP, que monte *Electra*. Se instalan en Chapultepec el escenario y los decorados bajo la dirección de Ricardo Gómez Róbelo, responsable del departamento, y de Roberto Montenegro. *Cf.* "Representaciones teatrales. Fomento del teatro nacional", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 197-198.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y de los toros" será posible la aparición y la producción regular de obras de arte mexicanas.[317]

El ministro considera, en marzo de 1922, que ya no es hora de especular sobre los factores favorables o desfavorables para el nacimiento del teatro nacional, en la medida en que éste existe con la zarzuela (de origen español) y el ballet, y que debe en adelante ponerse al servicio de la belleza y "desarrollarse como un arte eminentemente estético". Al responder, junto con algunas otras personalidades, una encuesta realizada por *El Universal Ilustrado* sobre el medio social más rico en "temas" capaces de ser transladados al escenario y de proporcionar la materia misma del teatro nacional, Vasconcelos afirma — contra todas las expectativas, cuando se sabe lo que era el teatro "popular" de la época— que "nuestro público exige la belleza y no tolera la vulgaridad". Esta tesis lo lleva a denunciar violentamente la "vulgaridad" de la burguesía y de las clases pudientes "que no trabajan, que no se esfuerzan y, por lo mismo, no viven la vida intensa que es madre de arte". La burguesía produjo el teatro francés, el de Victorien Sardou, "el teatro del divorcio y del asunto psicológico en que se debaten los problemas menudos de un conjunto de seres egoístas y cobardes". El teatro mexicano debe, pues, escapar al ambiente sofocante de los "dramas de salón" y seguir el ejemplo del teatro ruso moderno, "lleno de pasión, lleno de fuerza, pero no sombrío, sino lleno de luz y de esperanza como corresponde a la raza que está llamada a formar una civilización generosa y nueva".[318]

[317] José Vasconcelos, "Mientras haya pulque y toros no habrá civilización en México", *El Universal,* 12 de enero de 1922.

[318] "Las últimas opiniones acerca del teatro nacional...", p. 16. El mismo año, Lunacharsky escribe, acerca de los "teatros académicos": "Nous avons agi dès le début sur deux lignes de conduite: maintenir ces théâtres au plus haut niveau possible, en dèbarrassant leur répertoire des spectacles qui représentaient un véritable tribut servile au goût bourgeois; les rendre de plus en plus accessibles au public." "Le théâtre de l'URSS" (1922), *Théâtre et Révolution,* p. 172. Dos años después, en un editorial de *La Antorcha*, Vasconcelos reconoce que los objetivos fijados en 1922 no han sido logrados, y expresa su decepción: "¿Y qué cosa son nuestros teatros? Líricos, Conesas, ordinariez, lujuria manida, chistes del hampa y sugestiones a la vileza y a la bestialidad. No sé de otra ciudad del mundo, que tenga más tolerancia para quienes llevan tantos años de pervertir el gusto y de ensuciar las conciencias. No recomiendo que se haga contra estos

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Hay quienes consideran las respuestas de Vasconcelos excesivamente optimistas,[319] y las reacciones a la encuesta de *El Universal Ilustrado* son contradictorias. Entre las personas interrogadas, unas piensan que la clase media —tan a menudo olvidada por los autores, que prefieren al pueblo o a la aristocracia siendo que con frecuencia pertenecen a la propia clase media—, sujeta a las presiones conjugadas del mundo del "capital" y del "trabajo", está llena de "intensas tragedias, dramas dolorosos y comedias ricas en acción e ideas".[320] Aquí, los dolores son mudos, la abnegación discreta, y los grandes ideales se expresan más mediante la acción que por el discurso: es, pues, un tema difícil de explorar porque, al contrario de los medios populares, no se presta en absoluto a lo "pintoresco" o a lo "espectacular" (lo cual es también a veces cierto en lo relativo a la aristocracia). Sin embargo, cuando se logra traspasar la superficie "marmórea" de las clases medias, se descubren las ricas vetas de la sensación potente y de la emoción profunda. Por el contrario, otras personas interrogadas consideran que "la clase media de México tiene los mismos vicios, las mismas costumbres y, por consiguiente, los mismos problemas que la de España"; en cuanto a la aristocracia local, "es una caricatura grotesca de la aristocracia europea". En tales condiciones, es hacia el pueblo —y más particularmente el del *campo*— hacia el que debe volverse el teatro mexicano para

espectáculos un boycoteo de mojigatas, no quiero que les prohíba el Estado, que no tiene derecho de hacerlo, quiero que sea el mismo vicio quien los destruya y deseche. En nombre del placer mismo, exijamos juventud y belleza, sin lepras de miseria y de grosería." *La Antorcha*, 6, 8 de noviembre de 1924, p. 3.

[319] El crítico "Júbilo", quien dirige la encuesta de *El Universal Ilustrado,* no comparte el entusiasmo de Vasconcelos: "Al distinguido filósofo lo llevan un poco lejos su buena voluntad y sus fervorosos deseos. En México no tenemos zarzuela pues no pueden englobarse en este género algunos ensayos, escasísimos por cierto, que se han hecho, tomando por modelo la zarzuela española. En cambio, se ha desarrollado en nuestro medio teatral, como pavorosa plaga de langostas, ese género vacuo, aliterario, ofensivo, pornográfico y carente de ingenio que se llama 'revista teatral'. Y no es éste al que debe señalársele como el esfuerzo inicial de un teatro que será vigoroso […] porque es una mescolanza híbrida yanqui-franco-española", *El Universal Ilustrado,* 2 de marzo de 1922, p. 12.

[320] "El teatro nacional, ¿del pueblo, de la clase media o de la aristocracia?", *El Universal Ilustrado,* 16 de febrero de 1922, p. 18.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



descubrir personajes, situaciones, una mentalidad y temas auténticamente nacionales, que se podrán abordar *después* de depurar el lenguaje un tanto "vulgar" y los modales "groseros" de los medios populares: "Precisamente, la labor artística estriba en presentar bellamente lo feo". Por último, algunos se rehúsan a entrar en lo que consideran un falso debate: Alejandro Quijano, decano de la Facultad de Derecho, Federico Gamboa, Antonio Caso y Carlos González Peña responden que todos los medios sociales del país son fuente inagotable de observación e inspiración para el dramaturgo,[321] que el alma humana es una y universal y que hay que tener en cuenta el "marco", sin por ello sucumbir a un pintoresquismo de pacotilla.

Pero el problema de la creación de un teatro nacional no se limita a debates más o menos apasionados sobre la eventualidad de su aparición y las condiciones de su nacimiento. Bajo el impulso de Jorge Prieto Laurens, que se convierte en alcalde de la ciudad de México en 1923, y de Julio Jiménez Rueda, secretario del Ayuntamiento, el municipio capitalino decide alquilar y acondicionar el teatro Fábregas, que se convierte en Teatro Municipal. Tras un concurso, el Ayuntamiento contrata a la compañía de la actriz María Teresa Montoya, que recibirá las entradas de taquilla y, a cambio, se compromete a representar como mínimo una pieza mexicana por mes.[322] Esta iniciativa, adoptada luego por

[321] No deja de sorprender la respuesta de Antonio Caso: "En México no existe la diferenciación social. Puedo asegurarle que es la nación donde reina la mayor igualdad. ¿Acaso no todos nuestros presidentes, desde Guadalupe Victoria hasta Álvaro Obregón, no han sido de la clase humilde? Precisamente el error de las revoluciones mexicanas ha sido el de combatir por una igualdad que ya existía. Lo que no hay en México es libertad", *El Universal Ilustrado,* 23 de febrero de 1922, p. 23.

[322] "La cultura pública y el Ayuntamiento de México", *La Falange, 7,* octubre de 1923, p. 408-410. El editorialista enfatiza las afortunadas consecuencias de esta iniciativa: "Desde esa fecha se han representado numerosas obras mexicanas en el Teatro Municipal, habiendo obtenido muchas de ellas éxito franco. Muchas han logrado mantenerse en cartel por espacio de largo tiempo, y han producido a la empresa cuantiosas utilidades. Con esto se ha logrado principalmente dos cosas: demostrar de una manera incontestable que el público mexicano sí gusta de las obras nacionales cuando éstas son buenas, y segundo que las obras nacionales producen a las empresas tanto o más que las extranjeras."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



otros teatros de la capital (como el teatro Ideal, por ejemplo) favorece el auge de la producción teatral nacional, dentro de la cual destacan las obras de Julio Jiménez Rueda *(Tempestad sobre las cumbres, La caída de las flores, Lo que ella no pudo prever,* tres "dramas" presentados en 1923)[323] y de Francisco Monterde y García Icazbalceta (*La que volvió a la vida,* 1923).[324] Como hace notar Pedro Henríquez Ureña, tal proceder se sitúa en el extremo opuesto del seguido por el teatro argentino: en Buenos Aires, compañías populares buscaron "ennoblecer" poco a poco su repertorio; el movimiento surgió de "abajo". En la ciudad de México, al contrario, la implantación de un teatro nacional se efectúa "desde arriba": el Estado o el municipio subvenciona a una compañía, hay autores que escriben piezas, y se intenta, a partir de estos supuestos, atraer al público.

Sin embargo, sería inexacto limitarse exclusivamente a la iniciativa del Teatro Municipal de México. Otras tentativas tienen lugar en la provincia, y consisten en elaborar un texto y un espectáculo teatrales en función de una realidad local previamente estudiada y analizada. Esta iniciativa, inaugurada en 1922 en Teotihuacán por Manuel Gamio, toma el nombre de "teatro sintético" y sus principales artífices son, en un primer momento, el pintor y decorador Carlos González, el músico Francisco Rodríguez

[323] Aunque reconoce el valor de los esfuerzos del autor por crear un teatro nacional, "Júbilo" guarda cierta reserva acerca de los alcances de la obra de Julio Jiménez Rueda, cuyos personajes le parecen demasiado "irreales" y cuyos diálogos juzga demasiado "literarios". *Cf. El Universal Ilustrado,* 1 de marzo de 1923, p. 13 y 28 de junio de 1923, p. 23. La crítica en general reprocha a las obras de Jiménez Rueda su falta de "ambiente", criterio contra el que se rebela Pedro Henríquez Ureña (quien firma aquí como "Gastón Roger"): "Tal crítica sorprende por lo estrecha, por lo menuda, por lo maligna […]. ¿De modo que el ambiente es todo, y sin ambiente, o por culpa de la falta de ambiente, el teatro de Gorostiza no es teatro mexicano? Aventurar esto equivale a aventurar una enormidad." Henríquez Ureña, "Teatro mexicano", *El Mundo,* 26 de junio de 1923, p. 3. Véase también su crítica de *Lo que ella no pudo prever, El Mundo,* 27 de febrero de 1923, p. 3: "Es la comedia de un escritor brillante y selecto. De un escritor que no ha menester del gracejo zambo ni de la truculencia canalla para llegar a sus espectadores, conmoverlos y exaltarlos."

[324] Mario Montes, "*La que volvió a la vida,* el último estreno mexicano", *El Mundo,* 26 de julio p. 7-8. Señala al final de su artículo que esta pieza, de la que hace un comentario elogioso, fue rechazada por el Teatro Municipal.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y un joven escritor-etnólogo que se ha consagrado al teatro, Rafael Saavedra.[325] Su principio consiste en hacer interpretar por indios los momentos más representativos de la vida cotidiana; el texto a menudo se reduce a su más simple expresión y, por ejemplo en uno de los primeros espectáculos imaginados por Saavedra, *La cruza,* se observaba largamente el trabajo de una india que, en el escenario, hacía tortillas: la belleza y la concatenación armónica de gestos y actitudes bastaban para integrar el espectáculo. Luego, Saavedra y diversos colaboradores de Manuel Gamio escribieron textos —en castellano— más elaborados.[326] La representación incluía también, integrados o no al relato teatral, danzas y cantos regionales. En abril de 1923, Manuel Gamio presenta, en su revista *Ethnos, La tejedora* de Rafael Saavedra, un ensayo de comedia regional basada en las costumbres y las supersticiones de Teotihuacán. Esta obra, como todas las de Saavedra, fue escrita tras un estudio folclórico minucioso de las costumbres de los habitantes del valle de Teotihuacán. El objetivo que se perseguía no era en absoluto literario: se trataba de "mostrar las costumbres típicas, valiéndose para ello de algunas escenas de la vida familiar que dieran relieve a la importancia que los habitantes de la región conceden a sus santos y a sus fiestas, sin despojarse por completo de sus prejuicios tradicionales en lo que respecta a las supersticiones tradicionales". Dado que el público era en su mayoría indio, no se necesitaba ninguna explicación; espectadores y "actores" establecían una comunión inmediata. El texto estaba en castellano, pero ninguna corrección se hacía a la pronunciación particular de los indígenas.[327] Uno de los primeros espectáculos

[325] Mario Montes, "Nuevos senderos para llegar a la creación del verdadero teatro nacional y el ballet mexicano", *El Mundo,* 23 de enero de 1923, p. 7-8 y Rafael Saavedra, "El teatro sintético mexicano", *El Mundo,* 1 de septiembre de 1923.

[326] Manuel Palavicini, "El teatro regional de Teotihuacán", *El Universal Ilustrado,* 25 de febrero de 1922, p. 21 y 52: "Se desarrolla una serie de escenas representadas por nativos, que con muy pocos ensayos salían a trabajar, sin importárseles nada el público, como si toda su vida hubiesen estado en el teatro. Están llenos de sinceridad, de vida. Son una fidelísima copia de la manera de vivir en los pueblos del interior".

[327] *"La Tejedora,* ensayo de comedia regional, basada en las costumbres y supersticiones teotihuacanas", *Ethnos,* 2a. época, I, 2, febrero-abril de 1923, p. 49-65.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



creados en Teotihuacán, *La cruza,* fue presentado luego en la ciudad de México, en el Teatro de la Comedia, y constituyó un éxito de crítica. En mayo de 1922, Vasconcelos asistió en Teotihuacán a la representación de *Los novios,* también montada por el trío Saavedra-González-Domínguez, y tuvo de ella una impresión muy favorable. Incluso comisionó a Saavedra y a sus compañeros para que recorrieran la región de Guadalajara, Morelia y Pátzcuaro, con el fin de recolectar una vasta cosecha de "documentos" que luego se integrarían a nuevos espectáculos: vestuario auténtico, como los rebozos; instrumentos y aperos, pero también pinturas, croquis, fotografías, descripciones, etcétera. A partir de esta investigación de campo elaboraron un espectáculo compuesto por tres partes que podrían indiferentemente ir juntas o separadas, según el contexto en el que se situara la representación. Las tres partes se intitulaban respectivamente "ballet mexicano", "comedia y drama indígenas" y "comedia sintética". El ballet presentaba danzas folclóricas regionales, "estilizadas y adaptadas". La música, el vestuario y los principales movimientos del ballet eran auténticos, pero organizados en función de su presentación en un escenario.[328] La comedia y el drama indígenas eran piezas o, más frecuentemente, sainetes de corte tradicional y de inspiración costumbrista, a partir de una "realidad" indígena particular. En esas piezas ágiles —*La hija de Tati Esteban, Lo que cuesta un sombrero, Pescaditos, La casa de cristal*— se trataba de mostrar la vitalidad, la alegría y la "humanidad" del mundo rural mexicano. Se daba énfasis a las costumbres y a las actividades regionales (pescadores de Pátzcuaro, agricultores de la región central, artesanos de los pueblos), pero los grandes conflictos sociales (reforma agraria, integración del indio, antagonismos raciales) no se evocaban prácticamente nunca.

Por último, lo que se llamó "teatro sintético" (o "comedia sintética") consistía en presentar en cuadros muy rápidos —de cinco a diez minutos— aspectos de la vida regional pasados por el tamiz del arte.[329] Esos cuadros incluían diálogos cortos, bailes,

[328] Montes, "Nuevos senderos para llegar a la creación del verdadero teatro..."

[329] "El nuevo espectáculo nacional", *El Universal Ilustrado,* 11 de enero de 1923, p. 11-13.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



escenas de mímica, con acompañamiento de música regional. Se recurría en gran medida al folclor de Pátzcuaro, de Janitzio, de Jalisco, etcétera, y en junio de 1923 tuvo lugar una representación de este tipo en San Pedro Paracho (Michoacán), dentro del marco del teatro regional.[330] Algunos críticos de la época (por ejemplo José Juan Tablada) subrayan la analogía entre este "teatro sintético" y el teatro ruso del Chauve-Souris, fundado por Nikita Balieff, que obtuvo un grandísimo éxito en París y en los Estados Unidos en 1921-1922 y que también utilizaba en gran medida los trajes regionales, la decoración, la mímica, la música y los bailes tradicionales.[331] Es un teatro hecho para "encantar" al espectador, basado en la irrealidad más poética y la más moderna ironía[332] y que hace uso de la estética un tanto hierática y afectada de los autómatas de las cajas de música. En México, el recurso cifrado en elementos folclóricos auténticos y siempre vivos le devuelve vigor. Un grupo compuesto por Luis Quintanilla y antiguos colaboradores de Saavedra, González y Domínguez, a quienes se unió Guillermo Castillo ("Júbilo"), el crítico teatral de *El Universal Ilustrado,* intenta imponer este tipo de espectáculo mediante una serie de representaciones organizadas en septiembre de 1924 en dos teatros de la capital. El intento fue un fracaso financiero, y hubo que esperar hasta 1926 para que se reconstituyese *El Murciélago*, dentro del marco de la Casa del Estudiante Indígena.[333]

[330] "El teatro regional de Paracho", *El Universal Ilustrado,* 21 de junio de 1923, p. 33.

[331] "Los espectáculos de la 'Chauve-Souris'", *El Universal Ilustrado,* 24 de marzo de 1921, p. 6, y "El Chauve-Souris mexicano", *ibid.,* 5 de junio de 1924, p. 33 y 44. En 1924, el poeta y dramaturgo Luis Quintanilla substituyó a Saavedra al lado de González y Domínguez. Quintanilla vio el espectáculo de la "Chauve-Souris" en Nueva York e intentó ponerlo en México: "Desde aquel día la idea de crear un espectáculo semejante en mi país, con elementos exclusivamente nacionales y desarrollando temas de la vida mexicana, se fijó en mí como una obsesión [...]. El teatro mexicano del Murciélago es una tienda de juguetes para el alma."

[332] José Juan Tablada, "El Chauve-Souris de Moscú", *Revista de Revistas,* 11 de junio de 1922, p. 39-40.

[333] Antonio Magaña Esquivel, "Teatro experimental en México: *El murciélago", El Nacional,* 11 de mayo de 1938, p. 3: "Todo se reducía a una mera exposición, sin nudo, sin desenlace, sin dramatismo. No era, ni podía, ni intentaba ser un teatro erudito. Ni siquiera —por más que tuviera la noble aspiración— era una expresión teatralmente perfecta. Su propia confesión nos

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Mucho más dinámico, y con mayor uso del folclor nacional que su homólogo ruso, *El Murciélago* tuvo el mérito de transponer al escenario fragmentos de la vida comunitaria de la ciudad y de los campos, observado *in situ*, a la manera de los documentos antropológicos, y de imponer una expresión lírica y lograda, muy cuidada al nivel de la calidad plástica de la puesta en escena, del folclor popular mexicano.

José Vasconcelos, quien alentó esta experiencia, elaboró por su parte un proyecto de gran envergadura, el del "teatro al aire libre", testimonio de la concepción de un arte teatral "total". La Rotonda de Chapultepec, donde tenía lugar la mayoría de los festivales al aire libre, era demasiado reducida (sólo cerca de 500 plazas), por lo que Vasconcelos concibe un tipo de espectáculo apropiado para las dimensiones del gran Estadio de México, que se inauguró en mayo de 1924. El ministro considera que la concepción tradicional de la representación teatral, durante la cual un público relativamente reducido está "encerrado dentro de cuatro muros y un techo", debe ser rechazada y reemplazada por una manifestación al aire libre, que recuerde el "teatro descubierto" de los griegos y de los otros pueblos mediterráneos: "Los teatros cerrados, con su producción de dramas psicológicos, dramas de salón o de problema interior, proceden de la manía que se hizo universal durante todo el siglo XIX de copiar lo nórdico". Una nueva concepción de la estructura misma del lugar festivo y escénico acarrea el nacimiento de un género artístico nuevo. El Estadio de México será "una mezcla de teatro al aire libre y de escenario moderno". Ya no se trata, como había sucedido antes en la capital, de hacer "una especie de plaza de toros donde se cante ópera". Por varias razones: primero, porque Vasconcelos aborrece las corridas, que considera un espectáculo envilecedor; luego, porque exceptuando *Tristán e Isolda*, *El Barbero de Sevilla* y "dos o tres obras más", "ya nadie tolera las arias, ni los dúos, ni el insoportable convencionalismo de la ópera", que Vasconcelos considera "un género destinado a desaparecer". El nuevo arte

estaba diciendo que se trataba de un ensayo popular, un experimento que apresaba el alarde folklórico de México para transportarlo del tono sencillo de la vida al fecundo y ordenado de la escena."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



teatral será una explosión de belleza, "una fusión de música y baile": "Un ballet, orquesta, y coros de millares de voces, ése es el único arte que puede expresar los ideales colectivos de una humanidad que desea romper el egoísmo en todas sus manifestaciones y se empeña en conquistar formas universales de sentimiento".

Este nuevo teatro será, pues, el crisol donde se depuren una emotividad y un sentimentalismo colectivos, extrovertidos, motores esenciales de esa "regeneración nacional" por la que trabaja Vasconcelos. En el vasto recinto al aire libre del Estadio Nacional, y en otros lugares del mismo estilo que habrán de multiplicarse en todo el país, nacerá y se desarrollará un arte generoso, desbordante, capaz de hacer que se derrumben todas esas salas horribles de los teatros modernos. Vasconcelos rechaza el espacio cerrado y la separación entre el teatro de análisis y el mundo plástico que Antonin Artaud condena a su vez unos años después;[334] quiere "un escenario vasto como un coso", donde se desarrollen "dramas profundos" y "escenas de belleza deslumbradora"; que procuren al espectador, en un primer momento, una sensación de "ahogo", para explotar luego "en ritmos de júbilo".[335] La intensidad emocional y la penetración afectiva de los cantos y las danzas mexicanos integrados al espectáculo no harán sino crecer con "el progreso y el triunfo" de la comunidad nacional y continental, de la "raza", para usar una expresión preferida de Vasconcelos y sus contemporáneos: con Nietzsche, Vasconcelos piensa que la grandeza de un teatro depende directamente de la dignidad moral, del nivel cultural y del "poder" del pueblo que lo engendra. Es reveladora del grado de civilización alcanzado por una nación.

Ese movimiento de creación y de instauración de un teatro de la trascendencia se manifiesta ya, a un nivel más modesto, en los festivales al aire libre organizados por la SEP. En adelante,

[334] Antonin Artaud, *Le théâtre et son double*, París, Gallimard, 1964, p. 132.

[335] La alusión a *Tristán e Isolda,* estas connotaciones de "ahogo" y de "júbilo", el reconocimiento de la preeminencia del teatro griego y la exhortación al advenimiento de un arte teatral total" se derivan directamente de *El nacimiento de la tragedia*: "C'est à ces esprits musiciens que je demande s'ils peuvent imaginer un homme qui, écoutant le troisième acte de *Tristan et Iseut* sans text ni spectacle, comme un grandiose mouvement symphonique, n'en ressentirait pas une tension suffoquante?" Nietzsche, *La naissance de la tragédie*..., p. 138.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



será necesario pasar a una dimensión superior e imaginar reuniones de 20 a 30 000 personas que serán, *a la vez,* espectadores y actores, y que expresarán la belleza y la alegría de todo un pueblo. Vasconcelos llega así a poner en tela de juicio una noción capital, la de la división convencional y arbitraria del hombre en tres "zonas" que no parecen comunicarse entre sí: el actor, el autor y el espectador. Se trata de una verdadera "mutilación" y de un atentado contra las facultades expresivas del hombre: "El que escucha una tragedia de Esquilo necesita sentir que él es autor y personaje y espectador, todo a la vez, porque el arte auténtico necesita de la totalidad." Quedan por descubrir —cosa que Vasconcelos no precisa— las articulaciones entre el texto y los cantos y bailes que vivifican el espectáculo.

Como primera etapa en la elaboración de este arte teatral nuevo, Vasconcelos quiere que se recurra a las manifestaciones más vigorosas del arte popular; hay que rehabilitar la música original de los sones tradicionales en el medio rural, así como el elegante vestuario de la provincia. Vasconcelos adopta aquí una idea ya presente en *El monismo estético*: la danza es "*creadora*", reclama música y de sus figuras surge la "belleza". Esta noción de "arte colectivo" es ahora familiar al pueblo mexicano, y Vasconcelos toma como prueba de ello el éxito obtenido por su iniciativa de "retirar de los festivales al aire libre las romanzas y solos, para substituirlos con coros y orquestas". Es, pues, necesario crear y construir lugares apropiados para que el pueblo se reúna y, a través del canto, la música y la danza, se exprese, encuentre una "voz" y un "ritmo" que la opresión secular prácticamente ha extinguido.[336] Por ello, el Estadio Nacional "será cuna de nuevas artes; masas corales y bailes. Ni comedia ni ópera; eso recuerda el horror del teatro urbano". Este lugar deberá convertirse en reino de la trascendencia y la autenticidad: "Se oirá el recitado de grandes trágicas que conmueven sesenta mil tilmas con el calofrío de la palabra sublime. Se verán danzas colectivas, derroches de vida y amor, bailables patrióticos, religiosos, ritos

[336] José Vasconcelos, "El teatro al aire libre de la Universidad Nacional", *El Universal,* 17 de febrero de 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



simbólicos, suntuosos, acompañados de músicas cósmicas". Sería vano querer resucitar ahí el teatro griego, el circo romano "ni siquiera la ceremonia arcaica de remotos indígenas". Será un sitio de *creación*, simbolizada por el sol que figura en su escudo. A la vez "escuela" y "templo", ofrecerá a las multitudes la oportunidad de "purificarse" y "elevarse" al contacto con la belleza. Puerta de acceso a una era de paz y de prosperidad, revancha contra el destino, el estadio será testigo de la reafirmación de "las virtudes intrínsecas de esta raza oprimida".[337]

En realidad, lo más difícil quedaba por hacer: había que "alimentar" esa enorme maquinaria concebida para destilar belleza y trascendencia. ¿Era posible, como sugería Vasconcelos, yuxtaponer los textos de los grandes dramaturgos griegos, la música de Bach o de Wagner, y los cantos y bailes folclóricos mexicanos, procediendo por contaminación del poder emotivo contenido en esos actos estéticos nacidos de contextos distintos? Su renuncia en julio de 1924 no le dio tiempo de llevar a la práctica experimentos lo suficientemente numerosos para ser conclusivos. El único intento realmente notable se sitúa en mayo de 1922, con la presentación de la *Electra* de Eurípides por la compañía española de Margarita Xirgú; inmediatamente después de la representación, la Orquesta Sinfónica Nacional interpretó la cabalgata de las Walkirias y el preludio de *Lohengrin*, de Wagner. Pero esta experiencia nunca fue repetida; ninguna compañía mexicana parecía dispuesta a interpretar las obras maestras del teatro clásico griego. Sin embargo, desde 1921 Vasconcelos había hecho que se publicaran en las ediciones de la Universidad Nacional las tragedias de Esquilo y de Eurípides; además, se proyectaba editar piezas selectas de Shakespeare —"por condescendencia con la opinión corriente"— y algunas comedias de Lope de Vega —"el dulce, el inspirado, el magnífico poeta de la lengua castellana"—, dramas de Ibsen y de Bernard Shaw.[338] Pero el espíritu "religioso"

[337] Alocución pronunciada por Vasconcelos el día de la inauguración del estadio, 4 de mayo de 1924; Vasconcelos, *Discursos: 1920-1950*..., p. 115-116.

[338] José Vasconcelos, "Nota preliminar" a Homero, *La Ilíada,* Universidad Nacional de México, 1921, p. 8.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



que, como subraya Julio Torri, anima la tragedia griega,[339] ¿era transmisible y adaptable en el México de 1924? ¿Daba Vasconcelos a la palabra "religioso" el mismo sentido que le atribuían los griegos? Como Vasconcelos, Lunacharsky, en la misma época, también concebía la necesidad de un "teatro inmenso", en el que se pudiese ofrecer al público "espectáculos capaces de conmover, de incitarlo a la risa, al entusiasmo o al desprecio"; pero el comisario del pueblo encargado de la Instrucción Pública también trazaba para el teatro una línea que Vasconcelos rechazaba: la del "realismo artístico"; es decir, "un arte que observa la realidad circundante, la resume interpretándola, para luego hacerla renacer bajo una forma profundizada, extraordinariamente eficaz como elemento que puede contribuir a ilustrarlo y a acelerar su progreso, imprimiéndole una dirección nueva".[340] Habría que esperar algunos años para que el teatro mexicano, con Rodolfo Usigli siguiera en parte tal orientación. Y, en cuanto al Estadio de México, el régimen del presidente Calles, muy prosaicamente, multiplicaría en él las manifestaciones gimnásticas y atléticas, y a veces lo utilizaría, como era previsible, para conseguir un "apoyo masivo" a su política.

## La cultura a través del libro

En la conferencia que había dictado en Córdoba, en octubre de 1922, ante los maestros y estudiantes argentinos de la Universidad de esa ciudad, Vasconcelos había subrayado con fuerza que la multiplicación de las escuelas y los centros de enseñanza no le parecía suficiente para elevar el nivel de "civilización" del país. Por ello, el esfuerzo de la SEP fue muy grande en materia de difusión del libro, que en México era un objeto cultural demasiado raro, demasiado caro y demasiado inaccesible. Había que emprender, pues, una triple acción para multiplicar los libros; bien desarrollando las ediciones nacionales, bien suscribiendo contra-

[339] Julio Torri, "Nota preliminar" a Esquilo, *Tragedias*, Universidad Nacional de México, 1921, p. 6.

[340] A. V. Lunacharsky, *Théâtre et Révolution,* p. 133.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



tos con las casas editoriales españolas, para hacer que disminuyesen sus precios y mejorar su difusión en todo el país, en particular mediante una red de bibliotecas abiertas para todos, sin discriminación de nivel cultural ni de condición social. Vasconcelos constata asimismo que el libro mexicano está muy poco abierto a las novedades (filosóficas, literarias, científicas, sociológicas) y que el lector mexicano que desea informarse sobre ciertos temas técnicos concretos debe recurrir a las ediciones originales en francés, inglés o alemán. Considera incluso que se inicia una verdadera "colonización" de la cultura mexicana por la lengua inglesa, y que hay que reaccionar rápidamente contra tal fenómeno. Es, pues, necesario que el libro deje de ser un "monumento", para convertirse, según una fórmula tomada de Robert Escarpit, en "vehículo":[341] "Todo el que haya comparado —escribe Vasconcelos en 1924— nuestro ambiente hispanoamericano y aun español, con la cultura intensa de los países anglosajones, se habrá dado cuenta de lo escaso que son entre nosotros los libros; no tanto por su carestía, sino por lo difícil que comúnmente se hace encontrarlos, entre otras cosas porque no existen traducidos a nuestro idioma. De allí que para hacer en nuestra raza obra de verdadera cultura sea menester comenzar por crear libros, ya sea escribiéndolos ya sea editándolos, ya traduciéndolos."[342]

### *Los problemas de la edición mexicana*

Para poder comprender los problemas específicos del mercado del libro mexicano entre 1920 y 1924 es necesario considerarlo dentro del contexto continental, como lo hacen algunos comentaristas de los que, por entonces, abordan tal tema. El mercado del libro en Hispanoamérica estaba dominado de manera anárquica y discontinua por Francia, España y los Estados Unidos. Durante toda la segunda mitad del siglo XIX y hasta la primera década del XX, el libro francés gozaba de una popularidad indis-

[341] Robert Escarpit, *La révolution du livre,* París, PUF-UNESCO, 1965, p. 12.
[342] José Vasconcelos, "Prólogo" a *Lecturas clásicas para niños*, México, Secretaría de Educación Pública, 1924, p. IX.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cutible y que alcanzó un nivel sin precedentes con los grandes románticos (Lamartine, Chateaubriand, Hugo). En el terreno literario, y también en el científico y el técnico, Francia se convirtió en "modelo" de las jóvenes naciones hispanoamericanas. La mayoría de los textos utilizados en las universidades eran franceses, o bien se trataba de traducciones *francesas* de autores ingleses, alemanes o italianos (la mayor parte de los textos de medicina, por ejemplo, eran franceses). Pero Francia no supo sacar partido de esas circunstancias favorables, y con mucha frecuencia editores y libreros no aprovecharon la oportunidad que se les ofrecía de hacer negocios excelentes. La rutina se apoderó de las librerías francesas, y la calidad de las publicaciones exportadas bajó de tal manera que, poco a poco, para el gran público, "literatura francesa" se convirtió en sinónimo de "obscenidad" de "pornografía". Además, los editores franceses y españoles cometieron el mismo error que, a la larga, les fue perjudicial: publicaron traducciones aproximativas, torpes, en un lenguaje a menudo incoherente, y libros "empedrados de dislates de la peor laya". "La explotación comercial —escribió el crítico venezolano Jesús Semprún— no estuvo nunca sustentada por un desarrollo paralelo del estudio de los pueblos hispanoamericanos por parte de los que aspiraban a venderles mercancías […]. Todo libro, en suma, era bueno para vendérselo a Suramérica, y Suramérica estuvo comprándolos dócilmente hasta hace poco."[343]

Es ése un reproche frecuentemente hecho a los libreros y a los editores españoles, quienes, sin embargo, estaban bien implantados en el continente, y en particular en la ciudad de México. En 1922, de veintitrés grandes librerías de la capital, veinte son españolas, tres francesas y todas "viven únicamente del libro español".[344] Pero esa implantación ha provocado fuertes contro-

[343] Jesús Semprún, "El libro en América", *El Libro y el Pueblo*, 9, noviembre de 1922, p. 118.

[344] Guillermo Jiménez, "Intercambio hispanoamericano de libros", *El Libro y el Pueblo*, 9, noviembre de 1922, p. 109. Jiménez responde aquí a un artículo de José María Salaverría, "Librerías, librerías, librerías", aparecido en *ABC* de Madrid el 21 de octubre de 1922, y en el que el autor pedía que los editores españoles practicasen una política de expansión hacia Hispanoamérica.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



versias y los especialistas sugieren algunos correctivos. El crítico mexicano Guillermo Jiménez desearía que España estableciese en América almacenes de libros y librerías "oficiales", patrocinados por el gobierno español, lo cual obligaría a los libreros instalados en México a reducir sus precios. En segundo lugar, España debería hacer un esfuerzo por poner en práctica una política de calidad y abstenerse de inundar América con obras mediocres. Por último, sería necesario que se instaurase un verdadero intercambio y que la corriente editorial no circulase en sentido único; es decir, sería necesario que el libro hispanoamericano tuviese, a su vez, una difusión seria en España: "La reciprocidad es necesaria, y así comenzaría la verdadera confraternidad." Las conclusiones del escritor Horacio Blanco Fombona, quien por entonces es uno de los mejores especialistas de los problemas de la edición, la publicación y la difusión, siguen la misma línea: en el terreno editorial, como en todo lo que por regla general atañe a los intercambios, hay que "cambiar de técnica comercial y orientar las publicaciones en un sentido noble e intensamente americanista".[345] Por otra parte, preconiza también una política de la calidad en materia de edición. En lo tocante a la novela, la demanda para todo el continente, oscila entre los 1 000 y los 2 000 ejemplares de la misma obra; a veces más, como por ejemplo en el caso de los libros de Palacio Valdés. Este "consumo" americano cubre cerca de la mitad de las ediciones de Madrid y Barcelona (los tirajes varían entre los 2 000 y los 5 000 ejemplares). El resto de la edición es absorbido lentamente (de uno a cinco años) entre España y América. Ahora bien, los buenos novelistas españoles jamás tuvieron una verdadera promoción, lo cual permite a autores "locales" que Blanco Fombona considera "mediocres", como el argentino Hugo Wast o el colombiano Vargas Vila, vender de 60 a 70 mil ejemplares de un libro. Esto plantea, obviamente, el problema de la defensa de los intereses del escritor iberoamericano, que está totalmente maniatado ante la arbitrariedad de los editores y la inepcia de los libreros. Por ello, Blanco Fombona

[345] Horacio Blanco Fombona, "El problema del libro español", *El Libro y el Pueblo,* 12, febrero de 1923, p. 183.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



fue el principal promotor de la creación, en mayo de 1923 de la Liga de Escritores de España y América, con sede en Madrid, cuyo objetivo inmediato era constituir un estatuto de la propiedad literaria más favorable para los autores.[346] "Hay que tender por todos los medios —escribe Blanco Fombona— a que el pensamiento expresado en lengua de Castilla alimente con decoro a sus obreros."[347]

Los comentaristas están de acuerdo en reconocer que, pese a la importancia numérica de los analfabetos, el continente iberoamericano tiene una inmensa sed de cultura. Pero, en general, la población está mal informada sobre las nuevas publicaciones o los medios de procurarse libros ya antiguos. Los catálogos de las bibliotecas son muy pobres. Los editores españoles dan preferencia a los libros baratos, pero con frecuencia tal ventaja se paga con un descenso en la calidad del libro, ya sea en el aspecto de su presentación o en lo relativo al fondo mismo de la obra. Así, ciertas ediciones eruditas, como la de *El Quijote* de Rodríguez Marín, son inaccesibles a causa de su precio. Otro obstáculo que todos denuncian es la dificultad de las comunicaciones entre los distintos estados hispanoamericanos, lo que impide la creación de grandes centros de difusión y edición en Buenos Aires, Santiago, Caracas y La Habana: "Primero llega a Bogotá un libro de Tokio —apunta Jesús Semprún— que de Caracas." Este aislamiento acarrea la dependencia del continente en materia editorial, y explica el fracaso de un proyecto, muchas veces postergado, de crear una "casa editorial de Hispanoamérica".[348]

Fuera de España, las fuentes principales de aprovisionamiento de libros son tres casas editoriales extranjeras: dos francesas (Garnier y Bouret) y una norteamericana (Appleton). La consecuencia de esta influencia de las editoriales extranjeras es, evidentemente, la falta de adecuación del libro importado al contexto

[346] "La Liga de Escritores de España y América", *El Heraldo,* 21 de mayo de 1923.

[347] Rufino Blanco Fombona, "Condiciones en que se vende el libro español en América", *El Libro y el Pueblo,* 6-7, agosto-septiembre de 1923, p. 133.

[348] Virgilio Rodríguez Beteta, "El problema editorial de Hispano-América", *El Libro y el Pueblo,* 10-11, diciembre de 1922-enero de 1923, p. 141-142.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



hispanoamericano: Semprún cita el caso de libros de texto para las escuelas primarias difundidos en Venezuela en los que se habla del "invierno y sus rigores". Se reprocha asimismo a esos libros "la empalagosa y fútil moral" que rezuman y recuerda "los cuentos y anécdotas" que los misioneros inventaban "para edificación de los salvajes". Por otra parte, el público hispanoamericano siempre ha sido aficionado a la literatura novelesca, pero los editores extranjeros lo han alimentado con "folletines policiacos" (los de Conan Doyle en un primer momento, que tenían cierta calidad), luego con una literatura "nauseabunda a fuerza de estupidez, arbitrariedad e inverosimilitud". Fue así como el mundo de habla castellana se vio inundado de folletines apócrifos firmados por "Buffalo Bill".[349] Por último, hay que añadir que el papel es más caro en Hispanoamérica que en el extranjero, lo cual aumenta los cortes de impresión. El último punto se refiere al público, que rechaza los libros "serios" (sociología o historia) cuando han sido escritos por hispanoamericanos. Una excepción a esta regla general: el éxito obtenido en la Argentina por la colección Cultura Argentina, dirigida por José Ingenieros, que publica regularmente ensayos económicos, políticos, históricos sobre la Argentina y la región de Río de la Plata.[350]

Estos datos continentales se ven confirmados mediante las investigaciones realizadas en esa época sobre México. En septiembre de 1921 el editor capitalino Gabriel Botas constata que el público mexicano manifiesta cierta indiferencia por la producción literaria nacional, y explica precisamente la relativa escasez de librerías en la ciudad de México por la ausencia de una demanda abundante y constante. En lo que le concierne, su propia casa editorial lanzó al mercado, en un año, cerca de cuarenta títulos, ocho o diez de los cuales cubrieron sus gastos de edición. Botas, como los demás editores, libreros y escritores interrogados al respecto, reconoce que, a excepción de Federico Gamboa, cuya novela *Santa* fue un enorme éxito de librería, prácticamente ningún escritor puede, en México, vivir de su pluma. Subraya

[349] Semprún, "El libro en América...", p. 120.
[350] "El libro argentino", *El Libro y el Pueblo,* 5, julio de 1922, p. 83.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



también que existe un desnivel entre la producción y la demanda: el público mexicano adora la literatura novelesca, pero los escritores prefieren componer libros a partir de recopilaciones de artículos anteriormente publicados en la prensa.[351] Por su parte, algunos novelistas afirman que es muy difícil encontrar editores en México, y que a menudo prefieren publicar sus libros en España, donde la difusión y la rentabilidad están mejor garantizadas.[352] Así pues, las opiniones difieren: hay quienes piensan que los novelistas mexicanos no encuentran en su país lectores suficientemente numerosos ni suficientemente motivados (parecen preferir la producción extranjera), ni condiciones favorables para la publicación de sus obras; otros mantienen que la novela es signo del alto nivel de cultura alcanzado por una nación, y que el contexto cultural mexicano no favorece, apenas pasada la Revolución, tal florecimiento. Este es, en particular, el punto de vista de Vasconcelos quien asegura que no hay novelistas en México por la misma razón que no hay grandes genios ni otras manifestaciones del espíritu que requieren de un estado de cultura muy avanzado; por tanto, opina que hay que alentar el desarrollo del cuento, que es un género que se adapta mejor a la "pereza" del mexicano y que, bien manejado, puede alcanzar cimas tan altas como la novela. Esta opinión, sin embargo, no es compartida por todos, y algunos escritores y críticos consideran que en el siglo XIX México produjo una serie de novelistas de primera magnitud (Payno, Altamirano, Riva Palacio) y que hay que continuar esta tradición novelística que habría tenido aún

[351] "¿Cuánto produce la literatura en México?", *El Universal Ilustrado,* 1 de septiembre de 1921, p. 34 y 42.

[352] Carlos González Peña, quien publicó en España dos novelas *(La chiquilla* y *La musa bohemia*), afirma: "La novela en nuestro país no produce dinero; constituye un recreo puramente espiritual: es el del novelista el más desinteresado de los oficios." Por su parte, Alfonso Teja Zabre, a quien se le pregunta cómo explica la pobreza de la producción novelística mexicana, responde: Se debe a que somos perezosos por naturaleza y preferimos llevar quince días el ritmo del verso, que a veces nos sirve de distracción, que estar pensando continuamente en un tema que debe desarrollarse pacientemente, que debe corregirse y volverse a corregir y llevar una unidad que requiere un constante y fuerte trabajo intelectual y material", *El Universal Ilustrado,* 24 de agosto de 1921, p. 30-31.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



mayor alcance si esos escritores hubiesen podido consagrarse entera y totalmente a su oficio.[353]

Esta relativa deficiencia de la producción novelística no puede por sí sola explicar la debilidad del mercado editorial mexicano; es evidente que intervienen otros factores. Algunos comentaristas echan la culpa al público, que según ellos manifiesta "el prejuicio contra el libro mexicano": "Las obras de Alfonso Reyes —precisa Andrés Botas— tienen más demanda cuando se imprimen en España y sin embargo es el mismo Alfonso Reyes, con idéntico talento e igual penetración de espíritu y persistente en él su estilo admirable".[354] Otros acusan a los mismos autores, que no se preocupan lo suficiente por la calidad y el rigor; así, para el editor Juan Robredo, el público sabe perfectamente reconocer los libros de calidad, y como prueba de ello está el éxito de escritores como Enrique González Martínez, Urbina, Antonio Caso, González Obregón, Díaz Mirón, cuya colección de poemas más elaborada y profunda, *Lascas*, tuvo varias ediciones sucesivas desde su aparición en 1901 porque "responde a las necesidades espirituales de los lectores". Pero, como señala Juan B. Iguíniz, subdirector de la Biblioteca Nacional, un conjunto de elementos técnicos y sociales entran también en juego: la elevada tasa de analfabetismo, la total ausencia de producción en ciertos sectores especializados (ciencias y tecnología), la necesidad de comprar al extranjero todo el material de imprenta,

[353] Óscar Leblanc, "¿Por qué no hay novelistas en México?", *El Universal Ilustrado,* 16 de agosto de 1923, p. 53. Andrés Botas considera, por su parte, que no hay que desdeñar la producción novelística nacional: "Como editor, puedo afirmar que algunas firmas mexicanas han logrado venderse como pan caliente'. Citaré algunas obras: *La parcela* de Portillo y Rojas, *La calandria* de Rafael Delgado, *Santa* y *La llaga* de Federico Gamboa, y casi todas las obras de Riva Palacios y Juan A. Mateos, estos dos últimos, escritores genuinamente populares."

[354] "¿Por qué no puede progresar el libro mexicano?", *El Universal Ilustrado,* 24 de mayo de 1923, p. 37. Otro editor, Francisco Borja Bolado, también pone en tela de juicio la influencia extranjera: "El libro mexicano no puede progresar mientras el extranjerismo de una estúpida mayoría no encuentre los motivos capaces de cambiarle sus rumbos espirituales, aun cuando todos sabemos que en la obra vernácula existen en abundancia magnífica. Sucede, además, que la continua corriente de mediocre literatura española nos agobia, nos aplasta y sólo deja respirar con dificultad a unos cuantos."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



la debilidad de los tirajes (los más importantes no exceden los 2 000 ejemplares), el alto coste de la impresión (tres a cuatro veces mayor que en España), la mala difusión y la ausencia de publicidad, así como las ediciones "de cortesía" o de coyuntura, a menudo de "obras mediocres".[355]

### *La acción del Departamento Editorial de la* SEP

En ese contexto un tanto deprimente, la acción emprendida por Vasconcelos y sus colaboradores del Departamento Editorial —cuyo director de 1921 a 1924 es Julio Torri— representa una bocanada de aire fresco y constituye un indiscutible factor de dinamismo y de emulación para el mundo editorial. Desde su toma de posesión de la rectoría de la Universidad de México, Vasconcelos había enfatizado el papel capital que debería desempeñar el libro en una estrategia nacional de alfabetización y de difusión de la cultura; había comprendido que la alfabetización no sería sino un engaño y una raya en el agua si los ciudadanos alfabetizados no tenían la posibilidad de poner en práctica regular e inmediatamente los conocimientos adquiridos. Era, pues, necesario multiplicar los libros, promover ediciones de gran tiraje y precio accesible y, sobre todo, practicar una política de calidad en el terreno de la publicación. En un primer momento, Vasconcelos se preocupa básicamente por reunir un muestrario de libros "fundamentales" —la mayoría de los cuales pasa a formar parte de los "Clásicos"— cuya presentación debe preparar el Departamento Editorial y cuya difusión correrá a cargo de los

[355] "El progreso del libro mexicano", *Excélsior,* 7 de junio de 1923, p. 20. El periodista Guillermo Jiménez hace un rápido balance de la edición en México desde 1920: "No hay una novela sugestiva, de argumento nuevo y nacional. No hay un libro de ensayos. Ni un drama, o comedia, o sainete, que sean orgullo de nuestro pobre teatro. Ni un libro de rimas que esconda el eco de un mensaje. Lo único —a mi juicio— valorable son los *Estudios indostánicos* de José Vasconcelos y tal vez las marginalias filosóficas de Antonio Caso." Acerca de estos problemas de la edición, véase también: Dr. Albiñana, "¿Se puede editar en México?", *Excélsior,* 3 de junio de 1923, y Manuel Horta, "El problema del libro mexicano", *El Heraldo,* 20 de mayo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Talleres Gráficos de la Nación (los cuales, por un decreto del presidente Obregón del 13 de enero de 1921, pasan a depender de la Universidad). Paralelamente, la SEP compra en los Estados Unidos un taller completo de imprenta y publicación, que es inaugurado en abril de 1923 por el presidente Obregón y que acrecienta considerablemente la capacidad editorial de la Secretaría de Educación.[356]

En una circular impresa en 1922 y encontrada en los archivos de Alfonso Reyes,[357] Vasconcelos define las orientaciones fundamentales de la política editorial adoptada por la SEP. Se persiguen dos objetivos esenciales: difundir la cultura clásica, pero también divulgar las conquistas del pensamiento moderno. De la misma manera que los rusos editan en esa época las obras más notables del genio humano y las obras de arte de su literatura novelística, Vasconcelos confiere una vocación ambivalente a su política editorial: elegir libros "esenciales" y abrir el espíritu nacional a las corrientes de pensamiento más actuales. Esta empresa se justifica por lo raro e incompleto de las ediciones españolas de "los libros más importantes del mundo", que obliga con frecuencia al lector a recurrir a ediciones francesas o inglesas de estos textos y excluye definitivamente a la inmensa mayoría de la población. Alentar al pueblo a leer implica, pues, una política sistemática de traducción de obras fundamentales, y el Departamento Editorial contará, por tanto, con un contingente de traductores, lo que evitará que la SEP publique traducciones más o menos aproximativas y le permitirá lanzar al mercado nacional y extranjero las primeras versiones castellanas de autores y de obras nunca antes traducidos: una selección de las *Vidas ejemplares* (Beethoven, Miguel Ángel, Tolstoi) de Romain Rolland y *Obras escogidas* (cuentos, ensayos, poesía) de Rabindranath Tagore.[358]

[356] "Los Talleres Gráficos de Educación Pública fueron inaugurados por el Señor Presidente", *El Heraldo,* 16 de abril de 1923.

[357] El texto de esta circular de Vasconcelos fue reproducido en la introducción tanto de la *Ilíada* como de *Vidas ejemplares* de Romain Rolland, publicadas por la SEP en 1921 y 1923, respectivamente.

[358] Los primeros volúmenes de los "Clásicos" (Homero, Esquilo, Eurípides, Dante, Platón, Plutarco) habían sido publicados en traducciones hechas en España y "revisadas" por Julio Torri, responsable del Departamento Editorial.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Puede parecer sorprendente el que, a diferencia de, por ejemplo, las autoridades soviéticas, Vasconcelos no haya dado mayor importancia a la literatura mexicana e iberoamericana del siglo XIX. Parece que también en este espacio tuvo que ver su violento reflejo antipositivista, que lo llevaba a rechazar en bloque lo que no era para él sino la época de Santa Anna y de Porfirio Díaz. Según Vasconcelos, "publicar en español ediciones clásicas es […] una doble necesidad de patriotismo y de cultura". Le parece, en efecto, aberrante que los habitantes de un país, sea cual fuere, no puedan tener acceso a las grandes obras de la cultura universal sino a través de lenguas extranjeras y que, por esto precisamente, algunas de esas obras sigan siendo desconocidas para muchos. México y todas las naciones hispanoamericanas han entrado en "un periodo de renovación vigorosa y autónoma" que no puede descansar sobre cimientos sólidos mientras la expresión del pensamiento hispanoamericano no haya alcanzado "universalidad", lo que implica que los pueblos del continente hayan "explorado el mundo", para luego expresarlo "conforme al ingenio y al temperamento nuestro". Es ésa la primera etapa necesaria para "la elaboración de una cultura propia". Los hispanoamericanos no podrán convertirse en "intérpretes" originales de su época ni portavoces auténticos de su propio genio sino cuando hayan traducido "todo el acervo de la cultura contemporánea".

Además, la obra de edición y de difusión emprendida por la SEP sería un medio para "hacer llegar el libro excelso a las manos más humildes" y para "lograr de esta manera la regeneración espiritual, que debe preceder a toda otra suerte de regeneración". Se trata, pues, a la vez de una acción moral y social; cultural y espiritual. Vasconcelos manifiesta así una doble pretensión: evitar

Como lo explica Torri en una carta a Reyes del 6 septiembre de 1922, se trataba de ediciones un tanto cuanto "piratas": "No expresamos —escribe Torri— más visiblemente los nombres de los traductores porque temimos Vasconcelos y yo pleitos con las casas editoras, pues desgraciadamente con nuestras leyes romano-cartaginesas-yanquis, no está permitido el robo como el que perpetramos", Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina. Algunas semanas antes, el 27 de abril, en el estilo conciso que lo caracteriza, Torri escribía a Reyes: "Ya hago que te envíen los clásicos que edita el departamento a mi digno cargo. Las traducciones son directas, los precios económicos, los linotipistas unos malvados."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



que los alfabetizados vuelvan a caer en un analfabetismo "funcional" o que cedan a la facilidad de lecturas banales o degradantes; responder a las necesidades culturales y a la sed de conocimiento (en todos los terrenos: tecnología, ciencia, historia, sociología) que manifiesta la población en su conjunto.

Del esfuerzo editorial realizado entre 1920 y 1924 se recuerda sobre todo la publicación —tan controvertida— de los famosos "Clásicos", pero el Departamento Editorial de la SEP también produjo, además de importantes cantidades de manuales escolares, destinados en su mayoría a las escuelas primarias, pero también a la Escuela Nacional Preparatoria, "tratados" sobre la metodología del dibujo (método Best Maugard), la topografía o algunas técnicas industriales.[359] No obstante, es evidente que se dio absoluta prioridad a libros cuya función era "ennoblecer y enaltecer" la vida, y que ciertas publicaciones prometidas en enero de 1921 ("tres obras avanzadas y prácticas sobre la cuestión social, que ilustran sobre la organización efectiva de sindicatos, cooperativas, etc."; un tratado de higiene; seis tratados industriales o de ciencias aplicadas y seis de industrias agrícolas; una historia de México y de Hispanoamérica)[360] nunca fueron impresas, pese a las necesidades urgentes en esos distintos terrenos.[361] En el aspecto de los libros técnicos y especializados, la industria editorial mexicana —pública y privada— seguía siendo en gran medida deficitaria, y se tenía aún que recurrir a España y, sobre todo, a los Estados Unidos, para obtener obras tan indispensables

[359] En la hoja impresa hallada en el legajo Julio Torri de los archivos de Alfonso Reyes y consagrada a las "obras públicas por el Departamento Editorial de la Secretaría de Educación Pública", la sección "Tratados y manuales" menciona las siguientes obras: Isaac Ochoterena, *Lecciones de biología* y *Las cactáceas de México*; Francisco Morán, *Trazado de plantillas para trabajos en láminas metálicas*; Rivera, *Principios críticos del virreinato de la Nueva España*; Best Maugard, *Tratado de dibujo*; Leyva, *Tratado de topografía*.

[360] Álvaro Obregón, "La Universidad dispondrá de una Casa Editorial para difundir la cultura ", *Boletín de la Universidad,* II, 4, mayo de 1921, p. 24-28.

[361] Ronald E. Baker y Robert Escarpit, *La faim de lire,* París, UNESCO, 1973, p. 24: "Dans les pays en voie de développement, ce sont souvent des ouvrages classés dans les catégories sciences sociales, histoire, religion ou sciences appliquées, qui sont l'objet de lectures habituelles."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



como modernas.[362] Por último, se soslayó por completo un elemento central de la política editorial oficial: el de la publicación de libros "sobre la cuestión social'", destinados a ayudar a los oprimidos, acerca de los cuides debía pronunciarse una comisión técnica que nunca se constituyó.[363]

En su ensayo sobre *El monismo estético,* en donde bosquejaba asimismo una teoría de la creación literaria, Vasconcelos definía, ya desde 1917, las grandes orientaciones que luego guiarían su política editorial: mantener y acrecentar el impacto cultural de la lengua castellana, fermento indispensable de la unidad nacional y continental,[364] y poner al alcance del mayor público posible las obras fundamentales de autores consagrados y universales.[365] La edición de esas obras no tendría ningún objetivo comercial ni lucrativo, sino que se basaría exclusivamente en un criterio cultural: contribuir a la ilustración del pueblo y a purificar la atmósfera intelectual corrupta en la que estaba sumido el país. Desde enero de 1921, Vasconcelos hace una lista de autores

[362] En lo tocante a la difusión del libro en la lengua castellana y del libro técnico, los Estados Unidos, y más particularmente Nueva York, desempeñan un papel cada vez más importante, aunque Madrid siga siendo, pese a todo, el centro de la edición. Rafael Heliodoro Valle, encargado de los asuntos bibliográficos del Departamento Editorial, escribe en octubre de 1922: "Pudiera decirse que Nueva York es nuestra 'clearing house', de la que recibimos libros hispanoamericanos que no nos pueden llegar de otro modo. Para que un autor mexicano sea conocido con puntualidad y buena propaganda en las capitales centro y sudamericanas y en las antillanas, es preciso que se le edite en Madrid", *Boletín de la SEP,* I, 3, enero de 1923, p. 338.

[363] Obregón, "La Universidad dispondrá de una Casa Editorial...", p. 26.

[364] *Cf. Proyecto de ley para la creación de una SEP federal presentado por el Ejecutivo de la unión a la XXIX Legislatura*, México, Universidad Nacional, Imprenta Franco-Mexicana, 1920, p. 17-18: "Los traductores españoles trabajan con tal lentitud que es menester que el gobierno por medio de sus institutos culturales colabore con la iniciativa privada y emprenda la labor de traducir toda la cultura a nuestro exacto y hermoso pero atrasado idioma […]. Está en el idioma el tesoro más íntimo y el alma misma de una raza, por eso declara nuestro proyecto en su artículo trece, que el cultivo celoso de la lengua castellana debe ser recomendado como una de las formas más elevadas del patriotismo".

[365] En *El monismo estético,* Vasconcelos cita los nombres de Platón, Plotino, Schopenhauer, Nietzsche e Ibsen. *Cf*. Vasconcelos, *El monismo estético*..., p. 28-29.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cuyas principales obras publicaría la Universidad, y luego la Secretaría: Homero, Esquilo, Sófocles, Platón, Plutarco, Plotino, Dante, Shakespeare, Lope de Vega, Calderón, Cervantes, Justo Sierra, Goethe, Tolstoi, Galdós, Romain Rolland, Bernard Shaw, Ibsen, a quienes luego vendrían a sumarse antologías de poetas españoles e hispanoamericanos, prosistas mexicanos, la *Geografía universal* de Elisée Reclus y una historia de México y de Hispanoamérica. En principio, las *Obras escogidas* de Tagore, que se publican en 1923 por vez primera en castellano, no estaban previstas en el programa de edición original. Esta decisión, que recuerda las preferencias de Gorki, fue corroborada por Gabriela Mistral en un discurso pronunciado con motivo de la inauguración de una biblioteca pública de la ciudad de México que lleva su nombre. La poetisa chilena presenta una clasificación en función de las necesidades propias de los pueblos latinoamericanos. Como Vasconcelos, Gabriela Mistral subraya la importancia de las biografías de hombres ilustres, que contienen "la esencia de la humanidad" y de las cuales existen numerosos ejemplos, de Plutarco a Romain Rolland, pasando por Lamartine y Emerson. Para Gabriela Mistral, el libro debe ser ante todo portador de una lección de humanismo que sea generadora de fraternidad y de cohesión entre los pueblos; debe asimismo —como corresponde al manual de historia y de geografía— suscitar a la vez en el lector la curiosidad, la admiración y la humildad, fuentes de una *acción* útil y desinteresada. En cambio, el libro de ciencias "podrá exaltar como el mejor poema" deberá engendrar en el lector una *duda* saludable que lo aleje del "fanatismo científico" siempre al acecho. En la novela encontrará un doble modelo de "simplificación" y de "concentración" de la experiencia humana; la poesía será recibida como desmultiplicadora y amplificadora de las emociones y los sentimientos, como escudo contra la violencia de un "siglo sin espiritualidad". No obstante, Gabriela Mistral previene a los futuros lectores contra la "terrible tiranía" de los libros: "Cuidáos bien de tejeros la vida en torno de ellos. No os encontréis un día padeciendo, amando o juzgando a través del Dante, de France o de Nietzsche." Los libros esconden dos clases de peligro, contra los que hay que defenderse: "La pereza mental

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y el vicio de los sistemas."[366] A partir de enero de 1921 se elabora un plan de publicación de los "Clásicos". Supervisada por Vasconcelos, quien eligió los autores, la edición de las obras está a cargo de Julio Torri.[367] Cada libro, encuadernado en tela verde, tiene un tiraje de 20 a 25 000 ejemplares.[368] En octubre de 1922, Rafael Heliondo Valle señala que el precio de costo es de 0.94 centavos el ejemplar, lo cual permite fijar el precio de venta en un peso. En realidad se trata de una edición absolutamente no lucrativa, dado que numerosos ejemplares se distribuyen gratuitamente a las bibliotecas, las escuelas y las instituciones públicas. Cada volumen va ilustrado por viñetas grabadas, por lo general al principio de cada capítulo, inspiradas bien en una escena del libro o bien en un motivo decorativo de la época en que fue escrita la obra; el fin de los capítulos está marcado también por viñetas, con el propósito de aligerar el texto al máximo.

[366] Gabriela Mistral, "Palabras pronunciadas por Gabriela Mistral en la inauguración de la Biblioteca Pública 'Gabriela Mistral', el 4 de agosto de 1922", *Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 407-408.

[367] Surge entre Vasconcelos y Torri una divergencia respecto de los dramas de Shakespeare, cuya publicación anuncia el secretario "por condescendencia con la opinión corriente". Acerca de esta afirmación, que parece haber asombrado a su corresponsal, Torri escribe a Reyes el 27 de abril de 1922: "Jamás he aprobado la 'condescendencia' hacia Shakespeare. Nuestro amigo, en esta materia, se ha quedado en el prólogo de *Man and Superman.* ¡Son tan limitados estos genios!", Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina. Finalmente, no se publica a Shakespeare.

[368] Inicialmente, Vasconcelos pensaba en un tiraje de 30 000 ejemplares (Obregón, "La Universidad dispondrá de una Casa Editorial...", p. 25). En su carta a Reyes del 27 de abril de 1922, Torri señala: "¿Te dije que los tiros de estas ediciones son de 25 000 ejemplares cada una? Se venden admirablemente. En los tranvías te encuentras gentes leyendo a Homero. Te conmueves hasta las lágrimas, por poco sentimental que seas." Pero en un informe presentado en julio de 1921, Torri daba, para los primeros tomos de la colección de "Clásicos", cifras distintas: "Quedó impresa la *Ilíada* en dos volúmenes, de 20 000 ejemplares cada uno." "Informe de los trabajos ejecutados por el Departamento Editorial", *Boletín de la Universidad,* III, 6, agosto de 1921, p. 240. Todo se aclara con las precisiones aportadas por el *Boletín de la SEP,* I, 1, mayo de 1922, p. 320 (informe de Torri del 4 de marzo de 1922): "Las tiradas han sido de 20 000 ejemplares en cada una de las obras siguientes: *Ilíada, Odisea* y *Tragedias* de Esquilo; y de 25 000 las *Tragedias* de Eurípides, la *Divina comedia* y los *Diálogos* de Platón. Está por terminar la impresión del segundo tomo de los *Diálogos* de Platón, de 25 000 ejemplares."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En general, la obra va precedida por un estudio que la sitúa en su época o que explica su sentido y su alcance; esas presentaciones y notas con frecuencia son traducciones del inglés (prefacio de Andrew Lang sobre Homero para la edición de la *Ilíada*, presentación de Plutarco y bibliografía de Frederick Apthorp Paley y John Malcom Mitchell para *Vidas paralelas*), del francés (nota preliminar y prólogo de Maurice Croiset para la *Odisea* y las *Tragedias* de Eurípides; ensayo de Tolstoi sobre el Evangelio, que aparece al final de la edición de los *Evangelios*) *o* del italiano (prefacio de Francisco de Sanctis para *La divina comedia*). La edición de los *Diálogos* de Platón comienza con una presentación de Ricardo Guerra. Los mexicanos no están ausentes en este conjunto, ya que las *Tragedias* de Esquilo, publicadas en 1921, llevan un corto prólogo de Julio Torri sobre la tragedia griega y un apéndice de Jesús Urueta sobre los poetas trágicos. Este volumen, como los consagrados a la *Odisea* y a las *Tragedias* de Eurípides, incluye al final un glosario explicativo de los principales nombres propios que figuran en la obra. Los libros de Romain Rolland, Plotino, Tolstoi y Tagore, que se cuentan entre los últimos en publicarse, no llevan ninguna presentación. A estos "libros fundamentales" (17 volúmenes) viene a añadirse, en 1923, la antología de Gabriela Mistral *Lecturas para mujeres,* originalmente compuesta para los maestros de la escuela primaria y técnica que llevaba su nombre;[369] *Lecturas para mujeres* agrupa bajo cinco rúbricas ("Hogar", "México y la América española", "Trabajo", "Motivos espirituales", "Naturaleza"), textos breves de autores hispanoamericanos y extranjeros. Por último, se completa el conjunto con la publicación de cuatro folletos "de divulgación literaria" (entre otras obras, *La muerte de Juan Hidalgo,* de Lope de Vega), vendidos a muy bajo precio;[370] estos folletos cons-

[369] Gabriela Mistral, "Introducción", en *Lecturas para mujeres,* 2a ed., México, Porrúa, 1967, XV p.

[370] Estos cuatro "folletos de divulgación literaria" publicados por la SEP son: Delgadina, *Venga a nos el tu reino. Cántico del sol;* Macario Romero, *Tres muertes. La paz;* Lope de Vega, *La muerte de Juan Hidalgo. Ira. parte. Fábula india* y *IIa. parte. El perro muerto.* A propósito de estos folletos, cuyo número fue reducido, Rafael Heliodoro Valle señala: "Se ha intentado hacer ediciones mínimas y baratas (0.55 peso) de algunas obras literarias de reducidas dimensiones

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tituían un principio de solución al problema que representaba el nulo hábito de lectura,[371] pero su número fue muy limitado, y su difusión demasiado restringida. Las diecisiete obras publicadas son las siguientes: Homero, la *Ilíada* (2 volúmenes) y *La Odisea*; Esquilo *Tragedias*; Eurípides, *Tragedias*; Dante, *La divina comedia*; Platón, *Diálogos* (3 volúmenes); Plutarco, *Vidas paralelas* (2 volúmenes); los *Evangelios*; Romain Rolland, *Vidas ejemplares*; Plotinio, las *Enéadas* (selección); Tolstoi, *Cuentos escogidos*; Tagore, *Obras escogidas*; Goethe, *Fausto*. Tres libros estaban en prensa en el momento en que Vasconcelos dejó la Secretaría, pero no fueron publicados un *Romancero*, una *Antología iberoamericana* y un tomo de obras de Lope de Vega; a estos libros debían seguir otros consagrados a Calderón, Shakespeare, Ibsen y Bernard Shaw, así como la publicación de la *Geografía universal* de Elisée Reclus.[372] Las restricciones del presupuesto, la ausencia de Vasconcelos y la hostilidad casi general de la prensa capitalina acabaron con todos estos proyectos.

Desde 1921, cuando Vasconcelos anunció su plan de publicaciones, las reacciones hacia la obra de ediciones de gran tiraje emprendida por la Universidad, y luego por la SEP, fueron extremadamente vehementes y divergentes. Incluso antes de que fuese puesto en marcha el programa de ediciones, se manifestó con virulencia la hostilidad de algunos diputados durante los debates de la Cámara en enero de 1921. Se reprochó a Vasconcelos el

(el romance de Macario Romero, algo de Lope de Vega) que pueden interesar a los lectores principiantes y aprovechando su afición, ayudar a sustituir la lectura de ciertos periódicos y folletos en que se habla de crímenes y de aventuras truculentas." Heliodoro Valle, "El Convento de Tepotzotlán...", p. 336.

[371] Baker y Escarpit, *La faim de lire*..., p. 118: "Le vrai problème de la non-lecture se situe au niveau des adultes et particulièrement des jeunes adultes qui sont plus vulnérables que d'autres a la rechute dans 'l'analphabétisme technique' qu'entraîne l'absence de pratique de la lecture."

[372] José Vasconcelos, *Indología* (1926), en *Obras completas*..., v. II, p. 1 252-1 253. Por su parte, Humberto Tejera, quien trabajaba en el Departamento Editorial, confirma que participó en la elaboración de una antología en cuatro volúmenes de "la poesía indolatina, desde los autores indígenas, coloniales y cantores de la Independencia, hasta los contemporáneos del Modernismo, obra que no llegó a ver la luz", Humberto Tejera, *Crónica de la escuela rural mexicana*, México, Secretaría de Educación Pública, 1963, p. 35.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



despilfarro de fondos públicos, la imposición de criterios culturales no populares, una actitud considerada como despreciativa ante las verdaderas necesidades del pueblo, la publicación de obras de difícil lectura, históricamente anacrónicas y carentes de aplicación práctica inmediata. Muchos opositores de la edición de los "Clásicos" hubiesen preferido que se multiplicase el número de manuales escolares distribuidos gratuitamente y un aumento de la cantidad de material para las escuelas primarias; algunos sostenían que el dinero invertido en esta operación hubiese estado mejor empleado en la alfabetización de las masas rurales y urbanas carentes de instrucción elemental. Tras la publicación, en las últimas semanas de 1923, de las *Enéadas* de Plotino, se redobló la intensidad y la violencia de los ataques;[373] ¿*por* qué libros esotéricos, accesibles tan sólo a una ínfima minoría, y no "buenos libros mexicanos", sobre temas mexicanos y para un público mexicano? ¿Era sensato ofrecer a un pueblo que se debatía contra las enormes dificultades del periodo posrevolucionario diálogos platónicos sobre la inmortalidad del alma y reflexiones de Plotino sobre la impasibilidad de las cosas corporales? En un editorial de *El Demócrata*, del cual era en 1923 director, Vito Alessio Robles pedía al ministro suspender la edición de los "Clásicos", que consideraba fuera de lugar y sin objeto en un país con tantos analfabetos, y hacer que se imprimiesen en su lugar treinta millones de abecedarios. En el mismo periódico, el ingeniero Norberto Domínguez publicó un artículo satírico intitulado "¿Quién era Plotino?", en el que afirma que se trata de un filósofo de segundo orden y que la selección de las *Enéadas*, que la SEP acababa de publicar, es por completo ilegible.[374] El debate giraba, pues, alrededor de los problemas urgentes de disparidad

[373] Jaime Torres Bodet, *Autobiografía*, en *Obras escogidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961 ("Letras Mexicanas"), p. 285.

[374] ito Alessio Robles, *Mis andanzas con nuestro Ulises*, México, Botas, p. 79-80. *Cf.* También Manuel Puga y Acal, "La obra de Vasconcelos", *Excélsior,* 7 de julio de 1925. Tras analizar lo que considera un intento de Vasconcelos por desmantelar la educación superior, Puga y Acal añade: "Pero lo más curioso del caso era que, al mismo tiempo que trataba de destruir esas enseñanzas, hacía por decenas de miles de ejemplares ediciones de algunas obras que no puede entender quien no las ha recibido, como son las de Homero, Esquilo, Eurípides,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cultural entre la enorme masa analfabeta y el pequeño grupo de letrados reunidos alrededor del ministro de Educación, de respeto a las voluntades y las necesidades del pueblo, de la elección entre una literatura de calidad, pero producida en tiempos y lugares totalmente ajenos para la inmensa mayoría del público mexicano. En una zona de "baja presión literaria" como el México de esa época, tales "Clásicos" representan lecturas "otorgadas", es decir, "suscitadas por grupos sociales restringidos y concebidas para ellos",[375] por más que se trate de obras de alcance indiscutible universal. Es evidente, además, que la formación intelectual de Vasconcelos, la atracción ejercida sobre él —y sobre los demás miembros de Ateneo de la Juventud— por la cultura clásica griega,[376] la indiscutible simpatía que siente por Romain Rolland, "cruzado de la libertad y de la Suprema Nación",[377] la fascinación que ejerce sobre su pensamiento filosófico el idealismo platónico y el espiritualismo de Plotino, la admiración que manifiesta por los representantes indios de la doctrina de la no violencia —Gandhi, y sobre todo Tagore, poeta y además pedagogo—, el "homenaje" que rinde a la creatividad de Dante,[378] sin lugar a dudas determinaron las orientaciones que rigieron la elaboración de esa lista, en la cual no figura, al menos en lo que

Plutarco y […] Plotino, neoplatónico que por cierto no ha dejado huella ninguna en el desarrollo filosófico de la humanidad."

[375] Escarpit, *La révolution du livre*..., p. 135.

[376] Esta exaltación de la cultura clásica se da en Vasconcelos a la par que un profundo desprecio hacia las prácticas "imperialistas" de Roma. *Cf.* "Reneguemos del latinismo", *La Antorcha*, 3, 18 de octubre de 1924, p. 2: "Dejémonos de latinismo, hagamos que nuestra América sea hispánica, que sea ibérica, que sea india, que sea universal, pero no latina. ¿Qué idea podemos tomar de los latinos, si la misma Roma, por pobreza de ideas, tuvo que declarar filósofo a Séneca? ¿Cómo hemos de empeñarnos en inventar parentescos con un pueblo cuyo genio literario es Cicerón? ¿Y por qué seguir afirmando que es muy dulce el seco Virgilio, si ya nadie lo recordaría, más que los estudiantes de literatura, al no haberle citado magnánimamente el Dante?"

[377] *La Antorcha*, 5, 1 de noviembre de 1924, p. 2.

[378] José Vasconcelos, "En el VI Centenario de la muerte de Dante Alighieri, 16 de noviembre de 1921", *Boletín de la Universidad,* III, 7, diciembre de 1921, p. 277: "La obra dantesca se hace parte necesaria de la conciencia humana y fuerza inextinguible que a cada edad comunica impulso y aliento."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



toca a las obras publicadas, ningún autor mexicano, español o hispanoamericano.

En este punto, la diferencia respecto de los rusos es particularmente marcada, ya que las ediciones de gran tiraje y precio reducido inauguradas a partir de 1919 por Gorki y Lunacharsky incluían un número importante de autores nacionales. Se sabe actualmente que "la difusión de lecturas —distribución y consumo— no es una operación neutra", sino que "es un gesto militante que debe siempre descansar sobre una ideología, aun cuando no se trate más que de una ideología cultural".[379] Cuando se analiza el conjunto de las obras publicadas en la colección de "Clásicos" entre 1921 y 1924, queda excluido cualquier equívoco: están ahí las opciones culturales y filosóficas fundamentales de Vasconcelos, esa voluntad de abrir el pensamiento mexicano a valores de orden, de abnegación, de superación, de trascendencia, de serenidad, de generosidad, de sacrificio y de elevación. Pero ¿eran estos valores directamente transmisibles a través de la forma elegida por el ministro? Sus opositores insistían en la inadecuación entre el nivel cultural de los receptores presupuesto por el tipo de obra difundida y el estado cultural real de la gran masa de la población mexicana; rechazaban lo que consideraban una empresa desmesurada e inapropiada para las necesidades del país; pero fuera de sugerir fortalecer la enseñanza primaria y la alfabetización, no formularon ningún verdadero proyecto cultural, salvo un cierto "nacionalismo literario" a ultranza. El objetivo de Vasconcelos era mucho más ambicioso: a la enseñanza correspondía la misión de permitir al hombre mexicano conocer y dominar su contexto nacional; con los "Clásicos", el ministro anhelaba instaurar un "humanismo" de inspiración espiritualista, moderna, capaz de llegar a los sectores más frustrados e incultos de la población. Pero es evidente que la difusión de esa "filosofía" era complementaria de una alfabetización, de una *educación* generalizada y sistemática. Los detractores de Vasconcelos olvidan con demasiada frecuencia que, paralelamente a la difusión de los "Clásicos", la SEP distribuyó gratuitamente cerca de un millón de

[379] Escarpit, *La révolution du livre*..., p. 150.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ejemplares del *Libro nacional de escritura-lectura*[380] y que se realizó y se repartió casi totalmente por todo el país una edición de 100 000 ejemplares de la *Historia patria* de Justo Sierra.[381] Se pueden calcular en cerca de 130 o 140 000 ejemplares los Clásicos distribuidos entre julio de 1921 y septiembre de 1924, lo cual no representa ni siquiera la mitad del número total de ejemplares impresos, y lo que deja suponer que existencias importantes de libros no fueron distribuidas, por más que las bibliotecas públicas recibiesen generosa y regularmente provisiones y se efectuasen envíos a distintos países hispanoamericanos.[382] A este respecto, una vez más, puede hablarse de despilfarro. Pero de hacerlo, se estaría olvidando que para Vasconcelos, se trataba de una acción a largo plazo, que la colección debía ser completada (cosa que no ocurrió) tras su renuncia y que esos libros serían objeto de una creciente demanda a medida que se elevase el nivel educativo y cultural del país.

Fue básicamente del extranjero de donde llegaron los elogios y las palabras de aliento para continuar tal experiencia. En diciembre de 1922, la revista *Nosotros* de Buenos Aires publicó un artículo que sostenía que el papel de la Universidad sería en adelante no solamente preparar a los futuros profesionistas, sino formar y "modelar" el espíritu público, y que la base misma de esa nueva educación debía ser la cultura clásica, la cual abrió perspectivas que ni toda la fogosidad de las nuevas generaciones

[380] Se distribuyeron 72 614 ejemplares entre julio de 1921 y el 28 de febrero de 1922, mientras que en el mismo periodo se repartieron 21 248 "Clásicos", *Boletín de la SEP,* I, 1, mayo de 1922, p. 318.

[381] *Cf. Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 177.

[382] En sus diversos informes acerca de las actividades del Departamento Editorial, Julio Torri da las cifras siguientes: De julio de 1921 a fines de febrero de 1922 se repartieron 72 614 ejemplares del *Libro nacional de escritura-lectura* y 21 248 "Clásicos" (véase la nota 380 de este capítulo); del 1 de julio de 1923 al 31 de diciembre del mismo año se distribuyeron 29 597 "Clásicos". El 1 de enero de 1924 había en almacén 113 853 volúmenes de los "Clásicos" (*Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 358). En su informe del 1 de septiembre de 1924, el presidente Obregón señala que "la dirección editorial ha distribuido 35 857 volúmenes de 'Clásicos' entre las bibliotecas de la República, 2 019 entre las escuelas y centros educativos, 16 127 obsequiados a solicitudes justificadas".

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ha logrado rebasar. Por tanto, la revista proponía no solamente aplaudir la iniciativa de Vasconcelos, sino imitarla.[383] En Chile, hombres tan disímbolos social e intelectualmente como Luis Zamorano, secretario general de la Federación Obrera de Chile, y el novelista Pedro Prado, se asociaron a ese elogio: el primero ve en esa empresa una aportación indiscutible a la cultura "popular", el segundo subraya su alcance "universal".[384] En mayo de 1925, Enrique Diez Cañedo vuelve a tocar el punto de las ediciones de la SEP para subrayar su papel educativo y de vulgarización:

> Sin pretensiones eruditas, únicamente aderezado el texto con algún comentario de sólida doctrina (Lang, Morro, Croiset, Zeller, para los clásicos griegos; De Sanctis para la *Divina Comedia*), esas versiones requerían, en ciertos casos, modificaciones y depuraciones, alguna vez ya llevadas a cabo por los revisores de la edición mexicana; pero tal como están pueden hacer su oficio —algunas lo han hecho durante varias generaciones en España— con toda fidelidad al propósito.

Éste es doble para Díez Canedo: poner a los sectores populares en contacto con obras fundamentales, incluso a través de una modesta versión "prosaica", como en el caso de la *Divina comedia*, y ofrecer a los lectores de habla castellana textos (Tagore y, sobre todo, Plotino) a los que pueden tener acceso por primera vez.[385]

Tras la partida de Vasconcelos, diversos comentaristas coinciden en reconocer la importancia cuantitativa y cualitativa de los libros publicados —a bajo precio y con excelente presentación— por el Departamento Editorial, y la Feria del Libro organizada en la ciudad de México en noviembre de 1924, a iniciativa de la SEP, será una especie de consagración de la obra editorial del ministro de Obregón.[386] Este éxito *a posteriori* se ve coronado

[383] Artículo reproducido en *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 360-361.

[384] *Ibid.,* p. 362.

[385] Enrique Díez Cañedo, "Literatura oficial", *España,* Madrid, 1922, artículo reproducido con el título de "Las ediciones de la Universidad juzgadas en el extranjero", *La Antorcha,* 32, 9 de mayo de 1925, p. 28.

[386] "Los mejores libros publicados en 1924", *El Universal Ilustrado,* 13 de noviembre de 1924, p. 31, y "La Feria del Libro", *El Libro y el Pueblo,* III, 11-12, 31 de diciembre de 1924, p. 221.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



por la publicación, en 1924, de dos suntuosos volúmenes, *Lecturas clásicas para niños*, libro que dirigió Vasconcelos y que tenía ilustraciones muy hermosas, en negro y blanco y en colores, firmadas por Roberto Montenegro y Fernández Ledesma. En realidad, el libro, en su versión definitiva, no respondía exactamente a los objetivos que Vasconcelos se había fijado, y por cierto fue Bernardo Gastélum, su sucesor, quien se encargó de la publicación definitiva.[387] Gabriela Mistral, Palma Guillén, Salvador Novo y José Gorostiza participaron en la selección de los textos del primer volumen, que recoge cuentos y leyendas de Oriente, de Grecia y de la tradición hebraica y bíblica. La primera parte del libro, consagrada al Oriente y en la cual figuran en particular textos de los *Upanishads* y de Tagore, termina con un "apéndice" para los maestros, que incluye una presentación didáctica de las principales obras orientales y una bibliografía breve sobre las religiones y las literaturas de la India, China y Japón.[388] El segundo tomo, en el que colaboraron Jaime Torres Bodet, Francisco Monterde García Icazbalceta, Xavier Villaurrutia y Bernardo Ortiz de Montellano —los fundadores del futuro grupo de los Contemporáneos—, apareció en junio de 1925, y los cuentos y leyendas escogidos provenían de un área geográfica que comprende España, Francia, Alemania, Italia, Inglaterra e Hispanoamérica. Los cuentos hispanoamericanos se referían todos al periodo precolombino o colonial, y su límite cronológico correspondía a la Independencia.

¿Cuáles fueron los objetivos de Vasconcelos al pedir a sus colaboradores elaborar esas *Lecturas clásicas para niños*, cuya edición demasiado lujosa, poco manejable y difícilmente acce-

[387] *Lecturas clásicas para niños,* México, Secretaría de Educación Pública, 1924. Al final del primer volumen se encuentra la mención siguiente: "Se acabó de imprimir este libro en el Departamento Editorial de la Secretaría de Educación Pública de México el XXV de octubre de MCMXXIV y fue ornamentado por Montenegro y Fernández Ledesma." En 1971, al celebrar el cincuentenario de su fundación, la SEP publicó en facsímil una segunda edición de la obra, también en dos tomos.

[388] Parece haber sido Salvador Novo el responsable de esta parte del primer tomo, dedicado al Oriente. *Cf.* Torres Bodet, *Autobiografía*..., p. 286.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sible a un público popular luego deploraría?[389] Como señala en su prólogo al primer volumen, el libro se inscribe dentro del marco de una tentativa de elaboración de una política cultural a escala de todo el continente hispanoamericano; manifiesta una voluntad de reacción contra el vacío editorial que no han logrado llenar los proyectos, siempre postergados, de crear "una casa editorial enorme, que diera a los 90 millones de hombres de habla española, todos los libros de que hoy carecen, escritos en su lengua y vendidos a mínimo precio". En lo relativo al problema concreto de la literatura infantil, los ingleses, una vez más, habían abierto el camino, creando, traduciendo o adaptando textos de acuerdo con el "temperamento", los anhelos y los sueños de los niños; en ese terreno, las realizaciones mexicanas no han superado el nivel de la imitación servil, haciendo intervenir la noción de "lectura graduada" que, según Vasconcelos y Bernardo Gastélum,[390] se justifica en inglés, "donde cada palabra tiene que ser aprendida ortográficamente, además de ideológicamente", mientras que esa doble aprehensión no existe en castellano: "¿por qué no se ha visto que nuestras lecturas graduadas —escribe Vasconcelos— tienen por objeto realizar ejercicios de deletreo (*spelling*) que en nuestro idioma son completamente absurdos?" En cambio, los manuales ingleses ofrecen la ventaja de presentar —como complemento a los ejercicios de lectura— "cuentos maravillosos y lecturas de clásicos adaptados a la imaginación infantil".

Uno de los ejes de la política cultural de Vasconcelos fue, pues, proporcionar al público lecturas *de calidad*. Desde octubre de

[389] En *Indología,* Vasconcelos apunta: "Se concluyó una colección de cuentos infantiles en dos volúmenes, que ya apareció desvirtuada de su objeto, porque se terminó en una edición lujosa y por lo mismo fuera del alcance de los pequeños." Vasconcelos, *Indología*..., p. 1 252.

[390] En su presentación del primer volumen de *Lecturas clásicas* para niños, Bernardo Gastélum escribe: "El idioma español se pronuncia generalmente como se escribe. Desde el momento que el niño después de su primer año de escuela debe dominar los fundamentos de la lectura mecánica, la práctica de continuar obligándolo a que use textos para aprender a leer durante los años sucesivos de la escuela, obliga a su espíritu a que se mantenga dentro de cierto plan mental, hecho condenado por las investigaciones psicológicas, en que se basan los métodos pedagógicos modernos, ya que generalmente esos libros los forman lecturas peptonizadas."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



1921 proponía, en una circular, que una vez adquiridos los mecanismos de la lectura, los niños mexicanos fuesen puestos en contacto con libros de verdadero valor intrínseco, y que se evitasen las lecturas mediocres comúnmente a su alcance.[391] Tres años más tarde, admite que esa circular del 28 de octubre de 1921 no tuvo efecto, porque cometió el error de proponer una reforma sin que los maestros y los libreros tuviesen realmente medios para llevarla a cabo. La Universidad tuvo que renunciar, por falta de dinero, a publicar la edición "popular" de *El Quijote* que había creído poder realizar y difundir por sí sola, y se resignó a comprar en España 50 000 ejemplares de la obra de Cervantes.

Fue para intentar superar todos esos obstáculos por lo que se aceleró la elaboración de las *Lecturas clásicas para niños*. En las primeras semanas de 1924 el subsecretario de Educación Bernardo Gastélum publicó una nueva circular en la que condenaba el uso de los manuales de lectura tradicionales, y aconsejaba con insistencia la lectura de la nueva colección de textos clásicos que la Universidad estaba a punto de editar. Inmediatamente los editores de la ciudad de México hicieron oír su protesta contra lo que consideraban una especie de monopolio concedido a las ediciones del Estado en el terreno de los textos escolares. Durante un encuentro organizado por los editores y libreros tuvo lugar una discusión bastante acalorada entre el editor León Sánchez y Vasconcelos, en la que el primero acusó al segundo de haber querido "anular la protección que se había dado a las Artes Gráficas" y protestó contra el proyecto de distribución gratuita o a precio muy reducido de los "Clásicos infantiles": "Si lo que se intenta con la medida es acabar con las influencias que se ponen en juego y sobornos a que se presta la adopción de textos, nada se logrará, porque las mismas

[391] José Vasconcelos, "La enseñanza de la lectura en las escuelas", *El movimiento educativo en México*..., p. 571-572: "Se recomienda a los maestros que, una vez que los discípulos puedan leer corrientemente el libro primero que reparte la Universidad, se provean de las ediciones de los clásicos que la misma Universidad procurará suministrarles, y hagan que sus alumnos pasen desde luego a la lectura de obras clásicas como *El Quijote, La Odisea* u obras de historia y de geografía, de las que aparecen o aparecerán muy pronto entre las ediciones de la Universidad, no debiendo por lo mismo preocuparse porque carezcan de libros de lectura escolar de segundo o tercer año."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



influencias y sobornos se ejercerán u ofrecerán al tratar de obtener las materias primas para hacer los libros." Además, León Sánchez afirma que en los Estados Unidos, Alemania, Francia, Italia y España "ningún gobierno ha puesto sus prensas oficiales a imprimir libros de escuela para regalarlos o venderlos, dejando este trabajo a las imprentas particulares". Alega también que el precio de coste en México es inferior al de España. En conclusión, considera que la imposición de los "Clásicos" como libro de texto para las escuelas es una medida "arcaica y pueril".

En su respuesta, Vasconcelos enfatiza en primer lugar la vocación deliberadamente "popular" de la acción educativa emprendida por la SEP: dentro de tal perspectiva, la secretaría seguirá "imprimiendo libros para regalarlos al pueblo". Estas obras ciertamente se venden a un precio inferior a su precio de costo, pero es ésa una condición indispensable para la difusión popular del libro; 600 000 textos de primer año —*Libro nacional de escritura-lectura*— fueron impresos: el precio de librería es de 1.25 pesos el ejemplar, mientras que la SEP lo distribuye gratuitamente. Vasconcelos rechaza el argumento de que los países occidentales tienen una política distinta en ese campo; declara, medio en broma y medio en desafío, que si eso es dar pruebas de "cultura", prefiere en ese caso que lo tomen por un "salvaje". La SEP siempre combatió los intermediarios y fijó los precios más bajos. El ministro disolvió las comisiones revisoras de los libros de texto[392] y dejó que los directores de escuela opinasen libremente, lo que produjo una disminución de entre 20 y 30% en el precio de librería de los textos. En lo tocante a la introducción de los "Clásicos infantiles" en las escuelas, todos los países del mundo, incluyendo España, han actuado de la misma manera, recurriendo a los textos clásicos que Vasconcelos, por su parte, considera

[392] En abril de 1924, el director del Departamento escolar, Luis V. Massieu, escribía en un informe respecto de la elección de textos: "La práctica seguida consistía en nombrar una comisión cuyo fallo era aceptado o desechado por la autoridad escolar, sin tomar en cuenta la opinión de los maestros de grupo, que son los capacitados para determinar los textos más adecuados, ya que la práctica que tienen los pone en condiciones favorables para ello." *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 51.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



perfectamente accesibles para los niños, cuya inteligencia es a menudo subestimada por los adultos.[393] Es por cierto importante no malentender el sentido de la palabra "clásico": "Lo clásico es lo que debe servir de modelo —escribe Vasconcelos—. Lo que hoy llamamos genial, será clásico mañana, y lo clásico es lo mejor de todas las épocas. ¿Por qué ha de reservarse eso para los hombres maduros que frecuentemente ya no leen?" Por ello el último libro publicado por la SEP es "una selección respetuosa de toda la literatura universal, depurada sin empequeñecimientos, rica y amena". El Departamento Editorial no quiso sobrecargarlo con notas históricas geográficas, lo que le hubiese dado un carácter enciclopédico que no era el suyo; su objetivo era ante todo ofrecer a los niños "una visión panorámica ordenada en el tiempo, y la enseñanza profunda que sin duda derivarán de sentirse en contacto con los más notables sucesos, los mejores ejemplos y las más bellas ficciones que han producido los hombres".[394]

No obstante, subsistía un problema: el de la presentación y la accesibilidad de los textos que componían los dos volúmenes. ¿Era necesario, como se había hecho en algunos casos, "simplificar" el texto original, despojándolo de los pasajes "superfluos", o bien se debía presentar en versión integral, sin notas, sin introducción, sin nada que facilitase la lectura? ¿Tenían los compiladores derecho de "reescribir", como a veces se ha hecho, un cuento cuyo tema pertenece al acervo universal de la cultura humana?[395] Es evidente que un aparato crítico habría reducido el poder evocativo y "maravilloso" de esas narraciones, y que, con frecuencia, se imponían la adaptación o la "reescritura". Todavía en la actualidad, los dos volúmenes de *Lecturas clásicas para niños*, reeditados en 1971 con motivo del quincuagésimo aniversario de la fundación de la SEP, constituyen un conjunto indiscutiblemente atractivo y completo. En 1924 presentaban asimismo la ventaja de ofrecer una

[393] "El problema de los libros baratos en México y la SEP", *El Libro y el Pueblo*, III, 4-6, abril-junio de 1924, p. 126-127.

[394] José Vasconcelos, "Prólogo", en *Lecturas clásicas para niños...*, p. XII-XIII.

[395] *Cf.* Torres Bodet, *Autobiografía...*, p. 286-287. Torres Bodet, por su parte, había traducido parcialmente la leyenda de Parsifal, según la versión "moderna" de Joseph Bédier.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



serie de textos sobre Hispanoamérica, de orientación esencialmente histórica, tomados de la obra de José Martí, Vicente Riva Palacio, Ricardo Palma y Manuel Gutiérrez Nájera, así como algunos redactados especialmente por Salvador Novo, Alfonso Reyes, Carlos Pellicer, Genaro García y Antonio Médiz Bolio. Era ésta una prueba más de la voluntad expresada por la mayoría de los escritores mexicanos de salir de su "torre de marfil".

### *Las revistas de la SEP*

Al llegar a la rectoría, Vasconcelos hizo que se reanudase la publicación del *Boletín de la Universidad*, que había sido suspendida en noviembre de 1918. Entre agosto de 1920 y diciembre de 1921, aparecen siete números, que reflejan con fidelidad la actividad intensa que se desarrolla en el seno del Departamento Universitario a partir de junio de 1920. Estos boletines encierran gran cantidad de datos particularmente interesantes dada la ausencia casi total de archivos ministeriales relativos a esta época. Tal información desborda con mucho el mero ámbito universitario, y se refiere a las distintas reformas (federalización de la enseñanza, campaña contra el analfabetismo, cursos de verano, comedores escolares, etcétera) que rápidamente entran en vigor bajo el impulso de Vasconcelos. El *Boletín de la Universidad* reproduce también las reacciones de la prensa de la ciudad de México a las nuevas orientaciones impuestas a la educación pública en el país. En abril y agosto de 1922 se publican dos números de una nueva serie del *Boletín*, a iniciativa del nuevo rector, Antonio Caso. Como el anterior boletín, esta publicación incluye una rúbrica pedagógica y administrativa en la que se analizan las actividades de la Universidad de México; además, uno de sus objetivos es publicar trabajos de profesores y estudiantes universitarios, así como de científicos mexicanos capaces de aportar mediante su investigación y sus estudios nuevos conocimientos. Este nuevo *Boletín* no pretende, pues, ser exclusivamente informativo, sino también científico. Por último, incluiría una sección internacional, en la que se publicarían informaciones a la vez universitarias y *sociales*

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de interés continental.[396] Es precisamente a propósito de esta sección que se suscita una controversia entre el gabinete de Vasconcelos y el Consejo Universitario. So pretexto de las "quejas" emitidas por algunos gobiernos hispanoamericanos respecto de informaciones difundidas por el *Boletín de la Universidad*[397] Carlos Peralta, oficial mayor de Educación Pública, pide a Antonio Caso que suprima de la publicación la rúbrica sobre asuntos internacionales. Con bastante sequedad Caso responde que lo hará, aunque se manifiesta sorprendido, ya que, cuando Vasconcelos era rector, esa sección había recibido gran apoyo.[398] Habría podido añadir que el *Boletín de la SEP*, por su parte, continuaba publicando numerosas informaciones, algunas sumamente polémicas, provenientes de los otros países del continente. A raíz de ese incidente dejó de aparecer el *Boletín de la Universidad Nacional.*

Tomó el relevo, a partir de 1922, el *Boletín de la Secretaría de Educación Pública,* cuya organización general reproducía directamente la de la Secretaría, como señala Vasconcelos en la presentación del primer número. Incluye secciones correspondientes a los principales departamentos previstos en el proyecto de ley de septiembre-octubre de 1920. También aquí se da un sitio importante a las reacciones de la prensa de la capital, y no se cita a la de provincia sino muy rara vez. Aparecen cinco números, uno de ellos doble, entre 1922 y 1924, y las informaciones publicadas en la Sección Iberoamericana ocupan un espacio importante.

Habría que añadir a estas dos revistas, que están en una relación de simbiosis directa con la acción emprendida por Vasconcelos y sus colaboradores y de la cual dan testimonio administrativo, jurídico, periodístico y cultural inmediato, otra publicación espe-

396 "Una nueva época", *Boletín de la Universidad,* I, 1, abril de 1922, p. 5.

397 En su rúbrica "Extranjero", el primer número del *Boletín de la Universidad* publicó los artículos siguientes: "Notas sobre el movimiento universitario en la Argentina"; "La traición en Guatemala" (acerca del golpe de estado del general Orellana el 5 de diciembre de 1921); "Asamblea de estudiantes de Colombia"; "Homenaje de la colonia venezolana de Barranquilla (Colombia) en la fiesta del centenario de la batalla de Carabobo"; "Las mujeres de Venezuela"; "La juventud de Venezuela".

398 "El Boletín de la Universidad Nacional y su sección de 'Extranjero'", *Boletín de la Universidad,* I, 2, agosto de 1922, p. 573-575.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cializada: los *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía,* cuya publicación se remonta a la época de Porfirio Díaz y que había dejado de aparecer en 1916, al perder el museo sus talleres de imprenta.[399] Los *Anales* tuvieron cuatro números en 1922, uno en 1923 y uno en 1924. Se trata de una revista de prestigio, abierta en gran medida a los investigadores extranjeros (en particular norteamericanos), que publica esencialmente artículos eruditos de historia e historia del arte, etnología, sociología, lingüística, geografía humana y arqueología.

Pero no cabe duda que la publicación más importante y más original de la SEP fue la revista *El Maestro*, que aparece entre 1921 y 1923.[400] Un texto-anuncio publicado en marzo de 1921, un mes antes de la aparición del primer número, indica los principales objetivos perseguidos por la futura revista: será una publicación mensual de gran tiraje (60 000 ejemplares), con un propósito esencialmente didáctico; será el complemento "natural" de los conocimientos adquiridos en la escuela primaria o en los centros de alfabetización para adultos; su papel consistirá en ampliar el horizonte del campesino y del obrero, proporcionándole sugerencias prácticas en numerosos terrenos: asuntos sociales, educación moderna, problemas escolares y universitarios, literatura, orientación obrera, temas de interés agrícola, artesanal, ferroviario, comercial, etcétera. La revista, dirigida por Enrique Monteverde y Agustín Loera y Chávez, será distribuida gratuitamente y no limitará su acción a esas tareas didácticas (extensión universitaria, arte mexicano, economía política mexicana, autoeducación, higiene personal y social, etcétera); ofrecerá a sus lectores cuentos, leyendas, poemas, así como informaciones más sucintas sobre las actividades de la Universidad Nacional, la campaña de lectura, estadísticas e información práctica para los obreros, estudiantes, agricultores, mineros, escritores, artistas, ferrocarrileros,

[399] Luis Castillo Ledón, "Las publicaciones del Museo", *Anales del Museo Nacional,* 4a. época, I, enero-febrero de 1922, p. 5-6.

[400] *Cf.* Claude Fell, "José Vasconcelos et la revue *El Maestro* (1921-1923)", *Cahiers des Amériques latines,* Serie Arts et Littératures, 3-4, 1969, p. 77-92.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



etcétera.[401] Más tarde Vasconcelos precisa que queda excluida de la revista "la propaganda política y religiosa".[402]

En un extenso prefacio al primer número, intitulado "Un llamado cordial", Vasconcelos vuelve a tratar la verdadera vocación de *El Maestro*. Tras rechazar toda limitación política e ideológica, declara que la revista estará abierta a todas las ideas "nobles y útiles" y se pondrá al servicio de todos los ciudadanos. Esta orientación nacionalista y social se inscribe dentro del marco de la política de reforma y de unión seguida por el nuevo gobierno, y marca el fin de ese periodo de "barbarie" en que la Revolución había sumido al país. Pero Vasconcelos se rehúsa a conformarse con esta visión exageradamente negativa de los hechos ocurridos desde 1910. *El Maestro* deberá igualmente hacerse eco y reflejo de una situación y de una evolución sociales nuevas, cuyos elementos principales serán la desaparición total de las injusticias, la ayuda mutua fraternal que predica el Evangelio, la abolición de la miseria y de las desigualdades —condiciones previas necesarias para la instauración de una verdadera educación popular—:

> Nuestro propósito capital —escribe Vasconcelos— consiste en hacer llegar los datos del saber a todos los que quieran instruirse y es menester insistir en proclamarlo, porque una gran parte de nuestros llama dos intelectuales ha estado afirmando con tenacidad digna de mejor causa que nuestro pueblo no tiene remedio, y que este mundo es de los aptos y que los ineptos carecen de todo derecho.

Una vez más, Vasconcelos se lanza con vehemencia contra ese "darwinismo social" y enuncia el doble principio que inspira y subyace su acción: "todos los hombres tienen derecho al bienestar y a la luz". Esta convicción se fundamenta en una apología muy nietzscheana de la voluntad creadora, la cual a su vez se fundamenta en ejemplos tomados de la antigüedad griega y romana y de la historia mexicana, que son otras tantas condenas del acaparamiento del poder por unos cuantos en detrimento de

[401] "Fundación de una gran revista educativa", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921, p. 28-30.

[402] Vasconcelos, "Conferencia leída en el Continental...", p. 13.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



la mayoría. Así, en México "el Presidente substituyó al monarca; pero, ¿qué han hecho todos los caciques modernos, desde Santa Anna hasta Porfirio Díaz y Carranza; qué han hecho para levantar la condición material del pueblo, para educarlo en las artes que aseguran la independencia, la libertad y el poderío?"

*El Maestro* debe convertirse en símbolo de esta redistribución y esta reorientación del saber que llegará en adelante prioritariamente a los sectores menos favorecidos de la población:

> Nuestra ciencia, encerrada entre las cuatro paredes de unos cuantos colegios, ha sido vana y servil, y nuestra acción intermitente y desorientada no ha sabido dedicarse a hacer iguales a nosotros a las antiguas razas conquistadas, a los que, siendo nuestros hermanos, serán eternamente una carga ruinosa si nos desentendemos de ellos; si los mantenemos ignorantes y pobres; pero, en cambio, si los educamos y los hacemos fuertes, su fortaleza sumada a la nuestra nos hará invencibles.

Así pues, la publicación de la nueva revista debe ser esencialmente "constructiva", lo que significa, para Vasconcelos, que la orientación general de *El Maestro* ha de ser aliteraria e incluso "antiliteraria":[403] "Escogeremos para [esa] publicación todos aquellos artículos que tiendan a construir un propósito o a fortalecer un ideal." El ministro se declara en contra del negativismo que parece ser el rasgo dominante de la vida intelectual mexicana, contra el sarcasmo, contra la crítica puramente negativa que conduce al individualismo y a la xenofobia, a la esterilidad por conformismo y por miedo al ridículo, a la banalidad, a la separación, a veces teñida de desprecio o de hostilidad, de los intelectuales y el pueblo. No se trata, para quienes escriban en *El Maestro*, de buscar la gloria literaria ni de sucumbir a la tentación del ejercicio de estilo y del alarde de preciosismo; el único criterio será el de la utilidad; "este periódico está y estará libre de fórmula, libre de la moda, libre de la retórica y libre del estilo, y así, sin más norma que un inmenso anhelo de regeneración y de

[403] Vasconcelos precisa, en 1922: "Procuramos que los artículos se distingan por las ideas y conocimientos que imparten más bien que por la forma literaria." *Ibid.,* p. 13.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



bien, se regocijará cada vez que una idea noble pueda ser acogida en sus páginas, así proceda del más humilde, del más ignorado de los hombres, y aunque esté expresada con la sencillez elemental de las verdades profundas". Lejos de las frivolidades y las modas pasajeras, *El Maestro* intentará que se capte la belleza en su perennidad, con el fin de alcanzar esa comunión de los hombres en el impulso estético que era ya un elemento central en *El monismo estético*. El objetivo que la revista persigue es, pues, doble: por un lado, aportará al más amplio público posible conocimientos prácticos y concretos, tendientes a una mejor inserción de los hombres en la sociedad; por otro, indicará a los autores la senda de la humildad y la simplicidad y los mantendrá apartados de toda "vana literatura" y de la "ironía mordaz y destructiva" que con demasiada frecuencia se acepta como moneda corriente en los medios intelectuales mexicanos, "hábiles para la censura, pero inútiles para la obra". Ya es hora de que escapen al imperialismo aplastante de los tabúes mundanos:

> El intelectual de oficio no se atreve ni siquiera a escribir si no reviste su pensamiento con todos los primores mediocres de su estilo convencional, y nada le importa que su corazón calle ante las necesidades públicas, que la pasión sofoque sus arrebatos más nobles, con tal de arrancar un aplauso ruidoso y unánime del coro inmortal de los necios.[404]

Para todos, el arquitecto, el constructor, deberá convertirse en modelo y dar a la sociedad la orientación positiva necesaria para su cohesión.

Estos imperativos previos determinarán obviamente la estructura y el contenido de la revista. Dado que se trata de dirigir-

[404] José Vasconcelos, "Un llamado cordial", *El Maestro,* I, 1, abril de 1921, p. 5-10. En *El problema de México y la ideología nacional* (1924) (2a. edición, Libro-Mex Editores, 1955, p. 81), Antonio Caso reitera las acusaciones de Vasconcelos: "Nuestro individualismo recalcitrante no resulta de la superioridad intelectual que hace de cada hombre de genio una torre de Dios aislada espléndidamente. No; procede más bien de nuestras terribles limitaciones psicológicas, de nuestras pasiones irreconciliables." Véase también sobre este tema la violentísima crítica contenida en artículo firmado por "Cráter" y titulado "Nuestro trágico 'se me rajó'", *El Maestro,* I, 5-6, septiembre de 1921, p. 529-534.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



se al pueblo y "propagar hechos que lo instruyan, datos que lo informen e ideas que aviven el poder de su espíritu", se imponen distintas rúbricas:

*Artículos editoriales*: a menudo dictados por los sucesos de actualidad, estos artículos se refieren básicamente, en los primeros números, a la enseñanza y la vida universitaria, para luego abrirse a la política nacional e internacional, pese a las declaraciones reiteradas de Vasconcelos de que *El Maestro* se abstendría de toda propaganda. La revista reproduce los informes presidenciales de 1922 y 1923 y, en su último número, un artículo del presidente Obregón sobre las relaciones entre México y los Estados Unidos.[405] Esta parte propiamente informativa de la publicación está destinada a dar a quienes viven lejos de las ciudades una visión sinóptica de los principales acontecimientos nacionales y mundiales ocurridos en el curso del mes. Desde el número 2 (mayo de 1921), esta rúbrica toma el nombre de "Revista Editorial Informativa".

*Pláticas instructivas*: presentan temas de reflexión y proporcionan diversas informaciones (históricas, geográficas, pedagógicas, filosóficas, matemáticas, etcétera). Estos artículos, muy didácticos, con frecuencia están teñidos de nacionalismo y americanismo. Así, en el primer número hay un bello texto de Ramón López Velarde, quien murió pocas semanas después de aparecido este número, y cuyo nombre es "Novedad de la patria".[406] A esta sección pertenece la importante columna de historia, que se inicia en el segundo número y que podría dividirse en tres subsecciones regulares: Historia universal, que presenta en forma condensada las grandes épocas, según la versión del historiador norteamericano William Swinton. En esta rúbrica entran también varios capítulos de la *Introducción a la historia de los griegos*

[405] Álvaro Obregón, "La verdad y el error en la vida americana", *ibid.,* III, 4-5, 1923, p. 402-403.

[406] Ramón López Velarde, "Novedad de la patria", *ibid.*, I, 1, p. 62: "Hijos pródigos de una patria que ni siquiera sabemos definir, empezamos a observarla. Castellana y morisca, rayada de azteca, una vez que raspamos de su cuerpo las pinturas de ollas de sindicato, ofrece —digámoslo con una de esas locuciones pícaras de la vida airada— el café con leche de su piel."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de Víctor Duruy; Historia de México, que sólo incluye un artículo sobre las civilizaciones prehispánicas pero enfatiza los momentos clave de la evolución nacional desde la conquista española. En particular, con motivo del primer centenario de la consumación de la Independencia, el número de septiembre de 1921 (número doble) consagra sesenta páginas a ese tema: un fragmento del libro de José María Luis Mora, *México y sus revoluciones* (París, 1836), un artículo del historiador Alfonso Teja Zabre ("Morelos y su obra política"), una evocación de Hidalgo ("El padre") por Manuel Gutiérrez Nájera, una proclama (Galvestone, 22 de febrero de 1817) de Francisco Javier Mina, un "discurso cívico" (16 de septiembre de 1861) de Ignacio Ramírez;[407] Presentación histórica y geográfica de los principales países de Hispanoamérica (Argentina, Brasil, Perú, Chile) y de algunas grandes figuras continentales (en particular Bolívar, a quien se consagran cuatro artículos).

*Sugestiones sociales*: reúnen reflexiones sobre el trabajo escritas por León Tolstoi, diversas proclamas de la Internacional de los Intelectuales y del grupo francés *Clarté*, meditaciones sobre el problema del mal, discusiones sobre el indigenismo y sobre la información de las masas. Esta sección se llama, a partir del número dos, "Temas diversos". Bajo este título un tanto vago se ampara a la parte propiamente sociológica y ética de la revista, y contiene artículos a veces muy acerbos sobre ciertos sectores de la población.[408] Es aquí donde Vasconcelos hace aparecer los textos representativos de su pensamiento sociológico tal como se articula en esa época: "Aristocracia pulquera" e "Irresistencia al mal",[409] "Cuando el águila destroce a la serpiente"[410] y "Nueva ley de los tres estados".[411] A partir de situaciones a menudo personalizadas, Vasconcelos aborda en estos artículos vastas cuestiones sociales con claras implicaciones políticas y morales; la de la venganza y el perdón de las ofensas, la del alcoholismo y la subalimentación

[407] *Ibid.*, I, 5-6, septiembre de 1921, p. 447-508.
[408] Rafael Córdova, "El problema de nuestra clase media", *ibid.*, p. 539-541.
[409] *Ibid.*, I, 3, p. 215-217 y p. 251-252.
[410] *Ibid.*, I, p. 5-6, p. 441-448.
[411] *Ibid,* II, p. 2, p. 150-158.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



—que pone una vez más en tela de juicio la persistencia del latifundio—,[412] la de la soberanía popular y el "mito" de la libertad, la del sacrificio de algunos y su aprovechamiento por otros, la del posible acceso de la humanidad a la "edad estética".

*Conocimientos prácticos*: esta rúbrica es, en realidad, prolongación e ilustración de la precedente. Responde a un doble objetivo: divulgar en todo el país, a partir de las escuelas primarias, conocimientos de primera necesidad sobre higiene, salud de los niños y nutrición. A veces, los temas tratados muestran un loable esfuerzo de vulgarización de nociones y sistemas relativamente complejos (por ejemplo la teoría de la relatividad). Se trata ante todo de realizar una obra útil e inmediatamente aprovechable. Por otra parte, la divulgación de técnicas simples (en particular agrícolas) debe ir vinculada con el plan de educación técnica implantado por la SEP que, desde las primeras semanas de su existencia, insiste en la urgencia —vital para el país— de multiplicar las instituciones técnicas.[413]

*Sección de los niños*: dirigida por Rosaura Zapata, contiene juegos, consejos, datos históricos, cuentos (Andersen, Benavente, Quiroga, etcétera).

*Literatura*: tras las condiciones impuestas por Vasconcelos en el primer número de la revista, esta sección está dedicada básicamente a las biografías (Shakespeare; Nietzsche, por Papini; López Velarde) y a la historia literaria. Incluye algunas traducciones de autores extranjeros de moda en esa época (Gorki, Tagore, Romain Rolland, Tolstoi, Wells, Jerome K. Jerome, Selma Lagerlof), algunos de los cuales serían escogidos para figurar entre los "Clásicos". Los otros textos que aparecen en esta rúbrica son de autores mexicanos e hispanoamericanos consagrados, y son de preferencia

[412] "Aristocracia pulquera", artículo citado: "La Revolución ha pretendido varias veces acabar con el pulque, pero los hacendados han triunfado en la Revolución y siguen fabricando pulque; los hacendados culpan al pueblo que consume pulque, pero no reconocen que el crimen es de ellos, desde el momento en que convierten en tierras de maguey las tierras que podrían dediarse a pastos o a la siembra del maíz."

[413] "Iniciativa para la creación de escuelas técnicas, 22 de septiembre de 1921", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 129.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



didácticos: "Pensar es una manera de honrar y de servir a la patria", decía ya en 1916 Vasconcelos a los estudiantes peruanos.

*Poesía*: es, por regla general, la última sección de la revista, ya que, para el ministro y algunos de sus colaboradores, la poesía es el preludio del desarrollo de la emoción estética pura. *El Maestro* presenta algunas traducciones (Hugo, Whitman, Poe, entre otros), pero la que tiene mayor importancia es la poesía hispanoamericana inspirada en la infancia (Gabriela Mistral) o de filiación modernista (Rubén Darío, Guillermo Valencia). Junto a poetas consagrados como José Santos Chocano, Ramón López Velarde o Alfonsina Storni, hay también obras de los jóvenes poetas que rodean a Vasconcelos: Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, José Gorostiza.

La sección dedicada a la pedagogía y la educación nacional en general tiene, lógicamente, un papel preponderante en *El Maestro*. La revista reivindica el estatuto de "tribuna libre" de discusión, abordando los temas más diversos, desde la democratización de la enseñanza hasta la unificación continental de la cultura hispanoamericana. De esos debates se desprenden varias ideas-fuerza:

1. Las reformas emprendidas por Vasconcelos y sus colaboradores son ciertamente innovadoras, pero también se vinculan, dados algunos de sus aspectos, con los esfuerzos de los grandes reformadores anteriores, el más importante de los cuales es sin lugar a dudas don Justo Sierra. Ya desde el primer número, Ezequiel A. Chávez se encarga de recordar tal filiación:[414] la educación es la "transmisión a las nuevas generaciones de la herencia material, espiritual y social que de los siglos hemos recibido"; pero el hombre hereda también de sus ancestros atavismos psicológicos y pasionales que a menudo son para él más un obstáculo que una ayuda. Pasando por alto esta segunda parte de la herencia, la educación debe desarrollar en el hombre las cualidades que lo hacen

[414] Ezequiel A. Chávez, "Los rasgos distintivos de la educación moderna", *El Maestro,* I, 1, p. 15-21. Acerca de la carrera "porfirista" de Ezequiel Chávez, véase: Irma Wilson, *Mexico. A Century of Educational Thought,* Nueva York, Hispanic Institute, 1941, p. 292.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



superior al animal: su capacidad de fabricación, que le permite actuar sobre el mundo que lo rodea; su aptitud para vivir en sociedad y comunicarse mediante el signo y la palabra. Por último, la educación ha de elevar el alma humana hasta hacerla sentirse en contacto con el infinito. Pero esta voluntad de superación no implica, como para Vasconcelos, un *a priori* espiritualista; esta trascendencia de la educación no es sino un requisito previo para el acceso al paraíso positivista: "Declaremos que por el momento, nuestro ideal va a ser aquí, en México, conseguir que los mexicanos todos reciban en efecto y transmuten siempre en otra mejor, la herencia de las cualidades verdaderamente humanas y de las adquisiciones positivamente humanas."

Dentro de esta "herencia", Vasconcelos da un lugar preponderante a lo espiritual, sin por ello soslayar lo social. Respecto de este punto, coincide con Antonio Caso y con Gabriela Mistral, quien le escribe en una carta en agosto de 1921 —publicada en *El Maestro*—, que la crisis por la que atraviesa en esa época la enseñanza es fundamentalmente de orden espiritual:

> La crisis de los maestros es crisis espiritual: preparación científica no suele faltarles, les faltan ideales, sensibilidad, 'evangelismo' (perdone la palabra). La enseñanza técnica que recibieron primero, la cátedra después, han ido haciendo de ellos un recitador paciente y ordenado de textos y fórmulas, y el alma, o no la tuvo nunca, o la ha perdido.[415]

En un artículo consagrado a la educación de las masas, otro autor constata que "hace falta una inyección de vida espiritual a nuestro pueblo".[416] En el plano puramente pedagógico y educativo, no se duda, pues, en recurrir a maestros neopositivistas, como Ezequiel Chávez. Pero la ideología ha cambiado: *El Maestro* viene a confirmar que el cientificismo ha muerto definitivamente. La educación debe ser "popular" y beneficiar a todos; pero también debe conducir al enaltecimiento del alma y a su fusión final

[415] "Una carta de Gabriela Mistral a José Vasconcelos, 7 de agosto de 1921", *El Maestro,* II, 1, octubre de 1921, p. 57-59.

[416] Dionisio Montelongo, "La ilustración de las masas", *ibid.*, I, 4, p. 365.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en el seno de lo eterno. El texto del discurso de Vasconcelos consagrado a Dante, que publica la revista, proclama que en adelante la cultura mexicana e hispanoamericana tiende hacia una síntesis profunda de todos los valores universales y que se asienta sobre el libre juego del espíritu en busca de la revelación y la belleza.[417] Dante, el "profeta", supo superar las contingencias de la vida terrestre e imponer la imagen de un amor que raya en lo eterno: "Se encuentran en el Dante —escribe Vasconcelos— los agravios y el tormento que preceden a toda verdadera revelación. El mundo lo lastimó en todas las formas materiales, sociales, mentales, pero su fantasía crea seres más poderosos que las cosas reales y su mente palpa las sustancias eternas."

La reforma de la educación mexicana, tal como se deja adivinar en *El Maestro,* se define también en relación con ciertas doctrinas pedagógicas, antiguas o recientes, que han sido elaboradas en otros países. Es dentro de esta perspectiva que Jaime Torres Bodet escribe sobre el *Emilio* de Juan Jacobo Rousseau, y hace algunas críticas que más tarde sistematiza Vasconcelos y que lo llevan a condenar sin remisión el sistema pedagógico del ginebrino.[418] "En el *Emilio* ensaya Rousseau —escribe Torres Bodet— más que un sistema concreto de educación, una renovación general de la existencia y de las condiciones del progreso colectivo." Pero tras esta aseveración más bien positiva, Torres Bodet denuncia la falta de un marco espiritual que sufriría un niño educado según los principios de Rousseau. ¿Le bastaría la experiencia para hacer triunfar la virtud, para descubrir la moral y la trascendencia? La respuesta de Torres Bodet es negativa:

> No se forma un hombre como se escribe un libro; es que un espíritu no surge de una tesis, por excelente que sea, y es también que abstraer al niño de la influencia materna, pretender colocarlo en mitad

[417] *Ibid.,* II, 2, noviembre de 1922, p. 121-126.

[418] José Vasconcelos, *De Robinsón a Odiseo,* en *Obras completas,* II, p. 1501: "Rousseau está derrotado por la ciencia y por la práctica, y es hora de desenterrarlo con todo y su *Emilio,* aunque no para resucitar excesos que, fatalmente originaron la reacción perniciosa del naturalismo."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> de la naturaleza multánime, sin que una ternura lo ampare o un corazón lo guíe, es proponer utopías y ambicionar imposibles.[419]

La gran crítica hecha a Rousseau —y reiterada hoy en día por algunos pedagogos mexicanos—[420] es, pues, su "robinsonismo pedagógico", para echar mano de una fórmula de Vasconcelos.

2. La reforma de la educación nacional acarrea necesariamente una reforma de la sociedad mexicana, cuyos odios, rivalidades y divisiones nacieron en la época colonial y se vieron confirmados por más de treinta años de dictadura porfirista y por el desastre carrancista. Los artículos de *El Maestro* que abordan los problemas sociales son, en general, violentos, sarcásticos y acerbos. Así, José Gorostiza denuncia vigorosamente la desigualdad en los métodos para reclutar estudiantes aplicados en la Universidad y el valor más que dudoso de los conocimientos que ahí se adquieren:

> De una universidad brotan profesionistas a tropel y veinte intelectos respetables de vez en cuando, cuyas funciones en la vida son, para los primeros, si pasan de cierto número, robar o morir, y para los segundos, solamente morir. De donde, no contando los muertos, la Universidad produce una mayoría de traficantes.

Esta situación no podrá cambiar, según Gorostiza, si no se reforma y, sobre todo, si no se expande al máximo la educación primaria. Hay que reformarla para que ya no imite el sistema norteamericano, esencialmente destinado a formar acumuladores de riqueza; expandirla, porque la escuela primaria debe salir de las ciudades donde ha sido confinada, para llegar al campo y a las clases humildes.[421]

Por su parte, Pedro de Alba expone ciertas ideas ya anunciadas por Vasconcelos en su artículo de presentación: tradicionalmente, los intelectuales mexicanos viven alejados de las masas

[419] Jaime Torres Bodet, "El *Emilio* de Juan Jacobo Rousseau", *El Maestro,* I, 1, p. 36.

[420] Francisco Larroyo, "La pedagogía de Rousseau", en *Presencia de Rousseau,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962, p. 105.

[421] José Gorostiza, "Recordando a los humildes", *El Maestro,* I, 1, p. 32-33.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



populares; ahora bien, desde la primera guerra mundial, los intelectuales del mundo entero se dieron cuenta de que la búsqueda de un ideal científico y estético es vana cuando la humanidad es presa de las angustias de la miseria y la guerra. Hay que consagrarse a la educación moral del pueblo y el mejoramiento de sus condiciones materiales de vida; hay que seguir el ejemplo de Rafael Altamira, quien, en la Universidad de Oviedo, creó cursos para obreros y los asoció a la vida universitaria.[422]

Distintos números de *El Maestro* incluyen repetidamente llamamientos a los intelectuales y maestros para que se preocupen por la eficacia de sus conocimientos y demuestren mayor generosidad de difusión de su saber. La revista abre sus páginas a la Internacional de los Intelectuales, dirigida por Anatole France y Henri Barbusse, que lanza un "Manifiesto a los intelectuales y estudiantes de América latina", con el fin de fomentar una revolución en los espíritus, de acuerdo con los ideales que apuntan ya en la nueva conciencia de la humanidad.[423] Se deja sentir en esos lineamientos y manifiestos la sacudida profunda producida por la guerra de 1914-1918, y su objetivo es claro: el desgarramiento sufrido por Europa no debe alcanzar a Hispanoamérica, y más particularmente a México, todavía víctima de los desórdenes resultantes de la Revolución, como había constatado Blasco Ibáñez en julio de 1920.[424]

Los llamamientos hechos por Vasconcelos en 1920 encuentran pues en *El Maestro* múltiples confirmaciones: los intelectuales deben abandonar sus capillas y sus torres marfil. Durante el Congreso Internacional de Estudiantes celebrado en la ciudad de México en septiembre de 1921, el ministro de Obregón vuelve a

[422] Pedro de Alba, "Algunas consideraciones sobre democracia y educación", *ibid.*, I, 5-6, p. 535-538.

[423] *Ibid.*, I, 2, mayo de 1921, p. 133-135, y I, 3, junio de 1921, p. 253-255.

[424] Vicente Blasco Ibáñez, *La Révolution mexicaine, traduit de l'espagnol par Louise Fonges*, París, Vuibert Editeur, 1923, p. 25: "Et même en ce moment-ci la révolution continue, le désordre règne partout: cinq ou six personnes s'entretuent et personne ne sait quand finira cette anarchie." Esta inquietud de Europa respecto de México renace en 1923-1924 a raíz de la sublevación de Adolfo de la Huerta, *cf.* "La révolution mexicaine", *Revue de l'Amérique Latine,* n. 26, 1 de febrero de 1924, p. 158-160.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



la carga: "Las circunstancias actuales del mundo exigen que los hombres del pensamiento trabajen con pureza de propósitos y acrisolada buena intención."[425] En la carta que le escribe en agosto de 1921, Gabriela Mistral hacía un vibrante elogio de las cualidades pedagógicas de los *Estudios indostánicos,* que acababan de ser publicados, y aprovechaba para criticar vigorosamente la "literatura hecha por profesores":

> Es para mí inmenso asombro ver que es usted profesor universitario y que se ha librado de estas dos plagas de la literatura hecha por profesores: el recargo, por alarde de erudición; y la barbarie del estilo. Parece que ser profesor fuera tener la obligación de un estilo pedregoso o enjuto y muerto. Se lee mucho a los franceses, pero no se aprende su magia de divulgadores amenos y claros de la ciencia. El enseñar con gracia que pedía Rodó no es cosa de la cual se haya penetrado el hombre de ciencia en América. Es heroico que un joven lea, sin obligación para la prueba escolar, una obra de fondo […].[426]

Dentro de la misma perspectiva, *El Maestro* contiene varios artículos que tratan sobre la formación y las responsabilidades de los educadores. Así, Abel Ayala insiste en la necesidad de seleccionar cuidadosamente a los candidatos al magisterio, pese a las dificultades que hay para reclutarlos. Esta tarea debe ser responsabilidad del gobierno. El autor traza un bosquejo físico y moral del maestro ideal, quien ha de ser ancho de hombros, curtido por el sol, intelectualmente honrado, culto, demócrata.[427] En el discurso que pronuncia en la inauguración de la escuela que lleva su nombre, Gabriela Mistral interviene también, con infinita delicadeza y sensibilidad, en el debate.[428] Todos estos

[425] José Vasconcelos, "Discurso en el Congreso Internacional de Estudiantes", *El Maestro,* II, 7, octubre de 1921, p. 18.

[426] *Ibid.,* p. 58-59.

[427] Abel Ayala, "Mejores maestros", *ibid.*, I, 4, julio de 1921, p. 351-352.

[428] "Gabriela Mistral en la escuela que lleva su nombre", *ibid.,* III, 1, 1922, p. 11: "Así decía esta tierra a la desconocida mujer del sur: te damos una escuela, lo cual es hacerte la invitación más vigorosa al bien y a la dádiva mental. Te damos una escuela para que tú escribas los cantos de ella, para que tú hagas las lecturas espirituales de sus niños, para que tú les entregues, mientras hay aliento en tu boca, lo mejor de ti misma, todo lo que en ti sea, por obra de tus dolores, transparencia de verdad y brasa de sentimiento."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



artículos enfatizan el equilibrio necesario del maestro, su abnegación, lo variado y profundo de sus conocimientos, las cualidades que harán de él ese "misionero de la cultura" que Vasconcelos anhela ver en cada uno de los educadores.

3. Las proposiciones de reforma de la enseñanza y de la difusión cultural no se limitan tan sólo a México. En la concepción de Vasconcelos, deben ser el fermento y los cimientos de la unión de las naciones hispanoamericanas. El largo artículo del ministro publicado en noviembre de 1921 en *El Maestro* y titulado "Nueva ley de los tres estados" puntualiza las posibilidades y los obstáculos para la unificación espiritual del continente, una vez que fuesen abolidas la noción de nacionalismo y ciertas "barreras" físicas, económicas y políticas: entonces, "la común sensiblidad estética desarrollará una cultura homogénea, el ideal colectivo prevalecerá sobre las rivalidades de interés, y siendo como uno en el alma seremos uno en historia y en bienes".[429]

*El Maestro* se convierte en heraldo de esta política continental unitaria, publicando textos como el llamamiento de Carlos Pellicer a los estudiantes mexicanos para que proclamen su solidaridad con sus compañeros venezolanos perseguidos por la dictadura de Juan Vicente Gómez;[430] la carta de Unamuno dirigida en agosto de 1921 a la Federación de Estudiantes Chilenos que había visto saqueadas las oficinas de su periódico *Juventud* por las que el escritor español llama "hordas de la incivilización";[431] la evocación de Simón Bolívar, "genio de la revolución americana", por Francisco García Calderón;[432] el discurso pronunciado por Gabriela Mistral en septiembre de 1922, en el que defiende la cultura americana y denuncia las taras del "intelectualismo" del momento:

> Si simplificamos los males de la América, hallaremos estas dos lacras: una democracia ignorante, a la que se concedió el voto antes

[429] "Nueva ley de los tres estados", *ibid.,* II, 2, noviembre de 1921, p. 157.
[430] Carlos Pellicer, "A los estudiantes mexicanos", *ibid.,* I, 1, p. 37.
[431] *Ibid.,* II, 2, p. 128-131.
[432] *Ibid.,* I, 3, p. 221-229.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> de darle cultura, y una democracia que ha desdeñado el trabajo manual y ha ido enajenando, por esta causa, las riquezas de su suelo. Excepto en la Argentina, nos han faltado en todos estos países escuelas primarias y escuelas industriales.[433]

Por último, la carta de Vasconcelos a la juventud de Colombia, dirigida el 28 de mayo de 1923 a Germán Arciniegas, en la que el ministro mantiene que

> Bolívar quería una Liga de Naciones Americanas, que no excluía a los Estados Unidos del Norte. Nosotros queremos la unión de los pueblos ibéricos, sin excluir a España y comprendiendo expresamente al Brasil, y tenemos que excluir a los Estados Unidos, no por odio, sino porque ellos representan otra expresión de la historia humana.[434]

Al igual que otras revistas universitarias hispanoamericanas, *El Maestro,* en algunos de sus artículos, afirma que la juventud será el motor de unificación y de enaltecimiento espiritual del continente, ajena a las combinaciones políticas estériles, a las exacciones económicas, a las desigualdades sociales, al soberbio aislamiento de los intelectuales. La revista busca ser parte activa del desarrollo de esa gran corriente de solidaridad de la juventud hispanoamericana, que Rodó, en 1900, había ya intentado cristalizar en *Ariel.*[435] En un momento en que Europa, aún agotada por las secuelas de la guerra de 1914-1918, parecía haber fracasado en su misión civilizadora, Vasconcelos y sus colaboradores de *El Maestro* piensan que ha llegado la hora de definir por fin las orientaciones del desarrollo económico, político, cultural y "espiritual" del continente, y dotarlo de un ideal: el de resucitar, frente al materialismo norteamericano, "la América católica, la América española" cantada por Rubén Darío.

[433] *Ibid.,* III, 1, p. 25.
[434] *Ibid.,* III, 4-5, p. 427.
[435] José Enrique Rodó, *Ariel,* Buenos Aires (Colección Austral, 866), p. 34: "Las prendas del espíritu joven —el entusiasmo y la esperanza— corresponden en las harmonías de la historia y de la naturaleza al movimiento y a la luz."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Pero obviamente no es ése el único objetivo que persigue *El Maestro*. La revista, una experiencia relativamente original de periódico informativo, práctico y cultural, marca un esfuerzo de análisis de los problemas pedagógicos, educativos y sociales del México posrevolucionario. Abierta en grado sumo a todos los públicos, impresa en forma clara en papel de mediana calidad, con ilustraciones abundantes, recibe en ocasiones colaboraciones originales de escritores mexicanos e hispanoamericanos (Gabriela Mistral desempeña, sin duda alguna, un papel preponderante). Su tiraje oscila entre cincuenta y sesenta mil ejemplares por número, lo cual es considerable para la época. Aparecen quince números, tres de ellos dobles. De abril de 1921 a febrero de 1922 la revista es mensual; en 1922 se publican otros tres números, sin indicar el mes: los dos últimos —uno de ellos doble— aparecen en 1923, año en que la revista es suprimida por órdenes de la Secretaría de Hacienda.[436] En diciembre de 1922, cuando el futuro de la revista parecía ya financieramente sombrío, su director, Enrique Monteverde, hace un balance de las actividades de *El Maestro:*

> El criterio que guía a la publicación puede resumirse en pocas palabras: mover las conciencias con fuertes ideales de moralidad y justicia. Para ello se ha recurrido a una cuidadosa selección de materiales literarios que respondan por sus ideas a las necesidades del medio social y a la vez que provoquen con sus doctrinas de ciencia y filosofía una intensa sugestión en el ánimo del pueblo. Este criterio de redacción secunda, en parte, el vasto plan de cultura popular que intenta llevar a cabo la SEP y propagar la luz del saber no sólo dentro del ambiente escolar y las instituciones del país, sino en el propio hogar y en el propio taller de todos los habitantes de la República.[437]

La revista contó con la aprobación de pedagogos y escritores tanto dentro como fuera de las fronteras mexicanas. En una carta del 7 de agosto de 1921 a José Vasconcelos, Gabriela Mistral, quien

[436] Véase al respecto: *Indología, Obras completas,* II, p. 1 254 y *El desastre, Obras completas.* I, p. 1 323 y 1 428.

[437] "Informe de la revista *El Maestro", Boletín de la SEP,* I, 3, enero de 1923, p. 357-358.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



llegaría a México en junio de 1922, explicita las razones que la hacen aplaudir la aparición de la revista, cuyos primeros números había recibido ya y por la que felicita al ministro. Le parece útil, sencilla y sana desde la primera hasta la última página. Por su parte, José Ingenieros considera la publicación un elemento importante de "la gran renovación social que se está operando en México" y que "pronto servirá de modelo a toda la América latina, en muchas cuestiones políticas y económicas".[438] En lo tocante al mismo México y más particularmente a los medios docentes a los que va destinada prioritariamente la publicación, *El Maestro* no suscita ninguna reacción precisa, ni favorable ni hostil. Se puede señalar simplemente que, a raíz de la aparición del primer número, *El Demócrata* lo recibe con un editorial un tanto matizado, que por un lado aplaude la profesión de fe "antiliteraria" hecha por Vasconcelos en su prólogo y, por otro, critica severamente el "manierismo" y la "afectación pretensiosa" que, según el diario, caracterizan a algunos artículos.[439]

La lista de las publicaciones de la SEP entre 1921 y 1924 incluye, en último lugar, la revista mensual *El Libro y el Pueblo,* cuyo primer número aparece en marzo de 1922 y que sobrevive con mucho la gestión ministerial de Vasconcelos.[440] Se trata de una revista destinada a "orientar al público en la elección y lectura de los libros", con el fin de que los esfuerzos de alfabetización emprendidos dentro y fuera de la escuela no desemboquen en el vacío; pero su segundo propósito es también "servir de publicidad a la Dirección Central de Bibliografía", que busca elaborar una política del libro coherente y eficaz: formar, según el sistema de Melvil Dewey, los catálogos de todas las bibliotecas públicas del

[438] *El Maestro,* III, 1, p. 16.

[439] "Un lunar universitario", *El Demócrata,* 26 de abril de 1921.

[440] *El Libro y el Pueblo* aparece prácticamente sin interrupción de 1922 a 1935. Acerca de su evolución, véase: José Luis Martínez, *Literatura mexicana. Siglo XX,* p. 88. El primer número apareció bajo la dirección de Vicente Lombardo Toledano, pero desde el segundo número el director es Jaime Torres Bodet. De marzo de 1922 a marzo de 1923, *El Libro y el Pueblo* apareció mensualmente (salvo un número doble en diciembre de 1922-enero de 1923). A partir de abril-mayo de 1923, su periodicidad fue bimensual, y en octubre de 1923 se convirtió en trimestral.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



país y un repertorio que permita localizar inmediatamente cualquier libro; mantener a los lectores al corriente sobre las publicaciones nuevas y difundir artículos críticos sobre las principales obras editadas. El tiraje promedio de *El Libro y el Pueblo* alcanza, si se toma como referencia el número de junio-julio de 1923, 4 950 ejemplares.[441] Como *El Maestro,* esta revista, dirigida por Jaime Torres Bodet y Rafael Heliodoro Valle, recibe algunas cartas elogiosas provenientes del extranjero y, en particular, las palabras de aliento de Francisco Rodríguez Marín, quien dirigía en 1923-1924 la Biblioteca Nacional de Madrid. Se trata de una publicación extraordinariamente importante, ya que proporciona numerosos datos sobre la evolución del movimiento cultural mexicano, la catalogación de los libros y revistas recibidos por la SEP, las referencias bibliográficas de los principales escritores mexicanos e hispanoamericanos, el análisis regular del sumario de las revistas más importantes en lengua castellana que se publican en Europa y las Américas, el estado de los estudios bibliográficos, los cuatro libros mexicanos más notables de cada mes, sugerencias para el establecimiento de bibliotecas populares, un repertorio de los libros nuevos en México y en Hispanoamérica, etcétera. Es así como, tras efectuar un análisis de listas publicadas en los distintos números de la revista, se pueden establecer estadísticas de publicación, para los años 1922-1923, en lo tocante a la industria editorial mexicana pública y privada.[442] Cuatrocientos cuarenta y tres textos fueron publicados, y se distribuyen de la manera siguiente:

[441] *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 344. Entre marzo y octubre de 1922, Rafael Heliodoro Valle evalúa el tiraje mensual en 7 000 ejemplares, *Boletín de la SEP,* I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 335.

[442] Para las distintas listas propuestas, véase: *El Libro y el Pueblo,* I, 8, octubre de 1922, p. 83-85; I, 12, febrero de 1923, p. 186-187; II, 2-3, abril-mayo de 1923, p. 41-44; II, 6-7, agosto-septiembre de 1923, p. 149-151; II, 8-10, octubre-diciembre de 1923, p. 197-198; III, 1-3, enero-marzo de 1924, p. 44-45. Algunas clasificaciones toman en cuenta los libros escritos por mexicanos pero publicados en el extranjero (algunas obras de Alfonso Reyes o de Francisco A. de Icaza, por ejemplo); nosotros las hemos eliminado, pero en cambio contabilizamos las obras de autores extranjeros editadas en México. Estas listas también toman en cuenta libros publicados en *todo* México, no sólo en la capital.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Cuadro 17
LIBROS, OPÚSCULOS Y FOLLETOS PUBLICADOS

| | |
|---|---|
| Arte | 2 |
| Ciencias y técnicas, geografía, agricultura | 50 |
| Comercio | 6 |
| Cuento, biografía, ensayo, memorias | 67 |
| Derecho social e internacional, derecho del trabajo | 65 |
| Historia | 59 |
| Medicina, higiene | 52 |
| Novela | 14 |
| Poesía | 40 |
| Política | 12 |
| Religión | 7 |
| Teatro | 3 |
| Textos escolares, pedagogía | 54 |
| Varios | 12 |
| Total | 443 |

De este conjunto, que cubre la totalidad del panorama, las publicaciones de volumen reducido (que recogen artículos, conferencias o ensayos sobre historia, medicina, etcétera) representan ciertamente más de la tercera parte. En lo que atañe al terreno propiamente literario, existe una clarísima disparidad entre el número de libros de poesía y las novelas. Entre las 14 novelas editadas se cuentan la reedición de un libro de Riva Palacio y una obra para niños; dos novelas fueron publicadas gracias a *El Universal Ilustrado*, y otras dos llevan el título de "novela histórica"; no hay ninguna traducción extranjera; por último, tres se definen como "novela de la Revolución Mexicana", dos de ellas obras de Mariano Azuela: *Las tribulaciones de una familia decente* y *La malhora*. Se observa, por último, que las obras propiamente literarias representan 124 títulos, mientras que las que corresponden al terreno científico, jurídico, técnico, etcétera, son 227 títulos, lo que parecería confirmar la tendencia definida por Vasconcelos a favor de ediciones esencialmente "sociales" y "prácticas", incluso si la SEP, por su parte, se preocupa más por la "cultura" que por la "técnica".

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



## La multiplicación de las bibliotecas

en una serie de artículos publicados en mayo y junio de 1919, Martín Luis Guzmán ponía en tela de juicio, de manera sumamente crítica, la gestión de la Biblioteca Nacional de la ciudad de México, y proponía un conjunto de reformas aplicables a todas las bibliotecas de la república.[443] Aunque sin querer acusar a los servicios administrativos y a los empleados de la Biblioteca Nacional, Martín Luis Guzmán señalaba que no poseía ningún catálogo completo de los cerca de quinientos mil libros en su haber,[444] que los volúmenes estaban apilados en el desorden más completo, que el departamento de revistas y periódicos estaba fragmentado y desorganizado, que la Escuela de Bibliotecarios y Archivistas había sido cerrada por falta de presupuesto, que las necesidades de personal especializado no eran satisfechas y que los fondos destinados a la compra de libros eran ridículamente reducidos. La Biblioteca Nacional, a ejemplo de lo que se hacía en los países anglosajones, debería ser a la vez un instrumento de investigación cultural a la disposición de los humanistas, los eruditos y los investigadores, y un centro capaz de fomentar la popularización y el perfeccionamiento de las actividades humanas. Para Martín Luis Guzmán, la biblioteca es un lugar de trabajo más que una sala de estudios; la Biblioteca Nacional de México —y, a un nivel más modesto, todas

[443] Martín Luis Guzmán, "Nuestra Biblioteca Nacional", *El Heraldo de México,* 27 y 30 de mayo, 6, 11 y 22 de junio de 1919.

[444] Desde esta época, Juan B. Iguíniz intenta remediar esta situación. *Cf.* Juan B. Iguíniz, *Instrucciones para la redacción y formación de los catálogos bibliográficos según el sistema de Melvil Dewey adaptadas a las bibliotecas hispanoamericanas,* México, Biblioteca Nacional, 1919. En 1922, el servicio bibliográfico de la SEP, dirigido por Rafael Heliodoro Valle, publica un resumen de esas instrucciones con el título: *Tablas generales compendiadas del sistema decimal "Melvil Dewey", con las modificaciones adaptadas por el Instituto Internacional de Bibliografía de Bruselas,* México, Secretaría de Educación Pública, 1922. Al año siguiente se completó esta clasificación general con un nuevo resumen, orientado más específicamente a la elaboración de catálogos y ficheros: Mario Enríquez, *Biblioteconomía. Instrucciones para la formación de catálogos e inventarios, según el sistema de clasificación decimal de Melvil Dewey, con las modificaciones adaptadas por el Instituto Internacional de Bibliografía de Bruselas y aceptadas por la SEP,* México, Talleres Gráficos, 1923. Véase también, acerca de la constitución de bibliotecas: "¿Queremos tener luz? Pues encendamos las lámparas", *El Universal,* 11 de octubre de 1920.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



las bibliotecas del país— debe responder a esa doble orientación, por el bien de la cultura y del pueblo. El ideal sería que lograse esos dos objetivos sin exigir mayores sacrificios financieros al Estado, dejando de ser un organismo muerto y dotándose de todas las dependencias que hagan de ella un lugar vivo y útil: una sección de préstamos, una oficina de información, un departamento infantil, una división técnica, sucursales cercanas a las escuelas primarias y a los centros obreros. Sería también necesario llenar lo más pronto posible una laguna: sectores fundamentales de la economía nacional, como el petróleo, por ejemplo, carecen de centros de documentación y de bibliotecas especializadas, en donde se pudiesen adquirir conocimientos técnicos, bien comprendidos, clasificados, estudiados, capaces de facilitar y de fomentar su desarrollo.

José Vasconcelos, también admirador de los logros norteamericanos en el terreno de las bibliotecas públicas y de las medidas tomadas por Lunacharsky y Lenin en la Unión Soviética en pro del acceso del pueblo a la cultura, intenta poner en práctica algunas orientaciones preconizadas por Martín Luis Guzmán. Ya desde la publicación en octubre de 1920 del proyecto de ley para la creación de la SEP, la biblioteca está llamada a tener un papel preponderante en el nuevo sistema educativo federal: "La biblioteca complementa a la escuela —escribe Vasconcelos—; en muchos casos la sustituye y en todos los casos la supera."[445] El rector deplora que el país no posea "una sola biblioteca moderna, eficaz, digna de su misión"; además, sostiene que la circulación y la distribución de libros no defienden ya exclusivamente del sector privado. Cuando los "comerciantes de libros", como los llama Vasconcelos, controlan por completo el mercado de la edición y la difusión, sucede con frecuencia que el libro se rebaja al nivel de un producto "soso, vulgar, que se amontona en los anaqueles y en las mesas y se vende por millares gracias al anuncio y como si se tratase de un artículo de droguería".[446] Pero en el mismo país que perfeccionó ese sistema

[445] *Proyecto de ley para la creación de una SEP federal*, p. 15.

[446] *Cf.* Robert Escarpit, *La révolution du livre...*, p. 150: "La diffusion des lectures —distribution et consommation— n'est pas une opération neutre. C'est un geste militant qui doit toujours reposer sur une idéologie, quand bien même il ne s'agirait que d'une idéologie culturelle."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



de comercialización a ultranza —los Estados Unidos—, modestas bibliotecas de pueblo ofrecen un modelo de organización y de rentabilidad culturales, por la selección sensata de las obras ofrecidas, por lo racional de su clasificación y por la eficacia de su difusión. Para utilizar la terminología de Robert Escarpit, la biblioteca, para Vasconcelos, debe dejar de ser "un lugar de conservación" para convertirse en "un lugar de consumo".[447]

Antes de 1920 no existían sino 39 bibliotecas públicas para todo el país, una tercera parte de las cuales se concentraba en el Distrito Federal (véase cuadro 18); además, la mayoría de estos establecimientos podrían ser caracterizados como "una especie de archivos en que el libro parece ocultarse del público en lugar de ofrecerse al lector".[448] Dentro del marco de la Campaña contra el Analfabetismo y como complemento de la acción realizada por los maestros honorarios, Vasconcelos y sus colaboradores decidieron multiplicar las pequeñas bibliotecas, abiertas todos los días de la semana, incluyendo los domingos. Cantidades importantes de libros escolares, técnicos, obras de cultura general, novelas de Galdós, Tolstoi y Romain Rolland, enciclopedias y diccionarios fueron comprados y repartidos entre los organismos públicos y profesionales que los solicitaban.[449] La mayoría de los libros distribuidos pro venía de España; el rector añade algunos libros de la colección "Cultura" que agrupa obras literarias en su mayoría hispanoamericanas y mexicanas, y publicada regularmente desde 1916 bajo la dirección de Agustín Loera y Chávez y Julio Torri,[450] y de la colección "Lectura Selecta", también mexicana.

[447] *Ibid.*, p. 151.

[448] Vasconcelos, "Conferencia leída en el Continental…", p. 12.

[449] Así, de julio de 1920 a 1921 se inscriben entre los principales beneficiarios los nombres de los organismos y asociaciones siguientes: Biblioteca Pública de La Piedad (Michoacán); Unión de Trabajadores Asalariados de Hermosillo (Sonora); Biblioteca Pública de Aguascalientes; Escuela Textil de Veracruz; Unión de empleados, obreros y obreras de la fábrica "El Buen Tono", México, D.F.; Sociedad Mutualista Cultural de Maestros, Guadalajara (Jalisco); Sindicato de Sociedades Obreras del Distrito Federal; Agrupaciones de Campesinos del Estado de Zacatecas; Fundición de Aguascalientes; Prisiones de Colima y Guadalajara. *Boletín de la Universidad,* II, 4, marzo de 1921, p. 131-174, y II, 5, julio de 1921, p. 141.

[450] La colección *Cultura* ofrece regularmente seis libros por año de 1916 a 1923 (en 1923 sólo tres se publican). De las seis obras anuales, una o dos son

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Cuadro 18
Bibliotecas existentes en México en 1920

| *Estados* | *Públicas* | *Escolares* | *Diversas* | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| Aguascalientes | — | 1 | — | 1 |
| Baja California | 1 | — | — | 1 |
| Campeche | — | — | — | — |
| Chiapas | 1 | — | — | 1 |
| Chihuahua | 3 | — | 2 | 5 |
| Coahuila | 1 | 1 | — | 2 |
| Colima | 1 | — | — | 1 |
| Distrito Federal | 13 | 7 | 10 | 30 |
| Durango | 1 | — | 1 | 2 |
| Guanajuato | — | 1 | — | 1 |
| Guerrero | — | — | — | — |
| Hidalgo | — | — | 1 | 1 |
| Jalisco | 1 | — | — | 1 |
| México | — | 1 | 1 | 2 |
| Michoacán | — | — | — | — |
| Morelos | — | — | — | — |
| Nayarit | — | — | — | — |
| Nuevo León | 1 | — | — | 1 |
| Oaxaca | — | — | 1 | 1 |
| Puebla | 2 | 1 | — | 3 |
| Querétaro | 1 | — | — | 1 |
| Quintana Roo | — | — | — | — |
| San Luis Potosí | 1 | — | — | 1 |
| Sinaloa | 2 | — | — | 2 |
| Sonora | 3 | — | — | 3 |
| Tabasco | 1 | — | — | 1 |
| Tamaulipas | 3 | — | — | 3 |
| Tlaxcala | — | — | — | — |
| Veracruz | 1 | 3 | — | 4 |
| Yucatán | 1 | — | — | 1 |
| Zacatecas | 1 | — | — | 1 |
| Total | 39 | 15 | 16 | 70 |

Fuente: *Boletín de la* SEP, I, 4, 1923, p. 307.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Cuadro 19
BIBLIOTECAS CON MÁS DE 100 VOLÚMENES, CREADAS ENTRE 1921 Y 1923

| *Estados* | *Públicas* | *Obreros* | *Escolares* | *Diversas* | *Total* | *Número de Libros* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Aguascalientes | 3 | 12 | — | 2 | 17 | 2 130 |
| Baja California | 3 | — | 2 | — | 5 | 901 |
| Campeche | 2 | — | 1 | — | 3 | 702 |
| Chiapas | 14 | — | — | — | 14 | 1 643 |
| Chihuahua | 5 | 7 | 1 | 2 | 15 | 1 837 |
| Coahuila | 15 | 24 | 1 | 2 | 42 | 6 173 |
| Colima | 6 | 1 | 1 | 1 | 9 | 1 228 |
| Distrito Federal | 25 | 7 | 19 | 25 | 76 | 15 628 |
| Durango | 19 | 1 | 1 | 2 | 23 | 2 330 |
| Guanajuato | 25 | 3 | 3 | 2 | 33 | 5 879 |
| Guerrero | 66 | — | 4 | 2 | 72 | 9 788 |
| Hidalgo | 27 | 2 | 4 | 3 | 36 | 5 780 |
| Jalisco | 46 | 3 | 4 | 1 | 54 | 7 310 |
| México | 19 | 2 | 3 | — | 24 | 4 500 |
| Michoacán | 41 | 1 | 4 | 2 | 48 | 6 853 |
| Morelos | 7 | — | — | — | 7 | 1 016 |
| Nayarit | 20 | — | 1 | 1 | 22 | 2 323 |
| Nuevo León | 15 | 3 | — | 5 | 23 | 2 860 |
| Oaxaca | 30 | 7 | 1 | 1 | 39 | 4 745 |
| Puebla | 24 | 6 | 1 | 3 | 34 | 5 141 |
| Querétaro | 8 | — | — | — | 8 | 911 |
| Quintana Roo | 4 | — | — | 1 | 5 | 565 |
| San Luis Potosí | 31 | 7 | 1 | 4 | 43 | 6 019 |
| Sinaloa | 14 | 1 | 2 | 2 | 19 | 3 171 |
| Sonora | 28 | 5 | 3 | 2 | 38 | 5 127 |
| Tabasco | 4 | 1 | — | — | 5 | 1 592 |
| Tamaulipas | 2 | 9 | 6 | 2 | 19 | 2 063 |
| Tlaxcala | 5 | — | 2 | 1 | 8 | 1 212 |
| Veracruz | 55 | 14 | 11 | 6 | 86 | 10 167 |
| Yucatán | 3 | 6 | 3 | 3 | 15 | 1 197 |
| Zacatecas | 17 | — | 2 | | 19 | 2 521 |
| Total | 583 | 122 | 81 | 75 | 861 | 123 312 |

Fuente: *Boletín de la* SEP, I, 4, 1923, p. 308.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En enero de 1921 se crea la Dirección de Bibliotecas Populares. Entre enero y julio de 1921, se abren en todo el país 165 pequeñas bibliotecas y se distribuyen 13 362 volúmenes.[451] Tras la inauguración de la SEP, Vicente Lombardo Toledano dirige la Dirección de Bibliotecas Populares, y divide el servicio en dos secciones: una a cargo de la administración, los catálogos y los inventarios, y la otra encargada de recibir y repartir los libros. A este servicio también se anexa la Dirección Central de Bibliografía, cuya misión consiste en desarrollar en el pueblo el gusto por la lectura. Por otra parte, Jaime Torres Bodet, quien dirige el conjunto del Departamento de Bibliotecas, crea un curso elemental de bibliografía y de biblioteconomía, destinado a los empleados de la bibliotecas públicas e impartido por Juan B. Iguíniz, subdirector de la Biblioteca Nacional.

Numerosas solicitudes llegan a la Dirección de Bibliotecas Populares desde las ciudades y los pueblos de provincia, pero también y sobre todo por parte de asociaciones obreras y mutualistas, empresas y establecimientos escolares. Fue necesario entonces clasificar las bibliotecas en cinco categorías: públicas, obreras, escolares, diversas y circulantes. Con el fin de conocer mejor las necesidades concretas, se elaboraron varias listas que incluían de 12 a 200 títulos. La colección más sencilla tenía doce volúmenes: aritmética, geometría, astronomía popular, física y química elementales, biología, agricultura, geografía e historia de México, los *Evangelios,* y el *Quijote* y las *Cien mejores poesías mexicanas*.[452] Venía luego una colección de 25 títulos ("Biblioteca tipo 2"), en la que a las doce obras básicas se añadían textos

de autores no hispanoamericanos (Maeterlinck, Andersen, D'Annunzio, Wilde, Goethe, R. L. Stevenson, Marcel Schwob, Voltaire, Rémy de Gourmont, Esquilo, Selma Lagerlof, Eça de Queiroz, Nietzsche, Mark Twain, Lord Dunsany, Jules Renard, Ibsen, Tolstoi, Tagore). Sobre el conjunto de títulos publicados, véase: *Catálogos de libros mexicanos o que tratan de América y de algunos otros impresos en España,* México, Porrúa, 1949, p. 191-196.

[451] "Memoria que a la conferencia de la 'American Library Association' y la 'Southern Library Association', celebrada en Hot Springs, Arkansas, en abril de 1923, presenta la señorita Luz García Núñez, delegada del Departamento de Bibliotecas de la SEP", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 278.

[452] "Tipos de biblioteca", *Boletín de la SEP,* I, 1, mayo de 1922, p. 285.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de historia y geografía generales, de higiene y de economía doméstica, así como clásicos de la literatura universal, publicados bien en México o en España. La "Biblioteca de tipo 3" constaba de cincuenta libros, distribuidos en dos clases: una sobre temas técnicos, científicos, históricos, económicos, sociales[453] y artísticos, y la otra compuesta por 27 obras filosóficas y literarias conocidas, desde el *Ramayana* hasta la *Odisea* y de los *Diálogos* de Platón hasta la *Divina comedia,* pasando por las principales obras de Cervantes, Lope de Vega, Alarcón, Calderón, Galdós, Shakespeare, Rodó, Darío, Goethe, Ibsen, Tolstoi, Rousseau, Voltaire, Hugo, Andersen, y poemas escogidos de Othón, Gutiérrez Nájera, Díaz Mirón y Nervo. La "Biblioteca tipo 4", con cien volúmenes, tenía, además de las ya citadas, otras cincuenta obras literarias, sociológicas y filosóficas (Descartes, Kant, Darwin, Spencer, Boutroux, Bergson, también *El Capital* y el *Manifiesto del Partido Comunista,* de Karl Marx); de la misma manera, la "Biblioteca tipo 5" ofrecía obras más complejas y de más difícil acceso, tanto de tipo técnico como literario (hay que señalar, sin embargo, que las grandes novelas hispanoamericanas y mexicanas del siglo XIX o los libros de éxito de Federico Gamboa —*Metamorfosis, Santa, Reconquista,* etcétera— no figuran en ninguna de estas listas; además, los escritores españoles de la Generación del 98 están representados de manera muy desigual: no hay ningún libro de Unamuno, pero, en cambio, Valle Inclán —quien fue invitado a México en 1921— está ampliamente presente). El Departamento de Bibliotecas elaboró asimismo listas especializadas de obras sobre agricultura (34 títulos), tecnología industrial (50 títulos), pequeñas industrias (46 títulos), pedagogía (38 títulos), manuales de "consejos para agricultores e industriales" (41 títulos) y, por último, una "biblioteca infantil" de 164 títulos.[454] La mayoría de las obras que figuran en estas distintas listas debía ser importada de España: fue el caso, por ejemplo, de casi todos los manuales técnicos; en cambio, un número reducido de libros provenía de los Estados Unidos.

[453] Dos títulos aquí: Henry George, *Problemas sociales,* y Bertrand Russel, *Caminos hacia la libertad. Ibid.,* p. 287.

[454] *Ibid.,* p. 285-298.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Las bibliotecas abiertas en los municipios debían de ser de dos tipos: públicas y obreras. Además, cada maestro misionero debía contar con una biblioteca ambulante destinada a los pueblos y las comunidades más aislados: "El tipo uno de biblioteca elemental —señala Vasconcelos en su 'Conferencia de Washington'— se compone de cincuenta volúmenes, que se hacen circular en una caja de madera que puede ser acarreada a lomo de mula, a fin de que llegue a las regiones a donde no alcanza el ferrocarril."[455] En su informe del 31 de diciembre de 1923, Jaime Torres Bodet precisa que, para esa fecha, funcionan 68 bibliotecas ambulantes, que cuentan con 4 161 volúmenes.[456] En los primeros meses de 1922 se empiezan a crear bibliotecas públicas en la ciudad de México y en el Distrito Federal, para las que fue publicado un reglamento, firmado por Vasconcelos y Torres Bodet, que estipulaba que esas bibliotecas estarían abiertas a todos, que la dotación de libros de cada una de ellas se haría en función de las necesidades de la población local, que se organizaría cada una un evento público (conferencias, lecturas, debates) por lo menos una vez al mes y que los bibliotecarios estarían en contacto con los maestros (en los pueblos, el maestro es también con frecuencia bibliotecario), para que éstos familiarizasen a sus alumnos con la biblioteca.[457] En abril de 1923 había 20 instituciones de este tipo, que en general llevaban el nombre de

[455] *Cf.* Informe de Jaime Torres Bodet del 12 de junio de 1922, *Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 159-162. Sobre este punto, véase también: Mario Enríquez, *Biblioteconomía. Bibliotecas fijas y circulantes en las cabeceras de las diferentes municipalidades de la República Mexicana. Bibliotecas ambulantes dependientes de las anteriores. Memorándum relativo a la creación de todas esas bibliotecas,* México, Talleres Gráficos, 1923. En 1923 existían bibliotecas ambulantes en Linares (Nuevo León), Cholula (Puebla), Chicontepec-Tuxpan (Veracruz), Altar (Sonora), Aldama (Chihuahua). *El Libro y el Pueblo,* II, 4-5, junio-julio de 1923, p. 132.

[456] "Resumen de los libros donados por la SEP, desde la creación del departamento hasta el 31 de diciembre de 1923", *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 320.

[457] "Reglamento de las Bibliotecas Públicas. Disposiciones generales", *El Libro y el Pueblo,* I, 4, junio de 1922, p. 26. Este texto fue distribuido a los bibliotecarios en forma de fascículo de cuatro páginas titulado *Reglamento de las Bibliotecas Públicas.* México, Talleres Gráficos de la Nación, 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



algún gran escritor mexicano o hispanoamericano: así, en agosto de 1922, Jaime Torres Bodet y Gabriela Mistral inauguraron la biblioteca pública Gabriela Mistral.[458] Estas bibliotecas se instalaron de preferencia en barrios populares de la capital y de su periferia (Tacubaya, Tizapán, Mixcoac, San Ángel, Santa Julia, Magdalena Mixhuca)[459] y abrían de las 16 a las 21 horas; la más frecuentada era la biblioteca Amado Nervo, donde a veces había hasta 300 lectores por día, sobre todo niños de las escuelas, ya que cada biblioteca contaba con una sección de libros para niños. Otras bibliotecas de este tipo se fundaron cerca de centros obreros, como en el caso de Tizapán, donde había alrededor de 400 volúmenes y donde el promedio de asistencia diario fluctuaba entre 100 y 130 lectores.[460] Se trataba, pues, de multiplicar estas pequeñas bibliotecas públicas que tenían libros destinados a "enriquecer" el intelecto del obrero, el campesino y el niño. En la provincia había algunos establecimientos citados como modelos: la biblioteca pública Porfirio Parra, abierta en el antiguo arzobispado de Puebla, y la biblioteca de San Luis Potosí, situada en el anexo de la Escuela Normal. Se crearon importantes bibliotecas en Puebla, Orizaba, Aguascalientes, Torreón y Dolores Hidalgo.[461]

[458] "Discurso pronunciado por el jefe del Departamento de Bibliotecas, en la inauguración de la Biblioteca Pública 'Gabriela Mistral', el 4 de agosto de 1922. Palabras pronunciadas por Gabriela Mistral", *Boletín de la SEP,* I, 2, septiembre de 1922, p. 405-408. Tras enfatizar la vocación popular de esta institución, Torres Bodet añade: "El libro, que cuando se encierra en los anaqueles de una librería privada es muchas veces instrumento de odioso egoísmo, adquiere aquí la nobleza de don y de magisterio que lo hace dos veces útil y dos veces santo […]. He pensado muchas veces cuánto ganaríamos nosotros los que en horas de ocio y a la luz de una lámpara hogareña hojeamos, comentándolo, el libro del día, si dejásemos el gabinete de estudio egoísta y severo, por la sala de lectura en donde la corriente del mundo viene a mezclarse a los lagos serenos del pensamiento humano ya cristalizado y en donde un soplo de inquietud callejera agita las páginas inertes en donde la letra trata de oprimir la garganta melodiosa de la vida."

[459] "Informe del movimiento de lectores habido en las bibliotecas públicas del D.F., abril 1923", *Boletín de la SEP,* I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 254.

[460] "Memoria que a la conferencia de la 'American Library Association'…", p. 281.

[461] "Las bibliotecas públicas en México", *El Universal,* 9 de agosto de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



El esfuerzo de la SEP incluyó también las bibliotecas para niños, cuya necesaria especificidad y autonomía subrayaban todos los pedagogos y los mismos bibliotecarios.[462] En 1923 se abrió una biblioteca modelo en los locales de la Secretaría de Educación; los muros fueron decorados por el pintor Carlos Mérida, y en ellos se inscribió un poema de Gabriela Mistral sobre la Caperucita Roja.[463] Este servicio era en realidad un anexo de una biblioteca general mucho más vasta, de más de 18 000 volúmenes, también establecida en la planta baja de la SEP e inaugurada en octubre de 1923; se trataba también de una biblioteca modelo, cuyo catálogo se inspiraba en el de la biblioteca municipal de Nueva York y que fue elaborado, tras un viaje a los Estados Unidos, por una colaboradora de Vasconcelos, María Luisa Maldonado. Su fondo fue constituido con una de las dos grandes bibliotecas privadas adquiridas durante la gestión de Vasconcelos, la de Jesús Urueta.[464] Se adquirieron dos ejemplares de casi

[462] Juana Manrique de Lara, "Bibliotecas infantiles y juveniles", *Biblos,* n. 158, 28 de enero de 1922 y n. 159, 4 de febrero de 1922.

[463] Renato Molina Enríquez, "El infantilismo en la decoración mural", *El Universal Ilustrado,* 5 de julio de 1923, p. 21 y 56.

[464] "La biblioteca infantil", *El Universal,* 30 de octubre de 1923. Se adquirieron dos grandes bibliotecas privadas: la de Jesús Urueta y la de Agustín Rivera. *Boletín de la SEP,* I, 3, enero de 1923, p. 307. A este respecto, se suscita una violenta polémica, tras la partida de Vasconcelos, sobre la riquísima biblioteca de Genaro García (que comprendía 20 000 obras impresas y cerca de 300 000 folios manuscritos, entre los que se contaba la correspondencia de Iturbide, de fray Servando Teresa de Mier, de Valentín Gómez Farías, de Ignacio Comonfort, etcétera) que Vasconcelos se había rehusado a adquirir en diciembre de 1920 y que fue comprada por la Universidad de Tejas. Al respecto, véase: Vito Alessio Robles, *Mis andanzas con nuestro Ulises,* p. 65-72; Juan Franco, *"El desastre* de Vasconcelos", *Excélsior,* 4 de enero de 1938 y Trinidad García, "La biblioteca Garría", *ibid.,* 11 de enero de 1938. Vasconcelos da su explicación de este asunto en *El desastre. Obras completas,* p. 1256-1257, y en una carta del 30 de agosto de 1926, dirigida a Joaquín García Monge, director de la revista *Repertorio Americano* de San José de Costa Rica, en respuesta a las acusaciones formuladas contra él, en la misma revista, por Arturo Torres Rioseco, a propósito de la biblioteca de Genaro García. Vasconcelos escribe: "Jamás me negué a tratar para la compra de la biblioteca del señor García, lo que pasa es que como era natural, procuré obtener un precio bajo porque no trataba para mí sino para el gobierno y los dueños en realidad sólo estuvieron tratando con el gobierno para disimular el convenio que ya habían celebrado con una rica Universidad extranjera, convenio que no hizo público sino después de que las cajas habían

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



todas las obras, y se organizó un servicio de préstamo básicamente destinado a las estudiantes. En 1924 se inauguraron, además, otros dos establecimientos importantes: la biblioteca Cervantes (el 28 de enero)[465] y la Biblioteca Iberoamericana (el 25 de abril). En la inauguración de la Biblioteca Iberoamericana, efectuada en presencia del presidente de la república, de varios embajadores hispanoamericanos y de numerosos intelectuales y artistas mexicanos, Vasconcelos precisa el objetivo de esta nueva institución: poner a disposición de todos las obras de los escritores hispanoamericanos que, por regla general, tienen muy mala difusión porque, con mucha frecuencia, los libreros dan preferencia a los libros editados en Europa y los Estados Unidos. El gobierno mexicano no tuvo que comprar sino parte de los diez mil volúmenes, mapas, cuadros y documentos de toda clase que se ofrecían a los lectores: los autores respondieron con generosidad al llamamiento hecho por la SEP —lo que, por otra parte, provocó una reacción muy desfavorable de Eugenio d'Ors—[466] y fueron muchos quienes enviaron sus obras. Esta biblioteca, de-

salido de México, Pues abrigaban el justo temor de que el gobierno prohibiera la salida de los libros, ya que muchos de esos libros fueron adquiridos, por el autor de la colección, mientras desempeñaba cargos públicos que le sirvieron para obtener la oportunidad de adquirir ejemplares raros." *Repertorio* Americano, t. XIII, n. 12, 25 de septiembre de 1926, p. 186-187.

[465] "Copia del acta de inauguración de la biblioteca pública 'Miguel Cervantes Saavedra'", *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 321.

[466] Eugenio D'Ors criticó la petición dirigida por la SEP a los autores de lengua española para que enviasen sus obras. D'Ors protesta: "¡Libros regalados para una biblioteca! ¡Qué ruina! El dique abierto a torrentes de publicaciones anodinas, regalo de particulares o de empresas falsamente generosas, viles folletos, opúsculos miserables, memorias financieras ilegibles, obrillas paridas por la vanidad de autores grafómanos y por ella difundidos a través del mundo material, sin interés, de lectura imposible o inútil, de difícil catalogación […]. ¡Basura, basura, basura!" *Excélsior,* 9 de septiembre de 1923. A este artículo responde un editorialista anónimo de *El Libro y el Pueblo:* "La nuestra no es una biblioteca de educación, una biblioteca modelo, sino una fuente de información para todos los que quieren estar al tanto del movimiento literario y científico de la América española. Más bien una biblioteca de consulta; y, como todo arsenal, en ella caben todos. Para esta clase de biblioteca no hay libro malo y la puerta está abierta. Menos didáctica y más libertad: ése ha sido nuestro lema." *El Libro y el Pueblo,* II, 8-10, octubre-diciembre de 1923, p. 203.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



corada por Roberto Montenegro y dedicada a Simón Bolívar, debía convertirse en "Museo del Continente".[467] Algunos se sorprenden —es el caso de Manuel Mestre Ghigliazza, el director de la Biblioteca Nacional— de que se multipliquen estas "bibliotecas de prestigio", siendo que la Biblioteca Nacional tiene enormes necesidades en materia de subsidios y de personal; el ministro sólo la visitó una vez, y no se pensó en construir un edificio nuevo y funcional para reemplazar las instalaciones vetustas y mal acondicionadas.[468]

No se dispone de estadísticas globales sobre el número de bibliotecas creadas ni sobre la cantidad de libros distribuidos entre 1920 y 1924; por otra parte, las cifras que aparecen en los distintos informes anuales del presidente Obregón contradicen los datos —más coherentes— presentados año con año por Jaime Torres Bodet y sus subordinados. Tomando en cuenta las indicaciones del director del Departamento de Bibliotecas, se pueden establecer los siguientes resultados: en 1920 existían, en todo el país, 70 bibliotecas; en abril de 1924, según Torres Bodet, se han fundado ya 1 916 bibliotecas de todo tipo. Hasta el 30 de junio de 1924, vísperas de la partida de Vasconcelos, el departamento ha repartido 297 103 volúmenes, lo que representa un esfuerzo financiero y editorial considerable.[469] Las bibliotecas dejan, pues, de ser "pozos de ciencia" donde beben tan sólo unos cuantos bibliófilos; su misión será en adelante difundir en todos lados los conocimientos humanos entre el mayor número de gente posible.[470] Desde la escuela primaria, los niños estarán acostumbrados a frecuentar regularmente las bibliotecas, grandes o pequeñas, que se han multiplicado en el país. Los horarios son más flexibles y, en los mejores casos, la biblioteca se transforma en un verdadero

[467] "Tienen hogar en México el pensamiento y las banderas latinoamericanas", *Boletín de la SEP,* II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 378-384.

[468] Manuel Mestre Ghigliazza, *Informe sobre la Biblioteca Nacional,* México, Imprenta Victoria, 1924.

[469] El total de 297 103 volúmenes se obtuvo sumando las cifras dadas en junio de 1923 por *Boletín de la SEP,* I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 309, y las de *El Libro y el Pueblo,* III, 7-9, julio-septiembre de 1924, p. 142.

[470] Juana Manrique de Lara, "Bibliotecas y bibliotecarios", *El Libro y el Pueblo,* III, 1-3, enero-marzo de 1924, p. 33.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"centro de cultura". Es lo que ocurre, por ejemplo, con la biblioteca Cervantes de la ciudad de México, inaugurada en enero de 1924, donde dos veces por mes se reúnen intelectuales mexicanos y dictan conferencias.[471] La biblioteca se ha convertido en complemento indispensable de la escuela, en freno de un analfabetismo funcional cuya amenaza es siempre posible y, en su forma ambulante, en vehículo de penetración del libro a las regiones más remotas del país. Las listas-tipo, destinadas a formar un fondo "ideal" de biblioteca, habían sido establecidas según los criterios fijados por Eugenio d'Ors, y dan un lugar preponderante a la cultura clásica, griega, latina y europea.[472] Una vez más se había dado un impulso; se habían tomado iniciativas interesantes (en particular en el terreno de las bibliotecas infantiles y para obreros), y se había forjado un instrumento de trabajo. Pero "la lectura es una práctica que debe renovarse constantemente",[473] y era necesario continuar y ampliar el esfuerzo emprendido.[474]

[471] Gabriela Mistral dictó una conferencia sobre Pedro Prado, A. Teja Zabre sobre Cuauhtémoc, Francisco Monterde García Icazbalceta sobre el teatro en México, Bernardo Ortiz de Montellano sobre el cuento y la novela en México, Xavier Villaurrutia sobre la joven poesía mexicana, Adolfo de Castro sobre el movimiento sefardí en España y José Gorostiza sobre López Velarde. Julio Jiménez Rueda leyó una de sus obras por entonces inéditas: *Moisén. Ibid.*, III, 7-9, julio-septiembre de 1924, p. 143.

[472] "Libros que no deben faltar en una biblioteca", *ibid.*, I, 7, septiembre de 1922, p. 70-71. Las únicas obras "americanas" que tienen cabida en esta lista de libros indispensables son antologías de poesía de Martí, Gutiérrez Nájera, José Asunción Silva, Rubén Darío; *La gloria de don Ramiro* de Larreta, *Ariel* de Rodó, *Camino de perfección* de Díaz Rodríguez, *Siete tratados* de Montalvo, *Tabaré* de José Zorrilla de San Martín, *María* de Jorge Isaacs. Como vemos, las novelas son claramente minoritarias en la lista.

[473] R. E. Baker y R. Escarpit, *op. cit.*, p. 21.

[474] Esperanza Velázquez Bringas, la nueva responsable del Departamento de Bibliotecas con Puig Casauranc, enfatiza en sus declaraciones iniciales la necesidad de una mejor difusión, en los sectores rural y obrero, del libro *técnico*. De pasada dirige una crítica apenas velada contra la política de Vasconcelos y Torres Bodet en este terreno: "Mi principal preocupación será restablecer las verdaderas bibliotecas rurales, dotándolas de textos apropiados, de libros de ciencias aplicadas, manuales industriales, agrícolas, etc. A un campesino le prestará, sin duda, más ayuda un tratado sobre cultivos intensivos o una guía para mejorar sus crías de ganado o de gallinas, que un bellísimo —para nosotros— libro de Platón." "El Departamento de Bibliotecas y la educación de las masas rurales", *El Libro y el Pueblo,* III, 10-12, octubre-diciembre de 1924, p. 217.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



## El escritor y la literatura en tela de juicio

En 1921, Vasconcelos declara que nunca tuvo una vocación literaria propiamente dicha. Si escribe es por necesidad, a veces porque el combate lo obliga, otras para desfogar sus pasiones, pero siempre obedeciendo a un instinto interior, nunca por amor al oficio de escribir.[475] En una carta a Alfonso Reyes del 7 de marzo de 1916, confesaba que tenía dificultades para pasar de la concepción a la redacción: "ya me acostumbré a pensar y después no hallo cómo escribir"; reconocía que las "únicas cosas" que le interesaban eran "los valores del pensamiento, los valores no humanos, no célebres, no populares, no académicos, el fondo, la esencia del pensamiento de los hombres más avanzados espiritualmente"; y se interrogaba, en la misma carta acerca de "si […] no podemos más que seguir las huellas de la que es nuestra raza, y si por lo mismo nos está vedado pensar universalmente". En septiembre del mismo año al evocar en una nueva carta a Alfonso Reyes su ensayo llamado "La sinfonía como obra literaria", dice a su antiguo compañero del Ateneo de la Juventud: "Renuncio a la esperanza de que *suene* bien, me conformo con que se entienda".[476] Al tiempo que le hace algunos comentarios amistosos sobre el desorden, a veces cercano a la confusión, de algunos de sus razonamientos,[477] Reyes reconoce que debe a los libros de Vasconcelos "emociones muy intensas, de un orden seguramente superior a lo puramente literario".[478]

[475] Esperanza Velázquez Bringas, *Pensadores y artistas,* p. 17.

[476] Carta de José Vasconcelos a Alfonso Reyes, del 6 de septiembre de 1916, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

[477] Carta de Alfonso Reyes a José Vasconcelos del 23 de mayo de 1920: "1° Procura ser más claro en la definición de tus ideas filosóficas: a veces sólo hablas a medias. Ponte por encima de ti mismo: léete objetivamente, no te dejes arrastrar ni envolver por el curso de tus pensamientos. Para escribir hay que pensar con las manos también, no sólo con la cabeza y el corazón. 2° Pon en orden sucesivo tus ideas: no las incrustes la una con la otra. Hay párrafos tuyos que son confusos a fuerza de tratar de cosas totalmente distintas, y que ni siquiera aparecen en serio." Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

[478] Carta de Alfonso Reyes a José Vasconcelos del 23 de abril de 1920, Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Con gran lucidez, Vasconcelos admitía que no tenía dotes para la creación literaria propiamente dicha. Sus incursiones en el terreno de la literatura pura se limitaron, por otra parte, a la composición de algunos poemas, *Himnos breves,* donde la prosodia contaba menos que el impacto "espiritual" que tales poemas debían producir en el lector, y a la publicación de un libro de cuentos. Se interesaba menos por la ficción que por la especulación filosófica y mística; anhelaba ser inmediatamente escuchado y comprendido por el público, y aspiraba más a que se le considerase pensador y pedagogo que a ser apreciado como escritor. En el periodo posterior a la Revolución el intelectual debe "servir", más que "crear" realmente; debe ser "claro" más que "brillante"; más eficaz que erudito; más profundo que elegante; más innovador en el terreno de las ideas que en el del "estilo".

*Por una nueva estética de la creación literaria*

Las reservas que formulaba Vasconcelos respecto de sus propias aptitudes para la escritura y sobre "el arte de escribir" en general no le impidieron consagrar uno de los ensayos de *El monismo estético* a una reflexión profunda sobre las condiciones de la creación literaria. Esta reflexión se había nutrido con algunos estudios de Alfonso Reyes, reunidos en una compilación editada en 1911, *Cuestiones estéticas.* A partir de las teorías estéticas de Benedetto Croce y de los escritos de Mallarmé, Reyes se preguntaba si era posible escribir (y también pintar componer música, esculpir) prescindiendo de todo referente anterior y de los "registros arbitrarios de la escritura". Algunos escritores habían buscado la respuesta en el ámbito de la filosofía, otros concentrándose en los procesos del conocimiento, y otros más analizando preferentemente el nacimiento y el desarrollo de la emoción estética: es esta segunda vía la que parece elegir Vasconcelos. Para Reyes, tal enfoque conlleva el riesgo de desembocar en una especie de formalismo; "el estético teórico busca las leyes según las cuales sienten los hombres la belleza; pero si el poeta quiere seguirlo, hará, invariablemente, obra de mera ingeniosidad, cuando no de 'retórica'".

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Este tipo de "literatura", que Reyes califica de "tendenciosa", habla más al espíritu que al corazón, y no consigue su objetivo fundamental, que consiste en descubrir su autonomía expresiva, fuera de toda "imitación": "La literatura que predica el bien —escribe Reyes—, o busca sistemáticamente la verdad, o se empeña en realizar el concepto teórico de la belleza propuesto por las filosofías, y con los mismos procedimientos que éstas lo proponen, es, indudablemente, literatura tendenciosa".[479]

En realidad, Vasconcelos no hará ningún caso a estos sensatos consejos, y sus propios escritos con frecuencia adolecen de esta "retórica" y ese "formalismo" denunciados por Reyes. A lo que más atendió fue a algunas sugerencias contenidas en una conferencia pronunciada por Reyes en enero de 1910, dentro del marco del Ateneo de la Juventud y consagrada a la estética de Góngora. Reyes postulaba que la poesía de Góngora poseía esa "noble virtud" del lirismo que libera el alma, arrancándola a las concreciones del razonamiento y de las pesadas dialécticas; de tal poesía emana un impulso lírico que tiende a "fundir" colores y ritmos en una manifestación superior.[480] Es esta evocación de un posible poder catártico de la literatura lo que sedujo a Vasconcelos, que

[479] Alfonso Reyes, "Sobre el procedimiento ideológico de Stéphane Mallarmé", *Cuestiones estéticas,* en *Obras completas*, t. I, Fondo de Cultura Económica, 1955, p. 97. En este artículo, escrito en octubre de 1909, Reyes trazaba ya las grandes orientaciones estéticas y espirituales del grupo del Ateneo de la Juventud: "Mallarmé —ser de inteligencia— casi propone una religión nueva, pero intelectual, pero estética sobre todo: la comunión con lo Infinito, que irían los hombres a buscar en el teatro, convertido en templo, donde la danza dibujaría los signos de alguna sugestión abstracta, y la corriente animadora de la música aportaría el calor de los sentimientos —genitriz de toda vitalidad— de suerte que por ella, a los ojos de los asistentes y como en la visión dionisíaca, la estatua, súbitamente, se convertiría en ídolo." *Cuestiones estéticas,* p. 95.

[480] Alfonso Reyes, "Sobre la estética de Góngora", *ibid.*, p. 61-85. El 24 de noviembre de 1916, en una carta enviada de Lima, Vasconcelos precisa: "A Madrid te mandé por septiembre la copia de un ensayo sobre 'la sinfonía como obra literaria' en el cual desarrollo tu tema del impulso lírico". Ese "tema" debe haber estado todavía, en la mente de Reyes, en estado de mero bosquejo, ya que el 23 de abril de 1920 escribe a Vasconcelos: "¡Cuándo volveremos a estar juntos! Yo no escribiré la famosa teoría del Impulso Lírico mientras no te tenga junto a mí: no puedo." Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



intenta infundirlo en sus propios escritos y lo recomienda a sus contemporáneos.

En su ensayo titulado "La sinfonía como forma literaria", Vasconcelos afirma que la literatura, al igual que el arte, debe expresar "el ideal confuso, inmortal, infinito"; debe "decir", lo indecible, expresar lo inefable, esclarecer lo insondable. Volviendo a la fuente misma del hecho literario, Vasconcelos considera que el lenguaje cumple una "función estética", al igual que el "sonido del músico, el mármol del escultor"; el "estilo literario" no es sino la adaptación a esa función de los distintos géneros: el drama, la epopeya, el diálogo y el discurso; este último, esencialmente, destinado a convencer mediante procedimientos dialécticos, aparece como una "desviación" estética, lo cual permite a Vasconcelos, oponer "la expresión", que obedece a leyes estéticas y la "demostración" sometida a la argumentación lógica. Sólo la primera es verdaderamente "creadora" en la medida en que refleja los impulsos del yo profundo, que hace accesibles a otras conciencias. Es en la poesía y la música donde la expresión estética es más directa y más profunda, porque se sitúa en las fuentes mismas de la creación, mientras que en el discurso le es posterior.

Durante largo tiempo la expresión escrita ha obedecido a los imperativos de racionalidad propios del discurso o de esa organización de varios discursos llamada *tratado*. Esta forma filosófica, "sintética y acabada", destinada a introducir orden y coherencia en el contexto humano, ha incluso influido, en cierta época, las producciones literarias y artísticas: los mejores ejemplos de ello son la *Divina comedia,* la *Ética* de Spinoza y la sinfonía clásica anterior a Beethoven. El tratado tiene ambiciones epistemológicas y dogmáticas que cobraron nuevo vigor y nueva actualidad con el triunfo de las disciplinas científicas, tanto como tal, o tanto en su forma más modesta: el *ensayo*. Vasconcelos, quien abordó tal género con el *Pitágoras,* lo juzga severamente: "Bajo el nombre de ensayo se populariza un género fácil, brioso, ágil, libre. Podrá no ser completo, y ni siquiera aspira a serlo; no observa reglas ni pretende crearlas; ofrece sus vuelos flexibles a los atrevidos, y satisface ampliamente a los incompletos, a los espíritus no absolutos que se conforman con los vislumbres de verdad

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sin exigir sistemas que la contengan por entero".[481] ¿Puede considerarse al ensayo como una simple "derivación menor" del tratado, o bien es la manifestación de un género literario nuevo? Para Vasconcelos sólo puede ser un "género transitorio" del que hay que liberarse, ya que marca una tendencia de la época que prefiere el brío a la profundidad, lo parcial a lo universal, la sonoridad a la idea, la dispersión al "monismo". Su única ventaja es su flexibilidad y la libertad relativa que deja al escritor: para algunos, representa "una especie de protestantismo literario, una rebelión contra el romanismo de la inteligencia"; para Vasconcelos a veces está "viciado de mediocridad", porque es "desenfrenadamente personal". Por tanto, se interroga sobre si existirá una vía nueva y fértil entre la rigidez del tratado y la superficialidad del ensayo.

Con el fin de intentar definir este "nuevo género literario", Vasconcelos trata una vez más el tema de las propiedades del lenguaje. El artista debe poder plegarlo a "los arrebatos líricos de la intuición creadora", sin quitarle nada de su "energía" ni de su "sentido profundo". Dado que el impulso creador es individual y variable, cada artista debe descubrir su propio campo de acción y su estilo, evitando mostrarse demasiado respetuoso de las formas y los géneros consagrados. A menudo son los poetas quienes indican el camino a seguir devolviéndole al espíritu su iniciativa, descubriendo nuevos ritmos y sonoridades inéditas, rompiendo ese "formalismo" que géneros exageradamente retóricos, como el tratado o el ensayo, habían impuesto (y al cual el mismo Vasconcelos no siempre supo escapar). En marzo de 1921, en el texto

[481] José Vasconcelos, "La sinfonía como forma literaria", *Obras completas*, V, p. 23. En una carta a Reyes del 12 de agosto de 1916, Vasconcelos escribe: "Estoy trabajando en un ensayo sobre 'la sinfonía como obra literaria', en el cual sostengo que no es el tratado, ni tampoco el ensayo la forma ideal del libro, sino que ha de desarrollarse un nuevo género, el género sinfónico a imitación de la música y construido ya no con la lógica del silogismo sino con la lógica de la música; es decir de acuerdo con la ley estética. En esto aprovecho mi (*sic*) teoría del impulso y pongo como ejemplos del futuro género: el Zaratustra de Nietzsche, las Enéadas de Plotino, todas aquellas obras que no obedecen a plan dialéctico sino a orientaciones y trabazón de mera afinidad estética." Archivos Alfonso Reyes.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de presentación de la revista *El Maestro,* Vasconcelos se rebela nuevamente contra toda fidelidad esterilizante a las "normas", que, además, con frecuencia se inspira en modas literarias importadas del extranjero. Hay que volver al "canto mixto" —prosa y música— de la antigüedad, de donde se derivan la lírica, la tragedia y la música moderna. En la tragedia, en particular, "lo poético, despersonalizado, sigue leyes ajenas a la lógica, incontenibles dentro del tratado. La tragedia intensifica la vivacidad, la frescura, la emoción de la lírica; y por encima del anárquico vivir, más allá de los dolores y la esperanza, impone ley y hado misterioso, propiamente estético". Los escritores, como los artistas, deben ser ante todo "místicos", capaces de captar y transmitir la música secreta exaltante de los grandes enigmas del ser. Maine de Biran, Schopenhauer, Nietzsche e Ibsen obedecieron a ese "misticismo auditivo" que será, según Vasconcelos, el sello de la literatura moderna y que familiariza más al lector con "lo sobrenatural" que las "revelaciones visuales" propias a Plotino. Como lo hizo Beethoven en el terreno de la música, el escritor deberá descubrir "relaciones ignoradas entre las cosas y los sucesos", y crear "nuevas maneras de ser"; más que por la "comprensión racional": "El misticismo auditivo —concluye Vasconcelos— me parece un gran avance sobre el visual, porque penetra más en la esencia del mundo, porque parte de un estilo casi desprovisto de formas y, por lo mismo, prodigiosamente sintético". Esta literatura y este arte "instintivos" obedecen a dos imperativos esenciales: el ritmo y el gusto, sin por ello dar prioridad al sentimiento o a la emoción, que pertenecen, según Vasconcelos al aspecto "sub-intelectual", mientras que "la ley estética es una manifestación super-intelectual de la conciencia". El estilo no debe frenar, sino, por el contrario, facilitar el despegue del "impulso lírico" ¿Pero cómo puede ser la literatura "expresión pura del misterio infinito"? Vasconcelos piensa que el escritor, como el músico, tiene la posibilidad de demoler el marco lógico y preservar "el fluir generoso de su inspiración". Encerrar la literatura entre las rejas de una forma preestablecida y plegarla artificialmente a la ley de un "género" tiene por primera consecuencia privarla de un gran público: el escritor debe descubrir "símbolos" que, en las otras conciencias,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



despierten revelaciones análogas; debe dar suficiente amplitud a los conflictos y dramas individuales para hacerlos acceder a lo universal. ¿Tiene por ello que buscar una expresión única, que rápidamente lo confrontaría con lo inefable y lo forzaría a "callar"? Vasconcelos propone, por el contrario, que la filosofía y la literatura "dispongan las ideas como temas orquestales, desarrollándolas por senderos sin término y por analogías profundas". La literatura se encuentra en la situación en que estaba la música antes de Beethoven: el ensayo es, por su variedad, el refugio de "melodías dispersas"; la expresión literaria debe buscar "la armonía, la representación simultánea y concorde de todas las existencias", como las logradas por la tragedia griega y la poesía de Góngora. En la época contemporánea hay quienes han alcanzado tales alturas: es el caso de los ensayos de Bergson *(La evolución creadora, Materia y memoria),* del *Zaratustra* de Nietzsche, del *Peer Gynt* de Ibsen. Estas obras, abiertas al infinito, repletas de temas múltiples, de paradojas, de convicciones sorprendentes, militan en favor de una literatura sintética, de creación, que obedece a leyes estéticas propicias al "desarrollo" y al "enriquecimiento de los valores universales", opuesta a todo sentimentalismo estéril y estrecho (Vasconcelos distingue cuidadosamente lo "estético" de lo "sentimental").[482]

Para Vasconcelos, la poesía es un arte cuyos efectos son necesariamente limitados en el tiempo, y su alcance es menor que el de la prosa, donde el verbo creador puede encarnarse en ideas, emociones, intuiciones, exploraciones.[483] Sin embargo, da un sitio de honor a la obra de aquél a quien considera "el más alto, el más inspirado de los poetas del mundo": Dante Alighieri. En la conmemoración, en noviembre de 1921, del sexto centenario de la muerte del poeta, Vasconcelos pronuncia un largo discurso en el que sostiene que "la voz del Dante es una de esas voces que proclaman y confirman verdades eternas". En la época contemporánea,

[482] José Vasconcelos, *op. cit.,* p. 41.

[483] Más tarde, en su *Estética,* califica a la poesía de "juego artificial y artificioso". *Obras completas*, v. III, p. 1690.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



se considera a Dante como "vidente y apóstol, y por lo mismo superior al genio: más que filósofo y más que poeta, iluminado. Era él uno de aquellos para quienes la vida es tragedia; tragedia, mas no desastre: transfiguración que produce valores eternos". Es el bardo del amor, pero no es de la estirpe de Petrarca, sino de un amor animado por "el afán que nos impele a superarnos buscando algo que no es nosotros mismos, ni tampoco criatura alguna procreada a semejanza nuestra". Sería una aberración ver en él a "un simple cantor sentimental" o considerarlo un "eslabón" más en la cadena de la historia literaria. Su obra es "parte necesaria de la conciencia humana y fuerza inextinguible que a cada edad comunica impulso y aliento"; no es "un espejo que refleja y devuelve copias de la realidad"; a fuerza de imaginación y de "improvisación", "revela una vida nueva" y se convierte en "profecía": "La fantasía dantesca participa de la energía divina que sopla sobre la realidad para hacerla imperecedera; que convierte lo real en la substancia de que están hechos los sueños, para fijarla mejor y perpetuarla. Dante comprendió que "lo bello es un ritmo ascendente", pero que, en sí mismo, no es un fin: es un "camino", una vía que lleva a la revelación del misterio del mundo; el simple poeta, en cambio, se contenta con "contemplar sólo el movimiento de la forma, pero no su término divino".

En el aspecto humano y social, Dante es "un proscrito"; es quien se rehúsa en nombre de la verdad, a transigir y "doblegarse", a abjurar de sus convicciones; es uno de esos hombres "solitarios" que están rodeados de odio o de admiración, que parecen "condenados a no poder conquistar amor durante la vida", pero que suscitan admiración por "la energía viviente, la potencia inmortal que mana de sus obras". "Padre" por la energía de su espíritu; "maestro" por su orgullo y por la rectitud de su alma; "profeta" por su capacidad de "adivinar en los aspectos de la representación humana el sentido y el destello de la belleza eterna", ningún poeta ha logrado como Dante alcanzar esa "unidad trascendental", esa "clarividencia eterna" que se expresa en los versos de la *Divina comedia*. Shakespeare es "el hombre de la tierra, el poeta genial pero cortesano y carente de ánimo propio y de visión remota; en tanto que Dante parece una parte de la

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



revelación misma, un soplo de lo divino hecho verbo y deslumbradora belleza".[484]

Si el escritor debe rehusarse categóricamente a transigir en forma vil, la literatura no debe por ello ensoberbecerse ni confinarse en los salones cerrados de los cenáculos, así tampoco debe sucumbir a la facilidad "halagando las pasiones de las mayorías": "Escribiremos para los muchos, mas con el propósito constante de elevarlos —afirma Vasconcelos en el texto de presentación de la revista *El Maestro*—; y no nos preguntaremos qué es lo que quieren las multitudes, sino qué es lo que más les conviene, para que ellas mismas encuentren el camino de su redención."[485] El intelectual debe conservar el contacto con el gran público y tiene la misión de informarlo, guiarlo y ofrecerle textos y obras de arte capaces de inspirar la voluntad de superación y la energía que coadyuven a la resurgencia nacional y lleven a abandonar esa "mediocridad" general descrita y condenada por algunos. El fin supremo es obtener esa "unión espiritual" del pueblo mexicano que durante tanto tiempo ha parecido quimérica debido a la exagerada emotividad, la falta de razonamiento, la clara tendencia hacia el individualismo y la intolerancia, una cierta rigidez en el comportamiento asociada a una excesiva flexibilidad en el juicio. La historia nacional debe convertirse en obra no ya de individuos aislados, sino de grupos sociales responsables y animados por un sentimiento distinto de ese "egoísmo ancestral" que caracteriza la vida pública mexicana.[486] La literatura debe convertirse en testigo y vehículo de esa evolución.

> Mirando hacia atrás —dice Vasconcelos—,[487] en los tortuosos senderos de nuestra historia, nos embarga el convencimiento de que nada hemos sido y nada somos colectivamente, y ahondando en la causa de esa miseria, tenemos que confesar que la merecernos,

[484] José Vasconcelos, "Discurso en el VI centenario de la muerte de Dante Alighieri", *Boletín de la Universidad,* III, 7, p. 267-283.

[485] José Vasconcelos, "Un llamado cordial", p. 5.

[486] Bernardo Gastélum, "Nuestra mediocridad", *Revista de Revistas,* 2 de septiembre de 1923, p. 96.

[487] José Vasconcelos, "Un llamado cordial", p. 7.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> puesto que nunca hemos sabido castigar la injusticia, ni difundir la verdad.

La instauración de una cultura de masas implica obligatoriamente la readaptación moral y estética del intelectual. Es necesario elaborar un nuevo "credo" literario, de donde se eliminen sistemáticamente toda crítica deliberadamente negativa y destructiva, todo empeño por ahondar, de manera tan sarcástica como suicida, el abismo cultural entre los dos bloques desiguales que constituyen la nación mexicana,[488] toda condena precipitada y dogmática de las ideas nuevas o de la tradición cultural, toda disociación del pensamiento y de la acción, todo respeto estéril por convenciones de estilo capaces de suscitar la aprobación de una *elite* (el aplauso de los imbéciles, que diría Vasconcelos). Tomando como modelo al *arquitecto,* el escrito será básicamente *constructor*; opondrá la luz a las tinieblas, la información a la ignorancia la simplicidad a la pedantería, la generosidad al sarcasmo y a la apatía.

Vasconcelos cree firmemente que, con la derrota definitiva del positivismo y tras las tremendas sacudidas sufridas por el mundo durante las dos primeras décadas del siglo XX (revoluciones rusa y mexicana, guerra de 1914-1918), una nueva espiritualidad puede desarrollarse, y que las doctrinas generosas elaboradas durante el siglo XIX pueden encontrar sus primeras aplicaciones concretas con la instauración de una "justicia social verdadera".[489] Cuando se le pregunta cómo puede conciliar, en sus escritos, la indiscutible atracción que ejerce sobre él el espiritualismo oriental con sus convicciones "socialistas", responde que no hay ninguna relación entre el movimiento orientalista con el socialismo, en la medida en que la situación social de los países orientales es todavía peor que la de los países europeos. El socialismo —según Vasconcelos— es

[488] En 1921, un intelectual progresista estadounidense, Paul Hanna, de visita en México, recuerda que en 1910 el país tenía más de un 80% de analfabetos, y que con los trastornos causados por la Revolución la cifra aumentó por lo menos en un 5%. P. Hanna, "Cultura e intelectuales", *El Demócrata,* 26 de abril de 1921.

[489] José Vasconcelos, "Discurso en el Congreso Internacional de Estudiantes" (1921), *Obras completas*, v. II, p. 833.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



superior a cualquier doctrina antigua, ya que trata de unir a los hombres en lo que tienen en común, es decir, sus necesidades materiales. Desde ese punto de vista, puede decirse que el socialismo tiene antecedentes en el cristianismo, pero en un cristianismo puro y auténtico, muy distinto del "falso cristianismo" que se ha predicado durante tantos años; sin embargo, como las doctrinas filosóficas orientales y el mismo cristianismo poseen igualmente una incomparable elevación, hay que armonizar todas esas teorías con las doctrinas de las escuelas socialistas modernas, y entonces podrá comenzar una era que divida en dos partes la historia humana: la época socialista, que entonces empezará, y la época de la barbarie, que comprenderá todo lo que hasta ahora ha vivido el mundo.[490] Vasconcelos reconoce sencillamente que no tuvo el "talento" de encarnar esos conflictos ideológicos en personajes de ficción, como pudieron hacerlo Ibsen o Romain Rolland con su *Jean-Christophe*; dado que se dirigía a un público ávido de verdades en estado bruto, pensó que el ensayo, y ocasionalmente el poema, seguían siendo el mejor vehículo para doctrinas que, al tiempo que reposan sobre una larga y sólida tradición filosófica (y a veces mística, reconoce Vasconcelos), están destinadas a tener una *aplicación* inmediata.

## *El Congreso de Escritores y Artistas (16-30 de mayo de 1923)*

¿Qué caminos se ofrecían, en tales condiciones, al escritor mexicano? ¿Podía invocar ciertos "modelos" extranjeros sin correr el riesgo de volver a caer en el servilismo y el mero remedo? Si creemos en lo que afirma en un vigoroso artículo Jaime Torres Bodet, publicado en octubre de 1920 y consagrado a Anatole France, México debía evitar una literatura "incolora, inteligente y equilibrada", que peca de exceso de lógica y de método, de "falta de pasión", de "dilettantismo sobrio y frío" y de una "injusta predilección por todo lo fino, lo artificial y lo raro"; Torres

[490] Esperanza Velázquez Bringas, *Pensadores y artistas,* p. 17-18.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Bodet pedía "aire puro" para las letras mexicanas y "profesores de energía", "personalidades viriles aunque toscas, originales aunque despóticas".[491] Sin sucumbir a esas veleidades nietzscheanas y sin soslayar la parte necesaria de la creación en la obra literaria, Vasconcelos ve en el acercamiento del escritor al pueblo el fin de una incómoda dicotomía y una oportunidad para que el intelectual entre en contacto con la vida y los paisajes del país *real*. Una de las tareas primordiales del intelectual consiste, pues, en hacerse eco del nuevo credo espiritual y sociopolítico, explicitándolo y haciendo que se comparta, adaptándolo a las realidades y las necesidades de cada gran comunidad humana. El escritor ha de dedicarse menos a la contemplación de un pasado caduco que a la "creación" de una literatura que incite a la *acción*; ha de "amar su presente"[492] e intentar actuar sobre él en el sentido de un mayor bien común.

Se abre así un doble debate: ¿Cuáles deben ser el lugar, el papel y las responsabilidades de un intelectual mexicano en la sociedad postrevolucionaria? ¿De qué fuentes ha de nutrirse y qué temas debe preferir, teniendo en cuenta el contexto cultural nacional? El Congreso Nacional de Escritores y Artistas, celebrado en la ciudad de México del 16 al 30 de mayo de 1923, trata de responder a la primera interrogante. La idea de la convocatoria del congreso se debe a un grupo de intelectuales compuesto por José J. Tablada, Jesús B. González (director del periódico *El Heraldo),* Alfonso Fábila, José María Benítez, el Doctor Atl, Rafael Ramos Pedrueza, el pianista Manuel Sierra Magaña y el joven poeta chiapaneco Arqueles Velas.[493] En un primer momento, se proponen algunas medidas tendientes al mejoramiento del nivel material de los escritores y turistas: la creación de una casa editorial, en la que los derechos de edición sean modestos y se

[491] Jaime Torres Bodet, "Letras francesas: Anatole France", *México Moderno,* I, 3, 1 de octubre de 1920, p. 184-185.

[492] "Discurso en el Congreso Internacional…", p. 834.

[493] "La trascendencia del próximo Congreso de Escritores y Artistas", *El Universal Ilustrado*, abril de 1923, p. 9. A veces se citan otros nombres: Federico Gamboa, Rafael López, Manuel Maples Arce, Rafael Lozano, *cf.* "Mañana será solemnemente inaugurado el Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas", *El Heraldo*, 15 de mayo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



garantice una difusión eficaz; aprobación por el congreso de una ley sobre la propiedad artística; fundación de un sindicato —la Casa del Artista— que no dependa de ningún ministro; restricción de las importaciones de algunos libros europeos, "verdaderos desechos literarios, que quitan lectores a los autores nacionales y prostituyen el gusto"; creación de un organismo estatal encargado de organizar intercambios de libros y visitas de artistas y escritores a otros países del continente.

Durante la asamblea preliminar, el 15 de mayo, se propone a los congresistas un programa de debates sumamente vasto y ambicioso; incluye y precisa los proyectos elaborados originalmente: creación de una Asociación Intelectual y Artística Mexicana y redacción de sus estatutos; fundación de una casa editorial que será el órgano de la asociación; exención de impuestos y derechos sobre los materiales necesarios para las artes gráficas; reducción de las tarifas postales, con el fin de permitir una mejor circulación del libro; determinación de medios efectivos para abrir el mercado americano al libro mexicano; estudio económico de las facilidades por otorgar al libro hispanoamericano; establecimiento de equivalencias del precio de los libros en todo el continente; proyecto de ley sobre la propiedad literaria y artística; organización de intercambios artísticos internacionales. Además, se someten a los asistentes varias cuestiones que puedan motivar debates; ¿Qué papel puede desempeñar el artista en las relaciones internacionales, en particular dentro del contexto hispanoamericano? ¿Se debe o no fomentar el folclor artístico de un país? ¿Qué influencia ejerce el arte sobre la moral de los pueblos?[494]

El Doctor Atl considera que se trata del "esfuerzo más importante para obtener el desenvolvimiento integral de las artes y de las letras en México". Como muchos otros observadores, Atl señala que existe una aparente escisión entre los artistas, estrechamente asociados desde 1921 a la acción "revolucionaria" y consagrados a la difusión de un mensaje de "unificación racial", y los escritores, que parecen haber permanecido al margen de tales actividades. Por otra parte, la cultura nacional con frecuencia se ha visto rele-

[494] *El Demócrata,* 15 de mayo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



gada a un sitio secundario, postergada por todo lo que venía del extranjero y que pretendía pasar por muestra —a menudo espuria— del "refinamiento artístico europeo": "mamarrachos literarios […] o infelices traducciones hechas e impresas a destajo por editores españoles"; esperpentos pretensiosos y costosos perpetrados por "embadurnadores catalanes o italianos"; exposiciones de pintura y escultura española carentes de interés, pero montadas a altos costos. Las casas editoriales extranjeras ejercían un verdadero boicot contra la producción mexicana: "Nadie admitía en México la posibilidad de que existieran hombres nacidos en la tierra de Netzahualcóyotl capaces de escribir o rimar."

No obstante, según Atl, la Revolución —directa o indirectamente— vino a zanjar esta situación, y el pintor está convencido de que "un vigoroso renacimiento se inicia, comprendido y estimulado por el público y por los hombres del gobierno actual". Este renacimiento debe, sin embargo, dotarse de una organización que le dé "fuerza, amplitud y prestigio"; es ésa la misión del congreso que, para Atl, debe reposar sobre cinco postulados fundamentales: la cohesión "absoluta" de todos los intelectuales mexicanos; la protección económica y *política* que el gobierno ha de otorgar a los escritores y artistas; el respaldo masivo y desinteresado de la prensa; la fundación de una casa editorial que disponga de agentes en todo el territorio nacional y en el extranjero; una "guerra a muerte" contra el monopolio del libro ejercido por las casas editoriales extranjeras.[495]

El 16 de mayo se inicia solemnemente al congreso, presidido por Vasconcelos. En su discurso de bienvenida, Alfonso Teja Zabre subraya "la importancia moral y social" del primer congreso, donde se abordarán problemas tan graves como "las supremacías ideológicas, las rectificaciones sociales y la deplorable condición económica de los productores intelectuales". El congreso, ha de estar abierto a todos, sin distinción de escuelas, de capillas, de épocas, de credos o de academias, la cual pone tasa a cualquier tentativa eventual de imposición de una estética particular. Los únicos

[495] Dr. Atl, "La importancia y los fines del Congreso de Escritores y Artistas", *El Heraldo,* 16 de mayo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



criterios generales que hay que obedecer en este terreno son, según Teja Zabre, la "sencillez" y la "claridad", "rasgos fundamentales del pensamiento grecolatino".

Pero, con base en tales criterios, ¿es posible rechazar a escritores tan poderosos y ricos como Dante, Shakespeare o Poe? ¿Se puede aplicar en el terreno literario la distinción establecida por Ruskin entre el orden dórico y el orden corintio: por una parte, un estilo sobrio, elegante, "símbolo del equilibrio y de la salud" y por otra, la profusión ornamental, "un leve principio de corrupción y decadencia", la suavidad y la brillantez; por una parte, Cervantes, Homero y Antole France, y por la otra, d'Annunzio y Marcel Proust? Es evidente que tal división es profundamente arbitraria, en la medida en que "la belleza artística, como la moral de Nietzsche o la filosofía de Bergson, no reconoce principios universales, ni reglas, ni encasillados". La vida literaria y artística de México debe dejar de obedecer a los dictados caprichosos de los "poetas-apóstoles", de los "declamadores" superficiales, de los músicos extáticos, de los "descubridores de mundos ya explorados hace siete mil años". Los tiempos han cambiado, y la irradiación majestuosa de un Hugo o la bohemia literaria de un Verlaine son referentes caducos en el contexto posrevolucionario mexicano. El artista nacional, como el tallador de pedernal o el pintor del neolítico, ha de buscar el anonimato y tomar como modelo al trabajador constituido en corporación: "y si el artista quiere salir de su torre de marfil o de su torre de los panoramas, que pueden convertirse en torre del hambre o en recinto de paraísos artificiales, debe conducirse como los más fuertes hombres de su época. Y si pretende superarlos con el pensamiento, debe antes igualarlos en la vida". Tras esta apología de la integración y la participación del intelectual en la vida nacional, Alfonso Teja Zabre concluye que "hay lugar para todos bajo el sol apolíneo", pero que ha llegado la hora de que los escritores y artistas se organicen y *actúen* colectivamente.[496]

[496] *El Demócrata, El Universal, El Heraldo,* 17 de mayo de 1923. El editorial de *El Heraldo* del 16 de mayo, titulado "Los intelectuales se redimen", llegaba a las mismas conclusiones: "Fuerza es que la cultura se organice entre nosotros sobre bases de unión y fraternidad, y ésta será la obra de este Primer Congreso

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



La convocatoria del congreso no contó con la aprobación de todos. Uno de los organizadores, Alfonso Fábila, admite que el proyecto tropezó con los prejuicios de las "clases artísticas" y con dificultades económicas. Estas últimas fueron resueltas gracias al apoyo de varios ministros, en particular la SEP. Pero algunos estados a los cuales se había consultado se rehusaron a enviar representantes (fue el caso de Guanajuato, Chihuahua, Coahuila y Nuevo León. El Estado de México no respondió).[497]

Por otra parte, varios meses antes, parte de la prensa de la capital se había mostrado violentamente hostil a la creación del Sindicato Nacional de Autores y a lo que llamaba "el rebañismo en el arte".[498] Así pues, el congreso tiene lugar en medio de una confusión y una improvisación que restringen seriamente su alcance. Se eligen cuatro "comisarios": Rafael López para literatura, el Doctor Atl para las artes plásticas, Manuel Sierra Magaña para música y Carlos Noriega Hope, director de *El Universal Ilustrado,* para periodismo. Pero la mayoría se rehúsa a elegir un presidente y una comisión permanente, así que no puede tener lugar ninguna discusión realmente seria; se dan ajustes de cuentas entre capillas literarias,[499] se adoptan proposiciones irresponsables e irreflexivas sin haberse debatido,[500] se observa la brecha generacional, se lanzan diatribas

que, además de hacer ver la redención de los intelectuales mexicanos, permitirá distinguir entre los de ayer y los de hoy."

[497] *El Heraldo,* 17 de mayo de 1923.

[498] Se trataba de un sindicato de autores dramáticos que se opuso a la representación de la pieza de Federico Gamboa *La venganza de la gleba,* so pretexto de que el dramaturgo no estaba afiliado al sindicato, *Cf.* "El rebañismo en el arte", *Excélsior,* 14 de noviembre de 1922, y la respuesta del sindicato: "Los autores se defienden", *ibid.,* 16 de noviembre de 1922.

[499] Cuando Lauro Caloca propone recurrir a la SEP para emprender una campaña de "popularización de las ideas literarias y artísticas", varios participantes se oponen, afirmando que "el licenciado Vasconcelos se ha negado siempre a ayudar jóvenes que no sean de los que lo rodean como subalternos en el Ministerio, y en consecuencia se daría lugar a irritantes personalismos y favoritismos injustos". *El Demócrata,* 23 de mayo de 1923.

[500] Fue así como el congreso propuso, siguiendo al pianista Manuel Barajas, que se cerrasen la Escuela de Bellas Artes y el Conservatorio de Música, y que con los ahorros generados se abriesen escuelas primarias. *El Demócrata* y *El Heraldo,* 23 de mayo de 1923. Numerosas y vigorosas protestas se hicieron oír por parte de grupos diversos, y una delegación visitó a Vasconcelos,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sonoras y un tanto vanas contra la estupidez, la voracidad y la ambición de los explotadores del libro, de los "vampiros" del intelecto, de los "buitres" de carne artística.[501] De todos los proyectos sometidos inicialmente al congreso, sólo se vota y aprueba la constitución de la Confederación de Trabajadores Intelectuales, a partir de un texto presentado por Ramos Pedrueza, De los Ríos, Noriega Hope, López Peniche, Ramírez Garrido y José María Benítez.[502] Constituido según el modelo de la *Confederation des Travailleurs Intellectuels* de Francia, el nuevo organismo tiene básicamente la misión de defender los derechos y la situación material del escritor y del artista frente a los editores, los libreros, los propietarios de galerías o los organizadores de conciertos.

Aunque varían las opiniones, todos los comentaristas coinciden en reconocer que los resultados del congreso fueron modestos comparados con el entusiasmo que originalmente había suscitado en numerosos intelectuales.[503] Algunos de los escritores de más edad, por ejemplo Federico Gamboa, hubiesen querido reconstituir una ceremonia de estilo porfirista, con alocuciones floridas y elocuentes discursos; otros (Arqueles Vela, Benítez, Fábila, etcétera) interpretaban el congreso como una manifestación política para afirmar y confirmar la solidaridad entre intelectuales y trabajadores. Además, ¿defendían exactamente los mismos intereses los escritores, pintores, músicos y periodistas? El congreso no logró clarificar sus objetivos fundamentales: ¿Se trataba de definir el estatuto económico y social del escritor y del artista, precisando sus derechos y sus deberes, su originalidad y su responsabilidad, o bien de determinar las condiciones y las orientaciones de la *creación* literaria y artística en el contexto posrevolucionario? El discurso introductorio de Teja Zabre ilustra bien tal confusión.

Algunos meses después del congreso, Pedro Henríquez Ureña señalaba, en una carta a Alfonso Reyes, que feroces rivalidades seguían existiendo entre distintas capillas, y que la vida cultural

quien declaró que se oponía a tales clausuras. *El Demócrata,* 29, 30 y 31 de mayo de 1923.

501 *El Heraldo,* 17 de mayo de 1923.

502 *Ibid.,* 26 de mayo de 1923.

503 "El Congreso de Escritores y Artistas", *La Falange,* 4, julio de 1923, p. 238.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



mexicana seguía siendo tan fragmentaria y contradictoria como antes. Varios "cenáculos" coexistían, a menudo en la más profunda enemistad. Por una parte, los médicos, jóvenes en su mayoría, se empeñaban por revolucionar calladamente los estudios médicos. Por otra, los intelectuales de la Facultad de Derecho, también jóvenes, habían puesto fin al equívoco que prevalecía en las actividades jurídicas en México: no eran ya literatos ni filósofos, sino verdaderos jurisconsultos que estudiaban a fondo la teoría del derecho y las cuestiones sociales y económicas; Pedro Henríquez Ureña considera que dejarán su huella en la evolución del México contemporáneo: son Manuel Gómez Morín (en 1923 es director de la Facultad de Derecho), Vicente Lombardo Toledano, Alfonso Caso, Miguel Palacio Macedo, Daniel Cosío Villegas y Daniel Quirós, "gran abogado y filósofo del derecho". Los estudiantes se sienten muy identificados con este grupo, cuyo único defecto, según el escritor dominicano, es haberse comprometido demasiado políticamente. En cambio, manifiesta cierto desdén por los literatos, quienes en realidad "no valen casi nada", escribe a Reyes. El antiguo director de los cursos de verano señala que en el seno mismo de la Secretaría de Educación Pública —cuyo papel preponderante en la vida intelectual reconoce— se han formado dos clases que, "por razones personales", están "peleados a muerte": por un lado, el comité de redacción de la revista *La Falange* (Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano, Enrique González Rojo, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo); por el otro, Carlos Pellicer, Gorostiza, Salomón de la Selva, Daniel Cosío Villegas. A esas dos "facciones" vienen a sumarse otras: la de *El Universal Ilustrado* que rodea a su director, Carlos Noriega Hope; la de *Revista de Revistas,* con Núñez Domínguez; la del grupo estridentista cuyo dirigente es Manuel Maples Arce. Con la renovación de la actividad editorial, muchos son los autores que publican, pero como no existe ningún ateneo, ningún club, ningún sitio donde puedan conocerse, esos literatos se ignoran entre sí.[504]

[504] Carta de Pedro Henríquez Ureña a Alfonso Reyes, 17 de noviembre de 1923. Archivos de Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Algunos abusos cometidos en el terreno editorial habían demostrado que era necesario establecer una legislación que protegiese los derechos de autor (particularmente en lo tocante a los derechos de edición, problema que rebasa con mucho las fronteras de México).[505] Pero la experiencia parcialmente frustrada del Congreso de Escritores y Artistas mostró las dificultades y los límites de una simple transferencia de las estructuras sindicales del mundo obrero al mundo de las letras y las artes; permitió, asimismo, constatar que la *intelligentsia* mexicana se resistía violentamente a la imposición de un credo ideológico único, por cierto mal definido, y que al contrario de lo que sucedió —por un tiempo breve— con el Ateneo de la Juventud a principios de siglo, no estaba unida alrededor de ningún catalizador —ni siquiera negativo, como lo había sido la rebelión contra el positivismo—, sino fragmentada en grupúsculos divididos por barreras de generación y por divergencias de intereses *personales,* a las que venían a añadirse las rivalidades propias de los periódicos y revistas para los que trabajan.

## *Literatura y revolución*

Una vez que se calma relativamente la tormenta revolucionaria, México se interroga sobre una posible renovación de su literatura y sobre las orientaciones que deben imprimírsele. Se adueña de la vida literaria una febrilidad un tanto superficial:

> Con la paz —escribe uno de los editorialistas de *La Falange*—, llega a la tierra de México una actividad feliz aunque un poco desordenada. Las cosas, los seres, los proyectos y las instituciones adquieren una trepidación impaciente, como el motor demasiado comprimido. La literatura se resiente, por fuerza, de este deseo de vivir y de expresarse en formas nuevas y audaces.[506]

[505] También con el fin de proteger los derechos de los autores, Rufino Blanco Fombona fundó en Madrid, el mismo año, la Liga de Escritores de España y América, la cual pretendía ante todo fijar las reglas de la propiedad literaria contra las "ediciones clandestinas". *El Heraldo,* 21 de mayo de 1923.

[506] "El momento literario en México", *La Falange,* n. 1, 1 de diciembre de 1922, p. 40.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Si bien es cierto que aumenta la producción, el conjunto de las actividades literarias deja una impresión confusa y de relativa pobreza cualitativa. La debilidad de la industria editorial (pese a sus indiscutibles progresos), la dispersión y a veces el exilio de numerosos intelectuales, los pleitos entre capillas y las rivalidades entre tendencias, el alto índice de analfabetismo que reduce el público lector, el desorden que reina en la vida cultural europea a raíz de la Primera Guerra Mundial, el dilema no resuelto entre cultura de masas y cultura de elite, el hecho de que muchos intelectuales, reunidos alrededor de Vasconcelos, tienen responsabilidades absorbentes (aunque algunos, como Torres Bodet, tengan una producción abundante), la gran inseguridad material del escritor: todos estos factores permiten explicar por qué la literatura no goza, bajo la égida de Vasconcelos, de ese renacimiento y de ese florecimiento que sí marcan a las artes plásticas y en especial, a la pintura. Habrá que esperar algunos años para que el talento de un Mariano Azuela reciba público reconocimiento y para observar el florecimiento literario del grupo de los Contemporáneos.

Ya desde 1917 Antonio Caso planteaba, utilizando una metáfora graciosa, la cuestión fundamental de las relaciones y las interferencias entre la literatura y el público. Caso contraponía en ese artículo la "marmita" y el "cuentagotas": la marmita "plebeya" representaba a la literatura hispanoamericana tradicional, verbosa y laberíntica, con figuras ilustres como Heredia, Olmedo, Andrade, Sarmiento, Guillermo Prieto, Altamirano o Riva Palacio. Frente a ella, el "cuentagotas" simbolizaba ese periodo de afinamiento y transmutación de valores literarios en que había entrado México y cuyos antecedentes se encuentran en la obra de los poetas modernistas: Gutiérrez Nájera, José Asunción Silva, José Martí, Rubén Darío. Para Caso, se trata de una literatura de sugerencias veladas más que de un discurso combativo, de una literatura que no violenta al lector sino que, por el contrario, respeta su "autonomía espiritual" y lo transforma en "colaborador inteligente" del escritor. Caso deplora la ausencia, en las letras mexicanas, de poetas poderosos hasta la grandilocuencia como José Santos Chocano y Almafuerte, de "genios literarios" como Sarmiento, de escritores "populares" en el sentido

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



más noble de la palabra. La literatura nacional parece haberse replegado sobre sí misma y, por tanto, haberse aislado del gran público.[507]

Unos cinco años más tarde, el Doctor vuelve a abordar, en su libro sobre las artes populares en México, esta cuestión de la "literatura popular", enfocándola desde el punto de vista de la creatividad del pueblo mexicano. Constata que existe un lenguaje popular "pintoresco y vibrante", pero que, por regla general, los autores no se arriesgan a utilizarlo, salvo en obras que, como los corridos, son para ser cantadas. Mientras que en muchos países —Italia, Francia, los Estados Unidos— ha surgido una literatura regional de gran interés, nada semejante ha ocurrido en México, donde el ingenio y la facundia popular vuelan de boca en boca y se pierden en la conversación. Los periódicos prefieren traducir chistes norteamericanos, y lo que se publica es una mescolanza de traducciones de cuentos franceses, irlandeses, etcétera y adaptaciones de historietas españolas. Los raros autores que recogen o intentan recoger el ingenio popular se dedican al teatro o componen poemas ligeros destinados a convertirse en canciones.[508]

En uno de los editoriales de su primer número, *La Falange* se manifestaba abierta a esa "literatura del pueblo" representada por los "graciosos y valientes corridos", los "diálogos de léperos" y la "canción resonante de poesía de esta América": "Los senderos literarios de hoy van más que nunca al pueblo y más que siempre valdrá un autor hasta que su obra haya sido asimilada por el pueblo, de quien recibe y a quien la debe devolver".[509] Ahora bien al hojear los siete números de la revista (de diciembre de 1922 a octubre de 1923) se observa que la rúbrica "popular" —presentada con las siglas ABC— ofrece efectivamente a los lectores cuentos para niños, corridos y relatos de festividades tradicionales

[507] Antonio Caso, "De la marmita al cuentagotas", *El Universal Ilustrado*, 2 de noviembre de 1917.

[508] Dr. Atl, "¿Existe entre nosotros la literatura popular?", *ibid.,* 13 de octubre de 1921, p. 22. Este artículo es en realidad un capítulo de su libro *Las artes populares en México* consagrado a ese tema. Véase también: Rubén M. Campos, *El folklore literario de México. Investigación acerca de la producción popular, 1525-1925*, México, SEP, 1929.

[509] "Literatura del pueblo y de los niños", *La Falange,* n. 1, p. 32.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



locales,[510] pero sólo ocupa un espacio muy reducido dentro de *La Falange*. Los redactores denuncian, por cierto, el abismo que existe entre la literatura y el contexto nacional:

> ¿Quién hace hoy literatura mexicana? ¿Cómo vamos a interesar a nadie en nuestros libros, si no reflejan en nada el sentir de la hora, ni el color del paisaje, ni el matiz del sentimiento nacional? Nuestra literatura se ha desvinculado de la raza, del medio, del minuto. Arde en ella un vino extraño: exageraciones ultraístas, modernismos falsos […] Pero ¿dónde está el artista humilde capaz de resignarse a las realidades cercanas? ¿Quién —desde Guillermo Prieto— ha cantado nuestras canciones populares y se ha llenado la boca con el agua luminosa del poema mexicano? Cuando nazcan autores de este género, podrán, con razón, exigir algo de los editores. Nosotros, todavía no.[511]

En un periodo tan confuso y tan contradictorio, en el que no aparece ninguna obra de primer orden, ninguna "escuela" definida, ninguna temática dominante, ¿cuáles han de ser los criterios que guíen al joven autor por el camino de la creación, lejos de la imitación de lo extranjero? Antonio Castro Leal aconseja buscar en primer lugar dentro de uno mismo y en la vida circundante los fundamentos de la inspiración personal. Cree en "el instinto literario" y en la "vocación personal"; pone en guardia contra la trampa de los "sentimientos vulgares" y la retórica estéril; defiende la estructura pulcra y fiel al mundo interior de cada autor; rechaza la "bohemia" y esa vocación de mártir que tan a menudo hace que el escritor asuma los sufrimientos de los demás; denuncia la falta de seriedad y reafirma la necesidad de un trabajo cotidiano, sin por ello buscar "agotarse en una perfección sin límites". El literato ha de "respirar el ambiente" de una época y tener siempre en mente que, si bien en parte se debe a los demás, "su situación especial le impide ser socialista" ha de evitar todo "fanatismo" que "quita público"; debe ser respetuoso de los "clásicos" ("una deuda a Homero es una deuda a la naturaleza") y circunspecto en sus relaciones con sus contemporáneos

[510] *Cf. "Las* Palmas (descripción de la Fiesta de las Palmas que se celebra anualmente en Uruapan, Michoacán)", *ibid.,* n. 5, agosto de 1923, p. 296-297.
[511] "Motivos", *ibid.,* n. 4, julio de 1923, p. 194.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



("estudie a sus contemporáneos con el sigilo con que se visita un parque vigilado por un mastín"). Al contrario de Vasconcelos, Castro Leal mantiene que "el valor literario de la metafísica es nulo"; pero está de acuerdo con él en que "el comercio con la música le enseñará [al joven escritor] a expresar de modo perfecto las emociones más delicadas y sutiles".[512]

Estas palabras, donde se adivina la influencia de Baudelaire y de los "Consejos familiares a un joven escritor" de Rémy de Gourmont, revelan una voluntad fundamentalmente atemporal y parecen no tener en cuenta en absoluto el contexto nacional mexicano ni los acontecimientos que recientemente sacudieron al país. No es ésta la actitud que adopta respecto de la misma cuestión Rafael López, poeta reconocido desde la publicación, en 1912, de su primer libro, *Con los ojos abiertos*, y sagaz crítico literario.[513] En el discurso que escribió para Alfonso Teja Zabre, leído el 21 de septiembre de 1921 con motivo de los juegos florales conmemorativos de la Independencia, presididos por Vasconcelos y Valle Inclán, López señala que terminó ya la época en que México recibía "con satisfacción de modistos que desempacan los últimos modelos" las formas literarias venidas de Francia, y cuando se transformaba "el calendario azteca en fantástico pedestal a los tersos mármoles de Grecia". Se imitaban entonces moldes retóricos sin buscar realmente verter en ellos una substancia propiamente mexicana y sin interrogarse sobre "la significación de los símbolos": "Así, fuimos parnasianos con Leconte de Lisle, místicos al modo de Verlaine, hasta un poco diabólicos con Baudelaire. Fue el periodo simiesco del afrancesamiento y del extranjerismo, en que copiábamos los gestos de la cultura, sin compenetrarnos de su sentido, como afirma la voz apostólica de Vasconcelos". Pero, a diferencia de la mayoría de sus contemporáneos, Rafael López considera que esa etapa era necesaria "a pesar de todo", ya que rompió definitivamente la tutela paralizante y "solemne" de la literatura española y proporcionó a las

[512] Antonio Castro Leal, "La profesión literaria", *Boletín de la Universidad,* I, 2, noviembre de 1918, p. 165-170.

[513] *Cf.* "Rafael López", *Biblos,* II, 86, 11 de septiembre de 1920, p. 141-142.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



letras mexicanas los recursos técnicos y culturales indispensables para su autonomía.

¿Cuál será el impacto sobre la literatura nacional y, más particularmente, sobre la poesía, de las últimas "vicisitudes" que ha atravesado México? Rafael López contempla varias alternativas:

> Posible es que la lira cultive un misticismo sin Dios, y que sólo merezca ese título por la gravedad y la veneración con que se interrogue el alma de las cosas; posible es que se convierta en escudo de los caídos, de los miserables, de los opresos; el sufrimiento de los hombres se solidariza bajo el conmovido estímulo que le brindan los más grandes poetas, los más altos filósofos y los pensadores más insignes.

Pero, ¿deberá el poeta consagrar su obra esencialmente a la magnificación de los progresos sociales y ser insensible "al canto de la mujer, a la dulzura amarga del amor, a la soberana diversidad del paisaje"? Rafael López piensa que la tradición ha conservado, dentro de la obra de Homero, no tanto el fragor de los combates cuanto la "definición poética de la naturaleza y la vida", y aconseja a los jóvenes poetas escudriñar la historia nacional, "con ademán religioso y manos transparentes de sinceridad", más para exaltar su grandeza que para hacerse agentes de cualquier proselitismo social.[514]

Se aborda aquí una de las grandes interrogantes planteadas en esa época: ¿Debían lanzarse los escritores a la batalla ideológica como lo hicieron los pintores? ¿Qué su misión no era consolidar, mediante sus escritos, los logros de la Revolución? Profundas divergencias se manifiestan respecto de este punto. Algunos intelectuales se muestran convencidos de la necesidad de transladar al ámbito literario las enseñanzas no sólo de la Revolución mexicana de 1910, sino también las de la rusa de 1917 y las de los grandes movimientos sociales que han sacudido al mundo durante la dos primeras décadas del siglo XX, con el fin de darles mayor resonancia y difusión. Otros, por el contrario,

[514] "Discurso del poeta Rafael López, leído por Alfonso Teja Zabre, en los Juegos Florales de la Universidad Nacional", *Boletín de la Universidad,* III, 7, diciembre de 1921, p. 141-147.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



piensan que se debe mantener a la literatura al margen de lo que quizás, al paso del tiempo, no resulte ser sino agitación circunstancial y confusión momentánea. La poesía —por lo que toca a la novela, hay muchas más posiciones que favorecen su apertura a la actualidad, aunque la novela colonial goce de gran aceptación— ¿debe convertirse en "espejo" de la Revolución, o bien seguir tratando incansablemente los temas tradicionales del lirismo universal? Esta primera interrogante conduce lógicamente a un segundo dilema: ¿debe el poema adoptar la forma discursiva y la métrica simple y regular de los corridos populares, o bien desembocar en ideogramas como los de José Juan Tablada,[515] o fragmentarse en metáforas sorprendentes, de inspiración ultraísta y futurista, como en las composiciones estridentistas de Manuel Maples Arce?[516]

México puede hacer gala de una pléyade prestigiosa de poetas consagrados, cuyos nombres evocaba Vasconcelos en su conferencia de Lima de 1916, y cuya riqueza y diversidad recuerda una antología publicada oportunamente en 1920.[517] Pero precisamente con el pretexto de tal publicación, algunos críticos proponen nuevas vías para la inspiración poética nacional. En un artículo de la revista *México Moderno*, Ricardo Arenales atempera sus elogios con ciertas reservas fundamentales:

[515] Véase en particular sus "poemas ideográficos" de *Li-Po y otros poemas*, Caracas, Imprenta Bolívar, 1920.

[516] Manuel Maples Arce publica, en 1922, *Andamios interiores,* México, Cultura.

[517] *Antología de poetas modernos de México,* México, Cultura, 1920. Sobre los grandes precursores (Manuel Gutiérrez Nájera, Amado Nervo, Salvador Díaz Mirón, Manuel José Othon, Luis G. Urbina) y la generación poética que les siguió (Enrique González Martínez, Rafael López, Ramón López Velarde, Enrique Fernández Ledesma) véase: Julio Jiménez Rueda, "La moderna literatura mexicana", *Revista de Revistas,* 12 y 19 de febrero de 1922 ("En los jardines de México florecen los poetas como las rosas", escribe Jiménez Rueda), y Guillermo Jiménez, "La poésie mexicaine actuelle", *Revue de l'Amérique Latine,* v. IV, n. 14, 1 de febrero de 1923, p. 121-128: "Mais il faut confesser que quelques poètes —et c'est un défaut continental— qui n'ont pas encoré atteint leur dix-huit ans, chantent trop leur 'désenchantement', leur 'coeur défait' , leur 'tristesse soeur du soir' ou leurs 'douleurs crépusculaires' […]. Par bonheur, ces pleurnicheries tendent à disparaitre. Nombre de jeunes écrivent des oeuvres viriles à la vie et au pétrole."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> No hay en el volumen un canto que evoque la sombra de los héroes, el esfuerzo de las generaciones que nos engendraron, el dolor y el ensueño —que son los coeficientes de nuestra perspectiva en la historia. No hay ni siquiera uno que traiga ecos de estos diez años que nos han dado la angustia de una locura relampagueante. Poesía interior, tenue, irisada, fina como una hebra de luz, trémula como el alma de un colibrí, vágula en su gravedad casi religiosa, cruzada de melodías que se apagan entre los tules del ingenio y las sedas de la discreción. Poesía que no cobra vigor sino para expresar los tormentos metafísicos. Poesía que transpira excelsitud y que deja advertir, como a través de cendales, una representación gris y algo triste del universo. Poesía profundamente bella y como elaborada en la soledad de una torre. Poesía, en fin, que es ya una victoria contra el tiempo y contra el espacio.

Parecería ser que, mientras más perturbado está el contexto social, más intimista y delicada se vuelve la poesía mexicana. Así, durante la "Decena Trágica", mientras se amontonaban los cadáveres en las calles de la capital, Enrique González Martínez cantaba:

> Sobre el dormido lago está el sauz que llora.

Bajo la influencia indirecta de Europa, y a través del movimiento modernista, la poesía mexicana procedió a efectuar una "rectificación estética de la realidad"; se conserva dentro de la literatura hispanoamericana como "un monumento clásico" cuyas cualidades esenciales son el equilibrio y el aplomo técnico. Pero está lejos de aparecer como "reflejo de la vida de un pueblo en formación y de una época en zozobra": "Con su sangre, su hedor de soldados en marcha, su estrépito vulgar y sus cotidianos alardes de pseudodemocracia, la vida nacional les parece menos digna que las *fushias* de sus jardines espirituales. Y miran hacia adentro en sublime desquite." Los cincuenta y cuatro poetas incluidos en esa antología parecen ignorar deliberadamente "los sollozos de angustia de la Revolución, el alba de los nuevos ideales, la voz de la tierra que pide libertad, la esperanza que pugna valerosamente con el sino adverso, las victorias que, como el Artículo 27 de la Carta Magna, han conmovido el alma de Hispa-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



noamérica y rebosan de gérmenes poéticos". Parece que nada ha cambiado en poesía desde la época porfiriana, y el libro presenta esa imagen de "un México sin historia, sin héroes, sin esperanzas, sin dolor nacional, sin solidaridades afectivas en el mundo, sin interés por la obra humana, sin repercusiones de la tragedia universal". Si bien algunos de esos poetas (Rafael López, Díaz Mirón, González Martínez, Gutiérrez Nájera) no fueron insensibles a los acontecimientos y los ecos del mundo, lo cierto es que no fueron sus poemas "ideológicos" los seleccionados. Según Ricardo Arenales, la poesía mexicana necesita, pues, "desporfirizarse con una gran dosis de sentido revolucionario".[518]

Pedro Henríquez Ureña no comparte totalmente este punto de vista, y considera que la Revolución ejerció una influencia profunda sobre la vida intelectual mexicana, en la medida en que la nación ha adquirido poco a poco "confianza en su propia fuerza espiritual": "México se ha decidido a adoptar la actitud de discusión, de crítica, de prudente discernimiento, y no ya de aceptación respetuosa, ante la producción intelectual y artística de los países extranjeros; espera, a la vez, encontrar en las creaciones de sus hijos las cualidades distintivas que deben ser la base de una cultura original." Henríquez Ureña insiste sobre el hecho de que, incluso en el momento de mayor intensidad de la tormenta revolucionaria, "los esfuerzos de renovación espiritual, aunque desorganizados, seguían adelante". Esa "renovación" es, según él, anterior a la Revolución y, como Vasconcelos, piensa que es, en parte, su causa; la lucha antipositivista librada por el grupo del Ateneo fue decisiva, incluso dadas sus evidentes limitaciones: "Habíamos roto una larga opresión, pero éramos pocos, y no podíamos sustituir a los viejos maestros en todos los campos." Durante años, México estuvo solo, aislado de los Estados Unidos por el antagonismo entre ambos gobiernos, y de Europa por la guerra de 1914-1918. Sus "amigos" de Hispanoamérica estaban "demasiado lejos o demasiado pobres para darle ayuda práctica"; comprendió entonces que cada país debía descubrir las

[518] Ricardo Arenales, comentario acerca de la *Antología de poetas modernos. México Moderno,* I, 2, septiembre de 1920, p. 125-128.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



soluciones para sus propios problemas, sin imitar al extranjero. Pero fue en el terreno de la literatura donde los cambios fueron más modestos, si se les compara a los ocurridos en la pintura y la arquitectura. Los "Temas nacionales" tienen una vez más un sitio de honor: en poesía, Ramón López Velarde es el cantor de la "dulce patria", y muchos jóvenes lo han seguido por ese camino. En lo relativo a la prosa, se perfilan dos direcciones: la observación de la realidad nacional —Pedro Henríquez Ureña no hace ninguna alusión a Mariano Azuela, pero se detiene en *Gente mexicana* (1924), la novela de Xavier Icaza— y la reconstitución de la época colonial —*Sor Adoración del Divino Verbo* (1923) de Julio Jiménez Rueda, los cuentos de Artemio de Valle Arizpe, los poemas de Alfonso Cravioto: *El alma nueva de las cosas viejas,* etcétera—.[519] Entre 1920 y 1925, entre el artículo de Ricardo Arenales y los de Pedro Henríquez Ureña, las cosas han cambiado: a su vez, la literatura experimenta y se hace eco de la oleada nacionalista que sacudió las artes plásticas; se comienza a encontrar la mención "novela de la Revolución" bajo el título de algunas obras, pero todavía habrá que esperar algunos años para que el "contenido social", como lo llama José Luis Martínez, se convierta en elemento dominante de parte de la producción literaria.

El aliento revolucionario parece no haber llegado aún a los jóvenes y fecundos poetas que trabajan al lado de Vasconcelos en la SEP, en particular Carlos Pellicer[520] y Jaime Torres Bodet,[521] a quienes *El Universal Ilustrado* designa como posibles candidatos

[519] Pedro Henríquez Ureña, "Notas sobre la literatura mexicana (1910-1922)", *ibid.,* II, 3, octubre de 1922, y "La influencia de la Revolución en la vida intelectual de México...", p. 610-617.

[520] *Cf.* Agustín Loera y Chávez, "La joven literatura mexicana: Carlos Pellicer", *México Moderno,* I, 5, diciembre de 1920, p. 303-311.

[521] *Cf.* "Jaime Torres Bodet", *Biblos,* n. 191, 16 de septiembre de 1922, p. 141-142, y "Jaime Torres Bodet, el poeta infatigable", *El Universal Ilustrado,* 18 de octubre de 1923, p. 21 y 53. Torres Bodet, director del importante Departamento de Bibliotecas de la SEP, publica entre 1922 y 1924 seis volúmenes de poesía: *El corazón delirante*, *Canciones*, *Nuevas canciones*, *La Casa*, *Los días* y *Poemas*. Además, recibió en septiembre de 1921 el primer premio de los juegos florales organizados por la Universidad de México, por su poema "El alma de los jardines" (*cf. Boletín de la Universidad,* III, 7, p. 131).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



al título de "mejor poeta del año de 1922".[522] Se elogian del primero la amplitud del verso, el sentido de las sonoridades, el brío de las imágenes; del segundo se resalta su lirismo contenido, su "conciencia artística", su tono sencillo y familiar que hace que su poesía sea accesible a todos.[523] El otro nombre que con mayor frecuencia aparece en los diversos recuentos de los talentos más innovadores es el del poeta Manuel Maples Arce, iniciador y promotor en México del movimiento estridentista, equivalente mexicano del ultraísmo y el futurismo, que por entonces se desarrollaban en Europa y cuyos principales representantes en Hispanoamérica son Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges.[524] Manuel Maples Arce considera que el arte puede seguir tres distintos caminos: el de la "reproducción", el de la "interpretación" y el de la "equivalencia". El primero busca total conformidad con la realidad objetiva, el segundo la hace pasar por el crisol del temperamento personal, pero sólo el tercero es verdaderamente "creador", en la medida en que confiere unidad a los "detalles esenciales", en apariencia heterogéneos e incompatibles. La técnica empleada es la de la superposición y la multiplicación de las imágenes; en los orígenes de este movimiento se encuentran las obras de Baudelaire y de Rimbaud, pero también las de Lautréamont, Corbière, Mallarmé y Laforgue.[525] El estridentismo —parecido en esto al futurismo de Marinetti— se hace eco de la tecnología más moderna, pero también de las ideas sociales más

[522] Juan del Sena, "¿Quién será el poeta de 1922?", *El Universal Ilustrado,* 5 de enero de 1922, p. 25. El artículo comienza con una acusación general de diletantismo que encontramos también en muchos otros escritos: "¡Si nuestros literatos tuviesen la costumbre europea del trabajo[…]! A qué nobles destinos muy altos no llegaría nuestra literatura anémica, más bien divertimiento de *dilettanti* que oficio serio, arte superior de hombres con talento."

[523] Véase al respecto: Xavier Villaurrutia, "La poesía de los jóvenes de México". Esta conferencia tuvo lugar en 1924 dentro del ciclo organizado en la Biblioteca Cervantes. X. Villaurrutia, *Obras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 819-835.

[524] Roberto Barrios, "El creacionismo de Huidobro", *El Universal Ilustrado,* 10 de junio de 1920, p. 2, y Ortega, "El movimiento ultraísta en España", *ibid.,* 7 de septiembre de 1922, p. 26-27.

[525] Ortega, "Nuestro apóstol creacionista: Maples Arce", *ibid.,* 24 de agosto de 1922, p. 29 y 56.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



avanzadas: "Aún hay muchas gentes —declara con desprecio Maples Arce— que se alumbran con lámparas de petróleo: se espantan de la luz eléctrica. Mary Pickford y Lenin les meten miedo." El movimiento busca deliberadamente ser iconoclasta y libertador en el plano literario: "El estridentismo es la primera subversión intelectual que se produce en América, para salvar a la generación futura. Pero nos falta mucho todavía. Es preciso fulminar algunos cenáculos y también algunos despachos de Estado."[526] Por otra parte Maples Arce inscribe su tentativa renovadora dentro de una trayectoria explícitamente política: considera que el dinamismo popular de la Revolución ha sido asimilado y aniquilado por "el esfuerzo integral de los políticos"; éstos, relativamente progresistas e innovadores en el terreno económico y social, eran profundamente "reaccionarios" en el aspecto literario y estético. Tanto, que la "tiranía intelectual" imperante en la época de Porfirio Díaz no había cesado realmente: "Pero las inquietudes postrevolucionarias, las explosiones sindicalistas y las manifestaciones tumultuosas fueron un estímulo para nuestros deseos iconoclastas y una revelación para nuestras agitaciones interiores." Se había abierto una brecha en el statu quo cultural de México, y el año de 1922 marca el apogeo del movimiento estridentista, con la publicación de su manifiesto, del libro de poemas *Andamios interiores* de Maples Arce y de la novela *La señorita Etc.* de Arqueles Vela.[527] Los cinco últimos versos de "Prisma", uno de los poemas de *Andamios interiores*, dan una idea bastante precisa de las orientaciones de esta estética nueva, cuyos ecos se prolongan a través de la obra de José Juan Tablada y de Salvador Novo:

[526] "¿Qué piensa Ud. sobre el estado actual de la poesía en México?", *ibid.*, 30 de noviembre de 1922, p. 50 y 106.

[527] Manuel Maples Arce, "El movimiento estridentista en 1922", *ibid.*, 28 de diciembre de 1922, p. 25. Maples Arce concluye: "Conseguimos: 1. Hacer un aporte de fuerza espiritual a nuestra lírica, del que antes carecía. 2. Improvisar un público. 3. Urbanizar intelectualmente algunos gallineros literarios. 4. Desbandar a los totoles académicos. 5. Cambiar la marcha de los horarios. 6. Exaltar el furor agudo de los rotativos. 7. Libertar el aullido sentimental de las locomotoras estatizado en los manicomios tarahumaras. 8. Provocar la erupción del Popocatépetl."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Locomotoras, gritos,
arsenales, telégrafos.

El amor y la vida
son hoy sindicalistas,
y todo se dilata en círculos concéntricos.

El estridentismo no quería ser una "escuela", ni una "tendencia", ni una "mafia intelectual", sino "un gesto", "una irrupción".[528]

En noviembre de 1924, *La Antorcha,* la revista de Vasconcelos, hace una encuesta-balance sobre el movimiento estridentista, en la que participan Maples Arce, Carlos González Peña, Guillermo Jiménez, Xavier Sorondo, Arqueles Vela y Jaime Torres Bodet. Maples Arce habla de esa experiencia como si hubiese terminado, pero la presenta como la única expresión intelectual de la Revolución; le atribuye un mérito primordial: el de haber roto las reglas establecidas, haber perturbado algunos cenáculos y tradiciones, y en particular al grupo que se había constituido en el seno de la SEP: "era necesario hacer sonar los botes de petróleo —declara Maples Arce— para ahuyentar a la langosta romántica de la Secretaría de Educación." En cuanto a Arqueles Vela, que desde 1922 se unió al movimiento, confiesa también que "el estridentismo ha sido y es una actitud rebelde" más que la aplicación concertada de una teoría previamente establecida; se ha encarnado en comportamientos "personales", sin caer nunca en lo anecdótico, en la "tramoyizacion" de estados de ánimo insípidos, en la emoción que desvirtúa.

La actitud de los críticos literarios es mucho más circunspecta y reservada. Carlos González Peña no considera al estridentismo sino como una "extravagancia", un "enfermizo hongo que apareció en el recio tronco de la literatura", un movimiento carente "de claridad y sinceridad, salud y equilibrio". Guillermo Jiménez lo identifica "al afán de singularizarse de los impotentes, de los que

[528] En 1924, Xavier Villaurrutia reconoce que "el estridentismo […] consiguió rizar la superficie adormecida de nuestros lentos procesos poéticos. Manuel Maples supo inyectarse, no sin valor, el desequilibrado producto europeo de los *ismos;* y consiguió ser, a un mismo tiempo, el jefe y el ejército de su vanguardia". Villaurrutia, "La poesía de los jóvenes de México…", p. 827.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



por carencia de talento y de cultura no pudieron hacer obra de arte con los elementos normales, y recurrieron a esa farsa literaria como otros recurren a la morfina, cocaína, etc." Esta alusión a una "normalidad" infringida no deja de recordarnos las invectivas contra la "fealdad" del muralismo. El poeta Xavier Sorondo también habla de "farsa terminada", de actitud "romántica y neurasténica", de "cascabeles de locura" agitados por "gritones". Torres Bodet, a quien Maples Arce enjuicia explícitamente, adopta una perspectiva histórica que evoca la famosa visión clasificadora de Pedro Henríquez Ureña, y distingue cuatro etapas esenciales en la evolución contemporánea de la poesía mexicana:

1. La "sensualidad", la exaltación poética de las sensaciones, bajo el impulso de Ramón López Velarde, alrededor del cual se reunió un "séquito incoloro" de prosélitos que produjeron "versos grises, inconsistentes al tacto y al oído, tan monótonos como aquéllos que pretendían suplantar";
2. la "síntesis", cuyo principal exponente es José Juan Tablada, quien resumió en breves composiciones los frutos de sus viajes al Japón y de sus contactos con las distintas literaturas;[529]
3. el "criollismo", que intentó "en vano" imponer un color local romántico a la poesía nacional;
4. el estridentismo, lleno de "sirenas, klaxons y jazz bands", a veces sorprendentes en poetas de provincia como Germán List Arzubide. En realidad, este movimiento no fue sino una vasta campaña de propaganda y de autovaloración de sus miembros.[530]

Por sobre estas querellas acerca de la marginalidad o la primacía del estridentismo, la cuestión fundamental se plantea siempre: ¿Existe en México un renacimiento literario? Según Arqueles Vela, si se ha dado una renovación ésta ha tenido que

[529] Hubo quienes, como el poeta Carlos Gutiérrez Cruz, intentaron inyectar un contenido ideológico en estas formas breves imitadas del *hai-kai* japonés. Comentario de Villaurrutia: "A veces, muy pocas veces, acierta; a menudo, muy a menudo, sólo consigue dar con economía, para nuestra comodidad, la esencia del último artículo editorial que trata tópicos socialistas." *Ibid.,* p. 827.

[530] "¿Qué significa el estridentismo? ¿Cuáles son los caminos inmediatos de la poesía mexicana? Recopilación de Ortega", *La Antorcha,* I, n. 5, 1 de noviembre de 1924, p. 11-12.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ver con las formas más que con la sensibilidad. No obstante, desde 1915, se manifiesta una evolución de las ideas estéticas:

> Nuestros intelectuales, generalmente sin entusiasmo por las cuestiones sociales y tímidos para intervenir en los asuntos políticos, sienten, no obstante, el empuje irresistible de las fuerzas que mueven el mundo moderno y, un poco con languidez, se dejan envolver por las innovaciones y acaban por infundirse del entusiasmo de los grandes reformadores.

Ha llegado la hora de hacer obra "nacionalista", combinando las técnicas de escritura más modernas con el "saber regional", renegando de las influencias extranjeras demasiado opresivas,[531] siguiendo el camino abierto por la pintura, la escultura, la música e incluso la filosofía, para lo cual la obra de Vasconcelos puede y debe servir como referencia. Como Pedro Henríquez Ureña, Arqueles Vela piensa que la Revolución enseñó a los mexicanos a conocerse y a descubrirse.[532]

Los novelistas exploran nuevamente los caminos de este "descubrimiento" de las raíces mexicanas, pero las sendas que eligen en sus peregrinaciones literarias son muy distintas. Algunos de ellos —Julio Jiménez Rueda, Genaro Estrada, Artemio de Valle Arizpe, Carlos González Peña, Francisco Monterde— consideran que la literatura mexicana debe mirar hacia atrás, hacia el pasado colonial y reconstituir "el lujo de la corte de los virreyes, lo romántico de las leyendas, la elegancia de las mansiones, el primor de los trajes, el idioma repulido y alquitarado, los sentimientos caballerescos y requintados […]".[533] Otros, por el contrario,

[531] Admite, por ejemplo, que la influencia francesa fue determinante en la poesía mexicana. *Cf.* Arqueles Vela, "La influencia francesa en el renacimiento de nuestra literatura", *El Universal Ilustrado,* 13 de julio de 1922, p. 25.

[532] "Silvestre Paradox" (Arqueles Vela), "¿Existe un renacimiento literario en México?", *ibid.,* 9 de febrero de 1922, p. 24.

[533] Prólogo de Victoriano Salado Álvarez a la novela de Julio Jiménez Rueda *Sor Adoración del Divino Verbo* (1923), en Julio Jiménez Rueda, *Novelas coloniales,* México, Botas, 1946, p. 61-62. (Este prólogo es en realidad un artículo de Salado Álvarez, titulado "*Sor Adoración del Divino Verbo*, bello libro de Jiménez Rueda", publicado en *Excélsior* el 14 de noviembre de 1923.) Acerca del problema de la literatura de inspiración colonial, véase también: V. Salado

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



quieren volver a las fuentes míticas del pasado precolombino e intentan recuperar, como Antonio Médiz Bolio en 1922 con *La tierra del faisán y del venado,* "el concepto que tienen todavía los indios —filtrado desde millares de años— de sus orígenes, de su grandeza pasada, de la vida, de la divinidad, de la naturaleza, de la guerra, del amor, todo dicho con la mayor aproximación posible al genio de su idioma, y al estado de su ánimo en el presente".[534] Estas búsquedas, más paralelas que contradictorias y excluyentes, convergen en el esfuerzo por descubrir el "alma nacional" que predica Alfonso Reyes. Otros caminos están también abiertos. Por ejemplo, Federico Gamboa, que en cierto sentido funge como patriarca de la novela mexicana en esa época, rechaza tales incursiones más o menos exóticas por el pasado nacional y sostiene que los mexicanos deben primero ver a su alrededor y dentro de sí mismos: "Yo voy de acuerdo con la frase de los Goncourt —declara en agosto de 1923— que asegura que el arte está formado de realidad y de belleza. La verdad la da la vida y la belleza, el escritor […] si la obra de arte no reposa en la verdad, lleva en sí su muerte, porque inmediatamente se adivina el artificio."[535]

Sin embargo, pese a las orientaciones que comienzan a definirse y pese a la lenta revelación ante el público de Mariano Azuela, quien publica en 1923 *La Malhora*[536] y en quien unos pocos críticos

Álvarez, "El estilo de Valle Arizpe", *El Universal,* 27 de septiembre de 1923; "Literatura colonial: *Sor Adoración del Divino Verbo*", *El Heraldo,* 15 de agosto de 1923; Carlos González Peña, "*Sor Adoración del Divino Verbo*", *El Universal*, 23 de agosto de 1923; Jesús Zavala, "*Sor Adoración del Divino", Revista de Revistas,* 2 de septiembre de 1923.

[534] Fragmentos de una carta de Médiz Bolio, citado por Alfonso Reyes en su prefacio a *La tierra del faisán y del venado* (1922), México, Botas, 4a. ed., 1965, p. 11.

[535] "Zigzags en el mundo de las letras: Federico Gamboa", *El Universal Ilustrado,* 23 de agosto de 1923, p. 30-31, 52.

[536] "*La malhora,* de Mariano Azuela", *ibid.,* 8 de noviembre de 1923, p. 9: "Mariano Azuela es el único novelista de México no reconocido así por su falta de carácter para las reuniones académicas. De los balbuceos de las primeras novelas, se pasa por la prosa neta y fuerte de *Los de abajo,* hasta el estilo retorcido y a veces oscuro de *La malhora* […]. Es necesario que la atención se fije en este escritor humilde y retraído. Aunque esto tiene un peligro: que los generales de la próxima revolución venguen a los de la que termina de pasar. Porque Mariano Azuela ha hecho que perduren sus hazañas intelectuales y guerreras.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ven al futuro gran novelista de la Revolución,[537] la novela sigue siendo el pariente pobre de la literatura. Hemos visto al abordar los problemas de la edición que las explicaciones psicológicas, históricas y técnicas abundan al respecto, por lo que no insistiremos en ellas. En enero de 1925, Mariano Azuela acusa a su vez a los literatos profesionales de quienes nada puede esperarse:

> ¿Qué saben estas pobres gentes de esas enormes palpitaciones del alma nacional que están sacudiendo como un cataclismo en estos mismos instantes a toda nuestra raza? ¿Acaso no es en los momentos de suprema angustia, cuando el alma del pueblo está empapada en lágrimas, y sangrando todavía, cuando las lumbreras de nuestros hombres de letras escriben libros que se llaman *Senderos ocultos, La hora del Ticiano, El libro del loco amor?*

A ejemplo de lo ocurrido en Rusia, la literatura ha de surgir de los hombres "de la gleba", y sólo entonces, afirma Azuela,

> volveremos a tener el libro ansiosamente esperado, el que nos arrebataremos de las manos aunque sea para sentir el golpe de maza que anonada, el bisturí que abre sin piedad las carnes, el cauterio que las carboniza; el libro que llegue hasta los más recónditos lugares de nuestro suelo, como las novelas de Emilio Zolá en Francia y las de León Tolstoi en Rusia. Y será nuestro libro: sangre de nuestra sangre carne de nuestra carne.[538]

En la misma época, algunos meses después de su partida de la Secretaría de Educación Pública, Vasconcelos se muestra más optimista y piensa que el indiscutible vigor de la literatura mexicana está probado por la importante cantidad de libros publicados cada año, muy superior a las cifras de antes de la Revolución:

> Lo que engaña es el propósito de buscar sólo dentro de un grupo, dentro de un cenáculo. Esto vuelve estrechos los juicios. Como to-

[537] José Corral Rigán, "La influencia de la Revolución sobre nuestra literatura", *ibid.,* 20 de noviembre de 1924, p. 43. Tras este pseudónimo se esconden Febronio Ortega, Carlos Noriega Hope y Arqueles Vela. *Cf.* Luis Mario Schneider, *Ruptura y continuidad. La literatura mexicana en polémica,* México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 160 (Colección Popular).

[538] "¿Existe una literatura mexicana moderna?", *ibid.,* 22 de enero de 1925.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> do nacimiento social, las grandes épocas literarias se anuncian, primero, generosamente, en la cantidad de la producción; lo excelso viene después, o viene contenido en ese río de emociones y pensamientos impresos. Mientras no hay producción no hay propiamente literatura. Parece que una generación entera tuviese que proponerse a echar a perder, a difundir lo mediano y lo serio como base necesaria para que aparezca la obra genial. Y eso es lo que ahora existe, y no lo que habíamos tenido antes, un gran número de gentes que trabajan afanosamente, poseídas del anhelo de crear. Los cenáculos se han disuelto, pero se han puesto a trabajar las prensas. Este es un síntoma muy favorable. Cada semana aparece, en cambio, algún libro casi anónimo; todos hemos comenzado así, pero lo que es bueno se impone solo, sin necesidad del bautismo de los críticos. Ya no queremos más críticos, ya es tiempo de que aparezcan creadores.[539]

Aun cuando presenta innegables lagunas —sobre todo en el terreno literario—, la infraestructura cultural erigida por Vasconcelos y sus colaboradores tuvo una envergadura tanto más sorprendente y considerable cuanto que su implantación y su desarrollo se dieron en un lapso relativamente breve. La afirmación de la vocación artística de México se convirtió en un testimonio más del resurgimiento nacional. En el fondo, Vasconcelos seguía convencido de que la actividad estética es fundamentalmente una *mística,* en la que la música tiene un sitio preponderante: "la música es la expresión última de todas las grandes culturas", escribía en noviembre de 1924.[540] Pero, mientras que en sus escritos anteriores a 1920 había dado primacía a la dimensión mística del arte, ahora, sin renunciar a ese objetivo supremo, anhela que el pueblo mexicano tenga acceso a la "cultura" en todos sus aspectos. Por tanto, su política cultural tiene dos elementos principales: por una parte, el acondicionamiento del espacio cultural mexicano, en el que han de multiplicarse los objetos y los actos estéticos surgidos del contexto nacional; por otra, la introducción en ese espacio de elementos alógenos, no ya impuestos por un respeto servil a las

[539] *Ibid.,* 29 de enero de 1925.

[540] José Vasconcelos, "Palestrina", *La Antorcha,* I, 8, 22 de noviembre de 1924, p. 1.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



modas artísticas y literarias europeas, sino que constituyen en cierto modo el patrimonio cultural de la humanidad.

Es durante la gestión ministerial de Vasconcelos cuando la vida cultural mexicana adquiere algunas características esenciales que irán reforzándose al correr del tiempo. La primera de esas constantes es la concepción "estatista" de la acción cultural. Al igual que en lo relativo a la difusión de la enseñanza, la SEP se esfuerza por poner en práctica una política de alcance nacional, que comprenda todo el territorio de la República. La multiplicación de las bibliotecas es un ejemplo perfecto. No obstante, se conservan, se restauran y desarrollan algunos particularismos locales, en especial en el terreno del folclor, la artesanía y las artes populares. La participación del poder central (o de su representación, la SEP) que envía organizadores, artistas especializados o incluso simples maestros misioneros, es aquí determinante. Es también la secretaría la que toma la iniciativa para los festivales al aire libre, que se celebran en las grandes ciudades y que presentan la ventaja de familiarizar a los espectadores de una región con las manifestaciones tradicionales de otras provincias. Vasconcelos y sus colaboradores elaboran los programas, hacen listas de libros "fundamentales" que hay que distribuir por miles, proponen modelos a los artesanos, organizan minuciosamente el ceremonial de las grandes celebraciones (fiestas de la Independencia, inauguración del gran estadio de la ciudad de México, de la biblioteca Cervantes, etcétera). Es significativo el que Vasconcelos haya previsto, en 1921, editar una o varias obras cuyos títulos hubiesen sido elegidos tras una amplia consulta popular, y que luego nunca se vuelva a hacer mención de tal iniciativa. Se considera al público como un receptor al que la secretaría debe educar, "guiar", orientar hacia opciones culturales cuya fuente es a menudo el folclor, pero que rara vez son determinadas por los interesados.

Desde luego que, en principio, el Estado da total libertad a los creadores, pero su intervención, sobre todo en el aspecto financiero, es preponderante, por los trabajos que ofrece y las becas que concede. Todos los pintores, en particular, coinciden en afirmar que no pesaba sobre ellos ninguna restricción de orden

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



estético por el hecho de que la SEP y Vasconcelos hubiesen dado trabajo a artistas tan disímbolos como Ramos Martínez, Montenegro o Rivera. No obstante, esa "oficialización" de una actividad estética precisa presentaba un peligro evidente, que —en el terreno de la pintura— se perfila a partir de 1924: el del debilitamiento de las escuelas minoritarias y de los artistas aislados o que rechazan las opciones estéticas (e ideológicas) de la mayoría. La supremacía del muralismo está aún lejos de ser total cuando Vasconcelos deja la Secretaría de Educación Pública en julio de 1924, pero el respaldo que le da el poder — a veces a su pesar— orienta los esfuerzos de los pintores hacia este tipo de decoración y hace que algunos críticos lancen anatemas contra experiencias disidentes.[541] Asimismo, algunos escritores se quejan de las dificultades que tienen aquellos que no pertenecen al grupo de intelectuales que gravita alrededor de Vasconcelos; en repetidas ocasiones, Manuel Maples Arce proclama enfáticamente que el estridentismo tenía como objetivo, entre otras cosas, romper el "burocratismo literario" que según él se desarrollaba en el seno de la SEP. Por último, es cierto que si bien los intelectuales con frecuencia realizaron una acción cultural directa, muchos establecieron una especie de muro divisorio entre sus responsabilidades dentro del marco de la secretaría y su propia producción —la cual con frecuencia era reducida, debido a las múltiples tareas que acaparaban a Pedro Henríquez Ureña, Julio Torri, Gregorio López y Fuentes; sólo Gabriela Mistral y Jaime Torres Bodet parecen haber podido escapar, por distintos motivos, a esta relativa esterilidad.

La segunda constante de la política de Vasconcelos es la voluntad de multiplicar las manifestaciones y los objetos culturales, dando prioridad a la cantidad y sin tomar demasiado en cuenta, en un primer momento, la calidad, la cual, según Vasconcelos, inevitablemente se manifestaría tarde o temprano. Desde la llegada a la rectoría del futuro ministro de Educación

[541] Sóstenes Ortega, el crítico de *El Universal Ilustrado,* escribe acerca de la exposición de los grupos "Acción y Arte" efectuada en la ciudad de México en noviembre de 1922: "No hay derecho a colocar junto a las obras de Diego Rivera las de ese representante de la necedad pictórica que se conoce por Tamayo." Ortega, "La pintura y escultura en 1922...", p. 29.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Pública y Bellas Artes, se habían definido ciertos principios: el rechazo a la imitación de modas literarias y artísticas importadas del extranjero, el desarrollo de los contactos entre los intelectuales y la realidad nacional, la condena del elitismo y la "torre de marfil", de la crítica negativa y la retórica superficial. Vasconcelos, aprovechando el apoyo y la aprobación de Obregón en ese terreno, organizó los departamentos propiamente culturales de la SEP en función de un imperativo simple, dictado *por* el contexto mexicano posrevolucionario: había que multiplicarlas manifestaciones culturales no para ganarse la aprobación de unos cuantos cenáculos de la capital, sino para elevar "el nivel espiritual" de todos los hombres y paliar las profundas diferencias entre los distintos grupos sociales. De ahí que Vasconcelos se congratule del aumento del volumen de la edición en México, y de ahí sus consignas lapidarias a los pintores: "superficie y rapidez".

Tal política no podía menos que encontrar una oposición nutrida y poderosa, no tanto de parte del pueblo mismo, sino de una burguesía urbana ofendida en sus convicciones estéticas o animada por un espíritu demagógico, como, por ejemplo, en el caso de la publicación de los "Clásicos": el problema no era tanto saber si había que renunciar a los "Clásicos" y multiplicar los textos escolares, sino decidir si no convenía publicar, junto a los autores "internacionales" consagrados, cierta literatura mexicana e hispanoamericana cuyos éxitos, en el siglo XIX, habían demostrado que tenía un buen público; en pocas palabras, ¿no sería posible publicar obras de Platón, Eurípides, Esquilo, Dante, etcétera, pero, también de Lizardi, Sarmiento, Martí, Riva Palacio, Altamirano, Isaacs, Gamboa, etcétera? Como hemos visto, Gorki optó por una solución mixta, asociando los grandes nombres del patrimonio cultural de la humanidad a la producción de los autores rusos de mayor prestigio.

Por otra parte, aparecen divergencias profundas entre un ministro partidario de la socialización de las actividades culturales y ciertos artistas deseosos de instaurar un "arte socialista". Dos éticas se oponen, lo que no deja de recordarnos la confrontación entre las tesis oficiales defendidas, en Rusia, por Lenin

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y Lunacharsky, y las de Bogdanov y los partidarios del *Proletkult*. Todo mundo, o casi, está de acuerdo, en México, en transformar los cánones tradicionales de lo que se llama el "gusto", es decir, el conjunto de opciones estéticas, conscientes o inconscientes, de los ciudadanos. Pero la táctica a seguir para llevar a buen puerto tal "revolución del gusto" dista mucho de ser la misma para todos. Según Vasconcelos y los suyos, es necesario ofrecer al pueblo una serie de "modelos" que tengan en cuenta, a la vez, su idiosincrasia y la aportación cultural universal: se fomenta la difusión de la canción y las danzas folclóricas, y se ofrece a los recién alfabetizados la posibilidad de leer a Dante o Eurípides. Diego Rivera y sus partidarios, en cambio, defienden tesis mucho más nacionalistas, en nombre de la creatividad popular:

> En la acción de toda administración constructora —escribe Rivera— debe ocupar lugar principalísimo la creación de posibilidades de desarrollo del gusto, ese factor importantísimo y descuidado por todos, no como ornato o refinamiento, sino al mismo título de necesidad que las medidas de instrucción elemental e higiene pública; para que el gusto sea verdadero y en consecuencia favorable a la economía del país, los medios que se den deben tender a la expansión y florecimiento de todo aquello que sea producción del suelo, al mismo título y por la misma causa que, para que un país no muera de miseria, se necesita que el campesino cultive aquello que mejor fruto nutritivo dé en la tierra que trabaja.[542]

De actuar según tales criterios, la educación del "gusto", es decir, la política cultural, habrá de ser *nacional* y *popular*; ya no se trata de dar educación estética al pueblo, sino, al revés, de obligar a la burguesía de la ciudad de México, "centro anestésico y corruptor de todos los movimientos vivificadores", a renunciar a la administración sistemática de todo lo venido de fuera y al desprecio de la producción nacional. Para Rivera, el pueblo es un productor instintivo y espontáneo de belleza; por tanto, no hay que imponerle nada, sino, por el contrario, darle oportunidad de expresarse, de manifestarse, de aprobar o condenar:

[542] "Diego Rivera diserta sobre su extraño arte pictórico", *El Demócrata,* 2 de marzo de 1924.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> En México, como en todas las partes del mundo destinadas a ver nacer la nueva civilización basada en la cohesión y armonía entre los productores, existe una agitación de las masas profunda, lenta y formidable como seísmo o mar de fondo; las figuras de la superficie vacilan y se tambalean y por esto se creen autrices, cuando se rompa la cáscara y los cráteres se abran, arte y todo lo demás se producirá.[543]

Es, pues, necesario tomar en cuenta "el instinto plástico de la raza",[544] que la lleva a admirar y aprobar la nueva pintura, en función del "trabajo" que ésta representa. En realidad, la divergencia fundamental entre Rivera y Vasconcelos se basa en una visión antagónica del pueblo mexicano, del cual, durante sus viajes por la provincia, han recibido impresiones profundamente contrastantes. Infinitamente sensibilizado y entusiasmado por la plasticidad de los trajes, las actitudes los paisajes del istmo de Tehuantepec o de Yucatán —que visitó en 1921 con Vasconcelos—, inmerso en la efervescencia sindical y política de los medios obreros de la capital, Diego Rivera, consciente de la explotación de las masas que denuncia desde 1922 en sus pinturas de la SEP, presenta no obstante esas realidades regionales "en movimiento" y exalta su creatividad.

Vasconcelos —como señala de nuevo en la alocución que pronuncia durante la inauguración del nuevo edificio de la SEP— desea ser el creador y el cantor— de una nueva cultura *"sintética"*,

> una verdadera cultura que sea el florecimiento de lo nativo dentro de un ambiente universal, la unión de nuestra alma con todas las vibraciones del universo en ritmo de júbilo semejante al de la música y con fusión tan alegre como la que vamos a experimentar dentro de breves instantes, cuando se liguen en nuestra conciencia los sones ingenuos del canto popular entonado por los millares de voces de los coros infantiles, y las profundas melodías de la música clásica revividas al conjuro de nuestra orquesta sinfónica. Lo popular y lo clásico unidos sin pasar por el puente de la mediocridad.[545]

[543] Diego Rivera, "Dos años", *Azulejos,* diciembre de 1923, p. 41.
[544] Rivera, "El caso del pintor Diego Rivera...", 10 de julio de 1923.
[545] José Vasconcelos, "Discurso inaugural del edificio de la secretaría", *Obras completas*, v. II, p. 800.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Vasconcelos comprendió la necesidad de dar una base "popular" a su política cultural, pero también era partidario de inscribirla dentro de un marco "clásico" y "universal", con el fin de darle mayor alcance. Además, durante sus viajes por el país pudo ver la pobreza y el abandono de los maestros, la miseria de algunas comarcas, la desesperanza de grupos indios y mestizos aislados que llevaban una vida casi exclusivamente vegetativa, sometidos a las arbitrariedades y al abuso de poder de los latifundistas y los caciques locales, la "decadencia" de regiones que, como la de la sierra de Puebla que recorrió a caballo en marzo de 1923, fueron antaño el escenario de una vida rural relativamente feliz y equilibrada.[546] Partiendo de esto, llega a la conclusión de que, en el aspecto de la enseñanza como en el de la cultura, es necesario cierto grado de dirigismo para "purificar" la vida local y nacional, y devolverle el dinamismo y la creatividad perdidos por la imitación de modelos extranjeros e inadaptados a la realidad mexicana. Vasconcelos piensa que es indispensable modificar, en el sentido de una mayor justicia, el entorno económico y social pero también está convencido de que hay que actuar sobre las *almas* si se quiere obtener resultados profundos y duraderos.

La acción emprendida por la SEP en el terreno editorial demuestra, sin embargo, que en lo tocante a la cultura libresca, Vasconcelos y sus colaboradores confiaban más en la riqueza de las grandes obras universales que en los recursos de la literatura "popular", nacional y continental. En un país con reducida capacidad editorial, la SEP pone en marcha una política de ediciones de gran tiraje y bajo precio (libros y revistas), a partir de esquemas culturales —lo que Pedro Henríquez Ureña llama "la cultura de las humanidades"— determinados por un grupo pequeño de intelectuales; la programación de los "Clásicos" refleja fielmente las convicciones literarias y filosóficas de Vasconcelos y sus compañeros del Ateneo de la Juventud. Más que por una política de creación o innovación, el ministro optó deliberadamente por la divulgación de "libros de fondo", cuyo impacto

[546] "Provechosa y fructífera fue la excursión del C. Secretario de Instrucción Pública a través de la sierra del estado de Puebla", *El Heraldo,* 2 de abril de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sobre el público lector mexicano algunos juzgaron irrisorio. Esa "antología oficial"[547] podía, efectivamente, suscitar ciertas reservas: se elaboró una lista de obras *ne varietur* más apropiadas para un público universitario que para la generalidad de los lectores, por cierto bastante pocos debido a la gran proporción de analfabetos; los libros "de prestigio" editados por la SEP conllevan ciertas connotaciones esotéricas y elitistas que tendían a dar una visión solemne y fija, necesariamente respetuosa, de la cultura libresca; los escritores nacionales estaban muy lejos de tener los tirajes y, en especial, la difusión que la SEP da a los "Clásicos": "Producir obras didácticas —señala Robert Escarpit— es infinitamente más fácil y satisfactorio para el espíritu que suscitar en un país una producción de libros de lectura general a la vez abundante, variada y adaptada al medio."[548] Vasconcelos, que desconfiaba de la literatura en lo que tiene de gratuito y retórico, intentó, básicamente, crear condiciones favorables para el establecimiento de un contexto cultural que fuese a su vez generador de una ética espiritualista; además, la publicación de los "Clásicos" era un homenaje a la civilización griega, antepasada espiritual de la "raza cósmica" llamada a proliferar en el continente hispanoamericano.[549] No tuvo la suerte, durante el corto periodo en que tuvo entre sus manos la política cultural de México, de contar con un grupo de literatos con la experiencia, la madurez y el talento de un Rivera o un Orozco, alrededor de los cuales vinieron a aglutinarse artistas más jóvenes; la tormenta revolucionaria todavía no había tenido tiempo —con una excepción: *Los de abajo*— de fecundar la producción literaria. Y sabemos ahora que la carencia de producción, o la subproducción de libros "literarios" a nivel local y nacional, es una de las causas de que parte de la población haya vuelto a caer en el analfabetismo.

[547] Robert Escarpit, *Le littéraire et le social,* Flammarion, 1970, p. 36.
[548] *Ibid.,* p. 248.
[549] De ahí la reticencia manifestada por Vasconcelos a incluir a Shakespeare en la lista de autores publicados por la SEP.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

# EL IBEROAMERICANISMO DE JOSÉ VASCONCELOS

En prácticamente todas las obras, esencialmente especulativas, que publicó antes de 1920, Vasconcelos abordaba, de una manera más o menos profunda, el problema de la unidad —ideológica, cultural, económica, política— del continente hispanoamericano. Ya desde la publicación de los *Estudios indostánicos* comienza a esbozarse la tesis según la cual "sólo las razas mestizas son capaces de las grandes creaciones", en contraposición con cualquier afirmación de superioridad de una raza sobre otra, y una teoría de los climas donde las zonas cálidas aparecen como ámbito propicio para el florecimiento de las grandes civilizaciones. "Todas las razas importantes de la historia, la griega, la indostánica, la hebrea, la romana, la árabe, todas se cimentaron en climas más bien cálidos, porque en ellos había menos necesidad de dedicar atención al cuerpo, y se vivía al aire libre, y existía el ocio, que es indispensable para pensar."[1]

La visión de Vasconcelos es a la vez retrospectiva y prospectiva. Por un lado, echa mano de su experiencia personal y de algunas enseñanzas de la historia, reciente o lejana, de México y de otros países del subcontinente. Es así como, en una de las conferencias que pronunció en Lima en 1916 ante los estudiantes de la Universidad de San Marcos, compara las implicaciones sociopolíticas del concepto de "revolución" en México y en el Perú. Por otra parte, Iberoamérica —Vasconcelos prefiere este término al de Latinoamérica, que usa rara vez, porque permite subrayar el papel preponderante (y según él aún vigente) desempeñado por España en la constitución de los estados hispanoamericanos contemporáneos—, pese a las divisiones que la

[1] José Vasconcelos, *Estudios indostánicos*, en *Obras completas*, 4 v., México, Libreros Mexicanos Unidos, 1958, v. III, p. 99: "Por lo demás, todas estas quimeras y vanidades de razas carecen de verdadero fundamento científico."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



desgarran y los males sociopolíticos (caudillismo, militarismo, etcétera) de que adolece, le parece un terreno experimental prometedor y fecundo, donde, tras la bancarrota sangrienta que acababa de sufrir Europa con la primera guerra mundial, podrá florecer y terminará por imponerse al universo una civilización de concordia, prosperidad y espiritualidad renovada. Esta nueva civilización, surgida del rechazo categórico del pasado y de una voluntad colectiva de cambiar un presente "abominado", aparece todavía en *Prometeo vencedor* (1920) como una "quimera";[2] pero en *La raza cósmica* (1925), Vasconcelos anuncia la inminente e irreprensible aparición de "la raza definitiva, la raza síntesis o raza integral hecha con el genio y con la sangre de todos los pueblos y, por lo mismo, más capaz de verdadera fraternidad y de visión realmente universal".[3]

Antes de 1920, de Hispanoamérica Vasconcelos sólo conoce Cuba, donde hizo escalas cortas durante sus varios exilios, y el Perú, donde reside durante la segunda mitad de 1916. De agosto a noviembre de 1922 emprende un viaje oficial al sur del continente, en el curso del cual visita sucesivamente Brasil, Uruguay, Argentina y Chile. Su iberoamericanismo adquiere una renovada fuerza de convicción mediante ese conocimiento directo de las realidades continentales, de la misma manera en que anterior-

[2] José Vasconcelos, *Prometeo vencedor*, en *Obras completas*..., v. I, p. 257-258. Habla "el Filósofo": "Los hombres están empeñados ahora en una nueva forma de optimismo. Ya no creen en el pasado, porque lo han conocido bien y lo abominan. Palpan demasiado el presente para poder amarlo, y se quejan y reniegan de él; pero todos sienten arrebatos de esperanza cuando se les habla del porvenir. Así ocurre particularmente en estas tierras de Hispanoamérica. Los hombres de todas las razas que allí se han juntado, hablan de formar una Humanidad nueva con lo mejor de todas las culturas, armonizado y ennoblecido dentro del molde español. Tal es hoy la quimera desde el Río Bravo hasta el Plata."

[3] José Vasconcelos, *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana. Notas de viajes a la América del Sur*, Barcelona, Agencia Mundial de Librería, s. f., p. 18. Hemos preferido utilizar esta edición y no la versión exageradamente mutilada de la colección Austral (n. 802), 3a. edición, 1966, de Espasa-Calpe, ni la de las *Obras completas*..., v. II, p. 903-1067. Todo lo relativo a Uruguay, Chile y parte del viaje por Argentina fue suprimido de las versiones "corregidas" posteriores a la publicación barcelonesa de 1925.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



mente se había inspirado en los escritos de Rodó, de Pedro Henríquez Ureña, del venezolano Manuel Díaz Rodríguez, del brasileño José Pereira de Graça Aranha, y al igual que, posteriormente, se enriquecería con las reflexiones y especulaciones de Manuel Ugarte, José Ingenieros, Alfredo Palacios, Ricardo Rojas o Gabriela Mistral. Vasconcelos toma deliberadamente el partido opuesto a Gustave Le Bon y sus discípulos —europeos y sudamericanos— que sostenían que las "razas" poseen a la vez una fisiología y una psicología inmutables, y que las mezclas raciales sólo pueden desembocar en aberraciones sociales. Rechaza con desprecio y determinación los epítetos tan a menudo aplicados a los pueblos mestizos: "Raza de imitación y de aborto, híbrida y maldita".[4]

En 1916, tras elogiar, en su conferencia de Lima, a José Santos Chocano, el rapsoda de la "gran patria americana" —con quien rompe estrepitosamente en 1925,[5] Vasconcelos exclama:

> No somos simplemente una América inconclusa, una América segunda de nuestra vecina del Norte. La sajona fue una América libre y abierta para todos los blancos, hecha con los mismos hijos del continente antiguo, mientras que la nuestra es patria y obra de mestizos, de dos o tres razas por la sangre y de todas las culturas por el espíritu.[6]

La "raza cósmica" será, pues, ante todo, el resultado de una mezcla étnica secular en la que vendrá a encarnarse esa espiritualidad nueva que aparte a la humanidad de sus apetitos materialistas y que se desarrolle dentro del marco de una futura "confederación" de dimensiones continentales: "La creación de las nacionalidades latinoamericanas ha sido un caso de suicidio colectivo", afirmaba Vasconcelos en 1923 en su

[4] José Vasconcelos, "Leyendo a Díaz Rodríguez", *El Nuevo Diario* (Caracas), 13 de marzo de 1919.

[5] José Vasconcelos, "Poetas y bufones", *La Antorcha*, n. 25, 21 de marzo de 1925, p. 6-7.

[6] José Vasconcelos, "El movimiento intelectual contemporáneo de México", en *Obras completas*..., v. I, p. 60.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



carta a los estudiantes colombianos,[7] y aborda de nuevo y ampliamente este tema en una conferencia pronunciada en Viena en diciembre de 1925, conferencia que es un verdadero alegato en pro del advenimiento de una civilización "mundialista".[8] En Buenos Aires, el 7 de octubre de 1922, Vasconcelos precisa: "Iberoamericanismo quiere decir defensa de la universalidad y defensa del porvenir."[9]

A partir de tales nociones de apertura y universalidad, Vasconcelos elabora su internacionalismo, que suscita reacciones hostiles en Chile durante su estancia ahí en noviembre de 1922: "Yo soy de los que creen que el sentimiento de patria es demasiado pequeño para los corazones libres y pongo mi fe en un internacionalismo sincero y total que abarque a todos los hombres y todavía más, a todos los sitios de la tierra, las montañas y los mares, los ríos y los árboles y las obras todas de la divina creación."[10] La poderosa belleza de los paisajes hispanoamericanos ha de ser, además, uno de los fermentos de esa unión espiritual que considera el vínculo más fuerte y durable entre los hombres; en el "libro de oro" de las cataratas del Iguazú, que visita en octubre de 1922 y que compara a las del Niágara, escribe: "Aquí también millones de hombres, pero de la lengua nuestra, crearán ciudades, forjarán culturas, levantarán esfuerzos, como el rodar de estas cataratas potentes, armoniosas, magníficamente bellas. Aquí es fuente del futuro poderío de la raza, de la belleza de la raza americana: tesoro y esperanza nuestra es el Iguazú, con el Grijalva, el Amazonas y el Orinoco."[11]

En el centro de todas las interrogantes de Vasconcelos se encuentra constantemente la pregunta esencial sobre la "identidad" iberoamericana: "¿Quiénes somos, qué somos?", se pregunta al principio de su discurso de Viena. Dos corrientes contradictorias

[7] José Vasconcelos, "Carta a la juventud de Colombia, 28 de mayo de 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 603.

[8] José Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)", *Amauta*, Lima, 4 de diciembre de 1926, p. 13-16, y 5 de enero de 1927, p. 22-24.

[9] *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 643.

[10] José Vasconcelos, "Discurso de Santiago de Chile", *El Diario Ilustrado*, Santiago, 2 de noviembre de 1922, p. 8.

[11] *La Nación*, Buenos Aires, 26 de octubre de 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



parecen confluir en el interior de la personalidad iberoamericana, donde a los síntomas de juventud se mezclan los peligros y los males de la decadencia. Hispanoamérica se encuentra en una situación conflictiva: cuenta con recursos naturales considerables, pero pocos bienes disponibles; una cultura secular y sincrética, una vocación por lo universal, pero también una ignorancia generalizada, un analfabetismo vergonzosamente mayoritario y una total carencia de planes constructivos. Es por tanto necesario definir una línea de evolución, "esa corriente que arrastra las cosas, modela los ánimos y obliga a los pueblos a convertirse en creadores de ideal".[12] El primer obstáculo que encuentra tal evolución es de orden histórico. Cuando Hispanoamérica hace su aparición en la historia (es decir, para Vasconcelos en el momento de la conquista española) aparece una primera contradicción: "Los conquistadores y los misioneros; la obra de descubrir y organizar pueblos y el propósito de difundir luz en las almas; dominación y proselitismo." El periodo colonial y el dominio de la monarquía española sobre las Indias Occidentales no hicieron sino exacerbar esa dicotomía inicial: "El sistema de irresponsabilidad inherente a la institución monárquica fue fatal para España y fatal para nosotros mismos."

A esos factores históricos hay que añadir otros elementos que explican el marasmo en el que vegetan numerosos países del continente: "La pobreza general, la ignorancia, las condiciones geográficas y sociales han demorado nuestro progreso." Todo esto rematado por lo que, para Vasconcelos, constituye un verdadero azote continental: el caudillismo, que en esa época encarna, entre otros, el dictador venezolano Juan Vicente Gómez, a quien Vasconcelos ataca con particular virulencia desde su llegada a la rectoría de la Universidad de México: el "cesarismo" es la mayor lacra de la "raza latina", escribe en *La raza cósmica*. Las violentas diatribas de Vasconcelos contra la dictadura de Gómez y contra todos los caudillos en general, la acción diplomática y periodística que emprende en pro de las víctimas de la tiranía, lograron una gran movilización de la opinión pública en todo el

[12] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 13.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



continente, y explican en parte el extraordinario prestigio de que gozó Vasconcelos entre la juventud universitaria hispanoamericana, particularmente entre 1921 y 1925.

## El llamamiento a la juventud

Para Vasconcelos, los jóvenes —y más particularmente los estudiantes— constituyen el sector de la población donde puede producirse efectivamente esa sacudida espiritual que conduzca a México y a todo el continente Iberoamericano hacia su "regeneración". Aunque no fue como Antonio Caso educador de profesión, los azares o las opciones de su existencia lo condujeron a multiplicar los contactos —a veces borrascosos, como hemos visto en el caso del conflicto de la Escuela Nacional Preparatoria— con grupos más o menos reducidos de estudiantes. Muy pronto estableció puntos de convergencia entre su propia acción en la rectoría, y luego en la SEP, en pro de la difusión de una enseñanza auténticamente popular y las reivindicaciones planteadas por distintas federaciones estudiantiles hispanoamericanas, herederas de la "reforma universitaria", nacida en Córdoba, Argentina, en marzo de 1918. Durante su viaje oficial a Sudamérica en 1922, quiso visitar la universidad que fue la sede de lo que llama la "revolución estudiantil";[13] a más de la lucha contra un sistema educativo esclerótico y elitista, Vasconcelos adopta en particular la voluntad de la reforma universitaria de tender puentes culturales hacia las masas populares y de abrirles las puertas de lo que no era hasta entonces sino el santuario de la inteligencia burguesa. El compromiso social de los principales movimientos estudiantiles en Argentina, y también en Chile y en Perú —donde la figura central es Víctor Raúl Haya de la Torre, con quien Vasconcelos

[13] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 175: "La revolución estudiantil, como la llaman los muchachos, ha tenido, desde luego, el benéfico efecto de crear vínculos entre los centros universitarios principales del continente [...]. Del movimiento libertario han salido propósitos de mejoramiento social y conceptos continentales que colocan a la juventud argentina, junto con la uruguaya y la chilena, en un puesto de avanzada y de esperanza."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



mantiene correspondencia y a quien acoge en México en 1924, cuando el joven peruano es desterrado por el gobierno del presidente Leguía—,[14] en Guatemala —donde Miguel Ángel Asturias recibe ayuda y consejo de la SEP para crear una red de universidades populares en Centroamérica—,[15] en Cuba y en Ecuador, refuerza la convicción de Vasconcelos de que es necesario y urgente emprender una acción cultural intensa y concertada dirigida a los sectores de la población hispanoamericana tradicionalmente privados del beneficio del saber.

## La oposición a la dictadura de Juan Vicente Gómez

> *Pues no podremos juntarnos mientras no seamos libres todos, mientras no acabemos de comprender que el propósito primero del hispanoamericano debe ser el aniquilamiento de las tiranías, de todas las tiranías del continente.*
>
> José Vasconcelos,
> *Nueva Ley de los Tres Estados*

En el terreno del iberoamericanismo, al igual que en el de la educación y la cultura, la llegada de Vasconcelos a la rectoría de la Universidad de México marca la transición de la reflexión a la acción, de la teoría a la militancia. El 12 de octubre de 1920, al terminar la celebración del Día de la Raza, ante representantes del cuerpo diplomático, miembros del gobierno y numerosos estudiantes, Vasconcelos toma de pronto la palabra para lanzar una violenta diatriba contras las tiranías que existen en Hispanoamérica, dos de las cuales se desplomaron en 1920: la de Venustiano Carranza en México y la de Estrada Cabrera en Guatemala. Pero

[14] Felipe Cosío del Pomar, *Víctor Raúl. Biografía de Haya de la Torre,* México, Cultura, 1961, I, p. 219. A su llegada a México, Haya de la Torre es nombrado "maestro misionero" por Vasconcelos, y pasa a formar parte del comité de redacción de *El Maestro.* Haya de la Torre se va a Europa en mayo de 1924. *Cf. Excélsior*, 20 de mayo de 1924.

[15] "Voto de gracias de la Universidad Popular", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 6-11.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



esa victoria contra la dictadura está lejos de ser total, puesto que en Venezuela sigue reinando el terror y "el más monstruoso, el más repugnante y el más despreciable de los tiranos que ha producido nuestra infortunada estirpe": Juan Vicente Gómez. Una represión feroz se ha batido sobre los estudiantes venezolanos, muchos de los cuales se pudren en las cárceles.[16] Vasconcelos pide a los estudiantes presentes que hagan ondear simbólicamente la bandera venezolana por las calles de la ciudad de México.

El gobierno venezolano remite una protesta oficial, y el cónsul general de Venezuela en México, don Eudoro Urdaneta, realiza gestiones en el mismo sentido ante el gobierno mexicano. Parte de la prensa capitalina manifestó asombro e incluso hostilidad hacia la actitud de Vasconcelos, quien, el 15 de octubre de 1920, presenta su renuncia al presidente interino Adolfo de la Huerta.[17] Numerosas personalidades, entre las cuales se contaba Plutarco Elías Calles, a la sazón ministro de Guerra, artistas e intelectuales intervienen en apoyo a Vasconcelos. En *El Demócrata* del 16 de octubre de 1920 apareció una petición de que se mantuviese en su puesto al rector; entre otras firmas aparecían las de Roberto Montenegro, Antonio Caso, Vicente Lombardo Toledano, Genaro Estrada, Carlos Pellicer, Luis Castillo Ledón, Julio Torri, Julio Enciso, José Gorostiza, Julián Carrillo, Ezequiel Chávez, Carlos González Peña, etcétera. A fines del mes de octubre aparecieron dos largos artículos sobre la tiranía en Venezuela, uno de Carlos Pellicer, quien había representado a la Federación de Estudiantes Mexicanos en Colombia y Venezuela,[18] y el otro enviado desde Nueva York por José Juan Tablada.[19] Ya para esas fechas se sabía desde mucho antes que Adolfo de la Huerta había rechazado la dimisión del rector, pero Vasconcelos había logrado el doble objetivo que perseguía: contar con el apoyo de los intelectuales y del sector más activo y politizado del movimiento estudiantil mexi-

[16] José Vasconcelos, "Discurso pronunciado en el Día de la Raza", *Boletín de la Universidad*, I, 3, enero de 1921, p. 178-179.

[17] *El Monitor Republicano*, 16 de octubre de 1920.

[18] Carlos Pellicer, "El proceso continental contra el déspota de Venezuela", *El Heraldo*, 28 de octubre de 1920.

[19] José Juan Tablada, "El último tirano", *Excélsior*, 31 de octubre de 1920.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cano y dar el máximo de publicidad a esa condena "oficial" del régimen de Juan Vicente Gómez. En abril de 1921 Vasconcelos lanza un nuevo llamamiento en favor de los estudiantes venezolanos, al tiempo que se desarrollaba en el país, en particular a iniciativa de Felipe Carrillo Puerto, gobernador de Yucatán, una campaña de movilización de obreros y estudiantes y de intervención ante el presidente de los Estados Unidos, W. G. Harding, para presionar al régimen de Gómez y lograr la liberación de los estudiantes encarcelados y torturados.[20]

En realidad, los ataques de Vasconcelos contra la dictadura de Juan Vicente Gómez no pretendían tan sólo defender la libertad de palabra y de pensamiento de los estudiantes venezolanos, sino que se inscriben dentro del marco de una denuncia más general de esa verdadera lacra que es, para la sociedad hispanoamericana, el caudillismo. En repetidas ocasiones y ante distintos públicos Vasconcelos proclamó su hostilidad a todo régimen autoritario cimentado en el ejercicio de la violencia, la arbitrariedad, la usurpación de poderes y bienes, la demagogia y el menoscabo de las libertades: "El caudillismo es la dominación de uno o varios hombres, pero siempre es la dominación de la opinión personal y del capricho sobre la ley."[21]

El caudillismo tiene raíces profundamente ligadas a la historia del continente hispanoamericano. Tras la independencia, el sistema despótico del gobierno instaurado por los reyes de España halló "continuadores en la persona de jefecillos militares ignorantes y rudos, especies de condotieros feroces que llamamos caudillos y que han sido el azote de todos los nuevos Estados". Todos los grandes libertadores (Morelos, Bolívar, Sucre, San Martín, etcétera) fueron, de distintas maneras, sus víctimas.[22] La monarquía española legó, pues, a Hispanoamérica un sistema de gobierno por la espada, y en 1925 sólo unos cuantos países pue-

[20] "Excitativa del rector de la Universidad Nacional a la intelectualidad mexicana", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 190-191. Véase también *El Universal*, 28 de abril de 1921, *El Heraldo* y *Excélsior*, 29 de abril.

[21] José Vasconcelos, "Latifundio y caudillaje", *La Antorcha*, n. 7, 15 de noviembre de 1924, p. 1.

[22] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 14.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



den ufanarse de haber eliminado el caudillismo años antes: Argentina, Brasil, Uruguay,[23] Colombia, Costa Rica, Cuba. En los otros, "la lucha entre la barbarie en su forma más cruda y primitiva, y la civilización en sus formas elementales e impotentes, se prolonga y estorba el desarrollo nacional. La lucha armada por el poder, la ambición y la ignorancia, impiden el desarrollo de cualquier plan constructivo".[24] En algunos países, como Chile, se ha instaurado una forma de despotismo aún más insidiosa: la del caudillismo parlamentario e institucional, cuyos mecanismos analiza Vasconcelos en *La raza cósmica*; se trata aquí no de un verdadero caudillismo personal, sino del ejercicio y el control del poder —político, económico y financiero— por las grandes familias que han sabido penetrar y dominar todos los organismos del Estado y las principales instituciones.[25]

El caudillismo, que fomenta ignorancia y tiranía, es también el principal obstáculo para la unidad hispanoamericana y el más activo sostén de ese nacionalismo quisquilloso contrario a la tradición y al espíritu de la cultura de Iberoamérica. Contrario a la tradición, en la medida en que el continente fue, originalmente, una sola nación bajo el cetro español, con un territorio unificado, una misma lengua, una misma religión y una misma mentalidad. Contrario al espíritu de las grandes orientaciones definidas por los libertadores (Bolívar, Sucre, Hidalgo), que se proponían crear naciones abiertas a la humanidad entera. La influencia peligrosa y absurda del caudillismo se deja aún sentir, a finales del primer cuarto del siglo XX, en algunas regiones de Hispanoamérica, como lo muestra el fracaso del intento de unificación de los países centroamericanos tras la caída, en 1920, del dictador guatemalteco Estrada Cabrera, "con gran beneplácito de los intereses norteamericanos que intervienen en la política de la América Central".

[23] Acerca de este país, Vasconcelos señala: "Entiéndase bien que en el Uruguay no existe, no se toleraría el despotismo iberoamericano típico, que mata, que destierra, que encarcela sin razón y confisca las propiedades de los amigos y endiosa a los vencedores. Los gobiernos battlistas no nos pueden ser simpáticos a causa de divergencia de criterios en determinados puntos fundamentales, pero son gobiernos civilizados", Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 148.

[24] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 15.

[25] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 252-253.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En el mismo México, Porfirio Díaz fue la imagen casi perfecta del caudillo tradicional: comenzó por burlarse de la legalidad so pretexto de que no se habían respetado la legitimidad del sufragio universal ni la aplicación del principio de no reelección; colocó a sus amigos en puestos clave; cimentó su dominio en la fuerza de las armas y no en la del apego a la virtud, como lo había hecho Juárez; sin violar abiertamente la Constitución —como hace la mayoría de los caudillos— actuó mediante componendas y corruptelas; incluso si, en un principio, fue honrado y desinteresado, acabó por convertirse, bajo la presión de quienes lo rodeaban, en uno de los multimillonarios más poderosos del país; aunque nunca echó mano del erario público, sí organizó una verdadera liquidación de los servicios y la hacienda pública.[26]

Además, el caudillismo —y el gobierno de los militares—[27] casi siempre ha practicado una política favorable a la multiplicación y el desarrollo de los latifundios: "Aunque a veces se proclamen enemigos de la propiedad, casi no hay caudillo que no remate en hacendado." El poder militar de que están investidos los caudillos militares acarrea fatalmente la apropiación exclusiva y abusiva de la tierra. Así, en la economía mexicana, "despotismo y latifundio son términos correlativos de una misma ecuación. El caudillismo favorece al latifundio y lo crea". Esta lacra de la vida nacional nunca ha sido eliminada. En una época reciente, el mal volvió a presentarse con fuerza. Los generales que Carranza podía corromper, los corrompía permitiéndoles apoderarse de las haciendas; la Revolución misma terminó por adquirir los vicios de las viejas dictaduras; el Artículo 27 cayó en el olvido tan pronto como fue redactado; la reivindicación de "Tierra y

[26] José Vasconcelos, "El problema de México" (discurso pronunciado en Río el 28 de agosto de 1922), *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 521-522.

[27] En múltiples ocasiones, Vasconcelos establece una correlación estrecha entre el caudillaje y el "gobierno de los militares" por intermedio de los latifundistas. Así, en el discurso a los estudiantes chilenos de noviembre de 1922, que menciona en *La raza cósmica*, describe "los abusos del terrateniente, de lo que ustedes llaman aquí 'estanciero' [...] y de la alianza del estanciero con el soldado, para la perpetua explotación del 'pelado', una clase igual a la del 'roto'", Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 278.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Libertad", que Vasconcelos considera esencial, fue reprimida.[28] Esos abusos de poder son consubstanciales al caudillismo en la medida en que los derechos económicos y políticos no pueden ser salvaguardados ni defendidos sino en un régimen de libertad. Generador de desigualdades sociales, el caudillismo conduce indefectiblemente "a la miseria de los muchos y al boato y al abuso de los pocos". Según Vasconcelos, un examen aun superficial de los títulos de propiedad bastaría para demostrar que los latifundistas obtuvieron sus fortunas bien mediante antiguas gratificaciones de la Corona española, bien mediante "concesiones y favores ilegítimos acordados a los generales influyentes de nuestras falsas repúblicas". Lo grave es que tales privilegios fueron concedidos sin tener en cuenta los derechos de la población india o mestiza que habitaba las tierras, siempre privada de recursos para hacer valer sus derechos. De tal usurpación brutal proviene la mayor parte de la fortuna de los grandes hacendados mexicanos, de los estancieros argentinos y los gamonales peruanos.

Cada revolución que ha surgido en el continente se ha propuesto eliminar el latifundio. En distintas épocas, hombres como Morelos en México o Alberdi en Argentina intentaron —en vano— romper tal monopolio. Incluso en países donde ya no existe, como en la Argentina, "la herencia del caudillaje perdura en la forma de las grandes estancias que no se venden a ningún precio y que sólo se subarriendan a quien, llevado de la miseria, acepta trabajarlas en condiciones de esclavitud".[29] En *La raza cósmica*, Vasconcelos describe brevemente la miseria y el desamparo de los guasos chilenos o de los peones argentinos de las provincias de Entre Ríos y Misiones. Algunos de ellos intentaban escapar de la servidumbre y del perpetuo endeudamiento en que los tenían prisioneros los patrones, pero los capataces —dado que a menudo los dueños vivían en Santiago o Buenos Aires— lanzaban en pos de ellos perros y milicias, con órdenes de traerlos muertos o vivos.[30] Si la Argentina no arrastrase desde tantas décadas atrás el lastre del latifundismo, podría rivalizar con los Estados Unidos,

[28] Vasconcelos, "Latifundio y caudillaje...", p. 1-2.
[29] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 15.
[30] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 211.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"país que debe su prosperidad a las grandes libertades de su primera época y a la juiciosa distribución que hizo de las tierras, fraccionando entre pequeños propietarios que a su vez se convierten en el soporte de la libertad".[31]

Como Ingenieros, Ugarte o Palacios, como Haya de la Torre y Mariátegui, Vasconcelos considera que no se logrará en Hispanoamérica un progreso genuino mientras subsistan esas dos plagas sociales que son el latifundista y el caudillo.[32] La Revolución mexicana fue esencialmente un intento de romper "el monopolio de la tierra y el monopolio de la política, la explotación del trabajador y la tiranía, el reeleccionismo, el militarismo en la política"; idénticos cataclismos sociales amenazan a los demás estados hispanoamericanos si continúan pisoteando los derechos de los más humildes. En esa lucha, las universidades del continente están llamadas a desempeñar un papel primordial:

> La ciencia tiene por objeto mejorar la condición social de los hombres —afirma Vasconcelos, el 1 de noviembre de 1922, ante los estudiantes de la Universidad de Santiago—; las universidades las paga el Estado con el dinero, con el trabajo de los pobres, y primero que otra cosa alguna deben enseñar a los hombres a mejorar su

[31] Vasconcelos es un ferviente defensor de la pequeña propiedad, pero se muestra hostil al ejido, que para él representa el retorno a un régimen primitivo en el que la producción es insuficiente para vestir y educar a una familia. La solución del problema agrario no está en la multiplicación de los ejidos, sino en el establecimiento de un impuesto progresivo, de una ley sobre las tierras no cultivadas y en el aumento de la producción; Vasconcelos, "Latifundio y caudillaje...", p. 2.

[32] Ya desde 1910 Manuel Ugarte escribía: "Lo que más puede contribuir a acabar con ciertos feudos y a difundir hasta los más lejanos villorrios la civilización de los núcleos principales es el fraccionamiento de la tierra, que multiplica los intereses y crea una atmósfera saludable de responsabilidad. Los grandes territorios que, a manera de principados, se acumulan en el Nuevo Mundo en poder de un solo hombre, son un peligro para la libertad porque se sustraen a todo contralor y confieren a sus propietarios cierta autoridad secreta que se sobrepone a la de los agentes de la República y es un obstáculo para el progreso, porque si, en vez de estar centralizados en favor de un individuo que los hace fructificar o no, según sus ocios, se dividieran entre centenares de agricultores ávidos de prosperar, se hubiera metamorfoseado ya el aspecto y la vitalidad de las repúblicas", Manuel Ugarte, *El porvenir de la América Latina*, Valencia, F. Sempere y Cía., s. f., p. 285-286.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> condición económica individual y a romper las desigualdades injustas. Romper el privilegio, romper la casta: estudiar los métodos por los cuales se logre dar la tierra a quien la labra y el pan a quien lo fabrica: ése es el objeto primordial de la filosofía económica moderna y de la Universidad moderna.[33]

La historia de Hispanoamérica muestra que las conquistas sociales han sido logradas durante los periodos de paz y de democracia que el continente ha tenido: "El desarrollo de la educación pública que casi siempre coincide con estos breves periodos de libertad, tiende a desterrar la influencia del caudillo." Tal fue el caso de la Argentina con la reforma educativa implantada por Sarmiento. Además, la aceptación que tiene en ciertos países (México, Uruguay, Argentina) la "doctrina socialista" es, según Vasconcelos, un freno más para un eventual retorno del caudillismo, puesto que es garantía de que llegarán al poder mejores gobernantes y de que se instaurará un sistema económico más justo y más apropiado al contexto. Solamente después podrá ponerse en marcha una política cultural eficaz.[34]

Los redoblados ataques de Vasconcelos contra el caudillismo y su corolario, el latifundismo, le atrajeron las diatribas de los defensores de un poder personal fuerte, entre los cuales el más conocido —y el más encarnizado— fue el venezolano Laureano Vallenilla Lanz. En un libro publicado en 1919, *Cesarismo democrático*, que aparece *a posteriori* como una justificación histórica de la dictadura de Gómez, Vallenilla Lanz sostiene la teoría del "gendarme necesario", según la cual "en muchas de estas naciones de Hispanoamérica, condenadas por causas complejas a una vida turbulenta, el caudillo ha representado una necesidad social, realizándose aún el fenómeno que los hombres de ciencia señalan en las etapas de integración de las sociedades: los jefes no se eligen, sino se imponen".[35] Tomando como punto de partida el estado de "anarquía espontánea" en que vive Hispanoamérica, y

[33] *El Diario Ilustrado*, Santiago de Chile, 2 de noviembre de 1922, p. 8.
[34] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 15.
[35] Laureano Vallenilla Lanz, *Cesarismo democrático*, Caracas, Empresa El Cojo, 1919, p. 188.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



fundamentándose en los escritos de Francisco García Calderón sobre los "tiranos bienechores",[36] Vallenilla Lanz considera que

> desde Rosas, bajo cuyo despotismo sanguinario se unificó la gran República del Plata, hasta Porfirio Díaz, que dio a su patria los años de mayor bienestar y de mayor progreso efectivo que recuerda su historia, todas nuestras democracias no han logrado librarse de la anarquía sino bajo la autoridad de un hombre representativo, capaz de imponer su voluntad, de dominar todos los egoísmos rivales y ser en fin el dictador necesario en pueblos que evolucionan hacia la consolidación de su individualidad nacional.[37]

No es, pues, en absoluto sorprendente que Vallenilla Lanz haya replicado con gran vigor y echando a veces mano de la injuria, a la campaña de movilización de los estudiantes e intelectuales encabezada por Vasconcelos contra la dictadura de Gómez.[38] En cambio, los medios universitarios y liberales de la Argentina, de Colombia, del Perú, de Chile, de Cuba, de Uruguay, apoyaron con entusiasmo las protestas del ministro de Obregón contra los abusos cometidos por el dictador venezolano:

> La obra de Vasconcelos —escribió en septiembre de 1923 un periodista colombiano— es intensamente revolucionaria, capaz de asustar a los timoratos, porque es una obra trascendental de acción y generosos impulsos, dentro del orden y la cultura, el bien y la moralidad. Ya José Enrique Rodó hizo estas declaraciones de carácter sociológico, tal vez más intensamente que Vasconcelos, pero su propaganda redújose a los libros, al pensamiento, a la psicología de una juventud postrada e inerte, sin lograr ponerse en acción, quizás por falta de medios, en los cuales se apoya hoy el ideal del insigne renovador mexicano.[39]

[36] García Calderón alude en particular al general Castilla; Francisco García Calderón, *Les démocraties latines de l'Amérique*, París, Flammarion, 1912, p. 104.

[37] Vallenilla Lanz, *Cesarismo democrático*..., p. 255-256.

[38] Véanse las observaciones de Vallenilla Lanz publicadas por la prensa colombiana. *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 801.

[39] *Ibid.*, p. 805. Véase también: "La junta directora de los Comités de las Colonias latinoamericanas de Nueva York envía un mensaje de felicitación al licenciado Vasconcelos, enero de 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 5, p. 227.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



## *El Congreso Internacional de Estudiantes de México (20 de septiembre-8 de octubre de 1921)*

El congreso, que coincidió con la celebración del centenario de la consumación de la independencia mexicana, se debió a la iniciativa de la Federación de Estudiantes de México, presidida por Daniel Cosío Villegas. Se enviaron desde el 15 de julio convocatorias a todas las federaciones estudiantiles de América y si, finalmente, Francia, España, Inglaterra —entre otros países— no estuvieron representados, asistieron en cambio delegaciones de Alemania, Argentina, China, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos, Guatemala (tres delegados, entre ellos Miguel Ángel Asturias), Honduras (Rafael Heliodoro Valle y Roberto Barrios), Japón, Nicaragua, Noruega, Perú (dos delegados, uno de ellos Raúl Porras Barrenechea), Santo Domingo (Pedro Henríquez Ureña), Suiza y Venezuela.[40] Encabezado por Daniel Cosío Villegas, el presidium del congreso estuvo compuesto por Héctor Ripa Alberdi (Argentina), Otto von Erdmansdorff (Alemania) y Anna N. Wellnitz (Estados Unidos), y tuvo como presidentes honorarios a Valle Inclán, quien asistió a los debates, y a José Vasconcelos. Se propusieron a los congresistas varios temas; la función social del estudiante, el mejor método para ejercer tal función, el objetivo y el valor de las asociaciones estudiantiles y la conveniencia de organizar una Federación Internacional de Estudiantes, bases sobre las que deberían fundamentarse según los universitarios, las relaciones internacionales y la ejecución de las resoluciones del congreso.[41]

[40] Los problemas "americanos" ocupan el centro de la atención en este congreso, pero hay que señalar que aquí no sólo participan los estudiantes del continente, contrariamente a lo ocurrido en los anteriores congresos de estudiantes americanos (Montevideo, 1908; Buenos Aires, 1910; Lima, 1913). Véase al respecto la carta de José Enrique Rodó del 2 de abril de 1912 incluída en *Obras completas*, 2a. ed., Madrid, Aguilar, 1967, p. 1469-1470. Tras declararse partidario de "la existencia de un centro internacional, organizado y activo, de estudiantes americanos", Rodó añade: "Por mi parte, no sólo he mirado con interés y simpatía los Congresos de Estudiantes Americanos, sino que ellos me parecen el medio más conducente y eficaz de cuantos pueden arbitrarse para el íntimo acercamiento de estos pueblos, en una esfera superior a los amaños de la política internacional."

[41] *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 59-69.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En su discurso de bienvenida durante la apertura del congreso, Vasconcelos exalta la "responsabilidad" que han de asumir los estudiantes en la edificación de una sociedad más pacífica y más justa: "Creo que en nuestro tiempo, y hablo del mundo entero, no sólo de México, se han resuelto por lo menos teóricamente los hondos problemas sociales que han impedido hacer de este mundo una morada de paz y bienandanza; y creo que estas soluciones, aunque todavía sujetas a rectificaciones de detalle, hacen de nuestra época una edad comparable solamente a la de los primeros siglos del cristianismo, cuando se resolvieron los problemas del alma y se dejaron sentadas las bases de una justicia social verdadera." Los universitarios de 1921 pronto serán los ciudadanos encargados de poner a prueba y aplicar los principios de organización colectiva descubiertos por la generación precedente —la de Vasconcelos—, inmersa en su época y atenta, con serenidad, sin envidias ni nostalgia, a los jóvenes que preparan su futura acción. A lo largo de su historia moderna, y más especialmente durante el conflicto entre Porfirio Díaz y Francisco I. Madero, México ha sido escenario de esa lucha entre el bien y el mal que desgarra al mundo; los congresistas podrán usar el ejemplo mexicano como trasfondo de sus deliberaciones y como tema de reflexión: "Pensad en el más alto ideal político teniendo que desarrollarse en un medio de desigualdades económicas tremendas, de clericalismo siempre en acecho, y tendréis la clave de la historia de México: virtudes excelsas frente a crímenes horrendos, noches sombrías y auroras de gloria y de redención." El congreso ha de ser, pues, sitio de intercambio entre los estudiantes mexicanos y sus congéneres venidos de países adelantados, o de naciones aplastadas por feroces despotismos; los hispanoamericanos deberán constituirse en bloque, para dar así ejemplo a los distintos gobiernos del subcontinente, "que hasta ahora no han procurado lograr igual uniformidad de acción".[42]

Las resoluciones adoptadas por el congreso reflejan indudablemente las orientaciones internacionalistas definidas por el

[42] José Vasconcelos, "Discurso de bienvenida pronunciado por el rector de la Universidad Nacional", *ibid.*, p. 79-84.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



movimiento de Córdoba en 1918.[43] Los congresistas se declaran contrarios a toda concepción que asimile el Estado a una "entidad moral soberana diversa de los hombres que lo constituyen" e investida de un "derecho subjetivo de dominación de los menos sobre los más". Denuncian asimismo la explotación del hombre por el hombre y la actual organización de la propiedad, y apoyan la integración de los pueblos en una comunidad universal. El espectro de la guerra europea de 1914-1918 se proyecta sobre los debates, y muchos delegados hacen hincapié en la "barbarie" del viejo continente; no es, pues, sorprendente que las resoluciones del congreso reflejen las ideas básicas del "Manifiesto a los estudiantes y los intelectuales hispanoamericanos" redactado por Anatole France y Henri Barbusse.[44] Al igual que los hombres del grupo "Clarté", los universitarios reunidos en México proclaman su "confianza absoluta en la posibilidad de llegar, por la renovación de los conceptos económicos y morales, a una nueva organización social que permita la realización de los fines espirituales del hombre".

La escuela se transforma en "base y garantía" de ese programa de acción social. Pero antes hay que reformarla para hacerla "laboratorio de la vida colectiva". Las asociaciones estudiantiles han de representar el papel de "censor técnico y activo" de esa evolución de la escuela, cuidando que en ella no se dé prioridad a las actividades intelectuales en detrimento de la afectividad y la intuición. También debe ser promotora de cursos de extensión universitaria, trampolín para la difusión cultural y las universidades populares, "libres de todo espíritu dogmático y partidista", capaces de proporcionar a los obreros en conflicto con

[43] *Cf.* Orfila Reynal, "Notas sobre el movimiento universitario en la Argentina", *Boletín de la Universidad*, I, 1, abril de 1922, p. 415-421.

[44] *Cf. El Maestro*, I, 3, junio de 1921, p. 253-255. En agosto de 1924, Romain Rolland también dirige un mensaje de unión universal a los estudiantes uruguayos del grupo "Ariel": "Edificad vuestra personalidad cuádruple: individual, nacional, americana (indio-ibérica), panhumana. José Vasconcelos os ha dado el ejemplo. Tened en cada una de vuestras naciones de América del Sur, hogares del espíritu indiano-ibérico. No importa dónde había de encenderse el hogar central. Que el fuego sea el mismo para todos. Vuestras naciones son los miembros de un solo cuerpo", *La Antorcha*, n. 5, 1 de noviembre de 1924, p. 2.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sus empresas la orientación ideológica y los consejos jurídicos de que a menudo carecen.

Los estudiantes piden que se les asocie a la gestión de las universidades; buscan "la implantación de la docencia libre y de la asistencia libre". En el terreno internacional, desean que se desarrolle una mejor comprensión espiritual y cultural entre los hombres y que se reconozca el derecho de los pueblos a la autodeterminación de su organización interna; se oponen a todo pacto entre estados que no haya sido ratificado por un plebiscito y preconizan el recurso sistemático al arbitraje en caso de conflicto. Tales recomendaciones van lógicamente acompañadas por una condena al imperialismo, el militarismo, el ejercicio leonino del derecho del más fuerte. En el caso preciso del contencioso entre Chile y el Perú sobre Tacna, Arica y Tarapaca, se condena la actitud del gobierno chileno. En lo relativo a las amenazas de hegemonía norteamericana en Santo Domingo y Nicaragua, el congreso hace una firme denuncia; también adopta la misma actitud ante la "vergonzosa tiranía impuesta a la república de Venezuela". Por otra parte, hay gran apoyo para la reconstitución de la Federación Centroamericana, que parece de nuevo bosquejarse tras la caída de Estrada Cabrera.[45] Para que todas estas proposiciones se conviertan en realidades, se declara necesaria la creación de una Federación Internacional de Estudiantes.[46]

De este congreso, caracterizado —según su secretario general, Rafael Heliodoro Valle— por la animación, la generosidad, la seriedad y el "lirismo" de los debates, por el "acercamiento espiritual" que se dio entre los participantes, dos intervenciones merecen ser destacadas: las de los delegados argentinos Héctor Ripa Alberdi —muerto prematuramente en 1924—[47] y Enrique Dreyzin. El primero concluyó su discurso en tono optimista:

[45] Acerca de la caída de Estrada Cabrera, la elección de Carlos Herrera y su derrocamiento por el general José María Orellana, véase: Luis Cardoza y Aragón, *Guatemala, las líneas de su mano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 335-336.

[46] "Resoluciones del Primer Congreso Internacional de Estudiantes", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 69-75.

[47] En *La Raza cósmica*, Vasconcelos, quien lo conoció en Buenos Aires en 1922, evoca con emoción su figura; Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 293.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> Un nuevo renacimiento apunta ya. Hay dos fuerzas que comienzan a demoler el viejo edificio de la cultura y en las que yo he puesto toda mi esperanza: el renacer vigoroso de la filosofía idealista y la sana rebeldía de la juventud. Contribuyamos todos a este nuevo despertar del espíritu. Eduquemos al hombre en el amor a la sabiduría. Para ello es menester arrojar a los mercaderes de la enseñanza, derrumbar la universidad profesionalista y levantar sobre sus escombros la academia ideal de los hombres donde cualquier Sócrates descalzo, sin más prestancia que la de su verbo sabio, pueda volcar en los corazones el agua mansa y melodiosa de su filosofía.[48]

La perspectiva de Enrique Dreyzin es más histórica y sociológica que la de Ripa Alberdi. Describe primero las formidables sacudidas que han estremecido al mundo durante las dos primeras décadas del siglo XX, en el terreno filosófico, social, económico. En particular, la "carnicería europea" ha abierto los ojos de todos y ha "aguzado el sentido crítico, adormecido por la educación artificial y artificiosa". Todo mundo comprendió que la guerra era producto de la organización social existente. En materia de educación, desde la escuela primaria hasta la universidad, se mutilaba a los niños inculcándoles conceptos falsos emitidos por falsos apóstoles. El cristianismo y la Revolución de 1789 fueron la expresión de dos reacciones de los oprimidos para obtener una vida mejor y más humana: *ambos fracasaron*. Apunta un nuevo estado de ánimo, que reclama el derecho a la igualdad económica y social. En consecuencia, la juventud universitaria se halla investida de una nueva responsabilidad intelectual y moral. Es esta toma de conciencia —agudizada aún más por la lectura de Rodó— la que estuvo en la génesis del movimiento argentino de reforma universitaria, cuyos dos objetivos esenciales son el establecimiento de vínculos sólidos entre estudiantes y obreros y el mejoramiento del nivel de estudios de la universidad.[49]

Pedro Henríquez Ureña también dedica un vibrante elogio a este líder estudiantil, poeta y cofundador de la revista *Valoraciones*. *Cf.* Henríquez Ureña, "El amigo argentino" (abril de 1924), en *Obra crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 300-304.

[48] *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 90.

[49] "Palabras del delegado argentino Enrique Dreyzin", *ibid.*, p. 91-98.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Se proyectó celebrar un segundo congreso internacional de estudiantes al año siguiente en Buenos Aires. Un comité ejecutivo compuesto por Pedro Henríquez Ureña, Manuel Gómez Morín y Daniel Cosío Villegas es responsable de su organización. Se dispuso crear oficinas de coordinación en París, Nueva York y Roma. Pero finalmente el congreso no tuvo lugar.

A raíz del Congreso Internacional de Estudiantes se crea la Federación de Intelectuales Latinoamericanos, cuyos estatutos se publican el 3 de octubre de 1921. Su finalidad consiste en "estrechar las relaciones existentes entre los pueblos de origen común de América" y "luchar por la defensa y engrandecimiento de la raza". Vasconcelos es nombrado presidente, y Valle Inclán presidente honorario. Durante las deliberaciones, este último propone la creación de un "Centro de Libreros", que se encargue de "concentrar la producción de toda la obra literaria de los autores de habla española". Algunos delegados piden que se actúe sin precipitaciones y que se dé un plazo suficiente para determinar con precisión "las bases constitutivas, los propósitos, las finalidades" de la federación. Pero, en cambio, Vasconcelos es partidario de acelerar las cosas; en su opinión, la federación no ha de limitarse a un papel puramente cultural y literario: debe tomar parte activa en los asuntos públicos, proponiendo "la creación de formas de gobierno absolutamente liberales" y deliberadamente comprometidas con la vía del "socialismo". Además, insta a la federación a que envíe un mensaje de felicitaciones a los presidentes de Guatemala, Honduras y El Salvador, "por el ejemplo de abnegación que han dado renunciando a su carácter de presidentes de pequeñas nacionalidades para convertirse en gobernadores de una patria más grande y más alta". Aplaude también la proposición de Félix Palavicini —que fue rechazada— de substituir, por razones históricas, el término "latinoamericanos" por el de "hispanoamericanos". Por último, subraya que la federación "se compromete a trabajar por la abolición de todas las tiranías, tanto políticas como económicas, y porque en todos los países que forman la unión latinoamericana, inclusive España, se establezcan no sólo regímenes democráticos y republicanos, sino el socialismo

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



avanzado,[50] como lo requiere la época por que atraviesa el mundo, ya que la justicia absoluta debe ser la norma de las relaciones sociales."[51]

A la postre, y como en el caso del segundo congreso de estudiantes, no se realizó la creación de la Federación de Intelectuales. La razón de ambos fracasos se encuentra sin duda en el "radicalismo" de las posiciones adoptadas. Ramón de Valle Inclán reconocía que la mayoría de los gobiernos, y en particular el de España, se opondrían a las conclusiones y a los proyectos del congreso, que sin embargo habría que defender con vigor. Vasconcelos, por su parte se adhirió totalmente a las grandes orientaciones definidas por el movimiento universitario continental que comienza a cobrar, en 1921, unidad indiscutible.

## *"Maestro de la Juventud"*

*Una juventud que todo lo ve sonrosado es el antecedente de una generación inútil o servil.*

José Vasconcelos, *Carta a los estudiantes cubanos* (1925)

Esa adhesión de Vasconcelos a las grandes orientaciones sociales del movimiento estudiantil que cobra amplitud de un extremo al otro del continente a partir de 1919, el éxito logrado por el congreso de México y los informes entusiastas redactados por los delegados latinoamericanos al regreso a sus países, el desarrollo de la política educativa implantada en México por el secretario de Educación Pública, las controversias a veces violentas que surgen entre el gobierno de los Estados Unidos y el de México respecto del reconocimiento del gobierno de Obregón, son todos factores que, de distinta manera, contribuyeron a dar a conocer

[50] Esta toma de posición dio pie a una pregunta irónica de Federico Gamboa acerca de qué entendía por "socialismo", ya que él —Gamboa— conocía tres formas, "teórico, medio y extremo". Vasconcelos respondió: "Se trata del socialismo puro, como base fundamental de la honradez", *El Demócrata*, 4 de octubre de 1921.

[51] *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 114.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en los medios universitarios y estudiantiles de Hispanoamérica la imagen de un ministro demócrata consagrado a una vasta campaña de educación popular. Además, la misión que llevó a Antonio Caso a Perú y Chile con motivo de la celebración del centenario de su independencia permitió la difusión por la prensa sudamericana de una imagen de México menos estereotipada, menos "sangrienta" y menos sombría —según Gabriela Mistral—[52] que la que los medios de información (periódicos, cine) presentaban desde 1910. En sus conferencias, en sus declaraciones a los periodistas y en las alocuciones que pronunció en Lima y Santiago ante los presidentes Leguía y Alessandri, Caso exaltó repetidamente la unidad de la cultura hispanoamericana, la homogeneidad de su historia y los antecedentes étnicos y sociales comunes de los distintos países del subcontinente; recalcó asimismo el hecho de que en México "la igualdad de clases es […] un hecho" y que "ha pasado para México el periodo de los hombres que, con su amor intenso al país, excedieron sus celos y llegaron a convertirse en dictadores".[53] En Lima, los estudiantes y algunos maestros, conducidos por Haya de la Torre, se reunieron con Antonio Caso después de una de sus conferencias y aprovecharon la ocasión para manifestarse en favor de la reapertura de la universidad, provisionalmente clausurada por órdenes del presidente Leguía.[54] Además, precisamente cuando Antonio Caso estaba en Santiago, el *Boletín* de la Universidad de México publicó la "Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes de Chile", aparecida un año antes,[55] en la que se establecía una escala progresiva de valores: individuo, familia, patria y humanidad, y en la que se proponía como remedio al problema social la

[52] Gabriela Mistral, "La cultura mexicana", *El Mercurio*, Santiago, 26 de agosto de 1921. La misión diplomática presidida por Antonio Caso sale de México el 26 de junio de 1921 rumbo a Nueva York, donde se embarca para el Callao. Llega a Lima el 15 de julio siguiente y permanece en el Perú hasta el 20 de agosto. Luego, la misión visita Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. Regresa a México el 24 de noviembre de 1921. *Boletín de la Universidad*, I, 1, abril de 1922, p. 170.

[53] *La Nación*, Santiago, 24 de agosto de 1921.

[54] *La Crónica*, Lima, 9 de agosto de 1921.

[55] "Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes de Chile", *El Mercurio* y *La Nación*, Santiago, 24 de junio de 1920.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



substitución del principio de competencia por el de cooperación, la socialización de las fuerzas productivas y la repartición equitativa del producto del trabajo común; se definía la finalidad de la educación como la formación de hombres libres, sanos y fuertes, con fe en los destinos de la patria y de la humanidad, que rechacen el belicismo y el recurso a la fuerza; como en Córdoba, los estudiantes reclamaban la autonomía económica y jurídica de la universidad y una formación especial para los educadores de nivel superior. Por último, en una declaración ulterior de su presidente, la Federación de Estudiantes de Chile (en adelante FEC) protestaba contra la orden general de movilización decretada ante la perspectiva de un eventual conflicto con Bolivia, y lanzaba un llamamiento a la cordura y a la no agresión.[56]

El verdadero obstáculo con que topaban los estudiantes hispanoamericanos en general era su aislamiento ideológico y las dificultades que tenían para dar a conocer sus reivindicaciones. Además, las universidades estaban con frecuencia en manos de miembros de la oligarquía, quienes subvencionaban su funcionamiento y a veces incluso ocupaban cátedras. La casi totalidad del cuerpo académico, aferrada a privilegios y honores otorgados desde el siglo XIX, se resistía obstinadamente a cualquier posible cambio. En varios países hispanoamericanos (Colombia, Perú, Chile, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Cuba), los estudiantes intentaron aprovechar el considerable prestigio que en todo el continente tenía Vasconcelos para derribar estructuras universitarias arcaicas y petrificadas y para tratar de establecer vínculos estrechos entre las reivindicaciones estudiantiles y las obreras.

[56] Esta actitud fue deformada sistemáticamente por la prensa, que hizo circular el rumor de que la FEC había declarado que, para resolver el problema internacional por medios pacíficos, había que ceder Tacna y Arica al Perú, y Antofagasta a Bolivia; *Boletín de la Universidad*, III, 6, agosto de 1921, p. 312. El 21 de julio de 1920, el local de la FEC en Santiago es totalmente destruido, y el 24 de julio el Consejo de Estado disuelve la FEC, que había nacido diez años antes. Semanas después, Unamuno envía una carta de apoyo a los estudiantes chilenos víctimas de "las hordas de la incivilización", *El Maestro*, II, 2, noviembre de 1921, p. 128-131.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Colombia*

Fueron los estudiantes colombianos quienes abrieron el camino mediante una gestión ante Vasconcelos. En mayo de 1923 se celebró en Bogotá la cuarta asamblea nacional de estudiantes, que, el 15 de mayo, y tras acalorados debates propone el nombramiento de Vasconcelos como "Maestro de la Juventud" de Colombia:

> La Cuarta Asamblea de Estudiantes, ansiosa de dar una prueba definitiva e inequívoca de solidaridad hispanoamericana, y profundamente entusiasmada por la obra admirable realizada desde México y con proyecciones sobre el sur del Continente por el señor licenciado Vasconcelos, acuerda: proclamar su nombre como Maestro de la Juventud de Colombia y hacer un llamamiento a las federaciones estudiantiles de América para que sigan su ejemplo.[57]

La prensa conservadora de Bogotá (*El Nuevo Tiempo*, *El Tiempo*, *El Espectador*), algunos grupos estudiantiles y los medios universitarios más tradicionalistas se manifiestan violentamente en contra de tal nombramiento. Pocos días antes de la votación de la Asamblea de Estudiantes, *El Nuevo Tiempo* había publicado un editorial tomado del periódico mexicano *El Universal*, titulado "Con alas pero sin cabeza", donde se comparaba a la SEP con la Victoria de Samotracia, una copia de la cual ornaba el patio de la secretaría.[58] Se hacían diversos reproches a la gestión de

[57] "Instalación de la Cuarta Asamblea de Estudiantes. Proclamó a Vasconcelos Maestro de la Juventud", *El Diario Nacional*, Bogotá, 15 de mayo de 1923. Algunos estudiantes impugnan tal proclamación, hecha según ellos sin el *quorum* necesario. *Cf. El Tiempo*, 17 de mayo de 1923. "Dicha pseudo elección, a más de ser exótica, tiende a consagrar prácticas que si son aceptadas en corporaciones políticas, deben de postergarse en la Asamblea de Estudiantes." No obstante, el nombramiento de Vasconcelos es confirmado mediante una nueva votación efectuada el 30 de mayo de 1923. *Cf.* "La proclamación definitiva de don José Vasconcelos", *El Tiempo*, 31 de mayo de 1923.

[58] Este artículo, que seguramente se debe a la pluma de Palavicini, respondía a una carta de Vasconcelos al profesor Juan S. Agraz, exdirector de la Facultad de Ciencias Químicas, y publicado en *El Universal* el 26 de febrero de 1923. Aludiendo a la presidencia de Venustiano Carranza, Vasconcelos sostenía —entre otras cosas— que, en materia de educación, ese régimen no hizo más que destruir.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Vasconcelos, a la que se acusaba de "despilfarro" y de "la más completa desorganización"; el editorialista de *El Universal* ponía también en tela de juicio el número insuficiente de escuelas primarias construidas, "mientras sumas considerables se distraen en comisiones y ediciones absolutamente innecesarias"; en lo tocante a la universidad, el balance era aún más negativo: una Facultad de Medicina mal dirigida y mal administrada, una Facultad de Derecho donde enseñan profesores incapaces de comprender las tendencias nuevas y que, día con día, predican en contra de la Constitución actual, sin considerarse dependientes de una secretaría aparentemente radical; en conclusión, Vasconcelos era presentado como un hombre inteligente y activo, pero carente de preparación científica en materia de educación, de método en el trabajo y de espíritu de organización, y se le aconsejaba deshacerse de "la asfixiante masa de esos pulpos burocráticos que lo engañan y estorban".

Germán Arciniegas, a quien se debió la iniciativa del homenaje a Vasconcelos, insiste a su vez en la importancia de la obra educativa de vocación popular emprendida por el ministro de Obregón y en su política favorable a las artes y los artistas. Considera que tal acción contribuye a consolidar el "idealismo de la raza", con el fin de oponer una barrera infranqueable a la codicia norteamericana. Según Arciniegas, Vasconcelos recogió el legado de figuras que, como José Enrique Rodó y Héctor Miranda, abrieron horizontes espiritualistas a la juventud del subcontinente. Tras esos elogios prodigados a Vasconcelos se adivina, en realidad, una crítica acerba al sistema educativo colombiano, donde la enseñanza religiosa sigue siendo preponderante y donde el apoyo del Estado es prácticamente nulo, en particular en el terreno de las técnicas y las artes aplicadas.[59] Para Arciniegas, el nombramiento de Vasconcelos ofrece la ventaja de vincular las aspiraciones de la juventud universitaria de Colombia con un vasto movimiento de reivindicaciones continentales y de hacerlas salir del marco estrecho de un regionalismo exacerbado: "Vasconcelos ha hecho del mapa hispanoamericano el escudo de la Universidad de México;

[59] Germán Arciniegas, "Vasconcelos", *El Tiempo*, 21 de mayo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



él promovió la Liga de Intelectuales Latinoamericanos; él ha estudiado como propios los problemas del Brasil y de la Argentina; él ha ido hombro con hombro en las manifestaciones de los universitarios chilenos; él ha llevado a Gabriela Mistral a México; él ha iniciado las protestas contra la tiranía de Juan Vicente Gómez." La juventud hispanoamericana no puede repetir con Vasconcelos el acto de injusticia cometido contra otro gran inspirador: José Enrique Rodó, ni tampoco debe complacerse en la adoración de una "universidad antigua" ni de una "sociedad inmóvil".[60] Para que la universidad se transforme en foco de cultura viva es necesario que los estudiantes estén directamente asociados a su gestión, pero es igualmente necesario que el verbalismo y los procedimientos puramente mnemotécnicos sean extirpados de ella, y substituidos por una "exaltación atrevida del sentido crítico"; los catedráticos ya no habrán de ser elegidos al azar, sino como resultado de un proceso riguroso de reclutamiento interno de la misma universidad; por último, "ante el Estado que absorbe y ante el partido que disuelve", la juventud ha de tomar entre sus manos su propio destino y apropiarse la divisa forjada por Vasconcelos: "Por mi raza hablará el espíritu".[61]

Esta apología vibrante y argumentada no deja de despertar reacciones desfavorables en Colombia, y el nombramiento de Vasconcelos no es, ni con mucho, unánime. Entre los argumentos invocados con mayor frecuencia está primer lugar, uno de tipo nacionalista: ¿Por qué elegir a un mexicano, cuando numerosos colombianos serían dignos de tal título?[62] ¿Por qué elegir un

[60] G. Arciniegas, "Vasconcelos, Maestro de la Juventud", *La República*, Bogotá, 14 de junio de 1923: "No es concebible que jóvenes del litoral, que palpan la burla de una Universidad que no existe pero que da títulos de doctor en medicina, donde se enseña anatomía sin ver un cadáver y bacteriología sin tener un microscopio; donde la profesora de bacteriología es una fantástica joven rusa, sin diploma, y que ignora el castellano, no es concebible, afirmamos, que los jóvenes de allá no se alisten para la protesta definitiva y no vean en el acto magnífico, realizado por la Asamblea de Estudiantes, el claro símbolo del resurgimiento, el gesto franco de la inconformidad, el anhelo de una Colombia rejuvenecida, el vínculo fraternal que agrupa las voluntades transformadoras y viriles."

[61] G. Arciniegas, "Los estudiantes y el gobierno universitario", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 592-601.

[62] *El Nuevo Tiempo*, 16 de mayo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



miembro de un gobierno "intransigente y tiránico" para con la religión católica a un apóstol del "socialismo"?[63] ¿Por qué Vasconcelos, cuando otros pensadores del continente —Ingenieros, Francisco García Calderón, Díaz Rodríguez, Zaldumbide, Gálvez, Molina, Reyes— han producido ya una obra rica cuyo valor ha sido reconocido y apreciado en el extranjero, en particular en Europa?[64]

En el fragor de tal polémica sale a la luz la "Carta a la juventud de Colombia", enviada por Vasconcelos a Germán Arciniegas el 28 de mayo de 1923 y destinada a ser leída durante la Cuarta Asamblea de Estudiantes de Colombia. En ella, Vasconcelos se declara, ante todo, preocupado por los problemas de la sucesión de las generaciones y de la continuidad de la obra emprendida, tanto más cuanto que, en el mundo contemporáneo, los conceptos de tiempo, de duración, de relatividad de la acción personal, han evolucionado indiscutiblemente. ¿Cómo utilizar al máximo el instante que el hombre pasa en el mundo?:

> Las teorías de la vida como redención parecían irrefutables cuando el pensamiento se encerraba en la tribu y se creía que el ciclo de la existencia planetaria abarcaba unos cuantos siglos, desde el Génesis hasta el Juicio final; pero de entonces a la fecha, el espíritu humano ha creado otra Biblia en el conocimiento científico fundado en el raciocinio, la observación y la experiencia, fuentes también divinas de sabiduría, y esta nueva Biblia nos habla de un planeta que ha tardado miles, acaso millones de años en constituirse y de una sucesión de seres y de especies, entre los cuales aparecemos nosotros como un instante asombroso que fulgura brevemente para rodar en el abismo de los milenios.

Vasconcelos, empero, rechaza esa concepción mecanicista y fatalista de la existencia y la rebasa mediante una metáfora espi-

[63] "Don José Vasconcelos y la juventud de Colombia", *La Crónica*, Bogotá, 18 de mayo de 1923.

[64] "Crónicas de *El Espectador*: el verdadero Maestro", *El Espectador*, 5 de junio de 1923: "En el campo de las realizaciones, el mexicano ilustre ha cumplido con su conciencia y con su patria, pero su labor es netamente nacional, ella no alcanza a trasponer los límites de México. No tiene repercusión en los países de la América del Sur, puesto que sin él y antes de él, Chile y el Uruguay han tocado la cumbre, y la Argentina y Perú no se quedan en la zaga."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ritualista que usa con frecuencia, la de los juegos de luz y sombra. La vocación del hombre, movido intermitentemente por una especie de intuición divina, consiste en escapar a ese "ciclo absurdo", lo que asimismo conduce al individuo a luchar contra "la modorra del cuerpo y la estupidez del ambiente". Para que la vida social se transforme a su vez en colaboradora del espíritu, es necesario reformarla sobre las bases de la franqueza y la justicia. "La maldición de la vida colectiva resulta del contraste de la pereza de los que no trabajan y la esclavitud de los que trabajan tanto que el trabajo material les consume la capacidad de la meditación y la alegría." Es en tal situación de hecho en lo que consiste la "barbarie" del mundo moderno, a la cual intenta escapar forjándose un proyecto de redención universal y de felicidad para todos. Tolstoi tuvo el grandísimo mérito de mostrar que la felicidad no resulta de la adoración de ídolos, de jefes temporales investidos muy a menudo de una mera fuerza física, sino de la corrección de las desigualdades: "El genio, para nosotros, no es el que arrebata la gloria o el poder para sí, sino el que derrocha saber o energía."

La humanidad participa, pues, en una verdadera subversión de los valores, pero en adelante lo que se buscará es saber dónde está el centro, el foco de esta "palingenesia próxima, a la vez humana y divina". Europa, presa del recrudecimiento de las pasiones nacionalistas y de un crecimiento excesivo de su población, no puede ya ser un modelo cultural y social; su principal contribución será aportar "la savia de una humanidad nueva" en un proceso general de mestizaje cuyo escenario ha de ser la América hispánica. Así, en esas tierras nuevas habrá de desarrollarse un "ensayo de universalismo", intento que fracasó en los Estados Unidos por haberse convertido en "norteamericano". En cambio, el iberoamericanismo contemporáneo —que no es ya un sueño político, como en tiempos de Bolívar, sino un propósito "étnico"— posee su propio ideal, de inspiración mística, que equivale a "dar expresión a cada raza conforme su misión y su temperamento", lo cual implica obviamente la liberación de Hispanoamérica de la tutela norteamericana: "Nosotros queremos la unión de los pueblos ibéricos sin excluir a España y comprendiendo expresamente al Brasil, y tenemos que excluir a los

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Estados Unidos, no por odio sino porque ellos representan otra expresión de la historia humana." Esta importante salvedad no impide que Vasconcelos defienda una postura deliberadamente "internacionalista", aunque siempre cuidadosa de que no se despoje a los pueblos de "sus caracteres espirituales propios, porque cada uno de ellos es como un camino distinto para la revelación de lo divino y nadie tiene derecho de suprimir uno solo de esos caminos". A ejemplo de los pacifistas europeos, entre los cuales hay que mencionar a Romain Rolland, Vasconcelos aboga por la constitución de diversos "bloques étnicos", definidos en función de su idiosincrasia más que de sus posesiones territoriales: para él, la emancipación "espiritual" tiene primacía por sobre la voluntad de independencia política.

Algunos ejemplos tomados de la historia moderna de Hispanoamérica permiten dar mayor peso a lo que podrían parecer tan sólo elucubraciones nebulosas de un idealismo abstracto. Las cosas han cambiado desde la época en que Bolívar y los otros libertadores, recién destruido el yugo español, estaban dispuestos a pactar con la joven república del norte. España no es ya el enemigo ancestral, y urge reintegrarla a la comunidad iberoamericana. Cuando la América hispánica se separó de la metrópoli colonial, se le impusieron otros "tutores", cuya influencia ha resultado más nociva a largo plazo: "El nacionalismo francés, torpemente imitado, nos llevó a constituir patrias ajenas unas de otras, y sin darnos cuenta reemplazamos todo lo que tiene de más firme un pueblo su tradición noble, sus parentescos raciales, su unidad histórica, por la vana palabrería importada con etiquetas extrañas." Tal enajenación permitió la hegemonía solapada o abierta de la raza sajona, que se tradujo en México, en Colombia y en otros sitios en amputaciones territoriales, en una protección de los regímenes dictatoriales que garantizaran la explotación inicua de los recursos propios y en un desprecio generalizado de esos "países de opereta trágica", de esas "razas bastardas", de esos "simios del mundo", que habían renegado de su cultura y renunciado deliberadamente a toda creatividad. Pero ha sonado la hora de la regeneración, bien a raíz de un sacudimiento saludable como el que recientemente se dio en México,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



bien porque algunos países del continente —el Brasil y las naciones del Río de la Plata— han logrado desarrollar su economía: Hispanoamérica ha llegado al umbral de su "misión universal".

Dentro de tal perspectiva, la juventud debe participar en la instauración de la *justicia*, para que el subcontinente no padezca una renovada barbarie, sino que alcance una verdadera civilización. La América hispánica puede y debe abrirse a los extranjeros, pero la juventud universitaria ha de velar porque esos hombres venidos de fuera —y que son necesarios, según Vasconcelos, para el progreso tecnológico y económico del continente— no impongan una cultura híbrida, que traicione y desnaturalice el elemento propio. Sólo en tales condiciones podrá Hispanoamérica integrarse sólida y eficazmente dentro del edificio universal.

Colombia ocupa un sitio privilegiado dentro de tal estrategia continental. Ha conservado celosamente la pureza de su lengua, garantía indiscutible de sus poderes creadores. Vasconcelos rechaza, sin embargo, el aislamiento y la inercia social que a menudo van de la mano de la imitación, por un sector restringido pero influyente de la población, de todo lo más fútil y superficial del extranjero: "No es copiando modas y costumbres extrañas como se puede regenerar una raza, sino cortando de raíz los abusos que son la causa de nuestro atraso; la pereza y el prejuicio, el abuso económico y político." En Colombia, como en México, Argentina, Perú, Chile y otros países, la misión de la juventud consiste en movilizarse contra la injusticia, en particular contra sus peores formas: la discriminación social y la desigual repartición de la riqueza, en especial en lo referente a la propiedad de la tierra: "Hay que dividir la tierra para que todos tengan patria"; hay que desenvainar de nuevo "la espada de Cristo contra todos los enemigos del bienestar general de los hombres". Vasconcelos exhorta a los estudiantes colombianos a unirse a esa cruzada moderna, que nació en las universidades de Córdoba y La Plata, en nombre de una mayor libertad y una mayor justicia para todos.[65]

[65] Vasconcelos, "Carta a la juventud de Colombia...", p. 601-606.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Al tenerse noticias de la carta de Vasconcelos, la primera reacción del gobierno colombiano, y en particular de su ministro de Instrucción Pública, Alberto Portocarrero, fue prohibir su publicación y su lectura, que debía tener lugar en el salón del Conservatorio Nacional de Música, lo cual provocó comentarios sarcásticos y reprobación por parte de la prensa liberal, que ignoró la prohibición y publicó el texto de Vasconcelos.[66] Tal acto de censura fue atribuido a la orientación social (algunos dirían "socialista") del mensaje del ministro mexicano y a lo que ciertos críticos consideraban un credo cientificista y racionalista. Los liberales, por su parte, aplaudieron la afirmación reiterada de un nuevo ideal iberoamericano, la invitación a actuar que contenía el mensaje y su defensa de la redistribución de las riquezas; la prensa liberal se interroga también acerca del significado del "cristianismo" de Vasconcelos: "Aspira a reformar el mundo —escribe el cronista de *La Vanguardia Liberal* de Bucaramanga— y a implantar las ideas de Cristo en su sentido humanitario y fecundo, con la rebelión y la espada."[67] Vasconcelos rechaza la resignación y "la religión de Cristo desfigurada horriblemente por los que hoy se dicen sus sostenes".

En cambio, *El Nuevo Tiempo*, siempre arguyendo en contra de la designación de Vasconcelos como Maestro de la Juventud, opina que la prensa liberal da demasiada importancia al mensaje y exagera las alabanzas a un documento que no es sino una "selva de lugares comunes". Reprocha al ministro de Obregón ante-

[66] "Un ministro bárbaro", *El Relator*, Cali, y "Cosas de nuestro gobierno", *El Liberal*, Barranquilla, 11 de agosto de 1923. Citados en el *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 774-776. Aunque condena la prohibición de publicar el mensaje de Vasconcelos, el editorialista de *El Liberal* no se hace ilusiones acerca de su alcance real: "Las ideas no valen nada en las transformaciones sociales, y éstas del licenciado Vasconcelos no turbarán el goce tranquilo de los obispos en el manejo de nuestros intereses capitales. El señor Portocarrero ha podido reírse de ellas y en lugar de atajarlas debió hacerlas proclamar con ruido, para ganarse una reputación cómoda y barata de hombre amplio, seguro de que el Maestro de la Juventud alcanzará sólo en Colombia una admiración platónica, la compañía espiritual de los ciudadanos que no influyen en nada, con su elevación moral, en el manejo de la cosa pública de nuestro país."

[67] Citado en *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 782.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



poner la ley del "corazón" a la de la "razón", cosa especialmente nefasta para pueblos "tropicales" ya de por sí demasiado proclives, según el editorialista, a preferir el sentimiento a la razón: "ciencia y no sentimentalismo es lo que pide una sociología o una pedagogía o una psicología"; de la misiva de Vasconcelos se desprende la imagen de "una humanidad ciega luchando contra un mundo absurdo".[68] Se condenan también "esos sueños de equilibrio continental y de paz perpetua", esa quimera que ha "movilizado los utopistas de ambos mundos" y que se vio desmentida por "la Gran Guerra, una de cuyas consecuencias más notables es la recia afirmación de las nacionalidades"; urge combatir ese iberoamericanismo falaz cuyos principales apóstoles son, además de Vasconcelos, el español Rafael Altamira y el argentino Manuel Ugarte. Por último, reprochan a Vasconcelos su "odio" por Francia, crisol de una civilización a la que tanto debe Hispanoamérica, y en particular Colombia, y cuya historia parece ignorar el ministro;[69] paralelamente, algunos editorialistas señalan la aparente contradicción entre el conservadurismo y el purismo lingüístico del pensador mexicano y su deseo de fomentar trastornos sociales radicales y profundos.[70]

El mensaje de Vasconcelos vino, pues, a reforzar los antagonismos políticos y la bipolarización tradicional de Colombia.

[68] "El mensaje del señor Vasconcelos", *Nuevo Tiempo*, 11 de agosto de 1923; *ibid.*, p. 786-788.

[69] "El mensaje de Vasconcelos", *La Crónica*, 11 de agosto de 1923; *ibid.*, p. 788-790. José Camacho Carreño apunta también en *Nuevo Tiempo*: "El licenciado no conoce a Colombia: nos juzga por la leyenda de nuestro clericalismo —denominado teocracia por el áulico venezolano— y que corre por los labios de las Américas. También nosotros al recordar a México lo hemos compendiado en la figura pintoresca del hazañoso Pancho Villa", *ibid.*, p. 794.

[70] *Ibid.*, p. 795: "Acatamos todos los puntos del señor Vasconcelos. Solamente que su enunciado no llega a sorprendernos, pues todos los escritores de nuestra causa política, Cuervo, Caro Suárez, Gómez Restrepo, Carrasquilla, Abadía Méndez, nos han incitado siempre a que retomemos a la Arcadia donde la pureza magnificaba la lengua y las costumbres, a que desechemos las especerías francesas, a que eduquemos la personalidad en la España de Oro, a que veneremos las tradiciones históricas y religiosas, porque la nacionalidad es planta que se nutre con las propias sustancias de su tierra genitora, y que ahonda sus raíces en el pasado. Es la tesis conservadora."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Pero también contribuyó a que un mayor número de ciudadanos reflexionase sobre la situación de la cultura y la educación nacional en Colombia,[71] inició el debate sobre los límites respectivos del nacionalismo y del iberoamericanismo e hizo hincapié en la eventualidad, aplaudida por unos, combatida por otros, de un compromiso social del mundo estudiantil y su participación en la obra de "regeneración" continental.

*Perú*

En julio de 1923, los estudiantes de la pequeña Universidad de Trujillo, en Perú, se dirigen a su vez a Vasconcelos para pedirle que acepte el título de "Maestro de la Juventud" que han decidido otorgarle en nombre de su universidad y también —si se asocian a tal decisión— de las otras universidades del país.[72] Esta iniciativa tiene lugar dentro de un contexto de agitación obrera y estudiantil particularmente grave, de la que se ocuparon ampliamente en México las publicaciones de la SEP. En mayo de 1923, las grandes ciudades peruanas, y en especial Lima, se ven conmocionadas por una serie de manifestaciones reprimidas con violencia y provocadas por la decisión del arzobispo de Lima y del presidente Augusto B. Leguía de consagrar el Perú al Sagrado Corazón de Jesús. El 23 de mayo, durante una manifestación en la que toman parte sindicatos obreros y estudiantes —y en la que Haya de la Torre desempeña un papel central—,[73] mueren un obrero y un estudiante. Estalla la huelga general, decenas de miles de personas participan en los funerales. Los universitarios, que multiplican reuniones y mítines, exigen la separación del Estado y la Iglesia, la reforma de la Constitución para que se reconozca la libertad de

[71] *Cf.* "El vasconcelismo y la juventud colombiana", *El Diario de la Costa*, Cartagena, 7 de septiembre de 1923: "En Colombia la Instrucción Pública está apenas en gestación. Aquéllos que se titulan Maestros Pedagogos no son otra cosa que la caricatura de caducos sistemas y métodos, estudiados y aprendidos en viejos textos plagados de prácticas extranjeras."

[72] *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 657-659.

[73] Cosío del Pomar, *Víctor Raúl...*, p. 182.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cultos y la neutralidad del Estado en materia religiosa.[74] Finalmente, el arzobispo de Lima renuncia a su proyecto.[75]

Las motivaciones de los estudiantes de Trujillo —a quienes no tardan en unirse los de otras universidades (Lima, Arequipa y Cuzco)— son simples y múltiples a la vez: Vasconcelos es un hombre que no se conforma con discursos, sino que actúa, como lo prueban su participación en la campaña contra la dictadura de Juan Vicente Gómez y la política educativa que ha puesto en marcha en México;[76] ha sabido también rebasar el concepto estrecho de "patria", luchando a la vez contra la depresión espiritual en que languidece el continente hispanoamericano y contra los defensores del statu quo social;[77] es enemigo jurado de los nacionalismos quisquillosos y retrógrados, y su elección es para el Perú una doble lección de humildad y de iberoamericanismo.[78] Como en Colombia algunos meses antes, la designación de Vasconcelos como Maestro de la Juventud peruana es una oportunidad, para una parte de los estudiantes, de reclamar una mayor participación en la gestión de la universidad y una reforma profunda de los métodos de formación y reclutamiento de catedráticos importantes. Piden que la universidad deje de dar la espalda a las realidades de la vida nacional, que cese la dicotomía entre reflexión y acción, que la institución académica abandone

[74] Según *Renovación*, Buenos Aires, junio de 1923. Citado en *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 652.

[75] *Ibid.*, p. 854.

[76] "La elección de José Vasconcelos, Maestro de la Juventud Universitaria de Trujillo", *El Norte*, Trujillo, 13 de julio de 1923. El periódico se deshace en elogios a Vasconcelos: "Es un sembrador de ideas y de propósitos. Un filósofo, un apóstol, un obrero y un político. Todo en un solo cuerpo. No filósofo de fríos metafisiqueos, ni explicador orondo y petulante de cosas que no necesitan explicación. No poeta que extorsiona las palabras para tapar la falta de emoción. No apóstol incondicional y que busca escondrijos. No obrero de los que sólo piensan en la disminución de las horas de trabajo. No político de cartón piedra. Filósofo, poeta, apóstol, obrero y político desbordante de amor, de conciencia, de avidez de perfección, de ansia de trabajo, de fuerza creadora; místico, generoso, vidente, amplio, infatigable, indomable [...]. Más grande que el 'suave y dulce' uruguayo Rodó."

[77] "Elección de Maestro de la Juventud", *La Industria*, Trujillo, 16 de julio de 1923.

[78] "Vasconcelos, Maestro de la Juventud", *El Norte*, 17 de julio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



el burocratismo y el conservadurismo y no sea ya guardiana de los intereses de la plutocracia ni instrumento del "estatismo cavernario" en que vegeta el Perú.[79]

La designación de Vasconcelos no deja de suscitar revuelo en la provincia de Trujillo. Las autoridades administrativas departamentales —el director regional de enseñanza, el prefecto— presionan a algunos maestros para que no se asocien a la proposición de los estudiantes.[80] Un grupo de universitarios disidentes rechaza el nombramiento de Vasconcelos y elige al presidente Augusto Leguía, quien por cierto ya había sido nombrado Maestro de la Juventud en 1919, antes de que su régimen se tornara abiertamente autoritario.[81] Pero la Federación de Estudiantes denuncia la maniobra, y el 25 de julio de 1923 se confirma el nombramiento de Vasconcelos. A esto sigue una intensificación de la represión, que los estudiantes denuncian con vehemencia: destrucción de los locales de la federación estudiantil; intento de clausurar las "universidades populares" creadas en Lima, Trujillo, Arequipa y Cuzco; encarcelamiento, en octubre del 1923, de Víctor Raúl

[79] "Manifiesto de la juventud universitaria", *El Norte*, 20 de julio de 1923. Se trata de un manifiesto redactado por un grupo de universitarios de Lima (entre los que se encuentra Haya de la Torre) en el que hay ataques particularmente fuertes contra el cuerpo docente: "El profesorado peruano en general, atiborrado de erudición cortesana, de teorías muertas, de postulados académicos, incapaz de fuerza pensante creadora, no se ha creído nunca en el deber de llevar a la acción lo que predicaba en el pupitre o en la cátedra. Nuestros profesores de Derecho Constitucional, por miedo de perder sus prebendas burocráticas, o la comodidad de sus sillones parlamentarios, o el refocilamiento de sus carteras ministeriales, o la fácil y sensual posibilidad de sus candidaturas a una plenipotencia extranjera, han callado siempre las circunstancias en que el poder ha atropellado la respetabilidad de las libertades públicas."

[80] "Efectos de la elección de José Vasconcelos como Maestro de la Juventud Universitaria de Trujillo", *La Industria*, 26 de julio de 1923.

[81] René Hooper López, *Leguía. Ensayo biográfico*, Lima, Ediciones Peruanas, 1964, p. 92. *Cf.* "Los universitarios de Trujillo ante la vida" (proclamación de agosto de 1923), *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 816: "La elección del vidente Vasconcelos, la figura más destacada de la América, el mentor espiritual más genuino del continente indo-español, como Maestro de la Juventud, levanta la gran polvareda. Suspicacias, maniobras, desconfianzas y candideces rancias de ambiente tratan de desvirtuar el grito americanista que pronunció la masa de estudiantes. Una sórdida campaña contra nosotros se desencadena."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Haya de la Torre, fundador en 1921 de la universidad popular González Parada de Lima;[82] represión violenta de manifestaciones; clausura de la Universidad, tomada por el ejército; destierro de Haya de la Torre, quien se refugia en México en diciembre de 1923.

En febrero de 1924 Vasconcelos envía un largo mensaje de agradecimiento a los estudiantes de Trujillo, tal como lo hiciera con los de Colombia.[83] Pero, a diferencia de lo ocurrido en Colombia, el texto de Vasconcelos, si bien es publicado en La Habana, Buenos Aires, México, San José de Costa Rica (por la revista *Repertorio Americano*), no fue leído por el público peruano, ya que el gobierno prohibió su publicación. Vasconcelos explica en los primeros renglones de su carta que no ha querido "complicar por [sus] palabras una situación ya de por sí peligrosa". Al igual que en la conferencia que pronunció en San Marcos en 1916, Vasconcelos establece un paralelo entre México y el Perú, donde se dan la misma agitación, la misma represión y el mismo "triunfo de Caín". Admite que también a él le resulta difícil no caer en el desaliento, y que el periodo es duro para los combatientes del ideal, que ven por doquier la indiferencia y la pobreza, el escándalo, la persecución y el odio; exhorta a los estudiantes peruanos a una verdadera ascesis de la acción y al ejercicio cotidiano del sufrimiento y el sacrificio. Vasconcelos parece haber perdido la serenidad y la fuerza de convicción reflejadas en el mensaje enviado a Germán Arciniegas y sus compañeros, aun cuando dice otra vez: "Batallen y forjen sin descanso; en patrias como éstas no hacer es un pecado y todo lo demás es virtud. Obren en grande pensando en la

[82] *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 820.

[83] El texto de Vasconcelos fechado el 13 de febrero de 1924 se publicó primero en la Habana, en *Juventud*, revista de los estudiantes cubanos; luego en Buenos Aires, en la revista *Nosotros*, n. 46, marzo de 1924, p. 384-394 (una nota de la redacción precisa: "Haya de la Torre, presidente de la Federación Universitaria Peruana, que fue desterrado por el dictador Leguía, nos envía la siguiente carta que José Vasconcelos, el ilustre pensador mexicano, ha enviado a los estudiantes del Perú, y que en esa república no ha podido ser publicada"), y en *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, marzo de 1924, p. 3-5. Por último, en *El Universal Gráfico*, México, 11 de abril de 1924, artículo reproducido en *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 824-831. Aquí hemos utilizado la versión de *Nosotros*.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



belleza."[84] Todo su mensaje no es sino una arenga un tanto amarga, e incluso por momentos desesperada, a luchar contra la *tiranía* —la de los hombres, la de las instituciones, la de los apetitos propios a cada quien— y contra todo relajamiento moral: "Los jóvenes que aspiran a dirigir pueblos y a redimir pueblos podrán conocer la pasión, pero no tienen tiempo para el deleite."

Presentes en su espíritu los "diez meses de amor, de desesperación y de videncia" que vivió en Lima, la acogida que ahí encontró y los recuerdos de esa época (en especial el de un patriotismo que interpretaba como "la afirmación del derecho divino que asiste a las razas nobles y dulces para perpetuarse en un sitio y hacer un oasis de bondad en el vasto mundo perverso"), Vasconcelos observa con tristeza y emoción la situación penosa y amarga por la que atraviesa el país. Denuncia la falta de honestidad demostrada por un gobierno que "deporta a sus hijos" y los priva de toda libertad y de toda justicia. No pretende sentar en el banquillo de los acusados a un individuo —Leguía— que tan graves responsabilidades debe asumir en tal situación, porque la tiranía es siempre, según Vasconcelos, el resultado del "estado de corrupción general de una sociedad". Las clases privilegiadas, al ver afectados sus intereses, se contentan con emigrar, puesto que cuentan con recursos suficientes para vivir cómodamente en otro sitio; la burguesía es poco numerosa y nunca ha sido, al contrario de lo ocurrido en Francia durante la Revolución de 1789, "baluarte de las libertades públicas". La única esperanza está en los trabajadores: "La clase productora necesita hacerse del poder para socializar la riqueza y organizar bajo nuevas bases las libertades públicas."[85] La garantía para que se den cambios sociales verdaderos no depende simplemente de la acción de algunas personalidades del mundo estudiantil sino de la movilización de las mayorías trabajadoras: "Un tirano es capaz de abrir avenidas para ponerles su nombre, pero las empresas útiles y silenciosas de la civilización sólo las realizan los pueblos en masa; no son producto de un hombre, sino de una generación que ha podido vivir laboriosa y libre."

[84] *Nosotros*, n. 46, marzo de 1924, p. 386.
[85] *Ibid.*, p. 388.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Hispanoamérica lleva un retraso de más de cien años respecto del resto del mundo, que hay que compensar mediante una política del trabajo, desarrollada con libertad y justicia (estas dos palabras se repiten como un *leit-motiv* a lo largo del mensaje). La cultura iberoamericana existe, pero no se manifiesta; permanece en estado latente: "En el Perú, en México y en Chile, son los extranjeros los que hacen los ferrocarriles, los puentes, los que exploran las minas, los que regentean las grandes empresas, y los criollos vivimos de la política o de la explotación usuraria de la tierra o de la miseria burocrática de los puestos del gobierno." Por vez primera, Vasconcelos reconoce que la desorganización y la debilidad de la economía iberoamericana coloca al continente en posición de dependencia y enajenación. Tanto más cuanto que las distintas sociedades nacionales están fragmentadas en grupos rivales que se destrozan mutuamente; en Hispanoamérica la división de castas no depende de diferencias de orden espiritual, sino del grado de riqueza material de los individuos que componen a cada una de ellas. En todos los países se da a las masas populares motes despectivos: "huachafos" en el Perú, "rotos" en Chile, "pelados" en México. Los tiranos se mantienen en el poder azuzando a las castas unas contra otras; es por ello por lo que la democracia no puede basarse sino en la justicia social, y ésta implica la redención de las clases desposeídas, en particular de los indígenas,[86] así como en una propaganda educativa intensa y generalizada, que pueda efectuarse desde fuera del gobierno dictatorial, o bien derrocándolo.

Otro recurso del que normalmente echan mano los tiranos es el "falso patriotismo", que no es una exhortación al amor sino al odio, como si el caudillo pretendiese desviar de sí la cólera del pueblo y canalizarla hacia los pueblos vecinos y hermanos: "No hay déspota que no se exhiba ante sus siervos como un caudillo de la causa nacional, vengador de los agravios patrios y encarnación viviente del orgullo colectivo." Por ello, Vasconcelos, no sin

[86] *Ibid.*, p. 390: "Si deseamos aniquilar la tiranía no en una cabeza, sino en todas sus monstruosas reapariciones, procuremos redimir al indio, al cholo, al huachafo, a todas las gentes que habitan el territorio de su nación."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ciertas precauciones retóricas, pide a los estudiantes peruanos que desconfíen cada vez que un político aborde la "cuestión chilena": "¿Por qué ese empeño en derrochar la energía peruana en algo que no es la inmediata regeneración por el trabajo y el saber? ¿Cómo vamos a emprender revanchas si acaso no se han corregido los vicios que originaron la derrota? Acabemos primero con la disensión interna, construyamos la patria, aumentemos sus recursos, usemos el temple colectivo para castigar a los tiranos de adentro, y ya después libres y poderosos podremos enfrentarnos a tiranos de afuera." La movilización militar contra un supuesto enemigo extranjero no es sino una triquiñuela del poder tiránico para disponer de soldados con el fin de "sofocar huelgas, suprimir protestas y afianzar su dominio".

La historia de Hispanoamérica está tachonada de ejemplos de esas vanas operaciones de camuflaje: en México, Santa Anna, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza azuzaron a la población contra los Estados Unidos, "pero cada uno de ellos cuidó de asegurar ayuda o tolerancia norteamericana para los propios fines perversos"; se ha atizado el odio recíproco entre peruanos y chilenos, "por razonez egoístas de política venal", cuando el verdadero enemigo se encuentra en el interior: es el "gamonal". Hay que revisar las nociones de "patria" y "patriotismo" con base en criterios nuevos: "Sólo las almas de moluscos siguen apegadas a la roca de la patria. Hay que decirlo bruscamente: yo reniego de la mía en el instante mismo en que pretenda agrandarse a costa de otras naciones o no esté dispuesta a servirlas y a amarlas fraternal y recíprocamente. Y tampoco habría de prestarme a gastar mi querer en el odio estéril de ofensas pasadas."[87] El primer deber de los peruanos y los chilenos es zanjar cuanto antes y olvidar sus diferencias que datan de la época de la Guerra del Pacífico, esa "mancha del iberoamericanismo". Es necesario dejar la tierra a quien mayor provecho saque de ella o que mayor necesidad de ella tenga, y fomentar el amor entre trabajadores e intelectuales. Para llevar a buen puerto tal misión, "no hacen falta tiranos; estorban".[88]

[87] *Ibid*., p. 392-393.

[88] Esta frase brutal es una denuncia explícita a la vez del régimen autoritario del presidente Augusto B. Leguía, instaurado en 1919, y del "militarismo

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En febrero de 1924, Vasconcelos piensa que ningún país de Hispanoamérica —ni México ni ningún otro— puede considerarse para siempre libre de la amenaza del caudillismo. El único remedio para ese mal ha de ser colectivo y debe fundamentarse en una acción común y una educación generalizada. La lucha ha de ser obra unánime de la nación y no de un grupo particular, incluso si la acción de la juventud —en este caso la del Perú— puede servir como catalizador del gran movimiento nacional de liberación: "Combatan la explotación del hombre por el hombre en las ciudades y en los campos —aconseja Vasconcelos—, establezcan la paz que nace de la justicia y la abundancia, y una vez lograda esta victoria proscriban la violencia, condénenla y maldíganla hasta que no pueda renacer; mátenla con un derroche de bien; paguen la cárcel con la libertad, el destierro con el retorno y el odio con el amor."

La carta de Vasconcelos, difundida ampliamente fuera del Perú, provocó una gestión de protesta por parte de la legación peruana en México ante el secretario de Relaciones Exteriores. A los periodistas que le informaron sobre tal suceso, Vasconcelos respondió: "El Perú es mi patria, y por lo mismo no puedo ni ofenderla ni dejar de interesarme por sus asuntos."[89]

chileno", que termina por derrocar el 5 de septiembre de 1924 al presidente Arturo Alessandri, el mismo que en 1922 había recibido a Vasconcelos. Leguía, quien sigue en el poder hasta 1932, declaró en 1926: "El problema del gobierno en su aspecto filosófico consiste en armonizar la autoridad con la libertad, pero en su aspecto práctico consiste en adaptar la autoridad a las condiciones geográficas, técnicas y sociológicas de un pueblo. Por no comprenderlo así, la América de origen latino en general y el Perú en particular, sufrieron su calvario, cuyos episodios relatan las páginas emocionantes de la historia." Citado por Hooper López, *Leguía*..., p. 139-140. Más adelante añade: "No fueron las leyes, sino nuestros caudillos, los que hicieron la patria", *ibid.*, p. 141. Por su parte, Vasconcelos, quien rechazaba el arbitraje de los Estados Unidos en la solución del conflicto peruano-chileno, escribió a José de la Riva Agüero: "Mientras Perú y Chile estén divorciados moralmente, no se puede pensar seriamente en dar los primeros pasos para la unión latinoamericana. Y sin esta reunión nunca llegaremos a nada, nunca significaremos nada", Carta de José Vasconcelos a José de la Riva Aguëro del 5 de febrero de 1919, Archivos Riva Agüero, Lima.

[89] *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 832.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Vasconcelos y la juventud del continente*

Poco a poco, en los últimos meses de 1923 y durante el año de 1924, llegan a la SEP múltiples mensajes. El 11 de agosto de 1923, la Asociación de Estudiantes de Panamá y la Sociedad Camena, que agrupa a las alumnas de las escuelas técnicas de ese país, designan a Vasconcelos "maestro predilecto" por la fuerza de sus ideas renovadoras, cuya influencia ha rebasado las fronteras de México e irradian sobre el continente entero. Algunos días más tarde Vasconcelos informa por vía diplomática que acepta tal honor, pero como el ministro no envía ningún mensaje, la presidente de la Sociedad Camena le dirige un amistoso reproche por su silencio: está claro que en 1924 los mensajes que Vasconcelos envía a las distintas asociaciones estudiantiles que solicitan su apoyo tienen, en los diferentes países, una autoridad y un prestigio que aprovechan los universitarios para hacer aceptar sus principales reivindicaciones También son un medio para las asociaciones de países pequeños (Costa Rica Guatemala, Panamá) de dar a conocer su existencia en el resto del continente y de entrar en contacto con organizaciones más poderosas.[90]

En julio de 1924, los estudiantes de Costa Rica, a su vez, proclaman "Maestro" a José Vasconcelos, quien les agradece tal honor en octubre del mismo año, en un editorial de su semanario *La Antorcha*, cuyo primer número se publica el 4 de octubre de 1924.[91] Más que un auténtico mensaje, la respuesta de Vasconcelos es una especie de introspección, de repliegue sobre sí mismo, sobre su "turbación", sus titubeos, su soledad en esa búsqueda

[90] "La Juventud de Panamá aclama al licenciado José Vasconcelos", *ibid.*, p. 745-747. La presidente de la Sociedad Camena escribe a Vasconcelos el 22 de enero de 1924: "¿Por qué le son más queridos los estudiantes colombianos y los chilenos que las humildes hijas del proletariado panameño, que son entre los que le aclaman en el Continente las que más necesitan de sus consejos, de su palabra autorizada, de su estímulo vivificante, en fin, de su presencia espiritual? Leemos con avidez la prensa sudamericana, que nos trae sus exhortaciones a la juventud universitaria indo-española."

[91] José Vasconcelos, "Las tres claridades", *La Antorcha*, n. 4, 25 de octubre de 1924, p. 1-2. Véase también: "Proclama de los Estudiantes e Intelectuales de Costa Rica al licenciado José Vasconcelos", *ibid.*, p. 18.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



del objetivo común que consiste en "superar la materia" y en "aprovecharla para la realización del ideal". A los estudiantes y a los intelectuales que le pedían un código de conducta, Vasconcelos confiesa, en ese editorial que dista mucho de tener la fuerza de los anteriores mensajes: "No tengo doctrina original que comunicarles, ni enseñanza secreta que revelar. No he hallado el camino de arriba, pero no recurriremos a trampas ni a bajos ardides para encontrarlo." Lo que hay que retener de esta respuesta son dos ideas; mejor dicho, dos comportamientos fundamentales cuyos principios estaban latentes en Vasconcelos pero que se reafirman con una fuerza creciente tras su partida de la SEP y durante su progresivo alejamiento de la participación directa en los asuntos públicos. El primero refleja la tesis según la cual la instauración de una sociedad nueva ha de ser obra de todos, pero siempre respetando cierta jerarquía de las tareas y las capacidades. Días antes de publicar su respuesta a los intelectuales costarricenses, Vasconcelos había escrito al respecto párrafos esclarecedores: "El socialismo avanzado deberá traer como uno de sus postulados fundamentales el gobierno de los inteligentes, de los desinteresados y los iluminados; en una palabra, la 'geniocracia'." Después de la guerra de 1914-1918 hubiese sido deseable pedir que reconstruyesen el mundo Wells y Bernard Shaw en Inglaterra, Romain Rolland y Anatole France en Francia, Papini en Italia. Ese habría sido el primer intento de "geniocracia", y la humanidad habría dado un gran paso.[92] Los múltiples llamamientos que recibe de asociaciones estudiantiles y grupos de intelectuales refuerzan su convicción de que el futuro de la humanidad debería ser puesto en manos de sabios que decretasen la paz universal e intentasen desarrollar ese elemento espiritual que anima todas las civilizaciones (pero, en el fondo Vasconcelos sabe muy bien que tal proyecto no es sino una quimera constantemente destruida por las ambiciones humanas).

La segunda tendencia que se deja adivinar, o que más bien vuelve a surgir en ese editorial de octubre de 1924, es la búsqueda

[92] José Vasconcelos "Socialismo y geniocracia. Militarismo chileno. Belice Guatemalteca", *La Antorcha,* n. 1, 4 de octubre de 1924, p. 2.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de una verdad mística como objetivo supremo de la existencia. El hombre ha de perseguir tres "claridades": la de la conducta, la de la conciencia, la del ideal. Esta noción mal definida del ideal llevará a Vasconcelos por los caminos tortuosos del establecimiento de una "ciencia de lo sobrenatural" y de la reivindicación de la "meta-psíquica" como "ciencia";[93] cada vez se tornará menos compatible con sus profesiones de fe en un "socialismo avanzado" y en la unión continental bajo la bandera del "iberoamericanismo".

El año de 1924 marca un momento culminante de las relaciones entre la juventud universitaria hispanoamericana y José Vasconcelos, quien goza de un prestigio verdaderamente carismático a escala continental. Incluso tras su renuncia, presentada el 30 de junio y aceptada el 2 de julio de 1924 por el presidente Obregón, las declaraciones de adhesión al compromiso social, al combate contra la dictadura y en favor de la unión de las repúblicas iberoamericanas siguen llegando al ex ministro de Educación Pública. Las columnas del semanario *La Antorcha* se ocupan ampliamente de los llamamientos y las resoluciones de las diversas federaciones estudiantiles; la revista publica también mensajes a la juventud enviados por Romain Rolland, por Alfredo Palacios, por grupos universitarios, por juristas o políticos más o menos célebres. Por su parte, Vasconcelos utiliza *La Antorcha* como tribuna en la que se prolonga y profundiza, mediante la reflexión y la discusión, la acción realizada en todo el continente entre 1920 y 1924. Es así como, a través de un intercambio de mensajes con la Federación de Estudiantes de La Habana, y en una conferencia pronunciada en la universidad de esa capital, en julio de 1925, Vasconcelos tiene la oportunidad de hablar de algunos problemas raciales que hasta entonces no había abordado sino de manera superficial.

La Federación de Estudiantes Cubanos, a la sazón presidida por Julio Antonio Mella, había causado cierto revuelo en noviembre de 1923 al oponerse a que Vicente Blasco Ibáñez dictara en La Habana una conferencia sobre la novela y su influencia social.

[93] Ver los editoriales de *La Antorcha*, n. 23, 7 de marzo de 1925; 24, 14 de marzo de 1925; y 25, 21 de marzo de 1925, p. 4.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Los estudiantes cubanos reprochaban al escritor español su *condotierismo* intelectual, al haber puesto su pluma y su palabra al servicio de los intereses norteamericanos y sus declaraciones feroces sobre la situación interna de México.[94] A principios de 1924 se había celebrado en La Habana el primer Congreso Nacional de Estudiantes Cubanos, y luego, en noviembre del mismo año, el primer Congreso Revolucionario Estudiantil. El *Boletín de la SEP* publicó en su último número de 1924 declaraciones importantes del grupo Renovación, en las que los universitarios cubanos manifestaban sus solidaridad con los principales movimientos estudiantiles del continente: "Los estudiantes argentinos, como los chilenos y peruanos —declaró Alfonso Bernal del Riesgo, presidente del grupo Renovación— concibieron la universidad nueva y trataron de fundarla por la fuerza de la revolución." Los principios de esa revolución universitaria atañen ante todo al establecimiento de una auténtica democracia universitaria; es decir, la oposición de los estudiantes al *diletantismo* y la arbitrariedad de algunos catedráticos y la reivindicación de la participación estudiantil en la gestión democrática de las universidades. Los estudiantes cubanos participan en la elección del rector, pero no tienen voz alguna en la elaboración de las normas académicas, atribución exclusiva del poder legislativo: "¡Destruyamos los conciliábulos secretos!", claman. "Que el estudiante lo oiga todo y todo lo sepa. ¿Para quiénes es la universidad? ¿Para los profesores?" Se declaran también partidarios de una verdadera revolución pedagógica y científica, y piden en particular "en pedagogía, un nuevo anti-dogmatismo, semi-anárquico, pragmático y evolucionista; y en ciencias, un positivismo nuevo, idealista y anti-religioso"; no admiten ya una enseñanza verbalista, erudita y tradicionalista impartida por "maestros-loros": "¡Fuera el maestro de Larousse y sotana!" Desean también, como los estudiantes chilenos, que se desarrolle la "popularización de la enseñanza universitaria", con una orientación no ya nacionalista, sino humana: una universidad para todos los estudiantes, apartada de

[94] "Los escolares (cubanos) se oponen a que hable Blasco Ibáñez. Sus juicios contra México le granjean su total antipatía", *El Heraldo*, La Habana, 19 de noviembre de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



las intrigas políticas, "moralmente pura con profesores y no con caza-cátedras". Los estudiantes cubanos reconocen que estas conquistas o reivindicaciones con frecuencia han sido severamente atacadas y criticadas. Tal fracaso se explica por tres distintos factores, presentes en Cuba como en el resto del continente: "la no preparación revolucionaria de la totalidad del alumnado que, como el de Cuba, trae tarado su cerebro y su corazón de los colegios religiosos"; la adopción de tácticas ambiguas de colaboración con el gobierno; la ingenuidad de los estudiantes, que con demasiada precipitación creen en las profesiones de fe revolucionaria de algunos maestros. En lo que a ello concierne, los estudiantes cubanos rechazan cualquier recurso a la acción violenta, tal como a veces fue preconizada en Santiago y Córdoba, en la medida en que favorece las intervenciones brutales del gobierno y la manipulación de la masa estudiantil desalentada por una lucha demasiado dura. Una de las garantías —también difícil de conquistar— de éxito para el movimiento estudiantil consiste en una acción común con las organizaciones obreras. Además, la acción estudiantil debe contar con potentes medios de información, ya que sus iniciativas a menudo son desfiguradas por la gran prensa. La universidad de La Habana debería tener por vocación proporcionar una doble enseñanza: técnica y de investigación fundamental. En Cuba como en otros países, los estudiantes están convencidos de que "en pos de la universidad nueva una sociedad nueva se prepara".[95]

Era, pues, normal que pocas semanas después de la publicación del mensaje enviado por Vasconcelos a los estudiantes de Trujillo, la juventud cubana manifestase su solidaridad con las tesis desarrolladas por el ministerio mexicano: "El pueblo cubano —le escriben—, como todos los pueblos de la América nuestra, necesita de 'jóvenes elegidos' como los que invoca usted fervorosamente. Aquí también tenemos la tiranía de los ricos y poderosos por malvados, sobre los pobres y débiles […]. El infeliz hijo del negro esclavo —el maldito error del Padre Las Casas— continúa

[95] "Los principios, la táctica y los fines de la Revolución Universitaria", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 761-769.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



casi igual que sus padres. Ha obtenido la emancipación política, mas no conoce la social ni la económica. No la conoce porque no le dan cultura." Los estudiantes hacían también hincapié en las imposiciones restrictivas de la hegemonía norteamericana sobre la isla y contra su combate en pro de la unión de los pueblos del continente y de una más amplia difusión de la cultura. Reconocían la autoridad de Vasconcelos, quien había sabido aliar "al sueño del ideal querido, la acción que hiere, pero realiza el ideal".

Abrumado de quehaceres y responsabilidades, Vasconcelos sólo responde en enero de 1925. Tras saludar a la tierra donde encontrara breve refugio algunos años antes, reconocía que la juventud dispone de una "sagrada perspicacia para descubrir la injusticia" y de una "sana energía que la reprueba", lo cual no sucede con los adultos, a quienes "los rigores de la vida" vuelven "fatalmente" más tolerantes, y por tanto más pasivos: "La única esperanza de esta época ruin se encuentra en los jóvenes."[96] Parece, en efecto, como si los mayores se regocijaran en destruirse mutuamente y competir en el odio y el mal, lo que contribuye a hacer aún más profunda la división entre las dos partes del continente americano:

> Mientras Norteamérica, a pesar de sus defectos de organización social y de cultura, realiza la transformación de un continente, propaga la máquina y el libro, el poderío y el bienestar de la fuerza creadora, nosotros nos hinchamos de ufanía por los triunfos de la fuerza que aniquila a un grupo o un partido hecho con nuestros propios hermanos; pero no tenemos fuerza para intentar siquiera las obras de la civilización: eso lo dejamos al extranjero, no sin dedicarle en nuestro fuero interno injurias ya que no podemos también destruirlo. Vivimos del impuesto al trabajo ajeno, cobrado por gobiernos que usurpan y conservan el poder mediante la violencia.

El ataque es durísimo, por más que Vasconcelos se cuide de caer en un pesimismo excesivo. Propone, como Santos Chocano,

[96] "Importante comunicado de la Federación de la Universidad de La Habana y contestación del licenciado Vasconcelos", *La Antorcha*, n. 19, 7 de febrero de 1925, p. 10: "A la madurez llegamos apaleados y escarnecidos: la burla y el palo y también en estas barbaries nuestras, el puñal, todo esto va acabando con lo que cada quien tiene del Caballero del Ideal."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



volver a la fórmula de Bolívar e intentar labrar los mares, o, al menos, los espíritus: "Si de veras abrimos surcos en las conciencias, tarde o temprano la mano se pondrá a obedecer la cabeza: ya no como ahora que el puño sojuzga a la mente."

Vasconcelos considera que Cuba ha sabido "crear la riqueza", pero que aún tiene que repartir sus beneficios de manera equitativa. Esa búsqueda de la justicia social hay que realizarla con prudencia y habilidad, ya que si se efectúa de modo anárquico puede llevar a la desolación y el exterminio. Vasconcelos analiza los puntos que tocan sus interlocutores, y no comparte totalmente sus inquietudes respecto de la situación de los negros en Cuba, que juzga superior a la de los negros norteamericanos y, en todo caso, "mejor que la del indio de Colombia o del Perú o de México; pues aquí a los indios les hacemos discursos y les definimos programas, pero la miseria nacional y la incompetencia hacen ilusorio su mejoramiento". Reconoce también que Cuba se ha visto privada, por la injerencia de los Estados Unidos en sus asuntos internos, de libertad económica y política. Pero, "¿Cuál país de América puede decir que en verdad está libre de peligros semejantes?" Contrariamente a la mayoría de los observadores políticos, Vasconcelos sostiene que la autonomía no es el fruto de tratados, de la extensión del territorio o la importancia numérica de la población, sino que la fuerza se deriva de la virtud y las aptitudes de los habitantes: "A mayor cultura, mayores libertades internas, corresponde siempre un aumento del poderío exterior." El respeto del extranjero va en función del libre ejercicio interno de la democracia: "Donde hay dictadura no hay patria; el primer traidor es el tirano." Cuba tiene el privilegio de no hallarse bajo el yugo de un caudillo y de ser centro de una fuerte inmigración española; el respeto de las libertades internas permite que los capitales no se expatrien a los Estados Unidos y que la isla no se vea periódicamente invadida por escuadras extranjeras. De paso, Vasconcelos lanza algunos dardos acerados contra la xenofobia de los gobernantes mexicanos que, creyendo reforzar su propio poder atizando en sus conciudadanos el odio al extranjero, acaban por azuzar unas contra

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



otras a las distintas clases sociales; considera que, en ese terreno, el paralelismo con Cuba es particularmente revelador: "Mientras nosotros en México nos despoblamos, dejando el campo libre al extranjero, que siempre goza de más ventajas que el nacional, mientras millares y millones de nuestros compatriotas emigran expulsados por la miseria y obligados por las persecuciones, ustedes han duplicado, han triplicado su población, sin importar sangre extraña, pues sus emigrantes hablan la misma lengua que ustedes y poseen la misma sangre: son españoles." América debe ser tierra de hospitalidad, no para entregarse atada y amordazada al extranjero ni para imitar servilmente modas venidas de otros países, sino para explotar, con ayuda de todos, sus fabulosos recursos, y para ofrecer a la humanidad futura un modelo de sociedad fundamentado en la paz, la tolerancia y la concordia. ¡La historia económica del continente se ha encargado de dar un cruel mentís a las esperanzas de Vasconcelos!

Pese al optimismo de sus especulaciones finales, Vasconcelos considera, en junio de 1925, en la conferencia que dicta en la universidad de La Habana, que la carta que meses antes enviara a la Federación de Estudiantes dejaba entrever un desaliento excesivo e injustificado en la medida en que el mensaje iba dirigido a los estudiantes de un país que había "vencido a la barbarie". Si bien era cierto que la soberanía nacional se había visto considerablemente restringida por la aplicación de la Enmienda Platt, el pueblo cubano había sabido demostrar que "no necesitaba de tutores" y que tal afrenta a la Constitución pronto sería obsoleta. Cuba era un ejemplo para Hispanoamérica porque su evolución histórica había sido, en cierto sentido, a contracorriente de la de los otros países del continente:

> Nacísteis a la vida independiente con un yugo, del cual paso a paso os vais librando. En cambio, otros pueblos de la América nacieron sin ataduras, que se han ido creando compromisos y han ido perdiendo, un día territorios, otro día derechos, unas veces por tratados, otras veces sin tratados, pero amenguando a cada paso la herencia ancestral, cayendo más y más hondo en el abismo de las claudicaciones y las transacciones; todo esto en medio de los alardes

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de una intransigencia que sólo es verdadera cuando trata de destruir a los adversarios de la política interna.[97]

Siguiendo la misma dialéctica, Vasconcelos reconoce que el capital extranjero es todopoderoso y que los engranajes de la economía cubana son manipulados en Wall Street, pero la población —equilibrada étnicamente por el influjo de sangre española que le ha conferido una "cultura superior a la de la época heroica de la Independencia"— ha sabido crear una *riqueza* que, "tarde o temprano", volverá a quienes la producen "y se ausentará de las manos que a distancia la explotan". No es posible instaurar una verdadera justicia social sino cuando se puede repartir alguna plusvalía, no entre los poseedores —extranjeros o nacionales— del capital, sino entre los trabajadores que la generan.

Además, Cuba ilustra una teoría que es el eje alrededor del cual se edificó el mito vasconcelista de la "raza cósmica": "Nos han estado diciendo los teóricos de la supremacía del anglosajón, los escépticos de la capacidad de nuestra gente, que no es posible sostener una civilización en el trópico enervante, y que no tienen otro fin estas tierras cálidas que servir de colonia y de campo de producción de las riquezas que para servicio de su lujo consumen las razas de las regiones nevadas." Hay que reconocer que, en este caso concreto, la argumentación de Vasconcelos adolece un tanto de falta de solidez, y que se basa en un conocimiento superficial de los mecanismos de dependencia y enajenación cuyos efectos devastadores sufría Cuba en los aspectos económico y jurídico.[98] Vasconcelos considera que Cuba fue el campo de batalla

[97] "La conferencia de José Vasconcelos en el Aula Magna de la Universidad de La Habana", *La Antorcha*, n. 40, 11 de julio de 1925, p. 4.

[98] Basta consultar cualquier historia de Cuba para refutar de mil maneras las afirmaciones optimistas de Vasconcelos: en diciembre de 1916, el presidente saliente Mario G. Menocal fue reelecto gracias a una serie de fraudes electorales; en abril de 1924, el sucesor de Menocal, Alfredo Zayas, quien en 1922 había tenido serios conflictos con el representante de los Estados Unidos, Enoch H. Crowder, compra a los jefes del movimiento opositor; en 1925, con la llegada al poder de Gerardo Machado (presidente hasta agosto de 1933) se intensifica la represión contra los estudiantes: Julio Antonio Mella, uno de los principales dirigentes del movimiento de reforma de la Universidad y miembro fundador del Partido Comunista Cubano, a quien Vasconcelos conoció durante su breve

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



donde se enfrentaron "dos grandes razas combativas: la española y la inglesa", y que el aumento espectacular de la población demuestra que el elemento español acaba por triunfar y por alcanzar esa "universalidad en el amor" que constituye "el fin recóndito de la civilización iberoamericana": "La Argentina de los días de Sarmiento supera a Cuba, la Argentina contemporánea posee una visión y una fuerza que pueden servir de impulso al Continente entero, pero el caso de Cuba es más notorio, precisamente porque Cuba ha luchado en contra de un sino adverso que parecía fatal." La juventud cubana aboga por una "raza en la que caben todas las culturas y todos los colores de la piel", mientras que la "raza rival" defiende la hegemonía del blanco sobre el planeta entero. En el mundo iberoamericano también habrá cabida para el inglés, pero sin otra supremacía que la de "la virtud". Uno de los principales méritos del pueblo cubano será, precisamente, el de haber sabido asimilar y transformar al extranjero, de adaptarlo a sus finalidades étnicas y no tolerar en su suelo ninguna usurpación del poder, lo que le da sólidos argumentos para oponerse a cualquier injerencia externa en los asuntos nacionales.

El intercambio de mensajes de amistad con los estudiantes cubanos y la conferencia dictada en La Habana en 1925 son reveladores del abismo que se abre no entre Vasconcelos y la juventud universitaria del continente, sino entre su teoría del advenimiento inminente de la "raza cósmica" y una realidad social, económica y política (la cubana, en este caso) en la que los abusos de poder, la corrupción y la represión física de toda oposición, los intentos —a menudo fructíferos— de injerencia por parte de los Estados Unidos, se multiplican. Contra viento y marea, como en otros lados lo hicieran Romain Rolland, Anatole France, Rabindranath Tagore, George Bernard Shaw, H. G. Wells y otros, Vasconcelos predica incansablemente la reconciliación y la unión

estancia de junio 1925, es encarcelado en diciembre e inicia una huelga de hambre. Véase al respecto: Oscar Pino Santos, *Historia de Cuba*, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, p. 307-314. En el aspecto económico, el fin de la Primera Guerra Mundial asestó un fuerte golpe a la economía cubana. En 1920 se desplomó el precio del azúcar. *Cf.* Leslie Manigat, *Evolution et Révolution*: *l'Amérique Latine au XXe siècle*, París, Editions Richelieu, 1973, p. 224-225.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



entre los pueblos, el establecimiento de una mayor justicia social, el rechazo categórico de toda forma de dictadura, la propagación del saber entre los sectores populares, la creencia en el advenimiento de una raza universal cuya cuna habrían de ser las zonas cálidas del globo. Aunque no ignora los enormes obstáculos que aún subsisten y que hacen difícil la "regeneración" del continente, sigue empreñado en creer que las reformas profundas sugeridas por los jóvenes acabarán por triunfar: "Confío en que esta juventud idealista —escribe en marzo de 1925 a un grupo de jóvenes ecuatorianos de la ciudad de Chavalo, que acaban de dar su nombre a un centro cultural—[99] logrará imponer en el orden social y en el sistema político todas las reformas que necesitan nuestras sociedades, carcomidas moralmente por la pereza, la incompetencia y los vicios; y políticamente por el militarismo, el caudillaje y la injusticia." Cree en el triunfo del idealismo sobre el mercantilismo, de la democracia sobre la tiranía, del entusiasmo y el trabajo obscuro pero sistemático sobre los cambios de constituciones y las elucubraciones jurídicas;[100] confiere a la raza nueva la misión de "interpretar la vida en su esencia, como una manifestación de la belleza divina".[101]

Los años de 1924 y 1925 marcan, pues, la culminación del movimiento de reivindicación y reforma emprendido por numerosas

[99] "Correspondencias ecuatorianas", *La Antorcha*, n. 23, 7 de marzo de 1925, p. 4.

[100] Como un eco, el periodista ecuatoriano César Arroyo le responde: "En la época presente, cuando parece que, al fin, vamos realizando un ideal de democracia y de reivindicación social; cuando la Gran Guerra, después de haber producido la más pavorosa de la crisis en el Viejo Mundo, señala a la América como el campo de reserva de la humanidad, como la clave excelsa del porvenir, debemos estar más unidos que nunca; y esta unión necesaria y salvadora, no la han de hacer los políticos, no la ha de hacer la diplomacia, sino los jóvenes que han de ser los dirigentes del mañana." *La Antorcha*, n. 26, 28 de marzo de 1925, p. 14. Entre los factores de unificación del continente, César Arroyo enfatiza la historia y la "leyenda", las costumbres, el temperamento y, sobre todo, la *lengua*: "Lengua que es el más divino molde que inventara Dios para vaciar el pensamiento humano; legado precioso que como un instrumento insuperable de su civilización nos legara la Madre España, y que debemos conservar y cultivar, como un don supremo."

[101] "Homenaje a los estudiantes del Ecuador" (discurso de José Vasconcelos), *ibid.*, p. 15.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



federaciones estudiantiles hispanoamericanas, contra las cuales a menudo se abate una represión brutal por parte de gobiernos autoritarios. Tal fue el caso en Perú bajo el régimen del presidente Leguía, en Chile con los militares que derrocaron al presidente Alessandri, en Cuba con Machado, en Guatemala con el general Orellana, en Bolivia con el presidente Saavedra.[102] No obstante, desde 1918 y la revolución universitaria de Córdoba, los estudiantes habían tenido tiempo de elaborar una especie de código de sus derechos y deberes, como lo subraya Germán Arciniegas en un artículo aparecido en noviembre de 1924 en *La Antorcha*: el estudiante tiene el derecho de elegir a los profesores que guíen su vida universitaria, de intervenir en la pedagogía y la administración de las instituciones educativas, de asistir libremente a los cursos y delimitar la acción del Estado al mantenimiento financiero de las universidades. Pero tiene asimismo obligaciones: la de divulgar sus conocimientos entre las clases menos favorecidas de la población, la de buscar sin cesar la "verdad", sin dejarse cegar o impresionar por lo magistral de una exposición o por una lectura, la de trabajar con ahínco para contribuir mediante sus conocimientos y su ingenio al mejoramiento de la familia, de la región, de la nación, del continente y de la humanidad.[103] Esas reivindicaciones y esos compromisos expuestos en programas o explicitados ante circunstancias coyunturales, defendidos por hombres de talento que luego estarían llamados a desempeñar un papel importante en la vida política y cultural del continente (Haya de la Torre, Germán Arciniegas, Miguel Ángel Asturias, Daniel Cosío Villegas, Carlos Pellicer, Raúl Silva Castro), hallan un eco favorable en diversos intelectuales prestigiados de España (Unamuno, Luis Araquistain, José Ortega y Gasset)[104] y de Iberoamérica (Gabriela Mistral, José Ingenieros, Alfredo Palacios, José Vasconcelos).

[102] "Bolivia ha retrocedido 50 años bajo la dictadura del presidente Saavedra. Declaración de un ex ministro en Estados Unidos", *El Norte*, Trujillo, 26 de julio de 1923. Tras un golpe de estado, Saavedra toma el poder en 1921.

[103] Arciniegas, "Juventud", *La Antorcha*, n. 6, 8 de noviembre de 1924, p. 32.

[104] *Cf.* "Carta de Unamuno a los estudiantes chilenos", *El Maestro*, II, 2, noviembre de 1921, p. 128-131. "Una carta de Unamuno a la juventud argentina"

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Estos últimos dan su apoyo a movimientos locales y contribuyen a establecer relaciones entre las distintas federaciones estudiantiles del continente. Un buen ejemplo de ello es la intervención de Gabriela Mistral durante la ceremonia organizada en septiembre de 1922, en presencia de Antonio Caso, con motivo del envío de un mensaje de la Federación de Estudiantes de Chile a la de México. Gabriela Mistral habla de un doble eje de la acción de la federación chilena que debería servir como punto de referencia para todos los intelectuales hispanoamericanos: "Un alto idealismo y un acercamiento al pueblo." Esos intentos de contacto con el mundo del trabajo que caracterizan a la reforma universitaria emprendida a escala continental le parecen particularmente fructíferos: "Todo lo que arranque al estudiante del ambiente libresco, todo lo que le lleve a mezclarse en la vida, a sentir su aliento quemante sobre la faz, me parece inmenso bien. Miro con tanta irritación la enseñanza en su aspecto de rito frío, que me regocija hasta la raíz del alma ver a los jóvenes salirse de esa máquina muerta para ir a la acción, que, hasta cuando es errada, enriquece de experiencia." Es por haberse rehusado a actuar y por haber dejado en manos de los políticos el combate por las reformas por lo que los intelectuales son *responsables* de "la ignorancia de las masas, de la injusticia corrompida, de la miseria, que es creación artificial en estos países de infinitos recursos". Los jóvenes universitarios, yendo en contra de esa tendencia tradicional, "poseen la cultura, sin haber perdido todavía la generosidad ardiente; su falta de intereses materiales les hace más justos, aunque a veces los haga utópicos". No hay que asustarse de la aparente brutalidad de la ideología universitaria: entre el intelecto y la realidad, la idea recorre un camino largo que la suaviza y la hace más aceptable; sin embargo, nunca hay que pensar que es un juego el guiar a las masas; por tanto, el "sembrador de ideales" no puede darse por

(carta del 23 de junio de 1921, dirigida a Alfredo Palacios), *El movimiento educativo en México*, p. 619-621. Luis Araquistain, "La juventud de América", *La Antorcha*, n. 13, 27 de diciembre de 1924, p. 10. José Ortega y Gasset, "La juventud hispanoamericana actual (carta a un joven argentino)", *La Antorcha*, II, n. 2, septiembre de 1925, p. 5-7.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



satisfecho con sólo la brillantez retórica, que lo llevaría a la literatura y no a la acción social; deberá ser "realista, efectivo, metódico e intenso".

Al volver sobre el tema de los estudiantes chilenos, Gabriela Mistral apunta que, en 1920, la federación abrió en Santiago la Universidad Popular Lastarria y una escuela secundaria, ambas nocturnas. Dar al trabajador un mínimo de instrucción es necesario, pero no basta; en adelante deberá tener acceso a los estudios superiores, de otra manera la cultura seguirá siendo considerada un lujo, al igual que los palacios y las alhajas, y "el odio al intelectual, de parte del pueblo, que ha puesto en evidencia la Revolución rusa" seguirá siendo moneda corriente. Los universitarios abrieron también en Santiago un "bufete jurídico popular", que gratuitamente se encargaba de la defensa de acusados pobres; asimismo, se pusieron a disposición del sector más pobre algunos dispensarios y consultorios dentales. Estudiantes e intelectuales deben unirse para "defender [a la raza] de la desorganización y el caos con una amplia y firme cultura"; deben fomentar "la aptitud espiritual en las masas obreras, incapaces todavía de enriquecerse moralmente con una obra de arte" y combatir el sentimiento de inferioridad que domina "en nuestros países de pobre industria, de quiebra económica, de insalubridad, de mezquina asistencia social, de educación sin alto sentimiento cívico". Los estudiantes deben, pues, contribuir a que ya Europa y Estados Unidos no vean en Hispanoamérica "un campo pintoresco de convulsiones políticias y de esfuerzos desorientados e incoherentes de cultura".[105]

En marzo de 1923, Alfredo Palacios transmite a los estudiantes mexicanos un mensaje de paz, de concordia y de no beligerancia universal, en nombre de la Federación de Estudiantes Argentinos.[106] Más tarde, en noviembre de 1924, el decano de la Facultad

[105] "Conferencia leída por Gabriela Mistral en la Federación de Estudiantes Mexicanos al entregar el mensaje de la Federación de Chile", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 179-183.

[106] Alfredo Palacios, "Los estudiantes de la Argentina saludan a los de México. Ayer, en una solemne fiesta, les fueron entregados los mensajes por el doctor Palacios", *El Universal*, 18 de marzo de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de la Plata envía a la "juventud universitaria de Iberoamérica" una carta-programa en la que expresa su desconfianza hacia una Europa que sucumbió al vértigo sangriento de la barbarie guerrera y de la injusticia social: "Ciencia sin espíritu, sin alma, ciega y fatal como las leyes naturales, instrumento inconsciente de la fuerza, que no escucha los lamentos del débil y el humilde; que da más a los que tienen, y remacha las cadenas del menesteroso; que desata en la especie los instintos primarios contra los más altos fines de la humanidad. Tal nos aparece hoy la cultura europea, que amenaza desencadenar una guerra interminable, capaz de hundir en el caos la civilización de Occidente." ¿Seguirán los pueblos nuevos de la América hispánica el ejemplo de Norteamérica, "que, como Fausto, ha vendido su alma a cambio de la riqueza y el poder, degenerado en la plutocracia?" La juventud debe contribuir a que Hispanoamérica se vuelva ante todo hacia sí misma, que se emancipe "del pasado y del ejemplo europeo", que explote sus riquezas latentes, las promesas de sus territorios infinitos, su vocación universal. Al igual que Vasconcelos, Palacios considera que "el cruzamiento de razas" ha dado al continente un alma nueva, y la inmensidad de su territorio hace absurdos e irrisorios los conflictos y reivindicaciones territoriales. A las consignas tradicionales de unión entre los pueblos, de desaparición de la competencia y su substitución por la cooperación y la ayuda mutua, Palacios añade la liberación de la mujer y su promoción social a nivel de igualdad con el hombre. Con la reforma universitaria iniciada en 1918, los estudiantes y los intelectuales del continente asumieron el serio compromiso de transformar fundamentalmente las universidades, para que de "máquinas de doctorar" pasaran a ser "crisol de hombres": "Deben ser laboratorios de humanidad. Focos de pensamiento renovador y de fuerzas espirituales." Tal objetivo no podrá ser logrado sino cuando la universidad asuma plenamente su vocación social y se fije como meta la elevación y la redención de la masa humana.

Dentro de tal proceso, los universitarios están llamados naturalmente a desempeñar un papel rector, no para "ocupar los puestos lucrativos y disputarse el poder", sino para consagrarse a la tarea

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sobrehumana de "extirpar los males, resolver los problemas y modelar el alma de los pueblos". Deben, pues trabajar por el establecimiento de una solidaridad espiritual efectiva entre las distintas naciones de Hispanoamérica y en la elaboración de una nueva cultura que esté en armonía con los ideales latentes de la raza. Palacios amplía fijándole objetivos políticos y campos de aplicación práctica, el mensaje espiritualista de Rodó: "La cultura sin acción deriva en bizantinismo." La obra prioritaria de la juventud hispanoamericana consiste en determinar los ejes de orientación de la "Confederación Iberoamericana", por sobre las rivalidades mezquinas. Esa misión es tanto más urgente cuanto que permitirá poner tasa a "la expansión arrolladora y envolvente del capitalismo yanqui". Palacios propone un programa de cuatro puntos, con el que también están de acuerdo Vasconcelos, Gabriela Mistral y José Ingenieros: "Renovación educativa. Solidaridad con el alma del pueblo. Elaboración de una cultura nueva. Federación de los pueblos iberoamericanos."[107]

La acción de la juventud universitaria va asociada, en múltiples artículos y ensayos, con el concepto de *renovación* (por cierto, una revista creada en enero de 1923, en Buenos Aires, por José Ingenieros y Aníbal Ponce, lleva tal nombre). El 22 de noviembre de 1918, en el Teatro Nuevo de Buenos Aires, en una conferencia sobre la revolución rusa, Ingenieros afirma ya que "los resultados de la gran crisis histórica dependerán, en cada pueblo, de la intensidad con que se definan en su conciencia colectiva los anhelos de renovación. Y esa conciencia sólo puede formarse en una parte de la sociedad, en los jóvenes, en los innovadores, en los oprimidos, pues son ellos la minoría pensante y actuante de toda la sociedad, los únicos capaces de comprender y amar el porvenir".[108] No se trata en ningún momento de volver a siglos pasados, por más que hayan sido de oro, sino al contrario, de regenerar, transformándola, a una sociedad enferma, obsoleta,

[107] Alfredo Palacios, "A la juventud universitaria de Iberoamérica", *La Antorcha*, n. 15, 10 de enero de 1925, p. 9 (proclamación con fecha 25 de noviembre de 1924).

[108] Sergio Bagú, *Vida de Ingenieros*, Buenos Aires, EUDEBA, 1963, p. 77.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



plagada de vicios y de injusticias. Y esa "cruzada" de redención —como diría Vasconcelos— no es posible sino gracias a la acción conjunta y coordinada de tres sectores de la población: los estudiantes, llevados por su juventud, sus lecturas, su sed de justicia; los intelectuales, fundamentados en su experiencia y su reflexión, y el pueblo, empujado por su necesidad de vivir mejor, de expresarse, de no sentirse ya irremediablemente condenado a ser por siempre excluido, marginado, explotado. La juventud, a raíz de la guerra mundial, adoptó valores políticos, sociales, éticos, económicos, educativos, estéticos, distintos de los de la generación precedente. Las antiguas glorias continentales —Bello, Sarmiento, Montalvo, Lastarria, Darío— se eclipsaron ante Rodó y Martí, cuyo idealismo y perpetuo alerta contra la injerencia extranjera tanto se elogian en aquel momento.[109] La renovación del continente implica la destrucción del viejo orden feudal y el cumplimiento del sueño de Bolívar: la confederación de los estados iberamericanos en una "patria continental, libre de corrupciones políticas internas, organizada económicamente en beneficio de las clases productoras y capaz de salvar su independencia de las garras del capitalismo imperialista yanqui". La juventud es quien ha de realizar estos objetivos, siempre y cuando sea capaz de rechazar las vanas polémicas periodísticas o la pesadez de las gestiones diplomáticas; mediante su acción "en las universidades y en la prensa libre, en los ateneos y en las tribunas", ha proclamado su hostilidad hacia "las oligarquías parlamentarias, la política de empréstitos, la hiedra burocrática, el armamentismo agresivo, las supersticiones religiosas, el imperialismo capitalista extranjero, la prensa mercantilista, el academicismo artístico y literario".[110]

En sus distintos mensajes a los estudiantes, Vasconcelos reitera estos objetivos e incita constantemente a la juventud a la *acción continental*, dentro de una perspectiva universalista. Cuando, en abril de 1924, la Unión Juventud de Hispanoamérica, formada

[109] "Valores", *Renovación*, Buenos Aires, junio de 1923. Artículo reproducido en *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 618-619.

[110] Arcniegas, "Juventud", *ibid.*, enero de 1924. *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 719-720.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en México, le pide una divisa para su revista *Alma Joven*, Vasconcelos propone: "Por la raza, al servicio de la humanidad."[111] Vasconcelos señala que "los jóvenes de toda la América están haciendo esfuerzos en estos días para evitar que la nueva generación caiga en los errores y las atrocidades de la presente", y que reclaman más justicia y libertad, más amor para todos los hombres. Se declara, en consecuencia, en favor de todas las resoluciones tomadas por el segundo Congreso Nacional de la Juventud, celebrado en la ciudad de México del 26 al 28 de diciembre de 1924, que denunció algunos vicios sociales que los participantes se declararon dispuestos a combatir: "La vagancia, la incultura, la pornografía, la malicia en las relaciones sexuales, las loterías y los juegos de azar, la bebida, la prostitución, la crueldad con nuestros semejantes."[112]

Los múltiples mensajes dirigidos por Vasconcelos a las federaciones estudiantiles, los homenajes que recibió el ministro de Obregón de toda Hispanoamérica, de España, de Francia (su correspondencia, en 1924, con Romain Rolland, es ampliamente comentada en la prensa nacional), su compromiso social cada vez más definido, la paulatina toma de conciencia del público mexicano de la importante obra realizada por la SEP: todos estos factores contribuyeron a conferir a Vasconcelos un prestigio ante la juventud universitaria de su propio país que en algunos momentos se había visto seriamente deteriorado, como ocurrió con el conflicto de la Escuela Nacional Preparatoria en 1923, con la dimisión de Caso, con la clausura de las escuelas superiores y las huelgas estudiantiles. Un cambio brusco ocurre inmediatamente tras la renuncia de Vasconcelos: la hostilidad se transforma en adhesión entusiasta. Cuando Vasconcelos anuncia su candidatura al puesto de gobernador del estado de Oaxaca, la Federación de Estudiantes de la ciudad de México pide a los universitarios oaxaqueños que apoyen decididamente su campaña:

[111] "La Unión Juventud de Hispanoamérica eligió junta directiva", *Excélsior*, 13 de abril de 1923.

[112] José Vasconcelos, "Voces de la juventud", *La Antorcha*, n. 15, 10 de enero de 1925, p. 3. Véase también: "Dictamen del Congreso Nacional de Jóvenes", *ibid.*, p. 11-12.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



se presenta a Vasconcelos como un constructor, un hombre de acción enérgica y un educador cuya obra ha sido reconocida y admirada por la juventud del continente; aparece también como símbolo de una pureza y una integridad revolucionaria, en contraste con la decadencia moral a la que parece haber sucumbido la clase política mexicana y con el militarismo de la vida pública.[113] A su paso por Puebla, Vasconcelos es recibido triunfalmente por la juventud.[114] Por último, los jóvenes partidarios del ex ministro son víctimas de varias agresiones por parte de candidatos oficiales[115] y Vasconcelos es derrotado en las elecciones, en condiciones no poco sospechosas. En mayo de 1925, decepcionado, abandona el país, y vive en el extranjero prácticamente sin interrupción hasta 1928. Algunas semanas después del asesinato del general Obregón (17 de julio de 1928), Vasconcelos presenta su candidatura a la presidencia de la república, lo que despierta inmensas esperanzas entre los jóvenes que ya lo habían apoyado en 1924, quienes eran mayoría dentro de su estado mayor político y le servían como lazo de unión con las clases populares.[116]

[113] "Los estudiantes apoyan la candidatura del licenciado José Vasconcelos para gobernador de Oaxaca", *El Universal*, 3 de julio de 1924: "Vasconcelos, maestro de idea y de energía, significa en el ambiente político actual, fuertemente impregnado aún de caudillaje, una orientación verdadera. Es un símbolo del civilismo y, como tal, su triunfo electoral marcará un paso definitivo en la necesaria inversión de nuestros valores políticos, substraídos por hoy en su mayoría a todo lo que signifique antimilitarismo."

[114] "Vasconcelos fue declarado huésped de honor de Puebla", *El Universal*, 9 de julio de 1924.

[115] "Cómo fue el atropello de los agraristas a los estudiantes. Los manifestantes agraristas asaltaron el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, a los gritos de 'muera Vasconcelos', 'muera el instituto' y 'mueran los hijos de Vasconcelos', que es como llaman al numeroso y honorable gremio estudiantil", *El Universal*, 16 de julio de 1924.

[116] En noviembre de 1928, uno de los jóvenes dirigentes del Frente Nacional Renovador, Mauricio Magdaleno, presenta a Vasconcelos en los términos siguientes: "Saludamos en José Vasconcelos, la más alta figura de América según las palabras de Romain Rolland, el despertar de una raza que ha encontrado su prototipo y con él las más seguras formas de su anhelo. Limpio de sangre y de prevaricación, poderoso de capacidad intelectual, mundialmente admirado y amado, lleno de generosas bondades, de cristiana inquietud y, a la vez, de una extraña mezcla de energía y austeridad y de una visión iluminada de la realidad

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



## Las lecciones del periplo sudamericano de 1922

En 1921, al celebrarse en Perú y Chile el centenario de la Independencia, México, como muchos otros países hispanoamericanos, envía una misión integrada por civiles y militares y encabezada por Antonio Caso. En 1922, Brasil festeja a su vez el aniversario de su Independencia, y Argentina organiza una serie de ceremonias para celebrar la transmisión de poderes del presidente Hipólito Yrigoyen a su sucesor Marcelo de Alvear.[117] El presidente Obregón designa a Vasconcelos para representar a México con título de embajador especial. El viaje del ministro, quien también visita Chile y Uruguay, dura de agosto a diciembre de 1922.[118] A su regreso hace un alto en Washington, donde presenta a la prensa la obra realizada en México en el terreno de la educación, y precisa, en un discurso pronunciado el 7 de diciembre de 1922, el contenido que para él tiene el concepto de "raza".[119] Disponemos en cierto modo de dos versiones, a la vez paralelas y complementarias, del viaje de Vasconcelos: una versión contemporánea, básicamente constituida por las crónicas de la prensa (brasileña, uruguaya, argentina y chilena) publicadas a principios

y de los hombres; tan grande como Sarmiento en la Argentina, tan total como Bolívar y tan puro como Mazzini", Mauricio Magdaleno, *Las palabras perdidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 26.

[117] La ceremonia de transmisión de poderes tuvo lugar el 12 de octubre de 1922. *Cf.* Manuel Gálvez, *Vida de Hipólito Yrigoyen*, 5a. ed., Buenos Aires, Tor, 1959, p. 304-305. Vasconcelos llegó a Buenos Aires el 29 de septiembre y asistió a la ceremonia.

[118] En *El Desastre*, Vasconcelos afirma que el general Obregón y Plutarco Elías Calles comenzaban a recelar de la creciente popularidad de la SEP y quisieron mantenerlo alejado durante un tiempo para instalar hombres de confianza en puestos importantes de la Secretaría; Vasconcelos, *El Desastre*, en *Obras completas*..., v. II, p. 1334.

[119] Citado por John Page, "Los comentarios sobre la ausencia de México en las Conferencias Panamericanas", *El Mundo*, 1 de febrero de 1923: "Creo que el patriotismo nacional deriva a menudo de consideraciones políticas o geográficas que son artificiales o de naturaleza material. El sentimiento de raza arranca de diferencias de naturaleza espiritual, de acuerdo con el designio profundo de la Providencia, de producir diferencia entre los hombres para diversificar y enriquecer la expresión del alma humana."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de 1923 por el *Boletín de la SEP*, y la versión más elaborada y distanciada, pero también más descriptiva y anecdótica, que da Vasconcelos en *La Raza Cósmica* (1925).

## *Brasil*

Antes de 1922, Brasil no aparece en la obra de Vasconcelos sino en referencias circunstanciales: ejemplos de la enajenación iberoamericana tomados de *Canaan* (1902), de José Pereira Graça Aranha;[120] la idea de la unión de los pueblos a través de su manera peculiar de captar la belleza, sugerida por los movimientos de una bailarina de origen portugués[121] y un cuento, escrito en 1916 en el Perú y cuya acción transcurre en la selva amazónica.[122]

Durante una larga entrevista concedida en los primeros días de su estancia en Río, Vasconcelos tuvo oportunidad de exponer los objetivos precisos de su visita, que no era un simple acto de cortesía de México con motivo del centenario de la Independencia brasileña. La misión del secretario de Educación Pública era doble: estrechar los vínculos entre Brasil y México, dándoles una expresión concreta, sobre todo en el terreno económico, y fomentar un mejor conocimiento de la realidad sociopolítica, económica y cultural de México. "Ya pasó la época romántica de las relaciones iberoamericanas y ha llegado la hora de ligar nuestros pueblos por los lazos estrechos y constantes del intercambio de ideas y de productos", declara Vasconcelos. Ese conocimiento mutuo debe llevar a nivelar las disparidades sociales entre los estados de Iberoamérica, disparidades que constituyen el principal obstáculo para la cohesión del continente y la instauración de una genuina práctica democrática: "Mientras los gobiernos estén en las manos de camarillas militaristas o de oligarquías capitalistas, no se hará nada en beneficio de los pueblos, ni tendrá

[120] Vasconcelos, "Leyendo a Díaz Rodríguez..."

[121] "Los tres grados de la belleza sensible, o lo apolíneo, lo dionisíaco y lo místico", *La Antorcha*, n. 30, 25 de abril de 1925, p. 9 y 14.

[122] "Una cacería trágica", en *La sonata mágica: cuentos y relatos*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1950, p. 45-53 (Austral, 961).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



gran importancia el sentimiento de raza, porque se trabajará solamente en pro de los intereses de las camarillas y de las castas y no en bien de los altos intereses humanos." Al interrogársele sobre la influencia ejercida tradicionalmente por Europa sobre Iberoamérica, Vasconcelos replica que se trata de un fenómeno superado y que, por su parte, sólo le preocupa lo que crea y produce el continente hispanoamericano. Sin negar el papel antaño desempeñado por Europa, Vasconcelos considera que en adelante no será ya sino un observador crítico de la evolución iberoamericana. En cuanto a la hegemonía de los Estados Unidos, es posible ponerle un freno favoreciendo el desarrollo de un "nacionalismo lúcido y amplio, y consciente, sin embargo, de la misión histórica que tienen las razas". Vasconcelos, comprendiendo el aspecto al parecer restrictivo de sus declaraciones, añade: "quiero decir que en todas las fases de nuestra vida social debemos tener debida cuenta de la necesidad de desarrollar nuestras idiosincrasias con elementos de todas las clases, vengan de donde vinieren".[123]

La prensa brasileña multiplica, a lo largo del mes de agosto de 1922, sus elogios a la obra de desarrollo y regeneración de la enseñanza emprendida por Vasconcelos en México, insistiendo muy particularmente en la federalización. Los cronistas y editorialistas celebran la presencia en los asuntos públicos de una inteligencia poderosa, de un filósofo amable, y dibujan el panorama contrastado de un México presa de los desórdenes sangrientos de la Revolución, que ahora desaparece para dar paso a la imagen luminosa de un país donde las conquistas sociales audaces van a la par con una indiscutible renovación cultural, testimonio del renacimiento del alma nacional.[124] Para corroborar tales afirmaciones, diversos periódicos se ocupan, tras la partida de la misión encabezada por Vasconcelos, de la diversidad y la

[123] *Jornal do Comercio*, Río de Janeiro, 19 de agosto de 1922.

[124] *A Noite*, Río de Janeiro y *Jornal do Comercio*, 19 y 20 de agosto de 1922. El *Jornal do Comercio* del 29 de agosto reproduce la conferencia de Vasconcelos sobre "El problema de México", dictada el 28 de agosto en el salón de la Academia Brasileña de Letras. El *Correio de Manhã* (Río de Janeiro) de la misma fecha la comenta muy elogiosamente.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



riqueza de la producción literaria mexicana[125] y de las nuevas orientaciones intelectuales inspiradas en la búsqueda metafísica y estética del ministro de Educación.[126]

Durante varias semanas, Vasconcelos y sus compañeros (Carlos Pellicer, Julio Torri, Ricardo Gómez Robelo, la cantante Fanny Anitúa, a quienes luego, en septiembre, se une Pedro Henríquez Ureña) recorren Brasil, visitando Bahía, Sao Paulo, Santos, Belo Horizonte, y, en Minas Gerais, Ouro Preto. *La raza cósmica* nos presenta el eco magnificado de estos viajes por una nación que parece encarnar, para Vasconcelos, la expresión paradigmática del devenir iberoamericano. Vasconcelos ve dos Brasiles, más o menos mezclados según las ciudades visitadas: uno está abierto en gran medida a la influencia extranjera (la europea) y se declara resueltamente "hermano menor del Coloso" (de los Estados Unidos); el otro el de los presidentes Pessoa y Bernardes, es "nacionalista, iberoamericanista, autónomo y consciente ya de su porvenir." Pero tras esas divergencias, que no son antagónicas sino en apariencia, el investigador un poco perspicaz puede descubrir las raíces comunes a toda Iberoamérica, presentes en los vestigios arquitectónicos de los antiguos centros de conquista y colonización. Vasconcelos visita, cerca de Bahía, edificios de los siglos XVI y XVIII, entre ellos un convento con "retablos churriguerescos casi tan ricos como los de la Nueva España".[127] En los escaparates de algunas tiendas de Río encuentra la huella de la civilización de "Iberia, la patria común." Observa en Minas Gerais el ciclo de opulencia y decadencia propio de las regiones mineras, lo que le recuerda Guanajuato, en México: "El mineral deja monumentos, edificios y a poco tiempo, ruinas. Su vida es efímera y heroica."[128] En Río encuentra un pueblo latino, de trato cordial, de comprensión rápida y de una sensibilidad casi eléctrica. Remontándose a las fuentes

[125] Silvyo de Britto, "Quatro intelectuais mexicanos", *O País*, Río de Janeiro, 18 de diciembre de 1922. Se trata de Gómez Robelo, Alfonso Toro, Pedro Henríquez Ureña y Carlos Pellicer.

[126] Otto Prazeres, "La filosofía de Vasconcelos" (según *Jornal do Brasil), Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 612-614.

[127] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 50.

[128] *Ibid.*, p. 88.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



históricas de los distintos países iberoamericanos, encuentra ciertas ventajas del "bandeirante" sobre el conquistador español: "No manchó su leyenda con las crueldades atroces de los verdaderos conquistadores. Fue una mezcla de héroe y de geógrafo, de atrevimiento y de inteligencia civilizadora. Desde los comienzos, el bandeirante fue un civilizador."[129] Se empieza ya aquí a dibujar una línea de fuera del cuadro más o menos idílico que Vasconcelos pinta del Brasil de los años veinte: un país donde el recurso a la violencia es excepcional, por no decir desconocido.

El desarrollo y la evolución de Río carecen prácticamente de cualquier referente histórico de importancia, pero la ciudad posee "una unción religiosa derivada del solo poder de su belleza"; metrópolis de sueño, ciudad del futuro, en las antípodas de Nueva York —"la patria de Mammon y una de las lacras del mundo"—, posterior a "la etapa mostruosa del coke", reino de las "arquitecturas portuguesas que robaron su encanto al Oriente", es, para Vasconcelos, el lugar místico por excelencia, donde el alma, sumergida en el esplendor del paisaje natural, se abre a los efluvios del absoluto, en instantes en que la vida entera alcanza la perfección. Habla de "carnaval de colores", de "festín de la imaginación", de música latente a punto de estallar. Se produce una osmosis suprema entre el paisaje y el espectador: "El misterio cautiva el oído y recrea la vista; el corazón se inunda de dicha." En esa "sinfonía de colores" y esa "catástrofe armoniosa", Vasconcelos descubre la ilustración ideal de su teoría de las correspondencias místicas entre lo visual y lo auditivo y una demostración de las tesis pitagóricas sobre la trascendencia estética En ese marco excepcional, toda construcción humana es asimilada a "un paraíso construido por la especie, después de mucho vagar inútil y doloroso por los sitios ingratos del planeta". Llevando su razonamiento hasta sus últimas consecuencias, Vasconcelos desemboca en consideraciones sociológicas un tanto discutibles: en un sitio tan bello, la gente es necesariamente feliz, la felicidad es inevitable, la armonía se convierte en ley, el mal no tiene carta de ciudadanía, el individuo

[129] *Ibid.*, p. 110.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



se ve periódicamente proyectado fuera de sí mismo y confrontado con lo sublime.[130]

Pero Iberoamérica no puede conformarse con el solo esplendor de sus paisajes naturales, aun cuando sean tan grandiosos como la bahía de Río o las cataratas de Iguazú. Debe entrar decididamente en la era moderna, aunque sin caer en las redes de esos demonios destructivos que son el beneficio y la explotación del trabajo de los demás. Si bien no ofrece al espíritu la misma fascinación que Río, Sao Paulo es también un modelo de éxito —social y económico— que el subcontinente haría bien en imitar. En esa metrópolis, que recuerda algunas grandes ciudades de los Estados Unidos, como San Luis o Kansas City, "el tráfico es apresurado, las mercancías se ostentan en abundancia, tiembla el ímpetu de los centros sajones de comercio, pero con una especie de agilidad latina". Aquí reinan un "bienestar efectivo" y una armonía social que son el resultado de la ayuda que ofrece el gobierno a los humildes y de las posibilidades que se les abren para mejorar su situación económica. Aquí las clases superiores dan muestras, según Vasconcelos, de una "delicadeza innata" y las clases medias manifiestan un "talento impetuoso". Los trabajadores no quedan abandonados a sus propios recursos y el horizonte social de su profesión no está restringido; la aristocracia es virtuosa y benévola; las clases medias son industriosas e ingeniosas: de las cosas que ve, Vasconcelos calca el organigrama de lo que considera la sociedad ideal, poseedora de una "civilización que va en ascenso", cuyo motor serán las oleadas de emigrantes latinos que se suceden con ritmo constante desde las dos últimas décadas del siglo XIX y que vienen a mezclarse con la población autóctona, para hacer que triunfen "el talento y la belleza". Vasconcelos se imagina un escudo de la ciudad de Sao Paulo donde aparecerían "el martillo de forja, el cafeto que despierta el espíritu y la estrella que orienta la civilización".[131]

[130] *Ibid.*, p. 57: "Allí reside la felicidad; no es posible que deje de haber goces en aquellas casas, ya sean hogares, posadas, lugares de encuentro fugaz, no importa, todo allí es alegría: los niños en la playa, los jóvenes en el paseo, los viejos en las terrazas, hasta los barcos empavesados estaban a esa hora de fiesta."

[131] *Ibid.*, p. 60.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



La realidad mexicana y los cambios que sería deseable operar en ella subyacen constantemente en estas observaciones "reelaboradas" sobre la vida brasileña. En la Escuela Normal de Sao Paulo, Vasconcelos descubre, encantado, que como México, Brasil —y hará el mismo comentario sobre Argentina— ha introducido en los programas escolares el canto popular y los bailes regionales, y ha iniciado una campaña de propaganda en pro de las manifestaciones más puras del folclor provincial: la reivindicación iberoamericanista no es incompatible con cierto regionalismo cultural. También impresiona a Vasconcelos la importancia que la prensa y los funcionarios brasileños dan al papel desempeñado en México por Francisco I. Madero, el hombre que "jamás derramó sangre, en un país en que la sangre parece una fatalidad infernal". Del pueblo brasileño entero emana un "himno de paz", el himno de un pueblo cuya "historia limpia" es una invitación a todos los hombres a "formar patria nueva en un continente rico y luminoso" y cuyo himno nacional es "una invocación a la tierra fecunda, al paisaje hermoso y a la humanidad feliz". Aquí, las penitenciarías no encierran a ningún preso político; los barrios obreros no presentan el espectáculo de miseria y sordidez del East Side neoyorkino o de los arrabales de la ciudad de México. En ellos, la pobreza es "honorable"; los gobernantes hacen del poder una ciencia y no una política: son "filósofos"; el ministro de Guerra y de Justicia del estado de Sao Paulo es un civil, y el ministro de Agricultura un técnico, especialista en el cultivo del café, principal fuente de riqueza de la región; los funcionarios no son ni teóricos ni demagogos, sino que alientan la producción, mejoran los cultivos, legislan sobre la distribución de los productos y desarrollan la educación pública. Las leyes promulgadas en favor de los obreros han resultado realmente eficaces y no han contribuido a empobrecerlos; los asuntos políticos son objeto de debates, pero sin provocar destrucción u odio; aquí, nadie "encarna a la Patria", como en Venezuela, ni a la Revolución, como en México: en este pueblo civilizado se desconoce el caudillismo. La pujanza industrial de Sao Paulo y del Brasil contemporáneo presagia el surgimiento de la mayor potencia económica del futuro: "Lo que Inglaterra ha hecho en pequeño, el Brasil lo hará

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en grande. Y no siendo la brasileña una cultura isleña, sino continental, abarcará mejor el planeta, y tendrá base para un imperio más grande que todos los que han sido."[132] El Brasil, cuya población aumentó, en menos de veinte años, de 18 a 35 millones de habitantes, cuenta con las cataratas más impresionantes del mundo, con las superficies cultivables más vastas, con los ríos más anchos, con la riqueza de su madera, sus metales, sus diamantes, sus frutos, su ganado. Al igual que Sarmiento, Vasconcelos considera a los llanos fértiles y los ríos como cuna de toda civilización: es ahí donde primeramente toma arraigo la vida social sedentaria, y donde la cultura ha formado una cadena continua, como en la cuenca del Eufrates o en la India, y lo mismo ha de ocurrir en el valle del Mississippi, en la región de los Grandes Lagos, o en el Río de la Plata.

Brasil ofrece también un modelo de civismo, en la medida en que no ha conocido luchas fratricidas como las que han desgarrado a la mayoría de los países iberoamericanos. Logró su independencia sin excesiva animosidad hacia la metrópoli portuguesa, y la transición al régimen republicano la realizó sin tropiezos: "Ni un solo caudillo, ni un plan revolucionario en todo aquel proceso admirable." Un golpe de estado militar fue sofocado en julio de 1922 por el presidente saliente Epitacio Pessoa: "El elemento civil y la mayor parte del ejército educados en ideas modernas de gobierno, se unieron para aplastar a los pretorianos."[133]

[132] *Ibid.*, p. 74.

[133] *Ibid.*, p. 102. Vasconcelos alude —sin nombrarla— a la intentona de insurrección militar organizada por el mariscal Hermes da Fonseca el 5 de julio de 1922 en el Fuerte de Copacabana y la Escuela Militar. Tras la intervención de las fuerzas navales, que permanecieron leales al gobierno, la rebelión fue sofocada por el presidente Pessoa. El mariscal Hermes da Fonseca es detenido a bordo de un navío y muere de crisis cardiaca el 9 de septiembre de 1922. Para una versión detallada de los acontecimientos, véase: Helio Silva, *1922. Sangre na areia de Copacabana*, 2a. ed., Río de Janeiro, Editôra Civilização Brasileira, 1971. La tesis de Helio Silva es que el conflicto permanente que enfrenta entre 1921 y 1930 a las autoridades civiles y militares sirve de preparación para el golpe de estado de octubre de 1930, que lleva al poder a Getulio Vargas (véase en particular: *1922. Sangre na areia de Copacabana*..., p. 25-26). Respondiendo en 1925 a las acusaciones de hostilidad ("ojeriza") contra las fuerzas armadas, el presidente Epitacio Pessoa escribe: "Ojeriza tenho, sim, aos oficiaes que,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Pessoa no desató ningún baño de sangre, ni decretó ninguna ejecución lo que evitó que hubiese en las fiestas del centenario ese "ambiente de desconfianza y de encono" que caracteriza a toda represión. Vasconcelos no oculta su simpatía por Pessoa y por el presidente electo Bernardes, quien tomó posesión en noviembre de 1922, porque defendieron las riquezas nacionales de la voracidad de los *trusts* norteamericanos, mientras que el candidato de los militares había hecho abiertamente voto de obediencia a los Estados Unidos. Por cierto, Vasconcelos manda apresar a un civil de su comitiva que se había permitido elogiar la acción de los militares rebeldes.[134] A lo largo de todo su viaje, Vasconcelos da sitio de honor a los universitarios y artistas que lo acompañan y, en *La raza cósmica*, dirige severas críticas a los militares de su comitiva por sus gastos excesivos. También ataca el lujo de los nuevos ricos mexicanos, que se aprovecharon de los trastornos de la vida política de la nación para enriquecerse, y el de la burguesía brasileña, que ha explotado el trabajo ajeno, por más que lo haya hecho dentro de las reglas y convenciones de una sociedad organizada: entre ambos comportamientos considera que existe la misma diferencia que entre *la barbarie y la civilización*.

Los gobernantes son responsables ante la historia, pero, en México, tal principio no vale nada, ya que la historia ha sido distorsionada por la adulación, momificada por la indiferencia, desvirtuada por la falta de sinceridad de los historiadores. El crimen es garantía de notoriedad: "Cualquier Carranza se puede sentir con

roídos de ambição ou de inveja, descuram os deveres de sua nobilíssima frofissão para se envolverem en triças de politicagem; aos que, traindo a massão que lhes cabe nas sociedades organizadas volvem contra a orden constitucional as armas que da nossa confianza receberam para guardá-la; aos que têm a estulta pretensão de se arvorar en patrões da República, porque há 36 anos quando ainda não tinham sequer vindo ao mundo, *outros* oficiais, quase todo já falecidos, concorveram para mudança das instituções. A êstes, sim, tenho *ojeriza"*, Epitacio Pessoa, *Pela verdade* (1925), en *Obras completas*, Río de Janeiro, Ministerio da Educação e Cultura, Instituto Nacional do Livro, 1957, v. XXI, t. I, p. 93-94. Por lo que toca al desarrollo de la insurrección militar, ver el mismo tomo, p. 439-502.

[134] Más tarde, Alessio Robles le reprocha con vehemencia tal acto; Vito Alessio Robles, *Mis andanzas con nuestro Ulises*, México, Botas, 1938, p. 83.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



derecho a la inmortalidad."[135] Volviendo a los argumentos desarrollados en su discurso sobre Cuauhtémoc, Vasconcelos insiste en "la necesidad de buscar el desarrollo de los rasgos autóctonos de nuestro temperamento para realizar una civilización que ya no fuera copia no más de lo europeo: *una emancipación espiritual como corolario de la emancipación política*". Es por esto por lo que los únicos ligeros reproches que Vasconcelos hace a la vida brasileña se refieren a ciertos intentos desafortunados de reproducir algunos modelos arquitectónicos europeos:

> Convengo en que se acepte la *máquina*, en que se acepte el método; pero ¿por qué se ha de aceptar la ideología pobre y la mala estética? ¿Qué entienden de belleza esos ojos habituados al *semitono* y a los eternos grises? Sentimentalismo enfermizo es todo lo que sale de esas primaveras pálidas, de esos veranos tibios y otoños que se destiñen. ¡Estéticas convencionales de ojos universitarios que no han visto la luz del sol, que envuelve a las Bizancios y Bagdades, a Banarés, y Agra, y Delhi! ¿Cómo se atreve a hablar de belleza el que no ha contemplado los paisajes del trópico?

¿Por qué recurrir siempre a esos "huérfanos de la belleza" que no conocen el "esplendor del sol"? Si hay que imitar, entonces que los iberoamericanos se inspiren en el Taj-Mahal o en las cúpulas de Bizancio, pero que no copien a las civilizaciones nórdicas un estilo que resulta absurdo en los trópicos: "La estética europea en este ambiente se mira ruin y no corresponde a las puestas del sol, ni a la selva; rompe la armonía de la noche estrellada, tan ardiente que alumbra los caminos de la tierra y del cielo."[136] Brasil, por su parte, cuenta con la belleza de sus paisajes, con el esplendor de su naturaleza, con la mezcla armoniosa de las distintas etnias que componen su población, para convertirse en cuna de una "gran civilización que no se ha fundado en la conquista y la sangre sino en la fraternidad, el trabajo y la luz".[137]

[135] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 127.
[136] *Ibid.*, p. 98.
[137] *Ibid.*, p. 137.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Uruguay*

La estancia de Vasconcelos en Uruguay sólo duró cinco días,[138] y aunque la visita fue algo improvisada, como aparece en la crónica de *La raza cósmica*, Vasconcelos tuvo sin embargo la oportunidad de conocer al presidente Baltazar Brum y de participar en debates acalorados sobre la supremacía futura de las razas mestizas y tropicales. Pero es obvio que los comentarios sobre la vida política, social y cultural de Uruguay que hace en *La raza cósmica* denotan la brevedad de su contacto con el país, y es significativo el que haya suprimido el capítulo consagrado a Uruguay en las ediciones posteriores a 1927. Ya desde 1926 los argumentos de Vasconcelos habían sido rebatidos ampliamente en un artículo aparecido en la revista *Nosotros* de Buenos Aires por un periodista y político de la tendencia "battlista" del Partido Colorado, J. Oscar Cosco Montaldo.[139]

Aunque rechaza la acusación de haber emitido juicios demasiado precipitados sobre esa nación "que produce genios y que ha sido iniciadora de la predicación hispanomericanista",[140] Vasconcelos apunta que si bien la influencia del clero sobre la vida política uruguaya ha declinado —cosa de la que se felicita—, dos de las "maldiciones" de Hispanoamérica siguen siendo visibles en el país: el militarismo y el latifundismo. En lo que toca al primero, las críticas de Vasconcelos son un tanto desconcertantes: con una población de cerca de 1 000 000 de habitantes, el ejército tiene alrededor de 12 000 hombres, cifra que Vasconcelos juzga exorbitante en un país que para él, es ante todo la patria de Delmira Agustini, José Enrique Rodó, Sabat Ercasty y Juana de Ibarbourou.[141] En realidad su apreciación se desprende de un

[138] *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 631-633. El 23 de septiembre de 1922 Vasconcelos está aún en Sao Paulo; el 29 llega a Buenos Aires.

[139] Oscar Cosco Montaldo, "El Uruguay desfigurado al través de Vasconcelos. Observaciones al margen de *La raza cósmica*", *Nosotros*, Buenos Aires, LIII, 1926, p. 494-516: "No tenemos por qué ocultar nuestra filiación battlista activa."

[140] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 142.

[141] Cosco Montaldo disputa la cifra de 12 000 soldados que da Vasconcelos, y precisa que el presupuesto militar sólo representa el 10% del presupuesto nacional; Cosco Montaldo, "El Uruguay desfigurado al través de Vasconcelos...",

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



equívoco: Vasconcelos llegó a Uruguay por la frontera con Brasil, a lo largo de la cual tradicionalmente estaban estacionadas varias guarniciones; además, viajaba en compañía del general chileno Brieva, quien había representado a su país en las ceremonias del centenario de la Independencia brasileña y a quien fueron a saludar los militares uruguayos.[142] Tales manifestaciones eran en cierto sentido el árbol que impide ver el bosque: desde 1890, los militares no tenían prácticamente ninguna influencia sobre la vida política uruguaya;[143] un proyecto que pretendía instaurar el servicio militar obligatorio fue rechazado en enero de 1924, y el ministro de Defensa que presentó tal proyecto, Riveros, se vio obligado a dimitir;[144] durante la V Conferencia Panamericana, celebrada en Santiago de Chile en marzo de 1923, el presidente Baltasar Brum intervino en diversas ocasiones para promover el desarme general del continente americano y la constitución de una comisión permanente de arbitraje encargada de resolver mediante negociaciones los desacuerdos que pudiesen surgir entre los países de América;[145] en lo relativo a los estudiantes uruguayos, repetidas veces se habían manifestado contra el militarismo hispanoamericano, y Vasconcelos incluso había publicado en su revista *La Antorcha* uno de sus llamamientos al desarme general.[146] Así pues, raros eran en aquella época en América los países tan poco militaristas como Uruguay.

p. 514. En su libro *Battle, fundador de la democracia*, Göran Lindahl calcula que en 1919 los efectivos del ejército eran entre 9 y 10 mil soldados, y añade: "Los oficiales no gozaban de prestigio social y, contrariamente a lo que sucedía en muchos países latinoamericanos, las fuerzas armadas no tenían gran influencia política", Göran Lindahl, *Battle, fundador de la democracia*, Montevideo, Arca, 1971, p. 58.

[142] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 142: "La presencia del general chileno explicaba también que tantos oficiales uruguayos se agregaran a nuestro séquito."

[143] Lindahl, *Battle, fundador de la democracia*..., p. 31: "Con sólo una excepción los militares no han sido electos presidentes desde 1890 y el ejército nunca recuperó su antigua influencia en el Uruguay."

[144] *Ibid.*, p. 135-136.

[145] Véase al respecto: Samuel Guy Inman, *Hacia la solidaridad americana*, Madrid, Daniel Jorro Editor, 1924, capítulo IV: "El desarme y el arbitraje", p. 119-177, y, más especialmente, p. 151-153.

[146] "Los estudiantes uruguayos protestan contra el militarismo de Hibero [*sic*]-América", *La Antorcha*, n. 9, 29 de noviembre de 1924, p. 37.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En cambio, las reservas expresadas por el ministro mexicano respecto del latifundismo en Uruguay tienen mucho más fundamento. Subraya la pobreza generalizada que sufre la población rural del norte del país, y que le recuerda la de algunos estados de la frontera norte de México, como Chihuahua o Tamaulipas: la culpa es del "latifundio, con su corolario de esclavitud". Pese al aparato legislativo elaborado y aprobado por el Congreso, pese a las proclamaciones repetidas del Partido Colorado —en el poder—, la tierra sigue siendo patrimonio de unos cuantos estancieros. La política general de cercar las fincas, predominante desde el último cuarto del siglo XIX, acarreó una reducción de la demanda de mano de obra agrícola y el nacimiento de un subproletariado rural —de 100 a 200 000 personas— que no encontraba trabajo sino en época de zafra y que vivía en los llamados "pueblos de ratas".[147] Las respuestas de Cosco Montaldo a las críticas de Vasconcelos son un tanto forzadas. Admite que "el problema de la tierra no ha sido aún abordado y que subsisten los latifundios", pero exime de toda culpa al Partido Colorado y mantiene que en Uruguay, a diferencia de lo que ha ocurrido en Argentina y México, no ha habido colusión entre el poder económico (latifundismo) y cierta forma de poder político (caudillismo). Aquí las revoluciones jamás han tenido el carácter de lucha de clases, como en México, ni de enfrentamientos entre distintas estructuras feudales, como en la Argentina. Los latifundistas uruguayos "no constituyeron jamás un verdadero peligro político, ni opusieron un obstáculo organizado y serio a la obra de organización nacional".

Sin embargo, ¿por qué el Partido Colorado nunca ha resuelto el inquietante problema del latifundismo? Cosco Montaldo arguye que había problemas más urgentes que resolver en el terreno social y en el político. Era necesario reprimir las insurrec-

[147] Lindahl, *Battle, fundador de la democracia*..., p. 58-59. En su panorama general del Uruguay en 1919-1920, el autor señala: "Las condiciones semipatriarcales de las zonas rurales habían sido debilitadas por el alambramiento de los campos propiciado por Latorre que convirtieron [*sic*] a gran parte de la población rural en trabajadores estacionales, pero algo de la sociedad patriarcal todavía subsistía."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ciones[148] y organizar el país: tal fue la tarea del presidente José Battle y Ordóñez en su primer periodo (1903-1907); luego tuvo que modernizar la infraestructura económica y comercial del país: ferrocarriles, carreteras, telégrafos, puertos, construcciones universitarias y escolares, servicios públicos, organismos de crédito y asistencia, etcétera; por último, al Partido Colorado le faltaba todavía una verdadera homogeneidad ideológica, y sus miembros eran de todas las clases. Si bien la mayor parte de ellos era de clase media o de la pequeña burguesía, empleados y trabajadores de las ciudades, los estancieros seguían teniendo mucho peso; hablar de reforma agraria habría provocado la escisión inmediata del partido y su alejamiento del poder. Cosco Montaldo piensa que cuando la fracción más "reformista" del Partido Colorado llegue a ser mayoritaria, entonces se podrá poner en marcha la reforma agraria.[149]

*La raza cósmica* contiene también otro reproche, formulado esta vez de manera más alusiva y dirigido al sistema político uruguayo: el poder es controlado y ejercido solapadamente por un ex presidente —al que, según Vasconcelos se ha apodado "el ogro"— que ha despojado a la función presidencial de sus atribuciones más importantes para delegarlas a un consejo de nueve miembros, donde la fracción battlista tiene la mayoría. En realidad, el presidente conservaba el control de las cuestiones de política exterior y de seguridad interna y externa: nombraba y destituía ministros de Asuntos Extranjeros, del Interior y de la Defensa. El consejo controlaba la educación, las finanzas, la industria y las obras públicas.[150] Sin embargo —y pese al rotundo

[148] En enero de 1904, José Battle y Ordóñez tuvo que hacer frente a una rebelión que puso en peligro su gobierno y que dirigía Aparicio Saravia, al que Alberto Zum Felde califica de "caudillo militar y árbitro político del Partido Blanco". Saravia murió en la batalla de Masoller (septiembre de 1904) y sus tropas fueron derrotadas por las fuerzas del gobierno. *Cf.* Alberto Zum Felde, *Proceso histórico del Uruguay*, Montevideo, Maximino García, 1920, p. 228-233.

[149] La evolución del Partido Colorado contradice tal afirmación. En 1926 el partido se encuentra dividido en corrientes rivales. En noviembre de 1925 pierde, por primera vez en 60 años, la mayoría de la Cámara de Diputados. Lindahl, *Battle, fundador de la democracia*..., p. 170.

[150] "El ogro" era José Battle y Ordóñez, presidente de la República de 1903 a 1907 y de 1911 a 1915. Acerca de la división de poderes fijada en la Constitu-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



mentís indignado de Cosco Montaldo—[151] Vasconcelos acierta cuando indica que Battle intentó conservar el poder presidencial haciendo elegir hombres de paja: a él se debe la elección de William (1907-1911), de Viera (1915-1919), de Baltasar Brum (1919-1923) y de José Serrato (1923-1927). Pero Vasconcelos no se olvida de señalar que "el ogro" nunca cayó en el exceso —como sí sucedió en las dictaduras a la mexicana o a la venezolana— de acosar y encarcelar (o ejecutar) a sus enemigos: "La raza está demasiado civilizada para tolerar procedimientos de cafrería."[152]

Aun cuando el estatuto de la propiedad no fue puesto abiertamente en tela de juicio y si las reformas promovidas por los "colorados" se relacionaban sobre todo con los medios obreros, a fin de cuentas el balance de la acción del Partido Colorado es en gran medida positivo en el terreno social: jornada de trabajo de ocho horas, salario mínimo para los obreros agrícolas, jubilaciones, etcétera. La Iglesia y el Estado fueron separados sin derramamiento de sangre ni revolución, el divorcio civil es práctica corriente, y también a petición de la mujer; no se rinde culto a ningún héroe de las guerras civiles. Está claro que, tras esta enumeración, Vasconcelos deja ver el camino que México aún tiene que recorrer para alcanzar tal nivel de civilización. Cosco Montaldo, quien también describe en detalle todas las reformas

ción de 1918 entre el presidente y el consejo —en el que la oposición debía estar representada—; véanse: Lindahl, *Battle, fundador de la democracia*..., p. 60-64, y Juan E. Pivel Devoto, *Historia de la República Oriental del Uruguay (1830-1839)*, Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1945, p. 556-559.

[151] Cosco Montaldo, "El Uruguay desfigurado al través de Vasconcelos...", p. 511. La argumentación política desarrollada por Vasconcelos se asemeja a la de los principales opositores del battlismo: el Partido Blanco, los grupos católicos, pero también —según Zum Felde— los socialistas, a quienes en cierto sentido Battle arrebató sus banderas con su política de reformas sociales profundas. *Cf*. Zum Felde, *Proceso histórico del Uruguay*..., p. 236: "Sin el battlismo es indudable que el Partido Socialista hubiera tomado gran desarrollo en la capital, esto, los dirigentes de este partido atacan a Battle con la misma saña que los católicos y los conservadores, integrando la oposición." Hay que señalar también que toda la acción política de José Battle y Ordóñez está profundamente marcada por el positivismo comtiano, que descubrió durante un viaje a Europa en 1880. Véase al respecto: Pivel Devoto, *Historia de la República Oriental del Uruguay*..., p. 537.

[152] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 145.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



realizadas por el battlismo, explícita el gran contraste que presentan ambos países: "Mientras México se desangraba en las revoluciones, el Uruguay, al amparo de la paz definitivamente consolidada, incorporaba a su legislación un conjunto de principios cuya consagración constituyó, para la época, la más audaz tentativa de renovación política y social."[153] Pero ambos, el mexicano y el uruguayo, coinciden en afirmar que de esas conquistas sociales nació una vigorosa conciencia democrática y cívica, basada en la educación del pueblo en algunos principios: respeto a las instituciones representativas y a las decisiones de la mayoría, honradez escrupulosa del sufragio, interés creciente en la participación activa en la evolución de la cosa pública.

Vasconcelos insiste en señalar que las instituciones educativas uruguayas, desde la escuela primaria hasta la universidad, disponen de instalaciones funcionales y modernas,[154] lo que, retrospectivamente, le permite apreciar el atraso de su propio país en el terreno de las construcciones escolares desde la época de la Independencia. Para albergar escuelas, hospitales o cuarteles, México se conformó con utilizar antiguos edificios coloniales (por lo general conventos) que no se adaptaban en absoluto a su nueva función. Aun si a menudo caen en una deplorable imitación de la arquitectura europea, el Brasil, la Argentina y el Uruguay ofrecen al ministro de Obregón modelos en materia de pedagogía y de instalaciones educativas, de los que se derivan lecciones o confirmaciones de su propia intuición. También pudo constatar que en el Uruguay los estudiantes observan con interés todo lo que ocurre en el continente, y defienden resueltamente el ideal iberoamericanista. Con frecuencia los jóvenes expulsados del Perú, de Chile o de Bolivia encuentran refugio en Montevideo.

[153] Cosco Montaldo, "El Uruguay desfigurado al través de Vasconcelos...", p. 509.

[154] Fue con el gobierno de Latorre cuando, a propuesta de José Pedro Varela, se establece la escuela primaria gratuita y obligatoria. Existían pocas escuelas privadas. Los maestros recibían una formación uniforme en todo el territorio. Hemos visto que en México, en 1920, había nada más de un 80% de analfabetos; en la misma época, el Uruguay tenía sólo cerca del 20%; Lindahl, *Battle, fundador de la democracia*..., p. 60.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Pese a ciertas reticencias, debidas en realidad a contrariedades pasajeras, Vasconcelos admite que reina en el Uruguay una total libertad de expresión y de asociación, que los pobres viven menos miserablemente que en los países sometidos a regímenes dictatoriales y que el caudillismo parece haber sido definitivamente excluido de la vida política. Simplemente lamenta cierto "regionalismo", una especie de parroquialismo que le parece contradictorio con "el aliento continental de Rodó" y "el genio arrobador de la Ibarbourou". ¿Por qué empecinarse en ser uruguayos, cuando esa nación podría convertirse en "la conciencia de América"? Admite que esa "raza pura, casi exclusivamente blanca y, sin duda, una de las más vigorosas del mundo",[155] debería disponer de un territorio más vasto, mejor adaptado a sus posibilidades civilizadoras. Lo cual equivale a reconocer, implícitamente, la hegemonía de la civilización europea, y lo que conduce a Vasconcelos a soñar en un inmenso conjunto étnico, que abarcaría del sur de Sao Paulo hasta el Uruguay, incluyendo, además del Uruguay mismo, los estados de Paraná, Misiones y Río Grande do Sul. Esa sería una de las cunas de la "raza cósmica".

*Argentina*

La Argentina ejerce sobre Vasconcelos, como sobre numerosos intelectuales hispanoamericanos de su época (Reyes, Gabriela Mistral, Pedro Henríquez Ureña), una especie de fascinación; simboliza la práctica cotidiana y real de una *libertad* —palabra que constantemente aparece en el capítulo de *La raza cósmica* consagrado a ese país— que tanta falta hace en otras naciones del continente: libertad de prensa, de asociación, de partidos, de opinión, etcétera. Ya desde antes de pisar suelo argentino, Vasconcelos

[155] En los años veinte, Uruguay recibía alrededor de 16 000 inmigrantes al año, en su mayoría europeos; *ibid.*, p. 56. En el mismo orden de ideas, Vasconcelos observa, durante un desfile militar en Río: "Desfilan en seguida, magníficamente, los cadetes argentinos: pantalón blanco, chaqueta oscura; robustos y alegres, parecen un brote de la Europa liberal, enemiga del despotismo y creyente en el progreso y el bien," Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 120.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



confiesa que el país representa para él una "ilusión" que ninguna crítica podría borrar o disminuir.[156] Está convencido de que el país de Sarmiento y Alberdi le dará confirmaciones concretas que luego podrá proponer como ejemplo en México y en el resto del continente. Es ésta la impresión que se desprende de la lectura de *La raza cósmica*, aun cuando en las ediciones del libro posteriores a 1927 se haya recortado considerablemente la versión de 1925. Desde su llegada, Vasconcelos trazó con claridad los objetivos que pensaba dar a su visita ante los enviados de la prensa porteña:

> En la Argentina vemos un ejemplo ilustre de lo que pueden lograr los pueblos latinos organizados dentro del molde espiritual del idioma castellano, y en ese ejemplo tomamos estímulo para nuestro propio desarrollo que en estos momentos no sólo es material, no sólo se mide en barriles de petróleo y libras de plata exportados, sino que es un renacimiento espiritual que se apoya en las viejas tradiciones vigorosas de nuestra raza y busca expresiones propias: expresiones mexicanas en arte, en instituciones y en pensamiento.[157]

Para Vasconcelos se impone una evidencia que repite sin cesar a lo largo de su periplo sudamericano: si México vuelve a las fuentes más profundas de sus tradiciones culturales, no por ello podría encerrarse, replegarse sobre sí mismo y sólo alimentarse de su propia substancia, cuando algunos de los países hermanos del continente iberoamericano han sabido forjarse la infraestructura necesaria para el advenimiento, en su propio suelo, de la civilización y la democracia, capaz de modificar profundamente el contexto mexicano. A su vez, los argentinos manifiestan un interés patente en la evolución reciente de la patria de Vasconcelos y en los sucesos posteriores a la caída de Porfirio Díaz. En Buenos Aires Vasconcelos se encuentra con los estudiantes que habían representado a su país en el Congreso Internacional de Estudiantes de México en 1921, y que, como Héctor Ripa Alberdi, Pablo Vrillaud y Arnaldo Orfila Reynal, son entusiastas propagandistas de las reformas educativas y culturales emprendidas

156 Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 154.
157 *La Nación*, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



por el secretario de Educación del gobierno de Obregón.[158] La prensa, algunos miembros del gobierno, los escritores, los poetas, los socialistas, los anarquistas, demuestran su interés y su afecto por un país que, para usar la fórmula de Vasconcelos, "repugna a ratos por sanginario, pero se hace perdonar con poetas como Nervo, que acababa de dejar una estela de admiración y de amor".[159] Vasconcelos, durante su estancia, multiplica sus conferencias sobre las distintas etapas que han marcado el desarrollo de la enseñanza en México y, en particular, sobre el nuevo espíritu que anima a la educación nacional desde la ruptura ideológica con el positivismo de la época de Porfirio Díaz.[160] A su paso por la Universidad de Córdoba, vuelve a abordar el tema que ya seis años antes había desarrollado ante los estudiantes de la Universidad de Lima: "las orientaciones del pensamiento en México", pero sin contentarse esta vez con un catálogo de los talentos reconocidos o prometedores de la literatura, la filosofía y las artes mexicanas; aborda los problemas de la cultura y la educación dentro de una perspectiva más sociológica que epistemológica, y en esta conferencia enfatiza la voluntad del gobierno y del pueblo de México de dar una solución concreta e inmediata a las dificultades más apremiantes (analfabetismo aplastante, dicotomía ciudad-campo en el terreno de la educación primaria, debilidad

[158] Véase la nota 47 de este capítulo.

[159] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 156. Amado Nervo, ministro plenipotenciario del gobierno de Venustiano Carranza en Argentina y Uruguay, llegó a Buenos Aires en marzo de 1919. Murió el 24 de mayo del mismo año en Montevideo. *Cf. Biblos*, I, 20, 31 de mayo de 1919, p. 2-3, y Andrés Belaúnde, "De la vida de Nervo", *Nosotros*, Buenos Aires, n. 122, junio de 1919.

[160] El 5 de octubre de 1922 diserta, en la Universidad de Buenos Aires, acerca de la educación pública en México y del hispanoamericanismo. *Los principios*, 6 de octubre de 1922, en *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 639-642. El 13 de octubre, en el Instituto Popular de Conferencias de Buenos Aires, dicta una titulada "La instrucción pública en México", donde incluye estas frases de capital importancia: "Procedemos con la convicción de que lo verdaderamente necesario por el momento es capacitar al individuo para que sea productor de los recursos de su propia subsistencia. Nuestro fin es, hoy por hoy, exclusivamente práctico, con lo que no renegamos de la excelencia de principios superiores de educación —que habrán de tener su papel en el momento oportuno— pues antes de todo debemos hacer que pueda conquistar la independencia económica, base insustituible de las demás en el consorcio de la vida social."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de la enseñanza técnica, desorganización y superficialidad de la enseñanza universitaria), siempre dentro del marco de una hispanidad cultural común a los distintos países del subcontinente iberoamericano.[161]

Es precisamente sobre este aspecto de una cultura mexicana creativa, en la encrucijada de la tradición indígena y del legado español, sobre el que Pedro Henríquez Ureña —que acompañó a Vasconcelos en algunas etapas del viaje— decide hablar en una conferencia dictada el 15 de octubre de 1922 en la Universidad de la Plata, titulada "La utopía de América": "México según Henríquez Ureña— es el único país del Nuevo Mundo donde hay tradición, larga, perdurable, nunca rota, para todas las cosas, para toda especie de actividades: para la industria minera como para los tejidos, para el cultivo de la astronomía como para el cultivo de las letras clásicas, para la pintura como para la música." Se puede hablar, en este caso, de "cultura nacional", dando a tales términos un sentido preciso: una cultura "social, ofrecida y dada realmente a todos y fundada en el trabajo: aprender no es sólo aprender a conocer sino igualmente aprender a hacer"; esa cultura ha abolido las "flores artificiales" y la "torre de marfil, donde se

[161] José Vasconcelos, *Orientaciones del pensamiento en Méjico*, Córdoba (Argentina), organización Universitaria Nacional de Córdoba, Est. Gráfico A. Biffignandi, 1922, p. 8-9:

> Acabamos de atravesar por un periodo en que se vio la inutilidad de los estudios teóricos frente a las necesidades sociales. Cuando el pueblo de Méjico clamaba por justicia, clamaba por su mejoramiento, las universidades y los sabios le respondían, en nombre de la ciencia, que estaba condenado y que no tenía remedio porque era un pueblo indio, porque era una raza inferior y en nombre de todos los sabios de Europa y de todas las teorías de los genios lo condenaban eternamente, asegurándole que serían inútiles todos sus esfuerzos porque su ángulo facial no tenía las medidas que los antropólogos europeos señalaban para las razas superiores del mundo.
>
> El pueblo mejicano, indignado con estas infames respuestas de los sabios, acabó por barrer con esa ciencia y poco a poco se ha ido creando una nueva, no hecha de inspiración y de ensayo, sino de observación y de lógica…
>
> Como ustedes saben, nosotros, lo mismo que ustedes, fuimos creados dentro de una civilización que era la española, una civilización muy fuerte, muy poderosa, muy grande para su época, pese a la propaganda que llevan cien años de hacer nuestros enemigos condenando todo lo español.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



guardaba la ciencia muerta, como en los museos", en virtud del axioma según el cual "no debe haber alta cultura, porque será falsa y efímera, donde no haya cultura popular". En cuanto al "nacionalismo" cultural mexicano, es de orden "espiritual", y constituye, por la confrontación constante del ciudadano con la autenticidad de sus costumbres, de su país, de su propio contexto, una apertura a lo universal. Las diferencias resultantes del clima, la lengua y las tradiciones no deben desaparecer, pero deben dejar de causar "división y discordancia" entre los pueblos para pasar a ser "matices diversos de la unidad humana". Esa unidad no implica, lógicamente, la uniformidad, pero México, por su sincretismo cultural de alcance social, puede y debe convertirse en ejemplo para Hispanoamérica.[162]

José Ingenieros, al tomar la palabra durante el banquete ofrecido en honor de Vasconcelos por los escritores argentinos, el 11 de octubre de 1922, celebra, a su vez, la renovación mexicana, que puso fin a la paz y al orden que reinaban en la época de Porfirio Díaz, pero que eran "una paz complaciente con los enemigos exteriores y un orden coercitivo de las conciencias libres en el interior, una paz de continuos compromisos y humillaciones ante la voracidad del capitalismo en acecho, un orden que era simple sometimiento de un pueblo mudo y encadenado". El grito revolucionario de libertad política y mayor justicia social hizo que el país atravesase una época de "inquietud y turbulencia", pero también permitió la síntesis entre corrientes y fuerzas que iban desde el "sencillo liberalismo radical" hasta el "colectivismo agrario" más avanzado. Madero, Carranza, Obregón, marcaron las principales etapas de un proceso que, en 1922, no parece aún haber alcanzado su fin. Además, esa renovación política estuvo acompañada por una "profunda palingenesia espiritual", cuyo motor principal —y aquí Ingenieros está en total contradicción con Vasconcelos— fue *el positivismo*, "que influyó benéficamente sobre la cultura mexicana, emancipando las conciencias y preparando el terreno para la nueva ideología de la generación que llega ac-

[162] *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 655-658. El texto de esta conferencia está en Henríquez Ureña, *Universidad y educación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969, p. 49-56.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



tualmente a la madurez". Vasconcelos y sus compañeros son defensores de un "idealismo social" —"felizmente impreciso, como toda ideología de transición"— que busca ser esencialmente "militante" y que parece como un rechazo de cualquier "neoescolasticismo" y una superación del positivismo. Este idealismo tiene implicaciones políticas, en la medida en que aspira a "perfeccionar radicalmente las instituciones más avanzadas de la democracia", pero también filosóficas, porque busca satisfacer "necesidades morales que descuidó el positivismo"; es también social, ya que pretende "remover los cimientos inmorales del parasitismo y del privilegio". Esas corrientes aún no están unificadas en un *corpus* doctrinal, pero convergen al nivel de la acción, como lo demuestra la obra emprendida por Vasconcelos dentro de la SEP.[163]

Así pues, la visita de octubre de 1922 del ministro de Obregón fue la ocasión para que ambos países definiesen y apreciasen sus afinidades y divergencias. En las grandes ciudades argentinas —Rosario, Córdoba y, sobre todo, Buenos Aires— Vasconcelos encuentra la huella de la civilización ibérica unida a un cosmopolitismo que da al espíritu español una expresión universal. Ese universalismo no es por cierto incompatible con el aire señorial de las ciudades provincianas y coloniales. Buenos Aires es el "centro del continente latino, la capital de la raza, la sucesora de Madrid, la que no se verá superada en muchos años por ninguna ciudad de habla española y por muy pocas de lengua extraña". Como Sarmiento, a quien tanto cita en *La raza cósmica*,[164] Vasconcelos considera que en las ciudades se crea el pensamiento moderno;[165] pero no olvida que también pueden ser centros de considerables desigualdades sociales, con sus barrios elegantes donde están "los suntuosos palacios de los millonarios, de los rastacueros que mitad del año están en Europa despilfarrando rentas. En cambio, los colonos que trabajan la tierra pueden

[163] José Ingenieros, "Por la unión latinoamericana", *Nosotros*, n. 161, octubre de 1922, p. 147.

[164] Acerca del "conflicto entre la ciudad y el campo" según Sarmiento, véase: Paul Verdevoye, *Sarmiento*: *educateur et publiciste*, París, Centre de Recherches de l'Institut d'Etudes Hispaniques, 1964, p. 393-401.

[165] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 174.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



adquirir ni el metro cuadrado en que sepultan al hijo. Se afanan todo el año, y lo ganado acrece el poder del patrón, que no da ni un buen techo en su finca pero sí controla el gobierno para que envíe tropas, cada vez que el colono se siente tentado a exigir lo que es suyo."[166] En realidad, desde la época en que Sarmiento estableció la famosa dicotomía entre civilización y barbarie, la urbanización ha tomado en el Río de la Plata proporciones tales que Vasconcelos se ve obligado a adoptar al respecto una posición intermedia y matizada, en la que se refleja en gran medida la influencia de las *Bases* de Alberdi. Es evidente que si la Argentina es el foco de cultura española más importante del continente se debe a la presencia organizada de una población urbana de dos millones de habitantes, que ha presionado a los gobernantes para que adopten una organización social muy avanzada. Paralelamente, Vasconcelos comprende cuán monstruosa es la urbe, pero rechaza el retorno a la vida "rústica primitiva con que sueñan algunos teorizantes". Cree firmemente que hay que combinar las ventajas de la vida urbana con las de la vida rural: "En la ciudad, el trato humano pule la inteligencia, aguza el ingenio, desarrolla la simpatía por medio del arte, crea, en fin, la vida colectiva, que es base de la fecundidad de la vida individual; pero se necesita que también el campo contribuya con su vigor, con su hálito de Naturaleza." Vasconcelos sueña con una utópica simbiosis entre el campo y la ciudad, que produciría un tejido sociocultural y socioeconómico desarrollado a partir de centros culturales *colectivos* (plazas públicas, estadios, teatros) y de unidades de producción familiares o individuales. Las fábricas, los cuarteles, las

[166] *Ibid.*, p. 159. El mismo año de la visita de Vasconcelos, fue sofocada, en la Patagonia, con extrema brutalidad, una rebelión campesina. Se desplomó el precio de la lana, y los obreros agrícolas —mal pagados o simplemente no pagados— invadieron y ocuparon algunas grandes propiedades. El ejército, al mando del teniente coronel Varela ("la hiena de la Patagonia") hizo fusilar a cientos de peones. *Cf.* José Abelardo Ramos, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1965, t. II, p. 243-244, y Félix Luna, *Yrigoyen, el templario de la libertad,* Buenos Aires, Raigal, 1954, p. 258: "Las empresas […] aprovecharon para liquidar de esta suerte a peones y pequeños propietarios a quienes debían dinero o cuyos campos ambicionaban. Además, abultaban los recibos firmados por los obreros para hacerse pagar por la Nación los supuestos daños causados por la huelga."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



calles donde se arremolina una multitud hambrienta desaparecerían para dejar su sitio a lugares de reunión con fines estéticos o religiosos: paseos, teatros y templos construidos "en medio de grandes parques"; la industria adquiriría una dimensión más humana, a escala del individuo, "gracias a los métodos perfeccionados del maquinismo". Pero, mientras tanto, sería estúpido destruir la ciudad, y en particular Buenos Aires, "el mayor foco contemporáneo de la cultura hispanoamericana".[167]

Adoptando una argumentación desarrollada por Ricardo Rojas en *Eurindia*,[168] Vasconcelos se niega a considerar la cultura argentina como una simple emanación de la cultura europea. La "argentinidad" es una asimilación, cada vez más elaborada, de los caracteres autóctonos, y se deriva de su constante confrontación con fuentes culturales externas. Así, la universidad argentina, bajo el impulso de la reforma universitaria que desde 1918 surgió en Córdoba, ha enfocado la realidad nacional, pero también sigue recurriendo a personalidades extranjeras, en su mayoría españolas, mientras que México mantiene la pueril opinión de que no hay "nada que aprender de España".

Esa irradiación cultural, fundamentada en una política particularmente dinámica en el terreno de la enseñanza,[169] lleva "la huella del genio constructor de Sarmiento"; en todas partes se siente "su presencia espiritual, pero en ninguna se conserva tan

[167] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 237.

[168] *Ibid.*, p. 238. Ricardo Rojas, *Eurindia. Ensayo de estética fundado en la experiencia histórica de las culturas americanas*, Buenos Aires, Librería La Facultad, 1924, p. 209: "En la cultura argentina descubro dos remotas fuentes prehistóricas: la América precolombiana y la España medieval. Ambas tradiciones se ayuntan en cópula fecunda en el lecho de la argentinidad, y por unión de elementos masculinos y femeninos, venidos de ambas fuentes, comienza a generarse una cultura nueva, de linaje indiano, hispanizado por la colonización exótica, y de linaje exótico indianizado por el ambiente aborigen."

[169] Por lo que toca a las escuelas primarias en la Argentina por esa época, ver Lorenzo Luzuriaga, *La enseñanza primaria en las repúblicas hispano-americanas*, Madrid, J. Cosano, 1921, p. 9-28. Según la ley de 1884, "la instrucción primaria debe ser obligatoria, gratuita, gradual y dada conforme a los preceptos de la higiene". En 1919 había 7 491 escuelas primarias, con 28 099 maestros y 945 128 alumnos, o sea el 54.9% de la población escolar total. Desde 1914 existía en la Universidad de La Plata una facultad de ciencias de la educación.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



viva esa luz de su alma como en la escuela argentina, desde la primaria hasta la universidad".[170] La Argentina ha sido el único país hispanoamericano que ha puesto a su cabeza a un espíritu tan ilustrado como Sarmiento. En Chile, Bello, quien habría podido desempeñar idéntico papel, no fue sino "consejero", siendo que "sólo el poder pleno da los medios para una labor fructífera." El continente iberoamericano acostumbra honrar a "los generales, los patricios, los libertadores y los héroes", pero se puede soñar en lo que habría sido México bajo la dirección de un Servando de Mier: Juárez habría entonces encontrado un terreno sólido para sus reformas, y el pretorianismo habría sido extirpado para siempre. Sarmiento es el fundador y el organizador de la Argentina civilizada: fue el primero en llevar a las masas la enseñanza, generalizó la educación primaria y moralizó la conducta del gobierno. Se comprende por qué Vasconcelos se muestra tan entusiasta ante ese "filósofo dedicado a organizar un pueblo"; existen otros ejemplos, en el Brasil, con el emperador don Pedro y el presidente Epitacio Pessoa.[171] En otras partes (es decir, en concreto, en México) "ha habido usurpadores más o menos listos, pero improvisados, sin ciencia, algunos de buena fe y otros francamente malvados".[172] Pese a todo, en lo tocante a la Argentina, Vasconcelos lamenta que Alberdi haya sido mantenido al margen del poder por "mediocres", ya que habría podido promover en el terreno económico reformas tan importantes como las efectuadas por Sarmiento en el campo de la educación y la cultura.[173]

[170] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 168. Sobre este tema, véase: Verdevoye, *Sarmiento*: *educateur et publiciste*..., p. 227-266.

[171] Epitacio Pessoa, brillante jurisconsulto, aplicó en lo económico la política de "valorización del café", sobre la que comenta ampliamente (Pessoa, *Pela verdade*..., p. 153-199) y que consistía en sostener artificialmente, mediante compras masivas por parte del Estado, los precios del café. Esto llevó al Brasil a endeudarse de manera catastrófica y a instituir "le régime de la collaboration lucrative des hommes d'affaires avec le gouvernement". *Cf.* Manigat, *Evolution et Révolution*..., p. 110.

[172] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 169.

[173] *Ibid.*, p. 236. Acerca de las teorías económicas de Alberdi, que se basan en la libre navegación fluvial y la abolición de derechos aduanales con que Buenos Aires gravaba el comercio de la provincia, José Ingenieros redactó en 1916 un prólogo titulado "Las doctrinas económicas de Alberdi" a *Estudios*

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En Buenos Aires, esa cultura dispone de un doble vehículo lingüístico, a menudo utilizado por las mismas personas:" uno está salpicado de "localismos graciosos" y de "construcciones alrevesadas", y el otro es tan "culto" como el castellano más académico. Ambos niveles están presentes en la lengua escrita; Vasconcelos concluye que esa "conseja de un nuevo idioma argentino diferente del español no sea más que una tontería sin fundamento y un buen deseo de los extraños que quisieran contemplar la completa dispersión y disgregación de nuestra raza". Si se excluyen algunos localismos, "no hay nada exclusivamente argentino".[174] La *ll* palatalizada le recuerda la pronunciación de Oaxaca y Veracruz, y el voseo es un giro familiar, una "impropiedad pintoresca" que se da en Chiapas y en casi toda Centroamérica.[175]

La capital argentina tiene una intensa actividad musical. Vasconcelos observa que los orfeones y las bandas tocan pasodobles y tangos, himnos y valses, mientras que la orquesta militar que acompaña a la misión mexicana no tiene en su repertorio sino Liszt y Tchaikovski. El director, a quien Vasconcelos hizo esa observación, se parapetó tras su autoridad de "especialista". De ahí la conclusión, mil veces repetida, de que "todo está en manos de los especialistas; por eso nuestra cultura es absurda y desconectada. El sueño de Wagner de la fusión de las artes, como el sueño de los filósofos de la unidad de la cultura, sigue siendo imposible".[176] Vasconcelos continúa acariciando la quimera pitagórica de un arte absoluto; rechaza la compartimentación excesiva de las actividades estéticas, aunque sin desconocer —en lo tocante a la enseñanza artística en las escuelas primarias, por ejemplo— la especificidad de esas disciplinas y la primacía del artista sobre el no especialista o el teórico.[177]

*económicos* de Alberdi (Buenos Aires, La Cultura Argentina, 1916). Probablemente sea este prólogo al que se refiere Vasconcelos en *La raza cósmica*.

[174] *Ibid.*, p. 170.

[175] Confirmado por Ángel Rosenblat, *El castellano de España y el castellano de América, unidad y diferenciación*, 2a. ed., Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 1965, p. 42-43.

[176] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 171.

[177] No hay aquí contradicción alguna para Vasconcelos, como lo señala una vez más en su conferencia de Córdoba: "Y aquella unidad de que hablaban

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Por otra parte, Vasconcelos constata en Buenos Aires algo que ya sabía: la excelencia del teatro argentino. Curiosamente, nada comenta sobre el repertorio, pero insiste largamente en la calidad de los actores, lo que atribuye a la influencia italiana, muy fuerte en la ciudad. Confiesa que, fuera del italiano, no soporta ningún arte dramático, ni siquiera el de España, "donde el arte de la declamación, si existió alguna vez, se perdió hace mucho tiempo en artificios y sonsonetes comúnmente intolerables". Además, el Teatro Nacional Argentino cuenta con un cuerpo de ballet que interpreta con igual destreza y perfección la danza clásica y el arte a la vez "melancólico y fogoso" del tango. Todos los elementos están presentes ahí para favorecer el desarrollo de la danza y para "igualar o superar a los rusos": una atmósfera libre y refinada, bailarinas maravillosas, inspiración que mezcla el sentido de la melodía y la agilidad de los italianos al ritmo y la emoción españoles. En ese crisol nuevo que es Buenos Aires ha de nacer un arte coreográfico que será "síntesis de varias artes", un "jeroglífico de profundos misterios".

El personal de las escuelas públicas ofrece a Vasconcelos y sus acompañantes una fiesta que se parece mucho a las que organizaba en México en la misma época, con bailes regionales, canciones, coros, recitaciones. Vasconcelos aprovecha la ocasión para establecer, en *La raza cósmica*, una especie de tipología de la canción folclórica en función de su origen geográfico: los cantos de la montaña, de los llanos, de la costa, y afirma que, en todo el continente, se observan las mismas características: melodía triste y profunda, poesía épica del corrido de la meseta central de México; jarabes y tonadas más alegres de los llanos fértiles del Bajío; aires tropicales, lánguidos y sensuales, de la zandunga de Oaxaca y del danzón cubano.[178] Basándose en esa diversidad y esa riqueza expresiva y rítmica de la canción folclórica, Vasconcelos enfatiza la prodigiosa creatividad de la

los pedagogos, aquella unidad que no encuentran en la escuela, los hechos nos han demostrado que ha ido a refugiarse a la conciencia del alumno porque es el alumno el que establece en su propia mente la unidad de todas las enseñanzas que recibe", Vasconcelos, *Orientaciones del pensamiento de Méjico*..., p. 24.

[178] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 184.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*provincia* hispanoamericana: "El encanto de los danzantes en movimiento, la voluptuosidad gozosa de las melodías, todo concurre a producir una fuerte emoción de belleza triunfante. Algún día este arte sensual, pero vigoroso y castizo, volverá de los campos a las ciudades para corregir el artificio estéril, la degradada lascivia pobre de las costumbres urbanas." La vida del pueblo en el campo encierra un dinamismo, una dignidad, un sentido plástico que constituyen las raíces profundas de una verdadera cultura continental, abierta hacia el exterior, pero en simbiosis directa con el viejo fondo popular. En tales condiciones, es necesario que la corriente cultural, que tradicionalmente va de las ciudades al campo, tras haber venido de la fuente europea, recorra en adelante el trayecto opuesto. Sólo aprovechando "la poesía sentimental de las canciones populares" y "la belleza pura y conmovedora" de las danzas campiranas podrá Hispanoamérica conquistar su autonomía cultural. Al igual que Sarmiento y Alberdi, Vasconcelos se declara en favor de la inmigración: el mensaje que envía a la comunidad judía de Buenos Aires es prueba de ello.[179] Cuando recorre la provincia de Entre Ríos, comenta que hace pensar en "el desierto intacto, tal como lo encontraron los españoles" siendo que esa región podría "alimentar al mundo"; página tras página anatematiza el latifundio responsable de tales páramos: "Los ricos argentinos están traicionando a la nación y a la argentinidad por el monopolio que ejercen sobre estas tierras, donde están, según el decir clásico, como el perro del hortelano que ni come ni deja comer."[180] La inmigración responde, según él, a imperativos económicos o tecnológicos, científicos o sociales;[181] en otros terrenos —y en particular en el de la cultura—

[179] *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 642-644.

[180] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 200.

[181] Dirigiéndose a un público europeo en la conferencia dictada en Viena en diciembre de 1925, Vasconcelos apunta: "Vosotros podéis ayudarnos con vuestras luces en la cuestión social, con vuestra técnica y vuestra ciencia. Encontraréis por allá empleo para toda clase de facultades. Si queréis una situación estable y de potencialidades ilimitadas, id a la Argentina, al Brasil, a Colombia o a Cuba. Si amáis la fortuna un tanto incierta, preñada quizás de riesgos, pero rica de maravillosas perspectivas, id a mi México", Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (II)", *Amauta*, 5 enero de 1927, p. 24.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Hispanoamérica está obligada a hacer uso de sus propios recursos, sin explotar aún, no valorados, denigrados por una aristocracia urbana enajenada; la vida provincial hispanoamericana, pulida por los siglos, nutrida y enriquecida por la mezcla racial, es la que confiere al continente entero su *identidad*, cimentada en la sangre, la lengua y el alma.[182] Ya es hora de hacer que ocupe el papel cultural que le corresponde.

Vasconcelos cree haber descubierto un representante de ese sincretismo cultural en la persona de Leopoldo Lugones, a quien hace una corta visita en compañía de Carlos Pellicer: ve en él un hombre impregnado de cultura europea, pero que "no desdeña lo indígena".[183] Admira su "inteligencia universal", su "interés humano" en las cuestiones sociales, políticas y artísticas, su "estilo brillante, nutrido de imágenes", aunque se trate de un escritor "dominado por la razón […] más cerebral que emotivo". En efecto, existen muchos puntos de contacto entre Vasconcelos y Lugones: un helenismo ferviente, la confianza en la lengua como elemento unificador, la exaltación del concepto de belleza, acompañada de un rechazo categórico del purismo, que inmoviliza el discurso y congela la imaginación. No obstante, los separan dos serias divergencias, y Vasconcelos no deja de mencionarlas en *La raza cósmica*: los ataques extremadamente violentos de Lugones contra el socialismo a partir de 1923[184] y su "nacionalismo cerrado", que se manifiesta en el célebre "discurso de Ayacucho", pronunciado en el Perú en 1924 en el centenario de la batalla.[185]

[182] Vasconcelos, *La raza cósmica..*, p. 197.

[183] *Ibid.*, p. 234. Esta "visita a Lugones" fue suprimida en las ediciones posteriores a 1927. Respecto del interés de Lugones por las "cosas indias", conviene matizar un tanto las afirmaciones de Vasconcelos: "Los indios no cuentan para nada, son inferiores en todo —decía Lugones en 1920 a Julio Jiménez Rueda—. Claro está que hay que defenderlos, porque al fin y al cabo son hombres como nosotros. Yo lo hago constantemente sin llevar una gota de sangre india en las venas", Julio Jiménez Rueda, *Bajo la Cruz del Sur*, México, Librería Editorial de Manuel Mañón, 1922, p. 41.

[184] Véase al respecto: Guillermo Ara, *Leopoldo Lugones*, Buenos Aires, La Mandrágora, 1958, p. 18 y 214-215. El periódico socialista *La Vanguardia,* Buenos Aires, evoca, el 15 de enero de 1924, "la crisis mental de un poeta burocrático".

[185] Leopoldo Lugones, "Discurso de Ayacucho", en *La patria fuerte*, Buenos Aires, Babel, s. f., p. 13-19: "Ha sonado otra vez, para el bien del mundo, la hora

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Si la riqueza de la vida provinciana es una de las fuentes esenciales en que debe nutrirse el iberoamericanismo, la naturaleza es el otro polo generador de unidad y espiritualidad continentales. En esa época, la naturaleza es aprehendida de dos maneras a la vez complementarias y contradictorias por los novelistas y ensayistas. En 1924 José Eustasio Rivera publica *La vorágine*, una novela situada en la encrucijada del romanticismo y el realismo, en la que las fuerzas telúricas acaban por aplastar y devorar al ser humano que osa desafiarlas.[186] Ante el paisaje americano, la posición de Vasconcelos es distinta, más afín a la de Gabriela Mistral y Ricardo Rojas. Durante su estancia en México, Gabriela Mistral organizó numerosas fiestas cuyo tema era el árbol, o la defensa de la naturaleza; predicaba el contacto permanente del niño con la naturaleza, que exalta la imaginación y refuerza el sentimiento "religioso", es decir, su capacidad de trascendencia. En febrero de 1924, en una de esas festividades, Gabriela Mistral deplora el auge del "materialismo" y la "pérdida de la emoción cotidiana del paisaje"; y añade luego: "Afortunadamente empieza a nacer en nosotros un nuevo sentido de la vida. No es la vuelta a la naturaleza que quería Rousseau; es una especie de transacción entre la vida moderna y la vida antigua […]. Los hombres hemos mirado con exceso este mundo como campo de explotación. Fuimos puestos en la naturaleza no sólo para aprovecharla, sino para contemplarla y velar por ella con

de la espada […]. El sistema constitucional del siglo XIX está caduco. El ejército es la última aristocracia, vale decir, la última posibilidad de organización jerárquica que nos resta entre la disolución demagógica. Sólo la virtud militar realiza en este momento histórico la vida superior que es belleza, esperanza y fuerza." Vasconcelos le responde indirectamente en *La Antorcha*: "La espada libertadora que forjó Ayacucho, se ha prostituido después en tantas manos viles que no hicieron de ella otro uso que volver a cimentar las tiranías. ¡Tiranos de América, no quiero por ahora ni nombrarlos! Para conmemorar dignamente la memoria de Ayacucho, habría que vaciar las cárceles donde están los reos políticos; ¡habría que llamar a todos los desterrados que menguan con su ausencia las energías de la patria! Tendrían que dejar de llamar traidores a todos los que se les oponen con justicia. ¡Si nada de esto hacen, que no pronuncien, que no profanen el nombre santo de Ayacucho!" José Vasconcelos, "Ayacucho", *La Antorcha*, n. 10, 6 de diciembre de 1924, p. 1-2.

[186] José Eustasio Rivera, *La Vorágine*, Bogotá, Cromos, 1924.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



amor."[187] Vasconcelos coincide con esta concepción de una naturaleza que el hombre ha de explotar, pero cuya contemplación debe despertar en él una emoción mística. Como Ricardo Rojas, quien consagró muchas páginas de uno de sus primeros libros, *El país de la selva*, a la evocación de la región argentina que se extiende desde la cuenca de los grandes ríos hasta las estribaciones de la montaña,[188] Vasconcelos desarrolla una teoría, de la que Borges no renegaría, sobre el poder "instaurador" de la literatura en lo tocante al paisaje iberoamericano. Siguiendo el ejemplo de Horacio Quiroga, quien en sus cuentos crueles y magníficos dio vida a la región del Chaco y la provincia de Misiones, Vasconcelos concluye: "Una región no existe mientras no aparece su cantor; Chateaubriand hizo el Mississipi, lo incorporó a la literatura y el ancho, el potente Paraná, el gran río latino, todavía está esperando poeta."[189]

Es por todas estas distintas razones por lo que la evocación de las cataratas del Iguazú ocupa la mayor parte del capítulo de *La raza cósmica* dedicado a la Argentina. Para Vasconcelos, que las visita en compañía de Julio Torri y Carlos Pellicer, representan "el nervio vital de la América Latina y el centro propulsor de una civilización que no tiene precedente en la Historia. Sin el Iguazú casi no habría América del Sur por lo menos no habría Argentina, porque no es porvenir poseer una pampa, por dilatada que sea; el porvenir está en el aprovechamiento de las fuerzas de la creación, y el Iguazú es la mayor fuerza virgen y libre que hasta hoy se conoce; el pueblo que domine el Iguazú será el pueblo de

[187] Gabriela Mistral, "La fiesta del árbol. Las colonias rurales. Una plaza de juegos para niños. México, 17 de febrero de 1924", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 742-744.

[188] Ricardo Rojas, *El país de la selva (1907)*, Buenos Aires, Editorial Guillermo Kraft, 1946, p. 13. Rojas, por otra parte, escribe en *Eurindia*: "No menos importante que la tierra como númen es el valor literario de la tierra como paisaje. El hombre parece venir entonces de la historia hacia la naturaleza, enfrentándose con el panorama nativo lo traslada al arte por contemplación individual. No basta para ello la simple observación reflexiva. El paisaje literario ha de ser caso distinto de la descripción geográfica. El artista y la tierra han de refundirse en la obra por la emoción que los identifica", Rojas, *Eurindia*..., p. 132.

[189] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 196.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



América.[190] La contemplación de las cataratas produce la impresión de una "catástrofe continua y melodiosa" que obliga a la conciencia a agrandarse para poder adaptarse al espectáculo. La mente se ve confrontada con el vértigo de la creación, con la eternidad, con la transmutación de la materia, con la potencia inagotable del lenguaje capaz de sublimar tal visión y llegar a las esencias: naturaleza, virtud, fuerza, belleza, vida, alma, amor. Por sobre el espectáculo mismo de las cataratas, Vasconcelos capta esas "grandes palabras sagradas".[191]

Pero el Iguazú es también una prodigiosa fuente de energía que podrá hacer que el continente hispanoamericano rivalice con otras potencias. El volumen de agua de las caídas del Iguazú es tres veces superior al de las del Niágara, pero éstas han sido domeñadas, utilizadas, humanizadas. Ocurre que en la parte argentina del Iguazú existe "la maldición del latifundio": toda esa zona (75 000 hectáreas) pertenece a una sola familia, que no la explota.[192] Sin embargo, es posible imaginar, a partir de lo realizado en la región norteamericana de los Grandes Lagos y el Niágara, que tarde o temprano se levantará sobre el Iguazú el mayor centro industrial del mundo, cuya producción podrá ser exportada por Buenos Aires al sur y al norte por los puertos del Amazonas.

El paseo por la región de Posadas y la visión de las ruinas jesuíticas devoradas por la vegetación hacen pensar a Vasconcelos en la lucha entre la naturaleza y la civilización. Concibe este

[190] *Ibid.*, p. 193. Véanse también los renglones que escribió Vasconcelos en el libro de visitantes de las cataratas, el 25 de octubre de 1922, *La Nación*, 26 de octubre de 1922.

[191] *Ibid.*, p. 221.

[192] El mismo año que Vasconcelos, el dirigente socialista argentino Juan Bautista Justo visita la región de Posadas y el Iguazú. También deplora la existencia de numerosos latifundios que constituyen una limitante del desarrollo regional. Por lo que toca al aprovechamiento de las cataratas, se muestra más cauto que Vasconcelos: "Una fuente más inmediata tendríamos en un accidente análogo, aunque distante de igualar en fuerza y como espectáculo a las cataratas del Iguazú; me refiero al salto del Río Uruguay, que tendría, además, la ventaja de una aplicación más inmediata: Concordia y Salta, separadas por un río, se convertirían en dos grandes ciudades industriales." Citado en Dardo Cúneo, *Juan B. Justo y las luchas sociales en la Argentina*, Buenos Aires, Alpe, 1956, p. 432-433.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



segundo elemento como contrario al azar absoluto, el factor creador por excelencia: "La civilización […] desde el comienzo, impone un ritmo nuevo; no transige con la adaptación servil, consuma su rebeldía contra las fatalidades del medio y contra los métodos lentos de la naturaleza; crea valores e impone equilibrios nuevos." Pero su imperio nunca es definitivo; al menor descuido, las fuerzas naturales vuelven a imponerse. Esa "guerra contra los elementos para imponerles la norma de la conciencia" es una empresa exaltante y noble que debe desembocar en la explotación de la naturaleza domada. Por ello, Vasconcelos considera que la Conquista fue una epopeya, una gesta heroica. Fue la expresión de la negativa del hombre a plegarse a las leyes tiránicas del medio natural, fue la victoria de "la ley superior de la conciencia por encima de la resistencia de lo físico", como lo prueba la acción de los jesuitas en la provincia de Misiones, aun cuando después de su expulsión los indios hayan retornado "a la vida errante" y la naturaleza haya devorado todo.[193]

La visita a la Argentina permitió, pues, a Vasconcelos evaluar *in situ* las realizaciones y las potencialidades culturales del país, y establecer, por tanto, comparaciones constantes con México. Pudo así constatar el poder de la prensa porteña y la gran libertad de que gozaba: un periódico no se veía amenazado por el hecho de expresar su oposición a un partido o a un político en el poder; la hostilidad hacia Hipólito Yrigoyen manifestada durante seis años por los dos principales órganos periodísticos argentinos, *La Nación* y *La Prensa*, es prueba fehaciente de ello. Además, esos periódicos dan ayuda y protección a los escritores de valía. Su independencia les confiere enorme poder ante la opinión pública; pero han dado pruebas de un espíritu de cordialidad único en el continente, y nunca ofenden "por el gusto de causar daño".[194] A esa prensa cortés y objetiva del Río de la

[193] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 202-203.

[194] *Ibid.*, p. 227. Capítulo titulado "Una conferencia sobre educación pública en los salones de la Prensa", suprimido en las ediciones posteriores a 1927. Vasconcelos admite, sin embargo, que la prensa de Buenos Aires criticó a Yrigoyen de manera "sistemática" y a veces en exceso. Acerca de las calumnias, burlas e injurias contra la acción y la persona de Yrigoyen, véase: Gálvez, *Vida*

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Plata Vasconcelos opone los artículos de aquellos a quienes califica de "escritores violentos", entre los cuales se incluye a sí mismo. Rechaza *a priori la* argumentación presentada por algunos observadores europeos para quienes esa violencia verbal es consecuencia directa del tropicalismo" de una parte del continente: "En la muy cálida Cuba se escribe con gracia y en tono jocoso y tranquilo; igual cosa sucede en Costa Rica, que es reflexiva, ponderada y justiciera", o en Brasil. La agresividad periodística surge en países donde "la tiranía, el abuso y el crimen político son permanentes o, por lo menos, periódicos", como Venezuela, Perú, México o Guatemala. Es en función del contexto sociopolítico nacional como se explica el estilo vehemente, exaltado, febril de un González Prada o de un Blanco Fombona.

La Argentina es también sede de una actividad editorial potente y diversificada, sorprendente en un país que, en esa época, apenas rebasa los nueve millones de habitantes.[195] Con tirajes que superan a veces el millón de ejemplares, la literatura, la sociología, la historia, la filosofía han sentado sus reales; en mayo de 1915 apareció el primer título de la colección Cultura Argentina, dirigida por José Ingenieros y destinada a difundir entre el público, a muy bajo precio, obras fundamentales de la producción argentina.[196] Pero Vasconcelos sugiere que quizás sería conveniente que Argentina diese menos énfasis a la influencia de la literatura

*de Hipólito Yrigoyen*..., p. 269-273. Gálvez lo presenta como "el más odiado y el más amado de los argentinos".

[195] Véase al respecto: "El libro argentino", *El Libro y el Pueblo*, I, 5, 1 de julio de 1922, p. 33: "La república argentina presenta en la América española el ejemplo de mayor actividad editorial. Diariamente se ven libros nuevos en los escaparates que ostentan orgullosamente un nombre y un pie de imprenta argentinos. La profesión literaria resulta, por ello, remuneradora, al mismo tiempo para el escritor y para el librero. Es más, el escritor ha logrado convertirse en el editor de sus obras merced a la fundación de la 'Cooperativa Argentina de Autores' […]. Don Ricardo Rojas dirije la Biblioteca Argentina y José Ingenieros la colección titulada de Cultura Argentina […]. Particularmente en la segunda caben todas las tendencias y todos los géneros literarios, desde los escritos políticos y económicos de don Mariano Moreno o de Bernardo Monteagudo hasta los ensayos históricos de don Agustín Álvarez y los tratados diplomáticos de don Vicente J. Quesada."

[196] Bagú, *Vida de Ingenieros*..., p. 63-64. Más de millón y medio de volúmenes aparecieron en unos cuantos años.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en su sistema educativo y acrecentase la orientación técnica. Sin embargo, la comparación de la situación escolar argentina con las reformas implantadas en México en el terreno de la enseñanza convenció al ministro de Álvaro Obregón de que su obra "era un ensayo vasto en su plan, pero muy reducido en sus realizaciones", debido al presupuesto relativamente limitado que realmente se dedicaba a la educación nacional.[197] Subraya la apertura de espíritu "universal" y la excelente formación de los maestros argentinos;[198] se extasía ante la calidad estética y la funcionalidad de los edificios de la Universidad de la Plata, que compara con las vetustas instalaciones de México, con fachadas impresionantes pero totalmente inadecuadas para la función escolar. A esta falta de adecuación entre la arquitectura y las necesidades reales del educador subyace una laguna mucho más grave del sistema mexicano, que Vasconcelos denuncia incansablemente: "El pecado capital de los liberales y de la Revolución es haberlo arreglado todo con decretos, pero sin levantar un edificio ni organizar una gran obra de utilidad popular."

Además, las universidades argentinas se distinguen por su ferviente hispanoamericanismo, como lo prueba el movimiento universitario estudiantil que surgió en Córdoba en marzo de 1918 y se propagó por toda América, incluyendo Cuba.[199] Según Vasconcelos, las dos exigencias fundamentales de la reforma universitaria se referían a la mejor preparación de los educadores y a la difusión de una enseñanza "exacta y libre"; fue un movimiento de

[197] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 229. Sobre la conferencia de Vasconcelos acerca de la educación pública en México, véase *La Prensa*, Buenos Aires, 14 de octubre de 1922, y *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 656-663.

[198] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 186.

[199] *Ibid.*, p. 174. El 21 de junio de 1918 los estudiantes de la Universidad de Córdoba lanzan un manifiesto: "La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica". *Cf.* Ramos, *Revolución y contrarrevolución*..., p. 221-222. Acerca de los orígenes del movimiento, ver: Julio V. González, *La Universidad. Teoría y acción de la Reforma*, Buenos Aires, Claridad, 1945, p. 32-69; en cuanto a su propagación en Hispanoamérica, consultar: *La Reforma Universitaria*, compilación de Gabriel del Mazo, Buenos Aires, Federación Universitaria, Publicaciones del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina, Imprenta Ferrari Hnos., 1926, t. II, p. 65 y s.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"renovación de las ideas y de los métodos de enseñanza", de eliminación de catedráticos incompetentes o científicamente deficientes. Los estudiantes anhelaban que en lugar de nombrarlos por consideraciones personales se les reclutase con base en sus títulos y su preparación; sus armas fueron "la huelga, la discusión, la protesta inteligente, la confederación de facultades y de universidades para la acción común".[200] El principal mérito de la revolución estudiantil fue "crear vínculos entre los centros universitarios principales del continente". Al mismo tiempo, las universidades adquirieron una actividad y una apertura que hacía mucho tiempo habían perdido. De ese "movimiento libertario" surgieron "propósitos de mejoramiento social y conceptos continentales que colocan a la juventud argentina, junto con la uruguaya y la chilena, en un puesto de avanzada y de esperanza".[201]

Estas consideraciones sobre el movimiento de Córdoba permiten a Vasconcelos establecer comparaciones entre el comportamiento y la ideología de los distintos movimientos de la juventud hispanoamericana: los chilenos y argentinos tienen una visión clara de los problemas morales y sociales; los peruanos aprenden el heroísmo ante un régimen que les es hostil, y sólo cuando hayan roto tal yugo podrán realmente definirse; la juventud colombiana posee una sólida cultura literaria, pero aún no se ha fijado objetivos sociales; los cubanos comienzan a entrar

[200] El primer manifiesto (14 de marzo de 1918) presenta la lista de reivindicaciones estudiantiles: "La Universidad Nacional de Córdoba amenaza ruina; sus cimientos seculares han sido minados por la acción encubierta de sus falsos apóstoles; ha llegado al borde del precipicio impulsada por la fuerza de su propio desprestigio, por la labor anticientífica de sus Academias, por la ineptitud de sus dirigentes, por su horror al progreso y a la cultura, por la inmoralidad de sus procedimientos, por lo anticuado de sus planes de estudio, por la mentira de sus reformas, por sus malentendidos prestigios y por carecer de autoridad moral", González, *La Universidad. Teoría y acción*..., p. 32. En julio, el gobierno accede a satisfacer algunas de las peticiones: "Intervención del alumnado en el gobierno de las universidades, delegados de alumnos en los consejos académicos, docencia libre, asistencia libre a las aulas, y por sobre todo lo demás, depuración absoluta del profesorado y cambio de sistema de la enseñanza", Arnaldo Orfila Reynal, "Notas sobre el Movimiento Universitario en la Argentina", *Boletín de la Universidad*, I, 1, abril de 1922, p. 416.

[201] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 176.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en acción.[202] En cuanto a la juventud de México, "no se congrega, no se expresa en forma colectiva, padece del individualismo anárquico que contradice el 'todos para uno' y 'uno para todos' exclamando: 'yo contra todos'". Aquí, una vez más, la comparación no favorece en nada a México: pese al apoyo entusiasta que recibió de los estudiantes durante su campaña por la gubernatura de Oaxaca, en septiembre de 1924 —que terminó en el fracaso—, Vasconcelos parece no haber olvidado la oposición estudiantil a algunas decisiones suyas en 1923.[203]

En el aspecto político la visita a la Argentina parece también haber sido fructífera. Vasconcelos llega a Buenos Aires en el momento en que Hipólito Yrigoyen debe ser reemplazado por el sucesor que él mismo designó y que fue elegido democráticamente, sin incidentes, el 2 de abril de 1922: Marcelo de Alvear, antes embajador en París.[204] Los seis años de la primera presidencia de Yrigoyen (1916-1922) fueron para la Argentina una formidable conmoción de las superestructuras políticas del país; por vez primera desde la Independencia llegaron al poder grupos sociales heterogéneos, antaño mantenidos al margen por la oligarquía: la pequeña burguesía de las ciudades, los empleados del comercio y la administración, los educadores, los miembros de las profesiones liberales, los hijos de inmigrantes llegados treinta o cuarenta años antes. Este movimiento no estaba respaldado por ninguna ideología, pero aspiraba a un cambio de dirigencia política. Vasconcelos reconoce que Yrigoyen tuvo el mérito de ser el primer presidente "que rompió

[202] Acerca del primer congreso nacional de estudiantes cubanos, realizado en La Habana en 1923 bajo la presidencia de Julio Antonio Mella, véase: Juan Marinello, "Mella y el primer Congreso Nacional de Estudiantes", *Revista Alero* (publicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala), n. 3, 3a. época, marzo-abril de 1977, p. 166-178.

[203] *Cf. supra,* p. 305-306.

[204] Carlos Ibarguren, *La Historia que he vivido*, Buenos Aires, EUDEBA, 1969, p. 328. El 12 de octubre de 1922, en un editorial, *La Nación* hace el siguiente balance de la presidencia de Yrigoyen: "Se entregó en cuerpo y alma a cultivar el favor de las masas menos educadas en la vida democrática, en desmedro y con exclusión deliberada y despectiva de las zonas superiores de la sociedad y de su propio partido; y aun dentro de otras clases sociales, con el único objetivo de la conquista de votos."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



los fueros de la oligarquía"; señala que su ley sobre el congelamiento de alquileres no tiene par en toda América[205] y que aunque tuvo que enfrentarse a poderosísimas oposiciones, nunca recurrió a la persecución. No obstante, observa que Yrigoyen, como Battle y Ordóñez en el Uruguay, no abordó el problema agrario planteado por la predominancia del latifundio;[206] además, Yrigoyen, impotente ante las fechorías de la Liga Patriótica Argentina que atacaba a los piquetes de huelga y aterrorizaba a las comunidades judías de Buenos Aires, no pudo evitar las feroces represalias contra los trabajadores (la "semana trágica" de enero de 1919),[207] seguidas por expulsiones de extranjeros —en particular de militantes anarquistas— que Vasconcelos condena sin ambages.[208]

El ministro establece sus distancias respecto de Alvear, quien tiene "todas las virtudes del gran señor en su trato y todos los defectos de un aristócrata en el gobierno de una democracia",[209] y, en cambio, se siente identificado con los socialistas argentinos, que, aunque representan una minoría en el país, desde 1914 controlan la alcaldía de Buenos Aires.[210] La capital argentina debe a ellos las bibliotecas populares nocturnas, servicios municipales

[205] Gálvez, *Vida de Hipólito Yrigoyen*..., p. 268: "¿Y esas leyes que hace aprobar Yrigoyen, esos proyectos que envía al Congreso, no son un despojo al capital? Así la de alquileres que, al impedir su alza, salva al pobre de las garras del propietario."

[206] Ramos, *Revolución y contrarrevolución*..., p. 195: "Encarnaba (el radicalismo yrigoyenista) un nacionalismo agrario fundado en los presupuestos mismos del país agropecuario y exportador heredado del siglo anterior." A diferencia de los radicales, la fracción del Partido Socialista que desde 1915 se agrupa en torno de Alfredo Palacios —y con la cual Vasconcelos se siente identificado— exige una redistribución de la propiedad de la tierra. Cúneo, *Juan B. Justo y las luchas sociales*..., p. 349.

[207] Ramos, *Revolución y contrarrevolución*..., p. 237-240.

[208] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 163. Al respecto, véase: Gálvez, *Vida de Hipólito Yrigoyen*..., p. 286.

[209] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 164. En las ediciones posteriores a 1927 se suprimió el capítulo consagrado a Alvear. En junio de 1924 Alvear ve con buenos ojos la escisión del Partido Radical, y en agosto de ese año se funda la Unión Cívica Radical Antipersonalista, opuesta a los seguidores de Yrigoyen. Ramos, *Revolución y contrarrevolución*..., p. 296.

[210] Cúneo, *Juan B. Justo y las luchas sociales*..., p. 379.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



eficaces, dormitorios gratuitos para niños abandonados, un sistema de control que garantiza la seriedad y la honestidad en las elecciones. Pero, cegado por sus convicciones personales —en su conferencia de Córdoba opone a la moral científica del darwinismo spenceriano la "moral socialista, que vuelve a apoyarse en Cristo para proclamar la igualdad de todos los hombres ante la justicia y ante la dicha"—,[211] Vasconcelos sostiene que el triunfo de Yrigoyen se debe a la alianza entre socialistas y radicales, siendo que profundas rivalidades y divergencias separaban a ambos partidos, que se disputaban la misma clientela electoral.[212] Durante la guerra de 1914-1918, los socialistas eran "rupturistas", es decir partidarios de que la Argentina entrara en el conflicto en el campo aliado, mientras que Yrigoyen mantuvo una actitud rigurosamente neutral;[213] socialistas y radicales se oponían también enconadamente en lo relativo a la reforma agraria, que los socialistas, inspirándose en el ejemplo mexicano, deseaban ver comenzar.[214] Además, el Partido Socialista Argentino, fundado en 1896, se vio debilitado entre 1915 y 1920 por una serie de escisiones más o menos graves: en 1915, Alfredo Palacios fue expulsado por indisciplina, y creó el Nuevo Partido Socialista;[215] en 1917, algunos miembros hostiles al compromiso "rupturista" del partido se adhirieron a la III Internacional, decisión reforzada y amplificada en diciembre de 1920 en el congreso del Partido Socialista en Bahía Blanca.[216] Pero Vasconcelos no tiene en cuenta esas disidencias y esas rivalidades: "Pocos discursos y una lenta sucesión de buenas obras parece ser el programa del socialismo argentino", cuya acción debe enriquecerse con nuevas reformas: fraccionamiento de los latifundios, desarrollo de la

[211] Vasconcelos, *La raza cósmica...*, p. 179.

[212] Gálvez, *Vida de Hipólito Yrigoyen...*, p. 269: "Los socialistas odian a Yrigoyen, a quien acusan de odiar al pueblo […]. Odian a Yrigoyen porque les quita su clientela, porque las leyes obreras que ha propuesto o hecho dictar aumentan su prestigio."

[213] Ibarguren, *La Historia que he vivido...*, p. 306-315, y Ramos, *Revolución y contrarrevolución...*, p. 199-209.

[214] Cúneo, *Juan B. Justo y las luchas sociales...*, p. 408.

[215] *Ibid.*, p. 346.

[216] *Ibid.*, p. 403-406.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



pequeña propiedad, reducción del gasto militar.[217] Una vez más, Vasconcelos piensa en su propio país: numerosos problemas quedan aún por resolver en la Argentina pero son los de un país civilizado, mientras que para México el principal obstáculo por vencer consiste precisamente en civilizarse.[218]

## *Chile*

> *La verdad es el más conmovedor*
> *y peligroso de los deportes.*
>
> JOSÉ VASCONCELOS, *La raza cósmica,* p. 287

La corta visita de Vasconcelos a Chile —del 30 de octubre al 4 de noviembre de 1922— estuvo lejos de ser tan serena y triunfal como las semanas pasadas en Argentina. Sin embargo, Antonio Caso, también enviado oficialmente por el gobierno mexicano con motivo del centenario de la Independencia chilena, había visitado Santiago el año anterior, y su estancia suscitó en la prensa chilena comentarios elogiosos y calurosos. El terreno había sido, pues, preparado; los vínculos intelectuales entre ambos países se habían fortalecido; México tenía en Carlos Trejo Lerdo de Tejada un embajador activo e ilustrado,[219] antes que él, el gran poeta Enrique González Martínez había realizado en ese aspecto un trabajo meritorio.[220] Además, Vasconcelos llegó precedido

[217] Vasconcelos, *La raza cósmica...*, p. 181.
[218] *Ibid.*, p. 239.
[219] Algunas semanas antes de la llegada de Vasconcelos, Carlos Trejo Lerdo de Tejada había dictado una conferencia en la Universidad de Santiago sobre la *Evolución educacional de México* (Santiago de Chile, Imprenta El Globo, 1922).
[220] Enrique González Martínez fue ministro plenipotenciario de México en Chile de 1920 a 1922. En 1921, con motivo de la visita de Antonio Caso, G. Mistral escribe sobre el desarrollo de la cultura mexicana: "Y es que el país que ha dado a la lengua insignes artistas es fácil recordarlo. La obra de Amado Nervo está viva, intacta y purísima ante todas las almas y tenemos ante nosotros, para honra y alegría de la ciudad que lo hospeda, a Enrique González Martínez, el alto poeta, el comentador profundo de todas las artes y el traductor mejor de habla castellana que ha tenido la lengua francesa" (González Martínez tradujo a Francis Jammes y Jules Laforgue, así como a los poetas belgas: Rodenbach, Maeterlinck, Verhaeren);

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



por una reputación halagüeña de intelectual prestigiado y de reformador audaz en materia de educación, aureolado del mérito de haber invitado a Gabriela Mistral a desempeñar un papel importante en la elaboración del nuevo sistema de enseñanza mexicano.[221] Vasconcelos simbolizaba en Santiago al México nuevo, que ha superado la etapa caótica de la Revolución y ha entrado en una fase de expansión económica, educativa y cultural; los comentaristas enfatizan la orientación nacionalista y práctica dada a la educación nacional mexicana a iniciativa del ministro de Álvaro Obregón, e impuesta en México por los imperativos inmediatos de una defensa espiritual ante las exacciones de su vecino poderoso y temible, los Estados Unidos.[222] Otros, hablando de la divisa de la Universidad de México ("Por mi raza hablará el espíritu") amalgaman en un mismo elogio la reconstrucción de la educación y la acción emprendida en favor de la unidad espiritual del continente iberoamericano:

> El nombre de Vasconcelos —escribe el crítico Armando Donoso—[223] encarna el espíritu y las aspiraciones del nuevo México y de la nue-

G. Mistral, "La cultura mexicana", artículo aparecido en *El Mercurio* y reproducido en *Boletín de la Universidad*, I, 2, agosto de 1922, p. 151-153.

[221] Con un lirismo fogoso y un tanto grandilocuente, la poetisa Inés Echeverría de Larrain ("Iris") recuerda este episodio en el discurso de recepción a Vasconcelos en el Ateneo Gabriela Mistral de Santiago, el 2 de noviembre de 1922: "Mientras en nuestro país las fuerzas vivas de renovación luchaban por romper las lápidas sepulcrales de la rutina, y la poetisa, relegada en un rincón de la República, obtenía penosamente un puesto en la Capital, tras ruda pelea con los espíritus mohosos, el señor Vasconcelos, entonces Ministro de Instrucción, la llamaba para sacarla de una situación oscura y colocar la luminaria de su corazón en un candelera de oro, en que ardiese viva la llama interior", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 721.

[222] Raúl Silva Castro, "Las reformas educacionales en el extranjero", *Las Últimas Noticias*, Santiago, 31 de octubre de 1922, p. 5: "Por la primera tendencia se ha conseguido restituir en su merecida estimación los valores artísticos que ha creado, ajeno a todo influjo extraño, el pueblo mexicano; por la segunda se ha llegado a suprimir de la enseñanza la característica de cultura intensiva que —a no dudarlo— en época había tenido para poner en su lugar un criterio directo puramente utilitario y práctico."

[223] Armando Donoso, "Vasconcelos y la América Latina", *El Mercurio*, Santiago, 2 de noviembre de 1922, p. 3. Por su parte, *El Diario Ilustrado*, que más tarde sería el periódico más crítico respecto del ministro, publica una especie

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> va América. Es un renovador y un constructor, que no mira hacia el Oriente europeo, sino hacia el Sur del continente. Su misión americana es una misión que afecta al interés de todas las naciones indo-latinas, porque busca en las aspiraciones de nuestra raza y en los destinos de la democracia nueva el sentido del porvenir cercano. La experiencia de las convulsiones de su pueblo ha sido para él un camino y las amenazas del Norte un alerta oportuno. Sobre las ruinas de las antiguas instituciones ha levantado un edificio nuevo, difundiendo la instrucción y contribuyendo a crear una conciencia moral sólidamente fundada.

¿Cómo explicar en tales circunstancias, que el ambiente se haya enrarecido grave y repentinamente hasta el grado de que el periódico de los sectores católicos y conservadores de Santiago, *El Diario Ilustrado*, calificara a Vasconcelos de "huésped molesto"?[224] ¿Por qué Vasconcelos —que suprimió en las ediciones posteriores a 1927 de La *raza cósmica* el episodio de la visita a Chile— sintió la necesidad de justificar, en el momento de su partida de Santiago e inmediatamente después, algunas de sus declaraciones, y por qué insiste en *La raza cósmica* en el disgusto que tuvo al descubrir en Chile "una situación casi mexicana, situación de país oprimido, intolerante y soberbio, donde el que manda se impone porque puede, no porque debe"?[225]

de *curriculum vitae* de Vasconcelos, aparecido en *El Universal* de la ciudad de México y después utilizado como prefacio para la recopilación de textos titulada *Ideario de acción*, publicada en 1924 en Lima. *Cf.* "Un ministro del Estado de México, don José Vasconcelos", *El Diario Ilustrado*, Santiago, 30 de octubre de 1922.

[224] *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 734, y Vasconcelos, *La raza cósmica...*, p. 285.

[225] Este paralelismo entre México y Chile vuelve una y otra vez, como un *leit-motiv*, en *La raza cósmica.* La división de la opinión en una fracción favorable y otra hostil a sus declaraciones le recuerda a México, "siempre oscilando entre la dicha profunda y la amenaza de la tragedia"; Vasconcelos, *La raza cósmica...*, p. 273. Al hablar de la cena que ofreció en su honor el presidente Alessandri, señala: "El ambiente era algo moralmente mixto; por una parte bondad sincera y por parte de algunos un mal contenido 'animus fregandi'; situación, por otra parte, muy mexicana, no sólo chilena", *ibid*., p. 275. Cuando lo invitan al Ateneo de Santiago, declara que México y Chile le parecen países "cuya tragedia consiste en la oposición de las más altas bondades con la crueldad y la tiranía", *ibid*., p. 280).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Lo cierto es que Vasconcelos llega, en noviembre de 1922, a un país dividido políticamente, donde reina un clima de tensión y violencia muy acentuado que se resolverá temporalmente en septiembre de 1924 con el derrocamiento del presidente Arturo Alessandri por un golpe militar. Las elecciones presidenciales de 1920 habían tenido lugar en una atmósfera de agitación que nunca antes había conocido Chile. Se oponía a la Alianza Liberal (cuyo candidato era Arturo Alessandri Palma) la Unión Nacional, integrada por liberales y conservadores, quienes apoyaban a Luis Barros Borgoño.[226] En realidad, tras las etiquetas se escondía, como en la Argentina, Uruguay e incluso Brasil, el conflicto entre dos fuerzas antagónicas, la una representante de la vieja oligarquía tradicional, hasta entonces dueña de las riendas del poder político y del poderío económico, y la otra surgida de las clases medias urbanas y de la tímida emergencia de un mundo obrero en proceso de formación.[227] A sus partidarios, en su mayoría agrupados dentro del Partido Radical, Alessandri, que se proclama "candidato del pueblo", propone un vasto programa que abarca la creación de un ministerio de Trabajo y Previsión Social, la estabilización de la moneda, la instauración del impuesto sobre la renta, el desarrollo de la producción agrícola e industrial, la protección de la marina mercante, el mejoramiento del estatuto legal de la mujer, la proclamación de una enseñanza primaria obligatoria y la solución de los conflictos gravísimos de la frontera con el Perú.[228]

Pero después de su elección, proclamada definitivamente en diciembre de 1920, Alessandri no disponía realmente de los medios necesarios para poner en práctica tal programa. Como explica Vasconcelos en *La raza cósmica*, Alessandri se enfrenta a

[226] René León Echaiz, *Evolución histórica de los partidos políticos chilenos*, 2a. ed., Buenos Aires-Santiago, Aguirre, 1971, p. 101-104.

[227] Alberto Edwards Vives, *La fronda aristocrática* (1928), 5a. ed., Santiago, Editorial del Pacífico, 1959, p. 218: "Desde 1921 hasta principios de 1924, más que Gobierno, hubo en el país dos oposiciones que se combatían y que, cegadas ambas por la pasión partidarista, no supieron ver cómo se iba poco a poco desquiciando lo que todavía quedaba de la vieja máquina de la República 'en forma'."

[228] Alberto Baeza Flores, *Radiografía política de Chile*, México, B. Costa-Amic Editores, 1972, p. 120.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



una oposición feroz y siempre negativa en la cámara baja y el senado, donde sus adversarios conservan, hasta las elecciones legislativas de marzo de 1924, una cómoda mayoría. Contrariamente a lo ocurrido en Uruguay y Argentina, donde el ejecutivo disponía de un margen de maniobra bastante amplio y donde el régimen presidencial —atemperado en Uruguay por la existencia de un Consejo de Administración adjunto al presidente— tendía a fortalecerse, en Chile el poder ejecutivo y el legislativo estaban de tal manera dominados por sutiles lazos de interés que, cuando la clase que los colocó en el poder fue apartada de la arena política por el juego electoral (en particular la elección presidencial), el sistema no podía ya funcionar: "El presidente —escribe Vasconcelos en 1925—, en buenos términos, resultaba un jefe de paja; no se imponía a los ministros, ni podía pasar sobre las resoluciones del consejo; estaba sitiado." Sus poderes se reducían a un simple papel de representación: "Presidir ceremonias públicas y pronunciar discursos."[229] Los ministros pasaban la mayor parte del tiempo tratando de justificarse ante los diputados o el senado, que censuraban cualquier iniciativa que pareciese mínimamente atrevida: entre diciembre de 1920 y septiembre de 1924 diez ministros se sucedieron a la cabeza de Asuntos Extranjeros; entre septiembre de 1924, cuando cayó Alessandri, y octubre de 1925, fecha de la elección de Figueroa, Chile tuvo ocho cancilleres, cosa particularmente grave en el momento en que el país negociaba la solución del conflicto con el Perú.[230]

Vasconcelos atribuye la impotencia del ejecutivo a la injerencia de los latifundistas, que ejercían un control efectivo sobre los asuntos nacionales a través de sus representantes en el Consejo de Estado. Las grandes familias terratenientes tenían infiltrados la magistratura, el clero, el ejército, etcétera. Ni siquiera necesitaban recurrir al voto popular. Sin embargo, habían sido abandonadas por su clientela electoral tradicional, y la oligarquía se parapetaba tras su poder de obstrucción, puramente negativo y defensivo, tanto más eficaz cuanto que sus adversarios carecían

[229] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., *p.* 252.

[230] Mario Barrios, *Historia diplomática de Chile*: *1541-1938*, Barcelona, Ariel, 1970, p. 667.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de cohesión, de determinación y de práctica en el poder.[231] Durante su gestión, Arturo Alessandri intentó promover una política social más avanzada y equitativa, pero chocó con la intransigencia del senado: "El consejo y el senado —dice Vasconcelos— están atentos a la conveniencia del otro hermano, el que administra la hacienda común y la acrecienta pagando jornales de hambre al pobre guaso, humillando al roto de la ciudad y poniendo precio al papel moneda, que sube y baja según las exigencias del exportador de cereales o de lanas y materias primas." Para Vasconcelos, Chile, como México, vive todavía, en el aspecto social y económico, "en pleno régimen feudal". Tanto más cuanto que, en la década de los veinte, el país atraviesa una crisis económica particularmente aguda: desde la invención del nitrato sintético, la exportación de nitrato se fue a pique, y Chile perdió así una de sus principales fuentes de divisas; además, la extracción del cobre, que comenzaba a realizarse en gran escala, estaba casi totalmente en manos de compañías norteamericanas, y el Estado no percibía sino beneficios insignificantes.[232] Las ciudades, y muy especialmente Santiago, reciben a la masa de trabajadores sin empleo por la pérdida de la industria del nitrato, y se forma así un nuevo proletariado, compuesto por obreros no especializados, pronto marginados y condenados al desempleo, que viven de pequeños trabajos: los "rotos", de quienes se apiada Vasconcelos y a quienes compara con los "pelados" de México.[233]

Durante su visita, Vasconcelos pronuncia cuatro discursos: el primero en la Universidad de Santiago, respondiendo al rector Luis Barros Borgoño y agradeciendo el nombramiento de miembro honorario de la Universidad;[234] el segundo también en la Uni-

[231] Edwards Vives, *La fronda aristocrática*..., p. 223.
[232] Baeza Flores, *Radiografía política de Chile*..., p. 129.
[233] Es en 1920 cuando se publica la novela *El Roto*, de Joaquín Edwards Bello.
[234] Esta corta alocución de Vasconcelos figura en *La raza cósmica*, p. 261-262. Los discursos de Vasconcelos y de Barros Borgoño fueron publicados en *El Diario Ilustrado*, 2 de noviembre de 1922, p. 8. Comentario del periódico: "Llamó poderosamente la atención de la selectísima concurrencia el discurso del señor Vasconcelos, a quien se le oía por primera vez en Santiago. Si bien las ideas motrices sobre el concepto de patria emitidas por el Ministro de Instrucción de México, no eran nuevas en Santiago, entre algunos elementos

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



versidad, pero esta vez en presencia sólo de los estudiantes, que invadieron el salón de actos que las autoridades se habían rehusado a prestarles; el tercero en el Ateneo de Santiago, en respuesta a Julio Vicuña Cifuentes, y el último, muy breve, durante la recepción ofrecida por el ministro chileno de Educación, Robinson Paredes.[235] Todas esas alocuciones reflejan el compromiso social de Vasconcelos, sus convicciones hispanoamericanistas e internacionalistas, su antimilitarismo visceral. El efecto que producen es el de una bomba en los medios conservadores de Chile, y se multiplican las reacciones hostiles, aun después de su partida.

En su respuesta al decano de la Facultad de Letras, Vasconcelos sostiene tesis "internacionalistas", que coinciden con las de Romain Rolland, Henri Barbusse, e incluso del presidente norteamericano Woodrow Wilson,[236] sobre el desarrollo de una solidaridad mundial entre los hombres de buena voluntad. Pero está dispuesto a aceptar ciertos "particularismos" dentro de ese contexto universal: "Creo que las razas tienen el derecho de organizarse social y políticamente conforme a sus simpatías y a sus gustos, y creo que ese derecho es un mandato de la potencia divina que de esa manera nos lleva a producir la maravilla de las culturas originales que aumentan el valor espiritual del mundo." Hay que reconocer que tal "definición" reposa sobre connotaciones más bien imprecisas ("simpatías", "gustos", "valor espiritual") que llevan el sello de esa ola de idealismo que surgió en Europa y en todo el mundo tras la guerra de 1914-1918. Ese "internacionalismo" implicaba un rechazo parcial de las nociones de patria y de nacionalidad, que Vasconcelos considera, en 1922, "caducas",

indeseables, afortunadamente escasos, no pudieron menos de causar profunda extrañeza tratándose de una persona investida de un cargo importante en el gobierno de un país."

[235] "Las actividades del señor Vasconcelos entre nosotros. Una conferencia en la Universidad, contra la voluntad del Rector. En un banquete de intelectuales opina el Señor Ministro de Instrucción de México sobre la fuerza armada. Hoy se va el Señor Vasconcelos", *El Diario Ilustrado*, 4 de noviembre de 1922.

[236] *Cf.* Woodrow Wilson, *El gobierno constitucional de los Estados Unidos*, traducción de Federico González Garza, prólogo de José Vasconcelos, México, Cultura, 1922. Acerca de las contradicciones entre el "idealismo" de Wilson y su política intervencionista en Hispanoamérica, véase: Claude Julien, *L'empire américain*, París, Grasset, 1968, p. 165 y s.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y que deberían ser substituidas por "federaciones étnicas que han de colaborar en el porvenir del mundo". Es ese el sentido que Vasconcelos da al iberoamericanismo, lazo de unión más espiritual que económico y político entre las diferentes naciones del continente. Será la misión de los intelectuales difundir este ideal a partir de algunas verdades sencillas: "El derecho de todos los hombres a la dicha y el deber que tienen los depositarios de la luz de encenderla y de decir a los que vacilan: la justicia debe ser y es de este mundo y sin pensar en teorías que toda cosa simple vuelven confusa, di a los hombres: no discutáis, corregid la injusticia."[237] Por eso, las universidades, alimentadas por el erario público, están obligadas a tener una vocación social, a enseñar a los ciudadanos a "mejorar su condición económica individual y romper las desigualdades".

A su llegada, Vasconcelos encuentra tenso y dividido el mundo estudiantil chileno. Dos organismos rivales se oponen, a veces violentamente, como en julio de 1920 cuando fue atacada la sede de la Federación de Estudiantes de Chile, y se destruyeron archivos y mobiliario, lo que provocó numerosas protestas de intelectuales y universitarios en España y en toda Hispanoamérica. Sus declaraciones en pro de un arreglo pacífico del conflicto fronterizo entre Chile y el Perú y sus tomas de posición avanzadas en el terreno social provocaron ataques contra la Federación por parte de los medios conservadores,[238] los cuales constituyeron entonces su propio organismo representativo en el medio estudiantil: la Federación Nacional de Estudiantes Chilenos. Vasconcelos visita ambas organizaciones, pero declara sentirse más identificado con los "rebeldes" de la primera. Éstos le piden que dicte una conferencia, y el ministro acepta. Las autoridades universitarias se oponen a que tenga lugar en la Universidad; por último, los estudiantes ignoran las órdenes y penetran en el salón

[237] Vasconcelos, *La raza cósmica...*, p. 262.

[238] "Declaraciones de Principios de la Federación de Estudiantes de Chile", *Boletín de la Universidad*, III, 6, agosto de 1921, p. 301-328. Unamuno, entre otros, envió una carta de apoyo a los estudiantes chilenos, publicada en el periódico *Juventud* y en la revista mexicana *El Maestro*, II, 2, noviembre de 1921, p. 128-131.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de actos, donde se efectúa la conferencia. Parte de la prensa chilena acusa a Vasconcelos de complicidad y de incitación al desorden. Por su parte, él se defiende diciendo que actuó de buena fe y sostiene que hasta el último momento no se le informó dónde hablaría.[239]

En su discurso improvisado del 3 de noviembre, Vasconcelos traza un vasto fresco de la Revolución de 1910, que presenta como la reafirmación del concepto de soberanía. Algunas anécdotas presentan analogías implícitas con la situación chilena: cuando el ministro habla de las imprentas clandestinas periódicamente cerradas por el régimen de Porfirio Díaz, es lógico que los estudiantes chilenos recordaran la destrucción de las oficinas y la imprenta de la revista *Claridad*; lo mismo cuando Vasconcelos dice que el ejército "a la prusiana" de Porfirio Díaz fue vencido "a la mexicana" por unos cuantos campesinos a caballo; los estudiantes chilenos hallan también un eco de sus propias reivindicaciones cuando Vasconcelos reconstituye *a posteriori* el programa de Madero: división y expropiación de los latifundios, "protección del obrero contra el patrón", respeto de la soberanía nacional, "especialmente en lo que se refiere a las concesiones extranjeras en territorio mexicano"; por último, la denuncia de la supervivencia en la sociedad mexicana de elementos medievales como los privilegios de los grandes terratenientes, del ejército y del clero, podía ser captada por los estudiantes chilenos como un cuestionamiento de la oligarquía de su país. Tras condenar una vez más el latifundio, Vasconcelos precisa que su subsistencia no se debe sino al apoyo del ejército "este mal que en México como en todas las latitudes ha sido el instrumento de que se han servido todos los opresores".[240]

[239] "Ministro Vasconcelos partió ayer a su patria. En un diario de Valparaíso aclara los conceptos que se le atribuyen", *El Diario Ilustrado*, 5 de noviembre de 1922.

[240] El texto de la conferencia de Vasconcelos fue publicado en la revista de la Federación de Estudiantes de Chile, *Claridad*, y en el *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 748-750. En *La raza cósmica*, Vasconcelos da una versión mucho más polémica, cargando las tintas del sarcasmo y el sobreentendido respecto de la situación chilena; Vasconcelos, *La raza cósmica*.., p. 276-280.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Vuelve a abordar el tema del papel del ejército en la corta alocución que pronuncia en el Ateneo de Santiago, en la que establece un contraste entre el soldado, "fuerza inconsciente que no sabe a dónde va ni quién lo maneja" y los intelectuales, "soldados del ideal", que "debieran ser los forjadores de las naciones". Llega a una conclusión cien veces repetida desde su acceso a la rectoría de la Universidad: "La desgracia de México, la desgracia de Chile, la desgracia de la América Latina consiste en que hemos estado gobernados por la espada y no por la inteligencia." No obstante, hay que conservar la esperanza de que crezca esa fuerza constituida por los "pensadores" e intelectuales. Hay que precisar, finalmente, que la intervención de Vasconcelos durante el banquete de despedida ofrecido por el ministro chileno de Educación trató sobre la abolición de las aduanas, lo que permitiría dar un paso esencial hacia la integración del continente iberoamericano.[241]

Las reacciones a esas distintas declaraciones son numerosas y vehementes. *El Diario Ilustrado* habla de "afrenta" al ejército chileno y de injerencia inadmisible en los asuntos internos del país. *El Mercurio* actúa más sutilmente, y reproduce, a la cabeza de un artículo intitulado "Vasconcelos y el ejército", una noticia fechada el 2 de noviembre de 1922 que informaba que un general mexicano, Francisco Murguía, quien se había sublevado contra el gobierno, había sido capturado e inmediatamente fusilado. El periódico chileno comentaba irónicamente este tipo de prácticas, a partir de las que establecía una distinción fundamental con Chile, donde el ejército era una institución compuesta por ciudadanos conscientes que pagan a la comunidad el tributo voluntario de prepararse para una eventual agresión extranjera y donde no ha habido, desde el primer cuarto del siglo XIX, colusión entre fuerzas armadas y ninguna "tiranía", en un país que podría darle a México muchas lecciones en lo tocante a la libertad y la conciencia política.[242] En una aclaración hecha a la prensa el

[241] *El Diario Ilustrado*, 4 de noviembre de 1922.

[242] "El señor Vasconcelos y el ejército", *Mercurio*, Valparaíso, 4 de noviembre de 1922. Un artículo publicado en la revista *Zig-Zag* condena a Vasconcelos con igual vehemencia: "Aprovechando la simpatía hacia Méjico provocada por su generosidad con una eminente figura femenina de Chile, el señor Vasconcelos

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



día de su partida, Vasconcelos precisa que nunca pensó incriminar un ejército —en este caso obviamente el chileno— en particular, sino que habló de las fuerzas armadas como institución, y reafirma su convicción de que, en Hispanoamérica, el ejército ha sido instrumento de las tiranías.[243]

Los acontecimientos se encargarían de confirmar contundentemente las predicciones de Vasconcelos. Ante el estancamiento de la situación política, el ejército chileno intervino y, el 5 de septiembre de 1924, el presidente Arturo Alessandri fue derrocado por un golpe de estado militar, realizado pacíficamente y sin derramamiento de sangre. Los militares, a quienes no se les pagaba desde meses atrás, intentaban reiniciar el proceso reformista y, entre septiembre de 1924 y octubre de 1925, se promulgó un número elevadísimo de leyes y decretos.[244] Sin parar mientes en los esfuerzos de algunos oficiales por reanimar la maquinaria social, Vasconcelos condena con vigor esa intervención y subraya que ya se veía venir desde mucho antes.[245] Sin embargo, un nuevo pronunciamiento militar derroca a la Junta de Septiembre el 23 de enero de 1925, y restablece en sus funciones al presidente Alessandri, quien regresa triunfalmente a Chile. Se aprueba una nueva Constitución que refuerza notablemente las prerrogativas presidenciales.[246]

Parte de la prensa chilena manifiesta asimismo su hostilidad hacia los principios "internacionalistas" de Vasconcelos, esgrimiendo la defensa de los valores patrióticos y nacionales. Algunos

quiso servir los fines de propaganda anti-social en pleno claustro universitario y lanzó sarcasmos contra el ejército y tuvo sonrisas para la bandera nacional"; "Los errores del señor Vasconcelos", *Zig-Zag*, Santiago, 11 de noviembre de 1922, p. 3.

[243] Vasconcelos, "Carta abierta", *El Correo de Valdivia*, 6 de noviembre de 1922. La misma argumentación es utilizada en un artículo favorable a Vasconcelos, titulado "Los ataques al señor Vasconcelos", *El Sur*, Concepción, 15 de noviembre de 1922.

[244] Baeza Flores, *Radiografía política de Chile*..., p. 140.

[245] José Vasconcelos, "Militarismo chileno", *La Antorcha*, n. 1, 4 de octubre de 1924, p. 2: "La expulsión de Alessandri no es más que la culminación de un estorbo sin importancia, como desechar una careta molesta, ya que los actores del carnaval se han reconocido. Desde hace mucho tiempo Alessandri era la careta civil y detrás de ella el militarismo mandaba."

[246] Edwards Vives, *La fronda aristocrática*..., p. 236-238.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



comentaristas se empeñan en demostrar que esa visión "mundialista" de la evolución de la humanidad no es incompatible con un patriotismo limpio y sin chauvinismo, como lo proclamara Juan Bautista Alberdi: "La idea de patria no excluye la de un pueblo-mundo, la del género humano formando una sola sociedad superior y complementaria de las demás".[247] A este respecto, Vasconcelos se siente otra vez obligado a precisar su posición. No se trata de renegar de la idea de patria, pero hay que superarla mediante la adhesión a la noción de "raza", es decir, de grupo humano definido no por el color de la piel, sino por cierta comunidad de aspiraciones y de prácticas (sobre todo lingüísticas). El ejemplo de México es particularmente ilustrativo: Vasconcelos afirma que en México se es muy nacionalista, pero existe la tendencia a rebasar ese nacionalismo haciéndolo abarcar el amor a toda la raza de lengua castellana. Así se ve reforzado, no disminuido. No es aceptable el internacionalismo meramente político de algunos teóricos, ya que su consecuencia inmediata sería sacrificar la idiosincrasia de los pueblos débiles en aras de los fuertes, y sería una forma de conquista contra la que hay que protegerse. Considera absurdo que se acuse de antipatriota a un hombre que nacionalizó la educación mexicana a un grado no alcanzado por ningún otro pueblo iberoamericano.[248] Cuando, durante la fiesta ofrecida en su honor por los maestros chilenos, se le interroga sobre la eventual contradicción entre la orientación "nacionalista" dada a la educación mexicana y sus propias convicciones "internacionalistas", Vasconcelos responde que el "nacionalismo cultural" de México se explica dada la situación particular —geo-

[247] Citado por Manuel Antonio Vittini A., "El concepto de patria frente a los principios internacionales. A propósito del discurso del señor Vasconcelos", *El Sur*, Concepción, 7 de noviembre de 1922, p. 3: "Así como es inconcebible el tipo humano que se apasiona por un sentimiento inaudito de humanidad, en detrimento del sentimiento originario de la patria y de la especie, así también es inconcebible el tipo opuesto, el de aquellos que hacen un afán tan aparatoso como desprovisto de sinceridad por la patria estrecha y local, renegando gratuitamente del amor y respeto a las demás patrias y en especial a la patria que abraza y une a todas: la Humanidad."

[248] Declaraciones publicadas en *El Diario Ilustrado*, 5 de noviembre de 1922, y en *El Correo de Valdivia*, 6 de noviembre de 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



gráfica, pero también económica y política— de su país. Afirma que éste necesita estimular su cultura nacional debido a que se encuentra frente a una civilización poderosa que todo lo invade; pero, precisamente para reforzarlo, es necesario que ese nacionalismo sea continental y que se cimiente sobre bases étnicas y no solamente políticas. En el sentido más amplio de la palabra, hay que seguir siendo nacionalistas mientras podamos lograr un verdadero internacionalismo, cuando haya desaparecido el peligro de los distintos imperialismos que actualmente pretenden someter, no civilizar.[249]

En Santiago, tales tomas de posición de Vasconcelos son acogidas favorablemente por intelectuales como Inés Echeverría de Larrain, quien ve en ellas un medio para romper los grilletes socioculturales que pesan sobre Chile y elogia la efervescencia espiritual de esos ideales.[250] Más prestigio conlleva la aprobación

[249] Vasconcelos, *La raza cósmica...*, p. 268. En una carta el director de *El Diario Ilustrado*, aunque protesta por la "agresividad" mostrada por ese periódico hacia Vasconcelos, el embajador Carlos Trejo Lerdo de Tejada reconoce que el ministro profesa ideas "de un socialismo internacional extremo y que, por su parte, él no se solidariza con tales declaraciones: "Yo no acepto ese socialismo internacional extremo, que muchos hombres pregonan con la más absoluta buena fe, anhelando borrar desde luego límites y banderas; no, por el contrario, he gastado los mejores años de mi vida en la Revolución predicando el nacionalismo como único camino para dar fortaleza a los pueblos débiles y así defenderse de las injusticias y peligros exteriores [...]. Acepto por lo tanto las organizaciones militares nacionales, bien entendidas y limitadas a las necesidades de paz y de orden que todo organismo político necesita imperiosamente", "Carta del ministro señor Trejo Lerdo de Tejada al director de *El Diario Ilustrado*", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 714-715.

[250] "Discurso pronunciado por la señora Inés Echeverría de Larrain (Iris), en la recepción que el Ateneo 'Gabriela Mistral' ofreció el 2 de noviembre de 1922 en honor de José Vasconcelos", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 725: "En nuestra vida provinciana, los ídolos de arcilla, formados por la consagración de la mediocridad, por el terror a lo nuevo, por el miedo de pensar, por la cobardía de los necios, son las compuertas de hierro que detienen las corrientes vitales del progreso y que es menester derribar, cueste lo que cueste." Por su parte, un periodista de *El Correo de Valdivia*, que estuvo en la Universidad la mañana del 3 de noviembre, señala: "Yo asistí a la conferencia y nada oí que pudiera estimarse como obra disociadora y disolvente. Lo que hay es que todavía quedan, desgraciadamente, personas que no ven ni oyen nada que no sea a través de sus criterios enmohecidos. El medio ambiente lugareño de esta capital no se renovará nunca", *ibid*., p. 735.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



entusiasta de Enrique Molina, quien afirma que Vasconcelos no es un revolucionario, sino un "político-filósofo", un apóstol de la regeneración del pueblo mediante la educación, y que lo que escandalizó a ciertos círculos fue su idealismo prospectivo y creador. El internacionalismo de Vasconcelos no debe interpretarse como la disolución de las patrias dentro de un monstruo llamado humanidad, sino que es una preparación del terreno para que la Sociedad de Naciones y otros organismos internacionales se conviertan en una realidad aceptada por todos los gobiernos, para que por fin se respete y se realice la limitación de armamentos, para que tras los horrores de la Gran Guerra se logre la instauración de una paz universal.[251] En lo que atañe a Chile, Vasconcelos opina que habría que borrar el recuerdo de la "lamentable" guerra con el Perú en 1880, que la rivalidad peruano-chilena por las provincias fronterizas de Tacna y Arica hace peligrar la paz en todo el continente —que debería estar sólidamente unido ante el peligro de una cultura más poderosa— y que, de cualquier manera, ese asunto debe ser zanjado sin recurrir en ningún momento al arbitraje de los Estados Unidos o de la Sociedad de Naciones;[252] a diferencia de los conflictos entre México y su vecino del Norte, no se trata aquí de un enfrentamiento entre dos culturas, sino de

[251] Enrique Molina, "Tiempos de renovación. México y el señor José Vasconcelos", *ibid*., p. 699-703. E. Molina, fundador de la Universidad de Concepción, publica en 1925 en Santiago un ensayo de inspiración muy "vasconcelista": *Por los valores espirituales*.

[252] En 1919, cuando se pensaba en un posible arbitraje europeo en el conflicto entre Chile y Perú, Vasconcelos escribe a José de la Riva Agüero: "Por aquí nos duele mucho ver que se renueven las dificultades con Chile y ver que vayan a arreglarse en Europa asuntos que no corresponden a los extraños, asuntos que debieran ventilarse en arbitraje en Buenos Aires", Carta José Vasconcelos a José de la Riva Agüero del 5 de febrero de 1919, Archivo José de la Riva Agüero, Lima. El conflicto entre Chile, Perú y Bolivia fue llevado a la Sociedad de Naciones en 1921. El 15 de mayo de 1922 se inician en Washington las conversaciones entre las delegaciones de Chile y Perú, bajo la égida de los Estados Unidos. En marzo de 1925 el presidente Coolidge da su veredicto de arbitraje: se efectuará en las provincias en litigio un plebiscito; el general Pershing es nombrado para vigilar su correcta ejecución. A fin de cuentas no se realizó el plebiscito y hubo que esperar hasta el 3 de junio de 1929 para que se firmara un protocolo de acuerdo: Chile conservó Arica y Perú recuperó Tacna. Mario Barrios, *op. cit.*, *p.* 674-691 y 707-714.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



una "triste disputa por dos provincias que, por fortuna, no han salido de los dominios del habla española".[253] En *La raza cósmica* propone, como posible solución, ejemplos que citó en varias ocasiones a lo largo de su gira sudamericana: así, México tuvo una actitud absolutamente liberal respecto de Chiapas, que en una época se unió a Guatemala, sin que México se diese por ofendido.[254] Por su parte, la Argentina demostró, según Vasconcelos, idéntica magnanimidad hacia el Paraguay vencido en la guerra de la Triple Alianza.[255] Iberoamérica debe, pues, dejar de dividirse y debilitarse con pleitos fronterizos, tanto más absurdos cuanto que —dice Vasconcelos— las aduanas han de desaparecer en un futuro próximo. Una vez más, estas declaraciones produjeron divisiones infranqueables en la opinión pública chilena: los estudiantes, que desde años antes pedían una solución negociada, aplaudieron a Vasconcelos, pero la reacción fue mucho más reservada e incluso a veces francamente hostil en los círculos gubernamentales —que por entonces deliberaban sobre el protocolo de arbitraje de los Estados Unidos— y en los medios conservadores.

Poco después de su partida de Santiago, Vasconcelos intentó explicar las reservas de los medios conservadores chilenos, cuya misión —dijo— es impedir el progreso, y como el progreso es incontenible, no les queda sino profetizar la destrucción de la sociedad, únicamente porque no son capaces de comprender el movimiento. Se felicita por haber encontrado un respaldo entusiasta y sólido entre los intelectuales, parte del estudiantado y algunos medios

[253] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 259.

[254] *Ibid.*, véase acerca de este punto: Wigberto Jiménez Moreno, José Miranda y María Teresa Fernández, *Compendio de historia de México*, México, ECLALSA, 1966, p. 333-334, y Manuel Trens, *Historia de Chiapas, desde los tiempos más remotos hasta el gobierno del general Carlos A. Vidal*, México, La impresora, 1942.

[255] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 250. Esta visión "generosa" del desenlace de la guerra de la Triple Alianza parece un tanto alejada de la realidad histórica. *Cf.* Rubén Barreiro Saguier, *Le Paraguay*, París, Bordas, 1972 (Études, 201), p. 41: "Aux termes du traité de 1876, l'Argentine gardait définitivement la province de Misiones et la frange située entre les fleuves Bermejo et Pilcamayo (la quasi totalité de l'actuelle province de Formoso). Une autre portion entre le Pilcamayo et le Río Verde fut rendue au Paraguay (1878) après l'arbitrage du président des Etats-Unis, Rutherford Hayes."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



obreros. Esta experiencia lo llevó a reflexionar sobre el sentido y el alcance de la divisa nacional de Chile: "Por la razón o por la fuerza." Ni la razón ni la fuerza pueden ser puntales o tapujos para un régimen de injusticia, fundamentado en el egoísmo y la ignorancia. Por tanto, Vasconcelos propone modificar la divisa nacional chilena: "Por la razón o la fuerza en servicio del ideal."[256]

Al regresar de su periplo por el Sur del continente, Vasconcelos aprovecha una breve escala en los Estados Unidos, en diciembre de 1922, para hacer ante los periodistas de la revista neoyorquina *Nueva Democracia* un balance de su viaje, uno de cuyos objetivos era precisamente hacer saber a la opinión norteamericana que los vínculos entre México y los países iberoamericanos más poderosos eran cada día más fuertes y estrechos.[257] Vasconcelos habló brevemente de cada uno de los países visitados —excepto de Uruguay, sobre el cual nada dice. Describe al Brasil como una nación feliz y acogedora, donde la industria ha tenido un desarrollo particularmente espectacular y donde los militares están al margen del poder gracias a la acción enérgica y ágil del presidente Pessoa. Habla de su completo entendimiento con los intelectuales de Buenos Aires sobre el porvenir del continente y la unión iberoamericana. Por último, comenta que Chile ofrece el espectáculo de un país socialmente dividido, en el que la "aristocracia" desempeña todavía un papel preponderante, exagerado si se considera la importancia de los elementos más dinámicos de la "nueva generación", estudiantes y obreros. Cuando éstos hayan tomado el poder, Chile saldrá de su ensimismamiento nacionalista y se convertirá, según Vasconcelos, en uno de los más vigorosos campeones del iberoamericanismo, porque su "raza" es generosa y fuerte.[258]

[256] "Declaraciones del señor Vasconcelos", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 755-756.

[257] Dado que el gobierno mexicano no había sido reconocido oficialmente por el de los Estados Unidos, Obregón vio en la visita de Vasconcelos a Washington y su conferencia en el Continental Memorial Hall, el 9 de diciembre de 1922, una oportunidad para que uno de sus ministros fuese recibido "semioficialmente". Vasconcelos, *La tormenta*, en *Obras completas*..., v. I, p. 1337-1338.

[258] José Vasconcelos, "El panamericanismo latinoamericano. Impresiones del licenciado Vasconcelos publicadas en *La Nueva Democracia* de Nueva York", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 753-755.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Para Vasconcelos, las lecciones del viaje de 1922 fueron, pues, múltiples y profundas, aun si las versiones mutiladas de *La raza cósmica* publicadas después de 1927 no permiten que el lector contemporáneo se dé cuenta cabal de ello. Pudo observar el funcionamiento de diversos tipos de regímenes presidenciales y deplora repetidas veces, en su crónica de 1925, que las prerrogativas presidenciales se vean restringidas —en el terreno legislativo y ejecutivo— por la presencia, al lado del presidente, de un consejo de estado que es la emanación, sea del partido mayoritario (la fracción battlista del Partido Colorado en Uruguay), sea de la oligarquía, que de tal manera maneja, entre bambalinas, los hilos del poder. Aplaude la presencia de civiles en puestos clave del gobierno brasileño, y no deja pasar ninguna oportunidad de subrayar el vigor y la habilidad de la intervención del presidente Epitacio Pessoa en el momento de la intentona de sublevación militar del 5 de julio de 1922. Por último, enfatiza cuán pacíficas fueron las elecciones presidenciales en la Argentina y la transmisión de poderes de Hipólito Yrigoyen a Marcelo de Alvear. Considera —erradamente, ya que Yrigoyen sería derrocado en septiembre de 1930— que los militares han sido definitivamente apartados de la vida política argentina y, de principio a fin de *La raza cósmica*, fustiga con sarcasmo a las fuerzas armadas, presentándolas como el celoso guardián de los intereses de la oligarquía y el más firme apoyo del cesarismo, lo que le valió la hostilidad abierta de la facción conservadora de la opinión pública chilena e hizo que su estancia en Chile fuera particularmente incómoda. Por cierto que sus temores se ven justificados cuando, en septiembre de 1924, la intervención de los militares obliga al presidente Arturo Alessandri a exiliarse.

El viaje de 1922 fue también una oportunidad para establecer puntos de comparación entre el sistema educativo que Vasconcelos comienza a implantar en México y el de países altamente escolarizados, como Uruguay y Argentina, donde la enseñanza primaria está sólidamente establecida. Aunque sin entrar en detalles sobre las reformas pedagógicas efectuadas aquí o allá, no deja de subrayar los puntos de coincidencia con sus propias iniciativas, en particular en lo relativo a la inclusión sistemática en

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



los programas de la enseñanza artística tendiente a la preservación del folclor nacional, y en el aspecto de la arquitectura de las instalaciones escolares, ya sea de inspiración tradicional (Córdoba) o moderna (La Plata).

En lo tocante a las universidades, Vasconcelos se ocupa largamente del tema y aprueba las orientaciones fundamentales del movimiento de reforma universitaria surgido en Córdoba en 1918, aun cuando en 1925, al publicarse *La raza cósmica*, el movimiento parece un tanto alicaído.[259] La participación de la juventud universitaria en la obra de "regeneración" emprendida por distintos gobiernos hispanoamericanos en los años inmediatamente posteriores a la primera Guerra Mundial y en el momento en que se institucionaliza la Revolución mexicana de 1910 es, según Vasconcelos, de vital importancia en tres aspectos que necesariamente están comunicados entre sí: la reforma de las instituciones universitarias en el sentido de una mejor preparación de los catedráticos, de un reclutamiento sobre criterios científicos y de una vocación más "práctica" de la enseñanza superior; la apertura de las universidades a la vida social de cada país, para que se convirtiesen en "semilleros" de textos y proyectos de ley tendientes a solucionar los conflictos sociales más graves y las más escandalosas injusticias (paralelamente se desarrollaría la apertura de departamentos de extensión universitaria y de universidades populares); por último, las universidades del continente deberían unificar y armonizar sus reivindicaciones en favor de la cohesión iberoamericana ante ciertas amenazas venidas del

[259] Así, durante el Segundo Congreso Universitario Anual, celebrado en septiembre de 1924 en la Universidad de La Plata, el rector de la Universidad Nacional de Córdoba, el doctor Santiago F. Díaz, declara: "Yo no creo que la universidad deba erigirse en centro de propaganda política o de ensayos de gobierno estudiantil, sino en tranquilo retiro de estudios. No entiendo cómo pueda haber en cada clase un comité, representado ante los maestros por el más popular de los jóvenes, con estos fines: contralorear a sus profesores, expulsarlos si no les son simpáticos, clausurar las escuelas para reprimir una clasificación severa, ingresar libremente y sin requisito alguno de preparación a la universidad y colaborar no obstante con los maestros en la redacción de los programas […]. Es que la obra esencial, eterna de la universidad, estará en definitiva en el acrecentamiento de los valores éticos de la vida", *Boletín de la Universidad Nacional de la Plata*, VIII, septiembre de 1924, p. 335.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



norte, y deberían contribuir, siguiendo el ejemplo de la acción humanitaria de los estudiantes en el Perú y Chile, a solucionar los conflictos locales, que son otras tantas causas de debilitamiento de ese poderío iberoamericano que está patente en el florecimiento industrial de Sao Paulo o en las formidables reservas energéticas del Iguazú.

Vasconcelos intentó demostrar, en sus conferencias y sus declaraciones a la prensa, que ese "internacionalismo" iberoamericano no era incompatible con cierta dosis de "nacionalismo" cultural y educativo, sobre todo en países directamente sometidos, en razón de su situación geográfica, a la influencia e incluso a la injerencia norteamericana. Respecto de este punto, recibió el apoyo de numerosos intelectuales en Brasil, en Uruguay y en Chile; pero fue en Argentina donde sus opiniones tuvieron el eco más favorable, como lo demuestra el discurso pronunciado por José Ingenieros el 11 de octubre de 1922, durante el banquete en honor de Vasconcelos ofrecido por la Asociación de Escritores Argentinos.

Tras hacer un vibrante elogio de Vasconcelos por su acción revolucionaria y por el empeño que ha puesto, desde su nombramiento como rector de la Universidad de México, en "acrecentar la justicia en la sociedad, sin encadenar voluntades a ningún dogmatismo de secta o de partido", Ingenieros analiza las "razones graves de orden sociológico y político" que hacen imperativo el acercamiento entre los países iberoamericanos. El primer factor de unificación es negativo: las distintas naciones del subcontinente no pueden ya respaldar ninguna doctrina panamericana. La doctrina Monroe, que durante años pudo ser interpretada como una barrera defensiva contra eventuales injerencias por parte de Europa, no es ya sino una coartada para la penetración política, económica y militar de los Estados Unidos, que se han convertido en un estado expansionista e imperialista: "De hipotética garantía [la doctrina Monroe] se ha convertido en peligro efectivo." Después de la guerra de 1898 contra España, los Estados Unidos se apoderaron de Puerto Rico, impusieron a Cuba la Enmienda Platt, amputaron a Colombia su provincia panameña, intervinieron en Nicaragua y atentaron contra la soberanía de México, en 1914, con el desembarco en Veracruz. Por último,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ocuparon militarmente Haití y controlan la vida política de la República Dominicana. Bien por la fuerza de las armas o bien mediante la corrupción o la penetración económica, han extendido su influencia en detrimento de Centroamérica (cuya unidad destrozaron), de México (cuyo gobierno democráticamente elegido se rehúsan a reconocer) y de Cuba (a la que impusieron la tutela del general Crowder).[260]

El discurso de Ingenieros es una voz de alerta: sería ilusorio creer que las ambiciones norteamericanas se limitarán a Panamá, y que los estados del sur (Brasil, Argentina, Uruguay y Chile) están a salvo de toda intervención. Algunos dirigentes ya han abrazado la causa norteamericana; el peligro más grave no es quizás, paradójicamente, la intervención militar, la ocupación temporal o la anexión territorial, que no son sino epifenómenos de un peligro aún mayor: la penetración económica y financiera. "El peligro, en su primera fase, comienza en la hipoteca progresiva de la independencia nacional mediante empréstitos destinados a renovarse y aumentar sin cesar, en condiciones cada vez más deprimentes para la soberanía de los aceptantes." De José Martí a José Enrique Varona, han sido muchos los intelectuales iberoamericanos que han formulado reservas respecto de la política extranjera de los Estados Unidos, cuyas verdaderas

[260] En diversas ocasiones, el presidente Woodrow Wilson se declaró ardiente defensor de la doctrina Monroe. En 1917 afirmaba: "En réalité, abandonner cette doctrine serait amener un désastre écrasant. Dans son essence, la doctrine de Monroe revient a dire que nous ne permettons pas à des puissances militaires étrangères de prendre pied chez nos voisins d'Amérique pour, selon toute probabilité, diriger de la une attaque contre nous. Nous devons done nous déterminer à garder et à défendre le Canal de Panamá et ses abords, à maintenir l'ordre et à sauvergader la civilization dans les territoires adjacents à la mer des Antilles et veiller à ce qu'aucun de ees territoires, petits ou grands, ne soit envahi par une nation de l'Ancien Continent qui se servirait de lui contre nous. Le devoir primordial, naturellement, est d'assurer des conditions de vie possibiles au Mexique. Tolérer les conditions où se débat le Mexique depuis cinq ans, c'est offrir une prime à toute intervention européenne, car lorsque nous manquons à notre devoir envers nous-mêmes, envers les Mexicains honnêtes et respectueux des lois et envers tous les Européens étrangers établis au Mexique, nous ne pouvons échapper de façon durable aux conséquences de notre faiblesse", citado en Sir Thomas Barclay, *Le président Wilson et l'évolution de la politique étrangère des Etats-Unis*, París, Armand Colin, 1918, p. 40-41.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ambiciones se reflejan en la contradicción entre las declaraciones de no injerencia del presidente Wilson y la política de intervención que simultáneamente, se aplica en la práctica.

Ha llegado, pues, el momento para que Iberoamérica, pese a los múltiples obstáculos que subsisten, promueva una verdadera unidad continental. Ingenieros enfatiza con vigor esa verdad tan simple que muchos gobiernos hispanoamericanos se rehúsan a aceptar: el alejamiento geográfico no es ninguna protección contra el imperialismo de cualquier potencia; por el contrario, entre más rico es un país en materias primas (petróleo, azúcar, tabaco, café, trigo), más amenazas pesan sobre su independencia económica. En tales circunstancias, es sorprendente ver que, pese a tal clarividencia premonitoria el remedio propuesto por Ingenieros consiste en poner en movimiento las "fuerzas morales" para enfrentarse a la "inmoralidad" de los capitalistas imperialistas... Al igual que Vasconcelos, el pensador argentino aboga porque se forme "una nueva conciencia colectiva", capaz de influir sobre los gobiernos "desprevenidos o acomodaticios".[261] Esas "fuerzas morales" serían la base de una futura confederación política y económica capaz de defenderse de la injerencia de cualquier imperialismo extranjero. Ingenieros considera imposible realizar de inmediato la federación, debido al endeudamiento de los países hispanoamericanos con los Estados Unidos tras la guerra de 1914-1918. Es necesario fortalecer y ampliar en la mentalidad popular el concepto de patria, hasta darle dimensiones continentales y alcanzar una unidad dentro de la cual cada uno pueda acentuar y desarrollar sus características propias, dentro del marco de una cooperación y una solidaridad comunes. Para Ingenieros,

[261] El 22 de noviembre de 1918, en una conferencia dictada en el Teatro Nuevo de Buenos Aires, Ingenieros analiza ya las repercusiones que podría tener en la conciencia colectiva la "revolución social" por la que atraviesa Europa: "Los resultados benéficos de esta gran crisis histórica dependerán, en cada pueblo, de la intensidad con que se definan en su conciencia colectiva los anhelos de renovación. Y esa conciencia sólo puede formarse en una parte de la sociedad, en los jóvenes, en los innovadores, en los oprimidos, pues son ellos la minoría pensante y actuante de toda sociedad, los únicos capaces de comprender y amar el porvenir", José Ingenieros, *Los tiempos nuevos*, Buenos Aires, Losada, 1961, p. 47.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



apartado del quehacer político "oficial" y que no forma parte —al contrario de Vasconcelos en 1922— de un gobierno en ejercicio, esa cohesión continental no puede ser impuesta desde arriba, al nivel de los gobiernos, sino reivindicada desde abajo, al nivel del pueblo mismo.

¿Quién puede encargarse de esa información, de esa transformación de la opinión pública? Como Vasconcelos, Ingenieros responde: los intelectuales (él les llama "innovadores"; Vasconcelos "filósofos"), organizados en un movimiento coherente, y la juventud iberoamericana. Esa revolución de los espíritus llevaría a los pueblos a presionar a sus gobernantes, a obligarlos a elaborar un conjunto de entidades jurídicas, económicas e intelectuales de carácter continental, que servirían como base sólida para una ulterior confederación. En un primer momento, diversos organismos podrían ocuparse de solucionar las divergencias más superficiales: un "Alto Tribunal Latinoamericano" resolvería las cuestiones políticas; un "Supremo Consejo Económico" definiría las modalidades de la cooperación en el terreno de la producción y el intercambio; se tomarían medidas para pagar progresivamente "los empréstitos que hipotecan la independencia de los pueblos" y se organizaría una oposición constantemente alerta contra cualquier injerencia extranjera. Por último, esta acción a nivel internacional se vería complementada, en el aspecto interno, por "un generoso programa de renovación política, ética y social, cuya grandes líneas se dibujan en la obra constructiva de la nueva generación mexicana, con las variantes necesarias en cada región o nacionalidad". En un principio, la iniciativa de la creación de esa nueva unión iberoamericana debería ser independiente de los distintos gobiernos para poder conservar plena libertad de acción y llegar a los países donde más fuerte es la influencia norteamericana: México, Cuba y Centroamérica.[262]

Vasconcelos está también convencido de que el desarrollo del iberoamericanismo implica el desmantelamiento del panamericanismo. Su viaje de 1922 reafirmó sus convicciones en este

[262] José Ingenieros, "Por la unión latinoamericana", *Nosotros*, Buenos Aires, n. 161, octubre de 1922, p. 145-158.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sentido. Uno de los principales reproches que hace al gobierno uruguayo es precisamente la orientación panamericanista de su política exterior.[263] Utilizando la célebre dicotomía entre Ariel y Calibán, tan cara a Rodó, Vasconcelos precisa en *La raza cósmica*: "Nosotros siempre insistíamos en que el panamericanismo debía tener como condición previa el iberoamericanismo,[264] para que fuésemos dos poderes que colaboraran a la civilización y no un gigante rodeado de liliputienses. Insistíamos en que un mexicano, antes que miembro de la Unión Panamericana, era miembro de la Unión Iberoamericana; es decir, un pariente mucho más próximo que un sajón."[265] El fracaso de la V Conferencia Panamericana, reunida en Santiago de Chile en marzo de 1923, que la prensa mexicana comenta con tanta mayor fruición cuanto que México se había rehusado a participar mientras su gobierno no fuese reconocido oficialmente por los Estados Unidos,[266]

[263] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 144: "[...] en aquellos días privaba en las esferas oficiales del Uruguay la doctrina panamericana, en oposición casi bélica de la doctrina simplemente iberoamericana." En marzo de 1923, en la V Conferencia Panamericana reunida en Santiago, el presidente Baltasar Brum propone la constitución de una "Sociedad de Naciones Americanas", Inman, *Hacia la solidaridad americana*..., p. 91-92.

[264] Es la tesis que sostiene, con mucha prudencia, el rector de la Universidad de Chile, César Zumeta, en una conferencia sobre la cooperación intelectual interamericana, dictada en el marco de la reunión de Santiago: "Donde reside el interés fundamental de anglo e ibero-americanos es en el natural y necesario contrapeso que, por estrecha cooperación de nuestro grupo, restablezca el equilibrio entre ambas razas y afiance con él los vínculos que, dentro de amplias fórmulas panamericanas, aseguren el prestigio sin ejemplo de las Américas unidas y su pacífica e indiscutible preponderancia para el bien en los negocios del mundo", César Zumeta, "Cooperación intelectual inter-americana", *Anales de la Universidad de Chile*, 2a. serie, año I, 1er. y 2o. trimestres de 1923, p. 162.

[265] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 146.

[266] Carlos Pereyra, "Le panaméricanisme à Santiago", *Revue de l'Amérique Latine*, París, v. V, n. 17, 1 de mayo 1923. Al mencionar la ausencia del Perú, Bolivia y México, Pereyra señala: "L'absence de ces peuples qui représentent à la fois les deux grandes civilisations autochtones et les deux grandes foyers de la culture de la colonisation espagnole donne un aspect singulier à la foire internationale de Santiago", *ibid*., p. 8. José F. Godoy, "México y la V Conferencia de las Repúblicas Americanas", *El Mundo*, 2 y 6 de enero de 1923; Benito J. Pérez Verdía, "El idealismo latinoamericano", *Excélsior*, 1 de abril de 1923. Pérez Verdía piensa que la unión continental será "utópica" mientras cada estado hispanoamericano siga siendo deudor de los Estados Unidos: "Lo mismo Argentina

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



viene a reforzar la posición de Vasconcelos. No se pudo tomar ninguna decisión importante, ni sobre la creación de una Liga Americana de Naciones ni sobre la determinación de la interpretación exacta de la doctrina Monroe, ni sobre el establecimiento de un Tribunal de Justicia Panamericano, ni sobre la reducción de armamento, ni sobre la presencia norteamericana en Santo Domingo, Haití y Cuba, ni sobre la solución del conflicto de Tacna y Arica.[267]

¿Qué conclusiones sacar de este fracaso y de los avatares del panamericanismo? Algunos intelectuales, como Pedro Henríquez Ureña, piensan que las naciones iberoamericanas deben estar alertas y que una interpretación maximalista de la doctrina Monroe siempre es posible, lo que aumenta los riesgos de intervención;[268] otros, como Rodolfo Reyes, hermano de Alfonso, creen que los Estados Unidos podrían hallar un terreno de entendimiento en el aspecto económico, a condición de que los demás países de América Latina den su respaldo activo a México —en particular en el campo financiero, invirtiendo en el petróleo, por ejemplo.[269] Por su parte, Vasconcelos desearía que se instaurasen entre ambos países mejores relaciones, basadas en un respeto mutuo de los derechos de cada uno y en el reconocimiento del gobierno mexi-

que Brasil, Perú y Chile ven, antes que las utopías del latinoamericanismo, la conveniencia de llevar excelentes relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, cuya preponderancia política no puede siquiera ponerse en duda."

[267] Benito Javier Pérez Verdía, "El fracaso de la Conferencia de Santiago", *Excélsior*, 7 de mayo de 1923; José Silvano, "Lo de Santiago de Chile", *El Heraldo*, 2 de mayo de 1923. Silvano compara el grupo de los países de Hispanoamérica con "un rebaño de esquilmo para las tijeras del tío Sam".

[268] Pedro Henríquez Ureña, "La doctrina peligrosa", *El Mundo*, México, 3 de septiembre de 1923.

[269] Rodolfo Reyes, "México y los Estados Unidos. Medios de obtener algún acuerdo que regularice definitivamente las relaciones pacíficas entre México y los Estados Unidos", *Excélsior*, 10 de junio de 1923: "Una política de unión iberoamericana es para nosotros más esencial y salvadora que para todos los otros pueblos de nuestra rama étnica, y cada uno de ellos hacia ninguno tiene tanto deber de fraternidad como hacia México, porque si de un modo o de otro (ya lo hemos dicho que juzgamos casi imposible que sea por conquista) desapareciera el alma hispana del pueblo mexicano y se transladara así la civilización de la frontera vecina hasta el canal de Panamá, esto sería ya la desaparición de toda la realidad hispanoamericana y el triunfo definitivo del panamericanismo monroísta."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cano por los Estados Unidos.[270] Pero el problema de esas relaciones se inscribe dentro del contexto mucho más vasto de las divergencias de civilización entre el norte y el sur del continente, como subraya Vasconcelos durante su estancia en Washington en diciembre de 1922:

> Creo en el sentimiento de la raza en mayor medida que en el patriotismo que deriva a menudo de consideraciones políticas o geográficas que son artificiales o de naturaleza material. El sentimiento de raza arranca de diferencias de naturaleza espiritual, de acuerdo con el designio profundo de la Providencia, de producir diferencia entre los hombres para diversificar y enriquecer la expresión del alma humana […]. En nuestra bendita Iberoamérica, tenemos la responsabilidad de dar vida a nueva y vasta expresión del espíritu latino, y cualquiera que trate de contener este poderoso movimiento estará matando el progreso y suprimiendo la vida. Me imagino un futuro próximo en el que las nacionalidades emergerán en grandes federaciones de razas. El mundo se dividirá entonces en cuatro o cinco grandes potencias, cooperando en todo lo que es bueno y hermoso, pero expresando el bien o la hermosura cada uno a su manera. Estas serán: la raza inglesa en el Norte, la raza iberoamericana en el Sur.[271]

El extenso ensayo sobre el mestizaje que constituye la primera parte de *La raza cósmica* profundiza el análisis de esas divergencias e intenta definir "el alma" iberoamericana, el alma de la "raza cósmica".

## La "raza cósmica" o el mestizaje sublimado

Tras su partida de la Secretaría de Educación Pública, en julio de 1924, Vasconcelos revisa las notas acumuladas durante su viaje sudamericano y las organiza y complementa con los artículos publicados en la prensa de las naciones visitadas entre septiembre y

[270] *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 755.

[271] Declaraciones de Vasconcelos tomadas de una conferencia dictada en Washington el 7 de diciembre de 1922 y reproducidas por John Page, "Los comentarios sobre la ausencia de México en las conferencias panamericanas", *El Mundo*, 1 de febrero de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



diciembre de 1922, artículos que en su mayoría había fielmente reproducido el *Boletín de la SEP*. Una vez ordenado ese "diario de viaje", le añade una introducción-ensayo sobre "la raza cósmica", que es, ni más ni menos, el "programa espiritual" destinado a consolidar definitivamente la cohesión del continente iberoamericano y a hacer de él la cuna de la humanidad nueva. Este prefacio, vehemente y lírico, premonitorio e inspirado, que oscila entre el manifiesto y el conjuro, se sitúa dentro de la línea de los escritos estéticos anteriores a 1920, y aparece como una tentativa —no exenta de contradicciones y a veces de incoherencias— de proporcionar la síntesis "intuitiva" de una nueva ideología movilizadora. Gira alrededor de la noción confusa de "raza", que, en la mente de Vasconcelos, es una amalgama de los conceptos de "cultura", "civilización", "pueblo", "costumbres", "lengua", y pretende asimilar, en un sentido prospectivo, los datos aportados por "la historia y la ciencia";[272] es así como las especulaciones sobre la "raza cósmica" combinan ciertas extrapolaciones de las leyes de Mendel con un breve análisis cronológico y sociológico de la evolución de las relaciones entre el norte y el sur del continente americano.

Entre las fuentes de este texto está la lectura de la *Geografía universal* de Elisée Reclus, donde Vasconcelos descubrió la predicción de la "igualdad futura" que ha de reinar no solamente entre los pueblos de Europa y América sino entre todos los del mundo:

> Gracias a los cruzamientos incesantes entre pueblos y entre razas —escribe Reclus—, gracias a las migraciones prodigiosas que se realizan y a las crecientes facilidades que ofrecen los intercambios y las vías de comunicación, el equilibrio de la población se establecerá gradualmente en las distintas comarcas, cada país aportará su porción de riquezas al gran acervo de la humanidad y, sobre la faz de la Tierra lo que se llama civilización tendrá "en todos lados su centro, en ninguno su circunferencia".[273]

[272] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 3. Acerca de las confusiones que rodean el concepto de "raza", véase Jacques de Morgan, *L'humanité préhistorique, esquisse de préhistoire générale*, París, 1922, t. II, p. 7-8.

[273] Elisée Reclus, *Nouvelle géographie universelle. La terre et les hommes*, París, Librairie Hachette, 1876, t. I, p. 7. Sobre la influencia de Reclus, véase José Vasconcelos, *Ulises criollo*, en *Obras completas*..., v. I, p. 406.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Esta convicción respecto de la participación, en pie de igualdad con el resto de la humanidad, de la "raza iberoamericana" en el "progreso" de la civilización se fortaleció en Vasconcelos con la lectura, contemporánea de la redacción del ensayo sobre el mestizaje, del libro del antropólogo suizo Eugène Pittard, *Les races et l'histoire*.[274] Sin pronunciarse sobre el origen geográfico de las etnias precolombinas, Pittard sostenía que, desde los más remotos tiempos, el continente americano en su conjunto había sido escenario de una importante y profunda miscegenación. Ante "el feliz resurgimiento de la raza primitiva", Pittard planteaba las interrogantes fundamentales a las que Vasconcelos intenta dar respuesta en *La raza cósmica*: "¿Cuál es la importancia del mestizaje en las calidades energéticas actuales de los indígenas contemporáneos? ¿Es el renacimiento mexicano —es de esperar que tal suceso tenga ramificaciones en otros puntos de América— un fruto exclusivamente indígena que otra vez madura? ¿O habrá

[274] Eugéne Pittard, *Les races et l'histoire*, París, La Renaissance du Livre, 1924. Pittard inspiró a Vasconcelos la refutación al paleontólogo argentino Ameghino, quien "imaginait que le sol de son pays était le lieu où séjouraient les restes humains, ou préhumains, les plus anciens de la terre entière", *ibid*., p. 537; Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 2, habla de las "elucubraciones de geólogos como Ameghino, que ponen el origen del hombre en la Patagonia, una tierra que desde luego se sabe es de formación geológica reciente". En cambio, Pittard y Vasconcelos están en total desacuerdo acerca de una posible filiación entre la mítica Atlántida y el actual continente americano. Al pasar revista a las elucubraciones más o menos fantasiosas acerca del origen de la civilización precolombina, Pittard precisa: "Inutile d'ajouter à cette liste, dont le contenu fait rêver, les hypothétiques Atlantes très à la mode aujourd' hui", Pittard, *Les races et l'histoire*..., p. 535. Por su parte, Vasconcelos intenta resucitar la leyenda de una civilización desaparecida "cuyas huellas están aún visibles en Chichén Itzá y en Palenque y en todos los sitios donde perdura el misterio atlante", Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 2. Está claro que, para Vasconcelos, esta creencia tiene dos fuentes: en primer término es de origen platónico. En el *Timeo* y el *Critias*, Platón combina hábilmente el mito con "referencias" históricas que evocan la existencia de un continente hundido en el que la civilización de los antiguos griegos y la de los egipcios de la época de Solón coexistieron enriqueciéndose mutuamente. Por otra parte, alrededor de 1920 se multiplican las expediciones científicas que buscan descubrir pruebas geológicas de la existencia de la Atlántida. En 1924 el Instituto Carnegie, con la anuencia del gobierno mexicano, inicia excavaciones en el Golfo de México bajo la dirección de Sylvanus Morley. *Cf.* "L'Amérique et l'Atlantide", *Revue de l'Amérique Latine*, n. 29, 1 de mayo 1924, p. 465-466.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



que pensar que la mezcla de sangres ha dado a los descendientes de los antiguos indios, a algunos indios, nuevo vigor?"[275]

A su vez, Vasconcelos evoca la antigüedad de la vida en el continente americano. Jugando despreocupadamente con la cronología, no titubea en mezclar historia y leyenda, lo que lo lleva casi naturalmente a recurrir al mito de la Atlántida, familiar para un lector de Platón y, además, puesto otra vez a la moda por una serie de campañas científicas emprendidas por esa época. El nacimiento del continente se aureola así de un nimbo mítico capaz de excitar la imaginación y suscitar el entusiasmo de los "iberoamericanistas" convencidos. De tales antecedentes confundidos en la noche de los tiempos "en una tradición tan oscura como rica de sentido" subsiste la leyenda de una civilización nacida en las selvas de América, cuyos vestigios aún pueden verse, según Vasconcelos, en Chichén Itzá, en Palenque y "en todos los sitios donde perdura el misterioso atlante". Lo importante no es tanto la "verdad" histórica, sino el hecho de proporcionar a los hispanoamericanos un abanico de referentes mitológicos parecido al que se forjaron las grandes civilizaciones antiguas (egipcia, griega o romana). Vasconcelos rechaza lo que llama la "microideología del especialista", que es frustrante por ser coyuntural, e imagina, como Platón, una gran civilización atlántida que, tras un "extraordinario florecimiento",

[275] Pittard, *Les races et l'histoire*..., p. 557. Muchos son por entonces los autores europeos que, contrariamente a Vasconcelos, creen que la pujanza futura del continente iberoamericano se cimentará en la renovación de la "raza india". Así, en febrero de 1925, Romain Rolland escribe, en ocasión de la visita de Rabindranath Tagore, de Sudamérica: "Tagore montre dans sa lettre une grande désillusion de l'Amérique du Sud. Mais il n'a vu (si je ne me trompe) que le plus banal: la Republique Argentine, qui est une pâle copie de l'Europe. Pour juger de l'Amérique ibéro-indienne, if faudrait voir le Mexique ou le Chili", *Rabindranath Tagore et Romain Rolland. Lettres et autres écrits, Cahiers Romain Rolland*, París, Albin Michel, 1961, v. 12, p. 130. Haciendo a un lado la clasificación de Chile entre las naciones "ibero-indias" (!), Rolland toma aquí, sin saberlo, la posición opuesta a Vasconcelos, quien en enero de 1915 escribe a propósito de la visita de Tagore a la Argentina: "Argentina fue el primer país de América que le abrió los brazos. Es una fortuna que así haya ocurrido porque allí pudo ver el sagaz poeta, lo mejor de nuestra patria continental. Lo mejor por su pasado, lo mejor por su presente y el pueblo de más seguro porvenir." José Vasconcelos, "El apóstol", *La Antorcha*, n. 14, 3 de enero de 1925, p. 4.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



cayó en decadencia y se redujo poco a poco a esos "menguados imperios azteca e inca, indignos totalmente de la antigua y superior cultura". Queda, pues, descartado presentar y utilizar las civilizaciones precolombinas como una especie de substrato histórico y mítico de la evolución iberoamericana. Para Vasconcelos, no fueron sino el epifenómeno degradado de un grandioso proceso anterior que se extinguió y se hundió con la Atlántida, pero que continuó y brilló en otros puntos del globo, cambiando de terreno y de raíces: en Egipto, la India y Grecia. Esta última es la cuna de la "civilización blanca" que, en su fase de expansión, llegó hasta los litorales olvidados del continente americano, donde emprendió una "obra de recivilización y repoblación".

Pero una vez llegado a esta etapa de su razonamiento, Vasconcelos al parecer se cuida de caer en la trampa del etnocentrismo o de dejarse llevar a una apología sin reservas de la supremacía de la cultura y la civilización occidentales.[276] El blanco, como otros antes que él, se lanzó sobre el mundo creyendo que podría dominarlo. En realidad, su verdadera misión era la de servir de "puente" entre las diferentes culturas y las distintas sociedades: "La civilización conquistada por los blancos, organizada por nuestra época, ha puesto las bases materiales y morales para la unión de todos los hombres en una quinta raza universal, fruto de las anteriores y superación de todo lo pasado."[277] Así pues, esa cultura "migrante" que es la elaborada por los blancos está en los

[276] Acerca de la difusión y la preponderancia de lo que llama "civilización mundial", véase: Claude Lévi-Strauss, *Race et histoire*, París, Editions Gonthier, 1961, p. 52-54. Vasconcelos admite que Hispanoamérica es aún, en muchos sentidos, "copia" de Europa, un reflejo, y casi por completo obra de los europeos. Ello no implica, sin embargo, que su historia deba ser la mera repetición de la historia europea. Hay que luchar por forjar una forma original de cultura, lo que necesariamente implica un mayor bienestar popular, justicia y equidad, la reforma de las instituciones y del espíritu. Esta lucha concierne también al aspecto temporal: "Ningún apego a los errores del día; ningún retomo al pasado. Trabajo ardiente para comprometer al futuro, para obligarlo a que resplenda de gloria: así definiría yo nuestra manera de nacionalismo", Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 14.

[277] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 4.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



orígenes de "la reincorporación del mundo rojo a las modalidades de la cultura preuniversal".

Pero del árbol tutelar implantado en Europa brotan dos ramas que cubren con su sombra el continente americano: la española y la inglesa. Los latinos, primeros en llegar, se hicieron de los territorios que creyeron más ricos y más rentables; durante siglos defendieron celosamente sus conquistas de toda injerencia —militar, económica, política, cultural— del extranjero. Entretanto fue cambiando poco a poco la relación de fuerzas, y los "humildes colonos del Hudson y el Delaware, pacíficos y hacendosos" formaron la república que se transformó en "uno de los mayores imperios de la Historia". Esa rivalidad "de instituciones, de propósitos y de ideales" entre el "sajonismo" y la "latinidad", que marca el destino de la América contemporánea, no es sino la cristalización de un proceso histórico cuyas principales etapas fueron, según Vasconcelos, la derrota de la Armada Invencible, Trafalgar y, a fines del siglo XIX, las derrotas de Santiago de Cuba, Cavite y Manila, que fueron los últimos y definitivos golpes a la presencia española en el continente americano. Esos retrocesos sucesivos de la latinidad.[278] —que Vasconcelos se rehúsa a con-

[278] Pese a cierta confusión en el plano de la expresión, Vasconcelos busca establecer una distinción entre la "latinidad" —el reconocimiento por los países hispanoamericanos de sus raíces históricas y culturales comunes— y el "latinismo", que interpreta como emanación del imperialismo romano, como voluntad de poder de una raza "anti-mística" que obedece "a un principio que había de ser característica de la civilización nueva, un principio constructivo, pero sin vuelo; la disciplina, el reglamento, la norma": "Llevado de mi sentimiento que es mi guía, de la emoción que siempre ha mandado en mi cabeza, porque la cabeza ha de usarse sólo para orientar una pasión generosa, me rebelo contra los alardes de la latinidad (*sic*) antigua, así corno me río de Mussolini, coronado de César de opereta, sólo unos meses después de que Roma estuvo controlada por la policía inglesa con pretexto de la gran guerra. " El espíritu romano es portador de jerarquía, de disciplina, de sentido práctico, pero también tiene ciertas lagunas: "Ausencia de ideal, ausencia de religión, incapacidad artística." La América "latina" debe saber aprovechar la lección: "Dejémonos de latinismo, hagamos que nuestra América sea hispánica, que sea ibérica, que sea india, que sea universal, pero no latina." En realidad, la "latinidad" es más un estado de ánimo, una "mística", que un hecho cultural o de civilización: "¡Hermandad estrecha de los iberoamericanos con España y con Italia y con Francia, pero no porque seamos latinos, sino porque representamos un concepto emotivo de la vida, y queremos que la ley suprema llegue a ser la ley de belleza. La

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



siderar definitivos e irremediables— acarrearon la disolución de la unidad continental primitiva y una especie de diáspora nacionalista se abatió sobre Hispanoamérica: "Se perdió la mayor de las batallas el día en que cada una de las repúblicas ibéricas se lanzó a hacer vida propia, vida desligada de sus hermanos, concertando tratados y recibiendo beneficios falsos, sin atender a los intereses comunes de la raza. Los creadores de nuestro nacionalismo fueron, sin saberlo, los mejores aliados del sajón, nuestro rival en la posesión del continente." En tales circunstancias, el panamericanismo, puesto otra vez al orden del día con la Conferencia de Santiago de Chile en marzo de 1923, no es sino una "burla de enemigos hábiles"; tras la aparente independencia de las naciones iberoamericanas, tras la bandera ("humilde trapo") que inflama el patriotismo de todos, aparece la dura realidad: la alianza con la "unión sajona" que equivale a un sometimiento. La Carta de Washington, firmada en 1889, no fue sino un acto de vasallaje ante el poderío y la hegemonía norteamericana;[279] la desintegración, en 1921, de la Unión Centroamericana, a la cual los Estados Unidos rehusaron su aprobación, es un ejemplo fehaciente de ello.[280] La América hispana es víctima de su falta de espíritu creativo, de su excesiva afición a la crítica, lo que la lleva

civilización nórdica cree en la ética, nosotros en la estética. Para ellos la razón suprema es el deber, para nosotros la razón suprema es la belleza," Vasconcelos, "Reneguemos del latinismo...", p. 1-2. Un lector "anónimo" reprocha a Vasconcelos su predilección por la estética antes que por la ética. Vasconcelos rechaza tal interpretación de su pensamiento: "Juzgo que toda estética, carente de ética, es estética morbosa que lejos de producir belleza, engendra monstruosidad", "Latinismo y estética", *La Antorcha*, n. 5, 1 de noviembre de 1924, p. 6. Sobre el mismo tema, véase también: Pablo Max Insfran, *Sobre latinismo: observaciones a una proclama dirigida por el Ledo.* (sic) *Sr. José Vasconcelos de México a la América española*, Asunción, Imprenta y Librería La Mundial, 1925.

[279] *Cf.* Inman, *Hacia la solidaridad americana...*, p. 377-382.

[280] *Cf.* "La traición en Guatemala", *Boletín de la Universidad*, I, 1, abril de 1922, p. 430-431: "Si los gobiernos de El Salvador, Costa Rica y Honduras oyen la insinuación de Washington y cruzan de brazos como meros espectadores indiferentes de los acontecimientos de Guatemala, y abandonan al pueblo guatemalteco en la lucha contra la usurpación y el despotismo, serán culpables de una torpeza inaudita que redundará en agravio de sus más caros intereses y equivaldrá a un crimen contra la estabilidad, la seguridad y la civilización de los pueblos que dirigen."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a perderse en discusiones estériles donde se anulan las aspiraciones comunitarias.

Además, se ha descartado más o menos definitivamente todo acercamiento a España, lo que, para Vasconcelos, es una aberración, en la medida en que tal acercamiento no sería de ninguna manera incompatible con la afirmación de la personalidad de cada una de las partes. Una civilización nueva no se forja nunca mediante tratados o negociaciones hábiles: "Se deriva siempre de una larga, de una secular preparación y depuración de elementos que se transmiten y se combinan desde los comienzos de la Historia." El "patriotismo" iberoamericano debe nutrirse en las proclamaciones de independencia hechas en los primeros años del siglo XIX, pero también en la resistencia indígena encarnada por Cuauhtémoc y Atahualpa, y en las derrotas navales infligidas por Inglaterra a España. En el caso contrario, la toma de conciencia de la unidad continental degeneraría en "estrechez y miopía de campanario, y en inercia impotente de molusco que se apega a su roca". Para evitar caer en tal situación, los hispanoamericanos harían bien en acogerse a un "internacionalismo ideal", fundamentalmente distinto del preconizado por Woodrow Wilson, por ejemplo, y que es un tanto favorable a la hegemonía de la naciones fuertes sobre las débiles.[281] No obstante, Vasconcelos es lo suficientemente lúcido como para admitir, en *La raza cósmica*, que el continente iberoamericano todavía tiene mucho camino que recorrer antes de llegar a ese "internacionalismo ideal" y que, mientras tanto, se impone un nacionalismo pruden-

[281] Pese a su total adhesión a la política exterior del presidente Wilson, Francisco García Calderón subraya —involuntariamente— sus contradicciones y sus límites: "Para conservar su autoridad en el mundo que surge dolorosamente del caos presente; para que se abisme para siempre un orden político fundado en la injusticia y en la violencia, necesitan los Estados Unidos conservar la paz en el Nuevo Mundo, apoyarla en seguras bases, mantener el wilsonismo en sus relaciones con las repúblicas latinas. ¿Cómo infundirán respeto a los nuevos estados europeos si toleran agresiones en el continente dócil a su dirección moral? Si entre pueblos menores, en sociedades semejantes, democracias sin largo pasado, no aciertan a establecer el reino de la concordia; sonreirán los Estados lejanos cuando la república intrusa pretenda enseñarles cómo se conquista la estabilidad", Francisco García Calderón, *El wilsonismo*, París, Agencia General de Librería, 1920, p. 59.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



te y abierto, para salvaguardar a Hispanoamérica de la anexión o la desintegración: "El estado actual de la civilización nos impone todavía el patriotismo como una necesidad de defensa de intereses materiales y morales, pero es indispensable que ese patriotismo persiga finalidades vastas y trascendentales."[282]

Adopta asimismo una posición cautelosa respecto de la colonización española. Le reprocha algunos abusos y las desigualdades sociales que engendró (en particular a causa de la repartición arbitraria de la tierra entre un número reducido de privilegiados). Pero ese período permitió también el nacimiento de un sincretismo cultural que, poco a poco, lleva a Hispanoamérica a afirmar su propia personalidad. Ahora bien, Napoleón rompió brutalmente ese proceso evolutivo, esclavizando a España, vendiendo la Luisiana a los yanquis y esterilizando así los gérmenes sembrados en el continente por las presencias de Francia y España. Sin embargo, si bien contribuyó a "hacer sajona" a América, Napoleón no es el único culpable. La energía hispanoamericana se había debilitado y reblandecido por "la decadencia de las costumbres, la pérdida de las libertades públicas y la ignorancia general". Tras el periodo de la conquista propiamente dicho, cuando los grandes capitanes (Cortés, Pizarro, Alvarado, Belalcázar) compensaron el efecto destructor de sus campañas con un genio indiscutiblemente creador y "constructivo", la colonización se convirtió en obra "de cortesanos y validos del monarca", sometidos al rey y a los poderosos, pero implacablemente agresivos contra la población aborigen: "La obra portentosa iniciada por los férreos conquistadores y consumada por los sabios y abnegados misioneros fue quedando anulada." Los responsables de ello fueron el militarismo y el absolutismo, pilares de esa voluntad ridícula de los reyes españoles de revivir la tradición del imperialismo romano.[283] Es por eso por lo que la guerra de independencia, en México y en otros países, debe interpretarse, según Vasconcelos, como ruptura con la monarquía, pero no con el

[282] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 8.

[283] Véase la nota 279 de este capítulo. Ya en su discurso de Río del 28 de agosto de 1922, Vasconcelos había bosquejado este panorama de contrastes de la colonización española; Vasconcelos, "El problema de México...", p. 513.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



pueblo español.[284] En tanto que se debilitaba y se dividía la América española, la América sajona incrementaba su fuerza material, su espíritu práctico y su "intuición" para el éxito. En el norte del continente, la emancipación no marcó una verdadera ruptura con el espíritu y el comportamiento metropolitanos, mientras que en el sur la independencia fue un radical "renegar" de la tradición española, impuesto artificialmente por algunos grupos de criollos, y marcó el triunfo del provincialismo y de la política miope.[285] Hispanoamérica, pese a las exhortaciones de Bolívar, de Sucre, del haitiano Pétion, se "balcanizó", hundiéndose en una "confusa fraseología seudorrevolucionaria".

No cabe duda de que la unificación del continente tenía una serie de obstáculos geográficos que, en 1925, todavía constituían un freno fortísimo para el desarrollo de las comunicaciones y los intercambios. Pero esas dificultades naturales podrían ser superadas si fuera distinta la mentalidad continental, si se definieran orientaciones precisas y un sistema ideológico más claro. Atribuir, por ejemplo, el feliz resultado de las guerras de independencia tan sólo al valor de las tropas americanas insurgentes y sus jefes, pasando por alto la acción realizada en ese sentido en las Cortes de Cádiz y la sublevación del pueblo español contra Napoleón, que se convirtió en símbolo para los pueblos de América, es un fraude histórico. Cada guerra local es presentada aisladamente, en detrimento de la sublevación continental. El recuerdo de España es negativo; no es el catalizador de la unión que debería ser. Es pues necesario cuestionar esa actitud terca de ruptura, tomando en cuenta factores nuevos, como lo subraya en la misma época Alfonso Reyes, quien sobre este tema está totalmente de acuerdo con Vasconcelos. Reyes dice que la obra de España en América ha sido criticada frecuentemente por considerársele obra de explotación colonial, mientras que en realidad fue más obra de creación: la creación de las nacionalidades nuevas. Fue

[284] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 16.

[285] Acerca del papel desempeñado en esa época por Agustín de Iturbide, véase: José Vasconcelos, "Agustín de Iturbide", *La Antorcha*, n. 24, 14 de marzo de 1925, p. 8: "Iturbide se hizo el creador de la política del cuartelazo, que tan funestos resultados ha venido dejando en toda nuestra historia."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



su sangre misma lo que España sembró en suelo americano. Ahí floreció espontáneamente.[286]

Para Vasconcelos, ese acercamiento a España es tanto más necesario cuanto que toda veleidad de resucitar cualquier "cultura india" le parece un fraude y una aberración. Señala que "el elemento indígena no se ha fusionado aún en su totalidad con la sangre española", y que "la sangre vertida" en la conquista separa todavía en parte a ambas comunidades. Sin embargo si bien la miscegenación no es tan completa como sería de desearse, Vasconcelos considera que todos los indios —incluyendo los "indios puros"— están ya "hispanizados" y "latinizados", porque viven inmersos en un medio que lo está. La civilización de la Atlántida, de la que son herederos los indios, se apagó hace miles de años "para no despertar": "En la historia no hay retornos, porque toda ella es transformación y novedad. Ninguna raza vuelve; cada una plantea su misión, la cumple y se va." Por cierto que los días de los "blancos puros" están contados también, en la medida en que han contribuido a poner en contacto, mediante la mecanización del mundo, a las distintas etnias, lo que definitivamente abrió una etapa de fusión y mezcla de todos los pueblos. Cada uno debe recorrer su camino: el indio no tiene más que una salida, la de la cultura moderna y la civilización latina; el blanco deberá abdicar de sus pretensiones y su orgullo, y buscar el progreso y la redención en "el alma de sus hermanos de las otras castas". Con esto, Vasconcelos reconoce implícitamente la "superioridad" de la civilización blanca, que, aunque desea verla despojarse de su altanería y su instinto dominador, sigue siendo el referente fundamental en el proceso del mestizaje iberoamericano.[287]

[286] Alfonso Reyes, "L'évolution du Mexique", *Revue de l'Amérique Latine*, París, n. 17, mayo de 1923, p. 23.

[287] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 14. Hemos de admitir sin embargo que, en lo referente a este punto, la posición de Vasconcelos es bastante ambigua. Por ejemplo, al hablar de los norteamericanos en el mismo libro, señala que ellos no se enredan en la "fraseología ciceroniana" y que no les complican "*los instintos contradictorios de la mezcla de razas disímiles*". Insiste repetidas veces en la "pureza" racial de los habitantes de la Argentina y el Uruguay, que explica el dinamismo de esos países.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Sin embargo, la ventaja de la "civilización" iberoamericana sobre la de los Estados Unidos es el haber practicado una política de asimilación y no de "destrucción" racial. Hispanoamérica se ha convertido así en un vasto crisol donde ha de forjarse el plasma rico y múltiple de la humanidad futura[288] y donde aparezca "la quinta raza", dando nacimiento a un "tipo-síntesis" portador de todas las riquezas de la historia y fruto de una integración "étnica y espiritual" que desemboque en *lo universal*. En cambio, el norte parece seguir siendo fiel a sus prejuicios raciales y sigue preconizando la dominación exclusiva del blanco, dando así la espalda al futuro. El sur se convertirá en cuna de la "verdadera fraternidad", a condición de que "la raza iberoamericana se penetre de su misión y la abrace como un misticismo".

Hispanoamérica debe, pues, buscar un modelo de organización que le sea propio y no copiado del extranjero. Esa unión no debe ya basarse en meros tratados políticos o en acuerdos puramente económicos. Ha llegado la hora de que el continente se forje un alma, se cree "un espíritu latinoamericano, fuerte y digno, noble y poderoso",[289] evitando sucumbir a las tentaciones de la mera prosperidad material y de la búsqueda de la riqueza por la riqueza, negándose a entonar "las loas de amor y devoción hacia el capitalismo civilizador" que también rechaza Romain Rolland.[290] ¿Cómo desarrollar esa espiritualidad nueva que ha de ser el puntal básico de la cohesión iberoamericana y que deberá nutrir, en una fase final, la unión "mundial" de las razas? Entre las fuentes históricas de un iberoamericanismo potencial, Vasconcelos incluye obviamente a la religión católica,[291] pero, cuando publica *La raza cósmica*, su adhesión al catolicismo va

[288] También esta noción de "humanidad" puede prestarse a discusión. *Cf.* Lévi-Strauss, *Race et histoire*..., p. 20-21: "On sait, en effet, que la notion d'humanité, englobant, sans distinction de race ou de civilisation, toutes les formes de l'espèce humaine, est d'apparition fort tardive et d'expansion limitée. Là même où elle semble avoir atteint son plus haut développement, il n'est nullement certatn —l'histoire récente le prouve— qu'elle soit à l'abri des équivoques ou des régressions."

[289] Vasconcelos, "El problema de México...", p. 532.

[290] *Rabindranath Tagore et Romain Rolland*..., p. 113.

[291] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (I)...", p. 15.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



acompañada de múltiples y serias reservas, que por cierto no es el único en tenerlas por esa época en Hispanoamérica.

Un intercambio de cartas, durante el año de 1925, entre Alfredo Palacios, Gabriela Mistral, Romain Rolland y Vasconcelos permite ilustrar esta cuestión capital.[292] Del 26 de marzo al 8 de abril de 1925 se debía llevar a cabo en Montevideo un Congreso de Iglesias Cristianas al que Palacios fue invitado por iniciativa de Samuel G. Inman, el jefe de redacción de la revista *Nueva Democracia*, publicada en Nueva York, y profesor de historia americana en la Universidad de Columbia. Esa invitación —que rechaza— es utilizada por Palacios para establecer un doble balance de las relaciones interamericanas y del papel de la Iglesia en Hispanoamérica en 1925. En un primer momento, Palacios subraya la ambigüedad de la posición de los intelectuales norteamericanos favorables —como Inman—[293] al acercamiento, incluso a la "fusión" entre el norte y el sur del continente, en la medida en que a menudo se convierten —a veces sin quererlo— en agentes de "la extensión" y del fortalecimiento del poder material de los Estados Unidos en Hispanoamérica. En esa "penetración pacífica" Norteamérica dispone de "tres elementos que constituyen medios formidables de conquista: la riqueza, la unión y la voluntad". La solución más deseable para el problema de las relaciones entre el norte y el sur sería "la unión del progreso externo y la energía norteamericana con el idealismo de la América Latina", pero ese proyecto seguirá siendo una utopía mientras los

[292] Alfredo Palacios, "El Congreso de las Iglesias Cristianas y el sentimiento religioso", en *Universidad y democracia*, Buenos Aires, Claridad, 1928, p. 103-117. Bajo el título de este capítulo se recogen las cartas de Alfredo Palacios, Gabriela Mistral, Romain Rolland y José Vasconcelos.

[293] Samuel G. Inman militaba con fervor en pro del desarrollo del panamericanismo y del acercamiento entre ambas partes del continente: "Por eso —escribe en 1923—, cuando aparezca el tipo ideal americano, no habrá de ser sólo anglo-sajón, frío, organizado, y admirador de la verdad, ni habrá de ser enteramente latino, ardiente, medio filósofo, admirador de la gracia, sino que será una combinación de los dos, será como el único hombre perfecto, de quien está dicho que estaba lleno de gracia y de verdad," citado en "Aspiraciones comunes del continente Americano. Conferencia Mr. Samuel Guy Inman y presentación por don Ricardo Montaner Bello", *Anales de la Universidad de Chile*, 2a. serie, año I, 1er. semestre de 1923, p. 121.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Estados Unidos no busquen sino el acrecentamiento de su poderío material y sigan oponiéndose, por razones políticas y económicas, a la unión de Hispanoamérica. En lo relativo a la cuestión religiosa, la posición del socialista Palacios es perfectamente clara: "Aunque yo no rechazo los principios esencialmente humanos que hay en la religión y acepto, sobre todo la espiritualidad idealista de Jesús, no puedo someterme a los dogmas de ninguna religión que coarte de algún modo la independencia del pensamiento y que traslade a lo ultraterreno las finalidades de la vida."

El 27 de marzo de 1925 Gabriela Mistral responde, desde Montevideo a Palacios,[294] retomando su doble argumentación acerca de los Estados Unidos y del lugar de las ideas religiosas en la educación. Coincide con Palacios en lo relativo al "dominio" ejercido por el norte sobre el sur, y señala que tal dominio tiene un doble aspecto: uno —natural, "casi involuntario"— debido a la prosperidad y la pujanza de un país en busca de mercados para sus productos; el otro —consciente y deliberado— que se manifiesta en la voluntad de conducir la política de todo el continente, apartando a los hispanoamericanos de Europa, cuya influencia quizás finalmente era menos perniciosa por ejercerse a larga distancia, y por venir de distintos países a la vez. Además, está claro que los Estados Unidos no carecen de respaldo en los mismos países iberoamericanos: "Los hombres y las instituciones sin honestidad, los gestores comerciales y los escritores con venalidad pronta." Sin embargo, Gabriela Mistral se niega a considerar a todos los norteamericanos comerciantes ávidos y sin escrúpulos, "que traen en sus maletas muchísimos documentos de pura política y traen por sobre todo el dinero que se vuelve 'coima' y corrompe a nuestros hombres". La sociedad del norte incluye a un 10% de "gentes honorables", básicamente profesores católicos, protestantes y laicos, que son la parte realmente viva de la conciencia nacional norteamericana.

A su vez, Gabriela Mistral se interroga sobre si se debe o no intensificar el catolicismo en Hispanoamérica. Su respuesta es mucho menos matizada que la de Palacios: "El cristianismo

[294] Carta publicada en *El País* (Montevideo), el 1 de abril de 1925.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



es la fe que domina absolutamente en América, y hay que trabajar con este instrumento, los del Norte con la rama protestante, los del Sur con la católica." Denuncia la invasión de distintos campos por lo que llama un "materialismo inferior": "En la literatura aparece como ausencia de motivos heroicos y humanos; en la educación, como aridez del sentimiento; en la vida cívica, como ausencia de virtud, como corrupción política." Quizás la difusión de la religión podría poner fin al desarrollo de "esa semicultura vanidosa, incapaz de dar aquella formación moral que tuvieron, a pesar de su racionalismo, ateos ilustres como Reclus y Romain Rolland". ¿Por qué haber apartado de la educación "la idea religiosa que puede dar al hombre más humilde de la perfección interna"? Ante esa caída vertiginosa en que parece arrastrado el continente iberoamericano, Gabriela Mistral se agarra del menor signo de esperanza: "Siento mi espíritu tan lleno de angustia respecto del avance materialista de nuestra raza, que ahora me alegra cualquier iniciativa de índole religiosa que veo aparecer."

Esta respuesta, ampliamente difundida por la prensa latinoamericana, no podía dejar indiferente a Alfredo Palacios, quien vuelve sobre el problema, abordado por Gabriela Mistral, de "la predominancia del materialismo sensualista" y de "la carencia de ideal". Apoyándose en la obra poética de Gabriela Mistral, Palacios afirma que el Dios que ella hace suyo "no es un Dios teológico, dogmático y personal, sino el sentimiento de unidad, de comunión espiritual, divinizado"; identifica su "idealismo" con la fe católica, sin tener conciencia de que en otro lugar y en otra época, esa misma religión que ella defiende habría lanzado anatemas sobre su obra y su persona. Pitra apuntala su tesis, Palacios hace una lista sumaria de los admiradores más fervientes de la obra de Gabriela Mistral: "Los revolucionarios mexicanos, en cuya acción cultural ha colaborado con eficacia y amor; el espíritu inquieto, profundamente renovador, de José Vasconcelos; el fuerte, el irreductible Romain Rolland, el más potente y audaz removedor del alma latina" y, "modestamente", él mismo. Para Palacios, hay una incompatibilidad profunda entre ese "idealismo espiritual" adoptado por Gabriela

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Mistral y sus amigos, y ese catolicismo agobiante y tiránico contra el que se sublevó la juventud de Córdoba. ¿Qué pensar de esos gobiernos —los acontecimientos del Perú están aún presentes en todas las mentes— que "consagran sus países al Corazón de Jesús, aun a costa de víctimas humanas"? ¿No es a menudo el catolicismo "una fuerza regresiva opuesta a toda reforma y a todo mejoramiento"? ¿No ha sucumbido la religión a la rutina, tras abandonar toda mística? Como Vasconcelos, Palacios considera que hay una espiritualidad naciente fuera del marco tradicional de la Iglesia: "La inquietud religiosa de estas épocas se refugia en las mentes renovadoras, en las almas cargadas de misterio que miran al porvenir y traducen las voces del espíritu, como Emerson y Carlyle, y, entre otros, Almafuerte y Rodó."[295] Romain Rolland interviene en el debate; en una carta a Palacios del 16 de mayo de 1925, aprueba el mensaje que el rector de la Universidad de La Plata dirigió a la juventud latinoamericana[296] y su respuesta a Gabriela Mistral:

> Católico por nacimiento —precisa Rolland—, sé bien de qué hermoso consuelo puede gozarse en la fe cristiana. Pero creo que hay un error e incluso un peligro en querer orientar hacia ella nuevamente a la humanidad actual. Comprendo perfectamente que algunas almas generosas, decepcionadas por las tristezas de la vida, por sus fealdades, por sus bajezas, sientan la necesidad apremiante de refugiarse, deshechas, al pie del crucifijo. Pero no tienen derecho de imponer tal derrota —por noble que sea— como objetivo de las esperanzas y los esfuerzos ardientes de la juventud del mundo y de los pueblos, esos perpetuos infantes.

[295] El poeta argentino Pedro B. Palacios, conocido por el seudónimo "Almafuerte" y muerto en 1917, es un escritor contradictorio, de lirismo violento y alucinado y cuyo profetismo no logra ocultar un pesimismo de fondo. *Cf.* Ventura García Calderón, *Semblanzas de América*, Madrid, Cervantes, 1920, y Jorge Luis Borges, "Teoría de Almafuerte", *La Nación*, Buenos Aires, 22 de febrero de 1942: "Almafuerte debió desempeñarse en una época adversa. A principios de la era cristiana, en el Asia Menor o en Alejandría, hubiera sido un heresiarca, un soñador de arcanas redenciones y un tejedor de fórmulas mágicas; en plena barbarie, un profeta de pastores y guerreros, un Antonio Conselheiro, un Mahoma; en plena civilización, un Butler o un Nietzsche. El destino le deparó los suburbios de Buenos Aires..."

[296] *La Antorcha*, n. 15, 10 de enero de 1925, p. 9.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



En agosto de 1925 Vasconcelos, que se encuentra en Palma de Mallorca con el pretexto de la doble amistad que lo une a Gabriela Mistral y a Alfredo Palacios, aporta también su respuesta. Para él no existe ninguna divergencia religiosa profunda entre ambos corresponsales: son "dos grandes cristianos prácticos, cristianos de verdad que por lo mismo no pueden ser católicos". De la misma manera en que condenó a los ejércitos en general durante su estancia en Chile, Vasconcelos hace aquí un violento requisitorio contra el catolicismo hipócrita de los pudientes, de los latifundistas, "que por lo general son irreprochables católicos, pero viven de violar a diario la ley de Cristo". Desea que la Iglesia tome conciencia de sus responsabilidades sociales, en una América Latina todavía demasiado compartimentada y demasiado jerarquizada donde muy a menudo se ha alineado del lado de los más fuertes y más ricos. Mientras la religión no sea reformada en el sentido de una mayor justicia entre los hombres, no podrá desempeñar su papel de lazo de unidad entre los pueblos del continente. A su llegada a España, sintiéndose muy cercano del catolicismo original, Vasconcelos tuvo la revelación de que la Iglesia no representa "la religión, sino la liturgia", que no asumía su "sacerdocio", sino que se limitaba a "una burocracia cobarde y glotona". Así, se siente más cercano del "socialismo moderno", que concibe como "un intento de aplicar la ley de Cristo", que de la Iglesia tradicional, cuyas opciones en lo social rechaza con vehemencia: "Cuando yo sepa que la Iglesia ha librado una sola batalla en favor de los desheredados, pensaré que acaso Cristo vuelve a su seno. Pero, entre tanto, me voy con los ateos si los ateos imponen la justicia."[297] A la noción de "religión", Vasconcelos prefiere aquéllas —más vagas— de espiritualidad común, de aspiración unánime a la belleza, de impulso místico hacia lo divino; a la escuela corresponderá la difusión y popularización de estas nuevas orientaciones: "Enseñamos en México —afirma Vasconcelos en 1922— no sólo el patriotismo

[297] No es sino mucho más tarde, en *El desastre* (1938), cuando Vasconcelos vuelve a considerar al catolicismo como uno de los elementos unificadores de la América ibérica. *Cf. Obras completas*, v. I, p. 1616.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de México, sino el patriotismo de la América Latina, un vasto continente abierto a todas las razas y a todos los colores de la piel, a la humanidad entera para que organice un nuevo ensayo de la vida colectiva; un ensayo no sólo fundado en la utilidad, sino precisamente en la belleza, en esa belleza que nuestras razas del Sur buscan instintivamente, como si en ella encontraran la suprema ley divina."[298] El vehículo por excelencia de esta espiritualidad continental unificadora será la lengua, portadora de los valores tradicionales, pulida por los siglos, magnificada en los clásicos del Siglo de Oro. Sin duda alguna, Vasconcelos considera el uso del español como garantía de universalidad:

> Un patriotismo lingüístico, tal será la fórmula postrera de nuestro nacionalismo iberoamericano. Una manera espiritual de patriotismo que está al alcance de todo el mundo y que significa para todo el que la logra un poco más que la aquiescencia a una tradición local o que la obediencia a un imperativo de la costumbre o de la ley. Significa, más bien, la posesión de un vehículo mental, probado por los siglos, ilustrado por una gran literatura, simple y lógico en sus formas, claro en sus acentos y de léxico rico, tanto como el de cualquiera de las lenguas cultas.[299]

Inversamente a otros ensayistas hispanoamericanos, que en esa época abordan el mismo problema, Vasconcelos predica la unicidad de un lenguaje propio del área hispánica, por sobre las diversas modulaciones nacionales de una misma cepa.[300] El co-

[298] Vasconcelos, "Conferencia leída en el Continental…", p. 16.
[299] Vasconcelos, "El nacionalismo en la América latina (II)...", p. 22.
[300] Alfonso Reyes reconoce en 1919 que el español era generalmente mal conocido y mal citado fuera del área hispanoparlante: "Por lo demás —concluye— de esto nadie tiene la culpa; grande es el pasado de nuestra lengua: no lo iguala, ni con mucho, el presente", Alfonso Reyes, "En torno al imperialismo de la lengua española", en *Simpatías y diferencias. Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, t. IV, p. 64. En *Eurindia*, Ricardo Rojas defiende, en lo relativo a esta cuestión de la lengua, una tesis más matizada que la de Vasconcelos. Para él, más que vínculo entre las diversas naciones hispanoamericanas, el castellano es un molde común donde vienen a vaciarse, sin perder su especificidad, todas las realidades nacionales: "Lo que hace de mí un argentino —mi vida, mi sensibilidad, mis ideales— es lo que me diferencia de un español de España o de un americano de otras regiones de América, aunque, como ellos, hablo y escribo en español. El pueblo argentino —individualizado

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



nocimiento del castellano permite conferir a cada ciudadano de Latinoamérica una patente de "ciudadanía espiritual"; el español se convierte así en el verbo y la misión colectiva de que está investida cada nación del continente.

Tras determinar las principales líneas de fuerza de la unión continental, Vasconcelos aborda la cuestión de si el territorio donde ha de desarrollarse la raza mestiza que tanto anhela podrá satisfacer los imperativos del consumo y el bienestar. Un rápido balance resulta ampliamente positivo: el continente iberoamericano posee "recursos naturales, superficie cultivable y fértil, agua y clima".[301] Este último factor es quizás el más prometedor; como todas las grandes civilizaciones que ha conocido el mundo, la de la "raza cósmica" alcanzará su apogeo en una zona *cálida*. Vasconcelos retoma en 1925 la distinción establecida en *Estudios indostánicos* entre los hombres del calor y los del frío: por un lado, una civilización del combustible, del motor, de la ciencia aplicada; por el otro, una civilización del color, del ritmo, de la emoción, del refinamiento y la intensidad, cuyo símbolo es la espiral. La "tierra prometida" cubriría una zona que incluiría todo Brasil, Colombia, Ecuador, Venezuela, parte del Perú y de Bolivia, la región norte de Argentina: "El mundo futuro será de quien conquiste la región amazónica." En las márgenes del gran río se erigirá Universópolis, de donde saldrán cohortes, flotas aéreas, caravanas que irán por todo el mundo predicando el amor a los hombres y a la belleza.

Vasconcelos admite que probablemente las características de la civilización blanca sean las dominantes en la "quinta raza",

ya por su tierra, su tradición y su cultura— no necesita crearse una lengua nueva para manifestar su genio social, y al hacerlo en castellano pone en su literatura un contenido nuevo, distinto del de España y diverso del de otras naciones", Rojas, *Eurindia*..., p. 77. De la misma manera, Pedro Henríquez Ureña, que se coloca en el plano de la *creación* literaria, plantea prioritariamente el problema de la *expresión*: "No hemos renunciado a escribir en español, y nuestro problema de la expresión original y propia comienza ahí. Cada idioma es una cristalización de modos de pensar y de sentir, y cuanto en él se escribe se baña en el color de su cristal. Nuestra expresión necesitará doble vigor para imponer su tonalidad, sobre el rojo y el gualda", Henríquez Ureña, "Seis ensayos en busca de nuestra expresión" (1928), en *Obra crítica*..., p. 246.

[301] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 20.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



pero su preeminencia no se deberá en absoluto a la violencia ni a la presión económica. Los diversos componentes de la "raza cósmica" se impondrán por una libre elección. La propia miscegenación no obedecerá ya a razones de mera contingencia histórica (el conquistador se unió a las indias y negras porque, con frecuencia, eran las únicas mujeres de que "disponía"),[302] sino a impulsos "espirituales" dictados por las afinidades profundas entre los seres. Ya en 1921, en su famosa nueva ley de los tres estados —"material o guerrero", "intelectual o político", "espiritual o estético"— Vasconcelos había enunciado una ley del gusto, según la cual el individuo no era producto de su medio ni la simple encarnación de la inteligencia activa, sino que se transforma, al liberarse de diversas contingencias, en agente de un sentido estético que lo impulsa a "explorar el universo para construir un mundo desinteresado y mejor que los otros".[303] En *La raza cósmica*, donde define al gusto como "el misterio que es la razón secreta de toda estética",[304] Vasconcelos, volviendo al análisis de lo que para él constituye la evolución de la humanidad, precisa nuevamente que el hombre escapará poco a poco al imperio de la necesidad, para ya no obedecer sino al sentimiento y la imaginación. No es sino durante la tercera fase de la evolución —el periodo estético— cuando el gusto deja de estar oprimido y puede ejercerse. En la edad guerrera, regida por la violencia y la fuerza, la fusión de las razas es inconcebible; toda cohesión espontánea queda excluida. En la edad intelectual, la inteligencia se aprovecha de las conquistas de la fuerza; es la edad de oro de la "romanidad", de la exaltación de las nacionalidades, del rigor y la obligatoriedad en nombre de la moral, de la religión, de la política, bajo la égida de la razón. En la edad estética, por el contrario, la

[302] Respecto de este "estereotipo tradicional", véase Magnus Mörner, *Le mètissage dans l'histoire de l'Amérique Latine*, París, Fayard, 1971, p. 28.

[303] Vasconcelos, "Nueva ley de los tres estados", *El Maestro*, t. II, n. 2, noviembre de 1921, p. 158: "Lejos de que el individuo sea un producto y consecuencia de su mundo, el milagro de la conciencia es lo que constituye y transfigura el medio, no siendo el universo más que una ilustración nuestra, una especie de nebulosa que rodea el alma y que acaso es trasunto de realidad divina, pero no la realidad misma."

[304] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 26.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



vida transcurrirá "sin norma, en un estado en que todo cuanto nace del sentimiento es un acierto". Sin duda el acceso a esa "vida de dioses" no será inmediato y el hombre deberá pasar diversas pruebas (la ilusión, la pasión) antes de alcanzar, "sin puentes de moral y de lógica, de un solo ágil salto, las zonas de la revelación".

Así pues, cuando el continente iberoamericano emprenda la tercera etapa de su evolución, "las leyes de la emoción, de la belleza y la alegría regirán la elección de parejas, con un resultado infinitamente superior al de esa eugénica fundada en la razón científica, que nunca mira más que la porción menos importante del suceso amoroso. Por encima de la eugénica científica prevalecerá la eugénica misteriosa del gusto estético". Cuando enfoca las aplicaciones prácticas, la profecía de Vasconcelos toma evidentemente visos un tanto superficiales: los feos "no desearán procrear" y, por lo mismo, lo antiestético quedará excluido. No podemos dejar de preguntarnos lo que sucedería si la gente "fea" perseverara en su deseo de multiplicarse, y quién la convencería de su "fealdad", y en nombre de qué cánones. ¿Se podría afirmar que el mundo será "bello" cuando se haya deshecho de nuestros "vicios", nuestros "prejuicios", nuestra "miseria"?

Tales objeciones no parecen preocupar a Vasconcelos, quien mantiene que la mezcla de las razas debería estar regida por "la comunidad social, la simpatía y la belleza".[305] Por tanto habría una supresión —consentida— de los tipos físicos menos acabados, "por extinción voluntaria". Será el triunfo del eugenismo "estético" y de la selección por el "gusto", criterios más que discutibles, aun si la teoría vasconceliana conlleva la afirmación de la no superioridad de una raza sobre otra. Por más que no lo quiera, Vasconcelos llega a emplear métodos normativos: "Las razas inferiores, al educarse, se harían menos prolíficas, y los mejores especímenes irán ascendiendo en una escala de mejoramiento étnico, cuyo tipo máximo no es precisamente el blanco, sino esa nueva raza, a la que el mismo blanco tendrá que aspirar con el objeto de lograr la síntesis." En ese proceso de miscegenación

[305] *Ibid.*, p. 30.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



y de aculturación perfectas, el negro se vería destinado "naturalmente" a desaparecer; en cuanto al indio, vendría a "injertarse" en el tronco de la raza común, fundiéndose en él. Vasconcelos se limita al nivel de los fenómenos biológicos, sin tener nunca en cuenta una posible aculturación. Si bien el blanco no debe ser ya el "tipo" dominante, sí será la cultura blanca la que acabe por triunfar e imponerse.

Sin embargo, Vasconcelos rechaza el "darwinismo social", al igual que se opone a la preeminencia de una raza: "la India, la Grecia, Alejandría, Roma, no son sino ejemplos de que sólo una universalidad geográfica y étnica es capaz de dar frutos de civilización". Apoya el surgimiento de un "mendelismo espiritual" en tanto que el "darwinismo social" no le parece sino una justificación dudosa del imperialismo inglés. Adopta el axioma según el cual "ninguna raza se basta a sí sola", pero reconoce implícitamente que ciertas civilizaciones han sabido dotarse de una panoplia de técnicas y de conceptos que les confirieron una eficacia indiscutible. En su proceso ascendente, cada raza se forja su propia filosofía, que se transforma en el *deus ex machina* de su éxito. En cambio, la América ibérica nunca ha tenido una filosofía *personal*; siempre, en este terreno, ha vivido de préstamos y, así, ha venido "a creer en la inferioridad del mestizo, en la irredención del indio, en la condenación del negro, en la decadencia irreparable del oriental". En el momento de la Independencia, "la rebelión de las armas no fue seguida de la rebelión de las conciencias", y la América Latina sucumbió al imperialismo económico y moral de los Estados Unidos. Necesita, pues, forjarse una nueva "ideología" y formular las bases de una nueva civilización cimentada en el amor, en la cooperación entre todos los hombres y en la aspiración universal a la trascendencia No podría haber en América Latina un dominio sobre el contexto físico y material sin una previa liberación del *espíritu*. Vasconcelos se sitúa aquí explícitamente en el terreno del arielismo, pero contrariamente a lo que ocurre con Rodó[306] su idealismo se sustenta en una serie de *a*

[306] Alberto Zum Felde, *Proceso intelectual del Uruguay*, Montevideo, Claridad, 1941, p. 242.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*priori* metafísicos de origen neoplatónico o cristiano que lo transforman en algo más que un simple ejercicio literario.[307]

La primera etapa de la liberación espiritual del continente iberoamericano estará constituida por el rechazo de las prolongaciones del cientificismo positivista y de su exaltación del antagonismo, de la lucha, del triunfo del más apto. Rechazo confirmado por la ciencia contemporánea, que relativiza los conocimientos y reintroduce, en circunstancias bien precisas, la noción de casualidad.[308] Una transformación trascendental se gesta, pues, en el continente iberoamericano, donde vive "una raza llena de vicios y defectos, pero dotada de maleabilidad, comprensión rápida y emoción fácil, fecundos elementos para el plasma germinal de la especie futura". Los genes existen; solamente falta "el impulso organizador, el plan de formación de la especie nueva". Para la raza mestiza, que puebla el continente latinoamericano, "la belleza es la razón mayor de toda cosa", y esta *ley* se aplicará en un sentido universalista, con tanta mayor facilidad cuanto que los europeos parecen inmovilizados, fijados por el peso de su tradición cultural, y que las tierras americanas parecen poseer recursos considerables cuya explotación es aún incipiente. Esos bienes materiales son una seguridad, pero no pueden ser un objetivo definitivo: "La raza hispana en general tiene todavía por delante esta misión de descubrir nuevas zonas en el espíritu ahora que todas las tierras están exploradas." Efectivamente, sólo la parte hispánica del continente dispone "de los factores espirituales, raza y territorio que son necesarios para la gran empresa de iniciar la era universal de la Humanidad".[309]

[307] En su carta a Alfredo Palacios del 9 de agosto de 1925, que citábamos a propósito de la controversia sobre el catolicismo, Vasconcelos escribe: "Creo poder aventurar que a Gabriela le pasa algo semejante a lo que a mí mismo me ocurre: la preocupación por el problema religioso, el interés por el dogma, nos llevan a coincidir con la doctrina católica en muchas cuestiones metafísicas; frecuentemente me he declarado yo católico en el sentido de que creo que la doctrina de la Iglesia, tal como se definió, por ejemplo, en Nicea, representa la mayor suma de verdad religiosa que han alcanzado los hombres", Palacios, *Universidad y democracia*..., p. 116.

[308] Vasconcelos, *La raza cósmica*..., p. 36.

[309] *Ibid.*, p. 39.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Como culminación de una experiencia breve aunque directa y de una reflexión filosófica iniciada más de quince años antes y centrada en los problemas estéticos y metafísicos, la teoría de la "raza cósmica" busca ante todo ser, como fue el caso de *Ariel* en 1900, una especie de breviario espiritual y moral destinado a un continente iberoamericano donde comienzan a aparecer enclaves de desarrollo y prosperidad, pero sobre el cual se cierne aún, como en tiempos de Rodó, la sombra amenazante de Calibán. Las notas de viaje subrayaban ciertas deficiencias del sistema político y socioeconómico, y apuntaban embriones de posibles soluciones; el preámbulo sobre la "raza cósmica" propone una reforma profunda de las mentalidades y los comportamientos, semejante a la propugnada por Romain Rolland o Rabindranath Tagore en la misma época. Los apuntes de viaje eran, para usar una dicotomía que Rolland aplica a la obra de Tagore, una "obra de observación"; la primera parte de *La raza cósmica* corresponde más bien a esas "obras de iluminación poética y profética" destinadas a arrojar un poco de luz sobre la humanidad sumida en las tinieblas de la discordia y de los apetitos materialistas.[310] Como señaló José Carlos Mariátegui el mismo año de la aparición de *La raza cósmica*, el gran mérito de Vasconcelos fue crear un *mito*, ya que "sin un mito la existencia del hombre no tiene ningún sentido histórico. La historia la hacen los hombres poseídos e iluminados por una creencia superior".[311] Aun cuando invoca ciertas conquistas de la genética moderna, Vasconcelos no busca suscitar en su lector una adhesión lógica y razonada. El advenimiento de la "raza cósmica —la "raza emotiva", como más tarde la llamaría Keyserling, quien también la imaginaba investida de una "misión" trascendental—[312] es ante todo un acto de fe, un desbordamiento de la "microideología del

[310] *Rabindranath Tagore et Romain Rolland*..., p. 175.

[311] José Carlos Mariátegui, *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, en *Obras completas*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1959, v. 3, p. 18.

[312] Hermann Keyserling, *Meditaciones sudamericanas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1933, p. 231-232. Keyserling reprocha a Vasconcelos no haber enfatizado suficientemente la noción de esfuerzo y de toma de conciencia, y haber presentado la evolución del continente como la revelación de un destino predeterminado que se impone a los latinoamericanos a su pesar.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



especialista", un misterio equivalente al de la Encarnación, que se anuncia a un continente dividido, amenazado, ansioso en cuanto a su devenir y a su verdadera identidad.

Ciertos críticos latinoamericanos reprocharían a Vasconcelos precisamente el inmovilismo, el aspecto fatalista y pasivo de su doctrina: "La época reclama un idealismo más práctico, una actitud más beligerante —escribe Mariátegui en 1925—. Vasconcelos nos acompaña fácil y generosamente a condenar el presente, pero no a entenderlo ni utilizarlo. Nuestro destino es la lucha, no la contemplación [...] A fuerza de sondear el futuro, pierde el hábito de mirar en el presente."[313] Como Vasconcelos, Mariátegui se rebela contra el cientificismo, contra un racionalismo descarnado y contra el respeto supersticioso de la idea de progreso. Admira del escritor mexicano su fuego, sus relámpagos verbales, el calor comunicativo de sus palabras, la audacia irracional de algunas de sus concepciones, su poder imaginativo: el pensamiento de Vasconcelos arrostra los riesgos de los vuelos más intrépidos, pero se complace siempre en regresar a la naturaleza y a la vida, de donde extrae su energía. El concepto se mezcla en sus obras al relato, a la impresión, a la poesía. Su prosa tiene un calor lírico contagioso... "Nadie se ha imaginado el destino de América con tan grande ambición ni tan vehemente esperanza como José Vasconcelos en el prefacio de *La raza cósmica*."[314] Sin embargo, por sobre una tendencia que le parece enojosa a la abstracción y la utopía descarnada, Mariátegui recoge en el pensamiento de Vasconcelos algunas afirmaciones a propósito de las cuales se encuentra en total contradicción con el ex ministro de Educación Su concepción de la "latinidad" —que excluye, como en Vasconcelos, toda adhesión a cualquier "romanidad"— es mucho más restrictiva: Mariátegui precisa que, ante todo, los iberoamericanos no son latinos ni tienen un parentesco real con Roma. Los "pretendidos países latinos" de América de que habla Vasconcelos necesitan saberse diferentes del mundo latino, extranjeros al mundo latino, para amarlo y estimarlo un poco

[313] José Carlos Mariátegui, *Temas de nuestra América*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1969, p. 81.
[314] *Ibid.*, p. 78.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



menos.[315] En segundo lugar Mariátegui no comparte lo que llama el "romanticismo" de Vasconcelos en lo relativo a España y su influencia sobre la situación actual de la América Latina. Coincide con Vasconcelos en su apreciación de la obra civilizadora de los misioneros coloniales, pero atribuye todos los factores del marasmo latinoamericano al medievalismo español. Considera a España una nación atrasada en el proceso capitalista, incapaz hasta ahora de emanciparse de la Edad Media. De esa España medieval América Latina heredó un tipo de desarrollo marcado por las secuelas del feudalismo, que la puso en posición de inferioridad respecto del norte del continente. Mariátegui refuta la tesis de Vasconcelos según la cual el norte se desarrolló porque está poblado por "sajones" y el sur está en regresión porque en él predominan los "latinos": "Lo que fundamentalmente distingue a ambas sociedades no es una raza ni una tradición diversas. Es más bien el hecho de que con los sajones vino la Reforma, esto es la revolución espiritual de la cual debía nacer todo el fenómeno capitalista e industrialista, mientras que con los españoles vino el Medioevo, esto es la subsistencia de un espíritu incompatible con un nuevo principio de propiedad, libertad y progreso."[316] Aquí la "raza" no explica nada; para comprender la posición entre el norte y el sur hay que referirse a la aplicación de sistemas económicos profundamente divergentes.

La exaltación excesiva del papel pasado y presente de España llevó también a Vasconcelos, según Mariátegui, a dar preponderancia al elemento hispánico en detrimento del elemento amerindio en el proceso de mestizaje que tiene por marco al continente latinoamericano. Si bien es cierto que Vasconcelos denuncia la tesis de la superioridad absoluta de la raza blanca como un prejuicio imperialista de los anglosajones, no enfatiza suficientemente cuán nefastas fueron las consecuencias de la colonización para las poblaciones autóctonas: "La colonización de América Latina por la raza blanca no ha tenido sino efectos retardatarios y deprimentes en la vida de las razas indígenas. Su

[315] Mariátegui, "Divagaciones sobre el tema de la latinidad", en *Obras completas*..., v. III, p. 121.

[316] Mariátegui, *Temas de nuestra América*..., p. 83.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



evolución natural fue interrumpida por la opresión del blanco o del mestizo. Pueblos como el quechua o el azteca, que habían llegado a un alto grado de organización social, retrocedieron bajo el régimen colonial a la condición de dispersas tribus agrícolas."[317] Además, Mariátegui no cree, contrariamente a Vasconcelos, que el problema indígena pueda reducirse a una mera cuestión de educación; sostiene que el mejoramiento de la condición del indio implica una transformación del contexto socioeconómico y una modificación de los procedimientos de acceso a la propiedad de la tierra: "No soy de los que piensan —escribe en 1926— que la solución del problema indígena es una simple cuestión de alfabeto. Es, más bien, una cuestión de justicia. No la resolverá, solo, un ministro de Instrucción Pública. El indio alfabetizado no es más feliz, ni más libre, ni más útil que el indio analfabeto. El ejemplo de México me parece, a este respecto, el más próximo."[318] Vasconcelos preconizó la destrucción del latifundio, pero no integró tal principio al mejoramiento de la vida del indio, en tanto que sí insistía en la necesidad de implantar una reforma educativa que, según él, tendría evidentes repercusiones cívicas y morales.

*La raza cósmica* peca, pues, de una falla fundamental de estructura. Los apuntes de viaje registran algunos fenómenos socioeconómicos interesantes, como la preeminencia de los intereses latifundistas en el campo y en ciertos organismos políticos de alto nivel (el senado o consejo de Estado), el surgimiento de las clases medias en las ciudades, la intervención de las fuerzas armadas en la vida pública, el nacimiento de la gran industria en una forma coyuntural (Sao Paulo, Buenos Aires, Córdoba), la permanencia del caciquismo a nivel local, la irrupción de movimientos reformistas estudiantiles dentro y fuera de las universidades. Pero existe una especie de solución de continuidad entre estos hechos observados y las especulaciones místico-espiritualistas

[317] Mariátegui, *Ideología y política*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1969, p. 24.

[318] Mariátegui, *La novela y la vida. Siegfried y el Profesor Canella*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1959, p. 160.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



del prefacio. La "raza" de Vasconcelos, como el "hombre" de Rodó, no pasa de ser una entidad abstracta, futura, utópica; la oposición entre "humanismo latino" y "utilitarismo anglosajón" ha sido substituida por una problemática nueva que quizás no ha encontrado todavía un intérprete tan caluroso y ardiente como el Vasconcelos de 1925, en quien toda una juventud tenía puestos los ojos.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

# CONCLUSIÓN

> *Espero que algún día conozcan en Santiniketan a José de Vasconcelos (el ex ministro de Instrucción Pública de México) y su obra admirable de educación pública. Él encabeza a toda la joven América.*
>
> ROMAIN ROLLAND, *Carta a Kalinas Nag*,
> 9 de febrero de 1925

Generalmente es a través de los cuatro tomos de su autobiografía como se abordan la obra y el pensamiento de José Vasconcelos. Muchos comentaristas y bastantes lectores han observado que, a medida que se penetra en este fresco autobiográfico, donde numerosos comparsas y adversarios parecen haber sido captados por el pincel cruel y satírico de José Clemente Orozco, va surgiendo todo un haz de contradicciones cada vez más evidentes. Y se termina por plantearse la pregunta: ¿por qué —si no es que para poder "ajustar cuentas"— escribo Vasconcelos estos libros? Haciendo a un lado las evocaciones de infancia y juventud del *Ulises criollo*, el primero y más sereno de los cuatro libros, no encontramos sino traición, viles venganzas, abusos de fuerza, baños de sangre, intrigas entre bambalinas. La mayoría de los personajes clave de la Revolución hacen el papel de bestias taimadas o sanguinarias: Villa, Zapata, Huerta, Carranza, Calles e incluso Álvaro Obregón. Sólo emerge libre de este fango aquel a quien Vasconcelos llama y llamará toda su vida "el apóstol", "el santo", "el mártir": el presidente Francisco I. Madero. Por lo demás, de *La tormenta* se cae en *El desastre*, y la infamia generalizada triunfa y se institucionaliza en *El proconsulado*.

Yo mismo, en el curso de mis primeras investigaciones sobre Vasconcelos, recorrí este trayecto de desengaño a través de sus obras más conocidas, como *La raza cósmica*. Cuando intenté saber más, en 1964, durante mi primera estancia en México, los

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



rostros se cerraban y de inmediato se agotaban las posibles fuentes de información. A cinco años de su muerte, José Vasconcelos era todavía una especie de remordimiento de México, a quien se reprochaba indistintamente la acritud de algunos de sus artículos —él mismo se consideraba "escritor violento"—, su gusto por el escándalo, su campaña presidencial de 1929, su largo destierro, su participación controvertida en los acontecimientos revolucionarios, el hecho de haber dirigido durante la guerra una revista abiertamente pronazi —*Timón*—, su antiamericanismo luego transformado en una sonada adhesión a los Estados Unidos durante la Guerra Fría, sus ataques contra la Iglesia y su catolicismo un tanto exaltado, etcétera.

Sin embargo, en *El desastre*, el tercer tomo de las memorias de este "Ulises Criollo presa de las Furias de la política", para retomar una fórmula de Alfonso Reyes, Vasconcelos consagra páginas emotivas a la obra que consumó en esos "breves años en que —dice— fue mi pasión la multitud, sus dolores y sus potencialidades". Este corto periodo, que corresponde a los años de 1920 a 1924 y que prolonga y culmina la acción iberoamericanista de 1925 (año en que Vasconcelos se convierte realmente en "Maestro de la juventud" para la mayor parte del mundo estudiantil y universitario latinoamericano), sólo era evocado de manera rápida por los biógrafos, quienes preferían profundizar en su autobiografía y sus numerosos trabajos filosóficos e históricos. Solamente Samuel Ramos, tanto en *Veinte años de educación en México*, como en *El perfil del hombre y la cultura en México*, y más tarde Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, atribuyen una importancia capital para la evolución sociocultural moderna de México a la acción realizada por Vasconcelos durante la presidencia de Álvaro Obregón.

Como habrá visto quien haya tenido la paciencia de leer este trabajo, dos campos de exploración y de documentación se abren al investigador que quiera saber más sobre el ministerio de Vasconcelos. Por una parte, lo que el propio Vasconcelos escribió, *después de 1925*, sobre su acción dentro de la SEP: los largos pasajes de *Indología* y de *Bolivarismo y monroísmo*, donde describe y comenta las grandes orientaciones de su política educativa y

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



cultural, así como sus ideas fundamentales sobre el iberoamericanismo, y un trabajo de pedagogía publicado en 1935, *De Robinsón a Odiseo, pedagogía estructurativa*. Por otra parte —y éste fue el verdadero objeto de mi trabajo— se puede intentar la reconstitución, a partir de documentos, de testimonios de la época, de archivos, de cartas y de artículos contemporáneos de la presidencia de Obregón, de lo que fue realmente, *en el momento mismo en que estaba siendo ideada y aplicada*, la política educativa y cultural de Vasconcelos; cuáles fueron sus orientaciones fundamentales, sus éxitos, sus fracasos, sus alcances, sus lagunas, sus objetivos a corto y a largo plazo. Tal reconstitución encuentra numerosos obstáculos: los archivos de la Secretaría de Educación Pública son bastante pobres en lo relativo a esta época; el Archivo General de la Nación no tiene ningún legajo directamente relacionado con la gestión de Vasconcelos. En cambio, la prensa diaria y las revistas del momento, algunos archivos privados como los de Alfonso Reyes, Ezequiel Chávez o (en Lima) el de José de la Riva Agüero, el análisis (nunca antes efectuado) de los valiosísimos *Boletines* de la Universidad y de la SEP publicados entre 1920 y 1924, la utilización del *Anuario Estadístico* de 1923-1924, permiten hacer un balance relativamente completo de la acción de Vasconcelos durante los cerca de cuarenta meses en que rigió los destinos de la cultura y la educación mexicanas.

Lo que caracteriza la obra emprendida por Vasconcelos, por los intelectuales reunidos a su alrededor (Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, Vicente Lombardo Toledano, Gabriela Mistral, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, Julio Torri, Rafael Heliodoro Valle, Daniel Cosío Villegas, etcétera) y por los artistas que recibían subvenciones de la SEP (Diego Rivera, José Clemente Orozco, Roberto Montenegro, Alfredo Ramos Martínez, Carlos Mérida, Jean Charlot, Manuel Ponce, Julián Carrillo, Manuel Centurión, etcétera), es *la confrontación directa del pensamiento y de la acción* ante algunos problemas concretos urgentes que era necesario resolver tan rápida y completamente como fuera posible. José Vasconcelos es uno de los raros intelectuales hispanoamericanos que han tenido la posibilidad y la responsabilidad de elaborar y aplicar un plan general de educación y de cultura, en un país que,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



en 1920, es representativo, en estos renglones, de la mayoría de las naciones del continente (Argentina, Uruguay y —en cierta medida— Chile, serían excepciones). Vasconcelos y sus colaboradores reciben múltiples testimonios acerca de la similaridad de los problemas educativos y culturales que se plantean en Perú, en Ecuador, en Guatemala, en Colombia, en Venezuela —aplastada por la dictadura de Juan Vicente Gómez—, en Panamá, en Cuba, etcétera.

José Vasconcelos tuvo, pues, que encontrar soluciones (parciales, provisionales o a largo plazo) a cuestiones tales como el analfabetismo, que afectaba por entonces a más del 80% de la población (con cifras récord de 91% en Chiapas, 88% en Oaxaca, 90% en Guerrero, 86% en Nayarit e incluso 82% en el Estado de México; sólo el Distrito Federal, con 47% se encontraba por debajo del parteaguas del 50%, según cifras de 1919); la concentración de la enseñanza y de las escuelas en las ciudades, a expensas del campo; una enseñanza superior reorganizada en 1910 por don Justo Sierra, pero que funcionaba en el vacío y no hacía sino proporcionar a una ínfima minoría conocimientos tradicionales (derecho y, en menor escala, medicina); una educación secundaria dispersa y mal estructurada, escindida entre la preparatoria y los estudios más específicamente secundarios; una enseñanza primaria deficiente, carente de locales, maestros, medios, orientaciones pedagógicas precisas y, sobre todo, que no resultaba adaptada a la realidad mexicana; la integración de las poblaciones indígenas que, según el censo de 1910, constituían el 33% de la población total: 1 900 000 no hablaban español y 3 millones sólo lo hablaban rudimentariamente; una vida cultural y artística enajenada, desorganizada por los acontecimientos de la Revolución (numerosos artistas y escritores vivían en el extranjero o guardaban silencio); una escisión y una inadecuación dramáticas entre la población y la producción cultural; una industria editorial inexistente, etcétera.

Vasconcelos se enfrentó a estos distintos problemas sin esquivar ninguno. Su perspectiva fue deliberadamente *global* y se alimentó de un conocimiento *directo* de las dificultades: por primera vez, un ministro recorrió el país en todas las direcciones,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



visitó las regiones más desfavorecidas, habló con profesores y autoridades locales, envió maestros misioneros a los distintos estados de la federación. Aun si su breve desempeño a la cabeza de la Escuela Nacional Preparatoria y luego en el Ministerio de Instrucción Pública durante el gobierno de Eulalio Gutiérrez, en 1914-1915, no le enseñó gran cosa, Vasconcelos combinó esas diferentes experiencias y sus lecturas anteriores a 1920. Tomó la inspiración para su política en tres fuentes fundamentales:

1. La acción realizada por Justo Sierra, quien sentó algunas estructuras, más o menos maltrechas tras la Revolución, pero que por lo general resistieron bastante bien el paso del tiempo. Sin disponer siempre de medios para aplicar su política, también Justo Sierra tenía una visión de conjunto de los problemas nacionales en materia de educación y de cultura. En esta perspectiva el Congreso Nacional de Instrucción Pública de 1889 marcó una etapa decisiva
2. "Toda pedagogía implica una tesis sobre el destino y no solamente una ciencia de los objetos", escribe Vasconcelos en *De Robinsón a Odiseo*. Pero ya desde 1920 sus ideas sobre la educación y la cultura estaban profundamente marcadas por el debate antipositivista que se dio en el seno del Ateneo de la Juventud —uno de cuyos pilares había sido Vasconcelos— a partir de 1909 Por tanto, no es sorprendente que uno de sus primeros ensayos importantes haya sido la conferencia titulada "Gabino Barreda y las ideas contemporáneas". A un sistema que descansaba básicamente sobre la clasificación comtiana de las ciencias, Vasconcelos opone una "mística", un "ideal"; su campo de exploración no es ya la naturaleza y la materia, sino el alma y la emoción. Basándose en Bergson y, sobre todo, en Schopenhauer —el gran inspirador de la generación del Ateneo—, Vasconcelos propone acceder a los conocimientos fundamentales tomando las vías y los métodos de la religión, de la literatura, del arte y también del "impulso vital". Aun si a menudo insiste sobre el aspecto necesariamente *práctico* de la educación, Vasconcelos construye el

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



sistema educativo y cultural implantado a partir de 1920-1921 sobre la filosofía espiritualista adquirida, precisada y expuesta en el Ateneo de la Juventud.

3. Por último, la tercera fuente de inspiración de la que Vasconcelos bebió durante su exilio californiano fue la reforma de la educación soviética que se desarrolla a partir de 1918, impulsada por Lenin y Krupskaia, pero también por esos formidables propagandistas que fueron Anatoli Lunacharsky y Máximo Gorki. Vasconcelos tomó de los rusos, cuyas iniciativas en los renglones cultural y educativo encuentran amplio eco en la prensa mundial a partir de 1918-1919, la idea de que un sistema de educación, para ser operante, debe presentar una coherencia total desde el jardín de niños hasta la universidad. También aprendió de ellos algunas técnicas de difusión cultural: la organización de festivales populares, las ediciones de gran tiraje y precio reducido, la multiplicación de las bibliotecas, la sistematización de la alfabetización, la preservación y el desarrollo del patrimonio cultural nacional, al cual se integrarían objetos culturales alógenos. En cambio, rechazó siempre la politización general del sistema, y basta comparar las campañas de alfabetización realizadas casi simultáneamente en ambos países para convencerse de ello. Vasconcelos fue también particularmente sensible al hecho de que las medidas educativas y culturales tomadas por los rusos siguieron inmediatamente al sacudimiento de la Revolución de octubre, mientras que México, entre 1910 y 1920, atraviesa lo que Daniel Cosío Villegas llamaría más tarde "un eclipse cultural" y entra en una fase de regresión e incluso a veces de destrucción de los mecanismos elaborados por Gabino Barreda, y luego por Justo Sierra. En 1920, según las estadísticas oficiales, sólo hay un 4.93% de población escolarizada, mientras que en 1910 era un 6.23% y pese a que el número global de habitantes es inferior en 1920 al de 1910. Las causas de esta desorganización son múltiples, pero cuando en 1920 Vasconcelos es nombrado rector de la Universidad de México por Adolfo

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de la Huerta: ya no existía el Ministerio de Instrucción Pública; la Universidad no era sino un cascarón vacío, tras la deserción de los estudiantes, ahuyentados por el alto costo de las inscripciones; y la escuela primaria estaba al borde del precipicio: su gestión había sido confiada, básicamente, a los municipios, los cuales ya no pagaban a los maestros, ni mantenían las instalaciones, ni abrían escuelas nuevas.

Ante tal situación catastrófica (en su discurso inaugural habla de "montón de ruinas"), Vasconcelos se lanza en cuerpo y alma a emprender un conjunto de reformas fundamentales, a partir de un presupuesto total: la "cruzada educativa y cultural" que se propone iniciar debe involucrar a *la totalidad* de los mexicanos y no a algunos núcleos urbanizados de la población. Concibe su tarea desde un ángulo esencialmente *social*: "No puedo dejar de creer que un Estado —declara en 1920—, cualquiera que él sea, que permite que subsista el contraste del absoluto desamparo con la sabiduría intensa o la riqueza extrema, es un Estado injusto, cruel y rematadamente bárbaro."

Este presupuesto explica las primeras medidas que propone al país y a las instituciones:

1. El inicio de una campaña nacional de lucha contra el analfabetismo, llevada a cabo básicamente por trabajadores voluntarios. Se puede calcular en cerca de 100 000 el número de personas beneficiadas por esta campaña, lo cual es a la vez poco y mucho. Habrá que esperar hasta 1944 y el nombramiento de Jaime Torres Bodet al frente de la SEP para que México se lance una vez más a una campaña semejante. Pero hay que subrayar el carácter "unanimista" de la mayoría de las grandes acciones emprendidas por Vasconcelos, unanimismo que algunos de sus contemporáneos tildan de "demagógico" o "utópico".
2. La reconstitución de un ministerio *federal* de Educación Pública, pese a las reticencias muy vivas de algunos esta-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



dos (por ejemplo Yucatán), que consideraban que esta medida amenazaba su autonomía. En un primer momento, los resultados fueron benéficos y espectaculares: el Estado multiplicó las nuevas escuelas, la mayoría de los programas fueron unificados, mejoró sustancialmente la situación material de la mayoría de los maestros, se establecieron contratos de asociación entre la SEP y los establecimientos municipales. En un segundo momento, se vio que muchos gobiernos locales tenían la desafortunada tendencia a dejar sus responsabilidades en manos del poder central y, en 1923-1924, graves diferencias aparecieron entre Vasconcelos y las autoridades de los estados de Puebla y Oaxaca, donde, una vez más, se dejó de pagar a los maestros durante varios meses.

Otra idea fundamental se desprende de la política aplicada por Vasconcelos: las medidas tomadas en el rubro de la educación y la cultura deben ir acompañadas de una serie de reformas generales en otros sectores de la vida nacional:

1) El desarrollo de la educación —y más particularmente de la educación rural— debe conllevar una intensificación de la reforma agraria.
2) México debe practicar una política de cohesión y de "regeneración" nacional, haciendo propios los grandes principios definidos por Madero. Según Vasconcelos, el gobierno de Álvaro Obregón es heredero directo del presidente asesinado en 1913.
3) La implantación de una educación nueva debe tener en cuenta la evolución del devenir mexicano, lo que lleva a Vasconcelos a trazar una serie de frescos históricos en los que pone en tela de juicio el latifundismo y el militarismo, que son, para él, los dos azotes constantes y fundamentales de la sociedad mexicana e hispanoamericana, además de la ignorancia generalizada y la violencia de la vida política.
4) Se requiere multiplicar las construcciones escolares; Vasconcelos fue un ministro constructor.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



5) Es necesario redefinir las reglas que rigen la formación de los maestros y las condiciones de su inserción social, revalorizando su papel en los ámbitos local y nacional. Vasconcelos es el instigador de lo que hoy en día llamaríamos la capacitación permanente, mediante dos iniciativas, la segunda de las cuales tendría pleno desarrollo bajo la presidencia de Plutarco Elías Calles: los cursos de invierno y las misiones culturales, en los que se inspiró buena parte de los países hispanoamericanos.
6) Hay que encontrar un nuevo modelo escolar que esté más adaptado a la realidad mexicana y a las necesidades reales de la población. Yucatán propone la Escuela Racional, inspirada en los principios del anarquista español Francisco Ferrer Guardia; Vasconcelos se adhiere, como Eulalia Guzmán y otros pedagogos, a la Escuela Activa.
7) Es necesario integrar a la nación las comunidades indígenas marginadas y pauperizadas. Con ciertos matices, particularmente claros en la serie de medidas que dicta en 1923, Vasconcelos propone "castellanizar al indio", rechazando categóricamente la solución de la "reservación" que algunos sugerían. Los artesanos y motores de esta integración han de ser los maestros misioneros, cuyo número Vasconcelos multiplica a partir de 1922, y las Casas del Pueblo, cuyas atribuciones define en la misma época, con ayuda de Enrique Corona.
8) Siempre en relación con la atención a los problemas relativos al desarrollo socioeconómico nacional, Vasconcelos es el verdadero creador de la enseñanza profesional y técnica. Es particularmente durante su gestión cuando se implanta y se desarrolla la enseñanza técnica *femenina*.
9) Aun cuando el énfasis se haya puesto en la enseñanza primaria y técnica, no se descuidó la Universidad. Pero en este terreno específico, Vasconcelos sin duda encontró los mayores obstáculos que tuvo que superar: con Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña, acerca de la cuestión crucial de la autonomía universitaria, que Vasconcelos no estuvo dispuesto a conceder; con Lombardo Toledano,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



> acerca de la reforma de la Escuela Nacional Preparatoria; con las federaciones estudiantiles y la CROM, respecto de la gestión de los establecimientos secundarios y superiores.

En estos puntos de las reformas de la Universidad y la Preparatoria se enfrentan violentamente los antiguos compañeros del Ateneo, y el grupo —que en 1920 se reconstituyera parcialmente— termina por escindirse de manera definitiva.

Esta pléyade de reformas subraya un hecho esencial: al implantar y desarrollar esta política, Vasconcelos privilegia claramente *la acción del Estado y del poder central*. Si ello es cierto en el terreno educativo, lo es también en el ámbito *cultural*, tanto a nivel ideológico como práctico. Existe, obviamente, un vínculo estrecho entre el pensamiento estético de Vasconcelos, tal como lo definió en sus escritos anteriores a 1920, y la praxis cultural que desarrolla en el seno de la SEP. Esos ensayos, poco conocidos y raramente comentados, prefiguran la *Filosofía estética* que Vasconcelos publica en 1952. Se pueden apreciar ahí dos influencias capitales, que encontrarían prolongaciones directas en ciertas realizaciones del periodo 1920-1924 (festivales al aire libre, música, teatro): la de Pitágoras y la de Plotino.

A ejemplo de tales maestros, Vasconcelos concibe la cultura como un factor de liberación y de elevación del ser; debe ella constituir el eje de la civilización perfecta, aquella que propone "el mayor aprovechamiento de las energías del mundo y de las energías del cuerpo en beneficio de una vida espiritual más intensa y más amplia".[1] Al espíritu liberado de sus servidumbres, la cultura ofrece, según Vasconcelos, un trampolín hacia el absoluto. Todas sus declaraciones de esta época van en el mismo sentido: confía en el socialismo según Liebknecht para liberar los cuerpos, y en el arte según Pitágoras para exaltar las almas.

Como lo señala Daniel Cosío Villegas ya desde julio de 1923 en dos artículos publicados en *El Universal*, el desarrollo de la pintura es el rasgo más acusado de lo que el Doctor Atl llama en

[1] José Vasconcelos, *Estudios indostánicos*, en *Obras completas*, 4 v., Libreros Mexicanos Unidos, 1959, v. III, p. 201.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



esa época "el renacimiento artístico de México". El muralismo se sitúa en la confluencia de una serie de factores históricos, sociológicos, estéticos, técnicos y políticos. No se le podría reducir ni a su factura propiamente dicha, ni a la ideología que vehicula y que Octavio Paz más tarde asimila a una "ideología de substitución". Siguiendo a Francastel, hemos intentado hallar en ese movimiento un "pensamiento plástico" que propone a la sociedad mexicana no ya "objetos figurativos de sus certezas previas", sino, por el contrario, "matrices donde se revelan nuevas relaciones, nuevos valores". El muralismo tuvo al menos el gran mérito de poner en tela de juicio —como deseaba Vasconcelos— las relaciones artistas-público-Estado-obra de arte. ¿Instauró ese "nuevo orden liberador" del que habla Diego Rivera en una carta a Alfonso Reyes? ¿Logró "socializar la expresión artística", como pedía el Sindicato de Pintores en 1922? Las respuestas a tales preguntas son un tanto matizadas, así como es evidente la oposición fundamental que aparece poco a poco entre el "misticismo estético" de Vasconcelos y el "compromiso artístico" de los muralistas, aun si ya desde 1920 el ministro afirmaba que "el saber y el arte" deben servir para "mejorar la condición de los hombres". Pero más allá de esas divergencias, se impone un hecho de grandes consecuencias para el futuro cultural de México: Vasconcelos, desde su gestión ministerial, elabora y promueve un *modelo cultural de Estado* que, aun cuando encuentra detractores y sólo tiene una difusión restringida, tiende a convertirse en *dominante*.

Para Vasconcelos, la pintura no es sino uno de los elementos de una política cultural que abarca la música, el dibujo y las artes populares, la arquitectura, la escultura, el teatro (es en estos tres últimos campos, junto con el de la música, donde las ideas de Vasconcelos son más coherentes e innovadoras) así como también el auge de la edición (lo que incluye la famosa cuestión de los "*Clásicos*", que tanta tinta hizo correr en esa época y que recuerda, aunque en menor escala, la oposición, en Rusia, entre Lunacharsky y los partidarios del Proletkult) y la multiplicación de bibliotecas. Todo lo anterior lleva lógicamente a plantear el problema —tan debatido también posteriormente— del estatuto del intelectual y del artista en la sociedad mexicana, y de la crea-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



ción literaria y artística en función de la situación nueva engendrada por la Revolución de 1910.

Finalmente, hay una continuidad estrecha entre el programa iberoamericanista que Vasconcelos aplica desde 1920 y las posturas que llega a tomar después de 1924 como "Maestro de la Juventud" reconocido por varias asociaciones estudiantiles hispanoamericanas. A través de ellas —y en este campo recibió el apoyo del presidente Obregón— Vasconcelos intentó (y en parte logró) romper el aislamiento en que se encontraba en 1920 el país cuyo gobierno no era reconocido por el de los Estados Unidos y, con tal fin, se vuelve no hacia Europa, sino hacia el sur del continente. El incidente de Venezuela, en octubre de 1920, es revelador en este sentido.

Al lado de José Ingenieros, de Gabriela Mistral, de Eduardo Molina, de Alfredo Palacios y de hombres más jóvenes como Germán Arciniegas, Miguel Ángel Asturias, Raúl Silva Castro, Víctor Raúl Haya de la Torre, Vasconcelos denuncia el cesarismo y el latifundismo, exalta el movimiento de reforma universitaria nacido en Córdoba, Argentina, en 1918, alienta la creación de universidades populares, predica la comprensión y la unión entre los pueblos hispanoamericanos, propone la solución pacífica de conflictos tales como el que oponía a Perú y Chile, se rebela contra toda injerencia de los Estados Unidos, combate el panamericanismo (la conferencia panamericana de marzo de 1923, efectuada en Santiago de Chile —y a la cual México no asiste— es un fracaso), denuncia el militarismo que amenaza ciertos regímenes, celebra el triunfo de la democracia en Brasil o Argentina, analiza (con reservas) el auge del radicalismo en Uruguay, en Argentina, en Chile, donde ve con justa razón el surgimiento de las clases medias y el desplazamiento del poder político en detrimento de la oligarquía terrateniente tradicional.

El viaje que efectúa en 1922 por el sur del continente le permite a la vez reafirmar sus convicciones sobre todos estos temas y hacer que se conozca mejor la realidad mexicana en las naciones hermanas. Los diversos mensajes que envía a los estudiantes de Colombia, Perú, Costa Rica, Ecuador y Cuba, las importantes conferencias que pronuncia en Río de Janeiro, en Córdoba, en

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Santiago y en Washington, la segunda parte de *La raza cósmica*, que publica en Barcelona en 1925, se orientan en este sentido. Vasconcelos se siente heredero del arielismo de Rodó, que intenta concretar aplicándolo a situaciones precisas.

Falta mencionar su tesis de la "raza cósmica", tan controvertida ya desde su publicación, incluso por intelectuales como José Carlos Mariátegui que hasta entonces había compartido la mayoría de las posturas de Vasconcelos. Ciertamente, el término de "raza" se prestaba a confusión y el propio Vasconcelos le daba un contenido más bien nebuloso, aunque situado en las antípodas de las concepciones de Le Bon, Vacher de Lapouge o Gobineau. En realidad, este texto no es un ensayo sociopolítico semejante a los propuestos por José Ingenieros, Manuel Ugarte o Francisco García Calderón. Es una primera tentativa de cristalizar ciertos mitos continentales, de crear un movimiento de adhesión emocional más que razonada alrededor de una unión iberoamericana (dentro de la cual España recobraría su sitio), para instaurar una mística continental, con sus misterios (la Atlántida), sus impulsos, su irracionalidad, sus mandamientos: búsqueda apasionada de la belleza; cultivo de la lengua castellana, que confiere a cada ciudadano hispanoamericano carta de "ciudadanía espiritual"; desarrollo del gusto, que se define como "el misterio que es la razón secreta de toda estética".

La primera parte de *La raza cósmica* es una especie de breviario que permitirá a Hispanoamérica entrar en la era estética. No es una "obra de observación", para retomar una distinción hecha por entonces por Romain Rolland acerca de la obra de Rabindranath Tagore; es una "obra de iluminación poética y profética". Como subrayó José Carlos Mariátegui, *La raza cósmica* debía alimentar un mito, ya que "privada de mito, la existencia del hombre no tiene ningún sentido histórico".

Por tanto, Vasconcelos se rehusó a circunscribir el "renacimiento" mexicano dentro de las fronteras nacionales. México debía volverse hacia sus vecinos del continente ibérico y latino, para oponer un frente al "Calibán" del norte, pero también para redescubrir, redefinir y reafirmar raíces, una lengua, aspiraciones comunes. Gracias a la acción emprendida por Vasconcelos,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



México pierde, ante sus vecinos del sur la imagen estereotipada y negativa que había adquirido en Hispanoamérica, y algunas realizaciones culturales y educativas iniciadas entre 1920 y 1924 son retomadas en el Caribe y en el sur del continente. En México mismo, las iniciativas de Vasconcelos a escala continental estuvieron lejos de suscitar la misma adhesión que su política educativa; salvo raras excepciones, las asociaciones estudiantiles, por ejemplo, guardaron extrema reserva. Queda claro que el país no estaba dispuesto a aceptar un "gobierno de los filósofos" destinado a facilitar y organizar el advenimiento del "internacionalismo ideal".

El 1 de julio de 1924, José Vasconcelos, por segunda vez en pocos meses, presentó su renuncia al presidente Obregón, quien la aceptó. Oficialmente su partida tenía por motivo el hecho de que Vasconcelos presentaría su candidatura para el puesto de gobernador de Oaxaca, su estado natal. En realidad, desde el asesinato del senador Field Jurado en enero de 1924 habían surgido divergencias políticas profundas entre Álvaro Obregón y su secretario de Educación. La disminución espectacular del presupuesto para el año de 1924, que limitaba considerablemente la acción de la Secretaría en los aspectos pedagógico y administrativo, terminó por convencer a Vasconcelos de que, en adelante, no dispondría ya de medios para aplicar sus políticas.

Su partida frenaría —por cierto menos en lo cuantitativo que en lo cualitativo— el impulso de la educación y de la difusión cultural en México. Le faltó tiempo. Su obra habría tenido alcances aún mayores si hubiese podido continuar algunos años más. Según revela Pedro Henríquez Ureña en una carta inédita de Alfonso Reyes —17 de noviembre de 1923—, Vasconcelos hubiese querido continuar a la cabeza de la SEP tras el periodo de Obregón para proseguir su trabajo, pero también para presentar en condiciones óptimas su candidatura a la presidencia de la República en 1928. Mas, según Henríquez Ureña, Vasconcelos no pudo soportar el aislamiento político en que se encontró a su regreso de Sudamérica: "La realidad es que él se sintió aislado, postergado, y deshechos sus sueños de candidatura presidencial, y hasta quizás de poder continuar en el gobierno, con lo cual su candidatura, de no ser en 1924, sería en 1928."

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Ciertos ajustes técnicos fueron realizados, bajo la presidencia de Plutarco Elías Calles, por Moisés Sáenz, quien creó verdaderos centros de enseñanza secundaria, reformó la escuela primaria y las normales, desarrolló la escuela rural y la educación de los indígenas. Sin embargo, esa política seguida después de 1924 fue, como señala Samuel Ramos en *Veinte años de educación en México*, excesivamente formalista, abordando los problemas "por abajo" en sus aspectos "rutinarios y concretos", mientras que Vasconcelos los había enfocado "desde arriba" y globalmente.

Durante largo tiempo la educación y la cultura en México llevarán la huella de la acción incansable e inspirada conducida por Vasconcelos entre 1920 y 1924. Por décadas, los sucesivos secretarios de Educación han destruido o modificado ciertas partes de su plan; pero el edificio, en su conjunto, sigue en pie. Esta permanencia se explica por el hecho de que Vasconcelos fue el primero en concebir y aplicar un plan *global*, que sin duda necesitaba modificaciones y ajustes coyunturales, pero que proponía dos orientaciones capitales para la evolución del México contemporáneo: logró convencer al país de que la Revolución también concernía a la educación, y que mientras ésta no fuese reformada profundamente, no se podría cambiar el orden social ni tendrían repercusión las conquistas fundamentales del movimiento nacido en 1910. El segundo punto se refería al alcance y la orientación que había de imprimirse a la reforma educativa y cultural: México debía comprometerse resuelta y totalmente con una educación *popular*, capaz de llegar a esa inmensa mayoría de ciudadanos hasta entonces marginados del desarrollo nacional. La escuela debía proliferar a lo largo y ancho del país y llegar a las regiones más apartadas, más ignoradas, más desheredadas. La enseñanza y la cultura debían recobrar esa fe misionera que animó a los predicadores españoles del siglo XVI.

A través de la acción de su secretario de Educación, México encara sus dificultades y lagunas, pero también sus posibilidades y recursos. México toma realmente conciencia de sí mismo. A su manera, dirigiéndose a un público enorme y heterogéneo, Vasconcelos emprende esta obra de autoconocimiento (o de "reconocimiento") que más tarde continuarán, a otra escala y con

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



distinto registro, Samuel Ramos, Emilio Uranga, Leopoldo Zea, Octavio Paz. Gracias a Vasconcelos, México pierde su rostro mimético y se arranca sus primeras máscaras.

A través de la educación —que necesariamente ha de tener una dimensión técnica, práctica, aplicada— el mexicano debe, a la vez, asegurarse el dominio sobre su entorno físico y socioeconómico y conquistar el derecho a la seguridad y el bienestar material. Pero esa "revolución por la escuela" busca también llegar a las "almas", hacer que los mexicanos se conozcan y se superen. Esta moral de la superación no se ejercita en un sentido nietzscheano, sino que retoma la búsqueda de la serenidad propia de las grandes civilizaciones oriental y griega; no va tras la ganancia, ni persigue el ejercicio de la voluntad de poder; su ética —que recuerda la de ciertos intelectuales europeos al terminar la primera Guerra Mundial— se basa en la concordia, la ayuda mutua, la tolerancia, el respeto; pero también en la conquista de un absoluto, de una trascendencia. Es por ello que, entre sus inspiradores, se cuentan Liebknecht y los Evangelios, Plotino y Romain Rolland, Pitágoras y Rabindranath Tagore.

Indudablemente, esta parte del "mensaje" de José Vasconcelos no ha sido fácilmente comprendida, porque también para eso le faltó tiempo y porque su discurso ideológico se enfrentaba a retóricas rivales más poderosas: la de los sindicatos, la de los políticos y las autoridades locales. Pese a esa ausencia de eco, Vasconcelos demostró —desafortunadamente sin hacer escuela en lo inmediato— que para ser eficaz y comprendida, toda empresa educativa y cultural debe ir animada por un gran propósito nacional.

En mayo de 1925 el águila remontaría el vuelo hacia tierras extranjeras. Quizás no era ya sino un pelícano. La fábula es de todos conocida…

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

# BIBLIOHEMEROGRAFÍA DE JOSÉ VASCONCELOS

## *Obras*

**American Policies Abroad: Mexico*, edición de James Fred Rippy, José Vasconcelos y Guy Stevens, Chicago, University of Chicago Press, 1928.

*A Mexican Ulysses: an Autobiography*, traducida y abreviada por William Rex Crawford, Bloomington, Indiana University Press, 1963.

**Apuntes para la historia de México: desde la Conquista hasta la Revolución de 1910*, México, Editorial Filosófica, 1943.

**Artículos*, San José de Costa Rica, García Monge, 1920.

**Aspects of Mexican Civilization (Lectures on the Harris Foundation, 1926)*, con la participación de Manuel Gamio, Chicago, University of Chicago Press, 1926.

*Bolivarismo y monroísmo: temas iberoamericanos*, Santiago de Chile, Ercilla, 1934.

*Bolivarismo y monroísmo: temas iberoamericanos*, 2a. ed., Santiago de Chile, Ercilla, 1935.

*Bolivarismo y monroísmo: temas iberoamericanos*, 3a. ed., Santiago de Chile, Ercilla, 1937.

*Breve historia de México*, 3a. ed., México, Botas, 1937.

*Breve historia de México*, 4a. ed., México, Botas, 1938.

*Breve historia de México*, 5a. ed., México, Botas, 1944.

*Breve historia de México*, 6a. ed., México, Botas, 1950.

*Breve historia de México*, Madrid, Cultura Hispánica, 1952.

*Breve historia de México*, nueva edición revisada y autorizada por el autor, México, Polis, 1944.

*Breve historia de México. Edición contemporánea*, México, Compañía Editorial Continental, 1956 (dos ediciones).

N. B.: Las obras precedidas por un asterisco (*) no figuran en las *Obras completas* de José Vasconcelos.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



**Cartas políticas de José Vasconcelos. Primera serie (1924-1936)*, preámbulo y notas de Alfonso Taracena, prólogo de José Ignacio Vasconcelos, México, Clásica Selecta, 1959.

"Conferencia leída en el 'Continental Memorial Hall' de Washington", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 5-16.

**De la conferencia de Caracas saldrá una América como han soñado sus mejores hijos* (palabras del licenciado don José Vasconcelos, grabadas en disco en ciudad de México y transmitidas por la Radiodifusora Nacional de Venezuela el 10 de septiembre de 1952), Caracas, Impreso por Cromotipo, 1952.

*De Robinsón a Odiseo: pedagogía estructurativa*, Madrid, M. Aguilar, 1935.

**Discursos: 1920-1950*, México, Botas, 1950.

*Divagaciones literarias*, México, Imp. Murguía, 1919.

*Divagaciones literarias*, 2a. ed., México, América Latina, 1922, 123 p. Contiene: "Libros que leo sentado y libros que leo de pie", "Recuerdos de Lima", "Nocturno", "El fusilado, cuento mexicano", "Visiones californianas: Ensenada, San Diego, Los Ángeles, San Francisco" y "Los signos".

**Don Evaristo Madero: biografía de un patricio*, México, Impresiones Modernas, 1958.

"Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas", en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, México, Imp. Lacaud, 1910, p. 137-166.

"Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas", en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, 2a. ed., prólogo, notas y recopilación de apéndices de Juan Hernández Luna, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Filosóficos, 1962, p. 95-110 (Nueva Biblioteca Mexicana, 5).

*El desastre*, 2a. ed., México, Botas, 1939.

*El desastre*, 3a. ed., México, Botas, 1941.

*El desastre*, 4a. ed., México, Botas, 1948.

*El desastre*, 5a. ed., México, Botas, 1951.

*El desastre: tercera parte de* Ulises criollo, México, Botas, 1938.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*El desastre*, 6a. ed. (primera expurgada), México, Jus, 1958.

*El monismo estético: ensayos*, México, Cultura, 1918.

*El proconsulado*, 3a. ed., México, Botas, 1946.

*El proconsulado*, 4a. ed. (primera expurgada), México, Jus, 1958.

*El proconsulado: cuarta parte de* Ulises criollo, México, Botas, 1939 (dos ediciones).

*El realismo científico*, México, Centro de Estudios de la Facultad de Filosofía y Letras, 1943.

*El viento de Bagdad: cuentos y ensayos*, selección y prólogo de Antonio Castro Leal, México, Letras de México, 1945.

**En el ocaso de mi vida*, México, Populibros "La Prensa", 1957.

*Estética*, México, Botas, 1935.

*Estética*, 2a. ed., México, Botas, 1936.

*Estética*, 3a. ed., México, Botas, 1945.

*Estudios indostánicos*, 2a. ed., México, Botas, 1923.

*Estudios indostánicos*, 3a. ed., México, Botas, 1938.

*Estudios indostánicos*, México, México Moderno, 1920.

*Estudios indostánicos*, Madrid, Saturnino Calleja, 1920.

*Ética*, Madrid, M. Aguilar, 1932.

*Ética*, 2a. ed., México, Botas, 1935.

*Ética*, 3a. ed., México, Botas, 1939.

*Filosofía estética*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1952 (Colección Austral, 1091).

**Hernán Cortés: creador de la nacionalidad*, México, Xóchitl, 1941 y 1944.

**Hispanoamérica frente a los nacionalismos agresivos de Europa y los Estados Unidos: conferencias pronunciadas en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata por José Vasconcelos en agosto-octubre de 1933*, La Plata, Universidad Nacional de la Plata, Extensión Universitaria, 1934 (Conferencias y escritos, 14).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Historia del pensamiento filosófico*, México, Ediciones de la Universidad Nacional, 1937.

**Ideario de acción (mensajes, cartas, discursos, ensayos)*, Lima, Libros de Ahora, Centro de Estado, 1924.

*Indología: una interpretación de la cultura iberoamericana*, Barcelona, s. e., 1927.

*Indología: una interpretación de la cultura iberoamericana*, París, Agencia Mundial de Librería, 1926.

*Indología: una interpretación de la cultura iberoamericana*, París, Agencia Mundial de Librería, 1927.

**La caída de Carranza: de la dictadura a la libertad*, México, Imp. Murguía, 1920.

**La cita. Viñetas de Alberto Beltrán*, México, Bartolomé Costa-Amic, 1945 ("Lunes", 15).

**La Flama: los de arriba en la Revolución; historia y tragedia*, México, Compañía Editorial Continental, 1959.

*La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana*, Argentina y Brasil, Buenos Aires y México, Espasa-Calpe, 1948.

*La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana*, 3a. ed., Argentina y Brasil, México, Espasa-Calpe, 1966 (Colección Austral, 802).

*La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana. Notas de un viaje a la América del Sur*, Barcelona, s. e., 1925.

*La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana. Notas de un viaje a la América del Sur*, París, Agencia Mundial de Librería, 1927.

*La revulsión de la energía: los ciclos de la fuerza, el cambio y la existencia*, México, La Antorcha, 1924.

**La sonata mágica: cuentos y relatos*, Madrid, J. Pueyo, 1933.

*La sonata mágica: cuentos y relatos*, 2a. ed., México, Botas, 1950.

*La sonata mágica: cuentos y relatos*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1950 (Colección Austral, 961) (dos ediciones).

*La tormenta: segunda parte de* Ulises criollo, México, Botas, 1936 (cuatro ediciones).

*La tormenta*, 5a. ed., México, Botas, 1937.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*La tormenta*, 7a. ed., México, Botas, 1948.

*La tormenta*, 8a. ed. (primera expurgada), México, Jus, 1958.

**Letanías del atardecer*, México, Clásica Selecta, 1959.

**Lógica orgánica*, México, El Colegio Nacional, 1945.

**Los robachicos*, México, Botas, 1946.

**Los últimos cincuenta años*, México, s. e., 1924.

*Manual de filosofía*, México, Botas, 1940.

*Manual de filosofía*, 2a. ed., México, Botas, 1950.

**México y España. Opiniones de don José Vasconcelos, don Miguel Alessio Robles, don Manuel Puga y Acal, y don José Juan Tablada, sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyan, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles*, México, Imp. Manuel León Sánchez, 1929.

*Obras completas*, 4 v., México, Libreros Mexicanos Unidos, v. I, 1957; v. II, 1958; v. III, 1959; v. IV, 1961.

**Orientaciones del pensamiento en Méjico*, Córdoba (Argentina), Organización Universitaria Nacional de Córdoba, Est. Gráfico A. Biffignandi, 1922.

**Páginas escogidas*, selección y prólogo de Antonio Castro Leal, México, Botas, 1940.

**Panorama de Tabasco: juicios, estudios, testimonios*, recopilación de Rubén Alfaro Rendón, México, Política Nueva, 1949 (obra colectiva).

*Pesimismo alegre*, Madrid, M. Aguilar, 1931.

*Pitágoras: una teoría del ritmo*, La Habana, Imprenta "El Siglo XX", 1916.

*Pitágoras: una teoría del ritmo*, 2a. ed., México, Cultura, 1921.

*Prometeo vencedor: tragedia moderna en un prólogo y tres actos*, México, Lectura Selecta, 1920.

**Proyecto de ley para la creación de una SEP federal, presentado por el ejecutivo de la Unión a la XXIX Legislatura*, México, Universidad Nacional, 1920.

**¿Qué es el comunismo?*, México, Botas, 1936.

**¿Qué es la revolución?*, México, Botas, 1937.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Simón Bolívar*, México, Botas, 1939.

*Simón Bolívar*, 2a. ed., México, Botas, 1940.

*Teoría dinámica del derecho*, México, Tip. Económica, 1907.

**Temas contemporáneos*, México, Novaro, 1956(?).

*The Sovereign Revolutionary Convention of Mexico and the Attitude of General Francisco Villa: Documents*, Washington, Confidential Agency of the Provisional Government of Mexico, 1915.

*Tratado de metafísica*, México, México Joven, 1929.

**Todología: filosofía de la coordinación*, México, Botas, 1952.

*Ulises criollo*, México, Polis, 1944.

*Ulises criollo*, México, Continente, 1956.

*Ulises criollo*, 11a. ed. (primera expurgada), México, Jus, 1958 (autobiografía).

*Ulises criollo*, 12a. ed., México, Jus, 1964.

*Ulises criollo*, 13a. ed., México, Jus, 1969.

*Ulises criollo*, edición de Ronald Hilton, Boston, Heath and Co., 1960.

*Ulises criollo: la vida del autor escrita por él mismo*, 6a. ed., México, Botas, 1935 (cinco ediciones).

*Ulises criollo: la vida del autor escrita por él mismo*, 8a. ed., México, Botas, 1937.

*Ulises criollo: la vida del autor escrita por él mismo*, 9a. ed., México, Botas, 1945.

**Vasconcelos*, prólogo y selección de Genaro Fernández MacGregor, México, Secretaría de Educación Pública, 1942.

### *Prólogos*

Alegría, Claribel, *Anillo de silencio*, México, Botas, 1948.

Anguiano Equihua, Victoriano, *Lázaro Cárdenas: su feudo y la política nacional*, con un juicio de José Vasconcelos y un prólogo de Manuel Moreno Sánchez, México, Porrúa, 1952.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Barrios Berumen, Ernesto, *La Conquista española*, México, Constancia, 1954.

Basave, Agustín Jr., *Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset: un bosquejo valorativo*, México, Jus, 1950.

Burgos Jiménez, Filiberto, *El hombre que nunca estuvo en París: cuentos*, México, Cultura, 1946.

Carniado, Enrique, *Alma párvula: poemas para niños*, palabras de José Vasconcelos y de J. de J. Núñez y Domínguez, México, Imprenta Mundial, 1935.

Cobo, Diodoro, *Historia del pensamiento filosófico contemporáneo*, carta prólogo de José Vasconcelos, México, Botas, 1946.

Cotto, Juan, *Cantos de la tierra prometida*, El Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1955 (poemas).

Cuevas, Alejandro, *Cuentos macabros*, México, s. e., 1954.

García, Rubén, *Rincones y paisajes del México maravilloso*, México, Secretaría de Educación Pública, 1950.

Gliksman, Jerzi G., *Que lo sepa el Occidente*, México, Unión Cívica Internacional, 1955.

González Garza, F., *El problema fundamental de México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1943.

Jarnes, Benjamin, *Ariel disperso*, México, Stylo, 1946.

Jiménez-Grullón, J. I., *Luchemos por nuestra América*, La Habana, Empresa Editora de Publicaciones, 1936.

*Lecturas clásicas para niños*, México, Secretaría de Educación Pública, 1925.

Lestrade, R., *Realidad en el mito de Martín Fierro*, México, s. e., 1948.

Martínez de Trujillo, María, *Meditaciones morales*, México, "Continente", 1948.

Ortega Hernández, Gregorio, *Hombres, mujeres: entrevistas*, México, Aztlán, 1926.

Pellicer, Carlos, *Piedra de sacrificios. Poema iberoamericano*, México, Nayarit, 1924.

Ponce de León, Rafael, *Huerto inviolado*, México, Talleres Gráficos Nacionales, 1923 (poemas).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Reyes de Río Govea, María Aurelia, *Cheché*, México, Botas, 1940 (novela de costumbres).

Serpas, Liliana, *Huésped de la eternidad* (1928-1948), México, s. e., 1949.

Solana y Gutiérrez, Mateo, *Mirabeau, sus pasiones terribles*, México, s. e., 1941.

Taracena, Alfonso, *Madero, el héroe cívico*, México, Xóchitl, 1946.

Taracena, Alfonso, *Madero: vida del hombre y del político*, México, Botas, 1937.

Trejo, Blanca Lydia, *Lecturas de juventud*, México, s. e., 1941.

Véjar Lacave, Carlos, *Chapultepec: biografía de un bosque*, México, s. e., 1957.

Véjar Lacave, Carlos, *Yo vivo con una sombra* (novela firmada con el seudónimo Hermilo de la Cueva), México, Cicerón, 1952.

Véjar Vázquez, Octavio, *Hacia una escuela de unidad nacional*, México, Ministerio de Educación, 1944.

Verissimo, Erico, *México, historia de un viaje*, traducción de José Luis de la Loma, México, Compañía Editorial Continental, 1959.

Villa, Luz Corral, viuda de, *Pancho Villa en la intimidad*, México, s. e., 1948.

Wilson, Woodrow, *El gobierno constitucional de los Estados Unidos*, traducción de Federico González Garza, México, Cultura, 1922.

## *Artículos, conferencias, declaraciones y discursos (1920-1925)*

"A los lectores", *La Antorcha*, n. 28, 11 de abril de 1925, p. 3.

"A su excelencia el marqués (Primo de Rivera)", *La Antorcha*, n. 15, 10 de enero de 1925, p. 4.

"Aclaraciones a la exención del pago de cuotas, 28 de junio de 1920", *Boletín de la Universidad*, I, 1, agosto de 1920, p. 30-31.

"Agrarismo y civilización", *El Universal*, 8 de diciembre de 1924.

"Agustín de Iturbide" (cartas entre Adolfo Vallejo Gómez y José Vasconcelos), *La Antorcha*, n. 24, 14 de marzo de 1925, p. 7-8.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Algunos datos científicos", *La Antorcha*, n. 19, 7 de febrero de 1925, p. 3-4.

"Amnistía continental", *La Antorcha*, n. 13, 27 de diciembre de 1924, p. 3-4.

"Anarquismo y comunismo", *El Universal*, 18 de mayo de 1925.

"Aristocracia pulquera", *El Maestro*, I, 3, junio de 1921, p. 215-217.

"Arte indostánico", *México Moderno*, I, 5, diciembre de 1920, p. 265-267.

"Aviadores y toreros", *El Universal*, 13 de julio de 1925.

"Ayacucho", *La Antorcha*, n. 10, 6 de diciembre de 1924, p. 1-2.

"Barbarie constitucional", *El Universal*, 17 de noviembre de 1924.

"Bases conforme a las cuales deberán organizar la educación pública federal los delegados de la Secretaría de Educación. Capítulo I. De la educación de los párvulos, 12 de febrero de 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 83-88.

"Bases constitutivas de las escuelas nocturnas dependientes de la Dirección de Educación Primaria y Normal del D. F. Programas de las escuelas nocturnas, 1 de febrero de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 159-165.

"Bases para el funcionamiento de la Escuela Técnica de Taquimecanógrafos, 6 de marzo de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 234-235.

"Bulnes fue honrado y grande", *El Universal*, 29 de septiembre de 1924.

"Caminos para la juventud", *El Universal*, 2 de marzo de 1925.

"Carta abierta", *El Correo de Valdivia*, 6 de noviembre de 1922.

"Carta a Gabriela Mistral", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, V, noviembre de 1922, p. 113-114.

"Carta a Joaquín García Monge, 30 de agosto de 1926", *Repertorio Americano,* San José de Costa Rica, XII, 25 de septiembre de 1926, p. 186-187.

"Carta a la juventud de Colombia, 28 de mayo de 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 601-606.

"Carta a la juventud de Colombia", *Educación* (revista mensual), v. II, n. 3, agosto de 1923, p. 236-241, y *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 601-606.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Carta a la juventud israelita argentina", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 644.

"Carta abierta a los obreros del Estado de Jalisco", *Boletín de la Universidad*, I, 3, enero de 1921, p. 289-291.

"Carta de renuncia de Antonio Caso y respuesta de José Vasconcelos, 7 y 8 de febrero de 1922", *El Universal*, 11 de febrero de 1922, p. 1 y 3.

"Carta de Vasconcelos al Dr. Palacios", *Atenea*, Santiago de Chile, IV, 9, noviembre de 1925, p. 483-485.

"Carta del licenciado José Vasconcelos leída en las escuelas primarias el día 1 de mayo", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 14.

"Cartas entre la CROM y José Vasconcelos", *El Universal*, 23 de agosto de 1923.

"Catástrofes y bonanzas", *El Universal*, 20 de abril de 1925.

"Clarividencia-escritura automática", *La Antorcha*, n. 26, 28 de marzo de 1925, p. 4-5.

"Con quién deben acordarse los asuntos de educación estética, 9 febrero 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 4 de marzo de 1921, p. 28.

"Condotieros y caudillo", *El Universal*, 23 de marzo de 1925.

"Conferencia leída en el 'Continental Memorial Hall' de Washington, la noche del 9 de diciembre de 1922 por el licenciado José Vasconcelos, Secretaría de Educación Pública", *Educación*, v. II, n. 1, mayo de 1923, p. 1-14 y *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 5-16.

"Contradicción y creación", *El Universal*, 14 de diciembre de 1925.

"Creación del Departamento de Enseñanza Técnica, 31 de enero de 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921, p. 27.

"Cuáles son las dependencias de la Universidad Nacional, 31 diciembre 1921", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 252.

"Cuando el águila destroce a la serpiente", *El Maestro*, I, 5-6, septiembre de 1921, p. 441-443.

"Declaraciones del señor licenciado don José Vasconcelos, con motivo de la toma de posesión del cargo de rector de la Universidad Nacional de México", *Boletín de la Universidad*, I, 1, agosto de 1920, p. 7-13.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Discurso de bienvenida pronunciado (en el Congreso Internacional de Estudiantes) por el rector de la Universidad Nacional", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 79-84.

"Discurso de recepción como miembro de la Facultad de Humanidades (de Santiago de Chile)", *Diario Ilustrado*, Santiago, 1 de noviembre de 1922.

"Discurso de Santiago de Chile", *Diario Ilustrado*, 2 de noviembre de 1922.

"Discurso en el VI Centenario de la muerte de Dante Alighieri, 16 de noviembre de 1921", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 275-285.

"Discurso del licenciado José Vasconcelos al recibir la dirección de la Escuela Nacional Preparatoria", *Boletín de la Educación*, I, 1, septiembre de 1914, p. 39-41.

"Discurso del señor licenciado José Vasconcelos, Secretario de Educación Pública, en el Día del Maestro, 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 9-10.

"Discurso en el Congreso Internacional de Estudiantes" (1921), *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 79-84.

"Discurso en el ofrecimiento que México hace al Brasil de una estatua de Cuauhtémoc", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 574-580.

"Discurso pronunciado el Día del Maestro, 15 de mayo de 1924", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 859-865.

"Discurso pronunciado en el acto de la inauguración del nuevo edificio de la Secretaría", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 5-9.

"Discurso pronunciado en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria el día 3 de enero de 1921 por el rector Sr. Lic. D. José Vasconcelos, al serle conferido el grado de Doctor 'Honoris Causa' por la Universidad Nacional de México, al Sr. D. Manuel Márquez Sterling", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921, p. 326-333.

"Discurso pronunciado en el Día de la Raza", *Boletín de la Universidad*, I, 3, enero de 1921, p. 178-189.

"Discurso pronunciado en el Teatro Arbeu en la fiesta del Maestro, 14 de mayo de 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 240-246.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Discurso pronunciado por el Secretario de Educación Pública, en el acto de la protesta del nuevo rector de la Universidad Nacional de México, señor licenciado don Antonio Caso", *Boletín de la Universidad*, I, 1, abril de 1922, p. 239-241.

"Discurso pronunciado por el señor licenciado José Vasconcelos, rector de la Universidad Nacional, en la Fiesta de la Raza, 12 de octubre de 1920", *Boletín de la Universidad*, I, 3, enero de 1921, p. 178-179.

"Divagación, erotismo y temperancia", *La Antorcha*, n. 12, 20 de diciembre de 1924. p. 3-5.

"El apóstol", *La Antorcha*, n. 14, 3 de enero de 1925, p. 3-4.

"El botín principal", *El Universal*, 3 de noviembre de 1924.

"El capital humano", *La Antorcha*, n. 26, 28 de marzo de 1925, p. 3-4.

"El deporte regenerador", *El Universal*, 5 de octubre de 1925.

"El gobierno de Porfirio Díaz", *La Antorcha*, n. 35, 30 de mayo de 1925, p. 28-29.

"El nacionalismo en la América latina (I)", *Amauta*, Lima, 4 de diciembre de 1926, p. 13-16.

"El nacionalismo en la América latina (II)", *Amauta*, Lima, 5 de enero de 1927, p. 22-24.

"El naturismo y la falsa ciencia", *La Antorcha*, n. 18, 31 de enero de 1925, p. 3-4.

"El pago de cuotas para servicios escolares, México, 7 de junio de 1920", *Boletín de la Universidad*, I, 1, agosto de 1920.

"El Panamericanismo latinoamericano. Impresiones del licenciado Vasconcelos publicadas en *La Nueva Democracia* de Nueva York", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 753-755.

"El poder de la palabra", *El Universal*, 24 de noviembre de 1924.

"El porvenir de la ciencia", *El Universal*, 1 de diciembre de 1924.

"El problema de México", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 511-532.

"El radicalismo en los principios obliga a la benevolencia con las personas", *El Universal*, 6 de abril de 1925.

"El signo fatal de la emigración", *El Universal*, 15 de junio de 1925.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"El sofista", *El Universal*, 28 de septiembre de 1925.

"El teatro al aire libre de la Universidad", *El Universal*, 17 de febrero de 1922.

"El trabajo estimulante de la vida", *La Antorcha*, n. 16, 17 de enero de 1925, p. 3-4.

"El trágico fin de Edwin Elmore", *El Sol*, Madrid, 2 de diciembre de 1925.

"Empréstito, banco, miseria. Las ventajas de hablar. La muerte de Cipriano Castro", *La Antorcha*, n. 11, 13 de diciembre de 1924, p. 3-5.

"¿En dónde está la salvación?", *La Antorcha*, n. 2, 11 de octubre de 1924, p. 1-2.

"En honor de Combra", *El Universal*, 3 de agosto de 1925.

"Ensanchando el horizonte", *El Universal*, 2 de noviembre de 1925.

"Enseñanza laica, pero no sectaria", *El Universal*, 16 de febrero de 1925.

"Es mejor fondearlos", *La Antorcha*, n. 17, 24 de enero de 1925, p. 17-18 (cuento).

"Excitativa del Rector de la Universidad Nacional a la intelectualidad mexicana, 26 abril 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 190-191.

"Explicaciones complementarias para la mejor interpretación de los planes de estudio de las escuelas normales, 12 febrero 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 159, 160.

"Exposición (de los motivos de creación del *Boletín de la SEP*), 15 de marzo de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo 1922, I, 3.

"Hay que construir", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 3-8.

"Himnos breves", *México Moderno*, I, 1, agosto de 1920, p. 1-4.

"Homenaje a los estudiantes del Ecuador" (discurso), *La Antorcha*, n. 26, 28 de marzo de 1925, p. 13, 15 y 21.

"Huelgas estudiantiles", *El Universal*, 8 de junio de 1925.

"Importante comunicado de la Federación de Estudiantes de la Universidad de La Habana y contestación del licenciado Vasconcelos", *La Antorcha*, n. 19, 7 de febrero de 1925, p. 10-11.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Inauguración de la Escuela Belisario Domínguez", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 11-13.

"Inauguración de la Facultad de Ciencias Químicas. El señor licenciado José Vasconcelos se dirige al profesor Juan Salvador Agraz", *El Heraldo de México*, 27 febrero 1923, reproducido en *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 43-44.

"Inauguración del Estadio Nacional, 4 de mayo de 1924", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 563-585.

"Incorporación y reservación: la educación del indio", *Diario de Yucatán*, Mérida, 2 de septiembre de 1925, p. 3.

"Informe de la jira en Jalisco y Colima", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 7-10.

"Informe de la jira hecha en los estados de Querétaro, Aguascalientes, Zacatecas y Guanajuato, 1 al 7 de abril de 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 16-22.

"Informe presidencial, 1923" (redactado y firmado por Vasconcelos, en lo que se refiere a la educación nacional), *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 22-41.

"Ingeniería y sanidad", *La Antorcha*, n. 21, 21 de febrero de 1925, p. 3.

"Iniciativa de la Universidad creando los comedores escolares, México, 15 abril 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 79-80.

"Instrucción sobre aseo personal e higiene. Circular núm. 2, 20 de junio de 1920", *Boletín de la Universidad*, I, 1, agosto de 1920, p. 35-38.

"Interesante carta dirigida al señor licenciado Ezequiel A. Chávez por el secretario de Educación Pública. En dicha carta trata y analiza, desde su origen, el último conflicto en la Preparatoria y aquilata muy satisfactoriamente la actitud asumida, en este caso, por el actual Rector de la Universidad Nacional", *El Demócrata*, 20 septiembre 1923, reproducido en *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 281-287.

"Interesante comunicación del ministro de Instrucción de México, don José Vasconcelos, a la Asociación General de Profesores de Chile, 19 de septiembre de 1923", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 751-752.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Invitación a los intelectuales y maestros para que se inscriban como Misioneros", *El Heraldo de México*, 20 de diciembre de 1922.

"Irresistencia al mal", *El Maestro,* I, 3, junio de 1921, p. 251-252.

"José Vasconcelos-César Arroyo: cartas", *La Antorcha*, n. 28, 17 de marzo de 1925, p. 4.

"La campaña contra el analfabetismo. Circular núm. 1", *Boletín de la Universidad*, I, 1, agosto de 1920, p. 32-35.

"La cara imantada", *El Universal*, 15 de diciembre de 1924 (cuento).

"La ciencia de lo sobrenatural", *La Antorcha*, n. 28, 17 de marzo de 1925, p. 3.

"La conferencia de José Vasconcelos en el Aula Magna de la Universidad de La Habana", *La Antorcha*, n. 40, 11 de julio de 1925, p. 4-5.

"La desaparición de la sinfónica", *El Universal*, 11 de mayo de 1925.

"La dinámica del ensueño", *El Universal*, 21 de septiembre de 1925.

"La educación de los indios", *El Universal*, 22 de julio de 1925.

"La energía del bien y el júbilo de la libertad", *Atenea*, Santiago de Chile, IV, 4, junio de 1925, p. 441-448.

"La enseñanza de la lectura en las escuelas, 28 de octubre de 1921", en *El movimiento educativo en México*, Dirección de Talleres Gráficos, México, 1922, p. 571-572.

"La enseñanza de la lectura", *El Universal*, 7 de septiembre de 1925.

"La gardana", *El Universal*, 21 de diciembre de 1925.

"La historia como pasión generosa", *El Universal*, 23 de febrero de 1925.

"La instrucción pública en Oaxaca y las declaraciones del señor licenciado José Vasconcelos en el Congreso Agrarista", *El Universal*, 10 de mayo de 1923.

"La juventud intelectual mexicana y el actual momento histórico de nuestro país", *Revista de Revistas*, II, 74, 25 de junio de 1911, p. 6-10.

"La máquina y el hombre", *El Universal*, 25 de mayo de 1925.

"La metapsíquica como ciencia", *La Antorcha*, n. 25, 21 de marzo de 1925, p. 4-5.

"La nobleza española", *El Universal*, 10 de agosto de 1925.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"La reforma universitaria", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 127-128.

"La religión prostituida", *La Antorcha*, n. 25, 21 de marzo de 1925, p. 3.

"La revolución y la instrucción pública en México", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, IV, junio de 1922, p. 170-171.

"La única escuela", *El Universal*, 16 de noviembre de 1925.

"La Universidad dispondrá de una Casa Editorial para difundir la cultura, 19 de enero de 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921 p. 24-27.

"La varita mágica", *La Antorcha*, n. 29, 18 de abril de 1925, p. 4 (cuento).

"Las esculturas del Ministerio", *El Universal*, 3 de abril de 1924.

"Las tres claridades", *La Antorcha*, n. 4, 25 de octubre de 1924, p. 1-2.

"Las vidas ejemplares: don Juan Álvarez", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, V, febrero de 1923, p. 325-326.

"Latifundio y caudillaje", *La Antorcha*, n. 7, 15 de noviembre de 1924, p. 1.

"Latinismo y estética", *La Antorcha*, n. 5, 1 de noviembre de 1924, p. 6.

"Leyendo a Díaz Rodríguez", *El Nuevo Diario*, Caracas, 13 de marzo de 1919, p. 1.

"Libros que recomienda la Universidad Nacional. Circular núm. 4, 30 de julio de 1920", *Boletín de la Universidad*, I, 2, noviembre 1920, p. 27-28.

"Lo que se dice de *La Antorcha*", *La Antorcha*, n. 6, 8 de noviembre de 1924, p. 2-3.

"Los libros (Libros que leo sentado y libros que leo de pie)", *La Antorcha*, n. 33, 16 de mayo de 1925, p. 30.

"Los pintores y la arquitectura", *El Universal*, 3 de mayo de 1924.

"Los profesores honorarios deben perseverar. Circular núm. 5, 11 de noviembre de 1920", *Boletín de la Universidad*, I, 3, enero de 1921, p. 23-25.

"Los tres grados de la belleza sensible, o lo apolíneo, lo dionisíaco y lo místico" (fragmento de un libro juvenil sobre la estética del baile,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



que no llegó a terminarse), *La Antorcha*, n. 30, 25 de abril de 1925, p. 8-9, 14.

"Mal gusto que cuesta", *La Antorcha*, n. 9, 29 de noviembre de 1924, p. 3-5.

"Mensaje a los estudiantes de Trujillo", *Nosotros*, Buenos Aires, n. 46, marzo de 1924, p. 384-394.

"Mientras haya pulque y toros no habrá civilización en México", *El Universal*, 12 de enero de 1922.

"Militarismo chileno", *La Antorcha*, n. 1, 4, octubre de 1924, p. 2.

"Nada de dictadura (comentario a una carta de Lauro G. Caloca)", *La Antorcha*, n. 9, 29 de noviembre de 1924, p. 13.

"Naturismo contra alopatía", *El Universal*, 29 de diciembre de 1924.

"No eduquéis en el odio", *El Universal*, 1 de junio de 1925.

"No se hará política en escuela alguna. La SEP verá con agrado la iniciativa de particulares", *Excélsior*, 28 de febrero de 1923.

"Nobles ejemplos del pasado", *El Universal*, 7 de diciembre de 1925.

"Nota preliminar", en Homero, *La Ilíada*, México, Universidad Nacional de México, 1921.

"Nuestra xenofobia", *El Universal*, 28 de diciembre de 1925.

"Nueva ley de los tres estados", *El Maestro*, II, 2, noviembre de 1921, p. 150-158 (reproducido en *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 7-21).

"Observaciones al reglamento de la SEP", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 29-32.

"Optimismo", *El Universal*, 4 de mayo de 1925.

"Palestrina", *La Antorcha*, n. 1, 8, 22 de noviembre de 1924, p. 1.

"Pan-iberismo", *El Universal*, 9 de noviembre de 1925.

"Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria aprobado por el consejo universitario, en su sesión del día 20 de octubre de 1920, 26 de octubre de 1920", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921, p. 189-198.

"Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, 17 de diciembre de 1923" (firmado por J. Vasconcelos y E. A. Chávez), *Bo-*

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*letín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 87-92.

"Plan de estudios para las escuelas normales, 31 de diciembre de 1923", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 79-82.

"Planes políticos y planos de construcción", *El Universal*, 6 de julio de 1925.

"Plantear el problema", *El Universal*, 17 de agosto de 1925.

"Poblaciones y gobierno", *El Universal*, 20 de julio de 1925.

"Poetas y bufones", *El Universal*, 9 de marzo de 1925.

"Política y economía", *El Universal*, 27 de julio de 1925.

"Programa", *La Antorcha*, n. 1, 4, octubre de 1924, p. 1.

"Programas para las escuelas de educación primaria dependientes de la Dirección de Educación Primaria y Normal del Distrito Federal, 1 de febrero de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 127-131.

"Programas para los jardines de niños dependientes de la Dirección de Educación Primaria, 1 de febrero de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 156-157.

"Propuesta relativa al cambio de escudo de la Universidad presentada por el Rector en la sesión celebrada por el Consejo de Educación el 27 de abril de 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 91.

"Qué deben hacer los inspectores escolares y los inspectores médicos, 31 de octubre de 1921", en *El movimiento educativo en México*, México, Dirección de Talleres Gráficos, 1922, p. 572.

"¿Quién hace el bombo?", *El Universal*, 14 de septiembre de 1925.

"Ramón López Velarde", *México Moderno*, II, 11, noviembre-diciembre de 1921, p. 12.

"Reglamento a que deben sujetarse los inspectores de zona en el D. F., 1 de febrero de 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 160-164.

"Reglamento a que se sujetarán los maestros ambulantes, y clasificación de los alumnos, México, 19 de noviembre de 1921", en *La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales desde la consumación de la independencia hasta nuestros días*, pró-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



logo de J. M. Puig Casauranc, México, Secretaría de Educación Pública, 1926, p. 427-29.

"Reglamento de las bibliotecas públicas. Disposiciones generales", *El Libro y el Pueblo*, I, 4, junio de 1922, p. 26.

"Reglamento interior de las escuelas primarias, 1 de febrero de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 149-151.

"Reglamento provisional de escuelas rurales dependientes de la Dirección de Educación Primaria y Normal del D. F., 1 de febrero de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 165-171.

"Relaciones ocultas", *El Universal*, 23 de noviembre de 1925.

"Reneguemos del latinismo", *La Antorcha*, n. 3, 18 de octubre de 1924, p. 1-2.

"Revivamos el espíritu", *La Antorcha*, n. 22, 28 de febrero de 1925, p. 3.

"Rumbos misteriosos", *El Universal*, 19 de octubre de 1925.

"Se convoca a las mujeres para la campaña contra el analfabetismo. Circular núm. 3, 13 de julio de 1920", *Boletín de la Universidad*, I, 1, agosto de 1920, p. 39.

"(Segundo) discurso en la Facultad de Humanidades de Santiago", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 748-750.

"Sí nos importa", *El Universal*, 2 de febrero de 1925.

"Sindicalismo y eficiencia", *El Universal*, 22 de diciembre de 1924.

"Sobre lo desconocido", *La Antorcha*, n. 24, 14 de marzo de 1925, p. 3-4.

"Sobreposeemos la raza", *El Universal*, 27 de octubre de 1924.

"Socialismo y geniocracia. Militarismo chileno. Belice guatemalteca", *La Antorcha*, n. 1, 4 de octubre de 1924, p. 2-3.

"¡Tirad la coyunda! Los colegios dan profesores, pero sólo la Providencia da maestros", *El Universal*, 13 de abril de 1925.

"Trilogía dramática", *La Falange*, 6, septiembre de 1923.

"Un fracaso bienaventurado", *La Antorcha*, n. 6, 8 de noviembre de 1924, p. 1-2.

"Un grito en el viento", *El Universal*, 6 de octubre de 1924.

"Un llamado cordial", *El Maestro*, I, 1, abril de 1921, p. 5-10.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Un monumento levantado al derroche", *El Universal*, 10 de noviembre de 1924.

"Una ayuda para los ciegos", *El Universal*, 9 febrero 1925.

"Una cacería trágica", *El Universal*, 29 agosto 1920.

"Una carta de José Vasconcelos a Pablo Dutriz", *La Antorcha*, n. 29, 18 de abril de 1925, p. 11.

"Unas palabras sobre Guatemala", *La Antorcha*, n. 5, 1 de noviembre de 1924, p. 1-2.

"Vandalismo y civilización", *El Universal*, 27 de abril de 1925.

"Variedades de la adivinación", *La Antorcha*, n. 27, 1 de abril de 1925, p. 3-4.

"Vegetarianismo y necrofagia", *La Antorcha*, n. 20, 14 de febrero de 1925, p. 3-4.

"Ventanas al cielo. Impresión de Ávila", *El Universal*, 12 de octubre de 1925.

"Vidas heroicas", *El Universal*, 24 de agosto de 1925.

"¡Viva Chile!", *La Antorcha*, n. 18, 31 de enero de 1925, p. 13-14.

"Voces de la juventud", *La Antorcha*, n. 15, 10 de enero de 1925, p. 3-4.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

# BIBLIOHEMEROGRAFÍA GENERAL

"2 000 maestros para el dibujo", *El Universal*, 9 de marzo de 1923.

"300 maestros de escuela y el secretario de Educación se reunieron para discutir puntos educativos", *El Demócrata*, 2 de junio de 1923.

"45 000 000 para Instrucción Pública. Especialmente se dará impulso —al menos fue esto el deseo de la Cámara— a la Instrucción Rudimentaria", *El Universal*, 17 de diciembre de 1922 (sobre la votación del presupuesto de la SEP para 1923; véanse también *Excélsior*, *El Demócrata* y *El Heraldo de México*, de la misma fecha).

Acevedo, Jesús, *Disertaciones de un arquitecto*, México, México Moderno, 1920.

"Adolfo Best Maugard, un gran pintor nacional", *El Universal Ilustrado*, 23 de diciembre de 1920, p. 15.

*Action Poétique*, París, n. 59, septiembre de 1974.

Aguilera, Beatriz, *La educación del obrero*, Villahermosa, La Universal, 1923.

Aguirre Beltrán, Gonzalo, *El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México*, 2a. ed., México, Comunidad, Instituto de Ciencias Sociales, 1970.

_____, *Teoría y práctica de la educación indígena*, México, Secretaría de Educación Pública, 1973 (Colección SepSetentas, 64).

Aguirre Izunza, Agustín, "Tribuna Nacional. La influencia de Vasconcelos en la juventud", *Novedades*, México, 15 de diciembre de 1958.

Aguirre, Lauro, "Las Escuelas Normales deben reformarse", *Educación*, v. II, n. 6, octubre de 1923, p. 321-330.

_____, "Lo que hemos hecho. La Escuela al Aire Libre de Ciudad Victoria, Tamps. Algo más sobre la reforma escolar en México (1a. parte)", *Educación*, v. II, n. 2, junio de 1923, p. 120-127.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Lo que hemos hecho (2a. parte)", *Educación*, v. II, n. 4, agosto de 1923.

Ahumada, Herminio, *José Vasconcelos: una vida que iguala con la acción el pensamiento*, México, Botas, 1937.

_____, *Los fundamentos sociológicos de la raza síntesis: Lester F. Ward y José Vasconcelos*, México, Imprenta Juan Pablos, 1930.

Alatorre, Manuel R., *Memoria general de la educación pública primaria en Jalisco, y su legislación escolar de 1810 a 1910*, Guadalajara, Escuela de Artes y Oficios del Estado, 1910.

Alba, José de, "La generación preparatoriana 1920-1924", *Novedades*, México, 30 de octubre de 1957.

Alba, Pedro de, "Algunas consideraciones sobre democracia y educación", *El Maestro*, I, 5-6, septiembre de 1921, p. 535-538.

_____, "El ejercicio de la medicina como función social", *El Demócrata*, 9 de julio de 1923.

_____, "El periodo ateniense de la Facultad de Medicina", *El Demócrata*, 5 de julio de 1923.

_____, "En la Escuela de Medicina lucha el pasado contra el porvenir", *El Demócrata*, 4 de julio de 1923.

_____, "Fray Bartolomé de Las Casas. El indio, la tierra y la patria", *La Antorcha*, n. 20, 14 de febrero de 1925, p. 10.

_____, "Trayectoria de la Secretaría de Educación", *Educación Nacional*, I, marzo de 1944, p. 201-209.

Alba, Víctor, "José Vasconcelos", en *Mexicanos para la historia: doce figuras contemporáneas*, México, Libro-Mex Editores, 1955 (BMM, 24), p. 131-142.

_____, *Las ideas sociales contemporáneas en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

Alcázar, Ricardo de ("Florisel"), "El hispanismo de Vasconcelos", *El Universal*, 9 de septiembre de 1924.

Alessio Robles, Miguel, "La honradez de Vasconcelos", *El Universal*, 11 de abril de 1938.

Alessio Robles, Vito, *Mis andanzas con nuestro Ulises*, México, Botas, 1938.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Algo sobre el último plebiscito universitario", *El Heraldo de México*, 19 de diciembre de 1921.

"Alocución pronunciada por el Director de la Escuela de Ciencias Químicas, profesor Julián Sierra, en el acto de la inauguración de los nuevos departamentos industriales llevada a cabo por el señor presidente de la República don Álvaro Obregón, el día 24 de febrero de 1923", *El Universal*, 25 de febrero de 1923.

*Alphabétisation, pédagogie et lutte*, París, Maspéro, 1973.

Alvarado, José, "Vasconcelos, árbol gigantesco", *Excélsior*, 2 de julio de 1959.

Alvarado, Salvador, *Mi actuación revolucionaria en Yucatán*, París y México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1918.

Álvarez Zúñiga, Nicolás, "Amplitud de la cultura que deben impartir las Escuelas Normales", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 82-83.

Álvarez, Federico, "La teoría estética de Schopenhauer", *Boletín de la Universidad*, I, 2, noviembre 1918, p. 49-63.

*América Latina en sus artes*, UNESCO, Siglo XXI, 1974.

Anaya Ibarra, Pedro María, "Quetzalcóatl y Tezcatlipoca", *El Nacional*, México, 17 y 22 de septiembre de 1951 (Acerca de la acción de Vasconcelos como secretario de Educación).

*Antecedentes, actas, debates y resoluciones del Congreso Nacional de Educación Primaria reunido en la capital de la República en el mes del Centenario*, 3 v., México, Tipografía Económica, 1910.

*Antología de poetas modernos de México*, México, Cultura, 1920.

"Antonio Caso", *El Comercio*, Lima, 10 de agosto de 1921.

"Antonio Caso", *El Universal Ilustrado*, 13 de septiembre de 1923, p. 20-21 y 65.

"¿Apoyarán la escuela nueva los maestros? Mucho han discutido los normalistas los proyectados métodos de enseñanza primaria", *Excélsior*, 11 de junio de 1923.

Ara, Guillermo, *Leopoldo Lugones*, Buenos Aires, "La Mandrágora", 1958.

Araquistáin, Luis "La juventud de América", *La Antorcha*, n. 13, 27 de diciembre de 1924, p. 10.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Araquistain, Luis, "Ecos de España. José Vasconcelos", *El Universal*, 11 de octubre de 1925.

Arbousse-Bastide, Pierre, *La doctrine de l'éducation universelle dans la philosophie d'Auguste Comte*, 2 v., París, PUF, 1957.

Arbulu Miranda, Carlos, "Indología de José Vasconcelos", *Amauta*, Lima, 1a. época, 9 de mayo de 1927, p. 42-43.

Arce, David N., *Bibliografía de José Vasconcelos (1913-1956)*, México, Boletín de la Biblioteca Nacional, 1958.

Arciniegas, Germán, "Juventud", *La Antorcha*, n. 6, 8 de noviembre de 1924, p. 32.

_____, "Los estudiantes y el gobierno universitario", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 592-601.

_____, "Vasconcelos", *El Tiempo,* Bogotá, 21 de mayo de 1923.

_____, "Vasconcelos, maestro de la Juventud", *La República,* Bogotá, 14 de junio de 1923.

"Ardua labor del señor Secretario de Educación. Intensa labor que desarrolla la SEP", *El Universal*, 14 y 15 de enero de 1922.

Arellano, Abraham, "La creación del Maestro Ambulante y su funcionamiento en la República", *Boletín de la Universidad*, III, 6, agosto de 1921, p. 329-343.

Arenales, Ricardo, "Comentario a Antología de poetas modernos de México", *México Moderno*, I, 2, septiembre de 1920, p. 125-128.

Arendt, Hannah, *La crise de la culture*, París, Gallimard, 1972 ("Idées/Arts").

Arizmendi, Elena, "Una interviú con Vasconcelos", *Revista de la Raza*, XIII, n. 145-146, agosto-septiembre de 1927, p. 17 y 19.

Aron, Raymond, *Les étapes de la pensée sociologique*, París, NRF, Bibliothéque des Sciences Humaines, 1967.

Arroyo, César, *México en 1935: el presidente Vasconcelos*, París, "Le livre libre", 1929.

"Arte pictórico", *El Demócrata*, 2 de marzo de 1924.

"Arte y nacionalismo", *El Demócrata*, 7 de julio de 1923.

Artaud, Antonin, *Le théâtre et son double*, París, Gallimard, 1964.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Atl", Dr. [Gerardo Murillo], *Catálogo de las pinturas y dibujos de la Colección Pani*, México, Universidad Nacional, 1921.

_____, "La exposición de Bellas Artes", *Excélsior*, 20 de septiembre de 1921.

_____, "La importancia y los fines del Congreso de Escritores y Artistas", *El Heraldo de México*, 16 de mayo de 1923.

_____, *Las artes populares en México*, 2 v., México, Cultura, 1922.

_____, "¿Renacimiento artístico?", *El Universal*, 13 de julio de 1923.

"Autonomía universitaria", *El Demócrata*, 6 de julio de 1923.

Avilés, Gildardo F., "El profesor Gildardo Avilés habla sobre la fundación de la Casa del Maestro", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 160-161.

Avilés, Gildardo F., *En pro del libro mexicano, artículos de crítica, comunicaciones oficiales de gobernadores, directores generales y presidentes municipales, cartas y adhesiones de particulares en favor de la adopción en las escuelas primarias de libros de texto nacionales, pergeñados unos de documentos, comentados otros y reunidos todos*, México, Imprenta Francesa, 1919.

_____, "La llaga y el cauterio", R*evista Mexicana de Educación*, II, 7, 15 de junio de 1920, p. 3-5.

_____, "Los hombres actuales de México: José Vasconcelos", *El Imparcial*, México, 26-28 de mayo de 1923.

Avilés, Juan Ramón, "Por qué debe surgir el teatro mexicano", *El Universal Ilustrado*, 21 de septiembre de 1922, p. 30.

Avilés, René, *Ideario pedagógico de Carlos A. Carrillo*, México, Editorial del Magisterio, 1969 (antología).

Ayala, Abel, "Mejores maestros", *El Maestro*, I, 4, julio de 1921, p. 351-352.

"Ayer protestó el nuevo Subsecretario de Educación Pública y Bellas Artes (Bernardo J. Gastélum)", *El Demócrata*, 13 de marzo de 1923.

Azuela, Mariano, "Vasconcelos creyente", *Lectura*, México, CXXX, n. 4, agosto de 1959, p. 142-155.

Baeza Flores, Alberto, *Radiografía política de Chile*, México, B. Costa-Amic Editores, 1972.

Bagú, Sergio, *Vida de Ingenieros*, Buenos Aires, EUDEBA, 1963.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Baker, Ronald E. y Robert Escarpit, *La faim de lire*, París, UNESCO, 1973.

Bar-Lewaw, Itzhak, *Introducción crítico-biográfica a Vasconcelos*, Madrid, Ediciones Latino-americanas, 1965.

_____, *José Vasconcelos. Vida y obra*, prólogo de Salvador Azuela, México, Clásica Selecta, Librera Intercontinental, 1965.

Barbas, Nicolás Isidro, "Impresiones sobre la pintura de Adolfo Best Maugard", *El Universal Ilustrado*, 20 de octubre de 1921, p. 30.

Barclay, Sir Thomas, *Le Président Wilson et l'évolution de la politique étrangère des Etats-Unis*, París, Armand Colin, 1918.

Barranco, Manuel, "El libro diario de las tareas escolares", *Educación*, v. II, n. 5, septiembre de 1923, p. 257-262.

_____, "La escuela del futuro", *Educación*, v. I, n. 1, septiembre de 1922, p. 6-9 y I, 2, octubre de 1922, p. 61-64.

_____, "Necesidad de que el maestro tenga un ideal", *Educación*, v. I, n. 5-6, enero-febrero de 1923, p. 335-339.

Barreda, Gabino, *Algunas ideas respecto de Instrucción Primaria presentadas en forma de dictamen a la Comisión que fue nombrada en una junta de amigos reunidos con el objeto de promover lo que pudiese ser útil para difundir la ilustración en México*, México, Imprenta de la "Revista Universal", 1875.

_____, *Carta dirigida al ciudadano Mariano Riva Palacio, gobernador del Estado de México, por el C. Gabino Barreda, director de la Escuela Nacional Preparatoria, en la cual se tocan varios puntos relativos a la educación pública*, México, Imp. del Gobierno a cargo de José María Sandoval, 1870.

_____, *Documento interesantísimo que en forma epistolar expone los fundamentos de la ley de instrucción pública vigente*, México, I. Paz, 1881.

_____, *Opúsculos, discusiones y discursos*, México, Imprenta de Dublán y Chávez, 1877.

Barreiro Saguier, Rubén, *Le Paraguay*, París, Bordas, 1972 (Études, 201).

Barrios Gómez, Agustín, "Pensamientos vasconcelistas", *Hoy*, México, 11 de julio de 1959, p. 22-23.

Barrios, Mario, *Historia diplomática de Chile: 1541-1938*, Barcelona, Ariel, 1970.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Barrios, Roberto, "Diego Rivera pintor", *El Universal Ilustrado*, 28 julio 1921, p. 22-23 y 42.

_____, "El creacionismo de Huidobro", *El Universal Ilustrado*, 10 de julio de 1920, p. 2.

_____, "Lo que Vasconcelos opina de Yucatán", *El Universal Ilustrado*, 22 de diciembre de 1921, p. 25.

_____, "Ramón López Velarde: el hombre de los espejos cóncavos y convexos", *El Universal Ilustrado*, 30 de junio de 1921, p. 37, 41.

_____, "Treinta minutos con José Vasconcelos. El ensayista y el poeta", *El Universal Ilustrado*, 19 de mayo de 1921, p. 8-9.

Barroso Estrada, María Cristina, *Valor histórico de las memorias de Vasconcelos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968 (tesis).

Basauri, Carlos, "Importancia de los estudios de lingüística indígena en México", *El Demócrata*, 14 de enero de 1925.

Basave Fernández del Valle, Agustín, "El destino de José Vasconcelos", *Revista Mexicana de Filosofía*, II, 3, 1959, p. 27-31.

_____, "José Vasconcelos: el hombre y su obra", *Lectura*, México, CXXXII, n. 1, noviembre de 1959, p. 10-12.

_____, *La filosofía de José Vasconcelos. El hombre y su sistema*, Madrid, Cultura Hispánica, 1958.

"Bases culturales para la redención económica de los obreros", *El Heraldo de México*, 19 de enero de 1922, p. 3.

"Bases fundamentales del Reglamento de la Universidad Nacional de México", *Boletín de la Universidad*, I, 2, agosto de 1922, p. 5-16.

"Bases para funcionamiento de las escuelas técnicas", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 210-235.

"Bases para la organización de la escuela, conforme al principio de la acción", *Educación*, v. III, n. 1, enero 1924, p. 1-53.

Beer, Gabriela de, *José Vasconcelos and his World*, Nueva York, Las Americas Publisbing Co., 1966.

Berger, John, *Art et révolution*, París, PUF, 1940.

Bergson, Henri, *L'évolution créatrice*, París, PUF, 1940.

_____, *Oeuvres*, París, PUF, 1959.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Berlanga, David G., *Pro Patria*, Aguascalientes, Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios, 1914.

Best Maugard, Adolfo, *Tratado de dibujo. Tradición, resurgimiento y evolución de las Artes Mexicanas*, México, Departamento Editorial de la Secretaría de Educación Pública, 1923.

Beyer, Hermann, *El México antiguo. Disertaciones sobre arqueología, etnología, folklore, prehistoria, historia antigua y lingüística mexicanas*, México, H. Beyer, s. f.

_____, *Sucinta bibliografía sistemática de etnografía y arqueología mexicanas*, México, Secretaría de Educación Pública, Universidad Nacional, 1923.

Blanco Fombona, Horacio, "El problema del libro español", *El Libro y el Pueblo*, 12, febrero de 1923, p. 183.

Blanco Fombona, Rufino, "Condiciones en que se vende el libro español en América", *El Libro y el Pueblo*, 6-7, agosto-septiembre de 1923, p. 133.

_____, "La figura de Vasconcelos", *Repertorio Americano,* San José de Costa Rica, X, agosto 1925, p. 337-338.

Blanco Moheno, Roberto, "Vasconcelos, Calles, Cárdenas", *Crónica de la Revolución*, México, Libro-Mex Editores, 1961, t. III.

_____, *Crónica de la Revolución Mexicana*, México, Diana, 1967, t. I.

Blasco Ibáñez, Vicente, *La Révolution mexicaine*, traducción de Louis Fouges, París, Vuibert Editeur, 1923.

Boder, David Pablo, *La educación, el maestro y el Estado*, México, Cultura, 1921.

Bojórquez, Juan de Dios, "El espíritu revolucionario de Obregón", en *Obregón. Aspectos de su vida*, México, Cultura, 1935.

"Bolivia ha retrocedido 50 años bajo la dictadura del presidente Saavedra. Declaración de un ex ministro en Estados Unidos", *El Norte*, Trujillo, 26 de julio de 1923.

Bonfil, Guillermo, "Del indigenismo de la Revolución a la antropología crítica", en *De eso que llaman antropología mexicana*, México, Nuestro Tiempo, 1970.

Bonilla, José María, "La escuela rural", *Cooperación*, México, n. 6, mayo de 1923, p. 16-31.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, *La evolución del pueblo mexicano*, México, Herrero Sucursal, 1920.

_____, "Nuevas orientaciones a la educación nacional", *Educación*, v. I, n. 2, octubre de 1922, p. 95-100.

Booth, George, *Mexico's School-made Society*, Nueva York, Greenwood Press Publishers, 1969.

Borges, Jorge Luis, "Teoría de Almafuerte", *La Nación*, Buenos Aires, 22 de febrero de 1942.

Bravo Ugarte, José, "Historia y odisea vasconceliana", *Historia Mexicana*, X, n. 4, abril-junio de 1961, p. 533-556.

_____, *La educación en México*, México, Jus, 1966.

Bréhier, Emile, "Introduction", en Plotino, *Ennéades*, París, Société d'Edition "Les Belles Lettres", 1954.

Bretal, Máximo, "Los pintores jóvenes de Jalisco", *El Universal Ilustrado*, 1 de noviembre de 1923, p. 32-33 y 51.

Bustillo Oro, Juan, *Los vientos de los veintes*, México, Secretaría de Educación Pública, 1973 (Colección SepSetentas, 105).

Caloca, Lauro G., "Exposición de motivos de las Bases del Congreso de Misioneros que se celebrará en la capital de la República", *Ethnos*, 2a. época, I, 1, noviembre de 1922-enero de 1923, p. 63-72.

Campos, Rubén M., *El folklore literario de México. Investigación acerca de la producción popular, 1525-1925*, México, Secretaría de Educación Pública, 1929.

Carballo, Emmanuel, "Emmanuel Carballo entrevista a José Vasconcelos", *Novedades: México en la cultura*, 27 de abril de 1958, p. 1-2.

_____, "José Vasconcelos", en *19 protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX*, México, Empresas Editoriales, 1965, p. 19-47.

_____, "José Vasconcelos, voz clamante en el desierto", *Novedades: México en la cultura*, 4 de enero de 1959.

Cárdenas, Joaquín, "Ulises criollo vigorizante y creador", *El Universal*, 8 de agosto de 1935, p. 3, 8.

Cardona Peña, Alfredo, "José Vasconcelos", *El Nacional*, México, 19 de junio de 1949.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Cardoza y Aragón, Luis, *Guatemala, las líneas de su mano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

_____, *Orozco*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1959.

_____, *Pintura mexicana contemporánea*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1953.

Carrancá, Raúl, *La Universidad de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969 (Colección "Presencia de México", 10).

*Carranza and Public Instruction in Mexico. Sixty Mexican Teachers Are Commissioned to Study in Boston*, Nueva York, s. e., 1915.

Carrasco Puente, Rafael, *Datos históricos e iconografía de la educación en México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1960.

Carrión, Benjamín, *Los creadores de la nueva América: J. Vasconcelos, M. Ugarte, V. García Calderón, F. García Calderón, A. Arguedas*, prólogo de Gabriela Mistral, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1928.

Casian, Francisco L., "¿Qué papel corresponde al gremio estudiantil en los movimientos políticos de la República?", *Argos*, Tehuacán, 23 y 30 de julio y 6 y 13 de agosto de 1922.

Caso, Antonio, "Carta a José Vasconcelos, 7 febrero 1922", *El Universal*, 11 de febrero de 1922.

_____, *Discursos a la nación mexicana*, México, Porrúa, 1922.

_____, *El problema de México y la ideología nacional*, México, Cultura, 1924.

_____, *El problema de México y la ideología nacional* (1924), 2a. ed., México, Libro-Mex Editores, 1955.

_____, "El problema filosófico de la educación", *Humanidades*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Buenos Aires, n. 3, 1922, p. 9-22.

_____, *Ensayos críticos y polémicos*, México, México Moderno, 1922.

_____, *Filósofos y doctrinas morales*, México, Porrúa Hnos., 1915.

_____, *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, México, México Moderno, 1919.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "La moralidad del Arte", en *Doctrinas e ideas*, México, A. Botas e hijo, 1924.

_____, "Las escuelas de primera enseñanza", *El Universal Ilustrado*, 27 de julio de 1917.

_____, "No acepta el reto de la Escuela Preparatoria Libre", *El Universal*, 1 de mayo de 1919.

_____, *Obras completas*, 11 v., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.

_____, "Polémica sobre la fundación de la UNM", en *Obras completas. Tomo I. Polémicas*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971, p. 5-45.

_____, *Problemas filosóficos*, México, Porrúa Hnos., 1915.

Cassou, Jean, "Un héroe latino", *La Antorcha*, 2a. época, I, n. 10-11, enero-febrero de 1932, p. 35-37.

Castellanos, Abraham, *Discursos a la nación mexicana sobre la educación nacional*, México, Lib. de la Vda. de Ch. Bouret, 1913.

_____, *Pedagogía Rébsamen*, México, Lib. de la Vda. de Ch. Bouret, 1905.

_____, *Por la patria y por la raza. Memorial presentado al señor ministro de Fomento, Colonización e Industria, licenciado Rafael Hernández, en agradecimiento a su ayuda para establecer en Colima la escuela tipo de educación integral para la protección de las razas indias*, Colima, Imprenta del Gobierno de Estado, 1912.

Castillo Ledón, Luis Humberto, "Las publicaciones del museo", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 4a. época, I, enero-febrero de 1922, p. 5-6.

Castillo, Isidro, *Indigenistas de México*, México, s. e., 1968.

_____, *México y su revolución educativa*, 2 v., México, Pax-México, 1966.

Castillo, Luciano, "La raza cósmica de José Vasconcelos", *Amauta*, Lima, 1a. época, 2, octubre de 1926, p. 41.

Castro Leal, Antonio, "Ante el féretro de Vasconcelos", *Ábside*, México, t. XXIII, n. 3, julio-septiembre de 1959, p. 353-357.

_____, "Introducción", en *Páginas escogidas de José Vasconcelos*, México, Botas, 1940.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "La profesión literaria", *Boletín de la Universidad*, I, 2, noviembre de 1918, p. 165-170.

Castro, Eusebio, "Trayectoria ideológica de la educación en México", *Historia Mexicana*, IV, n. 2, octubre-diciembre de 1954, p. 198-217.

*Catálogo de libros mexicanos o que tratan de América y de algunos otros impresos en España*, México, Porrúa, 1919.

Cerna, Manuel, "Sinopsis histórica de la escuela primaria mexicana", *El Nacional*, México, 25 de febrero de 1948.

Cestero, Manuel, "José Vasconcelos", *Nosotros*, Buenos Aires, XLVIII, 1924, p. 409-414.

_____, "Una teoría del ritmo", *Cuba Contemporánea*, XVI, enero de 1918, p. 68-73.

Chacón y Calvo, José María, "Carta enviada desde Madrid atacando a los críticos de Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XII, marzo de 1926, p. 162.

_____, "Un maestro de América, don José Vasconcelos", *Boletín de la Academia Cubana de la Lengua*, VIII, n. 1-4, enero-diciembre de 1959, p. 261-263.

Champarnaud, Francois, *Révólution et contre-révolution culturelle en URSS*, París, Anthropos, 1975.

Charlot, Jean, *Mexican Art and the Academy of San Carlos, 1785-1915*, Austin, University of Texas Press, 1962.

_____, *The Mexican Mural Renaissance*, New Haven y Londres, Yale University Press, 1963.

Chávez Camacho, Armando, "La tormenta de Vasconcelos", *El Universal*, 3 de abril de 1936, p. 3-8.

Chávez, Ezequiel A., "Carta del rector de la Universidad al licenciado Vasconcelos", *El Universal*, 14 de septiembre de 1923.

_____, "Iniciativa de ley de creación de la SEP Federal y de federalización de la enseñanza", *Boletín de la Universidad*, I, 1, agosto de 1920, p. 109-113.

_____, "Las cuatro grandes crisis de la educación en México al través de los siglos", *Excélsior*, 14 al 18 de mayo de 1945.

_____, "Los rasgos distintivos de la educación moderna", *El Maestro*, I, 1 de abril de 1921, p. 15-21.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Si todos o la mayor parte de los conceptos aplicados por los pueblos, en materia de educación, han sido hasta hoy un fracaso, ¿cómo deben orientarse en el futuro? El único fin supremo: la cooperación universal", *Educación*, v. I, n. 1, septiembre de 1922, p. 36-38.

Chevalier, Jacques, *Histoire de la pensée moderne*, París, Flammarion, 1966, t. IV.

"Chihuahua y Coahuila partidarios de la federalización de la enseñanza", *El Demócrata*, 8 de abril de 1921.

Chocano, José Santos, *El poeta don José Santos Chocano contesta a don José Vasconcelos*, Madrid, s. e., 1925.

"Cleóbulo", "José Vasconcelos en México", *El Universal Ilustrado*, 3 de junio de 1920, p. 20.

"Clerian", "Vasconcelos y sus libros", *El Universal* Gráfico, 6 de mayo de 1937.

Cockcroft, James, "El maestro de primaria en la Revolución mexicana", *Historia Mexicana*, XIV, n. 4, abril-junio de 1967, p. 565-587.

_____, *Precursores intelectuales de la Revolución mexicana: 1900-1913*, México, Siglo XXI, 1971.

*Código Universitario. Año 1922*, México, Secretaría de Educación Pública, Talleres Gráficos de la Nación, 1922.

Cogniot, Georges, *Prométhée s'empare du savoir. La Révolution d'Octobre, la culture et l'école*, París, Editions Sociales, 1967.

*Colección de leyes y reglamentos expedidos por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes de enero a junio de 1914*, México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1914.

Colegio Nacional de México, *Homenaje a Samuel Ramos y José Vasconcelos*, México, 1960.

Colín García, Antonio, "Vasconcelos y la provincia", *Hoy*, México, 18 de julio de 1959, p. 26.

Colomet, Rafael, "Felipe Carrillo Puerto. Su actuación revolucionaria y altruista", *Diario del Sureste*, Mérida, 3 de enero de 1945.

"Cómo fue el atropello de los agraristas a los estudiantes. Los manifestantes agraristas asaltaron el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca,

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a los gritos de 'muera Vasconcelos', 'muera el Instituto', 'mueran los hijos de Vasconcelos', que es como llaman al numeroso y honorable gremio estudiantil", *El Universal*, 16 de julio de 1924.

Comte, Auguste, *Cours de philosophie positive*, 5a. ed., París, Schleicher Frères, 1907-1908.

_____, *Discours sur l'esprit positif*, París, Union Générale d'Editions, 1963.

*Conferencias del Ateneo de la Juventud*, prólogo, notas y recopilación de apéndices de Juan Hernández Luna, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Filosóficos, 1962.

"Conferencistas de Escuelas Nocturnas", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 140-145.

*Congreso Nacional de Maestros (16-28 de diciembre de 1920). Informe presentado por los delegados de Yucatán, profesor José de la Luz Mena y doctor Eduardo Urzáis*, Mérida, Talleres Tipográficos del Gobierno del Estado, 1921.

*Congreso pedagógico guanajuatense* (1915), Guanajuato, Consejo de Educación Pública del Estado, 1920.

Contreras, Francisco, "Un apôtre de la nationalité: José Vasconcelos", *Mercure de France*, 1 de mayo de 1926, p. 738-744.

"Copia del acta de inauguración de la Biblioteca Pública 'Miguel Cervantes Saavedra' ", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 321.

Cook, Katherine, *La Casa del Pueblo. Un relato acerca de las escuelas nuevas de acción de México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1936.

Coquet, Benito, "Notas sobre el *Ulises criollo*", *El Universal*, 4 de octubre de 1935, p. 3 y 7.

Córdoba, Rafael, "El problema de nuestra clase media", *El Maestro*, I, 5-6, septiembre de 1921, p. 539-541.

Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Era, 1973.

Corona, Enrique, "Bases que norman el funcionamiento de la 'Casa del Pueblo' ", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 396-401.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



_____, "Informe que rinde el jefe del Departamento de Cultura Indígena al Secretario de Educación Pública, relativo a las labores desarrolladas en el 2o. semestre de 1923 y el 1er. semestre de 1924", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 588-597.

_____, "La Sociedad Cooperativa en la 'Casa del Pueblo', 15 junio 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 429-435.

_____, "Prescripciones relativas a la 'Casa del Pueblo' ", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 412-420.

Corral Rigand, José [seudónimo de Febronio Ortega, Carlos Noriega Hope y Arqueles Vela], "La influencia de la Revolución sobre nuestra literatura", *El Universal Ilustrado*, 20 de noviembre de 1924, p. 43.

_____, "La realización de un gran pensamiento", *El Universal Ilustrado*, 14 de julio de 1921, p. 20-21 (pintura e indigenismo).

_____, "Roberto Montenegro, el dibujante de los refinamientos", *El Universal Ilustrado*, 9 de junio de 1921, p. 35 y 42.

Correa Zapata, Dolores, *El espíritu del pueblo mexicano. Un libro moderno. Para las profesoras actuales y las futuras madres mexicanas*, México, Imprenta I. Escalante, 1921.

"Correspondencias ecuatorianas", *La Antorcha*, n. 23, 7 de marzo de 1925.

Cortés, Antonio, "La arquitectura religiosa y su influencia en el estilo colonial", *El Universal*, 13 de agosto de 1923.

Cosco Montalvo, Óscar, "El Uruguay desfigurado al través de Vasconcelos. Observaciones al margen de La Raza Cósmica", *Nosotros*, Buenos Aires, LIII, 1926, p. 494-516.

Cosío del Pomar, Felipe, *Víctor Raúl. Biografía de Haya de la Torre*, México, Cultura, 1961.

Cosío Villegas, Daniel, *La Constitución de 1857 y sus críticos*, México, Hermes, 1957.

_____, "La pintura en México", *El Universal*, 19 y 20 de julio de 1923.

_____, *Memorias*, México, Joaquín Mortiz, 1976.

Covarrubias, José, *La trascendencia política de la reforma agraria*, México, Antigua Imprenta de Murguía, 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Cráter" [Pedro Lamicq], *¡Piedad para el indio! El abuso: sangre, sudor y cobre. El remedio: pan y libro*, México, s. e., 1913.

_____, "Nuestro trágico 'se me rajó' ", *El Maestro*, I, 5-6, septiembre de 1921, p. 529-539.

Cravioto, Alfonso, "¿Conviene crear una Facultad de Arquitectura?", *Boletín de la Universidad*, I, 1, diciembre de 1917, p. 293-302.

"Creación de escuelas en la Cuchilla del Fraile", *Anuario de Educación Primaria*, México, 1910, p. 317-406.

"Creación de la Dirección General de Bellas Artes", *Boletín de Educación*, I, 2, noviembre de 1915, p. 161-164.

"Crispín", "Letras y monos: el Dr. Atl", *El Universal*, 3 de agosto de 1923.

Cruz, Juan, "El duelo", *Hoy*, México, 11 de julio de 1959, p. 18-21.

Cruz, Wilfrido C., "México sin historia: el otro Vasconcelos", *La Prensa*, México, 14 y 15 de julio de 1937.

"¿Cuánto produce la literatura en México?", *El Universal Ilustrado*, 1 de septiembre de 1921, p. 34 y 42.

"Cuarenta y seis millones para la Instrucción", *El Heraldo de México*, 29 de diciembre de 1921.

Cuesta, Jorge, "*Ulises criollo*", *El Universal*, 8 de julio de 1936, p. 3.

_____, "Vasconcelos", en *Ensayos y poemas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964, t. III, p. 261-265.

Cuneo, Dardo, Juan B., *Justo y las luchas sociales en la Argentina*, Buenos Aires, ALPE, 1956.

"Cursos de invierno", *Educación*, v. I, n. 4, diciembre de 1922, p. 217-251.

"Cursos especiales para maestros en Nuevo León y Tamaulipas", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 180-181.

D'Ans, André Marcel, "L'alphabétisation et l'éducation des peuples de la Selva péruvienne, dans la perspective de leur avenir socio-économique", en *De l'ethnocide*, París, UGE, n. 711, p. 395-417 (Colección 10/18).

D'Ors, Eugenio, [sín título], *Excélsior*, 9 septiembre 1923.

_____, "José Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, X, agosto 1925, p. 338.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Dávalos, Balbino, "El amago de La Tormenta", *Excélsior*, 27 de mayo de 1936 (sobre la transmisión de poderes entre Dávalos y Vasconcelos a la cabeza de la rectoría de la Universidad de México en junio de 1920).

Deambrosis Martins, Carlos, "Homenaje de Bolívar en París: el discurso del licenciado José Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XXIII, agosto de 1931, p. 97-98.

_____, "Una obra genial: *La raza cósmica* de Vasconcelos", *Cuna Contemporánea*, XL, enero de 1926, p. 80-89.

_____, "Vasconcelos en París", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XXII, abril de 1931, p. 243-244.

_____, "Vasconcelos visto por Hispanoamérica", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XIX, noviembre de 1929, p. 269-270.

*Debates del Congreso Nacional de Instrucción Pública*, México, Imp. de "El Partido Liberal", 1890.

"Declaración de principios de la Federación de Estudiantes de Chile", *Boletín de la Universidad*, III, 6, agosto de 1921, p. 301-328.

"Declaraciones del señor secretario de Educación sobre la labor del Departamento de Cultura Indígena", *Excélsior*, 12 de marzo de 1923.

*Decreto núm. 71 de 3 de julio de 1915, reformando la legislación sobre Instrucción Pública en el Estado de Jalisco. Programas y reglamentos*, Guadalajara, Tip. de la Escuela de Artes y Oficios, 1915.

"Decreto que crea la SEP", *Boletín de la Universidad*, III, 6, agosto de 1921, p. 24-28.

"De la instrucción local a la educación federal", *El Demócrata*, 28 de septiembre de 1920.

"Desorganización en la Preparatoria", *El Demócrata*, 12 de enero de 1922.

Deustua, Alejandro Octavio, *La* Estética *de José Vasconcelos*, Lima, Taller Gráfico de P. Barrantes, 1939.

Dewey, John, *Démocratie et éducation (1916), introduction à la philosophie de l'éducation*, traducción y presentación de Gérard Deledalle, París, Armand Colín, 1975.

_____, *John Dewey's impressions of Soviet Russia and the Revolutionary World. Mexico. China. Turkey* (1929), Bureau of Publications, Teachers College, Columbia University, 1964.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, *L'école et l'enfant*, traducción de L. S. Pidoux, Ginebra, Delachaux et Nietslé, 1922.

_____, *Las escuelas de mañana*, Madrid, Hernando, 1918.

_____, *Moral principles in education*, Boston, Houghton Mifflin, 1908.

*Diario de los debates del Congreso Constituyente, 1916-1917*, México, Imp. de la Secretaría de Gobernación, 1917.

*Diario de los debates: XXIX Legislatura*, 2 v., México, Imp. de la Cámara de Diputados, 1921.

Díaz Rodríguez, Manuel, *Camino de perfección*, París, Librería Paul Ollendorf, 1910.

Díaz Soto y Gama, Antonio, "El programa de Obregón: reconstruir físicamente al indio", *El Universal*, 15 de julio de 1953.

"Dictamen de la Legislatura de Oaxaca. 14 de abril de 1921. XXVII Legislatura del Estado libre y soberano de Oaxaca. Comisión de puntos constitucionales", *Periódico Oficial del Estado de Oaxaca*, 1921.

Diego-Pérez, Ismael, "Vasconcelos o el pensamiento iberoamericano", *Revista Mexicana de Filosofía*, II, 3, 1959, p. 47-61.

"Diego Rivera, el público y la crítica", *El Heraldo de México*, 8 de junio de 1923.

"Diferencias de criterio en los grupos de educadores. No todos los maestros están de acuerdo en que se lleve a la práctica la reforma de los sistemas escolares proyectados por el seños Vasconcelos. La Unión de Profesores de Grupo está resuelta a sostenerla, considerándola indispensable en la actualidad", *El Demócrata*, 22 de junio de 1923.

"Discurso del diputado de Zacatecas, Francisco L. Castoreña", *Boletín de la Universidad*, II, 5 de julio de 1921, p. 23-30 (sobre la federalización de la enseñanza).

"Discurso leído por el señor ingeniero Pascual Ortiz Rubio, gobernador del Estado de Michoacán, al inaugurarse los trabajos del Congreso Pedagógico Michoacano, verificado en Piedad de Cabadas", *Revista Mexicana de Educación*, I, 2, enero de 1920, p. 36-39.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Discurso pronunciado por el ingeniero Carlos M. Peralta, oficial mayor de la SEP, el Día del Maestro, ante los educadores de la niñez mexicana, 15 mayo 1922", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 151-155.

"Disposiciones que norman la educación en este año. Los libros de texto serán de los más baratos ya que el gobierno no está en condiciones de proporcionar el material necesario, al menos por ahora", *Excélsior*, 25 de enero de 1924.

"Distribución de vestidos y alimentos", *Boletín de Instrucción Primaria*, t. 19, febrero-marzo de 1912, p. 366-394.

Domingo, Marcelino, "Viajando por América. Un festival en Chapultepec", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 212-214.

Domínguez, Norberto, "El monopolio de la educación nacional", *Cronos*, México, 22 de agosto de 1922, p. 1-5.

Donoso, Armando, *La otra América*, Madrid, 1925 (Colección Contemporánea Calpe).

_____, "Vasconcelos y la América Latina", *El Mercurio*, Santiago, 2 de noviembre de 1922.

Dumas, Claude, *Justo Sierra et le Mexique de son temps, 1848-1912. Thèse de Doctorat d'Etat*, 3 t., París, Université de Paris-Sorbonne, 1975.

_____, "La genèse de la Révolution mexicaine, selon le *Ulises criollo* de José Vasconcelos", *Cahiers des Amériques Latines*, París, 1968, p. 70-82 (Arts et Littératures, 2).

Eastman, Max, *Education and Art in Soviet Russia*, Nueva York, The Socialist Publications Society, 1919.

Echaíz, René León, *Evolución histórica de los partidos políticos chilenos*, 2a. ed., Buenos Aires y Santiago, Aguirre, 1971.

*Educación pública en México a través de los mensajes presidenciales, desde la consumación de la Independencia hasta nuestros días, La*, prólogo de J. M. Puig Casauranc, México, Secretaría de Educación Pública, 1926.

"Educación y alimentación. Los niños con hambre", *El Demócrata*, 30 de septiembre de 1920.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Edwards Vives, Alberto, *La fronda aristocrática*, 5a. ed., Santiago, Editorial del Pacífico, 1959.

Ega, Juan de, "De regreso de México, Sabogal cuenta", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 620-622.

"El 50% de la población escolar no recibe instrucción", *El Universal*, 7 de febrero de 1922.

"El *Boletín de la Universidad Nacional* y su sección de 'Extranjero' ", *Boletín de la Universidad*, I, 2, agosto de 1922, p. 573-575.

"El carácter de las escuelas de la Campaña contra el Analfabetismo", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 85-101.

"El Chauve Souris mexicano", *El Universal Ilustrado*, 5 de junio de 1924, p. 33 y 44.

"El comunismo en el teatro. El Sindicato de Actores", *El Universal Ilustrado*, 9 de febrero de 1922, p. 40.

"El Congreso de Escritores y Artistas", *La Falange*, 4, julio de 1923, p. 238.

"El cristianismo de Gabriela Mistral", *El Universal Ilustrado*, 4 de octubre de 1923, p. 38-39 y 61.

"El fracaso de la Universidad Nacional", *El Universal*, 16 y 26 de junio de 1919.

"El homenaje de la SEP a la notable artista Camila Quiroga", *Excélsior*, 23 de enero de 1922.

"El libro argentino", *El Libro y el Pueblo*, I, 5, julio de 1922, p. 83.

"El maestro Rafael J. Tello", *El Universal Ilustrado*, 3 de febrero de 1921, p. 30.

"El método Best Maugard para la enseñanza del dibujo y su aplicación a los trabajos manuales", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 227-229.

"El momento literario en México", *La Falange*, 1, diciembre de 1922, p. 40.

"El nuevo espectáculo nacional", *El Universal Ilustrado*, 11 de enero de 1923, p. 11-13.

"El nuevo plan de estudios de la ENP", *El Universal Ilustrado*, 27 de octubre de 1922, p. 77-78.

"El pandemónium del Anfiteatro", *El Universal*, 30 de julio de 1920.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"El plan de estudios que se observó en todas las escuelas preparatorias del país", *Orto*, Órgano de la Sociedad de Estudiantes Chiapanecos, ciudad de México, I, 1, 1 de noviembre de 1922, p. 17-22.

"El problema de la educación nacional", *El Demócrata*, 2 de abril de 1921.

"El problema de los libros baratos en México y la SEP", *El Libro y el Pueblo*, III, 4-6, abril-junio de 1924, p. 126-127.

"El problema del libro mexicano", *El Heraldo de México*, 20 de mayo de 1923.

"El problema educativo indígena en Chiapas. Estudio hecho por el misionero Federico A. Corzo", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 451-457.

"El problema", *El Demócrata*, 23 de marzo de 1921.

"El profesor Gildardo Avilés habla sobre la fundación de la Casa del Maestro", *El Heraldo de México*, 13 de junio de 1923.

"El progreso del libro mexicano", *Excélsior*, 1 de junio de 1923, p. 20.

"El rebañismo en el arte", *Excélsior*, 14 de noviembre de 1922.

"El rector de la Universidad refuta algunos conceptos de nuestro editorial de ayer", *El Monitor Republicano*, 7 de octubre de 1920.

"El retorno de Camila Quiroga", *El Universal Ilustrado*, 4 de enero de 1923, p. 30-31.

"El secretario de Educación Pública tiene del maestro normalista la mejor opinión", *El Demócrata*, 19 de junio de 1923.

"El secretario de Educación Pública y el Jefe del Departamento de Cultura Indígena recorriendo la Sierra de Puebla", *Excélsior*, 3 de abril de 1923.

"El Teatro Nacional, ¿del pueblo, de la clase media o de la aristocracia?", *El Universal Ilustrado*, 16 de febrero de 1922, p. 18.

"El teatro nacional", *La Falange*, 6, septiembre de 1923, p. 315-316.

"El teatro regional de Paracho", *El Universal Ilustrado*, 21 de junio de 1923, p. 33.

"El triunfo de la Cultura en la Cámara de Diputados", *Excélsior*, 1 de enero de 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"El triunfo de la escuela moderna. No solamente se ha implantado en el D. F. sino en todos los Estados. Se han establecido los métodos aconsejados por la experiencia mundial (declaraciones de Eulalia Guzmán)", *Excélsior*, 3 de noviembre de 1923.

Elizondo, Carlos, *El sentido ecuménico de Vasconcelos*, México, s. e., 1964.

Elmore, Edwin, "Varona, Vasconcelos, Sanín Cano y José Ingenieros: idea de un Congreso de Intelectuales Hispanoamericanos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, VI, mayo 1923, p. 92.

_____, *Vasconcelos frente a Chocano y Lugones: los ideales americanos ante el sectarismo contemporáneo*, Lima, s. e., 1926.

"En el aniversario de la muerte del presidente Francisco Madero", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 184-187.

"En la Facultad de Ciencias Químicas está gran parte del porvenir de nuestra juventud", *Excélsior*, 20 de enero de 1922.

Enríquez, Mario, *Biblioteconomía. Bibliotecas fijas y circulantes en las cabeceras de las diferentes municipalidades de la República mexicana. Bibliotecas ambulantes dependientes de las anteriores. Memorándum relativo a la creación de todas esas bibliotecas*, México, Talleres Gráficos, 1923.

_____, *Biblioteconomía. Instrucciones para la formación de catálogos e inventarios, según el sistema de la clasificación decimal de Melvil Dewey, con las modificaciones adaptadas por el Instituto Internacional de Bibliografía de Bruselas y aceptadas por la SEP*, México, Talleres Gráficos, 1923.

Escarpit, Robert, *La révolution du livre*, París, PUF-UNESCO, 1965.

_____, *Le littéraire et le social*, París, Flammarion, 1970.

"Escritores mexicanos contemporáneos: Esperanza Velázquez Bringas", *Biblos*, n. 194, 7 de octubre de 1922, p. 153-154.

"Escuela de Puebla. Discurso leído por el Inspector General de Enseñanza, José M. Bonilla en la inauguración del Centro Cultural Obrero y la Dirección de la Cultura Estética en Puebla", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 366-371.

*Escuelas laicas*, 2a. ed., México, Empresas Editoriales, 1967 ("El Liberalismo mexicano en pensamiento y en acción", 7).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Escuelas particulares para combatir el analfabetismo", *Excélsior*, 15 de febrero de 1921.

"Estudio de la zona de Ixmiquilpan, por el Misionero de Educación Manuel Mar Gaona", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 458-463.

"¿Existe una literatura mexicana moderna?", *El Universal Ilustrado*, 22 de enero de 1925.

"Exposición de motivos que hace la Comisión encargada de formar el plan de estudios de las Escuelas Normales del Distrito Federal", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 152-158.

"Federico Gamboa", *El Universal Ilustrado*, 23 de agosto de 1923, p. 30-31, 52.

Fell, Claude, "José Vasconcelos et la revue *El maestro* (1921-1923)", *Cahiers des Amériques Latines*, 1969 (Arts et Littératures, 3-4), p. 77-92.

Fernández de Castro, Jorge, "La obra estética de Vasconcelos", *El Universal*, 24 de agosto y 12 de octubre de 1936, p. 3 y 10.

_____, "Moisés, Vasconcelos y los Taracenas", *El Universal*, 27 de mayo de 1936, p. 3 y 8.

Fernández Ledesma, Enrique, "En el facistol. La acción espiritual de Vasconcelos", *El Universal*, 7 de septiembre 1924, p. 12.

Fernández MacGregor, Genaro, "Carátulas: José Vasconcelos", *México Moderno*, I, 9, 1 de mayo de 1921, p. 156-161.

_____, "La trayectoria de un escritor", *El Libro y el Pueblo*, XIV, 2, 1941, p. 11-23.

_____, *Vasconcelos*, México, Secretaría de Educación Pública, 1942 (antología).

Fernández Rojas, J., *El proceso de la educación pública en México*, Saltillo, Impresora de Coahuila, s. f.

Fernández, Justino, *Arte mexicano de sus orígenes a nuestros días*, México, Porrúa, 1958.

_____, *Arte moderno y contemporáneo de México*, prólogo de Manuel Toussaint, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1952.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, *El Hombre: Estética del arte moderno y contemporáneo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1962.

_____, *José Clemente Orozco. Forma e idea*, México, Porrúa, 1942.

_____, *Prometeo: ensayo sobre pintura contemporánea*, México, Porrúa, 1945.

Ferrière, Adolphe, *L'école active. Les origins*, Neuchâtel y Ginebra, Forum, v. I, 1922.

_____, *L'école active. Principes et applications*, Neuchâtel y Ginebra, Forum, v. II, 1922.

_____, *La pratique de l'école active. Expériences et directives*, Neuchâtel y Ginebra, Forum, 1924.

"Fígaro" [Hernández, Porfirio], "A punta de lápiz: Cuauhtémoc y Vasconcelos", *El Universal*, 3 de mayo de 1937, p. 3.

_____, "A punta de lápiz: *El Proconsulado*", *El Universal*, 15 de junio de 1939, p. 3.

_____, "A punta de lápiz: el *Ulises criollo*", *El Universal*, 10 y 15 de agosto de 1935, p. 3.

Figueroa, Jesús J., "Lanzas de Caloca contra Vasconcelos", *El Universal*, 17 de abril de 1958.

Flores, Francisco A., *Algunos artículos publicados en la prensa, con motivo del Centenario y dedicados al señor presidente de la República, general de División Porfirio Díaz*, México, El Libro Mercantil, 1910. Contiene: "La federalización de la Instrucción Primaria: una iniciativa para el Centenario", "Balance de la Instrucción Primaria del Distrito Federal en el año del Centenario" y "Las universidades de México" (con motivo de la fundación de la Universidad Nacional).

Flores, Juan Irineo, *Algunos artículos en favor de la raza india mexicana*, México, Antigua Imprenta Murguía, 1923.

Francastel, Pierre, *Etudes de sociologie de l'art*, París, Denoël-Gonthier, 1970.

_____, *La réalité figurative*, París, Denöel-Gonthier, 1965.

Franco, Juan, "El desastre de Vasconcelos", *Excélsior*, 4 de enero de 1938.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Freire, Paulo, *L'éducation, pratique de la liberté*, París, Les Editions du Cerf, 1971.

"Frente a frente: Diego Rivera-Alfredo Ramos Martínez", *El Universal Ilustrado*, 28 de junio de 1923, p. 20-21 y 54.

Frías, José D., "El fabuloso pintor Diego Rivera", *Revista de Revistas*, 27 de noviembre de 1921.

_____, "La obra genial del pintor Diego M. Rivera", *El Universal Ilustrado*, 10 de febrero de 1924, p. 18-19.

Frioux, Claude, "Lounatcharsky et le futurisme russe", *Cahiers du Monde Russe et Soviétique*, La Haya y París, Mouton, enero-marzo de 1960, p. 311-320.

"Fue nombrado secretario de Educación Pública el señor licenciado José Vasconcelos", *El Universal*, 11 de octubre de 1921.

Fuente Rincón, María Igda de la, *Evolución de la educación en Tabasco durante la etapa revolucionaria*, Villahermosa (Tabasco), s. e., 1964 (tesis para obtener el grado de profesora de educación primaria superior).

Fuente, Julio de la, *Educación, antropología y desarrollo de la comunidad*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1964.

Fuentes Díaz, Vicente y Alberto Jiménez Morales, *Los grandes educadores mexicanos del siglo XX*, México, Altiplano, 1969.

"Fue suprimido el 'Diario Pedagógico' a los maestros de las escuelas primarias", *El Demócrata*, 13 de mayo de 1923.

"Fueron aprobados los requisitos que deben llenar los maestros de los centros indígenas", *El Heraldo de México*, 22 de septiembre de 1922, p. 6.

"Fuerte apoyo al cooperativismo agrícola", *El Heraldo de México*, 4 de octubre de 1922, p. 3.

"Fundación de una escuela técnica", *Excélsior*, 21 de enero de 1922.

Galindo, Miguel, *Mirando el porvenir. Cuatro capítulos sobre la Instrucción Nacional*, Colima, Talleres de Imprenta, Encuadernación y Rayados, 1918.

Gálvez, José, *Proyecto para la organización de las misiones federales de educación*, México, Cámara de Diputados, 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Gálvez, Manuel, *Vida de Hipólito Yrigoyen*, 5a. ed., Buenos Aires, Tor, 1959.

Gamboa Berzunza, Fernando, "El problema de los libros escolares de texto", *Educación*, v. II, n. 3, julio de 1923, p. 154-156.

Gamboa, José Joaquín, "Drama y comedia", *El Universal*, 30 de agosto de 1923.

_____, "La nueva estética", *El Universal*, 23 de julio de 1923.

Gamio, Manuel, "El censo de la población mexicana desde el punto de vista antropológico", *Ethnos*, I, 2, mayo 1920, p. 44-46.

_____, "El conocimiento de la población mexicana y el problema indígena", *Ethnos*, I, 4, julio de 1920, p. 75-85.

_____, "El problema indígena y la plataforma Calles", *El Demócrata*, 2, 9, 17 de junio-3 de julio de 1924.

_____, *Forjando patria* (1916), México, Porrúa, 1960.

_____, "Indianófobos y sofistas", *Excélsior*, 20 de marzo de 1921.

_____, "La Dirección de Antropología en peligro de ser desintegrada", *Ethnos*, I, 6, septiembre-octubre de 1920, p. 136-140.

_____, *La población del valle de Teotihuacán. El medio en que se ha desarrollado. Iniciativas para procurar su mejoramiento*, México, Secretaría de Educación Pública, 1922.

_____, "Los cambios de gobierno en México", *Ethnos*, I, 2, mayo de 1920, p. 27.

_____, "Orientaciones sobre educación rural", *El Libro y el Pueblo*, III, 10-12, octubre-diciembre de 1924, p. 215.

_____, *Programa de la Dirección de Antropología para el estudio y el mejoramiento de las poblaciones regionales de la República*, 2a. ed., México, Poder Ejecutivo Federal, Dirección de Talleres Gráficos, 1919.

_____, "Síntesis de la obra *La población del valle de Teotihuacán*", en *Opiniones y juicios críticos sobre la obra* La población del valle de Teotihuacán, editado por la Dirección de Antropología, con introducción y síntesis por Manuel Gamio, México, Imprenta de la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, 1924.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Gamio, Manuel y Lucio Mendieta y Núñez, "Proyecto de ley para la conservación y el estudio de monumentos y objetos arqueológicos en la República mexicana", *Ethnos*, 2a. época, I, 2, febrero-abril de 1923, p. 28-48.

Gámiz, Abel, *La verdad sobre el asunto de los libros de texto*, México, Tipografía de H. Bárrales Sucs., 1920.

Gaos, José, "Caracterización formal y material del pensamiento hispanoamericano", *Cuadernos Americanos*, I, n. 6, noviembre-diciembre de 1942, p. 59-88.

_____, "Significación filosófica del pensamiento hispanoamericano", *Cuadernos Americanos*, II, n. 2, marzo-abril de 1943, p. 63-86.

_____, *Sobre enseñanza y educación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1960.

García Calderón, Francisco, *El wilsonismo*, París, Agencia General de Librería, 1920.

_____, *Les démocraties latines de l'Amérique*, París, Ernest Flammarion, 1912.

_____, "Vasconcelos vuelve a México", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XVIII, enero de 1929, p. 57 y 62.

García Calderón, Ventura, *Semblanzas de América*, Madrid, Cervantes, 1920.

García Cubas, Antonio, "Les races qui peuplent le Mexique", *L'Echo du Mexique*, París, 2o. año, n. 16, 1 de junio de 1922, p. 6-7.

García Naranjo, Nemesio, "Imposiciones estéticas", *El Universal*, 16 de julio de 1924.

_____, "La crisis de la juventud", *El Universal*, 13 de agosto de 1924.

García Ruiz, Ramón, *Breve historia de la educación en Jalisco*, México, Secretaría de Educación Pública, 1958.

_____, *Educación, cambios y desarrollo de la comunidad*, México, Pax, 1970.

García, Trinidad, "La biblioteca García", *Excélsior*, 11 de enero de 1938.

Garrido, Luis, *José Vasconcelos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 1963.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Garza, Ramiro de, "José Vasconcelos, remordimiento de la conciencia de México", *Lectura*, México, CXXX, n. 4, agosto de 1959, p. 123-125.

Gastélum, Bernardo J., *La Revolución Mexicana: interpretación de un espíritu*, México, Porrúa, 1966.

_____, "Nuestra mediocridad", *Revista de Revistas*, 2 de septiembre de 1923, p. 96.

Ghyka, Matila C., *Le nombre d'or* (1931), París, Gallimard, 1976.

Gobry, Ivan, *Pythagore*, París, Seghers, 1973 (Philosophes de tous les temps, 85).

Godoy, José F., "México y la V Conferencia de las Repúblicas Americanas", *El Mundo*, 2 y 6 de enero de 1923.

Gómez de Orozco, Gustavo, "Las artes populares en México", *Cooperación,* México, 7, junio de 1923, p. 70-74.

Gómez Morín, Manuel, "Los frescos de Diego Rivera", *La Antorcha*, n. 20, 14 de febrero de 1925, p. 13-14.

Gómez Navas, Leonardo, *Política educativa de México*, 2 v., México, Patria, 1968.

Gómez Orozco, Alicia, *El joven Vasconcelos: del positivismo al antiintelectualismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1965 (tesis).

Gómez, Francisco, "La Escuela Preparatoria de León", *Revista de Revistas*, 18 de febrero de 1923.

Gómez, Galación, "Nuevos libros. Métodos de enseñanza", *Educación*, v. I, n. 2, octubre de 1922.

González Carrasco, Aurelio, "El teatro en México. Sus deficiencias y tropiezos", *El Universal*, 26 de enero de 1922.

González Casanova, Pablo, "El arte en Rusia bajo el régimen soviet", *El Universal Ilustrado*, 14 de febrero de 1924.

_____, *La democracia en México*, México, Era, 1965.

_____, "La lengua de Yucatán", *Revista de Revistas*, 29 de abril de 1923.

González Garza, Federico, "¿Cumplen las escuelas oficiales, especialmente las preparatorias, su misión educativa en México?" (trabajo del licenciado González Garza leído en 1917 en el Ateneo Fuente

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



de Saltillo y publicado al año siguiente en Cuba), *Boletín de la Universidad*, II, 4, mayo de 1921, p. 343-370, y II, 5, julio de 1921, p. 285-331.

González Peña, Carlos, "El esfuerzo mexicano en el teatro. *La caída de las flores*", *El Universal*, 25 de julio de 1923.

_____, "El nacionalismo en el teatro", *El Universal*, 30 de julio de 1923.

_____, "La decadencia del arte dramático en México", *El Universal*, 8 de enero de 1922.

_____, "La temporada de Camila Quiroga. Una obra maestra: *Los mirasoles*", *El Universal*, 4 de enero de 1922.

González Prada, Manuel, *Ensayos escogidos*, 3a. ed., Lima, Universo, 1970.

González Ruano, César, "Desde España, conversación con José Vasconcelos", *Excélsior*, 1 de enero de 1955, p. 7.

González, Jesús B., "Defendiendo a Diego", *El Heraldo de México*, 1 de septiembre de 1923.

González, Julio V., *La Universidad. Teoría y acción de la Reforma*, Buenos Aires, Claridad, 1945.

González, Manuel Pedro, "Vasconcelos", en *Trayectoria de la novela en México*, México, Botas, 1951, p. 204-205 y 268-277.

Gorki, Máxime, *Pensées intempestives*, Lausana (Suiza), Editions l'Age d'Homme, 1975.

"Gran aumento de la población escolar", *Excélsior*, 19 de marzo de 1923.

"Gran desorden en la junta de maestros. No pudo llegarse a un acuerdo en lo relativo a la terna para candidatos al puesto de Director de Educación. El sistema plebiscitario resultó ayer un mal sistema", *El Universal*, 25 de julio de 1920.

Grisoni, Dominique y Robert Maggiori, *Lire Gramsci*, París, Editions Universitaires, 1973.

Guillén, Fedro, "Aniversario José Vasconcelos", *Novedades: México en la cultura*, 28 de junio de 1964, p. 8.

_____, "José Vasconcelos", *Nivel*, México, n. 7, 25 de julio de 1959, p. 1 y 4.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Vasconcelos y el fracaso de 1929", *El Nacional*, México, 9 de junio de 1957.

_____, *Vasconcelos, "Apresurado de Dios"*, México, Organización Novaro, 1975.

Guillen, Palma, "Discurso en la distribución de premios de la Universidad Nacional", *Boletín de la Universidad*, I, 2, noviembre de 1918, p. 35-37.

Guillén, Palma y José Gorostiza, "Juventud contra los molinos de viento", *La Antorcha*, n. 17, 24 de enero de 1925, p. 27-28 (polémica con Julio Jiménez Rueda).

_____, "Recordando a los humildes", *El Maestro*, I, 1, abril de 1921, p. 32-33.

Guisa y Azevedo, Jesús, "En la muerte de José Vasconcelos", *Memorias de la Academia Mexicana*, México, Jus, 1960, t. XVII, p. 170-171.

_____, "La palabra creadora de Martín Luis Guzmán y de Vasconcelos", *Lectura*, México, CXII, n. 3, agosto de 1956, p. 67-71.

_____, *Me lo dijo Vasconcelos*, México, Polis, 1965.

_____, "Vasconcelos y Bassols, dos mexicanos y dos Méxicos", *Lectura*, México, CXXX, n. 4, agosto de 1959, p. 67-75.

Gutiérrez Cruz, Carlos, "El problema de la educación indígena", *El Demócrata*, 10 de marzo de 1925.

Gutiérrez de Mendoza, Juana, *¡Por la tierra y por la raza!*, México, Imprenta de F. Pérez Negrete, 1924.

Guy, Alain, "José Vasconcelos et Bergson", *Revista Mexicana de Filosofía*, II, 3, 1959, p. 63-70.

_____, "Le bergsonisme en Amérique Latine", *Caravelle*, Toulouse, I, 1963, p. 121-139.

Guzmán, Eulalia, *La escuela nueva o de la acción*, México, Cultura, 1923.

Guzmán, Martín Luis, *A orillas del Hudson* (1920), México, Cía. General de Ediciones, 1958.

_____, *El Águila y la Serpiente*, 4a. ed., México, Cía. General de Ediciones, 1962.

_____, *La querella de México*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1915.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



_____, "Luz y tinieblas", *México Moderno*, I, 3, octubre de 1920, p. 159-163.

_____, "Nuestra Biblioteca Nacional", *El Heraldo de México*, 27 y 30 de mayo y 6, 11 y 22 de junio de 1919.

_____, *Otras páginas*, México, Cía. General de Ediciones, 1958.

"Habrá en Altos Estudios especialidades de Letras, Filosofía, Ciencias Aplicadas e Ingeniería", *El Universal*, 28 de febrero de 1924.

Haddox, John H., "José Vasconcelos, a Mexican Ulysses: an Autobiography", *Revista Interamericana de Bibliografía*, Washington, v. XV, n. 1, enero-marzo de 1965, p. 44-45.

_____, "The Aesthetic Philosophy of José Vasconcelos", *International Philosophical Quaterly*, IV, 2, mayo de 1964, p. 283-296.

_____, *Vasconcelos of Mexico: Philosopher and Prophet*, Austin y Londres, University of Texas Press, 1967.

"Han alcanzado un éxito notable los cursos de invierno para los profesores de la República. 400 maestros-alumnos viven en San Jacinto, con una disciplina digna de ejemplo y con una dedicación que no tiene paralelo, reciben enseñanzas que van a servirles como nueva simiente para hacer brotar la cultura de los campesinos", *El Heraldo de México*, 23 de diciembre de 1922.

Hanna, Paul, "México 1921: cultura e intelectuales", *El Demócrata*, 26 de abril de 1921.

"Hasta el lunes comenzará la votación de los profesores. La Universidad se dirige a los Maestros", *El Universal*, 7 de agosto de 1920.

"Hay división en el alto personal del Ramo de Educación", *El Universal*, 22 de agosto de 1923.

"Hay palacios, faltan escuelas", *El Universal*, 10 de febrero de 1922.

Heliodoro Valle, Rafael, *Tablas generales compendiadas del sistema decimal "Melvil Dewey" con las modificaciones adoptadas por el Instituto Internacional de Bibliografía de Bruselas*, México, Secretaría de Educación Pública, 1922.

Henestrosa, Andrés, "La nota cultural: Vasconcelos", *El Nacional*, México, 5 de febrero de 1965, p. 3.

Henríquez Ureña, Pedro, "Diego Rivera", *El Mundo*, México, 6 de julio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "La cultura de las humanidades" (1914), en *Obra crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 595-603.

_____, "La cultura y los peligros de la especialidad", *Boletín de la Universidad*, I, 3, enero de 1921, p. 7-15.

_____, "La doctrina peligrosa", *El Mundo*, México, 3 de septiembre de 1923.

_____, "La influencia de la Revolución en la vida intelectual de México" (1925), en *Obra crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 610-617.

_____, "Las universidades como instituciones de derecho público", *Las Novedades*, Nueva York, 24 de agosto de 1915, p. 7.

_____, "Notas sobre la literatura mexicana (1910-1922)", *México Moderno*, I, 5, octubre de 1922.

_____, "[Reseña de] *Lo que ella no pudo prever* [de Julio Jiménez Rueda]", *El Mundo*, México, 27 de febrero de 1923 (crítica firmada por _____, "Teatro mexicano", *El Mundo*, México, 26 de junio de 1923 (firmado por Gastón Roger).

_____, *Universidad y educación*, prólogo de Max Henríquez Ureña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969.

Hernández Araujo, Juan [seudónimo de Jean Charlot y David A. Siqueiros], "El movimiento actual de la pintura en México. La influencia benéfica de la Revolución sobre las artes plásticas. El 'nacionalismo' como orientación pictórica intelectual", *El Demócrata*, 11, 19, 26 de julio y 2 de agosto de 1923.

Hernández, Julio S., *La sociología mexicana y la educación nacional*, París y México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1917.

_____, *Los ayuntamientos deben renunciar patrióticamente a inmiscuirse en la educación del pueblo mexicano* (estudio sociológico, proyecto de ley de educación), México, Imprenta Francesa, 1918.

Herrera Moreno, Enrique, *Historia de la enseñanza secundaria en el Estado de Veracruz*, Jalapa, Oficina Tipográfica del Gobierno del Estado, 1923.

Herrera y Ogazón, Alba, "Discurso pronunciado por la señorita profesora Alba Herrera y Ogazón, en la fiesta cultural organizada por la Dirección de Cultura Estética, en el Anfiteatro de la ENP, el sábado 4 de febrero de 1922, y dedicada por la SEP a la eminente artista

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



argentina Camila Quiroga", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 338-339.

Herrera y Ogazón, Alba, "Manuel Ponce y las nuevas orientaciones musicales", *El Universal Ilustrado*, 14 de diciembre de 1922, p. 48.

Herrero García, Miguel, *La escuela de trabajo*, Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando, 1922.

"Homenaje de la juventud al pintor Diego Rivera", *Excélsior*, 10 de marzo de 1923.

Hooper López, René, *Leguía. Ensayo biográfico*, Lima, Ediciones Peruanas, 1964.

"Hoy se inaugurará la Escuela de San Pedro y San Pablo", *El Universal*, 7 de julio de 1923.

"Hoy serán clausurados los cursos de invierno para maestros foráneos. Más de 500 profesores de las poblaciones rurales y de esta capital aprovecharon las enseñanzas teórico-prácticas a conciencia", *El Heraldo de México*, 20 de enero de 1923.

Hughes, Lloyd H., *Las misiones culturales mexicanas y su programa*, París, UNESCO, 1951.

Ibarguren, Carlos, *La Historia que he vivido*, Buenos Aires, EUDEBA, 1969.

Iglesias, Augusto, *Vasconcelos, Gabriela Mistral y Santos Chocano: un filósofo y dos poetas en la encrucijada*, prólogo de Luis Garrido, México, Clásica Selecta, 1967.

*Iglesias de México*, compilado por Dr. Atl, Frida Kahlo y Manuel Toussaint, 6 v., México, Secretaría de Hacienda, 1924.

*Iglesias y conventos de la ciudad de México*, México, Monografías Mexicanas de Arte, 1920.

Iguíniz, Juan B., *Instrucciones para la redacción y formación de los catálogos bibliográficos según el sistema de Melvil Dewey adaptadas a las bibliotecas hispanoamericanas*, México, Biblioteca Nacional, 1919.

Illitch, Ivan, *La société sans école*, París, Le Seuil, 1971.

"Importante comunicado de la Federación de la Universidad de La Habana y contestación del licenciado Vasconcelos", *La Antorcha*, n. 19, 7 de febrero de 1925, p. 10-12.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Impulsos a las agrupaciones musicales", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 193-194.

"Inauguración de la Facultad de Ciencias Químicas. El señor licenciado José Vasconcelos se dirige al profesor Juan Salvador Agraz", *El Heraldo de México*, 27 de febrero de 1923.

"Inauguración de los cursos de verano", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 181.

"Inauguración del Congreso de Maestros Misioneros. La magistral poetisa Gabriela Mistral pronunció un brillante discurso ensalzando la labor del maestro rural", *El Heraldo de México*, 19 de septiembre de 1922, p. 3.

"Inauguración del Estadio Nacional", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 564-565.

"Indígenas de Oaxaca desean instruirse. Ellos mismos ofrecen pagar a los maestros que han de darles educación", *El Heraldo de México*, 18 de abril de 1923.

"Informe de los cursos breves, de perfeccionamiento, para los profesores federales dependientes de esta delegación, verificados en Zacualtipán, del 22 al 28 de octubre próximo pasado", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924.

"Informe de los trabajos ejecutados por el Departamento Editorial", *Boletín de la Universidad*, III, 6 de agosto de 1921.

"Informe del Departamento de Intercambio Universitario", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 267-277.

"Informe del Director de la Escuela Federal de Irapuato a la que se hace referencia en el resumen de las labores del Departamento Escolar", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 194-197.

"Informe del movimiento de lectores habido en las bibliotecas públicas del D. F., abril de 1923", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1924.

"Informe que rinde el C. Juan Antonio Cañas, maestro misionero comisionado en la zona de Tula, Tamaulipas", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 447-449.

"Informe relativo a los cursos de invierno", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 197-203.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Ingenieros, José, "Las doctrinas económicas de Alberdi" (prólogo), en Juan Bautista Alberdi, *Estudios Económicos*, Buenos Aires, La Cultura Argentina, 1916.

_____, *Los tiempos nuevos*, Buenos Aires, Losada, 1961.

_____, "Nuevos ideales de la educación", *Educación*, v. II, n. 2, junio de 1923, p. 92-94.

_____, "Por la unión latinoamericana", *Nosotros*, Buenos Aires, n. 161, octubre de 1922, p. 145-158.

"Iniciáronse ayer las obras del gran estadio escolar", *Excélsior*, 13 de marzo de 1923.

"Iniciativa para la creación de escuelas técnicas, 22 de septiembre de 1921", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 129.

Inman, Samuel Guy, "Aspiraciones comunes del Continente Americano. Conferencia de Mr. Samuel Guy Inman y presentación por don Ricardo Montaner Bello", *Anales de la Universidad de Chile*, 2a. serie, año I, 1er. y 2o. trimestre de 1923, p. 117-143.

_____, "*México moderno*: José Vasconcelos, Manuel Gamio y Elena Landázuri", *La Nueva Democracia*, Nueva York, v. III, n. 11, noviembre de 1922, p. 11-18.

_____, "Movimiento de modernizar la educación", en *Hacia la solidaridad americana*, Madrid, Daniel Jorro Editor, 1924, p. 350-368 ("Méjico", p. 354-357).

Insfran (o Ynsfran), Pablo Max, "Vasconcelos y el latinismo", *Revista de Filosofía*, Buenos Aires, XII, 3, 1926, p. 533-555.

Insfran, Pablo Max, *Sobre latinismo: observaciones a una proclama dirigida por el Ledo. Sr. José Vasconcelos de México a la América española*, Asunción, Imprenta y Librería La Mundial, 1925.

Islas Bravo, Antonio, "Vasconcelos pensador y artista" (reseña de Breve Historia de México), *El Universal*, 7 y 8 de junio de 1937.

Iturriaga, José, *Estructura social y cultural de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1951.

Izquierdo Albiñana, Asunción, "Un Vasconcelos que no es Vasconcelos", *El Universal* Gráfico, 22 de octubre de 1935 (sobre *Ulises criollo*).

"Jaime Torres Bodet, el poeta infatigable", *El Universal Ilustrado*, 18 de octubre de 1923, p. 21 y 53.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Jaime Torres Bodet", *Biblos*, n. 191, 16 de septiembre de 1922, p. 141-142.

Jaramillo Alvarado, Pío, *El indio ecuatoriano* (1922), 4a. ed. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1954.

Jedryka, Zygmunt, "L'Ecole Unique du Travail en Russie et en URSS (1917-1927)", *Annuaire de l'URSS. 1966*, París, Editions du CNRS, 1967, p. 597-614.

Jiménez, Guillermo, "Intercambio hispanoamericano de libros", *El Libro y el Pueblo*, 9, noviembre de 1922, p. 109.

_____, "La Escuela Nacional de Arte Teatral", *Boletín de la Universidad*, I, 2, noviembre de 1918, p. 105-124.

_____, "La poésie mexicaine actuelle", *Revue de l'Amérique Latine*, París, v. IV, n. 14, 1 de febrero de 1923, p. 121-128.

_____, "La moderna literatura mexicana", *Revista de Revistas*, 12 y 19 de febrero de 1922.

_____, *Novelas coloniales*, México, Botas, 1946.

_____, "Teatro nacional y teatro regional", *El Universal*, 29 de julio de 1923.

_____, "Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XII, junio de 1926, p. 326.

Jiménez Moreno, Wigberto, et al., *Compendio de historia de México*, México, ECLALSA, 1966.

Jiménez Rueda, Julio, "El discurso de Vasconcelos a Cuauhtémoc", en *Bajo la Cruz del Sur*, México, Librería Editorial de Manuel Mañón, 1922, p. 112-121.

_____, *Ensayos sobre la Universidad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1951.

Johnston, Marjorie Cecil, *Education in Mexico*, Washington, US Department of Health, Education and Welfare, Office of Education, 1956.

"José Vasconcelos", *Biblos*, Boletín Semanal de la Biblioteca Nacional, III, 141, 1 de octubre de 1921, p. 157-158 (nota bibliográfica).

"José Vasconcelos", *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, n. 159, 15 de julio de 1959, p. 1 y 3.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"José Vasconcelos, Maestro de la Juventud de Colombia", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 769-805.

"José Vasconcelos, Maestro de la Juventud Universitaria de Trujillo (Perú)", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 809-832.

"Julián Carrillo", *El Universal Ilustrado*, 17 de enero de 1924, p. 34 y 48.

Julien, Claude, *L'empire américain*, París, Grasset, 1968.

Junco, Alfonso, "La humildad de Vasconcelos", *El Universal*, 6 de mayo de 1939.

_____, "Vasconcelos íntimo", *Ábside*, México, t. XXIV, n. 3, julio-septiembre de 1960, p. 373-377.

Keith, John A. H., William C. Bagley, *The Nation and the Schools; a Study in the Application of the Principle of Federal Aid to Education in the United States*, Nueva York, MacMillan, 1920.

Keyserling, Hermann, *Meditaciones sudamericanas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1933.

Kneller, George Frederik, *The Education of the Mexican Nation*, Nueva York, Columbia University Press, 1951.

Korolev, F. F., "Lénine et l'instruction publique", *Perspectives de l'Education*, UNESCO, v. I, n. 2, 1970, p. 52-56.

Krauze, Enrique, *Caudillos culturales en la revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 1976.

*L'alphabétisation au service du développement*, París, UNESCO, 1965.

"L'Amérique et l'Atlantide", *Revue de l'Amérique Latine*, París, n. 29, 1 de mayo de 1924, p. 465-466.

"La acción federal en los Estados. Texto de los contratos que se han celebrado con los Estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guerrero, Hidalgo, Guanajuato, Morelos, Querétaro, Sonora, Puebla y San Luis Potosí", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 319-366.

*La antropología social aplicada en México. Trayectoria y antología*, compilado por Juan Comas, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1964.

"La biblioteca infantil", *El Universal*, 30 de octubre de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"La Cámara aprueba el presupuesto de Educación y como una consecuencia las escuelas del Ayuntamiento pasarán a depender de la Federación", *El Demócrata*, 29 de diciembre de 1921.

"La campaña contra el analfabetismo es efectiva", *El Universal*, 26 de mayo de 1921.

"La campaña contra el analfabetismo es puro idealismo", *El Demócrata*, 3 de abril de 1921.

"La campaña contra el analfabetismo ha tenido eco en los Estados", *El Universal*, 19 de julio de 1920.

"La Casa del Maestro tendrá ayuda oficial", *Excélsior*, 18 de junio de 1923.

"La Casa del Pueblo", *El Heraldo de México*, 20 de marzo de 1923.

"La competencia editorial de libros de texto", *El Universal*, 28 de febrero de 1919, p. 3.

"La cooperación de los Gobiernos de los Estados en la Campaña contra el analfabetismo", *Boletín de la Universidad*, II, 5 de julio de 1921, p. 101-106.

"La creación de una SEP Federal", *El Universal*, 1 de octubre de 1920.

"La creación del Departamento de Enseñanza Técnica", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921, p. 27.

"La cultura pública y el Ayuntamiento de México", *La Falange*, 7, octubre de 1923, p. 408-410.

"La destitución del Consejo Universitario", *El Universal*, 3 de julio de 1919.

"La discusión del presupuesto (de la SEP) del año de 1923, sesión del 16 de diciembre de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 28-85.

"La doctrina Montessori en México. Declaraciones de la señorita profesora Elena Torres, representante de la Delegación de Yucatán en el Congreso Nacional de Educación de 1920", *Revista Mexicana de Educación*, III, 14, 15 enero 1921, p. 17-20.

"La educación actual no corresponde a las necesidades reales de la época. A esta conclusión llegaron los misioneros", *El Universal*, 5 de octubre de 1922, p. 1 y 5.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"La educación pública en el Estado de Hidalgo", *Revista Nacional*, México, t. IV, año VIII, n. 368, septiembre de 1923, s. f.

"La enseñanza actual es deficiente y perjudicial", *El Demócrata*, 21 de marzo de 1921.

"La enseñanza en Colima va a ser federalizada", *Excélsior*, 2 de abril de 1923.

"La enseñanza rural en el país", *El Universal*, 6 de mayo de 1923.

"La escuela nacionalista en el país", *El Heraldo de México*, 2 de octubre de 1922.

"La escuela nueva adopta el método natural para la escritura y lectura", *El Demócrata*, 4 de agosto de 1923.

"La evolución de Rafael López", *El Universal Ilustrado*, 27 de septiembre de 1923, p. 35-36.

"La Facultad de Ciencias Químicas fue fundada el año de 1917" (carta a *El Universal* del ingeniero Juan S. Agraz), *El Universal*, 26 febrero 1923.

"La Federación de Estudiantes no hace suyas las resoluciones adoptadas por el Congreso Internacional de 1921", *Acción Estudiantil*, México, Revista de la FEM, 2a. época, II, 5, 5 de abril de 1923, p. 6-7, 29.

"La Feria del Libro", *El Libro y el Pueblo*, III, 11-12, 31 de diciembre de 1924, p. 221.

"La incorporación del indio a la civilización", *Excélsior*, 22 de marzo de 1923.

"La iniciativa del Señor Rector de la Universidad", *El Monitor Republicano*, 6 de octubre de 1920.

"La instrucción pública en los municipios de Nayarit", *El Universal*, 5 de octubre de 1920, p. 8.

"La instrucción pública en el régimen de los soviets", *España*, Madrid, 7 de febrero de 1920, p. 20-21.

"La junta directora de los Comités de las Colonias latinoamericanas de Nueva York envía un mensaje de felicitación al licenciado Vasconcelos, enero de 1921", *Boletín de la Universidad*, II, 5 de julio de 1921, p. 227.

"La juventud de Panamá aclama al licenciado José Vasconcelos", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 745-747.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"La labor de los maestros misioneros", *El Universal*, 3 de octubre de 1922, p. 8.

"La labor de los profesores honorarios es casi nula", *El Demócrata*, 4 de abril de 1921.

"La Liga de Escritores de España y América", *El Heraldo de México*, 21 de mayo de 1923.

"La Malhora de Mariano Azuela", *El Universal Ilustrado*, 8 de noviembre de 1923, p. 9.

"La nueva orientación de la Academia Nacional de Bellas Artes", *Boletín de la Universidad*, III, 6, agosto de 1921, p. 93-100.

"La obra del Stadium Nacional emprendida por la SEP en La Piedad,", *Excélsior*, 20 de abril de 1924.

"La obra educativa en las montañas es grandiosa", *Excélsior*, 29 de noviembre de 1923.

"La obra realizada por la SEP y la etapa actual de la arquitectura nacional", *Excélsior*, 13 de abril de 1924.

"La ocupación de casas federales por el Ayuntamiento. El Presidente Municipal pidió amparo contra la SEP", *El Universal*, 20 de diciembre de 1921.

*La Reforma Universitaria*, compilado por Gabriel del Mazo, Buenos Aires, Federación Universitaria de Buenos Aires, Publicaciones del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina, Imprenta Ferrari Hnos., 1926, t. II.

"La reorganización de la Escuela Nacional de Ingenieros", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921, p. 175-186.

"La reorganización de los estudios", *El Demócrata*, 18 de junio de 1923.

"La révolution mexicaine", *Revue de l'Amérique Latine*, n. 26, 1 de febrero de 1924, p. 158-160.

"La sesión en el Congreso de Maestros Misioneros", *El Heraldo de México*, 3 de octubre de 1922, p. 1.

"La suppression de l'analphabétisme chez les adultes en URSS (1917-1940)", *Education de base et éducation des adultes*, París, v. IX, 1959, n. 3.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"La Tejedora, ensayo de comedia regional, basada en las costumbres y supersticiones teotihuacanas", *Ethnos*, 2a. época, I, 2, febrero-abril de 1923, p. 49-65.

"La traición en Guatemala", *Boletín de la Universidad*, I, 1, abril de 1922, p. 430-431.

"La trascendencia del próximo Congreso de Escritores y Artistas", *El Universal Ilustrado*, 26 de abril de 1923, p. 9.

"La Unión Juventud de Hispanoamérica eligió Junta Directiva", *Excélsior*, 13 de abril de 1924.

"La utilidad que vienen prestando las escuelas técnicas de la Capital", *El Heraldo de México*, 31 de marzo de 1922.

"La vergüenza de América. Gómez y los venezolanos. Carta y documentos a los Comités Latino-Americanos de Nueva York, por un ex secuestrado de la Cárcel de la Rotunda en Caracas", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 332-384.

"La vida teatral en 1922", *El Universal* Gráfico, 1 de enero de 1923, p. 12.

"Labor de la SEP durante el periodo de Obregón", *El Universal*, 16 de septiembre de 1924.

Labra, Jorge, "El fracaso de la escuela indígena", *El Universal*, 20 de enero de 1927.

Lanz Trueba, Joaquín, "José Vasconcelos", *El Universal*, 4 de enero de 1938.

"Las actividades del señor Vasconcelos entre nosotros. Una conferencia en la Universidad, contra la voluntad del Rector. En un banquete de intelectuales opina el señor ministro de Instrucción de México sobre la fuerza armada. Hoy se va el señor Vasconcelos", *El Diario Ilustrado*, Santiago, 4 de noviembre de 1922.

"Las Bibliotecas Públicas en México", *El Universal*, 9 de agosto de 1923.

"Las ediciones de la Universidad juzgadas en el extranjero", *La Antorcha*, n. 32, 9 de mayo de 1925, p. 28 (reproducción del artículo de Enrique Diez Cañedo, "Literatura oficial", publicado en Madrid en 1922, en la revista *España*).

"Las escuelas libres van derecho al fracaso", *El Universal*, 4 de septiembre de 1919, p. 1 y 9.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Las Escuelas Normales, para que llenen su objeto, deben sufrir una reforma radical", *Educación*, v. III, t. II, n. 1, enero 1924, p. 58-64.

"Las escuelas son unos focos de infección", *El Heraldo de México*, 9 de enero de 1922.

"Las escuelas técnicas que se fundarán", *Excélsior*, 18 de enero de 1922.

"Las ilusiones de Alfonso Teja Zabre", *El Universal Ilustrado*, 11 de octubre de 1923, p. 42-43 y 54.

"Las mujeres que trabajan", *El Universal*, 3 de marzo de 1922.

"Las últimas opiniones acerca del teatro nacional", *El Universal Ilustrado*, 2 de marzo de 1922, p. 16.

Lara, Víctor N., "El maestro de escuela y las luchas políticas", *Revista Mexicana de Educación*, I, 4, 15 marzo 1920, p. 4-6.

Larraniaga Portugal, Manuel, "Hagamos del indio paria, el indio ciudadano", *El Demócrata*, 10 de diciembre de 1918.

Larroyo, Francisco, *Historia comparada de la educación en México*, 9a. ed., México, Porrúa, 1970.

_____, "La pedagogía de Rosseau", en *Presencia de Rosseau*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962.

Lavín, Urbano, "Estudio sobre el fonetismo en las lenguas nahuatlanas y en sus principales dialectos", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, I, 1, enero-febrero de 1923, p. 66-83.

Leal, Luis, *Bibliografía del cuento mexicano*, México, Ediciones de Andrea, 1958, p. 153 (Studium, 21).

_____, *Breve historia del cuento mexicano*, México, Ediciones de Andrea, 1956, p. 91-92 (Studium, 2).

Le Bon, Gustave, *Lois psychologiques de l'évolution des peuples*, 4a. ed., París, Félix Alean, 1900.

_____, *Psychologie de l'éducation, nouvelle édition augmentée de plusieurs chapitres sur les méthodes d'éducation en Amérique et l'enseignement donné aux indigènes des colonies*, París, Flammarion, Bibliothèque de Philosophie Scientifique, 1917.

Leblanc, Óscar, "¿Cuál debe ser la fuente del arte pictórico nacional?", *El Universal Ilustrado*, 8 de marzo de 1923, p. 22-23.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "¿Por qué no hay novelistas en México?", *El Universal Ilustrado*, 16 de agosto de 1923, p. 34, 53.

_____, "El Kukulkán de los ojos verdes (Felipe Carrillo Puerto)", *El Universal Ilustrado*, 14 de agosto de 1924, p. 29 y 74.

Leclerc, Gérard, *Anthropologie et colonialisme*, París, Fayard, 1972.

Le Corbusier, *Sur les quatre routes*, París, Denöel-Gonthier, 1970.

*Lecturas clásicas para niños*, México, Secretaría de Educación Pública, 1924, ilustraciones de Montenegro y Fernández Ledesma (Bernardo Gastélum: "Razones de la publicación del presente libro"; José Vasconcelos: "A guisa de prólogo").

"Leer, escribir y contar, de poco sirve a los campesinos. Declaraciones del señor Luis V. Massieu, jefe del Departamento Escolar", *El Universal*, 19 de junio de 1923.

"Le gouvernement des Soviets et la conservation des oeuvres d'art", *Bulletin Communiste*, París, n. 14, 17 de junio de 1920.

Lenine, *Culture et révolution culturelle*, Moscú, Editions du Progrès, 1969.

_____, *Oeuvres*, París, Editions Sociales, 1961, t. XXVII.

_____, *Oeuvres*, París, Editions Sociales, 1963, t. XXXI.

_____, *Oeuvres*, 4a. ed., París, Editions Sociales, 1969, t. XIX.

_____, *Oeuvres*, París, Editions Sociales, 1970, t. XXXV.

Levi-Strauss, Claude, *Race et histoire*, París, Editions Gonthier, 1961.

"Ley de creación de la Universidad Nacional del Sureste", *Boletín de la Universidad Nacional del Sureste*, Mérida, I, 1, marzo de 1922, p. 5-7.

*Ley de educación primaria de 27 de abril de 1917. Reglamento de la misma. Reglamento interior de las escuelas primarias. Obligaciones y atribuciones de los inspectores y directores*, Mérida, s. e., 1918.

"Ley de organización de la Educación Pública. Proyecto de la Liga Nacional de Maestros, Mexicali, Baja California, 1 de julio de 1920", *Revista Mexicana de Educación*, II, 11, 15 de octubre de 1920, p. 47-61.

*Ley general de educación primaria y reglamento de la misma, expedido por el Gobierno Constitucionalista de Yucatán*, Mérida, Imp. y Linot. "La Voz de la Revolución", 1915.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Ley general de educación y ley orgánica de escuelas prácticas normales, expedida el 25 de marzo de 1918. Reglamento del servicio médico-escolar formulado por el Consejo General Universitario y promulgado el 12 de agosto de 1919. Programas detallados para las escuelas rudimentarias, expedidas el 15 de julio de 1919", *Boletín de la Universidad*, 3a. época, II, 6, julio de 1919, p. 227-231, 286, 304-309 y 359-370.

*Ley que crea las escuelas rurales y reglamento de la misma, sancionados por el poder ejecutivo del Estado, el 26 de mayo de 1915*, Mérida, Imp. de la "Empresa Edit. Yucateca", 1915.

*Ley y reglamento de Instrucción Pública del Primer Congreso Pedagógico de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Imp. del Gobierno, 1915.

*Ley y reglamento de Instrucción Pública, expedido el 15 de marzo de 1918. Legislación especial sobre la educación de la raza indígena*, Tuxtla Gutiérrez, Imp. del Gobierno, 1918.

Liebknecht, Karl, "Manifeste du mai 1916", *L'Humanité*, París, 6 de junio 1916.

_____, *Militarisme, guerre, révolution*, París, Maspéro, 1970.

"Libros que no deben faltar en una biblioteca", *El Libro y el Pueblo*, I, 7, septiembre de 1922, p. 70-71.

Lima, Salvador M. y Marcelino Rentería, "La escuela de la acción", *Educación*, v. II, n. 4, agosto de 1923, p. 244-250.

_____, "La escuela de la acción", *Educación*, v. II, n. 5, septiembre de 1923, p. 294-310.

Lindahl, Göran, *Battle, fundador de la democracia*, Montevideo, Arca, 1971.

Lindenberg, Daniel, *L'Internationale Communiste et l'école de classe*, París, Maspéro, 1972.

"Literatura del pueblo y de los niños", *La Falange*, 1, diciembre de 1922, p. 32.

Llach, Leonor, "*Ulises criollo*", *El Universal Gráfico*, 28 de noviembre de 1935.

"Llegó a Mérida el Secretario de Educación", *El Universal*, 28 de noviembre de 1921.

Lombardo Toledano, Vicente, *Definiciones sobre derecho público*, México, Cultura, 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, *El problema de la educación en México. Puntos de vista y proposiciones del Comité de Educación de la* CROM, *presentados por el presidente del comité, Vicente Lombardo Toledano, ante la 6a. Convención de la Confederación Regional Obrera Mexicana, celebrada en Ciudad Juárez, Chih., en el mes de noviembre de 1924*, México, Cultura, 1924.

_____, *La libertad sindical en México*, México, Talleres Tipográficos La Lucha, 1926.

_____, "La Universidad Nacional", *Boletín de la Universidad*, I, 1, diciembre de 1917, p. 249-263.

"Lo que se ha hecho en favor de la redención del indio", *Excélsior*, 26 de junio de 1923.

López Carrasco, Fidel, *Historia de la Educación en el Estado de Oaxaca*, México, Museo Pedagógico Nacional, 1950.

López de la Vega, Mercedes, *José Vasconcelos y su labor educacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1963 (tesis).

López Velarde, Ramón, "Novedad de la patria", *El Maestro*, I, 1, abril de 1921, p. 61-62.

López, Rafael, "Discurso del poeta Rafael López, leído por Alfonso Teja Zabre, en los Juegos Florales de la Universidad Nacional", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 141-147.

"Los ataques al señor Vasconcelos", *El Sur*, Concepción, 15 de noviembre de 1922.

"Los autores se defienden", *Excélsior*, 16 de noviembre de 1922.

"Los autores y el último decreto que reduce al 2 % la contribución a las producciones mexicanas", *El Universal Ilustrado*, 12 de septiembre de 1922, p. 10.

"Los cursos de invierno fueron clausurados ayer en la mañana", *Excélsior*, 21 de enero de 1923.

"Los cursos de verano que se van a efectuar", *Excélsior*, 14 de diciembre de 1921.

"Los errores del señor Vasconcelos", *Zig-Zag*, Santiago, 11 de noviembre de 1922.

"Los escolares (cubanos) se oponen a que hable Blasco Ibáñez. Sus juicios contra México le granjeaban su total antipatía", *El Heraldo*, La Habana, 19 de noviembre de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Los espectáculos de la 'Chauve-Souris' ", *El Universal Ilustrado*, 24 de marzo de 1921, p. 6.

"Los estudiantes apoyan la candidatura del licenciado José Vasconcelos para gobernador de Oaxaca", *El Universal*, 3 de julio de 1924.

"Los estudiantes uruguayos protestan contra el militarismo de Ibero-América", *La Antorcha*, n. 9, 29 de noviembre de 1924, p. 37.

"Los estudiantes y la Facultad de Jurisprudencia", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 249-254.

"Los indios y la federación", *Excélsior*, 14 de noviembre de 1923.

"Los intelectuales de México: Manuel Gamio, arqueólogo y periodista", *El Universal Ilustrado*, 14 de octubre de 1920, p. 6-7.

"Los Maestros de Grupo exponen sus ideas en el trascendental asunto de las reformas escolares. Hay que cambiar los viejos moldes por otros que respondan a las necesidades de la época", *El Universal*, 24 de junio de 1923.

"Los maestros en lucha contra el analfabetismo", *El Universal*, 23 de julio de 1920.

"Los mejores libros publicados en 1924", *El Universal Ilustrado*, 13 de noviembre de 1924, p. 31.

"Los niños tuberculosos", *El Universal*, 23 de febrero de 1922.

"Los principios, la táctica y los fines de la Revolución Universitaria (en Cuba)", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 761-769.

"Los Talleres Gráficos de Educación Pública fueron inaugurados por el Señor Presidente", *El Heraldo de México*, 16 de abril de 1923.

Lozano, Luis G., *Programas de educación de Michoacán de Ocampo. Primer Ciclo*, Morelia, Escuela de Arte, 1919.

Lozano, Paz, *Medios de mejorar la educación popular. Tema desarrollado por Paz Lozano, delegado por el estado de Hidalgo al Congreso Pedagógico del estado de Michoacán de Ocampo, reunido en la ciudad de La Piedad, Cabadas, el 15 de diciembre de 1919*, Pachuca, Gobierno del Estado, s. f.

Lugones, Leopoldo, *La Patria Fuerte*, Buenos Aires, BABEL, s. f.

Luna, Félix, *Irigoyen, el templario de la libertad*, Buenos Aires, Raigal, 1954.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Luzuriaga, Lorenzo, *La enseñanza primaria en las Repúblicas Hispanoamericanas*, Madrid, J. Cosano, 1921.

Machorro Narváez, Paulino, *La enseñanza en México*, México, Imprenta de Manuel León, 1916.

Maeztu, Ramiro de, "El sueño hispánico", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, X, agosto de 1925, p. 339-340.

Magaña Esquivel, Antonio, "La pasión en la novela de Vasconcelos", *El Nacional*, México, 18 de febrero de 1965.

_____, "Teatro experimental en México: *El Murciélago*", *El Nacional*, México, 11 de mayo de 1938, p. 3.

_____, "Vasconcelos y la novela de su vida. Forma interior y técnica en Vasconcelos", en *La novela de la Revolución*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1964, t. I, p. 141-156.

Magdaleno, Mauricio, "Impresiones y opiniones del movimiento artístico", *El Demócrata*, 23 de julio de 1923, p. 3.

_____, *Las palabras perdidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956 (acerca de la campaña presidencial de Vasconcelos en 1929).

Malraux, André, *Le musée imaginaire*, París, Gallimard, 1965 ("Idées/Arts").

Mancisidor, José, *La Revolución Mexicana*, 11a. ed., Editores Mexicanos Unidos, 1968.

"Manifestación pro-alfabeto", *El Heraldo de México*, 22 de septiembre de 1923.

Manigat, Leslie, *Evolution et Révolution: l'Amérique Latine au XXe siècle*, París, Editions Richelieu, 1973.

Manrique de Lara, Juana, "Bibliotecas infantiles y juveniles", *Biblos*, n. 158, 28 de enero de 1922, y n. 159, 4 de febrero de 1922.

_____, "Bibliotecas y bibliotecarios", *El Libro y el Pueblo*, III, 1-3, enero-marzo de 1924, p. 33-35.

_____, "La organización de Bibliotecas Públicas en la ciudad de New York", *El Libro y el Pueblo*, II, 6-7, agosto-septiembre de 1923, p. 171-172.

Manzano, Teodomiro, *Historia de la educación primaria en el estado de Hidalgo*, México, Museo Pedagógico Nacional, 1954.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Mañana será inaugurado el Primer Congreso de Maestros Misioneros", *El Heraldo de México*, 17 de septiembre de 1922, p. 5.

"Mañana será solemnemente inaugurado el Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas", *El Heraldo de México*, 16 de mayo de 1923.

Maples Arce, Manuel, *Andamios interiores*, México, Cultura, 1922.

_____, "El movimiento estridentista en 1922", *El Universal Ilustrado*, 28 de diciembre de 1922, p. 25.

_____, "Maples Arce arremete contra todo el mundo", *El Universal Ilustrado*, 20 de septiembre de 1923, p. 30-31.

María y Campos, Armando de, *El teatro de género chico en la Revolución mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1956.

_____, *El teatro de género dramático en la Revolución mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1957.

Mariátegui, José Carlos, "Divagaciones sobre el tema de la latinidad", en *Obras completas*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1959, v. 3.

_____, *El alma matinal, y otras estaciones del hombre de hoy*, en *Obras completas*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1959, v. 3.

_____, *Ideología y política*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1969.

_____, *La novela y la vida. Siegfried y el Profesor Canella*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1959.

_____, *Temas de nuestra América*, Lima, Empresa Editora Amauta, 1969.

Marín Moya, Luis, "¿Qué opina usted de la música popular mexicana?", *El Universal Ilustrado*, 23 de noviembre de 1923, p. 80 y 95.

Marinello, Juan, "Mella y el primer Congreso Nacional de Estudiantes", *Revista Alero*, publicación de la Universidad San Carlos de Guatemala, n. 3, 3a. época, marzo-abril de 1977, p. 166-178.

Mariscal, Federico, "La belleza de nuestros muros", *México Moderno*, I, 3, octubre de 1920, p. 147-151.

Martínez Lavín, Carlos, *José Vasconcelos en la historia de la educación mexicana*, México, Escuela Normal Superior FEP, 1965 (tesis).

Martínez, José Luis, "José Vasconcelos", en *El ensayo mexicano moderno*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950, t. I, p. 124-125 ("Letras Mexicanas", 39).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "La obra literaria de José Vasconcelos", en *Literatura Mexicana. Siglo XX. 1910-1949*, México, Antigua Librería Robredo, 1949, p. 265-279.

Martínez, Maximino, *El estado actual de la educación pública en México*, México, Escuela Industrial de Huérfanos, 1919.

Martínez, Sergio, "Razón de ser de un nuevo libro del Dr. Luis Garrido. Justicia a las realizaciones de José Vasconcelos", *Novedades: México en la cultura*, 20 de octubre de 1963, p. 1 y 6.

Medellín, Roberto, "Bases para la organización de la Escuela Normal Nocturna 'José María Pino Suárez' ", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 220-222.

_____, "Bases para la organización de las Escuelas Normales regionales", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 217-218.

_____, "Informe de los trabajos realizados por la Dirección General de Enseñanza Técnica, en el periodo comprendido del 1 de diciembre de 1920 al 30 de junio de 1921", *Boletín de la Universidad*, III, 6, agosto de 1921.

_____, "Resumen de las labores realizadas por el Departamento Escolar en el año de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 190-194.

Mediz Bolio, Antonio, *La tierra del faisán y del venado* (1922), prefacio de Alfonso Reyes, 4a. ed., México, Botas, 1965.

*Memoria del Primer Congreso de Escuelas Preparatorias de la República*, México, s. e., septiembre de 1922.

"Memoria que a la conferencia de la American Library Association y la Southern Library Association, celebrada en Hot Springs, Arkansas, en abril de 1923, presenta la señorita Luz García Núñez, delegada del Departamento de Bibliotecas de la SEP", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 278-285.

*Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública el 31 de agosto de 1924*, México, Secretaría de Educación Pública, 1924.

Mena, Ramón, "Nueva orientación de arqueología e historia", *El Maestro*, III, 2, octubre de 1922, p. 154-164 (conferencia dictada en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, el 27 de diciembre de 1921).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Méndez Alcalde, Carlos, *La escuela racional, obra editada bajo los auspicios del Superior Gobierno del Estado para su distribución gratuita*, Jalapa, Tipografía del Gobierno del Estado, 1921.

Mendívil, José Abraham, *Mi duelo a muerte con Vasconcelos*, México, s. e., 1964.

Mendizábal, Miguel Othón de, "Las artes aborígenes mexicanas", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 309-327.

Menéndez Díaz, Conrado, "Cuando Vasconcelos vino a Yucatán", *Revista de la Universidad de Yucatán*, I, 4, julio-agosto de 1959, p. 28-35.

Meouchi, Edmundo, "Vasconcelos, el político", *Lectura*, México, CXXX, n. 4, agosto de 1959, p. 105-108.

Mérida, Carlos, "La exposición anual de la Escuela Nacional de Bellas Artes", *El Universal Ilustrado*, 9 de diciembre de 1920, p. 8-9.

_____, "La verdadera significación de la obra de Saturnino Herrán", *El Universal Ilustrado*, 29 de julio de 1920, p. 14, 26.

Mestre Ghigliazza, Manuel, *Informe sobre la Biblioteca Nacional*, México, Imprenta Victoria, 1924.

Michel, Charles, "La escuela de pintura de Coyoacán", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 347-349.

_____, "Una revolución pictórica en México: Diego Rivera y su grupo. Por Charles Michel, delegado de los pintores belgas, corresponsal del diario bruselense Le Soir", *Boletín de la SEP*, I, 4, 1er. semestre de 1923, p. 369 y 372.

"Ministro Vasconcelos partió ayer a su patria. En un diario de Valparaíso aclara los conceptos que se le atribuyen", *El Diario Ilustrado*, 5 de noviembre de 1922.

*Misiones culturales en 1927: Las Escuelas Normales Rurales*, *Las*, México, Secretaría de Educación Pública, 1928.

Mistral, Gabriela, "Cómo se ha hecho una escuela-granja en México", *El Heraldo de México*, 2 y 4 de mayo de 1923.

_____, "Conferencia leída por Gabriela Mistral en la Federación de Estudiantes Mexicanos al entregar el mensaje de la Federación de Chile", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 179, 183.

_____, "El decálogo del artista", *México Moderno*, I, 4, noviembre de 1920, p. 23.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Epístola de Gabriela Mistral sobre la enseñanza del canto en México, octubre de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 361-362.

_____, "Gabriela Mistral en la escuela que lleva su nombre" (discurso), *El Maestro*, III, 1, 1922, p. 27-30.

_____, "La cultura mexicana", *Boletín de la Universidad*, I, 2, agosto de 1922, p. 151-153.

_____, "La Fiesta del Árbol. Las colonias rurales. Una plaza de juegos para niños. México, 17 de febrero de 1924", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 742-744.

_____, "La indología de Vasconcelos", *Revista de Filosofía*, Buenos Aires, XIII, septiembre de 1927, p. 305-309.

_____, "La maestra rural", *La Escuela Nacional*, Jalapa, n. 8, agosto de 1928, p. 118-122.

_____, *Lecturas para mujeres*, 2a. ed., México, Porrúa, 1967.

_____, "Palabras pronunciadas por Gabriela Mistral en la inauguración de la Biblioteca Pública 'Gabriela Mistral', el 4 de agosto de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 407-408.

_____, "Una carta a José Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, III, enero de 1922, p. 318-319.

_____, "Una carta de Gabriela Mistral a José Vasconcelos, 7 de agosto de 1921", *El Maestro*, II, 1, octubre de 1921, p. 57-59.

Moheno, Querido, "Una carta", *Excélsior*, 13 de noviembre de 1920.

Molina Enríquez, Andrés, *Los grandes problemas nacionales*, Ediciones del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, 1964.

Molina Enríquez, Renato, "El fresco de Charlot en la Preparatoria", *El Universal Ilustrado*, 26 de abril de 1923, p. 40, 48.

_____, "El infantilismo en la decoración mural", *El Universal Ilustrado*, 5 de julio de 1923, p. 21 y 56 (frescos de Carlos Mérida para la Biblioteca Infantil de México).

_____, "La decoración de Diego Rivera en la Preparatoria", *El Universal Ilustrado*, 22 de marzo de 1923.

_____, "La pintura al fresco", *El Universal Ilustrado*, 31 de mayo de 1923, p. 50 y 7 de junio de 1923, p. 42 y 52.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Los nuevos valores de la pintura mexicana: Fermín Revueltas", *El Universal Ilustrado*, 26 de julio de 1923.

_____, "Nuestras artes indígenas. ¿Se debe intervenir o no en su producción?", *El Universal*, 21 de mayo de 1922.

Molina, Enrique, "Tiempos de renovación. México y el señor José Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, V, marzo de 1923, p. 349-351 (artículo reproducido en *Por los valores espirituales*, Santiago de Chile, Nacimiento, 1925, p. 84-96).

_____, *Por los caminos espirituales*, Santiago de Chile, Nacimiento, 1925.

*Monografías de las escuelas de pintura al aire libre*, prólogo de Salvador Novo, México, Secretaría de Educación Pública, Cultura, 1926.

Monroy Rivera, Oscar, *México y su vivencia dramática en el pensamiento vasconcelista*, México, B. Costa-Amic Editor, 1971.

Montelongo, Dionisio, "La ilustración de las masas", *El Maestro*, III, 1, octubre de 1921, p. 57-59.

Monterde, Francisco, "Vasconcelos y su obra", *Nivel*, México, n. 8, 25 de agosto de 1959, p. 1-2.

Montes de Oca, Francisco, *La educación moderna en México*, México, Librería Nacional, 1924.

Montes de Oca, José G., *Bosquejo de la educación pública en los Estados Unidos Mejicanos en 1919 y 1922*, Colima, El Dragón, 1923.

Montes, Mario, "La que volvió a la vida, el último estreno mexicano", *El Mundo*, México, 26 de julio de 1923.

_____, "Nuevos senderos para llegar a la creación del verdadero teatro nacional y el ballet mexicano", *El Mundo*, 23 de enero de 1923.

Montessori, María, *L'enfant*, París, Denoël-Gonthier, 1975 ("Bibliothèque Médiations").

Monteverde, Enrique, "Informe de la revista *El Maestro*", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 357-358.

Morales Jiménez, Alberto, "Contesta Vasconcelos a la encuesta sobre la autonomía universitaria", *El Nacional*, México, 6 de mayo de 1949.

_____, "Una reconciliación histórica: la de Calles con Vasconcelos", *El Nacional*, México, 22 de junio de 1951.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Moreno Sánchez, Manuel, "José Vasconcelos, poeta del trópico", *Ovaciones*, México, 8 de julio de 1962, p. 5.

Morgan, Jacques de, *L'humanité préhistorique, esquisse de préhistoire générale*, París, 1922, t. II, p. 7-8.

Mörner, Magnus, *Le métissage dans l'histoire de l'Amérique Latine*, París, Fayard, 1971.

Morton, F. Rand, "José Vasconcelos", *Los novelistas de la Revolución mexicana*, México, Cultura, 1949, p. 184-192.

*Movimiento educativo en México*, México, Dirección Talleres Gráficos, 1922.

Munuzuri, Eduardo, "Los inmortales de México. El último Vasconcelos", *Excélsior: Diorama de la Cultura*, 2 de agosto de 1953, p. 7, 11.

"Muy activa y eficiente ha sido la labor de la SEP", *El Demócrata*, 27 de febrero de 1924.

Myers, Charles Nash, *Education and National Development in Mexico*, Princeton, Princeton University, 1965.

Navarro, Francisco, "El trabajador rural mexicano", *El Demócrata*, 12 de septiembre de 1924.

Nicotra di Leopoldo, G. T., "José Vasconcelos: el hombre y el filósofo", *Todo*, México, 20 de agosto de 1959, p. 22-23.

_____, "José Vasconcelos: el místico", *Todo*, México, 23 de julio de 1959, p. 20-21.

_____, *Pensamientos inéditos de Vasconcelos*, México, Botas, 1970.

Nietzsche, Friedrich, *La naissance de la tragédie* (1872), París, Denöel-Gonthier, 1964.

Nieva, Rodolfo, "Vasconcelos hispanista", *El Universal*, 29 de noviembre de 1962, p. 3.

"No cesarán a los maestros y les pagarán los sueldos. La asamblea de profesores que se efectuó ayer ante el secretario de Educación Pública. En lo sucesivo no se les sujetará a la cruenta tortura del hambre", *Excélsior*, 25 de noviembre de 1923.

"Nombramiento de un Director de Instrucción Pública", *El Universal*, 21 de julio de 1920.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Novo, Salvador, "Diego Rivera y sus discípulos", *El Universal Ilustrado*, 3 de julio de 1924, p. 30-42.

_____, "El mal de saber", *La Antorcha*, n. 2, 11 de octubre de 1924, p. 12.

_____, "Imagen de Vasconcelos", *Hoy*, 18 de julio de 1959, p. 27-28.

_____, "La cultura y los jóvenes", *La Antorcha*, n. 7, 15 de noviembre de 1924, p. 6.

_____, "La última exposición pictórica juvenil", *El Universal Ilustrado*, 19 de junio de 1924, p. 28-29 y 41.

_____, "Los 'corridos' mexicanos", *El Libro y el Pueblo*, III, 10-12, 31 de diciembre de 1924, p. 235-236.

"Nuestra encuesta sobre la educación nacional", *El Demócrata*, 27 de marzo de 1921.

"Nuestro homenaje a José Vasconcelos", *Nosotros*, Buenos Aires, XLII, noviembre de 1922, p. 242-251.

"Nueva casa para el servicio de la SEP", *El Demócrata*, 30 de noviembre de 1921.

"Nueva orientación de las escuelas federales. Fue aprobada la iniciativa que presentó el Departamento Escolar y que tiende a establecer un sistema educacional más práctico", *El Heraldo de México*, 4 de marzo de 1923.

"Nuevo oficial mayor de la SEP", *Excélsior*, 23 de marzo de 1923.

Nuila, Luis G., "*Estudios indostánicos* de José Vasconcelos", *Revista de Revistas*, 12 de junio de 1921, p. 36.

Núñez y Domínguez, José J., "El resurgimiento del teatro nacional", *Excélsior*, 29 de julio de 1923.

Obregón, Álvaro, *Historia de la Educación Pública en el Estado de Nuevo León: 1592-1942. Su evolución, sus instituciones y los hombres que la organizaron y orientaron*, Monterrey, Nuevo León, 1946.

_____, "Informe presidencial. Año 1921", *El Universal*, 5 de septiembre de 1921.

_____, "Informe presidencial. Año 1922", *Diario Oficial*, 25 de septiembre de 1922.

_____, "Informe presidencial. Año 1923", *Excélsior*, 2 de septiembre de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Informe presidencial. Año 1924", *Excélsior*, 2 de septiembre de 1924.

_____, "La Universidad dispondrá de una casa editorial para difundir la cultura", *Boletín de la Universidad*, II, 4, mayo de 1921, p. 24-28.

_____, "La verdad y el error en la vida americana", *El Maestro*, III, 4-5, 1923, p. 402-403.

_____, L*e Mexique. La situation intérieure et les problemes internationaux. Interview du Président A. Obregón avec* The New York World *(1921)*, París, Imprimerie E. Desfossés, s.f.

Ochoa Hernández, Nicanor, *L'idée dominante de la pensée de José Vasconcelos et sa manifestation dans la praxis révolutionnaire. Thèse 3è cycle*, París, Université de Paris-Sorbonne, 1976.

Ordóñez, Plinio, *Informe sobre los trabajos del Tercer Congreso Nacional de Maestros verificado en Guadalajara del 26 de diciembre de 1921 al 6 de enero de 1922. Rendido al Superior Gobierno del Estado de Nuevo León por el Prof. Plinio Ordóñez, delegado por el estado de Nuevo León*, Monterrey, Imprenta del Gobierno, D. Miguel Herrero, 1922.

Orozco, José Clemente, *Autobiografía*, México, Era, 1970.

Ortega Hernández, Gregorio, "José Vasconcelos", en *Hombres, mujeres: entrevistas*, México, Aztlán, 1926.

Ortega Martínez, Fidel, *Política educativa de México*, México, Progreso, 1967.

Ortega y Gasset, José, "La juventud hispanoamericana actual (carta a un joven argentino)", *La Antorcha*, II, n. 2, septiembre de 1925, p. 5-7.

Ortega, Febronio, "¿Qué significa el estridentismo? ¿Cuáles son los caminos inmediatos de la poesía mexicana? Recopilación de Ortega", *La Antorcha*, I, n. 5, 1 de noviembre de 1924, p. 11-12 (respuestas de Manuel Maples Arce, Carlos González Peña, Guillermo Jiménez, Xavier Sorondo, Arqueles Vela y Jaime Torres Bodet).

_____, "El movimiento ultraísta en España", *El Universal Ilustrado*, 7 de septiembre de 1922, p. 26-27.

_____, "José Vasconcelos", *El Universal Ilustrado*, 23 de noviembre de 1923, p. 35 y 88-89.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Nuestro apóstol creacionista: Maples Arce", *El Universal Ilustrado*, 24 de agosto de 1922, p. 29 y 56.

Ortega, Sóstenes, "Diego Rivera íntimo", *El Universal Ilustrado*, 10 de enero de 1924, p. 10.

_____, "El nuevo arte mexicano", *El Universal Ilustrado*, 31 de agosto de 1922, p. 76.

_____, "La pintura y la escultura en 1922", *El Universal Ilustrado*, 28 de diciembre de 1922, p. 28.

Osorio, Luis Enrique, "Vasconcelos, recuerdos del maestro", *Nivel*, México, n. 8, 25 de agosto de 1959, p. 1-2.

"Otra reforma se proyecta en el ramo de Educación. La Universidad Nacional controlará efectivamente las distintas facultades que hoy son autónomas en cierto modo. Serán suprimidas las Secretarías de las Escuelas. Los directores sólo durarán tres años en su puesto. El rector será un rector de verdad", *El Universal*, 3 de julio de 1923.

Pach, Walter, "Impresiones sobre el arte actual de México", *México Moderno*, II, 3, octubre de 1922, p. 131-138.

Pacheco Cruz, Santiago, *Compendio del idioma yucateco. Dedicado a las escuelas rurales del estado. Obra propia para aprender la lengua maya en muy poco tiempo. Método sencillo y fácil. Útil para señores hacendados, administradores y encargados de fincas de campo*, Mérida (Yucatán), Tip. Económica, 1922.

Pacheco Filella, Mario, *El mexicano según Vasconcelos*, México, Centro de Estudios Educativos, 1967.

Padilla, Ezequiel, *La educación del pueblo*, México, Herrero Hnos. Sucesores, 1929.

Page, John, "Los comentarios sobre la ausencia de México en las Conferencias Panamericanas", *El Mundo*, 1 de febrero de 1923.

"Palabras del delegado argentino Enrique Dreyzin, en los debates del Congreso Internacional de Estudiantes", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 92-93.

"Palabras del delegado argentino Enrique Dreyzin", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 91-98.

Palacios, Alfredo, "A la juventud universitaria de Iberoamérica" (proclamación con fecha 25 de noviembre de 1924), *La Antorcha*, n. 15, 10 de enero de 1925, p. 9.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Los estudiantes de la Argentina saludan a los de México. Ayer en una solemne fiesta les fueron entregados los mensajes por el doctor Palacios", *El Universal*, 18 de marzo de 1923.

_____, *Universidad y Democracia*, Buenos Aires, Claridad, 1928.

Palavicini, Manuel, "El teatro regional de Teotihuacán", *El Universal Ilustrado*, 25 de febrero de 1922, p. 21 y 52.

Palavicini, Félix F., "Justo Sierra, Vasconcelos y Palavicini", *Novedades*, México, 11 de enero de 1948.

_____, *La patria por la escuela*, México, Linotipografía artística, 1916.

_____, *Mi vida revolucionaria*, México, Botas, 1937.

_____, *Problemas de educación*, México, Tip. de la Escuela Industrial de Huérfanos, s. f.

_____, "Ulises, el pobre Balbuena criollo", *Todo*, México, 16 de julio de 1935.

Pallares, Eduardo, "Federico Gamboa y José Vasconcelos", *El Universal*, 11 de octubre de 1938, p. 3.

_____, "La estética de Vasconcelos", *El Universal*, 24 de agosto de 1936, p. 3.

Panabiere, Louis, *Contribution à l'étude de l'Ateneo de la Juventud (Affinités intellectuelles, divergences idéologiques)*, Montpellier, Université Paul Valéry, marzo de 1975 (tesis).

Pani, Alberto J., *La higiene en México*, México, Imprenta de J. Ballescá, 1916.

_____, *La instrucción rudimentaria en la República*, México, Secretaría de Instrucción Pública, 1912.

_____, *Mi contribución al nuevo régimen, 1910-1933*, México, Cultura, 1936 (a propósito del *Ulises criollo*, autobiografía del licenciado don José Vasconcelos).

_____, *Una encuesta sobre educación popular. Con la colaboración de numerosos especialistas nacionales y extranjeros y conclusiones finales formuladas por Ezequiel A. Chávez, Paulino Machorro Narváez y Alfonso Pruneda. Contribución al Primer Congreso Nacional de Ayuntamientos*, México, Poder Ejecutivo Federal, Departamento de Aprovisionamientos Generales, Dirección de Talleres Gráficos, 1918.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"¿Para qué sirven los poetas?", *El Universal Ilustrado*, 10 de noviembre de 1921, p. 18 (respuesta, entre otras, de Vasconcelos).

Parra, Gonzalo de la, "Ezequiel vuelve a la patria", *El Universal*, 7 de septiembre de 1938 (acerca del retorno de Vasconcelos a México).

_____, "Las autobiografías", *El Universal*, 15 de octubre de 1937.

_____, "Las confesiones y las pasiones de José Vasconcelos", *El Universal*, 20 de julio de 1952.

_____, "Las tormentas de Vasconcelos", *El Universal*, 24 de abril y 1 y 8 de mayo de 1936.

_____, "Pañi frente a Vasconcelos", *El Universal*, 15 de mayo de 1936.

_____, "Vasconcelos con un fusil", *El Universal*, 9 de febrero de 1934, p. 3.

Patrón Peniche, Prudencio, *Nuestro criterio. Discurso leído en la fiesta que se verificó el 18 de marzo del año en curso (1923). Historia de la Escuela Racionalista núm. 1 "Francisco Ferrer Guardia"*, Mérida, s. e., 1923.

Pauer, Paul Silíceo, "Conocimiento antropológico de las agrupaciones indígenas de México", *Ethnos*, 2a. época, I, 1, noviembre de 1922-enero de 1923, p. 15-35.

Paulhan, Jean, *La peinture cubiste*, París, Denoël-Gonthier, 1970 ("Bibliothèque Médiations").

Paz, Octavio, *Las peras del olmo* (1957), Barcelona, Seix Barral, 1974.

Pedroza, Archibaldo E., "El rencor de Vasconcelos", *El Universal*, 30 de junio de 1936, p. 3 y 10.

"Peones del campo que aprenden a leer", *Boletín de la Universidad*, I, 2, noviembre de 1920, p. 51.

Pellicer, Carlos, "A los estudiantes mexicanos", *El Maestro*, I, abril de 1921, p. 37.

_____, "El proceso continental contra el déspota de Venezuela", *El Heraldo de México*, 28 de octubre de 1920.

Peñalosa, Joaquín Antonio, "Vasconcelos, el escritor", *Lectura*, México, CXXX, n. 4, agosto de 1959, p. 126-128.

Pereyra, Carlos, "Le panaméricanisme à Santiago", *Revue de l'Amérique Latine*, París, v. V, n. 17, 1 de mayo de 1923, p. 6-9.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Pérez Mendoza, Efraín, "Ramos Martínez y la Escuela de Coyoacán", *Revista de Revistas*, 25 de febrero de 1923, p. 42-43.

Pérez Verdía, Benito Javier, "El Ayuntamiento no puede ni debe seguir entendiéndose con la Instrucción Pública", *El Demócrata*, 29 de diciembre de 1921.

Pérez Verdía, Benito Javier, "El fracaso de la Conferencia de Santiago", *Excélsior*, 7 de mayo de 1923.

Pérez Verdía, Benito Javier, "El idealismo latinoamericano", *Excélsior*, 1 de abril de 1923.

Pérez Verdía, Benito Javier, "Los parias de la sociedad" (sobre la situación de los maestros), *Excélsior*, 25 de noviembre de 1921.

Pérez y Soto, A., "Nuestra Escuela Normal", *Revista Mexicana de Educación*, II, 10, 15 de septiembre de 1920, p. 1-4.

Pérez y Soto, A., "Profesores vergonzantes", *Revista Mexicana de Educación*, I, 3, 15 de febrero de 1920, p. 1-4

Pérez y Soto, A., "Renovarse o morir" (sobre el reciclamiento pedagógico de los profesores), *Revista Mexicana de Educación*, I, 2, 15 de enero de 1920, p. 1-2

Pessoa, Epitácio, *Pela verdade* (1925), en *Obras completas*, Río de Janeiro, Ministerio de Educação e Cultura, Instituto Nacional do Livro, v. XXI, t. I, 1957.

Philips, Richard B., *José Vasconcelos and Mexican Revolution of 1910*, Stanford (California), Stanford University, 1953 (tesis de doctorado sin publicar).

Picon-Vallin, Béatrice, "Le théâtre de rué dans les premières années de la Révolution russe", *Travail Théâtral*, Lausana (Suiza), n. 1, octubre-diciembre de 1970, p. 94-101.

Pino Santos, Oscar, *Historia de Cuba*, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, s. f.

Pittard, Eugène, *Les races et l'histoire*, París, La Renaissance du Livre, 1924.

"Pintura de caballete y pintura de pulquería", *El Demócrata*, 20 de julio de 1923.

"Pintura oficial", *El Demócrata*, 2 de julio de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Pintura y opiniones", *El Demócrata*, 5 de julio de 1923.

"Pitanza segura e instrucción asegurada", *El Universal*, 22 de diciembre de 1921.

Pivel, Devoto, Juan E., *Historia de la República Oriental del Uruguay (1830-1939)*, Montevideo, *El Siglo Ilustrado*, 1945.

Platón, *Timeo-Critias*, en *Oeuvres completes*, París, Société d'Edition "Les Belles Lettres", 1956, t. X.

"Planes de estudio de la Escuela Normal", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 78-81.

"Plebiscito para director en la Escuela Preparatoria", *El Universal*, 17 de enero de 1922.

Ponce Torres, Margarita, *La metafísica de José Vasconcelos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1962 (tesis).

Ponce, Manuel M., "La enseñanza musical obligatoria", *México Moderno*, I, 5, diciembre de 1920, p. 294-297.

"Por falta de dinero será muy exigua la Educación. El Ministro Vasconcelos hace declaraciones sobre la situación del ramo a su cargo, y justifica que no pueda desarrollarse ningún plan sobre instrucción pública", *Excélsior*, 17 de enero de 1924.

"¿Por qué no puede progresar el libro mexicano?", *El Universal Ilustrado*, 24 de mayo de 1923, p. 37.

"¿Por qué nuestra literatura teatral no se ha desarrollado?", *El Universal Ilustrado*, 25 de enero de 1922, p. 2.

Portes Gil, Emilio, "La oposición en el año de 1929. Contestación a los ataques del señor licenciado Vasconcelos", en *Quince años de política mexicana*, México, Botas, 1941, p. 157-196.

_____, "Sentido y destino de la Revolución Mexicana", en *México. 50 años de Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

Posada, Germán, "La generación mexicana de 1910", *Historia Mexicana*, XII, n. 1, julio-septiembre de 1962, p. 147-153.

Posada, Germán, "La idea de América en Vasconcelos", *Historia Mexicana*, XII, n. 3, enero-marzo de 1963, p. 379-403.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Prazeres, Otto, "La filosofía de José Vasconcelos", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 612-414.

*Presencia de Rousseau*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962 (obra colectiva).

"Presupuesto de egresos de la SEP para el año 1922", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922, p. 361-482.

Prieto Laurens, José, "Las veleidades de Vas…con…celos", *El Universal*, 8 de febrero de 1938, p. 3 y 11.

Prieto, Manuel Guillermo, "Hernán Cortés y Cuauhtémoc", *El Universal*, 12 de julio de 1937, p. 3.

"Primera Universidad Indígena en la República. Se fundará en un edificio construido por los padres jesuitas a orillas del Lago de Pátzcuaro, en el estado de Michoacán", *El Universal*, 23 de febrero de 1922.

"Proclama de los Estudiantes e Intelectuales de Costa Rica al licenciado José Vasconcelos", *La Antorcha*, n. 4, 25 de octubre de 1924, p. 18.

*Programa general de educación primaria para las escuelas oficiales del estado de Tamaulipas*, Ciudad Victoria (Tamaulipas), Oficina Tipográfica del Gobierno a cargo de Agustín C. Moreno, 1919.

"Protesta" (de pintores muralistas), *El Universal Ilustrado*, 28 de junio de 1923, p. 54.

"Protestan el secretario y subsecretario de Educación Pública", *El Demócrata*, 13 de octubre de 1921.

Puente, Ramón, "José Vasconcelos", en *La Dictadura, la Revolución y sus hombres (bocetos)*, México, Imp. Manuel León Sánchez, 1938, p. 331-337.

Puga y Acal, Manuel, "La obra de Vasconcelos", *Excélsior*, 7 de julio de 1925.

Pugh, William Howard, *José Vasconcelos y el despertar del México moderno*, traducción de Pedro Vázquez Cisneros, México, Jus, 1958.

Puig Casauranc, José Manuel, *El esfuerzo educativo en México. La obra del gobierno federal en el ramo de educación pública durante la administración del presidente Plutarco Elías Calles, 1924-1928*, México, s. e., s. f.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "El indio americano y el de México", *El Universal*, 10 de enero de 1921.

_____, "Mensaje del doctor J. M. Puig Casauranc, transmitido por la estación de radio de la SEP, 6 de diciembre de 1924", *El Libro y el Pueblo*, III, 10-12, octubre-diciembre de 1924, p. 212-214.

_____, *Páginas viejas con ideas actuales*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1925.

"¿Qué importancia tiene la obra de Diego Rivera?", *La Antorcha*, n. 7, 15 de noviembre de 1924, p. 17-18 (Las respuestas de Fernando Bolaños Cacho, Renato Molina Enríquez, Nicolás Puente, Fermín Revueltas y Diego Rivera mismo fueron publicadas en la revista *Survey Graphic*.)

"¿Qué opina Ud. de la obra de Lenin?, por Óscar Leblanc", *El Universal Ilustrado*, 31 de enero de 1924, p. 18-19.

"¿Qué piensa Ud. sobre el estado actual de la poesía en México", *El Universal Ilustrado*, 30 de noviembre de 1922, p. 50 y 106.

"¿Queremos tener luz? Pues encendamos las lámparas", *El Universal*, 11 de octubre de 1920 (acerca de la creación de bibliotecas para todos).

"¿Quién será el poeta de 1922?", *El Universal Ilustrado*, 5 de enero de 1922, p. 5.

Quintana, Miguel A., "El gobierno obregonista y la educación", *El Nacional*, México, 24 y 29 de noviembre de 1945.

Quiroz Martínez, M., *La educación pública en Sonora, 1920*, México, Secretaría de Gobernación, Talleres Gráficos, 1921.

Quiroz, Alberto, *Biografías de educadores mexicanos*, México, Secretaría de Educación Pública, 1962.

Rabasa, Emilio, "El problema del indio mexicano", *El Universal*, 8 de enero de 1921.

_____, *La evolución histórica de México*, 2a. ed., México, Porrúa, 1956.

*Rabindranath Tagore et Romain Rolland. Lettres et autres ècrits*, en *Cahiers Romain Rolland*, París, Albin Michel, 1961, v. 12.

Raby, David, *Educación y revolución social en México (1921-1940)*, México, Secretaría de Educación Pública, 1974 (Colección SepSetentas, 141).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"Rafael López", *Biblos*, II, n. 86, 11 de septiembre de 1920, p. 141-142.

Ramírez Plancarte, Francisco, *La Ciudad de México durante la Revolución Constitucionalista*, 2a. ed., México, Botas, 1941.

Ramírez y Ramírez, Enrique, *Carta de un joven a José Vasconcelos*, México, Edición de la Federación Juvenil Comunista de México, 1936.

Ramírez, Rafael, *La escuela de la acción dentro de la enseñanza rural*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1924.

Ramírez, Rafael, "La misión cultural de Zacualtipán, Hidalgo", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 118-129.

Ramos, Jorge Abelardo, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1965, t. II.

Ramos, Roberto, *Bibliografía de la Revolución Mexicana* (hasta mayo de 1931), México, 1959, t. I (Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 15).

Ramos, Samuel, *Diego Rivera*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958.

_____, *El perfil del hombre y la cultura en México*, 4a. ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1963.

_____, *Historia de la filosofía en México*, México, Imprenta Universitaria, 1943.

_____, "Plotino" (estudio escrito a raíz de la aparición de las *Enéadas* de Plotino traducidas al español por iniciativa de José Vasconcelos, entonces ministro de Educación), *La Antorcha*, n. 23, 7 de marzo de 1925, p. 16-19.

_____, *Veinte años de educación en México*, México, Imprenta Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de México, 1941.

Rangel, Nicolás y Pablo González Casanova, "El aguinaldo del niño indígena", *El Universal*, 17 de diciembre de 1922.

Real de Azúa, Carlos, *José Vasconcelos: la Revolución y sus bemoles*, Montevideo, Universidad de la República, Departamento de Literatura Hispanoamericana, 1967.

"Recibieron los maestros (de Yucatán) al Secretario de Instrucción", *Excélsior*, 28 de noviembre de 1921.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Reclus, Elisée, *Nouvelle géographie universelle. La terre et les hommes*, París, Librairie Hachette, 1986, t. I.

Reed, Alma M., *The Mexican Muralists*, Nueva York, Crown Publishers, 1960.

"Reformas educativas (de las escuelas normales)", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 652-654.

Regel, Luis Augusto, "Los pintores en Aguascalientes", *El Universal Ilustrado*, 14 de diciembre de 1922, p. 41 y 74.

"Reglamento a que se sujetarán los maestros ambulantes", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 45-48.

"Reglamento de la Dirección General de Enseñanza Técnica", *Boletín de la Universidad*, II, 4, marzo de 1921, p. 239-253.

"Reglamento de la SEP", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 32, 77.

"Reglamento de las Bibliotecas Públicas. Disposiciones generales", *El Libro y el Pueblo*, I, 4, junio de 1922, p. 26.

"Reglamento del Departamento de Educación y Cultura Indígena", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 68-70.

"Reglamento del Departamento de Extensión Universitaria", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 132-133.

"Relación de las poblaciones donde se verificó la manifestación pro-alfabeto del 23 de septiembre del presente año (1923)", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 635-637.

"Renacimiento y nacionalismo", *El Demócrata*, 16 de julio de 1923.

"Renunció el C. Secretario de Educación. Se sabe que su renuncia se debe a que no se ha procedido contra los asesinos del senador Field Jurado. Es leal al gobierno el señor Vasconcelos. Los maestros que están organizados hacen gestiones para que el señor presidente no acepte la renuncia", *Excélsior*, 29 de enero de 1924.

"Reorganización universitaria", *El Universal* y *Excélsior*, 13 de enero de 1924.

"Reorganizaciones que desorganizan", *El Universal*, 2 de julio de 1923.

"Representaciones teatrales. Fomento del teatro nacional", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 197-198.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Reseña histórica del Primer Congreso Pedagógico de Yucatán (11-16 de septiembre de 1915)*, Mérida (Yucatán), Imp. del Gobierno Constitucionalista, 1916.

"Resoluciones del Primer Congreso Internacional de Estudiantes", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 69-75.

"Resumen de los libros donados por la SEP, desde la creación del departamento hasta el 31 de diciembre de 1923", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924.

Revilla, Manuel G., "La Piedad. Cuadro al óleo por don José Salomé Pifia", *El Universal*, 29 de marzo de 1923.

Revueltas, José, "No hemos rectificado, gritan Vasconcelos y Novo a *Hoy*", *Hoy*, 6 de marzo de 1948, p. 12-13 y 81.

Reyes, Alfonso, "Adiós a José Vasconcelos", *Memorias de la Academia Mexicana*, México, Jus, 1960, t. XVII, p. 168-169.

_____, *Cuestiones estéticas*, París, Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, 1911.

_____, "Despedida a José Vasconcelos", *El Universal* y *Excélsior*, 6 de julio de 1924.

_____, "El ambiente literario de México", en *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, t. IV, p. 305-306.

_____, "L'évolution du Mexique", *Revue de l'Amérique Latine*, París, n. 16, abril de 1923, p. 321-327 y n. 17, mayo de 1923, p. 20-31.

_____, "La Asociación de Escritores", *El Libro y el Pueblo*, I, 8, octubre de 1922, p. 81.

_____, "Pasado inmediato y otros ensayos", en *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, t. XII.

_____, "México y los Estados Unidos. Medios de obtener algún acuerdo que regularice definitivamente las relaciones pacíficas entre México y los Estados Unidos", *Excélsior*, 10 de junio de 1923.

Reynal, Orfila, "Notas sobre el movimiento universitario en la Argentina", *Boletín de la Universidad*, I, abril de 1922, p. 415-421.

Río Govea, Manuel del, "La tormenta y algunos comentaristas", *El Universal*, 19 de mayo de 1936, p. 3 y 8.

Rivera, Diego, "Con Joaquín Clausell", *Azulejos*, 6, febrero de 1922, p. 32 y 34.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "De pintura y de cosas que no lo son", *La Falange*, 5, agosto de 1923, p. 269-271.

_____, "Diego Rivera arremete contra los 'Galindos' de las Bellas Artes a propósito del Estadio", *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 547-552.

_____, "Diego Rivera diserta sobre su extraño arte pictórico", *El Demócrata*, 2 de marzo de 1924.

_____, "Dos años", *Azulejos*, diciembre de 1923, p. 26.

_____, "El caso del pintor Diego Rivera", *El Heraldo de México*, 10 y 19 de junio de 1923.

_____, "La Exposición de la Escuela Nacional de Bellas Artes", *Azulejos*, 3, octubre de 1921, p. 21 y 25.

_____, "Las pinturas decorativas del Anfiteatro de la Preparatoria", *Boletín de la SEP*, I, 3, enero de 1923, p. 363-365.

Rivet, Paul, "Education des Indiens. École indigènes au Méxique", *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, 1924, t. XVI, p. 433-434.

"Roberto Montenegro y sus últimos vitrales", *El Universal Ilustrado*, 23 de febrero de 1922, p. 14.

Robles, Osvaldo, "El pensamiento ético de Vasconcelos", *Filosofía y Letras*, XIV, 28, octubre-diciembre de 1947, p. 277-290.

Robles, Osvaldo, "José Vasconcelos", *Revista Mexicana de Filosofía*, II, 3, 1959, p. 9-17.

_____, "José Vasconcelos, el filósofo de la emoción creadora", *Filosofía y Letras*, XIII, 26, abril-junio de 1947, p. 211-225.

Rodó, José Enrique, *Ariel*, Madrid, Espasa-Calpe, 1948 (Colección Austral, 866).

_____, *La América nuestra*, prólogo de Arturo Ardas, La Habana, 1977 (Colección Pensamiento de Nuestra América, Casa de las Américas).

_____, *Obras completas*, 2a. ed., Madrid, Aguilar, 1967.

Rodríguez Beteta, Virgilio, "El problema editorial de Hispano-América", *El Libro y el Pueblo*, 10-11, diciembre de 1922- enero de 1923, p. 141-142.

Rodríguez, Antonio, *A History of Mexican Mural Painting*, Londres, Thames and Hudson, 1969.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Rojas, Ricardo, *El país de la selva* (1907), Buenos Aires, Guillermo Kraft Ltda., 1946.

Rojas, Ricardo, *Eurindia* (ensayo de estética fundado en la experiencia histórica de las culturas americanas), Buenos Aires, Librería "La Facultad", 1924.

Romanell, Patrick, "*El monismo estético* de José Vasconcelos", en *La formación de la mentalidad mexicana (Panorama actual de la filosofía en México)*, presentación de José Gaos, traducción de Edmundo O'Gorman, México, El Colegio de México, 1954, p. 109-159.

Romero de Terreros, Manuel, "Las artes industriales en la Nueva España", *El Libro y el Pueblo*, II, 8-10, octubre-diciembre de 1923, p. 253.

Romero Flores, Jesús, *La obra cultural de la Revolución. Memoria de los trabajos realizados en el ramo de instrucción pública, durante el periodo preconstitucional, en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta del Gobierno en la Escuela de Artes, 1917.

_____, "Los maestros y la Revolución mexicana", *La Reivindicación*, México, 25 febrero y 20 noviembre 1955.

Rosales, Hernán, "Tablada y los artistas mexicanos", *El Universal Ilustrado*, 15 de marzo de 1923, p. 25, 26 y 48.

Rosales, Salatiel, "Diego Rivera y sus detractores", *El Demócrata*, 30 de julio de 1924.

Rosenblat, Ángel, *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*, 2a. ed., Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 1965.

Rouaix, Pastor, *Génesis de los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 1946.

Rougier, Louis, *La religión astrale des pythagoriciens*, París, PUF, 1959.

Rubio Siliceo, Luis, "La universidad Obrera Mexicana", *Acción Estudiantil*, Revista de la FEM, II, 5, 5 de abril de 1923, p. 13, 24.

Rubio, Darío, "El teatro mexicano", *Revista de Revistas*, 10 de octubre de 1920, p. 30.

Ruiz, Ramón E., *Mexico, the Challenge of Poverty and Illiteracy*, San Marino (California), The Huntington Library, 1963.

Saavedra, Rafael, "El teatro sintético mexicano", *El Mundo*, 1 de septiembre de 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Sacoto, Antonio, "Aspectos indigenistas en la obra literaria de José Vasconcelos", *Cuadernos Americanos*, México, año XXVIII, 2, marzo-abril de 1969, p 151-157.

Sáenz Peña, C. Muzio, "Un orientalista mexicano", *Revista de Filosofía*, Buenos Aires, VII, 6, 1921, p. 416-422 (reseña de *Estudios indostánicos*).

Sáenz, Moisés, *Carapán. Bosquejo de una experiencia*, Lima, s. e., 1936.

_____, *Reseña de la Educación Pública en México en 1927*, México, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, 1928, t. XVIII.

Salazar Mallén, Rubén, "La tormenta de José Vasconcelos", *El Universal*, 14 de mayo de 1936, p. 3.

Salazar, Juan B., *La escuela activa. Su implantación en México* (tema presentado al Congreso Nacional de Maestros por el profesor Juan B. Salazar), s. l., s. e., 1929.

Sánchez Vázquez, Adolfo, *Estética y marxismo*, 2 v., México, Era, 1970.

Sánchez Villaseñor, José, "El peregrino del absoluto", *Lectura*, México, CXXX, n. 4, agosto de 1959, p.109-114.

_____, "El Pitágoras y los orígenes del pensamiento estético vasconceliano", *Revista Mexicana de Filosofía*, II, 3, 1959, p. 19-25.

_____, *El sistema filosófico de Vasconcelos. Ensayo de crítica filosófica*, México, Polis, 1939.

Sánchez, George Isidore, *Mexico, a Revolution by Education*, Nueva York, The Viking Press, 1936.

Sánchez, Luis Alberto, *Aladino o vida y obra de José Santos Chocano*, México, Libro-Mex Editores, 1970.

Santamarina, Rafael, "Papel de la higiene en una organización escolar moderna", *Educación*, v. I, n. 1, septiembre de 1922, p. 331-333.

Sarrion, Francisco de Sales, "Hablando con el licenciado José Vasconcelos", *La Raza*, México, 27 de mayo de 1922.

Sartre, Jean Paul, *Plaidoyer pour les intellectuels*, París, Gallimard, 1972 ("Idées/Arts").

Schneider, Luis Mario, *Ruptura y continuidad. La literatura mexicana en polémica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975 (Colección Popular).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Schuller, Rudolf, "A través de la Huaxteca", *Revista de Revistas*, 11 de febrero de 1923.

_____, "Cuadros culturales de la Huaxteca", *Revista de Revistas*, 24 de diciembre de 1922.

_____, "Estudios etnológicos. La raza huasteca", *El Mundo*, 27 de abril de 1922.

_____, "Reliquias del totemismo", *Excélsior*, 28 de enero de 1923.

_____, "Tierra incógnita en la Huaxteca potosina", *Revista de Revistas*, 12 de noviembre de 1922.

_____, "Tipos indígenas de los Huaxtecas", *Jueves de Excélsior*, 26 de septiembre de 1922.

Schultz, Enrique, "La reorganización de la preparatoria en México", *El Demócrata*, 6, 8, 9 y 13 de febrero de 1920.

"Se gestiona un subsidio para los educadores en el Estado de Puebla", *El Heraldo de México*, 13 de julio de 1923.

Semprun, Jesús, "El libro en América", *El Libro y el Pueblo*, 9 de noviembre de 1922, p. 118.

Sena, Juan del, "Best Maudgard y su sistema de enseñanza artística", *El Universal Ilustrado*, 6 de julio de 1922.

_____, "El Dr. Atl conferencista", *El Universal Ilustrado*, 20 de enero de 1921, p. 8-9.

_____, "El renacimiento de un arte autóctono", *El Universal Ilustrado*, 31 de marzo de 1921, p. 30-31.

_____, "Diego Rivera en el anfiteatro de la Preparatoria", *El Universal Ilustrado*, 6 de abril de 1922, p. 26 y 47.

_____, "¿Quién será el poeta de 1922", *El Universal Ilustrado*, 5 de enero de 1922, p. 25.

"Señor Vasconcelos y el ejército", Mercurio, Valparaíso, 4 de noviembre de 1922.

"Se prestará gran ayuda a las escuelas de Artes y Oficios e industrias", *El Demócrata*, 17 de enero de 1922.

"¿Se puede editar en México?", *Excélsior*, 3 de junio de 1923.

"¿Se puede vivir en México escribiendo música?", *El Universal Ilustrado*, 15 de septiembre de 1921, p. 18 y 47.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Sepúlveda, Ricardo, "La paciencia de los artistas en Puebla de los Ángeles", *El Universal Ilustrado*, 25 de mayo de 1922, p. 32-33.

Serrano, Pedro, "Licenciado José Vasconcelos", en *Hispanistas Mexicanos*, México, s. e., 1920, p. 39-42.

"Se solucionan los conflictos de estudiantes", *Excélsior*, 13 de abril de 1924.

Shvadsky Gaj, Rebeca, *José Vasconcelos, educador y biógrafo de su tiempo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1967 (tesis).

Sierra, Augusto Santiago, *Las misiones culturales*, México, Secretaría de Educación Pública, 1973 (Colección SepSetentas, 113).

Sierra, Carlos J., *José Vasconcelos (Hemerografía 1911-1959)*, México, Sobretiro del Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1965.

Sierra, Justo, *Discursos pronunciados por el D. Justo Sierra*, México, Herrero Hermanos Sucesores, 1919.

_____, *Discursos. Obras completas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1948, t. v.

_____, *Evolución política del pueblo mexicano. Obras completas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1957, t. xii.

_____, *La educación nacional* (artículos, actuaciones y documentos), en *Obras completas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1948, t. viii.

_____, *Prosas*, 3a. ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1963 (Biblioteca del Estudiante Universitario).

*Siete oraciones fúnebres en la muerte de José Vasconcelos*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, Departamento de Literatura, 1959.

Silva Castro, Raúl, "Las reformas educacionales en el extranjero", *Las Últimas Noticias*, Santiago, 31 de octubre de 1922.

Silva Herzog, Jesús, *El agrarismo mexicano y la reforma agraria*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959.

_____, "José Vasconcelos" (entrevista de Graciela Mendoza), *Nivel*, México, n. 8, 25 de agosto de 1959, p. 4.

Silva, Alberto, *L'école hors de l'école*, París, Les Editions du Cerf, 1972.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Silva, Hélio, *1922: Sangre na areia de Copacabana*, 2a. ed., Río de Janeiro, Editora Civilização Brasileira, 1971.

Silva, Luis A., "Necesidad de que el maestro tenga preparación especial", *Revista Mexicana de Educación*, III, 13, 15 de diciembre de 1920, p. 5-12.

Silvano, José, "Lo de Santiago de Chile", *El Heraldo de México*, 2 de mayo de 1923.

Siqueiros, David Alfaro, "Diego Rivera, pintor de América", *El Universal Ilustrado*, 7 de julio de 1921, p. 20-21.

_____, *L'art et la révolution*, París, Editions Sociales, 1973.

*Sistema de escuelas rurales en México*, México, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, Talleres Gráficos de la Nación, 1927.

Solana y Gutiérrez, Mateo, "Una carta de José Vasconcelos", *El Universal*, 7 de noviembre de 1938.

"Solidaridad estudiantil latino-americana", *Boletín de la Universidad*, II, 5, julio de 1921, p. 171-228.

Souriau, Etienne, *Clefs pour l'esthetique*, París, Seghers, 1970.

_____, *La correspondance des arts*, París, Flammarion, 1969.

Stabb, Martin S., *América Latina en busca de una identidad*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1969.

Suárez, Luis, *Confesiones de Diego Rivera*, México, Era, 1962.

Tablada, José Juan, "Convento de Tepotzotlán", *Excélsior*, 23 de julio de 1922.

_____, "El Arte, los Artistas y el Pueblo", *Revista de Revistas*, 19 de agosto de 1923, p. 33.

_____, "El arte precortesiano", *Revista de Revistas*, 22 de julio de 1923, p. 12-13.

_____, "El Chauve Souris de Moscou", *Revista de Revistas*, 11 de junio de 1922, p. 39-40.

_____, "El último tirano" (Juan Vicente Gómez), *Excélsior*, 31 de octubre de 1920.

_____, "*Estudios indostánicos*", *Repertorio americano*, San José de Costa Rica, III, 23, enero de 1922, p. 319-321.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, *Historia del arte en México*, México, Águilas, 1927.

Tapia, Lucio, "Caracteres sociológicos de la raza indígena de México e institutos docentes que son necesarios para lograr su redención", *Educación*, v. II, n. 5, septiembre de 1923, p. 273-278.

Tapia, Lucio, "Orientaciones de la educación popular", *Educación*, v. I, n. 4, noviembre de 1922, p. 204-206; v. I, n. 5-6, enero-febrero de 1923, p. 269-273; v. II, n. 1, mayo de 1923, p. 30-32, y v. II, n. 2, junio de 1923, p. 90-92.

Taracena, Alfonso, "Después de La tormenta", *El Universal*, 18 de abril de 1936, p. 3 y 10.

_____, "Ni Obregón ni Vasconcelos desatendieron la escuela rural", *Excélsior*, 1 de febrero de 1931.

_____, *Los vasconcelistas sacrificados en Topilejo*, México, Clásica Selecta, 1958.

_____, *Viajando con Vasconcelos*, México, Botas, 1938.

"Teatro municipal, regional o nacional", *El Demócrata*, 9 de julio de 1923.

Teja Zabre, Alfonso, "El artista debe salir de su torre de marfil o de su torre de los panoramas. Discurso en el Congreso de Escritores y Artistas", *El Universal*, 17 de mayo de 1923.

Tejera, Humberto, *Crónica de la escuela rural mexicana*, México, Secretaría de Educación Pública, 1963.

Tejera, María Josefina, *Pocaterra, ficción y denuncia*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1976.

"Temas universitarios: Vasconcelos señala rumbos", *Excélsior*, 20 de abril de 1952.

Tibol, Raquel, *Historia general del arte mexicano. Época moderna y contemporánea*, México, Hermes, 1969, t. III.

_____, *Siqueiros, introductor de realidades*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961.

"Tienen hogar en México el pensamiento y las banderas latinoamericanas" (inauguración de la "Biblioteca Iberoamericana" de México), *Boletín de la SEP*, II, 5-6, 2o. semestre de 1923-1er. semestre de 1924, p. 378-384.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



"'Tienen mucha hambre los niños' dice el licenciado Vasconcelos", *El Universal*, 25 de febrero de 1922.

"Tipos de bibliotecas", *Boletín de la SEP*, I, 1, mayo de 1922.

Toro, Alfonso, *Un crimen de Hernán Cortés*, México, Librería Editorial de Manuel Mañón, 1922.

Toro, Oliverio, "*Ulises criollo*, una autovivisección", *Excélsior*, 1 de agosto de 1935.

Torres Bodet, Jaime, *Autobiografía*, en *Obras escogidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961 ("Letras Mexicanas").

_____, "Discurso pronunciado por el jefe del Departamento de Bibliotecas, en la inauguración de la Biblioteca Pública 'Gabriela Mistral', el 4 de agosto de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 2 de septiembre de 1922, p. 405-406.

_____, "El alma de los jardines", *Boletín de la Universidad*, III, 7, diciembre de 1921, p. 153-159.

_____, "El Emilio de Juan Jacobo Rousseau", *El Maestro*, I, 1, abril de 1921, p. 36.

_____, "Informe de Jaime Torres Bodet, 12 de junio de 1922", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 159-162.

_____, "Letras francesas: Anatole France", *México Moderno*, I, 3, 1 de octubre de 1920, p. 184-185.

Torres Quintero, Gregorio, *Informe sobre las escuelas de instrucción rudimentaria*, México, J. Escalante, 1912.

_____, *La instrucción rudimentaria en la República* (estudio presentado en el Primer Congreso Científico Mexicano), México, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1913.

_____, "Los textos y la escuela de la acción", *El Libro y el Pueblo*, II, 8-10, octubre-diciembre de 1923, p. 189, 190.

_____, *México hacia el fin del virreinato español. Antecedentes sociológicos del pueblo mexicano*, México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1921.

Torres Rojas, Francisco, "El apóstata José Vasconcelos", *El Nacional*, México, 24 de agosto de 1929 (Vasconcelos había renegado de sus compromisos en materia de hispanoamericanismo).

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Torri, Julio, "Nota preliminar", en Esquilo, *Tragedias*, Universidad Nacional de México, 1921.

Toussaint, Manuel, "El problema de la educación artística en México", *México Moderno*, II, 4, 1 de junio de 1923, p. 228-235.

_____, "La exposición del Dr. Atl", *México Moderno*, I, 7, 1 de febrero de 1921, p. 53-55.

_____, "Paseos coloniales: Tepotzotlán", *México Moderno*, I, 2, 1 de septiembre de 1920, p. 77-84.

_____, *México y la cultura. Arte popular en México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1946.

_____, "Saturnino Herrán y sus obras", *El Universal Ilustrado*, 10 de febrero de 1921, p. 12-13.

"Transformación de la Facultad de Ciencias Químicas", *El Universal*, 20 de enero de 1922.

Trejo Lerdo de Tejada, Carlos, *Evolución educacional de México. Conferencia dictada en la Universidad de Santiago y en el Instituto Comercial de Valparaíso, por…, Ministro de México en Chile*, Santiago, Imprenta "El Globo", 1922.

_____, "La bancarrota del teatro", *Excélsior*, 6, 7, 10 y 12 de marzo de 1924.

_____, "La nacionalización de la instrucción", *Excélsior*, 28 de marzo de 1917.

_____, *La Revolución y el nacionalismo. Todo para todos*, Habana, La estrella, 1916.

Trens, Manuel, *Historia de Chiapas, desde los tiempos más remotos hasta el gobierno del general Carlos A. Vidal*, México, La impresora, 1942.

"Tres escuelas municipales ocupadas por la policía. La SEP sigue despojando a la Ciudad de sus edificios", *Excélsior*, 15 de diciembre de 1921.

Trotsky, León, *Littérature et révolution*, París, Unión Générale d'Editions, 1974.

Trueba, Alfonso, "Trascendencia de Vasconcelos", *Lectura*, México, CXXX, n. 4, agosto de 1959, p. 118-122.

"Un arte para el pueblo", *España*, Madrid, 7 de febrero de 1920, p. 14-15.

Ugarte, Manuel, "Carta abierta a José Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XIX, julio de 1929, p. 37.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, *El porvenir de la América Latina*, Valencia, F. Sempere y Cía., s. f.

Unamuno, Miguel de, "Carta a la Federación de Estudiantes de Chile", *El Maestro*, II, 2, noviembre de 1921, p. 128-131.

Unamuno, Miguel de, "Una carta de Unamuno a la juventud argentina", en *El movimiento educativo en México*, México, Dirección de Talleres Gráficos, 1922, p. 619-621 (carta del 23 de junio de 1921 enviada a Alfredo Palacios).

*Universidad Popular y sus primeras labores, La*, México, Imprenta I. Escalante, 1913.

"Un lunar universitario", *El Demócrata*, 26 de abril de 1921.

"Un paisajista que se echó a perder", *El Universal*, 10 de julio de 1923.

"Una empresa titánica y bella. El Proyecto de ley para la creación de una SEP Federal", *El Demócrata*, 27 de septiembre de 1920.

"Una locura que parece crimen", *El Universal*, 2 de octubre de 1922, p. 3.

"Una nueva época", *Boletín de la Universidad*, I, 1, abril de 1922, p. 5.

"Una taquígrafa circunstancial" (respuesta a Diego Rivera), *El Universal*, 30 de junio de 1923.

Urbina, Luis G., "El alma indígena y el alma nacional", *Excélsior*, 13 de febrero de 1922.

_____, *La vida literaria de México*, Madrid, Sáenz Hermanos, 1917.

Urioste, Antero, *Bibliotecas escolares populares*, Montevideo, Barreiro, 1923.

Uruchurtu, Alfredo E., "Metodología de la historia", *Educación*, v. II, n. 1, mayo de 1923, p. 25-24.

Valenzuela Rodarte, Alberto, "Madero en Vasconcelos y Huerta en García Naranjo", *Ábside*, México, XXII, n. 4, 1958, p. 480-489.

_____, "Otro testigo insigne: Vasconcelos", en *Historia de la literatura mexicana*, México, Jus, 1961, p. 502-510.

Valenzuela, R., *Guía de los maestros. Nociones de Psicología y de Pedagogía Rebsameniana*, México, Editorial Franco-Americana, 1924.

Valle, Rafael Heliodoro, "Crónica de la inauguración del nuevo edificio de la SEP", *Boletín de la SEP*, I, 2, septiembre de 1922, p. 9-16.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "El convento de Tepotzotlán", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 4a. época, I, II, abril-diciembre de 1924, p. 184-265.

_____, "Los escritores y artistas de Trujillo, en el Perú, renuevan su adhesión a Vasconcelos", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XII, enero de 1926, p. 41-42.

Vallenilla Lanz, Laureano, *Cesarismo democrático*, Caracas, Empresa El Cojo, 1919.

Varine, Huges de, *La culture des autres*, París, Le Seuil, 1976.

"Varios maestros ambulantes impartirán la instrucción. Un grupo de profesores recorrerán toda la República para difundir la enseñanza por medio de conferencias", *El Heraldo de México*, 3 de diciembre de 1921.

"Vasconcelos fue declarado huésped de honor de Puebla", *El Universal*, 9 de julio de 1924.

Vázquez de Knauth, Josefina, *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1970.

Vázquez, Samuel, "Las locuras de Vasconcelos. La verdadera obra de Vasconcelos", *El Nacional*, México, 6 de noviembre de 1929.

_____, *Las locuras de Vasconcelos*, Los Ángeles, s. e., 1929.

Vela, Arqueles, "El grupo UDAD y el surgimiento del teatro nacional", *El Universal Ilustrado*, 8 de mayo de 1924, p. 22 (artículo firmado con el seudónimo "Silvestre Paradox").

_____, "¿Existe un renacimiento literario en México?", *El Universal Ilustrado*, 9 de febrero de 1922, p. 24 (artículo firmado con el seudónimo "Silvestre Paradox").

_____, "La influencia francesa en el renacimiento de nuestra literatura", *El Universal Ilustrado*, 13 de julio de 1922, p. 25.

Velasco Jiménez, Juan, "Ulises criollo a través del prisma revolucionario", *El Universal* Gráfico, 28 de enero de 1936.

Velázquez Andrade, Manuel, *La educación rural. Nuevos puntos de vista en su doctrina, organización y plan de estudios*, México, Imprenta Franco-Mexicana, 1919.

Velázquez Bringas, Esperanza, *El arte en la Rusia actual*, México, México Moderno, 1923.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



_____, "El Departamento de Bibliotecas y la educación de las masas populares", *El Libro y el Pueblo*, III, 10, 12, octubre-diciembre de 1924, p. 217-218.

_____, *La maternidad consciente como mejoramiento del proletariado y de la raza*, Mérida, Biblioteca de la Liga de Maestros Francisco Ferrer Guardia, Imprenta "Mayab", 1992.

_____, "José Vasconcelos", en *Pensadores y artistas*, México, Cultura, 1922, p. 32-38.

_____, *Pensadores y artistas*, México, Cultura, 1922.

Vera de Córdoba, Rafael, "La figura de la semana: el licenciado José Vasconcelos", *El Universal Ilustrado*, 23 de septiembre de 1920, p. 15.

_____, "Los nuevos pintores de la Academia", *El Universal Ilustrado*, 6 de octubre de 1921, p. 19-20.

Vera Estañol, Jorge, *Iniciativa para el establecimiento de 5 000 escuelas de Instrucción Rudimentaria en la República*, México, s. e., 1913.

Vera y Cuspinera, Margarita, *El pensamiento filosófico de José Vasconcelos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1976 (tesis).

Verdevoye, Paul, *Sarmiento: Educateur et publiciste*, París, Centre de Recherches de l'Institut d'Etudes Hispaniques, 1964.

"Vicente Lombardo Toledano", *Biblos*, IV, n. 185, 5 de agosto de 1922, p. 117-118.

"Vientos de fronda", *Revista de Revistas*, 12 de marzo de 1922, p. 10.

Villalobos, Félix y Pedro González, "Medios adecuados al mejoramiento de las razas indígenas y mezclada en México y origen de la actual cuestión agraria", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, t. IX, 5a. época, 1919, p. 476-501.

Villaseñor, Roberto, *El separatismo en Yucatán. Novela histórico-política*, México, Botas, 1916.

Villaurrutia, Xavier, "Alfonso Reyes", *El Universal Ilustrado*, 19 de febrero de 1924, p. 36.

_____, "Diálogo (entre la Educación y la Cultura)", *La Falange*, 4, julio de 1923, p. 212-215.

_____, "Diego Rivera", *Excélsior*, 1 de diciembre de 1957.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "José Vasconcelos", en *Obras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 802-803 ("Letras Mexicanas").

_____, *Obras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

Villegas, Abelardo, "José Vasconcelos", en *La filosofía de lo mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 63-99.

_____, "La filosofía de José Vasconcelos", *Revista Mexicana de Filosofía*, II, 3, 1959, p. 33-45.

Villoro, Luis, "Mito y profecía de Vasconcelos", *El Nacional*, México, 3 de octubre de 1948.

Vittini, Manuel Antonio, "El concepto de patria frente a los principios internacionales. A propósito del discurso del señor Vasconcelos", *El Sur*, Concepción, 7 de noviembre de 1922.

Washington Vita, Luis, "José Vasconcelos (1882-1959)", *Revista Mexicana de Filosofía*, II, 3, 1959, p. 71-75.

Wilson, Irma, *Mexico: A Century of Educational Thought*, Nueva York, Hispanic Institute, 1941.

Wolfe, Bertram, *La fabulosa vida de Diego Rivera*, México, Diana, 1972.

"X", "Por la raza indígena", *Argos*, Tehuacán, 31 de diciembre de 1922.

Yáñez Ramírez, María de los Ángeles, *Justo Sierra, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Agustín Yáñez: ideas en política educativa*, México, El Colegio de México, 1971 (tesis).

"¡Y todavía hay quien estudie para maestro!", *El Universal Ilustrado*, 29 de diciembre de 1921, p. 10.

Zárraga de Ferrero, Belem de, "Sacerdocio del magisterio", *La Raza*, México, 20 de julio de 1922.

Zárraga, Guillermo, "Lo que significa la arquitectura colonial", *El Universal*, 6 de agosto de 1922.

Zea, Leopoldo, *Del Liberalismo a la Revolución en la educación mexicana*, México, Biblioteca de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, v. 4, 1956.

_____, *El positivismo en México*, México, El Colegio de México, 1968.

_____, "Vasconcelos y el problema de una filosofía americana", en *La filosofía en México*, México, Libro-Mex Ediciones, 1955, t. II, p. 160-168.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



_____, "Vasconcelos y Ramos en la filosofía mexicana", *Dianoia*, México, VI, 6, 1960, p. 115-126.

Zeller, Edouard, *A History of Greek Philosophy*, 2 v., Londres, Longmans, Green and Co., 1881.

Zepeda Rincón, Tomás, *La instrucción pública en la Nueva España en el siglo XVI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1933.

"Zigzags en el mundo de las letras: Federico Gamboa", *El Universal Ilustrado*, 23 de agosto de 1923, p. 30-31, 52.

Zinoviev, M. y A. Pleshakova, *Cómo fue erradicado el analfabetismo en la URSS*, Moscú, Ediciones en lenguas extranjeras, s. a.

Zorrilla, Ramón, "El tema del mexicano: 'Nos ahorraríamos mucha tinta reconociendo que somos un pueblo hispánico', José Vasconcelos", *El Universal*, 16 de noviembre de 1952, p. 21.

Zum Felde, Alberto, *Índice crítico de la literatura hispanoamericana*, México, Guarania, 1954.

_____, *Proceso histórico del Uruguay*, Montevideo, Maximino García, 1920.

_____, *Proceso intelectual del Uruguay*, Montevideo, Claridad, 1941.

Zumeta, César, "Cooperación intelectual inter-americana", *Anales de la Universidad de Chile*, 2a. serie, año I, 1er. y 2o. trimestre de 1923, p. 145-165.

## *Publicaciones periódicas*

*Ábside* (México)

*Acción Estudiantil* (México), 1922-1923.

*Amauta* (Lima), 1926-1930.

*Anales de la Universidad de Chile* (Santiago de Chile), 1919-1925.

*Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología* (México), 1922-1924.

*Antorcha, La* (México), 1924-1925.

*Argos* (Puebla), 1922.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

*Atenea* (Santiago de Chile)
*Azulejos* (México), 1921-1923.

*Biblos* (México), 1919-1922.
*Boletín de la Academia Cubana de la Lengua* (Cuba)
*Boletín de la Secretaría de Educación Pública* (México), 1922-1924.
*Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*
*Boletín de la Universidad* (México), 1918-1922.
*Boletín de la Universidad Nacional de La Plata* (Buenos Aires), 1919-1925.
*Boletín de la Universidad del Sureste* (Mérida, Yucatán), 1922-1924.
*Bulletin Communiste* (París)

*Cahiers du Monde Russe et Sovietique* (La Haya-París)
*Cooperación* (México), 1922-1923.
*Cronos* (México)
*Cuadernos Americanos* (México)

*Demócrata, El* (México), 1920-1924.
*Dianoia* (México)
*Diario de los Debates de la Cámara de Diputados* (México), 1922-1923.
*Diario Ilustrado, El* (Santiago)
*Diario Oficial* (México)

*Echo du Mexique, L'* (París), 1923.
*Educación* (México), 1922-1924.
*Escuela Nueva, La* (Jalapa, Veracruz), 1922-1923.
*España* (Madrid)
*Ethnos* (México), 1920-1923.
*Excélsior* (México), 1919-1925.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Falange, La* (México), 1922-1923.
*Filosofía y Letras* (México)

*Heraldo, El* (La Habana)
*Heraldo de México, El* (México), 1922-1924.
*Historia Mexicana* (México)
*Hoy* (La Habana)

*Indio, El* (México), 1924.

*Journal de la Société des Américanistes de Paris* (Francia)

*Lectura* (México)
*Libro y el Pueblo, El* (México), 1922-1924.

*Maestro, El* (México), 1921-1923.
*México Moderno* (México), 1920-1922.
*Mercurio* (Chile)
*Monitor Republicano, El* (México)
*Mundo, El* (México), 1922-1924.

*Nacional, El* (México)
*Nivel* (México)
*Nosotros* (Buenos Aires), 1920-1924.
*Novedades* (México)
*Nueva Democracia, La* (Nueva York), 1920-1923.

*Prensa, La* (México)

*Raza, La* (México)

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



*Reivindicación, La* (México)
*Repertorio Americano* (Costa Rica), 1920-1926.
*República, La* (Bogotá)
*Revista Alero* (Guatemala)
*Revista de Ciencias Sociales* (México), 1922.
*Revista de Filosofía* (Argentina)
*Revista de Revistas* (México), 1919-1925.
*Revista Mexicana de Educación* (México), 1919-1921.
*Revista Mexicana de Filosofía* (México)
*Revista Nacional* (México)
*Revue de l'Amérique Latine* (París), 1922-1925.

*Sol, El* (Madrid)
*Sur, El* (Chile)

*Travail Théâtral* (Suiza)
*Todo* (México)

*Últimas Noticias, Las* (Chile)
*Universal, El* (México), 1919-1925.
*Universal Gráfico, El*
*Universal Ilustrado, El* (México), 1920-1925.

*Zig-Zag* (Santiago)

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

# ÍNDICE GENERAL

## TOMO 1

Advertencia. . . . . 7
*Ana Carolina Ibarra*

Nota al lector . . . . . 9
*Álvaro Matute*

Prefacio . . . . . 13

Introducción . . . . . 15

José Vasconcelos, rector de la Universidad de México . . . . . 27
La campaña contra el analfabetismo . . . . . 36
Las circulares de 1920 . . . . . 37
Los obstáculos para la alfabetización . . . . . 56
Los centros de alfabetización . . . . . 63
Los resultados . . . . . 67
La federalización de la educación nacional . . . . . 73
"El ministro a caballo" . . . . . 73
El proyecto de Vasconcelos . . . . . 82
Las reacciones al proyecto de ley . . . . . 92
La aplicación de las medidas de federalización . . . . . 103

La educación al servicio del pueblo . . . . . 115
La enseñanza y la cultura en la nación . . . . . 115
El mundo del trabajo y el mundo de las ideas . . . . . 116
Educación y nivel de vida . . . . . 123
Yucatán y la escuela "racionalista" . . . . . 131

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



La evolución del devenir nacional mexicano . . . . . 138
Construir escuelas y formar maestros . . . . . 152
Las construcciones escolares . . . . . 154
El lugar del maestro en la nación . . . . . 159
Hacia una ética y una pedagogía nuevas . . . . . 171
Hacia una nueva formación de los maestros . . . . . 192
La enseñanza primaria y técnica . . . . . 229
El jardín de niños . . . . . 231
La escuela primaria . . . . . 235
La enseñanza técnica . . . . . 280
La escuela rural y el Departamento de Cultura y Educación Indígena . . . . . 292
Castellanizar al indio . . . . . 292
Los maestros misioneros . . . . . 314
Las casas del pueblo . . . . . 341
El desarrollo de las misiones culturales . . . . . 362
La enseñanza secundaria y superior . . . . . 387
La reorganización de la Universidad . . . . . 387
El funcionamiento de la Universidad . . . . . 410
Evolución y reformas de la Escuela Nacional Preparatoria . . . . . 444
El Congreso de Escuelas Preparatorias (México, 10-20 de septiembre de 1922) . . . . . 461
El conflicto de la Escuela Nacional Preparatoria . . . . . 487

## TOMO 2

La política cultural de la Secretaría de Educación Pública . . . . . 523
Hacia una definición de la cultura . . . . . 525
Los fundamentos de la estética vasconcelista . . . . . 533
La fuente pitagórica . . . . . 536
El misticismo plotiniano . . . . . 547
Hacia un arte americano universal . . . . . 554
El departamento de bellas artes . . . . . 572

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



La cuestión del academicismo . . . . . 576
Un "nuevo arte nacional" . . . . . 588
La música . . . . . 600
Socializar la expresión pictórica . . . . . 606
"La educación artística del pueblo" . . . . . 630
El renacimiento de las artes populares . . . . . 649
La arquitectura y la escultura . . . . . 658
El teatro . . . . . 668
La cultura a través del libro . . . . . 691
Los problemas de la edición mexicana . . . . . 692
La acción del Departamento Editorial de la SEP . . . . . 699
Las revistas de la SEP . . . . . 718
La multiplicación de las bibliotecas . . . . . 739
El escritor y la literatura en tela de juicio . . . . . 752
Por una nueva estética de la creación literaria . . . . . 753
El Congreso de Escritores y Artistas (16-30 de mayo de 1923) . . . . . 762
Literatura y revolución . . . . . 770

EL IBEROAMERICANISMO DE JOSÉ VASCONCELOS . . . . . 795
El llamamiento a la juventud . . . . . 800
La oposición a la dictadura de Juan Vicente Gómez . . 801
El Congreso Internacional de Estudiantes de México (20 de septiembre-8 de octubre de 1921) . . . . . 810
"Maestro de la Juventud" . . . . . 816
Las lecciones del periplo sudamericano de 1922 . . . . . 855
Brasil . . . . . 856
Uruguay . . . . . 865
Argentina . . . . . 871
Chile . . . . . 894
La "raza cósmica" o el mestizaje sublimado . . . . . 918

Conclusión . . . . . 947

BIBLIOHEMEROGRAFÍA DE JOSÉ VASCONCELOS . . . . . 963
Obras . . . . . 963
Prólogos . . . . . 968

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Artículos, conferencias, declaraciones
y discursos (1920-1925) . . . . . 970

BIBLIOHEMEROGRAFÍA GENERAL . . . . . 983
Publicaciones periódicas . . . . . 1061

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/vasconcelos_aguila.html

Durante largo tiempo, la educación y la cultura en México llevarán la huella de la acción incansable e inspirada conducida por José Vasconcelos entre 1920 y 1924. Por décadas, los sucesivos secretarios de Educación han destruido o modificado ciertas partes de su plan, pero el edificio en su conjunto sigue en pie. Esta permanencia se explica por el hecho de que Vasconcelos fue el primero en concebir y aplicar un plan global, que sin duda necesitaba modificaciones y ajustes coyunturales, pero que proponía dos orientaciones capitales para la evolución del México contemporáneo: logró convencer al país de que la Revolución mexicana también concernía a la educación, y que mientras ésta no fuese reformada profundamente no se podría cambiar el orden social ni tendrían repercusión las conquistas fundamentales del movimiento nacido en 1910. El segundo punto se refería al alcance y a la orientación que había de imprimirse a la reforma educativa y cultural; así, México debía comprometerse resuelta y totalmente con una educación popular, capaz de llegar a esa inmensa mayoría de ciudadanos hasta entonces marginados del desarrollo nacional.

Ilustración: Diego Rivera, *Alfabetización*, Secretaría de Educación Pública, Ciudad de México, 4.33 x 1.34 m

www.historicas.unam.mx

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

75 AÑOS DE HISTORIA

ISBN 978-607-30-3043-4